



OMAR en patrullaje
POR
LOS SURCOS
DE LA PATRIA

**Discursos,
Entrevistas,
Declaraciones,
Mensajes,
y Escritos.**

**Compilación y edición:
Jaime Ford González
2024**

OMAR en patrullaje

**POR
LOS SURCOS
DE LA PATRIA**

**Discursos,
Entrevistas,
Declaraciones,
Mensajes,
y Escritos.**

**Compilación y edición:
Jaime Ford González**

© 2024 Jaime Ford González

OMAR EN PATRULLAJE POR LOS SURCOS DE LA PATRIA

ISBN: 978-9962-17-912-2

Diseño, compilación, edición y Portada:

Jaime Ford G.

Panamá

Reservado todos los derechos
Prohibida toda la reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin permiso del autor

DILE ROSA

Dile Rosa
Cuando todos se hayan ido
cuando solamente
pueda oírte
con tu voz
hecha de pétalos,
dile, que sí
que lo amaban.

Que desfilaron
con llanto
casi todos los humildes
que entendieron
su palabra

Que a su paso
al cementerio
alfombraron las mujeres
con mil flores
su camino.

Dile Rosa,
con tu aroma suavizante
que los coros de estudiantes
¡Omar Vive!
Repetían.

Que los hombres
Verde olivo
lo ascendieron a la cima
y que de su cantimplora
bebieron como hacia él
savia justa
Patria viva.

Dile Rosa..
Que vinieron de otras tierras
muchos hombres importantes
que se rompió el protocolo
que Bunker
daba la mano
sin diferenciar la gente
dio su izquierda
a la derecha
de Borges Nicaragüense

Que Carlos Andrés
lloraba, un llanto muy triste
junto Arístides presidente

Dile Rosa dile...
Todas las cosas bellas
que se dijeron de él

que fue padre,
fue maestro,
fue Cristiano,
fue patriota,
que fue líder
que fue justo
que dió a muchos
que fue ejemplo
fue valiente
solidario
fue esperanza
fue abogado en la defensa
de las causas marginadas
que fue humilde, siendo grande
que fue humano
que amó a todos
que amó a todos
que amó a todos
que amó...
Yo le digo, que fue hermano.

Bebby Torrijos Herrera
En los funerales de mi
Hermano Omar.

Publicación de la Fundación Omar
Torrijos: *Memorias de un Líder*

Dedicado:

A la memoria de la generación que creyó en las palabras de Omar, jóvenes nacionalistas que estuvieron dispuesto al máximo sacrificio, para recuperar nuestra soberanía. A esos hombres de caras al viento, con fuertes convicciones ideológicas y sin protagonismos, para ellos que hicieron su aporte a la lucha de Liberación Nacional, a los que sobreviven y los que ya partieron, un saludo patriótico hasta la eternidad.

A Juan Navas, Conrado Gutierrez, Antonio Yepez, Tito Benitez, Julio César Beitía, Ascanio Villalaz, Mario Parnter, Aurelio Andrión, Cecilio Simon, Juan Mackensie, Luis Powell, Roberto Gómez, Roberto Moreno, Klever De Lora, Jorge Montalván, Frank Quintero, Mercedes Herrera, Adria López, Felipe Delgado, Leopodino Delgado, Castor Serrano, Carmen Rodríguez, Salvador Carmargo, Carlos Jiménez, Humberto Toala, Efraín Reyes Medina, Pablo Fernández, Ramiro Vásquez...

INDICE

	Página
Introducción.....	11
Testimonio. 1969	15
Testimonio de Omar tomado del libro “El general volvió”.....	17
Discursos 1969-1976	25
Discurso ante una masa obrera en Puerto Armuelles el 1 de mayo de 1969.....	27
Discurso en la concentración popular del 11 de octubre de 1971.....	29
En el Día de la Lealtad, el 16 de diciembre de 1971.....	35
Inaugurando la nueva carretera de Volcán, Chiriquí.....	37
Ante la 13a. Conferencia Regional de la FAO celebrada en Panamá.....	39
Primer Congreso Anual de Egresados del Centro Internacional de la Universidad Loyola, de New Orleans.....	41
Ante un grupo de empresarios en Nueva York, 1971.....	45
Ante el Primer Congreso de Corregidores de la República, el 7 de agosto de 1971.....	51
En el distrito especial de San Miguelito.....	59
Congreso Indígena en Soloy, provincia de Chiriquí.....	61
Discurso del general Omar Torrijos en la Escuela Normal de Santiago.....	67
Ante delegados nacionales e internacionales en la Semana Anti-imperialista celebrada en Panamá.....	71
En la inauguración del ingenio La Victoria en 1971.....	73
Con motivo del día Del Trabajo, 1 de mayo de 1972.....	75
En el 450° aniversario de Natá de los Caballeros el 22 de junio de 1972.....	81
En la Asamblea Nacional de Representantes el 12 de septiembre de 1972.....	83
Durante la discusión de la Constitución de 1972 en la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos del 15 al 18 de septiembre de 1972.....	85
Durante las sesiones ordinarias de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento del 21 de septiembre al 11 de octubre.....	93
Ante una concentración de mujeres del Movimiento Nuevo Panamá el 7 de julio de 1972	101
Discurso en la provincia de los Santos.....	103
Ante los educadores el 1 de diciembre de 1972.....	109
Ante el Consejo de Seguridad de la ONU en la sesión 1695° reunida en la ciudad de Panamá el 15 de marzo de 1973.....	111
En la segunda sesión de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, el 11 de octubre de 1973.....	115

Ante el homenaje que en su honor se realizara, el 30 de octubre de 1973, calificada por la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento, como una sesión histórica..	126
En la Universidad de Buenos Aires Argentina, al recibir el título de Doctor Honoris Causa el 11 de enero de 1974.....	127
En el acto de inauguración de la reunión de los Países Productores de Banano, en la ciudad de Panamá el 5 de marzo de 1974.....	133
Ante el Sindicato de Trabajadores Bananeros de Armuelles el 1 de agosto de 1974.....	135
Ante la Honorable Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos el 11 de octubre de 1974.....	139
Discurso en Santiago de Veraguas. 12 de enero de 1975.....	143
Ante la Honorable Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos el 11 de octubre de 1975.....	149
En el acto de masas celebrado en la Ciudad Escolar “26 de Julio”, Santiago de Cuba el lunes 12 de enero de 1976.....	155
Discurso en Colombo, Sri Lanka, ante la Reunion Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados el 17 de julio de 1976.....	161
Discursos 1977-1981	163
Discurso ante las tropas participantes en la operación “¡Ay, qué Miedo! el jueves, 12 de mayo de 1977.....	165
Discurso del general Omar Torrijos Herrera ante la Honorable Asamblea de Representantes de Corregimientos el 19 de agosto de 1977.....	167
En la ceremonia de la firma de los Tratados Torrijos-Carter, 7 de septiembre de 1977.....	171
Discurso en la Plaza 5 de Mayo, el 9 de septiembre en el recibimiento que hizo el pueblo panamañeo a su regreso con motivo de la firma del Tratado Torrijos-Carter.....	173
Palabras de Omar Torrijos a la niñez en Chitre sobre el Tratado, la neutralidad y otros. 28 de octubre de 1977.....	175
Discurso del general Torrijos en el acto de ratificación de los Tratados Torrijos-Carter en el gimnasio Nuevo Panamá el 16 de julio de 1978.....	179
Extractos del discurso en la provincia de Veraguas en el Centro Regional Universitario el 30 de junio de 1978.....	183
Extractos del discurso en la Plazita de San Juan en Veraguas el 30 de junio de 1978.....	185
Discurso en la provincia de Colón el 5 de julio de 1978.....	187
Discurso en la condecoración de Daniel Oduber.....	197
En la comunidad de la Palma el lunes 10 de julio de 1978.....	199
Extractos del discurso en la inauguración del Ciclo Básico de Caimito en la provincia de Coclé el lunes 10 de julio de 1978.....	201

Extractos del discurso en Coclé el lunes 10 de julio de 1978.....	203
Discurso de Omar en Chitré en el parque Unión el viernes 14 de julio de 1978.....	205
Discurso en el José Daniel Crespo el viernes 14 de julio de 1978.....	207
Extractos del discurso en el gimnasio de la Escuela Pedro Pablo Sánchez de la Chorrera el 16 de julio de 1978.....	211
En la escuela Manuel Tejada Roca, el 16 de julio de 1978.....	213
En el parque Porras de Las Tablas, el 16 de julio de 1978.....	215
En la concentración del parque Cervantes de la provincia de Chiriquí, el 22 de julio de 1978.....	217
Extractos del discurso en Bugaba en julio de 1978.....	221
Extractos del discurso en el Progreso el sábado 22 de julio de 1978.....	223
En el gimnasio de la Escuela Elena Ch. de Pinate el 1 de agosto de 1978.....	225
En la Plaza de la Revolución, Managua, Nicaragua el sábado 18 de agosto de 1979.....	227
En Estelí, Nicaragua el 19 de agosto de 1979.....	231
Mensaje grabado al general Policarpo Paz el 4 de noviembre de 1979.....	233
En el Copé; Penonomé el martes 11 de julio de 1981.....	239
Entrevistas.....	243
Cuatro preguntas al general Torrijos.....	245
Entrevista realizada por Stella Calloni periodista argentina para el Canal Once de México y para el Consejo Nacional de Cultura y Recreación, entidad autónoma del gobierno mexicano, durante el plebiscito nacional por los Tratados Torrijos-Carter en septiembre de 1977.....	251
Entrevista de William J. Jorden al general Omar Torrijos en 1978.....	261
Entrevista concedida al periodista colombiano Jorge Enrique, director de noticias del Circuito Radial Todelar el domingo 9 de julio de 1978.....	267
Conversación del general Omar Torrijos Herrera con dirigentes juveniles de la república Argentina, celebrada en Farallón.....	279
Entrevista de la revista “Número Uno” a Omar Torrijos” realizada por Joaquín Soler Serrano, en Farallón el 2 de julio de 1980.....	285
Entrevista por José Guimarães Neiva Moreira, México, enero-febrero de 1981.....	293
La entrevista que el general no concedió. Rafael Vargas Santos.....	305
Declaraciones y mensajes.....	309
Comunicado oficial del general Omar Torrijos Herrera, al pueblo panameño, desde la ciudad de David, en el alba del 16 de diciembre del año de 1969.....	311
Declaración a la prensa panameña del general Omar el 7 de septiembre de 1974.....	312

Mensaje a la Honorable Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos el 13 de noviembre de 1980.....	323
Declaración conjunta emitida con motivo de la reunión de los presidentes de la república de Colombia, Costa Rica, Venezuela, y Panamá, del 22 al 24 de marzo de 1975.....	314
Declaración conjunta del jefe de gobierno de Panamá y de los presidentes de Colombia, Costa Rica y Venezuela el 24 de marzo de 1975.....	317
Declaración conjunta Panameño -Argentina el 18 de enero de 1974.....	320
Declaración conjunta Panameño-Peruana con motivo de la visita oficial del jefe de gobierno de Panamá, general Omar Torrijos en enero de 1974.....	323
Declaración de Boquete el 27 de octubre de 1974.....	326
Escritos Políticos.....	331
Carta del general Omar Torrijos Herrera al senador Edward Kennedy.....	333
Escrito de Omar Torrijos para los estudiantes en hoja volante-1976.....	337
Soy un Soldado de América.....	341
Partes del general a su pueblo.....	346
Parte no. 1 del general Omar Torrijos desde Washington.....	346
Parte no. 2 del general Omar Torrijos desde Washington.....	347
Parte no. 3 del general Omar Torrijos de Washington a Londres.....	348
Parte no. 4 del general Omar Torrijos desde Tel Aviv (Israel).....	451
Parte no. 5 del general Omar Torrijos de Tel-Aviv (Israel)-Belgrado (Yugoslavia).....	354
Parte no. 6 del general Omar Torrijos desde Madrid (España).....	357
Parte no. 7 del general Omar Torrijos desde Madrid (España).....	357
Parte no. 8 del general Omar Torrijos desde París (Francia).....	359
Parte no. 9 del general Omar Torrijos desde Roma (Italia).....	361
Parte no. 10 del general Omar Torrijos desde el Vaticano.....	362
Parte no. 11 del general Omar Torrijos en el Aniversario del 11 de octubre.....	363
Parte no. 12 del general Omar Torrijos Estocolmo.....	363
Parte no. 13 del general Omar Torrijos desde Finlandia.....	366
Parte no. 14 del general Omar Torrijos desde Alemania.....	369
Parte no. 15 del general Omar Torrijos desde Inglaterra.....	371
Mensaje a la Honorable Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos.....	375
Ideas en Borrador: Ideario Cívico Político. Diciembre de 1980.....	375
La Línea. Marzo de 1981.....	386
Bibliografía.....	393

INTRODUCCIÓN

La idea de hacer esta recopilación y edición de los discursos de Omar Efraín Torrijos Herrera se inicia a mediados de 1996, cuando ocupaba el cargo de Secretario de Formación del PRD. El propósito era documentar bibliográficamente a la Escuela de Cuadros que debía organizarse en el partido. Una de mis motivaciones fue la publicación en la Revista Lotería, en dos volúmenes, sobre la vida, obra y pensamiento del general Omar Torrijos Herrera en 1981, a los tres meses de su trágico fallecimiento.

Esta primera edición se publicó bajo la responsabilidad de la licenciada Amanda V. de Savarain, directora de la Lotería Nacional de Beneficiencia en la administración del presidente Aristίδes Royo, a quien Torrijos había recomendado para el cargo de presidente de la república. Años más tarde, bajo la presidencia de Ernesto Pérez Balladares, y la dirección de la Lotería en la figura de Dilio Arcia, se reimprime una segunda edición en julio de 1996, una fiel copia del original, por ser la mayor colección sobre Omar Torrijos editada hasta ese momento y con ensayos de muchas personalidades y miembros de su equipo de gobierno que revelan los rasgos de su personalidad como hombre, gobernante y líder en la historia nacional.

Siendo el Director de Documentación, Informática y Publicaciones de la Asamblea Legislativa en el período de 2004-2009 apoyamos a la Lotería digitalizando todas sus revistas, dos tomos de los cuales, eran los libros: Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, un documento que permitía al pueblo panameño conocer su pensamiento y obra, liberada de forma abierta sus palabras al mundo, con el uso de la internet. Y aunque la publicación de estos dos tomos en la Revista Lotería contenía discursos importantes, no agotaba todas las intervenciones de Omar y esto pude corroborarlo en los archivos de la hemeroteca de la Biblioteca Nacional, en el famoso patrullaje a diversas provincias del país, después de la visita del presidente James Carter, el 16 de junio de 1978, año en el que Omar anunció el regreso de los exilados, la existencia de Partidos políticos y las reformas a la Constitución Nacional para elegir al presidente de la república. A este periodo, distintos sectores lo llamaron el veranillo democrático, como si hubieran vislumbrado que en la próxima década, todo ese proyecto de democracia de Omar, sería frustrado por sus propios compañeros de armas y algunos civiles, que no entendieron el profundo alcance de su visión.

Tampoco incluía la publicación de la revista Lotería, algunos discursos y entrevistas importantes sobre su participación en la pacificación de centromérica, su participación en la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, cuando se debatía la aprobación de la nueva Constitución.

En el transcurso de los años, mi primera iniciativa, quedó archivada, prevaleciendo mi profundo interés de ser protagonista en la transformación del país, más allá de escribir o investigar sobre ella, pero al mismo tiempo, como resultado de muchas publicaciones sobre

Omar, que fueron apareciendo en últimos años de este nuevo siglo, me surgió la necesidad de escribir sobre el liderazgo de Torrijos, uno que pudiera romper con algunos moldes.

En el 2010, Dalys Vargas y Manuel Zarate, editan un libro denominado: *Omar Torrijos de Panamá y de la Patria Grande*, que contenía mucho de esos discursos compilados de Omar Torrijos con importantes anotaciones investigadas por los autores, sobre cada una de las intervenciones que ellos publicaron y una excelente cronología de su vida. La contribución realizada por Vargas y Zarate, nos ayuda a conocer el alcance de sus pensamientos y su obra, entre a otras, en materia de las “...transformaciones sociales, políticas, y económicas que fortalecieron los cimientos de la nación. - (así como)- *En la arena internacional mantuvo posiciones de no alineamiento, de solidaridad con la Revolución Cubana y con la lucha armada del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), de Nicaragua*”¹

La obra cumbre de Torrijos, cuyos efectos aun prevalecen y que no es posible ocultar son: la eliminación de la cláusula de perpetuidad del Tratado de 1903 entre Panamá y Estados Unidos; la eliminación de fuerzas militares extranjeras en nuestro territorio, la desaparición de la Escuela de las Américas y la recuperación del Canal de Panamá, que hoy genera importantes ingresos al presupuesto del país. Y junto a todo ello, la búsqueda de la Paz en Centroamérica, entre muchas otras. Omar hizo posible el sueño de varias generaciones expresadas en una consigna que aún resuena y nos estremece como nación: “*Un solo territorio, una sola bandera*”.

A medida que he seguido leyendo sobre el liderazgo de Omar, en los libros de Rómulo Bethancourt, Graham Grene, Materno Vásquez, Roberto Díaz Herrera, de Marcel Salamín, del periodista español Zoilo Martínez De La Vega, de Roberto Ayala, Ernesto Pérez Balladares, Roberto Ayala, Harry Brown y de muchos otros, me convencía de que en la retórica de Omar, había algo más que palabras al viento, eran visiones surgidas de sus aprendizajes sociales a lo largo de los años, en que fue miembro de la Guardia Nacional, especialmente como jefe de Zona en las provincias de Colón y de Chiriquí, descritas en la revista Lotería. Torrijos fue un líder en evolución, en crecimiento, formado por en una sociedad que también estaba en un permanente proceso de cambios, especialmente después de la segunda guerra mundial.

Francisco Peña Gómez citado en el libro de Zoilo Martínez, también se refiere a esa evolución caracterizándolo, según su punto de vista, de la siguiente manera: “*Siendo un dictador en sus inicios, rápidamente evolucionó y fue convirtiéndose a la democracia, y más que a la democracia, a la socialdemocracia. Este general Torrijos fue una de las llaves de la estabilidad de América Central.*”²

Omar Torrijos como jefe de Estado modernizó las instituciones del Estado; demostró que un sistema con participación popular en el Estado, era posible; democratizó la educación panameña; fortaleció el sistema de salud también democratizándolo (salud igual para todos); organizó a trabajadores del campo en Asentamientos Campesinos; creó empresas estatales

y empresas mixtas, demostrando que una economía participativa era posible; mejoró y aumentó la red vial y la red eléctrica, nacionalizando la Fuerza y Luz; le declaró la guerra a compañías transnacionales exportadoras de banano e incorporó a su gobierno a importantes líderes sociales y comunales, entre muchas otras acciones desarrolladas durante sus diez años de gobierno, pero en especial, llevó a altos miembros del gobierno a los más recónditos lugares de la geografía nacional, con el propósito de sensibilizarlos frente a las necesidades de las comunidades y comprometerlos a su solución.

Este liderazgo que algunos politólogos, lo denominan como populista y otros sectores de izquierda como demócrata revolucionario, Omar lo rechazó, no aceptaba que lo encasillaran, ejemplo de ello, es la entrevista que le hace Joaquín Soler Serrano, en la que le dice: *“su régimen, para los demás, es difícilmente clasificable”* y Torrijos le responde: *“la manía etiquetera o definicionera no reza conmigo”*. y a continuación Soler afirma: *“pero usted parece perseguir un ideal socialista”*. Y Omar le responde *“digamos una socialización no ortodoxa.”* Una autocaracterización cercana a la socialdemocracia.

La visión del General, sobre el liderazgo y sobre el gobierno era, según sus palabras, la de convertir: *“el poder en un instrumento de trabajo al servicio de la comunidad, pero directamente fiscalizado por todos los sectores del pueblo. Nunca he tratado de imponer criterios, porque siento profundo respeto por el hombre”*. Esta visión se fue extinguiendo en el tiempo, hoy ya no existe, ni dentro del gobierno, ni dentro del PRD y retomarlo tomará mucho tiempo, esfuerzo y una profunda autocrítica.

En varias de las publicaciones de los discursos del General Torrijos no se incluyen sus ideas cuando participa los debates sobre la nueva Constitución que se aprobaría en octubre de 1972 en la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, tampoco incluyen el patrullaje que realiza el Jefe de Gobierno luego de la visita de Carter donde agradece la participación en el acto de recibimiento en 1978 y donde analiza proyectos provinciales, se refiere a las ventajas que tendrá el país luego de la firma de los Tratados, al mismo tiempo llama a que voten el 6 de agosto de 1978 por sus representantes de Corregimientos a contrapelo del as-tencionismo que proponía Arnulfo Arias, quien había llegado al país el 10 de junio, iniciando un recorrido en paralelo al de Omar. Este fue un patrullaje verdaderamente político, fue una batalla de ideas, contra un hombre que tenía una historia y un liderazgo en muchos sectores de la población. Omar lo ganó, pero también fue el preámbulo de la inscripción del partido que él soñaba, una organización que debía reunir a las fuerzas que apoyaron el proceso, que llamó revolucionario.

El relato de Torrijos en esta compilación, fue agrupado en: testimonio, discursos antes de 1977 y después, entrevistas, mensajes y declaraciones y sus escritos políticos, con propósitos apoyar cualquier investigación sobre él, porque estos discursos le pertenecen al pueblo, a los profesionales de la ciencias sociales, a los biógrafos, a los estudiantes y quienes deseen conocer su pensamiento y su obra. Todos deben tener acceso a su pensamiento de forma libre, sin intereses de ninguna clase, porque así era Omar, un hombre libre.

Se trata de un relato que se va construyendo en una acción política que nace del patrullaje de Omar a cada una de las comunidades que visitó y que se extiende al mundo cuando internacionaliza la lucha de nación panameña. Un relato que va generando esperanza en la población cuando las autoridades de ese momento acuden a las regiones mas apartadas, para escuchar a los ciudadanos, brindar soluciones, esas que nunca llegaron con los gobiernos anteriores y que se acrecienta con la recuperación de la soberanía panameña sobre la llamada Zona del Canal. Omar cumplió lo que habia prometido el 11 de octubre de 1971 y eso fue posible porque construyó un liderazgo confiable, directo y empático, con palabras llanas.

El relato se extiende al área centromericana, luego de la firma, aprobación y ratificación de los Tratados Torrijos-Carter, porque Torrijos prevee que esa violencia pudiera alcanzar el territorio panameño. Es por ello, que con la ayuda de los presidentes de Venezuela y Costa Rica y de otros mandatarios, adopta como prioridad la búsqueda de la paz y de democracia en centroamérica.

Cada vez, hay más personas que se interesan en el estudio de su liderazgo, que muchos llaman torrijismo. Pero el torrijismo no es una ideología de clases, su acción en lo nacional y al mismo tiempo lo social, es la búsqueda permanente del ser panameño sin recetas prefabricadas en los textos. Es la vivencia de nuestras comunidades que solo es posible entenderla si nos sintonizamos con la gente. El torrijismo es una práctica política fundamentada en un humanismo transformador y en la creencia de la participación de todos.

Torrijos fue en general, un punto de referencia histórico para los políticos, los cientistas sociales o apasionados al estudio y práctica del liderazgo. En lo particular, representa el hito en la lucha por la recuperación de nuestra soberania, la salida de fuerzas militares extranjeras del país y la garantía de la administración y manejo del Canal por trabajadores panameños.

Fue un hombre que sobresentía la patria de manera profunda, que supo cumplir la meta que se propuso y retirarse en el momento indicado del poder. Disfrutaba oír a todos, y al mismo tiempo refugiarse en el silencio de sus pensamientos. Valoraba profundamente la educación como el mejor mecanismo, para el desarrollo nacional, por ello admiraba a los estudiantes por su compromiso con la patria y respetaba el trabajo de los educadores con la niñez y por el país.

La niñez siempre fue espontánea con él, como si se identificarán con su corazón. Muchas cualidades lo distinguían, pero les dejamos a los lectores que descubran en estas páginas que pensaba Omar Torrijos Herrera y que proponía a los panameños.

Espero que el esfuerzo desarrollado por este servidor sea de gran utilidad y ayude quienes asuman el compromiso de investigar por sus propios medios.

Jaime Ford González



TESTIMONIO
1969

TESTIMONIO DE OMAR TOMADO DEL LIBRO “EL GENERAL VOLVIÓ” DE MEDORO LAGOS Y OTILIO MIRANDA.³

El domingo 15 de diciembre de 1969, a las cinco de la mañana, estaba en el hotel “Camino Real”, en la ciudad de México, en una habitación en compañía del Ingeniero B. Lakas, el teniente coronel Rubén D. Paredes, el mayor Armando Contreras y, el señor Luis García Trujillo, cuando sonó el teléfono. Era el embajador Remón, quien me informaba que llamara a X número de teléfono en Panamá, que era importante. Inicialmente creí que algo le pasaba a mi padre, ya que una llamada a esa hora, fácilmente es asociable a los noventa años de edad con que cuenta mi señor padre.

Cuando hice la llamada, el que contestó el teléfono fue el Coronel Urrutía quien me dijo lo siguiente: *“Hemos decidido que usted no regrese más al país, y para esto estamos pensando cubrirlo económicamente a fin de que pueda quedarse por allá. Su familia se la mandaremos en el próximo avión”*. Urrutía paso el teléfono al coronel Pinilla, quien con voz entrecortada me dijo más o menos lo mismo y me insistió en que lo que me iban a dar, llegaría hasta pagar la casa que le adeudo a la Caja del Seguro Social. Les contesté que meditaran bien lo que estaban haciendo; que la situación del país no soportaría ser escenario de ambiciones personales y que lamentaba que no me conocieran bien, cuando creían que por dinero yo podría desistir de la determinación de regresar. Se los advertí: *“Anden con cuidado que yo voy para allá”*. Levanté a Paredes, a Lakas y al resto de la comitiva, y les explique lo que estaba sucediendo, manifestándoles también mi determinación de regresar, inspirado en que *prefiero ser enterrado en un pântano en mi Patria, que premiado económicamente para vivir muy cómodo en cualquier capital del mundo*. Con estas palabras me dirigí a Paredes: *“Mire Paredes, ésta es mi decisión, pero como ella posiblemente conlleva tener que morir, yo no quiero presionarlo a fin de que usted me acompañe. Lo dejo a su libre elección”*. La respuesta de Paredes me hizo aguar los ojos, cuando me dijo: *“Si usted en un momento llegó a pensar que no lo acompañaría, me estaba ofendiendo. Yo me voy con usted”*.

Contreras y García manifestaron lo mismo. Lakas dijo que había cargado un revólver con el propósito de eliminarnos a todos en caso de que nuestra decisión no hubiese sido la de regresar, ya que habría descubierto que había puesto el cariño y el corazón en amigos que no se lo merecían, por no ser hombres.

Ante una situación de confusión como ésta y en un país en donde no se conocía a nadie, inicialmente se nos hizo muy difícil pensar en qué forma podríamos transportarnos a Panamá.

Cuando sumamos el dinero que teníamos entre todos, éste no totalizaba ni mil balboas siquiera. Inmediatamente llamamos al embajador Remón, a la señora Emilia Arosemena y a Fernando Eleta que se encontraban hospedados en el mismo hotel. Ellos comenzaron a hacer conexiones que nos pondrían en condiciones de poder alquilar un aero-taxi. Dos mil balboas nos costó el alquiler del avión. Fernando Eleta se quedó en mi mismo cuarto, a fin de despistar a todos aquellos que andaban indagando por mi paradero. Nosotros, fuimos al aeropuerto para abordar el avión. Emilia nos manifestó que por ser domingo, ella podría completar la cantidad de dos mil balboas que era lo que costaba el alquiler del avión, pagando con un cheque que aunque no respaldaba del todo la cantidad, no sería hasta el martes o miércoles siguiente que sería rechazado.

En el aeropuerto, para confundir la curiosidad de los gerentes de aero-taxis, manifesté que mi padre estaba gravemente enfermo y, que no podía esperar el vuelo comercial que salía en la noche para llegar a Panamá. Eran momentos de mucha confusión y de incertidumbre, para los que estábamos en ese terminal aéreo, ya que el valle de México estaba totalmente nublado y el piloto insistía en que esperaríamos mejor tiempo, a objeto de poder despegar.

Hora después nos dirigimos a Tapachula. El avión venía sobrecargado, ya que tenía la máxima capacidad de pasajeros, porque los que ahí veníamos estábamos pesaditos de libras. Cuatro hora duró el vuelo a Tapachula, que constituía el puesto en donde teníamos que pasar revista por parte de las autoridades de aduana y migración, para poder continuar nuestro vuelo a Panamá.

Estando en Tapachula, sentí como un desmayo producido por la altura, que era mayor de quince mil pies, en un vehículo aéreo no acondicionado para resistir estas altitudes. Me acosté bajo un árbol y conseguí un limón y una aspirina, logrando sentirme mejor con esto. Estando bajo ese árbol, me di cuenta que veníamos en un vuelo doméstico de un aparato de la Compañía Mexicana de Aviación y sentí temor de ser identificado mediante una fotografía que pudiera haber sido publicada en los diarios que eran traídos y que hubiesen puesto a las autoridades de migración y aduana en condiciones de sospechas, impidiendo tal vez que se continuara el viaje.

Lakas se encargó de visar los pasaportes y mediante el pago de una pequeña propina consiguió que el inspector de migración pusiera el sello y no investigara mucho. Volviendo a la habitación del Hotel Camino Real, después de las llamadas de los coroneles Urrutía y Pini-lla y, después de haberse identificado los oficiales que andaban conmigo, en el propósito de regresar. Yo sabía que tenía muy poca oportunidad de conseguir llamadas internacionales a Panamá, en vista de que es lógico suponer que quien golpea, cierra también todos los medios de comunicación.

La primera llamada la hice a El Salvador en donde el Coronel García se encontraba celebrando un cumpleaños de su promoción. Le dije más o menos lo siguiente: *“Mira Botita, acaba de pasar esto. Yo voy con destino a Panamá. Quiero que te identifiques, diciéndome si te sumas o te restas, y quiero que le diga al coronel Chamba Henríquez, compañero de promoción mío, perteneciente a la Fuerza Aérea, que me vaya preparando facilidades de transporte, así como gasolina y navegación nocturna, a fin de poder llegar a David”* Botita entre dormido y despierto me dijo: *“¿Qué carajo te pasa hermano? Dejate de esa rambulería. ¿Cuándo mierda yo me he restado? Esos hijos de putas están locos, ven que te espero para irme contigo. Voy inmediatamente a la Fuerza Aérea a hacer los arreglos que me dices”*.

Localicé a Noriega en el 23-7021 en David. Noriega me dijo que aunque tuviera que independizar la provincia, él me esperaba en David, pero que actuara rápido porque la miseria humana hace que el hombre en un momento dado, piense más en la planilla que respalda un sueldo, que en los mejores intereses de la patria. *“Véngase rápido y no me llame más, que nosotros hemos quemado las naves a favor del verdadero comandante de la Guardia, que es usted”*.

Cuando Lakas y Paredes, personas muy emotivas, oyeron esto, se les aguaron los ojos y dijeron: *“Todo el mundo no es traidor en la Guardia Nacional. Nosotros sabíamos que ese muchacho no nos podía fallar”*. Jimmy rompió una puerta de una trompada, como respuesta a que todo en el país no era asco porque también había lealtad.

Llamé a Colón y hablé con el capitán Jack Smith que estaba encargado del Cuartel y me dijo que aunque tuviese que incendiar a ciudad me iban a esperar, pero que regresara rápido. Hablé con el teniente Wong del destacamento de Tocúmen, ya que el Capitán Castillo no estaba, y me dijo que ya Castillo y los oficiales habían decidido fortificar el área para facilitar mi regreso.

En la Fuerza Aérea, hablé con los hermanos Purcell y les informé que enviaran un bimotor a esperarme en El Salvador. Estos muchachos típicamente leales, respondieron casi llorando que estaban dispuestos a morir, porque esta canallada no se consumara. Yo los conozco bien, Sé lo que me quieren, y sé también que este cariño, muchas veces se hace molesto, porque cuando hablo con uno, todos quieren hablar conmigo. Y así, uno a uno fueron desfilando al teléfono para manifestarme su lealtad y su decisión, de que yo regresara: Pacualito, Fundora, Alexander, Villalaz, Ramiro Bernal, Jose Royo, Anel Adames, Tinito, Sanjur, White, Carlos Arosemena, Ramón Gavilán, Carlos Sarría Lamboglia, hablaron conmigo por teléfono.

El tiempo corría en contra de mi suerte, y esta conferencia con todos ellos, me restó unos minutos, pero me levantó la fe y la convicción de que todo no era deshonra en la Guardia Nacional.

Pensé en llamar a mi casa, pero después estimé que no era necesario, conociendo el calibre de que está constituida mi esposa Raquel. Sé que ella se crece ante situaciones difíciles y confiaba en que era suficiente mujer y madre para mantener la tranquilidad de mis hijos y su integridad física.

De Tapachula, le ordené al piloto volar a San Salvador, desviándose lo más que pudiera del territorio continental de Guatemala (mar adentro), presumiendo que por las conexiones que Silvera tenía en ese país, ya hubiese hecho arreglos, inclusive hasta para que nos bajaran el avión con un proyectil de tierra-aire.

Po eso estaba convencido que al llegar a El Salvador yo habría resuelto mi problema porque en ese país, en donde me gradué, y en donde muchos compañeros son altos jefes del Ejército, una orden presidencial en el sentido de que me interrumpiesen el viaje, no hubiese sido cumplida.

Cuatro horas duró el vuelo de Tapachula a El Salvador. Lo suficiente para que uno meditara sobre muchas cosas. Pensaba en la patria en nuestro programa, en la Guardia Nacional, a quien le había dedicado dieciocho años, en mis ancianos padres y, en los momentos que podrían estar pasando, en los hijos; y en los oficiales corruptos envilecidos por la posibilidad de volverse millonarios con lo que estaban haciendo en el país.

Lakas es un hombre esencialmente emotivo. Y él era el que más pensaba y manifestaba sentirse orgulloso de haber descubierto la calidad humana de que estaban formados los que él consideraba sus amigos.

Llegamos a El Salvador como a las cuatro de la tarde. Ahí estaba Botita esperándonos y también una comisión de oficiales, a quienes Silvera había enviado a conversar con Botita a fin de que se me arrestara. Cuando conversé con los mayores Saavedra, García, Suárez y Ayala, me manifestaron que habían aceptado la comisión, sólo para tener la oportunidad de ser los primeros que se sumaban al equipo de hombres leales que me estaban esperando.

El capitán José Luis Posada, que honestamente creía que el viaje era debido a la enfermedad de mi padre, se dió cuenta cuando mis compañeros me recibieron, que había algo más de por medio que un hombre enfermo y dudó si seguir el viaje o desertar. Yo había tomado todas las precauciones del caso y le había ordenado al coronel Cucalón, compañero mío de El Salvador, que lo mantuviese bajo vigilancia.

En El Salvador está un viejo y veterano piloto de nombre “Red Grey” a quien yo ayudé mucho cuando trabajé como comandante de la Zona de Chiriquí, y quien siempre me tuvo mucho cariño. Yo sabía que sin los servicios de Red, no había piloto en el mundo que pudiera aterrizar una aeronave de noche, en el aerpueto de David. Él me dijo que era peligroso, pero que a sus 51 años de edad, nunca había dejado de cumplir una misión y que el “gallo Chiricano” estaba conmigo, ya que “usted en momentos de hambre que viví en David, supo ayudarme desinteresadamente”. Me dijo que consiguiera una botella de cognac, que los aparatos de navegación se veían mejor cuando uno tenía una cuantas onzas de cognac en el pecho. Lo engañé. Fuí deshonesto con él, porque nunca pensé conseguirle el cognac, pero lo dejé bajo la impresión de que el cognac estaba abordo. Cuando despegó el Ilopango, anunciando la torre que iba en vuelo de entrenamiento local, estabilizó el avión y, entonces me reclamó su cognac. Navegamos de noche en condiciones bastante duras, pero estábamos ante el último tramo de jornada.

Eran muy difíciles las condiciones de la navegación, pero no obstante la oscuridad de la noche, se podía identificar ciertos puntos de Nicaragua, Costa Rica, y por último, Punta Burica. En Punta Burica se había previsto que red cogiera los controles directamente, pero la operación de cambiar el timón era un poco arriesgada y red descubrió que Posada tenía grandes condiciones profesionales y que con buen cuidado, él podría depositar el avión en tierra.

Cerca de David, por Boca de Los Espinos, Red llamó a la torre y Franklin Ferguson, a quien Noriega tenía en el comando de dicha torre, respondió. En esta respuesta había algo de sospecha. Yo hasta llegué a pensar que quien estaba hablando era un hombre encañonado. Ferguson, nos pidió nos identificáramos. Nosotros le pedimos que se identificaran ellos. Inmediatamente habló el teniente Del Cid quien manifestó “Habla un macho de Monte”. Yo identifiqué la voz de Del cid y él la mía. El caso se veía ya mucho mejor. Había nubes sobre el aerpuerto y el avión solamente tenía combustible para veinte minutos más de vuelo. No podíamos permitir un pequeño error en la navegación.

Volando a ciegas y con la intuición de un profesional con veinte mil horas de vuelo y muy conocedor de esa área, Red le ordenaba a Posada baja el avión de cien en cien y, después de diez en diez, hasta que tocamos la pista. Un hombre llora por dos cosas: por emoción, o por rabia. Todos lloramos de emoción, cuando vimos la tropa de la 5ta Zona Militar que se nos avalanzó a saludarnos y a gritar: ¡Viva el general! Inmediatamente fuimos al cuartel de David. Llamé a todos los comandantes de cuarteles para notificarles que estaba en Chiriquí. Les preguntaba si se sumaban o se restaban y todos manifestaron sentirse ofendidos por la clase de pregunta que yo les hacía. Preguntando que ¿cuándo ellos se habían restado?

Mandé a Botita con la compañía Urracá a que se desplazara por tierra hasta Penonomé. El coronel García cumplió su misión con la rapidez que él siempre hace las cosas. Yo me acosté a dormir como a las tres de la mañana y Paredes juntamente con Noriega, siguieron dirigiendo la operación.

Llamé a mi casa a mis padres y a Raquel: mi esposa me preguntó dónde estaba. Me puso al habla con mis hijos y me dijo que en ningún momento ella había dudado de que yo regresaría y me contó la presión por parte del coronel Pinilla, con el fin de que abandonara la casa y se fuera a México. Ya yo sabía cuál había sido su respuesta. No era necesario que me la dijera, pero sin embargo, quise escucharla y sentí satisfacción cuando me dijo lo que le había contestado al coronel Pinilla: *“Venga a buscarme usted mismo”*. Raquel le veía poca estatura a Pinilla para que pudiera sacarla a ella y sus hijos de país.

Me acordé, lo que ella constantemente me repite, desde que nos casamos: *“prefiero ser la viuda de un hombre valiente y honesto, que la esposa de un cobarde y miserable”*. Palabras éstas en las cuales yo he inspirado muchos actos de mi vida. La Fuerza Aérea, al saber que yo estaba en David se trasladó toda en un vuelo nocturno hacia allá, desobedeciendo una orden de Paredes de que por razones de seguridad, les había dicho que esperaran que amaneciera. Cuando oí a Paredes hablar con los hermanos Purcell y decirles eso, me eché a reír y Paredes me dijo: *“¿De que se ríe general?”*, y le contesté: *“No te van a hacer caso. Yo los conozco y sé que vienen de una vez”*. Y así fue. Aterrizaron de noche y llegaron a David. Todos querían escoltarme. No les agradó mucho la decisión de venirme por tierra. Ellos quería traerme a Panamá.

La radio estaba anunciando la localización del convoy que me traía. Esto hacía salir a la gente en los pueblos hacía la carretera. En Santiago, ciudad donde nací, hubo júbilo, hubo llanto, hubo empujones. Esto confirma que el santiagueño no es malo. Que si antes era malo era precisamente porque quien da maldad, recibe maldad. Ahora demostraban que cuando uno da cariño, recibe cariño.

En Penonomé, Antón, La Chorrera, en derredor de todas las guarniciones, estaba el pueblo manifestándome su adhesión. Desde el Puente de las Américas hasta la Comandancia se hacía casi imposible circular. Toda era gente humilde que venía a recibirme. Hay una relación muy directa entre agradecimiento y humildad.

Llegué a la Comandancia y me estaban esperando los oficiales. La tropa del Cuartel Central jubilosamente tiraba los fusiles al aire y hacían disparos en actitud de adhesión. Esa misma tropa, horas antes, haría arrestado a los coroneles traidores y les fue muy difícil a los tenientes coroneles Luis Segura y Florencio Flores impedir que los lincharan. Esa misma

tropa me recibió en el patio del Cuartel Central y después de aplaudirme me pidieron que les entregara a los traidores para fusilarlos. Pude calmarlos y convencerlos de un error no justifica otro error.

Durante estos sucesos hubo expresivas muestras de lealtad que confirman que no manda quien más grado tiene, sino quien mayor jeraquía manifiesta. Supe que el teniente Augusto Villalaz de la Fuerza Aérea le había dicho a Silvera: *“Usted no tiene jeraquía para remplazar al general, por mucho nombramiento que usted haga. Yo tengo siete fines de semana que no voy a mi casa porque ando volando con él, visitando escuelas. Muchas veces yo le digo al general que sería mejor que suspendiésemos el vuelo, en vista de que las condiciones del tiempo lo hacen peligroso. Y él siempre me ha contestado: ‘Villalaz, siga, que me están esperando y no quiero decepcionar a ese pueblo que me espera. Métase en las nubes que pronto se abrirá un hueco’.* Usted cree, coronel Silvera que usted tiene la jerarquía en la Guardia Nacional para poder reemplazar a ese hombre? Cuando pasamos por Chame o Coronado, usted está en una casa que dicen que es suya, y que no se sabe cómo la adquirió, y los fines de semana usted se dedica a chupar aguardiente con sus amigos. ¿Cómo podría usted convencerme que puede dirigir la Guardia Nacional, después que yo he visto estas cosas?” Silvera le respondió en la forma como responden todos aquellos que creen que el hombre es comprable: *“Tranquilízate, Villalaz, que yo te voy a ascender”-*

En México, mientras hacíamos los arreglos del avión, Paredes me dijo: *“Mire, general, lo sigo, porque en los años que tengo de conocerlo nunca lo he visto hacer nada incorrecto. No sigo su grado, sigo su jerarquía. En momentos como éste es cuando sería fácil decirle, si usted no tuviera autoridad moral: Perdone, general, quédese acá. Usted se buscó esto por su deshonestidad”*

Al llegar a David, llamé a la presidencia y estaba el teniente Correa, muchacho que a pesar de sus pocos años de servicio, siempre ha manifestado su profesionalismo. Es un muchacho que crece ante las grandes decisiones. Al llamarlo le dije: *“Correa, dígame a ese par de ineptos que no le vamos a conceder el honor de arrestarlos. Que se larguen para sus casas. Que ése no es el trato que yo esperaba de quienes por tantos años fueron compañeros míos de trabajo”.* A los quince minutos Correa me llamó y me dijo que no había tenido que presionarlos en absoluto, en vista de que su estado de nerviosismo junto con sus conflictos de conciencia los habían hecho empacar sus pertenencias y que ahora mismo estaban saliendo solos. Me preguntó que si los arrestaba y yo les dije *que no ofendiera la población penal de la Cárcel Modelo, ya que los que allí estaban, aunque delincuentes, eran hombres y no se merecían esa afrenta.*

Coroneles Bolívar Urrutia y José María Pinilla
miembros de la Junta Militar de 1968



Momento en que el Jurista Juan Materno Vásquez toma posesión como Ministro de la Presidencia.

El gabinete se instala el 13 de octubre de 1968 con las siguientes personas: Carlos Alfredo López Guevara, como ministro de Relaciones Exteriores; Eduardo Morgan, de Gobierno y Justicia; Henry Ford, de Finanzas; Roger Decerega, Educación; Celso Carbonell, de Obras Públicas; Rafel Zubieta, de Agricultura, Comercio e Industria; Salvador Medina, de Trabajo, Bienestar Social, y Salud; Juan Materno Vásquez, de la Presidencia.

DISCURSOS

1969-1976



DISCURSO ANTE UNA MASA OBRERA EN PUERTO ARMUELLES EL 1 DE MAYO DE 1969 ⁴

La revolución del 11 de octubre está dirigida a una transformación nacional, de manera que todos los sectores que forman la República participen de su bienestar y de la riqueza nacional.

Por eso hemos dicho que ésta es una revolución sobre todo, de los niños, porque son ellos los únicos privilegiados para todos los sectores.

También hemos afirmado que ésta es una revolución de los campesinos, porque ellos, con sus manos hundidas en la tierra, con el sudor que baja de sus frentes, constituyen no solamente la base de la producción nacional, sino también la salvaguarda de nuestra nacionalidad. Y ahora ante ustedes afirmamos que la revolución del 11 de octubre es la revolución de los trabajadores de toda la república. Porque ya es hora que se diga que en el progreso de la nación, contribuyen por igual la inversión privada que el brazo del hombre que construye.

Lo que sucede es que en el país ha imperado el falso concepto de que la empresa y el trabajador son enemigos irreconciliables. Eso ha traído, por consecuencia, una pugna absurda entre los trabajadores y los empresarios, cada uno luchando por lo que creen que es justo para su respectivo sector, pero ambos olvidándose que esas luchas traen como resultado el despilfarro de energías y la pobreza para toda la República.

Por eso la revolución del 11 de octubre proclama ante ustedes como base de su política revolucionaria, la organización del sindicalismo obligatorio de manera que este sector sufrido e incomprendido de la nacionalidad, participe en los destinos nacionales, en el planeamiento económico y en el bienestar general. Este sindicalismo obligatorio que implantará la revolución del 11 de octubre, permitirá la creación de una poderosa Unión General de Trabajadores, cumpliendo así con el sueño de todos los trabajadores y de todos los dirigentes sindicales que durante muchos años intentaron esta fórmula de salvación nacional, pero que fracasaron ante la incompreensión, la negativa y la persecución de gobiernos corrompidos e inmorales.

Una Unión General de Trabajadores Panameños convertirá el sindicalismo, con la cuota sindical obligatoria, en un organismo económicamente fuerte, cívicamente saludable y nacionalmente positivo, porque gracias a ello cesarán las persecuciones contra los sindicatos y cesará la violación constante a las disposiciones que protegen los derechos del obrero panameño.

Además, el sindicalismo panameño estructurado sobre esa base, pasará de la simple lucha por mejores salarios y por el cumplimiento de las normas laborales a otros aspectos fundamentales de la labor sindical que nunca han sido contemplados en nuestra república.

La revolución del 11 de octubre quiere decir que esta Unión General de Trabajadores estará en condiciones de crear casas de recreo y descanso para los trabajadores y sus familias en los distintos puntos del país, el Banco Obrero para que los trabajadores pueden hacer sus transacciones con la sola presentación de su carnet sindical, a intereses bajos y plazos que estén de acuerdo con sus ingresos. Podrá crear también sus propias clínicas y hospitales, sus propias organizaciones turísticas, sus propias barriadas obreras, y en fin, todo un horizonte de conquistas que se han negado al trabajador panameño pero que la revolución del 11 de octubre está dispuesta a realizar.

Naturalmente que en este nuevo campo de poderío sindical se exigirá de los trabajadores una mayor responsabilidad en su trabajo, y de los dirigentes sindicales una mayor calidad en sus motivos.

Requerimos, para la organización de este poderoso instrumento laboral, tanto el concurso de los trabajadores como el de la empresa privada. Ellos están unidos por un vínculo indisoluble que consiste en la responsabilidad de mejorar el nivel de vida de la nación entera. Y una vez que el funcionamiento de esta nueva política laboral eche raíces en la República, entendemos que, tanto trabajadores como empresarios, tendrán una deuda permanente con la revolución del 11 de octubre que trata de impulsar el progreso con respeto, el bienestar con seguridad y la revolución con orden.

DISCURSO EN LA CONCENTRACION POPULAR DEL 11 DE OCTUBRE DE 1971⁵

Yo siempre he dicho que no hay pueblos malos. Hay gobernantes malos. Nuestro pueblo es esencialmente bueno. Nuestro pueblo ama a su patria. Está solo buscando un gobernante que sienta el mismo profundo cariño por su patria que siente él. Y aquí lo tienen. Aquí ante ustedes está Omar, que es el nombre familiar que me ha dado mi pueblo. Ustedes acuden al llamado de la Revolución. Nosotros presenciamos el más majestuoso abrazo de Pueblo y Gobierno que conoce la historia de nuestra patria.

Ornar, este servidor que hoy viste el uniforme de General de la Revolución, no es más que un hijo modesto de este país, producto de las mismas entrañas de la patria. No es otro que un hombre constituido por el mismo barro de que está constituida la gran mayoría de hombres y mujeres que desde este balcón yo estoy mirando.

Ornar entiende y acepta la posición en que lo ha colocado la historia, Y al entender esta posición sólo quiero expresar mi agradecimiento ante ustedes con estas palabras: Gracias, pueblo panameño. Gracias, hombres y mujeres de nuestra patria. Gracias, campesinos. Gracias, obreros. Gracias, pueblo panameño por este mensaje que le has dado a tu Revolución.

Decían los malos panameños que el pueblo muerde la mano de quien lo ayuda. Decían los malos panameños que nuestra población estaba constituida por hombres inútiles y hombres malagradecidos. Yo siempre he comprobado y siempre he manifestado que el que da cariño, recibe cariño; que el que da patria, recibe apoyo de la patria, y que aquél que está determinado a morirse por ustedes, recibe en reciprocidad la manifestación de adhesión que estamos recibiendo hoy y que nunca se había visto, y que para mí es absolutamente emocionante porque esto es monstruoso, esto no tiene límites, aquí mi cabe ni siquiera un aplauso.

Yo no quiero hablar de los logros nuestros. Los logros nuestros están reflejados aquí. Esta nueva patria que hemos encauzado está reflejada aquí. Este nuevo país que hemos conseguido en tres años, que ustedes personifican, que la patria experimenta y que el mundo está observando, está reflejado aquí. El más grande logro de este Gobierno, el más grande logro de estos tres años es unir bajo una sola bandera, bajo un solo estandarte, a un millón cuatrocientos mil panameños. Este es nuestro más grande logro.

En mi constante patrullar por el país, en las constantes visitas que he venido haciendo, en mi constante peregrinaje por los cielos, mares y tierra de mi patria he podido deducir, he podido darme cuenta que aún faltan muchas cosas por hacer. Por eso señores, por eso pueblo pana-

meño, yo no quiero hablarles de logros. Quiero hablarles de las cosas que no hemos alcanzado y que vamos a alcanzar en corto plazo. Yo quiero hablarles a ustedes que hay 200.000 analfabetos panameños que esperan la redención del libro, la redención del maestro para aprender a leer y escribir. Yo quiero hablarles a ustedes de los 45.000 panameños que están sin trabajo, y a quienes antes de tres años les conseguiremos trabajo para que ganen su vida honestamente como todo panameño quiere ganarla. Quiero hablarles a ustedes que hay 50.000 agricultores panameños, que hay 50.000 panameños que se dedican a la actividad agropecuaria, cuyos ingresos no llegan siquiera a los cien balboas al año. Ellos son nuestra inspiración y para ellos vamos a trabajar cueste lo que cueste.

Yo estoy aquí para hablarles a ustedes de varias cosas fundamentales que tienen mucha importancia. De cosas que ustedes están esperando, de cosas que ustedes tienen impaciencia que yo les hable. Vengo a hablarles del Código de Trabajo. Aquí está el Código de Trabajo, panameños, aquí está. Un Código que nos estaban negando desde 1947. Porque el Código de 1947 nació abuelo, nació viejo. Estábamos regulados por un Código de Trabajo que nació anacrónico y que fue copiado e inspirado por esa necia debilidad que hemos tenido siempre de copiar las cosas extrañas. El nuevo Código consulta las aspiraciones de ustedes. Este Código es el producto de un gran esfuerzo, de un General Torrijos que siempre creyó en el obrero, de un General Torrijos que se ha identificado con ustedes, que está predispuesto a cualquier tipo de sacrificio con tal de que el pueblo panameño encuentre su felicidad, encuentre normas justas, encuentre un Gobierno en el cual todos seamos hijos legítimos. Un Gobierno donde algunos no sean hijastros, hijos adoptivos. Un Gobierno que sea el padre de todos, no padre para unos y padrastro para otros.

El nuevo Código logra humanizar las condiciones de trabajo y protege real y efectivamente al hombre que trabaja.

El nuevo Código incorpora a una gran masa de trabajadores a los beneficios del mismo. Este Código establece un Tribunal Superior de Trabajo en el interior de la República, con lo que conseguimos que los casos laborales no tengan que ser traídos a la capital. El Código propicia el contrato colectivo. Hace obligatorio el descuento de la cuota sindical y eso sí es una conquista, señores. El Código incorpora a quince mil trabajadores del volante. Incorpora a todo panameño que se arranca la vida en duras faenas de la pesca. El Código incorpora a los carretileros. El Código establece procedimientos breves, eficaces y efectivos. El Código hace la justicia rápida y efectiva, y no justicia ilusoria como la que tenemos ahora. El Código trae una serie de beneficios que le dan al obrero lo que se merece y no colocan al buen empresario en condiciones de no seguir operando. El Código va a ser difundido, va a ser impreso, y se les va a dar a ustedes para que lo conozcan. El Código entrará en vigencia el primero de enero de 1972.

Hay otra pregunta que está en el ambiente: “Omar, ¿qué pasó con el séptimo día?” Yo sé que eso existe en el ambiente. Señores, el que los engaña les está faltando el respeto. Yo adoro mucho a mi pueblo para engañarlo y faltarle el respeto. Ni el sector patronal, ni el Gobierno, podrían decir a ciencia cierta si el séptimo día favorece al obrero o si su implantación elevaría el costo de la vida. Si el séptimo día va a producir que nos vendan en veinte lo que hoy cuesta diez, afectando la economía de los hogares humildes que existen en este país, entonces su implantación no sería aconsejable. Pero, sin embargo, el Gobierno está dispuesto a seguir estudiando esto. Si el séptimo día beneficia al obrero sin perjudicar la economía del pueblo entonces ustedes tendrán su séptimo día.

No quiero adoptar una situación precipitada. No quiero engañarlos. No quiero propiciar que en este país se encarezca la vida. Estamos dispuestos a continuar estudiando el asunto y a seguir conversando. No quiero propiciar, inconsultamente, que suba el costo de la vida de ustedes. Yo prefiero seis días bien pagados que siete días pagados con raciones de hambre.

Queremos hablar también, señores, de un problema que está en el alma de todos nosotros que es el problema de nuestras relaciones con la Zona del Canal. Queremos hablar de ese problema, que Ornar Torrijos y el pueblo panameño lo miran como un problema sentimental, esencialmente sentimental.

Que digan nuestros trabajadores. Que digan los embajadores de las repúblicas amigas que aquí están presentes: ¿Qué pueblo del mundo soporta la humillación de ver una bandera extranjera enclavada en su propio corazón? Y al decirlo yo quiero que ellos lo miren; al decirlo, yo sé pueblo panameño, que estamos llegando a nuestro límite de paciencia. Que digan los corresponsales extranjeros: “¿Qué pueblo de América, o qué pueblo del mundo soporta que contiguo a su territorio exista un Gobernador? ¿A nombre de qué? ¿y Gobernador de qué?”

Desde 1904 el pueblo panameño está luchando contra un tratado que si para nosotros es ignominioso para la llamada democracia estadounidense debe ser vergonzoso. Que demuestren ahora si es verdad que ellos son los líderes de la libertad del mundo, y quitan ese enclave colonial que existe aquí, en vez de correr a acuartelarse, porque cada vez que el pueblo panameño se reúne, ellos se acuartelan con la misma actitud de culpabilidad con que se esconden los hombres, que están robando cuando se reúne la policía.

Que sepa el mundo que nos está escuchando hasta donde han sido tan ruines determinadas mentalidades de los Estados Unidos que a nosotros nos pagan, a Panamá le pagan, por el alquiler de una franja de 250 millas cuadradas un millón novecientos mil dólares. Sin embargo, el Empire State Building produce 13 millones de dólares netos. Miren esas cifras. Hasta dónde llega la ruindad de ellos. De un Canal que está enclavado en el paso obligado del mundo.

De un Canal que nos ha obligado a convertir en enemigos nuestros a los enemigos de ellos. De un Canal que ha privado a Panamá de hacer la lista de sus propios enemigos. Nosotros queremos hacer la lista de nuestros propios enemigos, porque nosotros no somos enemigos de ningún país.

Estamos buscando la solución propia, la medicina propia de nuestro pueblo, la aspirina adecuada para nuestro propio dolor de cabeza. El panameño no sale con un paraguas cuando está lloviendo en Moscú. Eso es mentira. El panameño no se pone un sobretodo cuando está cayendo nieve en Washington. Eso es mentira. El panameño está buscando su propia solución. Está buscando que venga una nueva República y aquí la estamos encontrando hoy y lo estamos confirmando. A mí me han dicho líderes estudiantiles y hombres que quieren a su patria: “Omar, tenemos fe en las negociaciones. Tenemos fe en tu espíritu de patriotismo”. y a la hora en que Panamá se sienta decepcionada en la mesa de negociaciones, a la hora en que nos engañen, a la hora en que notemos que piensan seguir engañándonos, yo vendré aquí, señores, yo vendré y les diré: “Pueblo panameño, nos están engañando y ahora queda sólo un recurso. Un sólo recurso que es que una generación ofrende su vida para que otras generaciones encuentren un país libre”,

Señores, yo jamás he engañado a este pueblo. Yo sé que hay mucha aprensión en el ambiente. Nuestros enemigos, los enemigos de los buenos sentimientos de los Estados Unidos quisieran que hoy nos lanzáramos hacia la Avenida “4 de Julio”, pero están equivocados, señores. Porque en la “4 de Julio” nosotros ponemos los muertos mientras ellos pondrían las balas.

Hoy no vamos a ir a la Avenida “4 de Julio”. Cuando fracasen todas las esperanzas de sacar ese enclave colonial de allí, Omar Torrijos vendrá a esta misma plaza a decirles: “Señores, hemos fracasado. Vamos hacia adelante!”. Porque Omar Torrijos no es héroe con sangre ajena. Omar Torrijos los va a acompañar a ustedes y los seis mil fusiles de la Guardia Nacional estarán para defender la integridad y la dignidad de este pueblo, porque cuando un pueblo comienza un proceso de descolonización pueden pasar dos cosas: o nos colonizan del todo o tienen que llevarse su tola colonialista y se la van a llevar, señores ¡Se la van a llevar!

Quiero decirles una verdad, señores, porque yo soy suficientemente honesto con ustedes. Sería deshonesto si no confesara aquí que, en la mentalidad de los que dirigen ahora mismo la nación del Norte, hay un espíritu de comprensión y hay ciertos sentimientos de vergüenza por permitir que esta situación se haya prolongado por tanto tiempo. Ellos han manifestado que van a descolonizar esto, que nos van a entregar nuestra bandera, que la policía será nuestra, que los correos serán nuestros y que el panameño, señores, podrá salir de su casa y que, en el trayecto de su casa al trabajo, no tendrá que pasar por la ignominia, por la vergüenza,

de atravesar un trayecto de carretera que está bajo la jurisdicción de los Estados Unidos. Eso se va a acabar, señores.

Hay mercaderes de sangre; hay mercaderes de sangre acá y allá y los mercaderes de sangre no tienen ni nacionalidad porque su única misión es vender sangre.

Esos mercaderes que ven que se les está acabando el mercado de Viet Nam quisieran convertir a Panamá en el nuevo Viet Nam, a fin de poder vender su maquinaria bélica. No les hagamos el juego a ellos, señores, que yo les avisaré cuando las negociaciones estén fracasando. Demos la impresión de que somos un país altivo, digno y civilizado pero el día que las negociaciones fracasen yo no sé que va a suceder, pero lo cierto es que Torrijos irá al frente de ustedes y ese día será el día que yo les diga.

Señores: La única crítica que tienen los legalistas de este país, los legalistas que legalizaban los Gobiernos anteriores; la única crítica que nos hacen es que somos hijos ilegítimos de la Patria. ¿Habrás visto? señores. Hijo ilegítimo podrá ser, pero yo siempre recuerdo la parábola que dice que muchas veces es el hijo ilegítimo quien salva el honor de la familia. El mismo honor que los hijos legítimos mancillaron. Tenemos que darle estructura política a esto. Tenemos que asegurar que la revolución no sea una revolución de 3 años, tenemos que asegurar que este abrazo de pueblo y Gobierno se prolongue por mucho tiempo. Tenemos que asegurar que aquellos tiburones de la fauna panameña no vengán a devorarnos. Tenemos que asegurar que existan aulas de clases para nuestros alumnos. Tenemos que asegurar que exista para siempre esta nueva imagen de la Patria.

Este año, fíjense bien, este año, estará estructurada la solución política que este país va a tener. Es una solución pura, es una solución auténtica porque emana del pueblo mismo como la base política de la República. A más tardar en agosto se va a verificar una elección para elegir 500 representantes de una magna asamblea de corregimientos para que decidan políticamente qué destino va a tener la Patria. A ustedes les hago caso a los bastardos intereses, no.

Tenemos que actualizar la Constitución y son ellos, los 500 representantes de una magna asamblea constituida por 500 buenos hijos de esta Patria, por hombres que no se vendan, hombres que no acepten el cohecho y que no acepten el engaño, quienes nos digan que curso debemos seguir. Si ellos lo dicen, señores, lo estará diciendo la Patria, porque ellos constituyen 500 pilares sobre los cuales el nuevo techo de la Nación va a ser asentado.

Señores, enormemente agradecido y enormemente emocionado quiero enviar un mensaje para los estudiantes que son la savia honesta con que se nutre el corazón de la Patria; para



Omar en conversación directa con el pueblo panameño expresando con palabras llanas sus ideas, educando y orientando como siempre lo hizo.

los educadores que están forjando una nueva Patria sin más armas que el abecedario; para los obreros, aquellos hombres que generan la riqueza que muchos les niegan, mis respetuosos saludos; para los campesinos que riegan la campiña, mi eterno agradecimiento; para el empresario que explota la fábrica o la industria pero que no explota al hombre, para el empresario que sabe que la empresa es un medio de producción, y que esa producción debe ser repartida equitativamente entre el Estado, él y los obreros; para ese nuevo empresario, para ese buen empresario panameño, mi respetuosa actitud; para el profesional que constituye el capital humano de la Patria; para el empleado público que en 3 años ha dignificado la administración pública; para el guardia nacional que me dice; “General, que no vuelvan los tiempos de antes. Nosotros estamos muy complacidos con este matrimonio de fuerzas armadas y pueblo y nos encanta trabajar en un medio en que se nos aprecia. A nosotros nos gusta servirle al pueblo, queremos seguir siendo su brazo armado y sentimos por él un profundo respeto”. Para todos, señores, para tí pueblo panameño que hoy ante esta cita con tu destino, ante esta toma de conciencia, has demostrado que el que da cariño recibe cariño.

**EN EL DIA DE LA LEALTAD,
16 DE DICIEMBRE DE 1971 ⁶**

Cuando esa madrugada de hace dos años, me llamaron por teléfono para decirme que no podía regresar a la Patria y se me ofrecieron beneficios económicos, yo pensé automáticamente, cuán equivocados están todos aquellos que creen que el beneficio económico puede comprar el sentimiento de un hombre idealista.

El idealista no trabaja por beneficio económico, no trabaja por recompensa, no trabaja por sí mismo; trabaja por ver surgir a su Patria, trabaja por romper las injusticias, trabaja por la recompensa de ver que una niñez, que un campesinado y que un pueblo, enrumben hacia un destino superior y que la Patria que recibimos nosotros, golpeada y maltratada, no sea la misma Patria que hereden estos niños que hoy se educan.

Que reciban un país, ellos, en mejores condiciones, en donde no haya desigualdad de ninguna clase y en donde todos tengan oportunidad a la vida, al estudio y a la felicidad.

Aquel día nos embarcamos en un avión en compañía de los miembros del Estado Mayor que estaban conmigo. Nos embarcamos con la firme determinación de venir a morir en el pantano de nuestra Patria. Porque es más agradable la muerte combatiendo por la Patria, que seguir viviendo lleno de vergüenza, exiliado en una capital extranjera. Y exiliados por quienes no tienen jerarquía, la trampa no tiene jerarquía, el decoro no tiene jerarquía. Ese día demostramos que no es jefe el que quiere mandar, que nuestro pueblo no acepta grado; acepta jerarquías morales, acepta la jerarquía del ejemplo, acepta la jerarquía de la valentía. Esos que reúnen todas esas condiciones son los que están predestinados a mandar a un pueblo que sólo cree en esa escala de valores.

Recuerdo yo, que al llegar a Chiriquí en un avión débil, sobrecargado, es cierto que era débil el avión pero era muy fuerte nuestra determinación de llegar, recuerdo, lo repito, que nunca he oído una voz de hombre tan dulce, como cuando oí la voz de Franklin Ferguson. Recuerdo yo aquella movilización de carros que fue apoyo de un pueblo chiricano que creía en mi gobierno, que creía en la lealtad, que sentía asco porque quienes se iban a encargar del destino del país lo iban a convertir en un mercado de asquerosos mercaderes. Recuerdo yo que cuando veía acercarse a los carros, dudaba, si esos carros viniesen a arrestarme, o vinieren a apoyarme.

Recuerdo yo, que cuando el pelotón “Macho de Monte”, cuando los “Diablos Rojos”, me gritaron viva mi general; ese día me di cuenta que la dignidad imperaba en el país. Ese

mismo día se bautizó; sacó su certificado de nacimiento la Yunta Pueblo-Gobierno.

Cuando un hombre está determinado, imagina y encuentra recursos, cuando uno no está pensando en pequeñeces, sino que está pensando en el escenario de su Patria, no hay fuerza humana que detenga sus ideas. Cuando uno quiere profundamente a su pueblo no hay obstáculo que lo detenga en la marcha hacia adelante. Es por eso por lo que estoy aquí, y es más las gracias a ustedes, por haber organizado este acto que constituye un punto de referencia de muy buena recordación en el devenir de nuestro gobierno revolucionario.

A nuestra tropa no la felicito, porque no se le puede felicitar a nadie por una condición inherente al uniforme que llevamos. Ser leal. Pero si quiero decirles que me siento sumamente orgulloso, como se los he dicho siempre, me siento altamente complacido, me siento altamente distinguido de ser el comandante de los 6,000 hombres más leales que he conocido en la vida.



Torrijos junto a sus compañeros de la Guardia Nacional en el marco del golpe en 1968

DISCURSO DEL GENERAL OMAR TORRIJOS HERRERA INAUGURANDO LA NUEVA CARRETERA DE VOLCAN, CHIRIQUI ⁷

Señores: Para nosotros tiene mucha significación la inauguración de esa obra. y tiene significación porque desde hace 10 años cuando el Mayor Torrijos servía en la Guardia Nacional de David, siempre quiso que la solicitud de estos pueblos que trabajan y la solicitud de estas regiones que producen el 80% de las legumbres que abastecen el país fueran atendidas.

Recuerdo yo que en aquel entonces, conversando con un alto dignatario del Gobierno, le planteé la necesidad de que esta carretera fuera construida porque este pueblo no estaba pidiendo nada que no se mereciera. Que esta carretera no sólo era la vía que comunicaba el mercado con el centro de trabajo, sino que era una forma de hacerles justicia a quienes ya no podían esperar y a quienes ya no les sería posible seguir pidiendo justicia pacíficamente. Recuerdo yo que en aquel entonces se me contestó que a Cerro Punta no iría nunca la carretera porque “esos diablos no votaron conmigo”.

Así era la pequeñez de esos funcionarios que creían que el país era de ellos, o que creían que los beneficios del Gobierno sólo debían dirigirse hacia quienes los alababan, o en provecho de quienes los aplaudían. Con ese criterio chiquito, me pregunto yo, señores, por qué el 11 de octubre se atrasó tanto tiempo. Ese mismo día, debió ser el 11 de octubre. No era posible que siguieran gobernando con esa mentalidad; ellos no votan conmigo, y no votaban precisamente, porque no los querían, porque no hacían la carretera. Aquél era un círculo que no lo iba a romper nadie, absolutamente nadie, y esa solicitud, inicialmente pacífica, después se iba a convertir en una solicitud violenta.

Esta Carretera se hizo posible porque existe un gobierno que siente una profunda emoción por el hombre que trabaja. Porque existe una comunidad que coopero, y al y que entro aquí a golpe de hacha y de machete, aportó y puso todos los jornales que tenían que poner para que la carretera se hiciera posible. Y porque existió un ingeniero Alvarado, que retando muchos cálculos de ingeniería pudo hacer la carretera en esta forma, recuperándole el cauce del río. Porque existió un Ingeniero Centella y un Ingeniero Vergara que se propusieron hacer la carretera.

Existió también una cuadrilla de hombres, de tractoristas, muy determinada a romper todas las dificultades. Para mi fue muy significativo llegar a esta región cuando las inundaciones. Encontrar que todo el esfuerzo que habíamos hecho, a través de 12 meses, se lo habían llevado los elementos. El agua, el río, el vendaval, se llevo todo. Pero nosotros, el Gobierno y la comunidad, pudimos reconstruir todo. Comenzar nuevamente en el kilómetro cero. Levantar el espíritu. Levantar el carácter. Y era muy significativo ver a las millas de la escuela repartir

comida a los obreros. Y era muy significativo ver a toda una comunidad en función de Patria, cargando en un palo los tanques de diesel. Y era muy significativo ver a un piloto de la Fuerza Área desafiando los elementos, cuando era excesivamente peligroso volar, para poder llevar a la enfermera que estaba necesitando el pueblo que el río había dejado incomunicado. Y era muy significativo ver a todo un equipo de pueblo y Gobierno en función de Patria.

En esta carretera han pasado dos cosas significativas, señores; por primera vez el Gobierno se robó algo, le robó el cauce al río. No importa, es un robo correcto porque es un robo en provecho de todos.

Le robamos el cauce al río que estaba muy acostumbrado a robarle a la carretera. Y por primera vez también, señores, hicimos justicia, castigamos al cerro “La Pelota”. Era mucha gente la que estaba matando el cerro “La Pelota” y no podía quedar impune su crimen, no podía quedar sin castigo. Ahora vean lo inofensivo que luce. Pasamos la carretera por debajo y no queremos mirarlo ni tampoco lo necesitamos.

Muchas gracias.

ANTE LA 13a. CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO CELEBRADA EN PANAMA ⁸

El problema del hambre sí tiene respuesta redistribuyendo bien lo que existe, y tiene respuesta quitando de la mente del hombre esa excesiva mentalidad de consumo, y tiene respuesta si todos nos ponemos de acuerdo y llegamos a la conclusión de que nuestro tránsito por la vida es pasajero y que no podemos disponer como si fuera propio el espacio vital que estamos utilizando”, dijo el General de Brigada Omar Torrijos Herrera en el Palacio de Convenciones Justo Arosemena, al clausurar ayer la 13a. Conferencia Regional de la FAO, que durante dos semanas, se reunió en nuestro país.

“Nosotros en Panamá hemos recibido muchos beneficios de la FAO”, agregó el General Torrijos. “En asistencia mediante el diario contacto de gente que visualiza a fin de encontrar respuesta a los problemas vivimos. Yo soy un convencido de los beneficios de esta organización”, dijo.

DIALOGO CONTINENTAL

El General Torrijos, rompiendo prácticamente los moldes tradicionales del protocolo, al finalizar sus primeras palabras invitó a los delegados de la FAO a un diálogo para intercambiar opiniones sobre los diferentes problemas que aquejan al continente.

A pregunta que le formuló el representante del Uruguay en ese momento, el Embajador de ese país en Panamá, sobre los problemas que afligen al país en lo que se refiere a la producción, comercialización y exportación del banano, el General Torrijos manifestó que al plantearle al pueblo panameño la situación que estamos viviendo y el costo social que esto conlleva, el pueblo hizo de un problema local que está ubicado en dos provincias fronterizas, un problema de interés nacional, recibiendo el obrerismo y el Gobierno un respaldo que llega hasta el compromiso de la población económicamente activa de sostener a las familias que devengan su diario sustento de la explotación del banano, Y de eso, agrego Torrijos, se ha hecho un frente sólido que se me haría difícil en qué forma explicar al pueblo si tuviéramos que retroceder un centímetro.

LUCHA DE DESGASTE

“Estamos en una lucha de desgaste”, enfatizó Torrijos. “Ahora que se habla de desabastecimiento no es posible que 2 millones de cajas de banano se estén pudriendo o se hayan tirado al mar por el egoísmo o porque una o tres personas controlen no humanamente la suerte económica de un país”.

PANAMA ADQUIRIRÁ LA BANANERA

“Estamos seguros que sin lesionar intereses económicos de nadie Panamá va a adquirir la bananera y vamos a demostrar a quienes se oponen a que la adquiramos que el país tiene capacidad, flexibilidad, y talento para emprender una labor de comercialización posible con mucho más eficacia de lo que se está haciendo ahora. Hay la decisión de hacerlo y sé que en esto el pueblo no va a permitir que se retroceda, el pueblo está predispuesto al costo social que tiene que poner”, indicó Torrijos.

Para finalizar, agregó que: “Les aseguro que el próximo tren que salga cargado de bananos va a tener un sonido más a patria que el que tiene actualmente.”

**PRIMER CONGRESO ANUAL DE EGRESADOS DEL CENTRO INTERNACIONAL
DE LA UNIVERSIDAD LOYOLA, DE NEW ORLEANS ⁹
(MAGISTERIO PANAMEÑO UNIDO)**

No es por obra de la casualidad que yo estoy aquí. Estoy aquí, precisamente, porque me informe de que esto es un congreso de dirigentes comunales, de líderes de la comunidad. Y, precisamente, si yo no fuera Comandante de la Guardia Nacional, sería uno de ustedes, sin equivocación.

Yo preguntaría, simplificando, la misión de este Gobierno en tres palabras: ¿Cuál es nuestra misión? ¿Cuál es nuestro objetivo? Es el mismo objetivo, la misma misión de ustedes, pero ya no en un ambiente dentro de un marco comunal, sino en un marco que tiene como frontera, como escenario, a todo un país. Y en eso estamos, señores, porque somos unos convencidos de que es imposible lograr una transformación presionando de arriba hacia abajo. Si ella no tiene su base de sustentación en el hogar, en el barrio, en la comunidad, esa transformación no se puede garantizar. Y por eso estamos empeñados en los programas de infraestructura social, de Reforma Agraria, de Desarrollo de la Comunidad, de descubrir líderes, porque un proyecto es tan grande o tan efectivo como la calidad y la magnitud de los seres que lo dirigen.

Y cada vez que nosotros descubrimos un muchacho de esos desconocidos, cada vez que descubrimos un líder de la comunidad, cada vez que descubrimos un hombre que tenga condiciones naturales para conducir, es un capital que hemos adquirido. Es un hombre que, luego de ser sometido a un proceso, a un entrenamiento, es devuelto a esa comunidad, para transformar su modo de pensar. Son increíbles los resultados que en esta materia se consiguen con la sola presencia de un hombre que, con buena voluntad, con los conocimientos necesarios que posee y, con ese cariño que ponen ustedes en los proyecto y empresas que se les confían, se dedica al trabajo social.

Vamos a dar dos o tres ejemplos en lo que respecta a este tipo de problemas. Volando en un helicóptero hace como cinco o seis meses, yo vi una comunidad muy bonita que está en el Sur de Veraguas, la provincia más pobre, más necesitada, que tiene el país. Es la provincia en la cual el Gobierno está enfatizando sus esfuerzos y lo está haciendo por dos cosas: Primero, por el convencimiento de que hay que ayudarla, y segundo, por economía; porque o se resuelven los problemas sociales de esta provincia, o ella estalla. Tal estallido de violencia conmovería a todo el país. Y la única forma de evitar que ello ocurra, es propiciando determinadas condiciones de transformación pacífica porque la realidad de esa provincia está propiciando una transformación violenta.

La verdad es que ese campito, de la provincia donde yo nací, lo vi tan atractivo -Río Escondido se llama- pero estaba tan escondido como el propio río. Me senté en el llano y comenzaron a llegar los campesinos en una actitud de decirle no a todas las cosas. Conversamos, y al cabo de tres horas de estar allí, ya se estaba operando una transformación en el modo de pensar de ellos. Yo había observado, desde mil pies de altura, que el campito tenía grandes condiciones para incrementar allí un programa de repoblación ganadera. Conversando con el pueblo, ya yo tenía el conocimiento, casi una radiografía, de la situación de este campo. Era muy poco lo que había que investigar. Esas situaciones persistían desde mucho antes y quién sabe a través de cuánto tiempo. Había, inclusive, que investigar la vida privada de cada uno de ellos o de quien fuese que entendiera de repoblación ganadera y me dijeron que el programa les parecía bien pero que ellos no creían en promesas.

Otro más que nos viene a ofrecer, pensaron, sólo que éste viene en helicóptero y los otros venían a caballo. Este es un mentiroso que viene de arriba y los otros vinieron por el río.

Continué poco a poco, me seguí presentando, no me disgustó que me dijeran no. Entonces vino el reto y vinieron ustedes y los resultados alcanzados después que se les mandó un líder comunal. ¡Vieran ustedes cómo en cinco meses ha cambiado la mentalidad de esas gentes! En esta fecha vamos a mandar casi mil vacas fecundadas ya a una población totalmente diferente a la que yo encontré hace cinco meses. ¿A qué se debe esa transformación? A que no le fue impuesta por el Gobierno. Se consiguió cuando comenzó a cambiar la mentalidad del hombre. Y eso confirma aquello de que si el hombre no cambia su modo de ser, si no cambia su mentalidad, si no amplía sus horizontes, no tiene posibilidad de surgir. Si no logramos inculcarle que el país es de todos y que el esfuerzo del Gobierno solo constituye un 25 por ciento del progreso nacional, entonces todos los planes que hagamos fracasaran por la inercia.

Si no fuera por las limitaciones de tiempo y las dificultades de llegar allá, yo quisiera que ustedes, como buenos termómetros, como buenos líderes del desarrollo de la comunidad, vieran lo que es actualmente ese campito. Todo ese programa significó reuniones, presencias de líderes, del Gobierno, del médico, la asistencia al aula de clases con la finalidad de explicarles en qué consistía. Y actualmente ellos acaban de cercar todos sus potreros y vieran con que orgullo esa gente está esperando esas mil vacas fecundadas que les va a mandar el Gobierno.

Como punto de enseñanza y para concluir con este episodio, les manifiesto que esto solo pudo ser conseguido porque al día siguiente de mi presencia allí, o dos días después, se les envió un líder de Desarrollo de la Comunidad.

El Gobierno estuvo luchando por mucho tiempo en reubicar determinadas barriadas de emergencia, pero no se siguió la táctica correcta. Se quiso hacer a la fuerza y nadie conven-

ce a otro a la fuerza, sobre lo que debe hacer. Es imposible, y finalmente llega el momento en que usted lo elimina, o él lo elimina a usted. Ahora estamos consiguiendo reubicar todas las poblaciones aledañas a la ciudad, o sea las llamadas barriadas de emergencia, sólo con la presencia de un líder comunal. Son sumamente importantes estos ejemplos que les expongo, a fin de que sepan hasta donde nosotros le estamos dando importancia a ese instrumento que se llama el Desarrollo de la Comunidad, y le hemos dado tanta importancia que inclusive lo hemos elevado a la categoría de Ministerio. Y hubo quienes creyeron que éste era un acto más del Gobierno para hacerse agradable y simpático. No es así, señores, porque realmente desde que estuve en la Escuela Normal yo descubrí en mí sentimientos de líder comunal. Y esa característica personal me ha ayudado grandemente a poder controlar determinados problemas que por la fuerza jamás se hubieran podido solucionar.

El caso de San Miguelito, que ustedes conocen, es un ejemplo patético de lo que puede conseguir la presencia de un hombre activo en una comunidad.

La Reforma Agraria nos ha dado dos puntos de enseñanza: Primero, el campesino logra sentirse dueño de la tierra, se siente tranquilo al saber que puede dormir en el seno de su hogar con la placidez que le proporciona el convencimiento de que no llegará la Guardia, ni el Corregidor, ni el Gobernador, ni el presunto dueño a molestarlo. Esa paz mental y espiritual y la presencia de un hombre han transformado notablemente el modo de vivir de la gente.

Yo quisiera llevarlos al primer asentamiento que fundamos. Allí verían el cambio. Dice un refrán que “cariño le coge el reo a las rejas de la cárcel”. El hombre se acostumbra a vivir en esas condiciones de miseria, casi infrahumana, que, inclusive, le llega a tomar cariño a ese modo de existencia, y mira con malos ojo a aquel que quiere cambiarle su sistema de vida. Y ustedes lo saben por experiencia propia. Mucha veces recibimos ingratitudes de las personas que precisamente, están recibiendo el beneficio. Ellos no tienen la culpa. Su horizonte está encerrado entre cuatro paredes de su rancho y allí él es feliz, en esa vida semianimal que lleva. Por eso miran al líder de Desarrollo Comunal como el hombre que viene a transformar, a molestar un sistema de vida que para ellos significa todo; y significa todo, porque ellos no conocen más. La Reforma Agraria es un bonito ejemplo de cómo sentirse seguro. Eso, y la presencia de un líder, han cambiado totalmente la mentalidad de ese hombre.

A nosotros, sin mayor ayuda económica, nos está resultando un éxito, que muchas veces adquiere características de milagro.

En estos días me decía un campesino de Hato de Jesús, de la Provincia de Veraguas, que la Reforma Agraria abonaba la tierra Le pregunté: “¿Por qué la abona?”, y me dijo: “No sé, pero cuando uno se siente seguro, la tierra como que produce más y fijese General, que

hemos cosechado cincuenta mil manotadas de arroz”. Manotada es una medida que tiene el campesino, lo que vendría a ser como quinientos quintales, que para ellos es una cifra exorbitante, que inclusive no pueden contarla, porque dentro de su analfabetismo contarán de uno a diez. Ahí está precisamente lo que consiguió la presencia de un líder comunal. Yo soy un convencido de que si no es mediante este tipo de esfuerzos, ningún país logra cambiar su estructura, ni romper sus moldes y, es más aún, ningún país podría jamás progresar.

Dichas estas palabras, señores, declaro inaugurado este Congreso y quisiera que la permanencia de ustedes aquí fuera lo más grata posible. Los invito a que observen nuestro desarrollo, nuestro modo de trabajar. Que observen la transformación que en este país se lleva a fin de que luego nos digan, con esa sinceridad manifiesta en todos ustedes: “Señores del Gobierno, tal cosa anda mal, tal cosa está bien”. Me gustaría aceptar una crítica de ustedes, precisamente porque en estas posiciones uno fácilmente tiende a acostumbrarse sólo a las verdades agradables.

Así ustedes, como buenos termómetros de lo que es la comunidad, de lo que es el hombre, los autorizo y les quiero pedir, por favor que luego de conversar con la gente tengan la bondad de acercarse a nosotros y decirnos con esa valentía característica de ustedes: tal cosa anda bien, tal puede andar mejor y tal cosa anda mal.

Y en esta forma, señores, les agradezco la oportunidad de haber podido conversar con ustedes y espero que las sesiones del Congreso trascurren con el mayor éxito posible.

ANTE UN GRUPO DE EMPRESARIOS EN NUEVA YORK ¹⁰

1971

Señores: Para mí es un grato placer tener la oportunidad de compartir amistosamente con un grupo tan distinguido de hombres, un saludo cordial del pueblo panameño y de la Junta Provisional de Gobierno de Panamá.

Agradezco a la empresa Goldman Sachs & Co. esta magnífica oportunidad que le ofrece a Panamá. La delegación oficial y, estoy seguro, también los empresarios panameños invitados especiales, comparten conmigo la opinión de que el contacto no sólo ayuda a estrechar los vínculos de amistad que ya nos unen, sino que también permiten ampliar el marco de información sobre las oportunidades económicas que ofrece la República de Panamá y sobre las posibilidades de intercambio comercial y turístico entre nuestros países.

Por ello, aprovecho esta ocasión para compartir con ustedes ideas relacionadas con Panamá, su Gobierno actual y su futuro.

Panamá significa muchas cosas:

1.3 millones de habitantes con un enorme deseo positivo de progresar y de mejorar su nivel de vida.

Una posición geográfica privilegiada con 400 años de importancia económica para el mundo.

Una economía que tiene 12 años de crecimiento sostenido de 8% en promedio anual.

Una política económica internacional de expansión de mercados y de amplias facilidades marítimas, aéreas, bancarias, legales, obreras, y de aptitud cultural para los negocios internacionales.

Una tierra virgen que tiene potencial comprobado para explotaciones mineras y producción agropecuaria para la exportación.

Una oportunidad palpable para llevar a su población a una mejor vida en corto tiempo, con buen esfuerzo consciente de los nacionales y con relativamente poco esfuerzo de ayuda de los amigos internacionales.

Un vínculo especial con este pueblo norteamericano y con su Gobierno en la empresa conjunta del Canal de Panamá.

A esos aspectos de Panamá estamos agregando ahora en forma más firme y, confiamos, permanente, una administración pública honesta, moderna y más responsable.

Un tipo de Gobierno que fortalece la democracia panameña mediante instituciones más sólidas y estables y logrando más representación para el hombre del pueblo.

Un trato igual ante la ley para todos, unido al respeto de las relaciones contractuales con empresas e individuos.

Una orientación de política de desarrollo nacional más definida y consistente.

Una imagen internacional más cónsona con el destino de la nación panameña.

Panamá tiene la fortuna de poseer un gran potencial para el desarrollo.

Ahora el país tiene un Gobierno de corte no tradicional, dirigido por civiles profesionales y apoyado por la Guardia Nacional. Creemos sinceramente que pocas veces ha tenido el país un Gobierno con tan genuina simpatía por el mejoramiento del pueblo como ahora.

El Gobierno actual no surgió por capricho o accidente. Fue la culminación de un largo proceso de creciente incapacidad de los partidos políticos de gobernar con honestidad, responsabilidad y orden. Tan poco les importaba ya la opinión popular que vivimos un proceso en donde todas las instituciones democráticas se pusieron en juego, hasta el punto de casi resquebrajarlas, para lograr cada bando el codiciado poder público. Se hirió, en breves y violentos meses, la credibilidad del pueblo en su sistema de gobierno y se perdió toda perspectiva del significado de democracia y, aún más, de las necesidades de desarrollo del pueblo panameño. Cada balboa de impuestos llegó a rendir muy poco en servicios públicos.

Nosotros, los miembros de la Guardia Nacional, 5,000 hombres armados -mitad policía y mitad ejército- veíamos esto y cumplíamos órdenes del superior civil. Muchas veces en el pasado, en nuestro patrullaje de calles y campos, cumplimos órdenes contra estudiantes, obreros y otros grupos. Éramos la tropa de choque que, poco a poco, en la dureza de la tarea, nos dábamos cuenta que el pueblo tenía razón en su protesta y que nos utilizaban para dispersar con gases y halas las multitudes que los errores de los políticos reunían.

Toda la violencia y arbitrariedad que caracterizó el proceso electoral del año pasado llevó a la Guardia Nacional a asumir el poder público en octubre de 1968. Reconocimos allí una oportunidad histórica. Esto no era un golpe de Estado más en la América Latina, sino la oportunidad preciosa de cambiar el rumbo del país mediante el fortalecimiento de sus instituciones legales y administrativas y sobre todo la demostración, clara y concreta, de que en Panamá se puede gobernar con serenidad y honestidad. Hemos buscado un cambio de actitudes del pueblo incrédulo Y creo sinceramente que lo estamos logrando.

Nuestras realizaciones y objetivos son claros:

En lo político, un nuevo sistema que fortalezca nuestras instituciones democráticas y mantenga al pueblo más consciente de sus derechos, más capaz de organizar y mantener los grupos necesarios para orientar el Gobierno hacia la solución de los problemas fundamentales del país y para procurar el desarrollo económico y social que demanda nuestra población y que permite nuestra geografía y recursos.

En lo administrativo, una administración pública honesta, responsable, más profesional, estabilizada por un servicio bien organizado, en donde se separe claramente lo que debe decidirse en criterio político. En síntesis, una administración pública que apoye el desarrollo.

En lo legal, la aplicación de las leyes a todos por igual, grandes y chicos, negros y blancos, campesinos y urbanos. El inmenso valor de esto sólo lo aprecian aquellos que han conocido los enormes favoritismos personales en nuestros países. Igualmente, se busca la modernización de la legislación para hacerla más sencilla y para que refleje una política consistente.

En lo económico, hemos desarrollado a corto plazo y con éxito, una política de recuperación de la actividad económica y a largo plazo tenemos un ambicioso programa de expansión basado en un profundo conocimiento de nuestra economía. La base de dicha expansión ha de ser la empresa privada, creativa, ágil, competitiva. Cuatro conceptos resumen ese potencial: exportaciones, integración nacional, capital humano preparado y mercados ágiles de capitales.

En lo social, concentramos nuestro mayor esfuerzo. Queremos liberar al pueblo de su frustración; deseamos darle confianza en su capacidad de resolver problemas; tratamos de guiarlo y orientarlo con la palabra llana que él entiende; buscamos oportunidades que le permitan desarrollar su potencial.

Estamos convencidos de que un desarrollo sano, caracterizado por madurez y estabilidad dinámica, sólo podremos lograrlo con la participación plena del pueblo panameño, aprovechando al máximo la capacidad creativa de cada ciudadano en su oficio y a su nivel.

Ustedes comprenden bien por experiencia propia que ningún país conserva su estabilidad y orden si se mantienen grandes grupos humanos marginados del progreso. Ese ha sido el caso de Panamá.

En lo cultural, buscamos ayudar al pueblo a que fortalezca su espíritu. Traducido al nivel nacional, ese espíritu es la nacionalidad panameña compuesta por sus tradiciones, historia y valores. En última instancia, es esa la primera fuente del desarrollo y, por ello, hemos de fortalecerla para que surja con toda fuerza positiva.

En lo internacional, buscamos presentar una imagen clara de lo que somos como país; queremos concluir una negociación sobre el Canal de Panamá que llene las aspiraciones del pueblo panameño, y buscamos acercarnos a nuestros vecinos en la formación de instituciones regionales y en la solidificación del sistema interamericano.

En síntesis, señores, con una política económica bien definida, la empresa privada desarrollará la economía y el Estado desarrollará las oportunidades de mejoramiento del pueblo con su plena participación.

Nuestras palabras, estoy seguro, no logran reflejar la realidad de acción que vivimos. En todos los campos mencionados, rebotamos de acción -largas horas- con mucho sacrificio personal, para cumplir con nuestra promesa al pueblo. Los invitamos a que vengan a visitarnos, a que vayan al campo panameño con nosotros, para que vean y sientan por ustedes mismos los nuevos programas y la nueva esperanza.

Deseo referirme a dos temas de gran importancia nacional que estoy seguro están en sus mentes: las negociaciones con Estados Unidos y el futuro político de Panamá.

El Gobierno de la República de Panamá se encuentra realizando actualmente una reevaluación de todas las materias relativas a la vía interoceánica que inciden sobre los distintos aspectos de la vida nacional. El Gobierno de Panamá, consciente de la importancia que para nosotros y los Estados Unidos tienen las relaciones contractuales de ambos países, ha nombrado una comisión cuya tarea principal es evaluar el estado en que se encuentran actualmente las negociaciones entre los dos países, de manera tal que la declaración conjunta

de abril de 1964 siga recibiendo merecido cumplimiento a fin de eliminar definitivamente las causas de conflicto existentes entre nosotros.

La obra del canal interoceánico es una empresa común entre dos naciones soberanas para servir de puente de unión a todos los países, de la Tierra, y los beneficios que se derivan de tan magna obra es justo que se compartan, de la manera más equitativa, entre las dos naciones que han hecho posible su existencia.

El pueblo panameño tiene una conciencia clara de sus derechos y no hay factor político o de otra especie que logre dividirlo en cuanto haga referencia a la dignidad nacional.

El Gobierno Nacional ha expresado en varias ocasiones que habrá una transición gubernamental ordenada en 1972 de acuerdo con una consulta popular. El esfuerzo revolucionario para encauzar el país, lo más rápidamente posible, hacia un desarrollo acelerado que dé oportunidades, dignidad y justicia a todos los panameños, debe complementarse con una transición ordenada hacia un Gobierno que configure la forma jurídicamente tradicional y que garantice la continuación de los objetivos ya señalados. Volver al desorden e irresponsabilidad que teníamos antes sería un fracaso nacional.

Por tanto, reitero el pronunciamiento del Gobierno Panameño en el sentido de que hará todo un esfuerzo para realizar en 1972 la consulta popular anunciada buscando cumplir con los objetivos que se ha trazado la Junta Provisional de Gobierno.

Deseo concluir señalando nuevamente que Panamá es un país de oportunidades y que invitamos a la cooperación externa.

La afinidad económica de la geografía nacional, el Canal de Panamá, el aeropuerto internacional y la Zona Libre de Colón tienen un potencial mucho más amplio del que se ha logrado realizar hasta la fecha. Las posibilidades de expansión que tenemos en dicha Zona Libre, en la pesca, el turismo, el Aeropuerto de Tocumen, la minería y ganadería, 105 recursos agrícolas y forestales y otros pueden utilizarse con buen provecho por medio de la técnica, capitales, capacidad empresarial y conocimiento de mercados que ustedes representan.

Tenemos un equipo de gobierno joven, profesional y competente que con mucho agrado los recibiría en Panamá, aceptaría sus consejos y daría la bienvenida a su cooperación.

Hoy en día en el país hay estabilidad y calma y se trabaja con orden. Si al principio la reacción popular a nuestro esfuerzo fue una espera escéptica, hoy estamos convencidos de que es de una simpatía alentadora.

Sabemos que ustedes oyen con frecuencia estos llamados y presentaciones y, con razón, muchas veces son incrédulos de lo que escuchan. Por ello lo invitamos a que vengan a Panamá, visiten todo lo que quieran, conversen con los panameños y nos acompañen en nuestras giras de inspección en el terreno. Yo creo que la mejor observación es la directa y por ello los invito a que vean por ustedes mismos.

La comitiva que me acompaña con mucho gusto seguirá conversando con ustedes y estará dispuesta a tener reuniones posteriores sobre asuntos relacionados con Panamá.

ANTE EL PRIMER CONGRESO DE CORREGIDORES DE LA REPÚBLICA, EL 7 DE AGOSTO DE 1971 ¹¹

Señores Corregidores: Considero que esta es una de las reuniones más importantes y más productivas que he tenido en esto tres años de Gobierno. El constante patrullaje del país, las constantes visitas mías a sus corregimientos, el constante interés en conocer el problema del hombre panameño, del hombre que vive en el campo, me ha llevado a la conclusión de que no puede haber ninguna organización que surja de arriba para abajo. Que si queremos una organización política propia para el desarrollo, propia para romper tantos esquemas de injusticia que había, tenemos que crear una organización política que surja del corregimiento hacia los ministerios, hacia la capital.

Siempre se le ha dado muy poca importancia a ustedes a pesar de que nadie puede negar que el país descansa sobre 500 pilares, que son los 500 corregimientos del país. Siempre se ha tenido al corregimiento como algo secundario; como algo al que se le puede mandar disposiciones, o al que se le puede ordenar desde la ciudad capital. Nada más equivocado que eso porque las leyes son efectivas mientras más cerca están del hombre.

Si ustedes supieran la gran cantidad de panameños bien intencionados, bien educados, que tienen un desconocimiento total de lo que es la República. Sus conocimientos de la República se circunscriben al Puente de Las Américas o la Estatua de Roosevelt. Sus conocimientos de la República se circunscriben a los problemas de la capital o a los problemas de la cabecera. Cuánta ignorancia hay en esto y no es una ignorancia mal intencionada; son fallas del sistema, y por eso desconocen que el país tiene 500 corregimientos que la paz de la Patria descansa en esos 500 pilares.

Yo he estado recorriendo el país y, al recorrerlo, trato de descubrir la aspirina propia que remedia el mal propio. Yo no quiero cometer el error que han cometido otros gobernantes que han querido encasillar la solución política panameña entre los moldes de su círculo privado. Yo ando buscando, yo ando aprendiendo todos los días, yo converso con ustedes, yo investigo, y hasta de gente muy ignorante, de gente muy apartada, de gente analfabeta, yo aprendo algo todos los días.

Yo recuerdo una vez, hace como diez años, cuando estaba de Jefe de la Guardia en Chiriquí. se me mandó a “combatir”, así decían, una insurrección que había en la zona indígena y que jefaturaba Samuel González, un cacique indígena. La insurrección consistía en que estos hombres se negaban a respetar el Himno Nacional, cantando otro himno, se negaban a izar la Bandera Nacional y estaban izando otra bandera, y se negaban a hacer caso a las autoridades de Remedios, de Tolé y de San Félix, porque ellos tenían sus propias autoridades. Recuerdo yo que después de 48 horas de caminar, con cerca de cincuenta guardias,

llegamos al sitio de la “insurrección”, tal como la llamaba el Gobierno Central, llegamos como a las cinco y media de la mañana y pudimos ubicarnos en una colina que nos daba un campo de vista perfecto y que me ponía en condiciones de atisbar lo que estaban haciendo 4,000 indios allí reunidos.

Pronto advertí que los 4,000 indios estaban allí conversando, dialogando, tratando de resolver sus problemas. Me di cuenta de que cincuenta guardias eran insuficientes para aplastar la sana rebeldía de 4,000 indios reunidos. Y ahí me convencí, señores, de que no hay bala que pueda acallar el grito de rebeldía de un pueblo. Yo recibía órdenes por radio: “¿Qué pasó Torrijos? ¿Acabas con ellos?” Espérense, les contestaba, ustedes no conocen el problema. Entonces me quedé largo rato en esa colina y, poco a poco, nos fuimos acercando hasta que comenzamos a conversar. En la zona indígena, en el 58, apareció una clarividente, una mujer de grandes condiciones de dirigente, una mujer que sentía un profundo cariño por su pueblo, una mujer de profunda conciencia social, una mujer que revolucionó 400 años de letargo de nuestro indio. Esta india se llamaba Mama Chí o Pepsigo. Como nuestras autoridades no entendían, ni se daban a la tarea de investigar, querían destruir. Es mucho más fácil destruir que investigar; es mucho más fácil mandar a matar que mandar a sumar.

Esa fue una de las muchas experiencias que yo tuve y me dí cuenta de que contra la rebeldía de ellos no se podía hacer más Nacional, no era irrespeto; era que no lo conocían y por eso tenían que cantar su propio himno. Y aquello que decían que era un irrespeto al pabellón, no era irrespeto. Es que no conocían al Pabellón Nacional y tenían que izar un pabellón que era el pabellón de su zona indígena. Y aquello que decían que era un desconocimiento a la autoridad, no era un desconocimiento; era la autoridad central la que los estaba desconociendo a ellos. Porque queríamos juzgarlos con los mismos patrones, con los mismos códigos que nos juzgamos nosotros. Y por eso la autoridad allí fracasó, porque no los entendíamos y éramos nosotros los que teníamos que entenderlos a ellos. Porque ellos eran los primitivos habitantes de este país.

Recuerdo que llegamos a hacer gran amistad con Samuel González, que era el ejecutivo de Mama Chí, y conversando sobre esto me decía Samuel que nosotros, que el Gobierno, se acercaba a la sierra siempre para castigar, nunca para construir; que por qué razón se inmiscuían en su vida violentamente, cuando jamás se habían inmiscuido construyendo escuelas; que por qué razón los condenábamos y no conversábamos; por que no hacíamos un esfuerzo para entenderlos, cuando ellos tienen normas, cuando ellos nunca han irrespetado a nadie; que por qué queríamos llevar los resultados de una civilización corrupta y corruptora a una zona indígena que tiene elevadas normas de moralidad y que quién me decía a mí que lo que nosotros consideramos moral era moral para ellos. Que cuando un padre le entrega una hija a un hombre económicamente pudiente en la sierra, que ser económicamente pudiente es tener una vaca y tener un poquito más de yuca, lo hacía por cariño a la hija y lo

hacía como una respuesta a la incapacidad de él para poderla mantener. Que por qué nos inmiscuíamos en su vida privada, en la vida de sus bohíos, cuando un indio tenía más de una mujer, si la primitiva mujer aceptaba, como una bendición, la llegada de la segunda mujer.

Y es que la vida en la sierra es demasiado dura y si la primera antes tenía que cargar diez latas de agua de la quebrada, ahora sólo le correspondía cargar cinco. Y si el hombre era capaz de mantener una tercera mujer, porque allá el número de esposas lo determina su capacidad económica, aunque es un principio que, indudablemente, en nuestro sistema no podemos aceptarlo, sin embargo, es un poco más moral que el nuestro porque hay muchos que tienen una y no la mantienen; 4ue si podía mantener una tercera, ¿Por qué nos metíamos en la vida de ese bohío, cuando la segunda esposa aceptaba, como una bendición la llegada de la tercera?

Y así fuimos conversando y fuimos conociendo que, efectivamente, lo único que le pide el gobernado al gobernante es que lo entienda. Es lo único que el gobernado le pide al gobernante: entiéndeme. Y eso es lo único que le pide porque está hecho del mismo barro, de la misma arcilla de que está hecho él. No podemos tener gobernantes que estén hechos de cristal de Venecia. No podemos, tener gobernantes que no conozcan la idiosincrasia, que no conozcan la psicología, que no le tengan cariño al pueblo que dirigen. No podemos tener gobernantes que se nieguen a hablar con el pueblo, Entonces, ¿para qué es gobernante, señor? No podemos tener gobernantes que no sientan cariño por este pueblo que dirigen, no podemos tener gobernantes que aprovechen el Gobierno para trabajar en su propio beneficio, cuando hay un millón cuatrocientos mil panameños que están careciendo hasta de lo más elemental. Sí, es muy sencillo gobernar porque lo único que el pueblo nos pide es que lo entendamos, que lo conozcamos, que hablemos el mismo lenguaje de él.

Y recuerdo que una vez le dije a Samuel: “Oye Samuel: ¿Hasta cuándo la india va a ser animal de carga? Dijo: “Mucho antes de que las de ustedes dejen de ser animales de lujo”. Qué lección me dio, ¿verdad? Sus mujeres son más útiles que las nuestras que son animales de lujo. Es verdad que no asocia de una vez al cosmético, el salón de belleza, las exigencias, estas cosas y aquellas. “Por lo menos” dijo, “nuestras mujeres contribuyen más que las de ustedes que son animales de lujo”.

Esta Revolución no se ha hecho para desplazar a un grupo y ponerse otro; no, señores, no es esa mi intención. Y se los he demostrado. Esta Revolución se ha hecho para, conjuntamente con ustedes, y todo el pueblo panameño, corregir los males que ya nos tenían al borde de la desesperación. Esta Revolución no la hemos hecho militares, para provecho de militares. Esta Revolución la hemos hecho los militares con el apoyo de las mejores credenciales de patriotismo y de educación que el país tiene, para beneficio del pueblo.

Pero va pasando el tiempo y me impacienta que no logremos romper estructuras; las estructuras se mantienen intactas y no podemos romperlas. El caciquismo en los corregimientos

sigue y sigue; el favoritismo sigue; el avasallamiento al campesino sigue; las injusticias siguen. Y eso es lo que me tiene a mí reunido aquí para pedir a ustedes que por favor me ayuden a romper este tipo de estructuras.

Yo llego a la cárcel de Las Tablas y hay un muchacho joven. Me preocupa cuando veo un muchacho joven en la cárcel porque su juventud se ve manchada por un historial policivo y le pregunto: “¿Por qué estás detenido?”. “Porque le robe una vaca a mi papá” ¿ y por qué le robaste la vaca a tu papá”? “Porque él nunca me dio nada y como no me daba nada y necesitaba que mi mamá comprara unas cosas, le robé una vaca y la vendí”. Ese muchacho prácticamente se hizo justicia por su propia cuenta. Pero, ¿por qué vamos a tener un muchacho en la cárcel, señores, que le roba una vaca a su papá, cuando el papá es más ladrón que él porque le robo la felicidad, le negó la alimentación? El papá es el que debía estar preso, no el muchacho. Pero sucede que para los que tienen vacas, justicia es leve. No, señores, esa misma atención la quiero, pero la quiero para todo el mundo, atención de dignidad. No se dejen; avasallar de nadie. Es una falta de respeto consigo mismo permitir que alguien lo avasalle.

Con todo y el poder que el General Torrijos tiene, es demasiado respetuoso. Yo nunca avasallo a nadie, jamás, porque al que me “avasalla a mí le voy a meter un tiro aquí, en la frente. Yo soy demasiado respetuoso porque la paz es el respeto a la dignidad ajena. Yo estoy encima de los problemas oyendo el grito de los desvalidos, porque esta Revolución es para los desvalidos, no para los que tienen. Para los desvalidos, porque sólo ellos pueden hacer la Revolución.

La Revolución no es para provecho de los que: tienen, sino para aquel hombre desvalido que no tiene nada. Para ese hombre que ni siquiera en la sociología, ni en la geografía existía. Para ese hombre que le llamaban intruso, o precario. Una clasificación que no conocíamos en los inicios de la República. Para ese hombre que le llamaban cortacerca, o vago o inadaptado. Para ellos, para ellos es, precisamente, porque pata ellos nunca nadie ha trabajado en este país. Hacia ellos va dirigida la acción de este Gobierno. No hay pueblo malo, señores; no hay pueblo malo. Yo puedo comprobar la teoría de que no hay pueblo malo; Hay gobernantes malos. Yo pude comprobar eso, después de haber volado más de mil quinientas horas en la Fuerza Aérea, de pueblo en pueblo y de corregimiento en corregimiento. No hay pueblo malo, ningún pueblo quiere ser malo, nadie quiere tener hambre. Nadie quiere carecer de recursos para mandar al hijo a la escuela, nadie quiere no trabajar. Todo el mundo quiere una esperanza, una posibilidad, una oportunidad.

Nuestro pueblo mantiene mucha dignidad. Nuestro pueblo no acepta que nadie lo mantenga. Una vez por error, de esos errores que escapan al control de uno, aviones de la Fuerza Aérea Norte americana llegaron a un campo de Azuero con comida, y la comunidad de Azuero se disgustó conmigo y tenía razón al disgustarse conmigo. “Dígale al General que

lo hemos mandado a buscar, primero porque él tiene tres años que no viene por aquí”, y tenían razón al reclamarme eso porque mi obligación es ir allá, “y segundo, que no sólo no viene sino que manda aviones extranjeros”, “y que le agradecemos a los norteamericanos su acto de humanitarismo, pero que ese problema debe ser resuelto entre el General Torrijos Y nosotros”. “Que lo único que le hemos mandado a decir es que las inundaciones nos han puesto en condiciones de no poder pagar los préstamos del IFE Y que lo que queríamos era llegar a un arreglo, no que nos regalara, sino que nos rebajara un poco los impuestos por lo que las inundaciones se llevaron”, Ahí me di cuenta de que este pueblo tiene mucha dignidad y se disgustaron, y tiene mucha razón de estar disgustados, y no sólo dijeron: “No nos mandan a Purcell en el helicóptero de él, sino que manda a un hombre con quien no podemos entendernos”. Y devolvieron la harina, el pan, la mantequilla que desembarcaron. Y ese día me sentí sumamente orgulloso de ser panameño, y a pesar de que fui insultado, me sentí orgulloso de haber nacido en esta Patria. Eso indica que nuestro pueblo no quiere dádivas, no quiere que le regalen nada; quiere que le den oportunidad de trabajar, oportunidad de producir y que sea tratado dentro de la misma escala de justicia con que todos debemos ser tratados. A nivel de ustedes se cometen injusticias...

Yo he visto corregidores que son auténticos líderes y he visto corregidores que todavía están pensando con aquella mentalidad revanchista a que los acostumbraron en el pasado. Corregidores pidiendo cárceles: “General, hay que hacer una celda, hay que hacer; un cepo, hay que encerrar a la gente”. No, hombre, si el General no anda encerrando, el General anda soltando gente, como solté a este chiquillo que le robó la vaca al papá. Bien robada está. Yo hubiera encerrado al padre. ¿Por qué? Porque no es posible que mientras el moría de hambre, su padre se muriera de indigestión, y como el corregidor no hizo justicia porque posiblemente era amigo del que tenía la vaquita, en consecuencia, hizo justicia por su propia cuenta.

Los corregidores rigen la paz social del país. Nuestro pueblo no sabe, ni le interesa, quiénes son los Magistrados de la Corte Suprema de Justicia. Los casos que van a la Corte Suprema de Justicia son de los panameños que tienen dinero para pleitear. El hombre pobre no pleitea la mayoría no sabe dónde pleitear. Nuestro pueblo no sabe cuál es el Poder Judicial, cuál es el Ministerio Público, cuáles son los Jueces de Circuito. A nuestro pueblo lo rigen 500 corregidores que son los encargados: son Jueces de Paz; ustedes antes que corregidores son Jueces de Paz. Un corregidor injusto ocasiona demasiado atropello. Yo encuentro corregidores que están todavía con la obsesión de que hay que construir una cárcel aquí; un cepo acá. Me piden cien pares de esposas y digo: “No, hijito, esa no es mi filosofía; ya a este pueblo demasiado lo han avasallado para seguirlo avasallando. Este pueblo tiene un límite de resistencia.” El corregidor debe ser el líder de la comunidad y nuestro pueblo no acepta jerarquía porque uno es General, o porque uno es esto o lo otro. No, no; la única jerarquía que acepta nuestro pueblo es la jerarquía moral, es la jerarquía

del que más trabaja es la jerarquía del que más se preocupa por la comunidad. Es la jerarquía de aquél que dice: sígame; no del que dice: vaya. Sígame, vamos a abrir caminos, a castigar este río con un puente, porque este río ha matado demasiada gente, y es el primero en dar ejemplo.

Yo me opongo a esos corregidores y guardias que he visto en mancomunidad de intereses en ciertos campitos. Actúan en plan repelente, con un letrado que dice: “Oficina del señor Corregidor”. Una silla, un pupitre y atienden de 8 a 12 y de 2 a 5. Ese hombre qué se ha creído? vaya. ¿Cree que es hijo de Napoleón con Josefina? Ese no es el corregidor que es el líder de la comunidad, que es el que más machete tira, el que más en contacto está con la maestra para apoyarla en la educación de los muchachos. Ese corregidor que todavía está trabajando con esa mentalidad, podría ser buen corregidor en Suiza o en Europa, pero no es buen corregidor, porque no hay frecuencia entre la arcilla de él y la arcilla nuestra, porque nuestro pueblo no es así. No queremos nosotros arreglar el país con esquemas traídos de otros lugares; vamos a arreglar el país a golpe de 500 corregimientos; vamos a arreglar el país con nuestra propia medicina; vamos a romper esas estructuras que estoy clamando: ayúdenme a romperlas, señores. Esta no es la Revolución del General Torrijos, esta es la última esperanza que tienen ustedes de poder ver todos sus problemas resueltos, ésta es la última esperanza y les digo la última, porque si nos pasa algo, viene una revancha en que van a faltar cárceles en el país para encarcelarlos a ustedes, ahí van a estar los Pérez, los Rodríguez Y los Herrera. Ahí no van a estar los apelliditos que ustedes están pensando y que se las cobrarían.

Y si es la última esperanza, ayúdenme a no equivocarme, ayúdenme a romper esta estructura, ayúdenme a que el pueblo se sienta bien, ayúdenme a que el pueblo sienta fe en su Gobierno.

Hace poco tiempo fui al Norte de Coclé, arriba de Olá. Allí se vive todavía en un régimen feudal. Yo no creía que en este Gobierno esto estuviera pasando. ¿Por qué eso estaba ocurriendo y no lo reportaban? ¿Por qué el corregidor permitía que eso pasara? Eso estaba peor que en los tiempos de antes, señores. Dos gamonales que controlan las tiendas, compran la cosecha y determinan la conducta de toda la comunidad. Injusticias como éstas en que cambian un pan de jabón de 5 centavos por una libra de café que vale 20 centavos. Injusticias como éstas: de tener que entregar una libra de café para ver la televisión de la tienda. y ¡ay del que no la diera! Y aquello estaba en manos de dos gamonales, enriqueciéndose a base de la hemoglobina de ese pueblo que estaba pálido y no había un representante del Gobierno que defendiera esa población, cuando ustedes saben que mi corazón está de parte del desvalido siempre, y ni me pregunten siquiera por qué eso estaba pasando, señores. ¿Por qué Yo mismo me siento culpable. Porque no había coordinación, porque la autoridad civil ahí estaba vendida y llevaba parte en el porcentaje del pan de jabón y también llevaba parte en esa libra de café, y así la tiranía era tan grande que al que no entraba en el juego no

le vendían y lo mataban de hambre. Y además, al que protestaba lo sacaban del pueblo. Me dijo un campesino, muy tímidamente: “General, y esos diablos hasta matan.” ¿En cuántas partes del país no estará pasando lo mismo y por qué debe estar pasando. y por qué, señores, ahora que no debe pasar, ahora que hay un Gobierno muy determinado a que esto no pase? Esta es la misión de ustedes, que estas cosas no pasen. Ahí es donde ustedes pueden ayudar considerablemente al Gobierno.

En cada área urbana hay corregidores que sienten placer cuando hacen un lanzamiento. Sean más humanos en esto, señores, sean un poco más humanos. En verdad, me da vergüenza que después de tres años de Gobierno no se haya podido resolver el problema de los lanzamientos. Eso es una negación de Gobierno, eso el algo que a mí me tiene sumamente avergonzado y bajo la cabeza cuando una madre de familia, que no tiene la culpa de haber sido abandonada por un mal esposo, tiene que ser lanzada de una casa. Desgraciadamente todavía no hemos podido romper esos esquemas sociales y los esquemas económicos, pero vamos a romperlos. La verdad es que sí los vamos a romper y hacia allá vamos.

Lo grande de este Gobierno es que somos honestos y admitimos cuando no hemos podido. Pero lo honesto que tenemos es que si no podemos, lo intentamos hasta lograrlo. Sean más humanos, no estén lanzando gente de sus casas. Este es un problema del área de Panamá y de Colón. No estén lanzando gente deportivamente, como un lanzador tira una bola, señores. Llámenme a mí, llamen a alguien. Vamos a hacer todo lo posible para que esa mujer no sea lanzada. Sin embargo, dicen que antes de mis primeros años de labores, los corregidores ganaban comisión por eso. No creo que ahora eso esté pasando y es mejor que no pase, señores, porque allí tenemos en la Cárcel Modelo la tercera galería que se llama “Galería para los Funcionarios Públicos” para castigarlos, porque ese no va a completar muchos sobresueldos en la cárcel. Frecuentemente en los corregimientos rurales los disociadores, los que no tienen conciencia de patria, lo primero que hacen es poner a pelear al corregidor con un guardia. Y es fácil poner a pelear a un corregidor con un guardia, muy facilito. Y una vez dividida la autoridad y una vez dividido el equipo encargado no sólo de imponer el orden y de velar por la paz, sino de resolver los problemas del corregimiento, el corregimiento queda en manos de quien los puso a pelear que es realmente el que manda.

Frecuentemente los empleados del Gobierno, de la Reforma Agraria, de Educación, de Salud, de otros Ministerios, incumplen su deber en el área de jurisdicción geográfica .le ustedes; frecuentemente llaman a reuniones y no asisten; frecuentemente ustedes aceptan que ellos no trabajen. Tan responsable es aquél que mira cometer un crimen, como el que lo comete; tan responsable es aquél que puede evitar un delito, como el que comete el delito. Siéntanse autoridades y reporten estas anomalías al superior respectivo para que así, algún día, este pueblo tenga derecho a los servicios que el Estado paga, a los servicios que él mismo paga.

Muchas veces he encontrado escuelas que han estado vacías por cuatro o cinco meses, y al preguntar al corregidor por qué no ha había reportado a ese maestro ausente que estaba cobrando y no estaba trabajando, me dice que no lo reportaba porque no quería que el maestro se llevara una malquerencia de él. ¡Vea qué excusa! Sin embargo, los niños sí se pueden llevar una malquerencia de la Patria porque tienen 120 días que no tienen maestro.

Señores, ya no como autoridad sino como panameño, esto es dignidad nacional, dignidad de patria. Reporten el incumplimiento de todos los funcionarios públicos dentro de su respectiva jurisdicción geográfica.

El día que el país descansa sobre sus corregimientos bien organizados. el día que el país descansa sobre 500 pilares, que son más ó menos los corregimientos que existen en el país, el día en que la ley esté cerca del hombre, más efectiva será la ley. Los juristas han sacado una teoría totalmente absurda, que dice la ignorancia de la ley no excusa su incumplimiento. Esto es falso; totalmente falso, porque sí lo excusa, señores. ¿Por qué podemos acusar a Samuel González de no cantar el himno, si nadie se lo enseñó? ¿Por qué podemos acusar a un padre de familia de la zona indígena que entrega la hija a un hombre que puede mantenerla, si el Estado no ha hecho lo posible porque él pueda mantener esa muchacha? y ese acto de él no es inmoral, es un acto de respuesta, de cariño hacia la hija, para que la hija no se muera de hambre. ¿Por qué podemos acusar a nuestra población del incumplimiento de leyes que no conoce? Muchas de ellas no son conocidas porque somos esencialmente centralistas. Ustedes vieran cuántos dictadores hay en este país y el menos dictador soy yo. Yo soy el que anda peleando para que no se cometan injusticias. Yo soy el que anda peleando para que a nuestro pueblo no se le avasalle. Yo soy el que anda peleando para que a la gente se le atienda. Yo soy el que me conmuevo, señores, al ver una injusticia porque por una injusticia, cualquiera mata.

Yo no sé cómo andan algunos subalternos por ahí queriendo avasallara a la gente. Repórtenlos, señores, que estos hombres ofenden a esta administración y estos hombres ofenden a la patria. Repórtenlos. Nadie está autorizado para avasallar a nadie, nadie está autorizado para sustraer los fondos del Estado y dedicarlos a provecho propio. Pero en la medida en que no sean denunciados, van saliendo, van creciendo, van proliferando mucho más, esos tipos de funcionarios.

Y para terminar, quiero notificarles que el 11 de octubre vamos a hacer una concentración masiva en la Plaza 5 de Mayo, de apoyo al Gobierno, de apoyo a su General, de cariño hacia quien tanto cariño les ha tenido. Avísenles a los campesinos, a esos privilegiados de este Gobierno, a esos hombres de quienes tanto me enorgullezco. Avísenles que yo no voy más al interior, ya yo he ido por tres años a resolver los problemas de ellos. Ahora quiero que ellos vengan a apoyarme a mí el 11 de octubre en la 5 de Mayo para que los malos panameños sepan que aquí lo que existe es una pura comunión entre pueblo y Gobierno.

EN EL DISTRITO ESPECIAL DE SAN MIGUELITO ¹²

Nada, absolutamente nada, se puede imponer con una reforma que venga de arriba hacia abajo, si el pueblo no lo acepta y no lo entiende.

Y en San Miguelito, precisamente, como área experimental, como área piloto, como área de prueba, hemos puesto en práctica algunas ideas que: han ido madurando y finalmente han sido aceptadas mediante la discusión de todos los habitantes de San Miguelito representados a través de sus diferentes sectores.

Es por eso por lo que yo tengo mucha fe en este experimento. Tengo fe porque este experimento no puede fracasar, como no puede fracasar una yunta constituida con cariño hacia la Patria. Una yunta constituida por el pueblo y el Gobierno es imposible que fracase. Aquí he notado pequeñas desuniones. Son tan pequeñas que más bien han servido de punto de referencia para damos cuenta de que son mucho más grandes y numerosas las cosas que nos unen.

El fracaso de este experimento nos obligaría a admitir que quienes se oponen a esta organización, que son aquellos mismos de quienes hablábamos antes, porque perderían su poder político y que le tenían el herrete puesto a los panameños, como dicen ustedes, tenían la razón de gobernar así a nuestro pueblo.

Estos son los mismos que les dicen a ustedes que les vamos a crear nuevos impuestos. ¿Podemos gravar a los moradores de San Miguelito? ¿Cómo podríamos desangrar a un pueblo anémico? No hay más impuestos pero sí hay un tipo de impuesto indirecto. Un impuesto que no significa descuento de sueldo de nadie y que consiste en supervisar un gobierno.¹²



San Miguelito, la loma del Cristo donde Omar se reunió varias veces con el padre León Mahon y la comunidad. Allí se creó la Asamblea de la Comunidad dividiendo a San Miguelito en 15 Areas y más de 60 sectores.

CONGRESO INDÍGENA EN SOLOY

PROVINCIA DE CHIRIQUÍ ¹³

Primero, quiero darles las gracias por haberme invitado y por haberme hecho el honor de venir a clausurar este Congreso que para el Gobierno Revolucionario tiene mucha importancia.

Cuando nosotros llegamos al Gobierno, la Guardia Nacional junto con todos los funcionarios que nos acompañan, hicimos el juramento de dedicar el esfuerzo del Gobierno Revolucionario al servido del hombre a quien el Estado nunca había recordado: el indio, el campesino, el pobre, el que tiene hambre, el que anda” agachado, el que está anémico; ese hombre que sólo veía a un funcionario público cuando ese funcionario le traía un engaño.

Comencé a manejar el problema indígena cuando establecí contacto con Estanislao López durante la época en que yo trabajé en Colón y cuando me hice amigo y comencé a tratar a los líderes indígenas como Samuel o como Guillén, acá en la Cordillera de Chiriquí. A Guillén lo conocí cuando estaba encarcelado por defender los derechos del indio, Guillén estuvo en la cárcel, en Coiba, al igual que estuvieron muchos indios que querían defender los derechos de ustedes.

Existía en aquel entonces la mentalidad, o se quería, que el indio fuera sometido o fuera Juzgado con las leyes que hacían la gente de la capital. Esto quiere decir que nunca se llegó a entender el problema del indio.

Recuerdo que una vez me enviaron junto con cincuenta hombres a capturar a Samuel, porque Samuel quería que se respetara al indio porque Samuel no quería que los blancos penetraran en la reserva indígena a hacerle daño al indio.

Esa vez, cuando eso sucedió, hace como doce años, yo me quede varios días en la sierra porque yo quería ser amigo de Samuel. Cuando me hice amigo de Samuel fue entonces cuando él me explicó por qué el indio peleaba, por qué el indio luchaba, y yo, en lugar de llevarlo detenido a David, me convertí en un aliado de Samuel.

Ahora las cosas son diferentes: ahora no hay Chuíes, no hay Cholos. Ahora todos somos panameños y hay un Gobierno Revolucionario que está conversando con ustedes aquí y que va a iniciar planes para que el indio tenga los mismos beneficios que tierra todos los panameños.

Yo me siento muy orgulloso de ustedes; estoy muy contento con ustedes cuando los veo que piden y dicen al Gobierno Revolucionario que necesitan un hospital, que necesitan una escuela, que necesitan un programa para la agricultura y que necesitan una carretera. Porque también dicen: General, el indio está dispuesto a trabajar en esos proyectos.

Yo sé que ahora hay mucha confianza; ahora no hay ningún indio perseguido; ahora no se engaña al indio. Ahora todos somos panameños. Yo recuerdo que ustedes tuvieron una gran dirigente que yo quise conocerla y no pude. Y no la mató la fiebre, a Mama Chí no la mató la fiebre. Mama Chí estaba muy joven. Tan sólo tenía 24 años. A Mama Chí la mataron las persecuciones de los Alcaldes de Tolé de Horconcitos y Remedios, y la persecución también mata.

Ella fue perseguida como si hubiese sido una malhechora, porque no entendían que ella hacía el bien, quería unir a los indios, quería acabar con la balsería. Acabó también con muchas cosas que le hacían daño al indio. Y por querer hacerle el bien al indio, querían matarla en la cárcel. Y, como fue perseguida, de tanto huir esa pobre mujer, murió a la temprana edad de 24 años en plena juventud cuando pudo habernos dado mucho, no sólo a los indios, sino también a la Patria.

La primera cosa que se necesita para que el Gobierno Revolucionario haga algo por ustedes, es lo que ustedes han comenzado a hacer: agruparse en una sola comunidad. Hace cosa de un año yo estuve en Bisira sin que muchos de ustedes lo supieran, porque yo quería un aeropuerto para ustedes. Y ahora lo tienen. Es un aeropuerto muy bueno porque hasta un avión de dos motores acaba de aterrizar allí.

La segunda cosa, después de que nos hayamos agrupado, es que hagan caso a sus dirigentes, a las Hermanas Lauritas que se encuentran aquí y que son amigas de ustedes. Ellas son de las hermanas católicas mejores que yo he visto porque en Tolé también le están prestando servicio al indio. También que atiendan las recomendaciones de registrarse en los libros para que mantengan un solo nombre y puedan sacar cédula, y para que el Seguro Social, el cual ustedes están pagando ahora, pueda darles los beneficios que dicho Seguro está obligado a darles a todos los panameños que pagan sus cuotas.

Los problemas que existen en las bananeras son muy grandes, muy difíciles, a pesar de que Moses casi todos los días me llama para que no atropellen al indio, para que el indio sea bien atendido. Es muy difícil resolver los problemas si el indio no escucha las recomen-

daciones de sus dirigentes, de que no conviertan sus salarios en aguardiente, de que sean un poco más estables en sus trabajos y de que se acerquen al sindicato y les resuelvan sus problemas. Si esto no se realiza, cualquier plan de ayuda del Gobierno Revolucionario va a fracasar, y hay mucha gente interesada en que esta unión de nuestro indio, de ustedes con nosotros, fracase.

Por eso yo no puedo comenzar ningún plan aquí hasta que no estén suficientemente organizados para que el plan no fracase porque si fracasa, fracasará la última esperanza que tienen ustedes de que alguien venga a ayudar al hermano indio panameño.

Ustedes quieren una carretera del puerto hasta aquí. El Gobierno puede construir esa carretera. Ustedes quieren un hospital y el Gobierno puede construirles ese hospital. Ustedes quieren una escuela y el Gobierno puede hacerles una escuela, pero no será vocacional, sino una escuela de agricultura. Porque la escuela de agricultura sirve para producir inmediatamente todo lo que ustedes necesitan y para acabar con el más grande mal que tenemos, el más generalizado, el que todos tienen: el hambre. La escuela de agricultura puede acabar con el hambre.

Yo quiero consultarle al Monseñor Rovira si es posible lograr los servicios de un médico sacerdote. Junto con las hermanitas católicas, que son enfermeras, nosotros podríamos poner a funcionar el hospital lo más pronto posible.

Nosotros podemos ofrecerles, cuando estén bien organizados, junto con la Fuerza Aérea Panameña, el transporte semanal de todos los víveres que ustedes necesiten para que organicen una buena cooperativa. Pero cuando uno inicia una cooperativa, necesita una buena organización, porque si no la cooperativa no funciona, la cooperativa no estaría bien abastecida y finalmente fracasaría.

Yo no quiero engañarlos; si yo no veo que ustedes están bien organizados entonces no podremos darles el apoyo, porque no vamos a desperdiciar los vuelos de la Fuerza Aérea y los dineros del Gobierno por gusto. Pero si ustedes están bien organizados la cooperativa funciona, y si no, como la cooperativa no va a funcionar, entonces es mejor esperar que ustedes se organicen bien para que la cooperativa no fracase.

Nosotros hemos comenzado a trabajar en San Blas junto con las tribus indígenas y estamos obteniendo buenos resultados. Con las tribus Chocoes del Darién también estamos

obteniendo muy buenos resultados. Pero aquí está Estanislao López, quien ha sido uno de los más grandes dirigentes indígenas que tiene el país, un hombre que quiere mucho a su raza, un hombre que quiere mucho a su Patria y quien nos puede decir los errores que se cometen y los fracasos en que uno puede incurrir si uno quiere impulsar un plan sin la debida organización.

Yo quiero que todos los años para esta misma fecha, si ustedes lo quieren, nos reunamos aquí y hagamos un examen de las cosas que andan bien y las que andan mal. Las cosas que el Gobierno no cumplió y las cosas que ustedes no cumplieron. Si podemos dejar esto establecido como una tradición, si seguimos en esta forma, podremos conseguir lo que ustedes quieren. Esto no quiere decir que ahora me voy y vuelvo dentro de un año.

Voy a seguir viniendo porque ahora hay un aeropuerto. Yo voy a venir y les voy a avisar cuando regresaré. Yo quiero que' nos sigamos reuniendo, pero que fundamentalmente haya una reunión grande todos los años para que podamos decir quién ha fallado: si falló el Gobierno o si falló la comunidad.

Ahora después que yo me vaya, ustedes deben reunirse a nivel de dirigentes para que preparen un plan de trabajo. Cuando me hablen de una carretera, que me digan cuántos kilómetros tendrá esa carretera, que me digan cuántos kilómetros tendrá esa carretera del puerto hasta aquí. Cuando ustedes me hablen de un hospital, quiero que me digan cuántos enfermos atendería ese hospital y cuántas personas estarían dispuestas a mudarse para Canquítú y recibir los beneficios de ese hospital. Cuando ustedes me hablen de una escuela, yo quiero que me digan cuántos muchachos o cuántos adultos están dispuestos a ir a la escuela, para saber cuántos maestros y qué clase de maquinaria hay que enviarles y qué clase de enseñanza hay que dar.

Cuando esa comisión esté instalada, ustedes le avisan a Absalón Chávez, y yo inmediatamente les envío un avión para que discutamos esos puntos en Panamá. Hay otra cosa importante. Los indios Kunas, los hombres de las islas, esos hombres han desarrollado mucho porque tienen mucho control de su propia disciplina. Allí castigan al que sale de Panamá a trabajar y no le envía nada a su familia. Allí castigan al hombre que no trabaja. Ellos tienen una ley orgánica, que es una ley especial para ellos, y que el Gobierno jamás se las podrá quitar porque el Gobierno quisiera tener una Carta como la que tienen ellos, que es más efectiva que la que tenemos nosotros.

Cuando uno de ustedes sale a trabajar a la bananera esa compañía india queda siendo el padre y la madre; ella queda recordando al esposo que cree que está trabajando, y ese sacrificio ella quisiera que se le recompensara con el fruto de lo que él gana. Pero esto no es así en muchos casos, y es por eso les voy a cerrar las cantinas de las zonas bananeras.

Me complace que todos estos compromisos, que son compromisos que estamos adquiriendo entre un Gobierno que no engaña y un pueblo que no le gusta que lo engañen, ustedes los estén aceptando y el Gobierno va a vigilar para que ustedes cumplan, así como ustedes van a vigilar para que el Gobierno de Panamá cumpla.

Muchas veces, a ustedes les dan aguardiente. Les dan aguardiente para luego llevarlos a las autoridades de trabajo y decir que el hombre se emborrachó y así justificar el despido. Y para no tener que pagarle nada, le dan aguardiente. Pero tan culpable es el que da aguardiente como el que lo bebe. Todos tienen la culpa.

Yo les prometo a nombre del Gobierno Revolucionario que el indio no va a ser explotado más, pero para esto se requiere que ustedes también me hagan una promesa: que no se dejen explotar, porque cuando a uno lo explotan es porque uno se deja explotar.

Quiero decirle a Samuel que yo acepto la invitación que él me hizo para ir a Bocas; yo estaré allí el día que él me puso en su nota y asistiré a la reunión que ellos van a tener. Samuel puede decirle a su gente que yo llegaré en helicóptero como a las diez de la mañana.

Aquí hemos adquirido dos compromisos: el Gobierno adquirió el compromiso de ayudarlos con lo que ustedes piden y ustedes adquirieron el compromiso de organizarse y de trabajar en grupo y más ordenadamente. ¡El Gobierno no va a romper su compromiso! Sólo lo rompería si yo noto que ustedes me han engañado al manifestarme aquí ante miles de sus compañeros que se van a organizar, y siguen con la misma desorganización que tenían en años anteriores.

Entonces para que quede claro: ustedes van a seguir discutiendo los planes que me han expuesto cuando estén listos, Absalón Chávez me avisará y les enviaré el avión para discutir esos planes en Panamá.

Y para ver si es cierto que el comportamiento de algunos de ustedes ha mejorado yo hablaré personalmente con las señoras, porque ustedes no quieren que ellas hablen conmigo y me digan la verdad.



Ahora vamos a terminar. Pronto regresaré por aquí. Yo espero la visita de ustedes en Panamá y entonces comenzaremos el compromiso adquirido solemnemente ante tanta gente importante, y ante tantos miles de indios que tienen fe en un Gobierno que los aprecia y quiere ayudarlos.

DISCURSO DEL GENERAL OMAR TORRIJOS EN LA ESCUELA NORMAL DE SANTIAGO ¹⁴

Señores, sumamente complacido por estar entre ustedes, grupo significativo, grupo expresivo del pensamiento nacional y de nuestra nacionalidad, como son los maestros.

No puedo negar que me agrada, y me agrada personalmente llegar a esta provincia en donde cada esquina, cada campo, cada árbol lleva para mí un recuerdo de mi adolescencia y de mis primeros años de estudios secundarios que hice en esta escuela, de lo cual me siento muy orgulloso.

Este es un Gobierno diferente, en eso estamos totalmente de acuerdo, y es un Gobierno diferente porque este Gobierno se traslada hacia los grupos de opinión a consultar con ellos y a manifestar abierta y categóricamente que estamos trabajando en provecho del país, y si hay alguna opinión diferente, estamos también dispuestos a escuchar y aceptamos que se nos digan nuestros errores porque mantenemos la jerarquía y mantenemos la sinceridad de que sabemos que no estamos o creemos no estar haciendo absolutamente nada malo.

A ustedes, maestros de Veraguas, el país les ha entregado lo más significativo de la nacionalidad panameña, les ha entregado precisamente el capital más grande que tiene la nación, les ha entregado a ustedes la misión de guiar y de formar a la juventud de esta patria. En esa formación basa este Gobierno la esperanza de que este país pueda resolver muchos de los problemas que anteriormente no se les veían posibilidades de ser resueltos.

Yo creo en que si no se impulsa un programa ambicioso de educación, el país no se pondrá en su punto inicial de poder resolver sus propios problemas.

En este Gobierno, en que la única forma de trabajar en él es de enseñar credenciales, en este Gobierno en que se ha establecido una estricta escala de valores humanos, nos están haciendo falta hombres con las credenciales suficientes para poder dirigir nuestros programas, para poder ponerlos a la velocidad de marcha que la dirección del Gobierno quiere imprimirle a la conducción de este país.

Y la única forma de producir ese elemento humano, la única forma de producir esos dirigentes es abriendo más escuelas y es dándoles el respaldo, la estimación y el cariño que un grupo de maestros como ustedes se merecen.

Nosotros no ofrecemos si no estamos totalmente seguros que podemos cumplir con el ofrecimiento hecho. Porque uno de los daños más grandes, de los daños mis irreparables que

encontramos al hacernos cargo del Gobierno fue la falta de fe, la falta de fe del pueblo en los ofrecimientos de sus gobernantes.

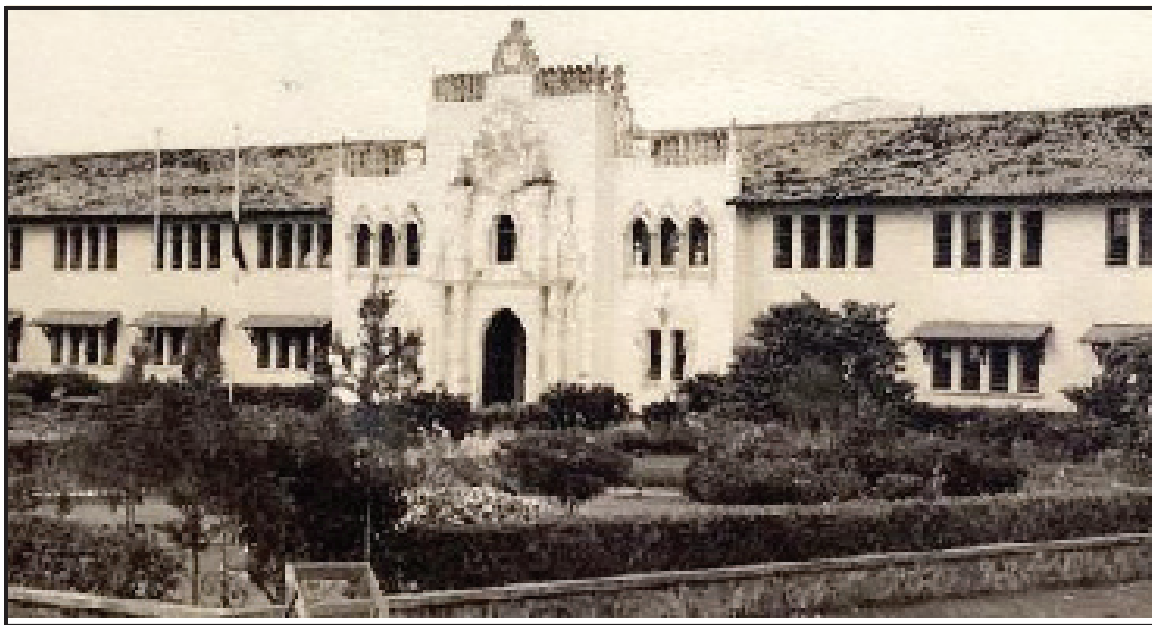
La falta de esa determinación, ese derrotismo que ya estaba existiendo en casi todos nosotros, nos llevaba a creer que el que nació pobre, tenía que seguir siendo pobre todo el resto de su vida que quien nació humilde tenía que seguir siendo humilde todo el resto de su vida y que quien nació sojuzgado tenía que aceptar como una verdad dolorosa que tenía que vivir sojuzgado toda su vida.

Estas reuniones precisamente quieren llevarles a ustedes el mensaje de que estamos ante una nueva actitud en el país, de que el Gobierno tiene la firme convicción y determinación de cambiar esa actitud mental que estaba envolviendo al país en un ambiente de derrotismo y que estaba llegando precisamente al alma de todo panameño, lo que significaba, como les dije anteriormente, el peor daño que habíamos encontrado a consecuencia de las malas administraciones que a través de 60 años habían conducido los destinos de la Patria.

Les decía que no ofrecemos si no estamos en condiciones de cumplir, por eso quiero manifestarles que dentro de poco, el Estado estará en condiciones de poseer la imprenta más grande que va a haber en el país y tal vez la imprenta más grande que va a haber en todos los alrededores geográficos de nuestra Patria. Y vamos a adquirir esa imprenta porque somos unos convencidos de que sólo los pueblos grandes se hacen y se forman a través del abecedario, ese abecedario que hoy es apoyado y hoy es respaldado por la Guardia Nacional que no es más que un pueblo dispuesto a hacer algo por su Patria.

Vamos a traer también una televisión educativa. Ustedes, nosotros y todo aquel que quiere y que esté dispuesto a hacer algo, y que piense con sentido idealista, y con sentido de Patria, va a tener un instrumento de expresión, va a tener un instrumento que va a servir para ayudar a los educadores nacionales a poder difundir el alfabeto a poder difundir la educación a lo largo y ancho de este país.

El proyecto de la televisión va a tardar un tanto más. El proyecto de: la imprenta es un proyecto que considero que dentro de 6 u 8 meses estará funcionando. Toda aula de clases en nuestra Patria, esté localizada en la campiña, esté localizada en el lugar más remoto del país, estará en condiciones de proporcionarle al niño los libros, los textos de clases que él requiere para poder iniciar su aprendizaje y para poder comenzar su formación de ciudadano en esta Patria. Yo considero que quien lee un libro, le está haciendo un favor al Estado, no quien regala el libro. El Estado está completamente obligado a hacerlo, si no se ha hecho es precisamente por la despreocupación anteriormente existente, pero una de las misiones, uno de los objetivos, una de las metas que este Gobierno va a cumplir es proporcionarle a cada estudiante panameño los textos en forma gratuita para que él pueda estudiar.



Fachada de la Escuela Normal de Santiago Juan Demóstenes Arosemena fundada en 1938, donde estudió Omar Torrijos en su juventud, luego ganó una beca en una academia militar en San Salvador.

Con las alumnas-maestras, el proyecto del cual el Gobierno se siente más orgulloso y de quienes se ha llegado a decir, y para mucha honra nuestra, que son nuestras hijas predilectas, ya es cierto. Quiero felicitarlas jovencitas, porque he estado conversando en las comunidades donde ustedes prestan servicio, y ustedes han respondido a esa idea que tuvo el Gobierno la cual consistía en llevar educación, la cual consistía en llevar liderazgo, la cual consistía en llevar expresiones de aliento a comunidades completamente abandonadas.

Están tan abandonadas estas comunidades que en estos días estuve buscando la comunidad de Trinchera, porque le había ofrecido a la maestra Nelly Murgas una visita y no llegué porque geográficamente no aparecía. Nos perdimos, buscando durante una hora esa comunidad y, al no encontrarla, entonces me di cuenta del significado del sacrificio que estas adolescentes criaturas están haciendo por su país. Y de ese sacrificio nosotros nos sentimos completamente orgullosos, jóvenes alumnos.

Para terminar, quiero darle una buena noticia a la comunidad de Santiago. El Gobierno va a rebajar la luz considerablemente. Esta rebaja ya está decidida y lo que nos falta es acordar si esta rebaja será de un 30 ó un 50 por ciento de lo que actualmente están pagando.



“A ustedes, maestros de Veraguas, el país les ha entregado lo más significativo de la nacionalidad panameña, les ha entregado precisamente el capital más grande que tiene la nación, les ha entregado a ustedes la misión de guiar y de formar a la juventud de esta patria.”

Omar

**ANTE DELEGADOS NACIONALES E INTERNACIONALES EN LA SEMANA
ANTI IMPERIALISTA CELEBRADA EN PANAMA
EL 12 DE DICIEMBRE DE 1971 ¹⁵**

Es muy propicia la oportunidad y muy elevado el escenario para reafirmar aquí los puntos de vista que el Gobierno tiene en lo que respecta al problema de la Zona del Canal. Infinidad de veces hemos dicho, y al decirlo es porque estamos plenamente convencidos de que lo que estamos diciendo es verdad, que el problema del Canal el pueblo no lo mira como un problema de cualquier otra clase, que el problema del Canal es un problema puramente sentimental, y sólo los panameños podremos resolver ese problema.

En el pasado los Gobiernos estuvieron muy determinados a conseguir mejores tratados pero lo cierto es que siempre resultaban medianamente fuertes en economía y excesivamente débiles en jurisdicción.

A nosotros nos han dicho los actuales negociadores norteamericanos que ahora hemos salido con el asunto de soberanía, que anteriormente jamás se les había reafirmado con tanta vehemencia, y que jamás se les había dicho que aquí había un pueblo dispuesto a cualquier clase de sacrificio con tal de que ondee nuestra bandera en ese territorio que es nuestro.

Aparentemente para ellos ese es un lenguaje desusado. Pareciera que los hemos tomado por sorpresa ya que nuestro país no les está hablando de beneficios económicos sino que les dice que el problema del Canal es un problema sentimental. y que nosotros le damos mucha más importancia a la bandera que a cualquier beneficio económico.

Indudablemente que los beneficios económicos tienen que venir por gravedad porque el Canal es un paso obligatorio del mundo y es un bien a través del cual toda la Humanidad se beneficia. Y si la humanidad se beneficia, es lógico también que aquel país que prestó su entraña para construir este paso obligado reciba beneficios económicos.

Los norteamericanos generalmente consideran agresores a todos aquellos que se defienden de sus ataques. Es por eso por lo que ustedes ven a cada momento a congresistas y representantes queriendo mezclar nuestro puro nacionalismo con influencias que están fuera de las fronteras de nuestra Patria. Ellos pretenden mezclar nuestro nacionalismo puro con problemas que ofenden el sentimiento nacional y que, como dijo Calzadilla, ellos mismos son los responsables de estar propiciándolos en este país. Tal es el caso del tráfico de drogas por el Canal de Panamá que está bajo su jurisdicción y que funcionarios venales norteamericanos alientan y toleran.

Yo les recuerdo a ustedes que otros gobiernos han tratado de conseguir beneficios pero que llegado el momento de tomar la determinación final de sacrificarse porque en la Patria toda prevalezca nuestra soberanía, hasta allí han llegado sus esfuerzos.

Cuando yo les dije a ustedes el 11 de octubre que si era preciso que una generación tuviera que desaparecer para que otra generación viviera libre, les estaba hablando con el más puro corazón de panameño que yo tengo.

Porque de no haber un arreglo satisfactorio para nuestra nación y para nuestro pueblo va a pasar algo que es inevitable. Vendrá por combustión espontánea una explosión del pueblo panameño. A la Guardia Nacional le quedan dos caminos. A Ornar Torrijos le quedan dos caminos al frente de esa Guardia Nacional: Aplastar esa rebelión patriótica del pueblo o conducirla. Y yo no la voy a aplastar.

Muchos de nuestros cementerios están llenos de inocentes, están llenos de estudiantes, están llenos de obreros, están llenos de panameños que creen en la dignidad de su Patria. Es precisamente aquí donde tenemos que ser juiciosos, saber distinguir quién es el que dice vayan, y quién es el que dice síganme. Y yo soy de los que digo síganme. Yo no digo vayan, eso lo saben ustedes.

Que sirva, señores, la culminación de esta semana antiimperialista que no es una semana, sino una jornada más en la vieja lucha de 68 años que estamos librando en este país contra el imperialismo, para que cada uno se vaya haciendo un examen de conciencia y comprenda que el día que la Patria nos pide el máximo de sacrificio, a la Patria no se le ponen condiciones.

EN LA INAUGURACIÓN DEL INGENIO LA VICTORIA EN 1971¹⁶

24 DE JULIO DE 1971

Campesinos, estudiantes, guardias nacionales y pueblo en general: Para mí la colocación de esta piedra reviste caracteres emotivos sumamente grandes. Hace dos años llegué a esta región donde existían muchos conflictos. Y tiene que existir conflicto en donde hay hambre y en donde no hay justicia. Hace dos años los campesinos de esta región eran denominados precarios o intrusos. Esa era la denominación legal que el Estado o la sociedad les estaba dando a estos campesinos, porque los acusaban de que vivían trabajando en tierras que no les pertenecían. Hace dos años al sobrevolar varias horas y al dedicar varias reuniones con Grupos campesinos me iba con lágrimas en los ojos. Y pensaba que no podíamos llamarnos Gobierno mientras existieran estructuras de hambre y estructuras de injusticias que estaban llevando al niño panameño y al campesino a un estado de desesperación.

La respuesta a este problema fue esta empresa. Pero lo significativo de esta empresa es que esta empresa es del campesino; es de ese mismo hombre a quien se le llamaba precario y a quien se llamaba intruso; es de ese mismo hombre que agachado de sol a sol va a contribuir a generar la gran empresa en la cual él es único accionista. Lo significativo de esta empresa, de este ingenio es que se pudo hacer porque había la inspiración de un Gobierno fuerte. Pero un Gobierno que aprovecha la fuerza para introducir la inspiración de la Patria. Un Gobierno que aprovecha su fuerza precisamente para romper las estructuras de injusticia que tienen a nuestro campo al borde de la desesperación. Eso fue posible porque hubo una inspiración. Y eso fue posible porque hubo un grupo humano que fue capaz de responder y materializar y hacer real esta inspiración que fue llegada a ser calificada de una “locura del General Torrijos”.

Precisamente porque el hombre idealista el que no le reclama la vida más recompensa que servir a los demás; el hombre que esta predispuesto a morir por ayudar al otro, le dicen loco.... Es loco, efectivamente, es loco: Es un hombre que no se suma a lo que la gente dice. Es un hombre que desesperadamente está dispuesto a ofrecer lo único que tiene, que es su vida, por romper las estructuras que han mantenido a este pueblo al borde de un estado de postración. Y que han permitido que más de cien mil niños panameños se acuesten todos los días sin haber comido siquiera. Ahí estuvo la inspiración. Ahí estuvieron precisamente los seis mil fusiles de la Guardia Nacional, apoyando a que este proyecto fuera una realidad. Ahí encontramos a un ingeniero Ricondo; ahí encontramos a un Alberto Herrera; encontramos a un ingeniero Noriega. Y encontramos a un economista Sosa... hombres predispuestos a que esto fuera realidad. Y lo han conseguido.

Y esta primera piedra que hoy colocamos aquí, señores, a diferencia de las otras primeras piedras, que se cubrían de musgo, en silenciosa complicidad con la demagogia, esta primera piedra es la primera de una obra. Y es el primer paso hacia el rompimiento de estructuras que no podía seguir soportando el campesino.

Estas empresas benefician al campesino y perjudican a otros: a los que les perjudica que uno beneficie al campesino. A esos que están agazapados; y a esos que están disconformes; a esos que dicen: Abajo los Militares” porque el Gobierno tiene uniforme; a esos que nos dicen militaristas porque el Gobierno carga un revólver, a esos que les perjudica que ese revólver esté al servicio del pueblo; a eso, que les perjudica que el General Torrijos haya roto con ese matrimonio de Oligarquía-Fuerzas Armadas. Y a esos que andan clamando que nos invadan los gringos, como si no fuera a abrirse en cada pecho una trinchera el día que eso suceda; a esos hombres que pelecharon y que se acostumbraron a cierta jerarquía social, y que creen que es una irreverencia quitarles un negocio que por derecho de nacimiento era de ellos. A esos les perjudica y contra ellos tenemos que defendernos, señores.

Y tenemos que defendemos porque el que se; dedica a redimir injusticias sociales tiene que pensarlo muy bien. Tiene que convencerse que no va a morir de viejo en una cama. El General Torrijos sabe que va a morir violentamente, porque violenta es su vida, señores; yo sé, y eso está previsto, y eso no me preocupa. Lo que me interesa es que el día que eso pase recojan la bandera, le den un beso y sigan adelante...



En esta inauguración del Ingenio la Victoria se refleja la esperanza del pueblo en su líder por resolver el problema del tema del canal, expresado en una de las pancartas que se aprecia al fondo de la imagen: **“Hoy la caña mañana el Canal”**

**PALABRAS DEL GENERAL TORRIJOS EN PUERTO ARMUELLES
CON MOTIVO DEL DÍA DEL TRABAJO
1 DE MAYO DE 1972 ¹⁷**

Hoy vengo aquí con mucha emoción, con la emoción que tiene que sentir un panameño cuando ve esta manifestación de respaldo de grupos de hombres humildes, de grupos de obreros, de grupos de panameños que no tienen una bisagra en la nuca porque nadie, absolutamente, ha podido abochornar su dignidad y aespíritu de lucha.

Cuando ustedes, hombres y mujeres de fe, esperanza y de combate respaldan un gobierno, es porque el gobierno tiene que ser bueno.

La noche del 11 de octubre, la Guardia Nacional eligió el camino más duro porque el camino de las conquistas sociales es un camino duro. Es mucho más fácil el camino de las componendas y el camino de las prebendas. Pero lo elegimos con la firme determinación de acabar con un estado de cosas que ya no podía continuar por más tiempo en este país. Elegimos el camino duro de ayudar a las grandes mayorías necesitadas de este pueblo, a las que estaban obligando a que de un momento a otro explotaran porque nadie, absolutamente nadie, soporta tanto envilecimiento por tiempo tan largo y prolongado.

Nosotros estábamos conscientes de lo que hacíamos y hoy al ver esta manifestación de apoyo sincero y de apoyo masivo, tengo que sentirme orgulloso y tengo que lamentarme de que el 11 de octubre se produjera en el año 1968, porque si se hubiese producido años antes, cómo estaría este país de bien, como hubiésemos ya acabado con los que aún insisten en seguir explotando al hombre humilde.

De esta trinchera sindical, de esta trinchera de reivindicaciones que constituye el Sindicato de los Trabajadores de Puerto Armuelles, han salido los más grandes gritos de conquista para el obrerismo nacional. Las conquistas de ustedes no las han obtenido gratis ni se las han otorgado graciosamente. Detrás de todas sus luchas sindicales hay todo un pasado de sacrificios, de muertes y batallas. La bala que hirió a Dionisio Arrocha no sólo hirió el corazón de él; hirió la sensibilidad de todos los panameños que estamos dispuestos a conseguir, cueste lo que cueste, una patria mejor para todos.

Aquel embuste convertido en sistema de los que antes nos gobernaban se vino todo abajo por su propia corrupción. Tengan la total seguridad, la completa y absoluta seguridad de

que ni el general Torrijos ni el equipo que lo acompaña van a fallar en la determinación de hacer de Panamá un país del cual se erradiquen totalmente las injusticias, un país en donde el poderoso no atropelle al pequeño y un país en donde el grande no se ensañe en el humilde.

Y aquí, a iniciativa y por presión del sindicato de Trabajadores de Puerto Armuelles, surgió una Comisión Codificadora y surgió una Comisión Codificadora que va a reemplazar un Código Laboral que se inició en 1947, y según dicen los entendidos, ya en el año 1947 era un Código viejo, por lo que saco en conclusión que ya debe ser Código abuelo.

Ustedes reclaman conquistas, justamente ustedes tienen todo el derecho a reclamar conquistas. No les puedo adelantar absolutamente nada, porque cada vez que el General adelante una conquista social, las fuerzas contrarrevolucionarias, las fuerzas que aún insisten en que al obrero no debe otorgársele conquistas se agazapan y nos combaten. Lo que sí les puedo decir es que en el año 1947 ya el séptimo día se pagaba en todos los países de América. Quienes estas confeccionando el nuevo Código de Trabajo pueden consultar en todos los Códigos Laborales de América si ya en 1947 estaba o no consignado el pago del séptimo día. Esto lo dejo como interrogante y vamos a ver cómo reaccionan ellos ante este ejemplo histórico.

Señores, durante un año de haber estado con ustedes desde la concentración masiva del 1º de mayo de 1970 he venido muy a menudo, ya no es nada nuevo verle la cara de cerca al general Torrijos y para el general Torrijos no es nada nuevo verles las caras de cerca de todos ustedes. He conversado frecuentemente con madres obreras; he conversado frecuentemente con obreros cesantes; he visitado finca por finca, auscultando y consultando el pensamiento de ustedes. He ido, precisamente, rectificando los planes del Gobierno Revolucionario de acuerdo con las necesidades de ustedes mismos, expresadas en sus propios bohíos, en sus propios ranchos. Es por eso por lo que yo siempre he manifestado que la brújula de este gobierno revolucionario no está girando ni a la izquierda, ni a la derecha, con las dos manos es que estamos pegando.

Este Gobierno Revolucionario se rige por las necesidades de ustedes mismos, por leyes de verdadero equilibrio, que hagan en Panamá un escenario propicio en donde todo el mundo puede vivir y en donde unos no exploten a los otros. Fuimos muy combatidos últimamente por los planes de la Reforma Agraria, pareciera que la Reforma Agraria, por tener nombre de mujer ha sido calumniada. La Reforma Agraria no ha hecho nada indebido, Señores! No ha hecho otra cosa que sustentar una revolución de crecientes aspiraciones que hacíamos a las buenas, o la hacía el campesino, muerto de hambre, a las malas. A nadie le hemos irres-

petado tres hilos de alambre. No le hemos irrespetado a nadie su título de propiedad, aunque algunos títulos de este país son de pésima reputación y de muy dudosa procedencia.

No obstante todo eso, hemos sido respetuosos, precisamente porque el campesino aspira a que se le respete su propiedad y porque precisamente queremos que los títulos extendidos por este Gobierno Revolucionario también sean respetados y sean también reconocidos por todo el mundo.

Me alarmó un poco que ante dos o tres medidas, un tanto revolucionarias, que tomo la Reforma Agraria, los contrarrevolucionarios se agruparon, y no vi ninguna respuesta de quienes estaban recibiendo los beneficios de una Reforma Agraria, para plantearle al panameño, si es necesario tomar alguna otra medida. Pero si Mateo Iturralde en una ocasión dijo “Yo no vendo a mi Patria”, el general Torrijos responde ahora, “Yo tampoco”.

Tengan la total y absoluta seguridad de eso.

Nosotros no vamos a vender la patria ni vamos a firmar ningún tipo de convenio, ni vamos a llegar a ningún tipo de arreglo a espaldas de los intereses de ustedes los panameños. Pueden ustedes estar seguros de que en nuestras negociaciones con los Estados Unidos de Norteamérica nos encontrarán de pie, nunca de rodillas. ¡Nunca!

En este gran encuentro que tiene como escenario la ciudad de Puerto Armuelles donde unidos, en actitud de respeto y admiración, encontramos el brazo armado del Guardia Nacional que ahora es el brazo armado del pueblo, estrechándose la mano con la mano sudorosa, con la mano callosa de un obrero, en íntima comunión con nuestros educadores y en íntima comunión con nuestros campesinos, vengo a pedirles que tengan la total seguridad, señores, de que este Gobierno Revolucionario está completamente consciente de que el alza de precios de la canastilla familiar es considerable y que ello obedece a una consigna bien dirigida para divorciar al pueblo de su Gobierno Revolucionario.

No hemos podido actuar con mayor rapidez no por falta de voluntad, sino porque nos están faltando los recursos suficiente para la investigación necesaria, a fin de no perjudicar al campesino que siembra el arroz, al campesino que devenga sus entradas de su huerto de maíz o de legumbres que él diariamente cosecha. Nosotros no queremos hacerles promesas, pero estamos en eso y sabemos que, pronto, muy pronto, podrán ver los resultados.

El año pasado les dije que pronto comenzaríamos las obras de las calles y el acueducto. Confieso que me equivoqué y es honesto manifestar que nos equivocamos. El problema era más complicado de lo que creíamos y es hasta ahora cuando comienzan a llegar los tubos del acueducto, que no son tubos que hemos puesto allí, como ponían otros gobiernos, en silenciosa complicidad con la demagogia de ellos. Los hemos puesto allí no para fotografiarlos sino para llenarlos de agua.

El Problema de Puerto Armuelles es que casi nunca hay agua y cuando hay el agua está salada. Así que ya después de un año de estudios estamos en condiciones de decirles que vamos a tomar el agua del río y que las obras del acueducto, que se inician, no terminarán hasta que en cada casa, en cada hogar, haya una fuente de agua. No podíamos hacer las calles si antes no se construía el acueducto, error que antes muy frecuentemente se cometía y entonces había que invertir dinero en las calles dos veces. Detrás de las obras del acueducto irán las obras de las calles y quedarán estos dos problemas resueltos de una vez por todas.

A los maestros que nos están acompañando, quiero darles mis más expresiva felicitación y quiero manifestar aquí que el general Torrijos se siente orgulloso de la calidad de educador que tiene el país. El general Torrijos se siente orgulloso, como debemos sentirnos orgullosos todos los padres de familia, de que 380.000 niños panameños estén en manos de ellos. Eso nos puede dar la completa seguridad, la completa confianza de que esta juventud panameña, que hoy acude a nuestras aulas de clases y que hoy recibe una gran orientación social (y creo que nuestros educadores les están enseñando el Credo de la Justicia Social) nos puede dar la más completa seguridad, repito, a las madres de esos niños, que esos niños no van a ser explotados como fueron explotados sus padres.

El Gobierno Revolucionario tiene grandes planes de acción inmediata. Son tantos que sería difícil enumerarlos todos.

Entre los planes más significativos, una de las empresas que más está rompiendo viejas estructuras es el ingenio de Veraguas que a fines del año 1972 o a principios del año 1973 estará funcionando.

Esta empresa tiene la particularidad de que es la única en el país con un valor de 15 millones de balboas, que se ha hecho con un criterio cooperativista. El Gobierno Revolucionario la respalda y la empresa pertenece a tres mil familias que van a servir a ese ingenio. Fue localizada en Veraguas, porque en Veraguas es en donde más se encuentran intactas aún las

estructuras de hambre de este país. Porque allí existe el 48 por ciento de analfabetismo. Y fue localizada en esa provincia porque la entrada promedio de cada veraguense es de 48 balboas al año, lo que indica que el oxígeno que se respira en Veraguas pareciera que es alimenticio porque no sé cómo no ha desaparecido todo ese núcleo humano de veraguenses.

Tenemos que dentro de poco se comenzará también la construcción de ciento seis acueductos; y todas las comunidades del país que tengan más de 500 habitantes van a tener su acueducto. Dentro de poco, dentro de muy poco comenzará la construcción de esos ciento seis acueductos y hay esperanzas para los pueblos del interior que constantemente claman por agua, como elemento vital del ser humano y ya estamos en camino de resolverles con cierta prontitud tan grave problema.

Otra obra de gran envergadura es una central hidroeléctrica localizada en el Río Bayano y que cuesta cincuenta millones de balboas. Ya estamos en eso y las obras iniciales están en marcha. Construiremos un aeropuerto internacional más grande entre los países de los alrededores. Estas obras se iniciarán el 11 de octubre. Todas estas obras, dentro de la estructura nacional, van a colocar a Panamá en una gran capacidad de poder desarrollarse. Estas son obras materiales, conjuntamente con la Carretera Panamericana (pronto se firmará el empréstito para su construcción) que habilitará toda la zona del Darién y que vamos a hacerla de concreto en un plazo de cuatro años, porque ya el Gobierno Revolucionario tiene todos los planes previstos, todos los estudios previstos. Tal como hemos dicho se habilitará toda la provincia del Darién, ya que para nosotros viajar hacia el Darién es como viajar hacia el exterior, porque es tan difícil llegar a esa provincia legendaria, que cada panameño, cuando llega al Darién cree que ha viajado al exterior.

Por eso pronto esas selvas del Darién, hoy vírgenes van a ser incorporadas al programa de estrategia nacional para el desarrollo del país, que ha puesto en marcha el Gobierno Revolucionario.

Señores, les agradezco esta manifestación espontánea de apoyo al gobierno, está manifestación de fe y cariño. Hay una gran relación entre humildad y agradecimiento. El hombre humilde agradece mucho lo poquito que este gobierno ha hecho por él. Hay una gran comunión entre pobreza y determinación para defender a quienes estamos defendiendo. Yo sé valorar en lo justo, en cuanto a lo que esto significa, como homenaje de respaldo a un gobierno, que jamás les irá a fallar. ¡Pueden ustedes tener la seguridad de que vamos a pasar a la historia como los grandes vencedores!



Con la mirada puesta en el futuro, Omar siempre reflexivo, buscando la solución a los problemas del pueblo panameño y reconociendo que en esa titánica tarea necesitaba de la fuerza y organización de los trabajadores, así como de un pueblo y de dirigentes que lo supieran comprender y acompañar en ese proceso de cambios.

**EN EL 450° ANIVERSARIO DE NATÁ DE LOS CABALLEROS
22 DE JUNIO DE 1972 ¹⁸**

Estamos ahora frente a un proceso diferente -que por diferente mucha gente no comprende-. La maldad política que existía en el país, la explotación del poderoso contra el débil, ha determinado que mucha gente no entienda y aún no llegue a creer que hay un gobierno que sí tiene buena intención y que está dispuesto a cualquier tipo de sacrificio por un pueblo.

Creemos que la mejor forma, la forma más justa es constituir una magna asamblea de 505 representantes de corregimientos, porque de esa manera, en una sola asamblea, reunimos a toda la estructura política, económica y social del país.

En esta asamblea, los pueblos pequeños, los más necesitados, los pueblos por los que no se ha hecho nada antes, van a tener más representación; invirtiendo aquel proceso en el cual la capital determinaba la suerte de la comunidad olvidada.

Éste es precisamente el contenido filosófico que hemos querido imprimir, otorgando mayor representación a aquellos hombres por los cuales los gobiernos no habían hecho nunca nada. Es sencillamente la forma de proceder familiar en el que el padre dedica mayor tiempo al hijo más enfermo, al hijo ausente o al que avanza menos en la escuela.

Tenemos enemigos y el tenerlos no nos extraña, porque el que se halla firmemente resuelto a luchar por su Patria tiene que tropezar con enemigos. El que se empeña en romper viejas estructuras crea enemigos.

Estos enemigos, pequeños tanto en lo moral como en número, pretenden lanzar ahora una campaña en el sentido de que la ciudadanía se abstenga de ir a la elección. El que se abstiene de votar se está haciendo daño a sí mismo; está negando que desea que su comunidad tenga un representante y se oiga su voz; el que no vota, niega su deseo de que la representación política del país está difundida a través de los 505 corregimientos en que está dividida la geografía de la patria.

No les hagan caso a ellos, no se dejen guiar por sus consejos y acudan a elegir al mejor representante, al hombre que más quiere su pueblo, porque aquel que más quiere a su pueblo, a su calle, a su corregimiento por consecuencia lógica más quiere a su patria.

Si un corregimiento elige un pillo, es porque ese corregimiento tiene mentalidad de pillo; si un corregimiento elige a un hombre que no lo representa, que no va a pelear por sus intereses, es porque ese corregimiento aún no tiene una verdadera noción de patria.

La calidad del hombre que ustedes elijan determina la calidad de los electores; y eso es lo que quiero suplicarles, que elijan buenos hombres, que este gobierno no le tiene miedo a las ideas, no le tiene miedo a los hombres, no le tiene miedo a las mejores mentalidades del país porque las necesita.

**INTERVENCIÓN DEL GENERAL OMAR TORRIJOS
EN LA ASAMBLEA NACIONAL DE REPRESENTANTES DE CORREGIMIENTOS
12 DE SEPTIEMBRE DE 1972 ¹⁹**

Señores:

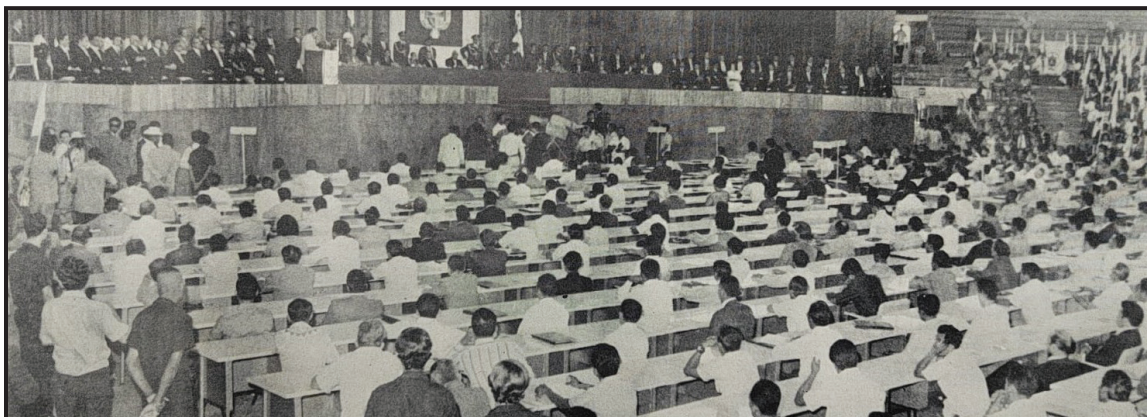
Gracias a Dios que nos ha dado una contextura fuerte, física y moral, para poder resistir momentos de tan profunda emoción como éste. Jamás a ningún panameño en la historia de la patria, se le había dado tanta responsabilidad. Pero jamás este panameño a quien se le ha dado, dejará de ser consecuente con ustedes, dejará de querer profundamente a este pueblo, dejará de aguarle los ojos ante un cuadro de miseria, dejará de querer a su patria y dejará de estar predispuesto a lo último, a lo último que haya que hacer por levantar a nuestra patria y por descolonizar a nuestra querida Panamá.

Tengan la plena seguridad, señores, tengan lo plena seguridad, con la seguridad que nos da el diario contacto en cuatro años de habernos tratado, la seguridad del diario diálogo, la seguridad de nuestra propia inspiración, la seguridad que conlleva este mosaico geográfico que ustedes están viendo, la seguridad que conlleva mi juramento ante la Patria, ante los restos de mi padre, ante mi madre viva, ante mi esposa presente, de que yo seré consecuente, de que este mando será compartido con ustedes, de que no se tomará ningún paso de trascendencia en el país si no es consultado con los 505 hombres. No se tomará ningún paso de importancia en el país, si no va a la consulta de estos 505 hombres que constituyen el querer político y la real base de apoyo de esta Revolución. Esto lo acepto también como un homenaje a esos 6,000 leales soldados representados aquí por mi Coronel García, mi Coronel Noriega y todos aquellos que, por motivos de trabajo, no estén presentes físicamente, pero están en completa frecuencia espiritual con ustedes. Esto lo acepto también con la seguridad de que seré consecuente con ustedes y de que jamás, jamás, jamás, ante el altar de la Patria, juro que jamás traicionaré a mi pueblo.

Muchas gracias.



El poder popular o los 505 como se la llamaba popularmente, una estructura política que reemplazó a la vieja estructura de la Oligarquía panameña. Fue esta Asamblea popular electa por votación directa desde los corregimientos la que aprobó una nueva Constitución en 1972.



Vista de los 505, como se la llamó coloquialmente a la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, reunida en el Gimnasio Nuevo Panamá en 1972.

**PARTICIPACIÓN DEL GENERAL OMAR TORRIJOS DURANTE LA DISCUSIÓN
DE LA CONSTITUCIÓN DE 1972 EN LA ASAMBLEA NACIONAL DE REPRESENTANTES DE CORREGIMIENTOS
DEL 15 AL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1972²⁰**

15 de septiembre. En estas sesiones se discutía, el artículo 129 de la nueva Constitución de la República, relativo a la potestad legislativa y el ejercicio de la misma, a través de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento y la Comisión Nacional de Legislación, el 15 de septiembre de 1972°. Al respecto el General Omar Torrijos expresó estas opiniones:

Por ser ésta, una de las instituciones nuevas, transformadoras, revolucionaria, que constituyen el organismo capaz de poder activar o dinamizar el Gobierno, quería explicarla yo mismo. Ustedes son la Asamblea de Representantes. Ustedes son quienes van a legislar. Sólo que hemos invertido aquí el orden pasado por el orden presente. Actualmente, la representación se hacía mediante la designación de dos, tres, cuatro o cinco por provincia, que al ser elegidos o al ser electos, venían a la capital y la opinión de esos cinco, de esos seis o de esos cuatro, constituía la opinión de la provincia. Ustedes saben, que esto no resultó y no resultó, porque es muy difícil que cinco personas conozcan el mosaico completo, social, político y económico de la provincia y no resultó, porque ese hombre se desvinculaba totalmente de sus electores, de sus querencias, de sus quehaceres y de sus problemas. La nueva figura que dinamiza la administración pública, consiste en lo siguiente:

Son diez ministros actualmente. Posiblemente, diez ministros más, unos diez legisladores panameños con credenciales suficientes para entender el problema de todos ustedes. Cómo se va a hacer la Ley? Cuando hay un proyecto de Ley, se les reparte con anticipación; se citó provisionalmente a los Consejos Provinciales y estos veinte hombres, conjuntamente conmigo, vamos a oír las opiniones de ustedes con respecto a esta legislación indicada. Las opiniones de ustedes van a ser determinantes.

Las opiniones de ustedes van a influir, es decir, van a determinar todo. Las opiniones de ustedes pueden cambiar el contenido de la Ley. Lo único que queremos, es que las ideas que ustedes manifiesten allí, se conviertan en proyectos a través de estos diez hombres, diez del comité y diez de los ministerios que luego puedan explicarles a ustedes que sus ideas fueron convertidas en proyectos. Para mí, si yo pensara en la solución de Torrijos y no en la solución de la Patria, los entusiasmaría a fin de que me nombraran cinco delegados por cada provincia porque en esa forma, me relevaban del compromiso de consultar con todos y en esa forma, que es de apariencia muy legal, pero de efectividad poco probable, tendría el gobierno inclusive la facultad de decir: “Los cinco de Coclé aprobaron, más los cinco de Bocas del Toro

aprobaron, pero no estamos aprobando realmente lo que quisiésemos aprobar, porque no estamos consultando con todas las provincias, ejemplo: Si uno quiere conocer los problemas de Chiriquí, no son cuatro ni cinco personas los que le pueden explicar el problema de Chiriquí. Tiene que reunirse con los cien de Chiriquí y después de 4, 5, 6 horas de conversar con ellos, usted se lleva una radiografía exacta de lo que la provincia chiricana desea o de la opinión de la provincia chiricana. Para nosotros sería más sencillo el compromiso de tener que consultar con cinco, pero esta actitud no sería ni honesta, ni consecuente con los pueblos que a ustedes los han elegido. Los pueblos que los han elegido, quieren estar representados, que su corregimiento esté representado, los pueblos que lo han elegido, les van a exigir a ustedes que antes de dar una opinión, vayan a buscar la opinión de ellos, casa por casa, barrio por barrio, cuarto por cuarto. Los pueblos que los han elegido a ustedes van a exigirles también que cuando regresen allí, les den una explicación, casa por casa, barrio por barrio, choza por choza. Y en esta forma comunicamos la legislación y el poder ejecutivo a los 505 mosaicos en que hemos dividido la Patria.

Esta es la respuesta al fracaso del pasado, líderes auténticos, auténticos líderes venían de las provincias, dos años después, desconocían qué pensaba la provincia y por último, se perdían en la masa humana esa de 400,000 habitantes que constituye Panamá, que por ser la ciudad más metropolitana del país, mantiene características diferentes; las condiciones ambientales, psicológicas y políticas son diferentes a las características psicológicas, políticas y ambientales de las comunidades que a ustedes los eligieron. Consecuentemente, si a nivel de provincia, se les llama con anticipación, se les da el apoyo que haya que darles a aquellos que no pueden salir en otra forma que no sea mediante un helicóptero, se reúnen y se les dice éste es el contenido, el principio, el espíritu de tal Ley y esa misma Comisión va haciendo este recorrido que hemos hecho por las diez provincias electorales, cuando esa Comisión llega a Consejo de Gabinete, ese Decreto ha sido el Decreto más consultado porque en él están recogidas las opiniones de toda la geografía de la Patria. Por otra parte, en vez de tener cinco por provincia, van a tener veinte, porque le vamos a nombrar veinte hombres consecuentes con el modo de pensar de este pueblo. Vamos a nombrar diez hombres que están en completa frecuencia del patriotismo de ustedes; vamos a nombrar veinte hombres que estén en apoyo del servicio de ustedes y que las ideas que ustedes den, las recomendaciones que ellos den, sus ideas y sus recomendaciones surjan, se redacten en una forma, que tenga efecto legal o se conviertan en principios legales. Otra de las ventajas, es que comunicamos a la legislación con la provincia y al representante con el grupo de electores que él está representando.

El mando que ustedes me dieron, señores, hablando con la sencillez y con la franqueza que hemos hablado siempre, yo no lo hubiese recibido, si no tuviera una estructura de 505 hombres, que me van a ayudar a compartir ese mando. Yo hubiese sido lo suficientemente honesto para decir: Señores, si no existe una estructura que refleje la geografía de la Patria, yo no puedo con tantas obligaciones.

Pero como existe ya este Organismo que va a tener permanente vigencia; que va a ser permanentemente consultado, yo acepté todo el mandato que ustedes me dieron, como depositario, sólo como depositario porque sé que mis manos están guardando, manos patrióticas. Como depositario, porque luego se los voy a devolver a ustedes en cada consulta que esté haciendo permanentemente con ustedes, les estoy devolviendo parte del mando, que me han dado. Y como sé que ustedes van a participar en la estructuración del gobierno local, en la estructuración del gobierno municipal, en la estructuración del gobierno provincial y en la estructuración del gobierno nacional, por eso he guardado, como depositario únicamente, hasta que comience a funcionar o hasta que sea necesario y que yo tenga que consultar con ustedes. Como les dije, esta nueva estructura que hemos recogido, no es copiada de ningún sistema, sino que es copiada del alma misma, del querer mismo de nuestro propio pueblo, y que surgió como resultado, después de 2,000 horas de vuelo, de conversar, con miles de miles, de miles de grupos pequeños. De esa radiografía, que ya la tenía dibujada desde el helicóptero, hemos sacado esta gran estructura, que es la estructura más representativa que país alguno pueda tener. Y esta estructura, va a seguir siendo consultada a través de panameños con credenciales suficientes, con patriotismo suficiente, con intenciones de entenderlos a ustedes, a fin de convertir o darle fuerza legal, fuerza constitucional, o fuerza coercitiva a todas aquellas ideas que ustedes tengan y cuando estos veinte hombres consulten con ustedes, yo estaré ahí presente.

Y esa consulta, va a ser respetada. Si en todas las provincias hay una constante, una constante tendencia hacia los puentes, pues cambiamos el presupuesto y lo hacemos fuerte, hacemos fuerte énfasis en puentes y menos en otras cosas. Pero ustedes van a participar absolutamente en todos los planes, participar mediante la permanente consulta, es una participación más efectiva, más auténtica, más natural y más en consonancia con lo que hemos venido haciendo hasta ahora. Participación a través de la permanente consulta, de quién? de los ministros y de la Comisión Legislativa junto con la persona a quien ustedes le dieron el poder para guardar, para que luego sea compartido con ustedes.

Muchas gracias.

15 de septiembre. Momentos en que se discutía el artículo 130, relativo al período de duración de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento, a nivel nacional. (si las elecciones debieran ser cada tres o seis años). El General Torrijos señaló:

Bueno, señores: Primero, para decirles que estoy totalmente de acuerdo con esa proposición. Y se las voy a argumentar para que no crean que estoy buscando la verdad que a ustedes les cae agradable. Ustedes son los 505 hombres que primero creyeron en el proceso. Dieron un paso adelante. Que sin ponerles condiciones ni a la comunidad, ni a la patria, se

incorporaron sin pensar en qué ventajas sacarían; sólo pensando dentro de la mística, de que yo quiero representar al corregimiento que me vio nacer, o quiero representar al corregimiento en donde estoy viviendo. Si hay un hombre que dé un paso adelante, hay que respetarle su decisión. Después que un proceso sale muy bonito, hay muchos otros que se suman. Pero es mucho más fácil sumarse a pasar por una trocha que ya otro abrió. Segundo: Todo proceso político, aunque sea cívico, esencialmente cívico como ha sido, exaspera los ánimos y tiende medio que a dividir la familia panameña. Tres años, cada tres años por unas urnas que aunque nos ha salido muy barato porque no hubo dolo, no hubo compra, no hubo absolutamente nada, siempre ocasiona gastos de transporte, de movilización y llega medio que a paralizar la vida del país, la vida de producción económica del país por unos cuantos días. Tercero: Si las comunidades tienen el derecho a la denegación del mandato, cuando ustedes no sean consecuentes y honestos con la comunidad que los eligió; no hay razón, no existe ninguna razón de peso para que cada tres años nos embarquemos en otra campaña. Posiblemente, el que ya no creyó en el proceso, sino que viene a combatirlo, o es aquel que está esperando que todo se despeje para meterse, usará otros recursos, podrá, inclusive, sacrificar los auténticos líderes, porque los que están aquí son los perseguidos de ayer, porque los he visto, fueron los elegidos de hoy y porque sé que hay que tener mucha decisión para entrar dentro de un proceso sin mayor recompensa, que el derecho a poder morir por la comunidad que lo eligió. Como sé que con ustedes vamos a trabajar permanentemente, quiero que la Asamblea, y no puedo garantizar que dentro de tres años la calidad humana de la próxima Asamblea sea igual a ésta, yo les pediría que aprobaran, que fueran seis años. Muchas gracias.

15 de septiembre. Discusión en la Asamblea de Representantes de Corregimiento, sobre el Artículo 133 que establece que para ser Representante se en el ordinal 2º Haber cumplido dieciocho (18) años de edad. Sobre el tema el general Torrijos dijo:

En este Ordinal 2º, señores, que se ve aquí como un Ordinal, hay toda una filosofía. Yo me manifiesto de acuerdo con que este Ordinal 2º, se deja para ver si ustedes aprueban el voto a los 18 años, porque aprobándolo como Ordinal están aprobando un cambio sustancial a la Constitución. Indudablemente que la intención de este Ordinal, es decir, no 18, sino que cuando se tenga la edad apta para elegir o ser elegido y es un cambio sustancial que luego tendrán ustedes que votarlo aparte. Esa es mi opinión; haber cumplido los 18 años, yo no sé si ustedes van a aprobar la mayoría a los 18 años, lo aprobarán a los 21, o lo aprobarán a los 45, o lo aprobarán a los 16, así que eso conlleva un cambio sustancial. Y si conlleva un cambio sustancial, se puede abrir a la edad en que la Magna Asamblea apruebe que el hombre tiene derecho a elegir y ser elegido.

15 de septiembre. Discusión en la Asamblea de Representantes de Corregimiento, sobre un Artículo nuevo, el 134A propuesto por Gerardo Mojica donde se Comisión Ejecutiva o Secretaría Permanente para mantener contacto directo con los Representantes en especial, los Representantes que vengan del interior. Al respecto el General Torrijos dijo:

Aquí veo que nosotros fluctuamos dentro del recuerdo del pasado y la inspiración del presente. Yo jamás he pensado que ninguno de ustedes va a cometer una falta como para garantizarle mediante una ley, que no van a ser arrestados porque la inspiración presente, precisamente, me indica a mí, que por lo único que ustedes pueden ser arrestados, es por lo que yo puedo ser arrestado, también por querer romper estructuras de injusticias, por eso tiene más garantía, fuera de lo que se dice, la garantía legal es correcta. Yo sé que ustedes fueron perseguidos antes, pero no como delincuentes comunes, fueron perseguidos por lo mismo que me podrían perseguir a mí ahora mismo, por querer romper estructuras y en la proporción en que un hombre sea líder, en esa misma proporción quiere romper estructuras y en esa misma proporción tendrá más apoyo del gobierno. Ya se han presentado tres casitos pequeños, no faltas, no delitos y ahí ha estado el gobierno presente, en apoyo del delegado que tuvo un caso pequeño, así que es bueno, para mayor seguridad. Pero a veces también me pongo a pensar que muchos otros funcionarios a nivel subalterno, a nivel de provincia, no lo hemos podido inspirar dentro de la filosofía de respaldo al pueblo y para garantizarles de que no sean víctimas de un funcionario soberbio, de un alcalde soberbio, está bien dejar eso, lo que yo creo innecesario, pero considerando que muchos no están inspirados en esa filosofía, pero vamos a garantizárselos, se que ustedes han querido que se les garantice constitucionalmente y es correcto.

El que los atiendan, o no los atiendan, no depende de un enlace, depende de una actitud y cuando ustedes quieren garantizar mediante un enlace, que se les oiga, me da la impresión de que no están del todo compenetrados dentro del proceso. Aquí va a haber una secretaría general, tienen a su secretario general, que se los he demostrado por cuatro años: el General Torrijos y todos los coroneles. Si uno va a discutir un problema a nivel de distrito, se les manda una notificación para que a nivel de distrito estén los representantes ahí. Si hay el Consejo Provincial de Coordinación, ahí se pueden hacer escuchar ustedes en presencia de quien ustedes eligieron su jefe, el General Torrijos. Si están incorporados a la vida del distrito mediante los enlaces a la legislación del distrito, mediante la representación de sus corregimientos, ahí van a ser escuchados. Sí va a haber una secretaría general. Secretaría, planificación y apoyo técnico a nivel de provincia. Ahí van a ser escuchados, porque la organización política en base a 505 pilares, determinan que tenemos que adecuar la administración, que se va a acabar la centralización y vamos a poner planificación a nivel de provincia, secretarías a nivel de provincias, funcionario a nivel de provincia. Sería un engaño pensar que, porque cuatro o cinco de ustedes los dejan en Panamá, esos van a garantizar que va a haber un enlace permanente. No es el hombre, no es la forma, no es la burocratización del sistema lo que garantiza que haya un enlace, es la actitud que hemos despertado y que quiero que ustedes me sigan ayudando a seguirla despertando. Me preguntaba un representante, en estos días, del interior, que si él puede llegar a una oficina pública de su provincia y pedir cierta información. Cómo no, sí puede llegar, señor, si ustedes constituyen el poder real del país, si ustedes me pueden

decir: General usted no está siendo consecuente con los principios que inspiraron este movimiento y me pueden decir váyase y yo me voy. Es la filosofía de la conducta, es el modo de pensar, en la forma como estamos enfocando los problemas nacionales.

Sí, precisamente, yo les dije hace un rato que los poderes que me dieron los acepto para guardárselos, porque después se los vaya redistribuir; si no pensamos nombrar a nadie en las provincias que no sea consecuente con el movimiento; si no pensamos nombrar a nadie en la provincia si no es consultado con ustedes; si no pensamos actuar en forma que no sea consecuente con ustedes y con las comunidades que los eligieron, entonces para qué, por desconfianza?. No hombre, no me tengan desconfianza, señores, cuatro años de actuación justifican que no me deben tener desconfianza. Habrá, inicialmente, muchos problemas; hay gente que no cree que está bien.

Yo siempre he sido partidario de que a nadie se le puede hacer a la fuerza; el que no cree, vamos a educarlo dentro del nuevo proceso, ya ustedes son quinientos cinco hombres, producto de este proceso y, fíjense, si es tan lindo el proceso que aquí no hay hombres que hubiesen aparecido en otra asamblea, que aquí está la auténtica representación, que es un parto surgido del vientre mismo de la Patria. Para qué engañarnos si la actitud del General, o la actitud de los funcionarios va a ser no recibirlos. Es que aunque nombre quince, veinte o cuarenta enlaces no los van a recibir, eso no constituye ni garantiza que los van a atender. Garantiza la filosofía, la ley determina las cosas que se pueden, o no se pueden hacer. La voluntad de quienes mandan, determina cómo se va a hacer. Cuatro años de experiencia tienen que hacerlos a ustedes llegar al convencimiento de que la intención de quienes dirigimos este proceso, de que nuestra intención es compartir el poder con ustedes. Eso refleja una filosofía de que van a ser bien atendidos, porque atendiéndolos a ustedes atendemos las comunidades y atendiendo las comunidades, levantamos la Patria.

A veces estas manifestaciones de desconfianza me dan la impresión de que no he podido, pues he fracasado y no he podido todavía convencerlos de que nuestra intención es buena, no he podido todavía convencerlos de que los necesitamos, que fueron llamados. Si han sido llamados es, precisamente, para ser consultados, para compartir el poder con ustedes, no es para violar la representación popular que ustedes tienen, esta ha sido una elección auténtica, bonita, nacional, con alto sentido de Patria. Ustedes van a tener tantas funciones que yo temo que un día me digan: General, ya no venga más por la provincia porque nos ha dejado tanto trabajo, que no hemos podido cumplir con el trabajo que usted ha dejado, porque la revolución marcha a la velocidad del helicóptero y no hay punto aquí en el país que el helicóptero no nos pueda conectar. Alguien, muchas veces, no ha llegado a su corregimiento porque muchos corregimientos de ustedes, no aparecían en la geografía de la Patria, a pesar de que sí aparecían en el corazón y en el sentimiento del General Torrijos, pero ahora sí, señores,

ahora ya aparecieron en la geografía de la Patria y tengan la seguridad de que el enlace es permanente, porque el enlace no depende de la persona que uno nombre para que garantice el enlace a través del intermediario, es volver a lo que existía antes, no hay enlace, no hay consulta, así que tengan fe en esto, tengan la seguridad de que nuestras intenciones las consultamos permanentemente, tengan la seguridad de que el mismo día y cuidado, que el día 12 comenzamos a instalar los Consejos Provinciales de Coordinación, y que en ese diario diálogo de autoridades, gobernantes y representantes, van a darse como resultado, grandes soluciones para los gobernados. Muchas gracias.

15 de septiembre. Discusión en la Asamblea de Representantes de Corregimiento, sobre el Artículo 142 que se refiere a las acusaciones o denuncias contra funcionarios de alto nivel, le competirán a una Comisión Judicial quienes lo juzgarán si han actos violatorios a la Constitución. Al respecto, dijo:

Yo quisiera que en este artículo 142 incluyeran también a la persona a quienes ustedes le dieron el mando real y lo digo porque yo sé que jamás voy a tener problemas con ustedes y que se me juzgue el día que no sea consecuente con los principios.

15 de septiembre. Sobre una modificación al artículo 144 en el acápite 2° sobre el voto de censura y aplauso de la Asamblea de Representante al Presidente de la Republica, señaló:

Aquí hay una confusión. Este Acápite 2° es una figura nacional, prácticamente. No quiero decir que en el desarrollo de la Constitución se le prohíbe al pueblo representado por ustedes, censurar, enjuiciar, destituir, cambiar. Aparentemente esto es una expresión traída de cierto modelo importado. Exportada por parlamentarismo europeo, pero que no quiere decir, o que no conlleva lo que nosotros estamos pensando y prueba de que no lo conlleva, es que en otro artículo ustedes están por no sólo aplaudir ni censurar, sino de condenar, enjuiciar o destituir, y fíjense ustedes una cosa, que en cuanto traemos una figura que no está dentro del alma del pueblo, pero que hay que mencionarla aquí porque aparece dentro de la legislación moderna, hay automáticamente como una falta de frecuencia en el entendimiento. Sí, van a poder aplaudir y censurar, pero mediante la figura panameña, es que se garantice en otra parte, en la cual a través de ustedes puede exigirles, ordenarles, cambiarlos, inclusive, hasta encarcelarlos. Así que esto no quiere decir, que a ustedes se les está privando de supervisar la conducta, de supervisar la línea de conducta, de supervisar la filosofía de que la persona del presidente, la persona del General, y yo mismo me mandé a incluir ahí. Están exentos de que ustedes los condenen, o no los condenen, los reemplacen o no lo reemplacen. Eso no quiere decir lo que estamos entendiendo, ya el Lic. Ahumada lo explicó bien, que eso es una figura traída de regímenes parlamentarios, que hay que ponerle, porque en las constituciones hay

que mantener ciertos casos a fin de no confundirnos. Lo importante es que la Constitución desarrolle los mecanismos suficientes, no sólo de aplaudir, ni condenar, sino que se pueda hasta reemplazar. Eso es lo importante.

Muchas Gracias.

15 de septiembre. En la discusión sobre una modificación al Artículo, 146 relativo a la constitución del Consejo Nacional de Legislación, el General Torrijos señaló:

Yo creo que después de haber explicado tanto, ya no es que exista el desconocimiento. Bajo la premisa de que al compañero Omar vamos a ayudarlo, hay veces que me quieren desvirtuar la total filosofía de la revolución. Señores: Si ustedes no le dan al General Torrijos los instrumentos adecuados para tirar el país adelante, no están siendo consecuentes con los pueblos que los eligieron. Hay veces que me da la impresión de que la única expresión que cabe es una expresión muy panameña: “No me defiendas, compadre”. Se basan en ciertos argumentos aquí, lo estoy viendo, que se basan en premisas falsas. Es falso que ustedes no van a hacer la ley, eso es totalmente falso. La Comisión Nacional de Legislación, no va más que a computar la opinión de ustedes y darle forma legal a la opinión. Yo no creo que cuando el pueblo se decidió por este esquema de estar representado a través de 505, esté predispuesto ahora a que esos 505 deleguen en 3 y tampoco creo que la única conexión entre la Comisión Nacional de Legislación y el General Torrijos vaya a ser el Presidente; el Presidente es un enlace. Prueba de ello es que hoy, muchas leyes paradas esperando la decisión de ustedes, esperando la opinión de ustedes. Si esto es así, entonces me relevan del compromiso de tener que ir a las provincias. El Consejo Nacional de Legislación estará obligado a ir provincia por provincia a consultar cuál es la opinión de ustedes, con respecto a una legislación. Esto está claro, esto lo explicamos en las dos giras que dimos y quienes hasta hoy, no estén bien compenetrados con esto, me da la impresión de que no están siendo consecuentes con el proceso que los eligió. El Consejo Nacional de Legislación no va a imponer, va a consultar y el Consejo Nacional de Legislación se inspira en la figura descrita por 2,000 horas de vuelo de helicóptero. A nuestro pueblo le gusta ser consultado y en la misma forma que ustedes están obligados a consultarle a quienes los eligieron, nosotros estamos obligados a consultarle a los 505, sin intermediarios, a través de nadie, a través de 505 personas localizadas en diez provincias políticas en que hemos dividido el país. Eso es la filosofía, otra forma sería retardar totalmente la velocidad de marcha del Gobierno y, por favor, si quienes están haciendo esto lo están haciendo con fines de ayudar, no me sigan ayudando, porque esto desvirtúa totalmente la filosofía política de esta nueva estructura, que hemos creado.

Muchas gracias.

**PARTICIPACIÓN DEL GENERAL OMAR TORRIJOS HERRERA, DURANTE
LAS SESIONES ORDINARIAS DE LA ASAMBLEA NACIONAL DE REPRESENTANTES DE CORREGIMIENTO**

21 DE SEPTIEMBRE AL 11 DE OCTUBRE DE 1972 ²¹

26 de septiembre se discute el artículo 214 sobre el número de Representantes que deben constituir el Consejo Municipal. Al respecto el General Señaló:

Compañeros todos: Enantes estuve consultando con la comisión, porque me parecía que esta modificación, era consecuente y consecuente con el gobierno nuevo que vamos a establecer. Les pregunté que por qué razón en los distritos en donde no se llegaba al mínimo de cinco, no se escogían a aquellos hombres que habían competido en la elección y que no habían logrado sacar el número de votos suficientes para ser representante. Ellos me dijeron que a través del seminario, muchos de ustedes hicieron una objeción de mucho fondo, que consistía en el hecho, el siguiente hecho: qué podrían esos hombres, de acuerdo con el resentimiento político lógico, que produce una elección como la pasada, y que ese resentimiento los podría llevar a oponerse sistemáticamente a todo lo que el representante planteara, lo que constituiría, en vez de un motor de empuje, una ancla para que el municipio no funcionara. Pero me parece muy sabia esta observación de que el alcalde, con ustedes elijan, a los que hagan falta.

Yo estoy seguro de que ustedes van a elegir los mejores, porque cuando el helicóptero llegue allí y le pregunte al alcalde, conjuntamente con sus concejales, qué está pasando aquí, ustedes no van a tener excusa y no van a decir, pues, aquí lo que está pasando es que el sistema propició que nombrasen a esos tipos, a dos o tres tipos, que por sistema dicen abajo, opónganse a todo lo que propongan. Yo creo que ustedes van a elegir al hombre más luchador, al anciano más caracterizado del pueblo, al hombre que trabaja, al presidente del club de padres de familia, al tipo que por él, por haberse limitado la representación a un solo hombre, no está representando a su corregimiento. Me parece muy buena esa modificación y yo les pediría que le dieran un voto de aprobación que consiste en que, en todos aquellos distritos en los cuales no se llegue a cinco, ustedes, con su alcalde al frente, digan fulano, fulano y fulano deben ser los que completen el número 5. Muy bonita observación, muy consecuente con la comunidad y muy consecuente con el sistema de trabajo que yo he impuesto a la filosofía que ha inspirado a este gobierno, que consiste en que cada uno elija sus herramientas para que después no tenga a quién echarle la culpa. Eso es todo.

26 de septiembre. Se discute sobre el artículo 208 sobre el Concejo de Coordinación y el General Torrijos, propone lo siguiente:

Miren, es cuestión de enfoque y de fe. En ningún momento yo he pensado que se les va a imponer un presupuesto vertical, de arriba hacia abajo. Hay consideraciones que hacer primero. Primero: el desarrollo alguien tiene que pagarlo. Yo me he propuesto que el desarrollo lo paguen los ricos y no lo paguen los pobres. Eso no es fácil. Quien tributa compra el desarrollo. Subimos los impuestos y si no tenemos los mecanismos suficientes, resulta el pobre pagando el desarrollo, como ha pasado con muchos impuestos en que se ha llegado al límite permisible. Por qué? Porque no fue lo suficientemente estudiado. Yo considero que el artículo como está, la organización como está, que viene del corregimiento al distrito, a la provincia, nos va a poner en condiciones de establecer las prioridades porque hay que decir la verdad, sea agradable o no sea agradable. De repente ustedes se llevan la convicción de que van a hacer el presupuesto y comienza aquella revolución de crecientes aspiraciones en la cual el hombre cree, el representante del corregimiento cree que su problema está resuelto, porque su delegado incluyó la solución del problema en el presupuesto provincial y aquello no es consecuente con el presupuesto nacional. El presupuesto constituye las entradas que tiene. Queremos conseguir el mayor número de entradas a un bajo costo social, sin hacer, sin considerar que al que tiene dos vacas se le va a quitar una, para que el otro tenga una vaca, porque los dos quedan igualmente pobres. No somos enemigos de la riqueza, somos enemigos de la pobreza.

Vamos a generar más trabajo a fin de que el país resuelva su propio problema. En esto yo me siento muy optimista porque los problemas de Panamá pueden ser resueltos, sin alto costo social. Cuando les digo costo social, sin quitarle a los que tienen, lo que tienen, cuando digo costo social es sin tener que eliminar una gran cantidad de panameños, para que la otra cantidad viva bien. Cuando les digo costo social es sin exigir sacrificios no permisibles por el pueblo. El presupuesto es elaborado a nivel central, pero ustedes cambian las prioridades. Si para tal provincia tenemos 100 kilómetros de carretera, el presupuesto permite que se gasten 100 kilómetros en tal provincia, y ustedes nos convencen que en vez de hacer una carretera de 100 kilómetros, es preferible hacer 10 carreteras de 10 kilómetros ó 100 carreteras de 1 kilómetro o, como está pidiendo Sortová, una carretera de 8 kilómetros y Cabuya una de 6 kilómetros. Las prioridades se van estableciendo y hacemos las carreteras de acuerdo con lo que ustedes establezcan.

En ningún momento piensen que las cosas se van a hacer de espalda a ustedes y esto lo avalo yo, y da fe, la forma como yo he actuado diciéndoles, señores, hay limitaciones, esto es posible, esto no es posible. Todos ustedes, vamos a poner un problema práctico, ayer, en estos días, en el sector atlántico, varios corregimientos del atlántico..... hay una riqueza...

Conversando con ustedes, yo he cambiado el modo de pensar. He pensado que la mayor riqueza en contraposición a lo que dicen muchos economistas que vienen del extranjero, la mayor riqueza es el trabajo del hombre. Eso es la más grande riqueza que existe, y el día que un millón cuatrocientos mil panameños trabajemos, convertimos este país, resolvemos los problemas de este país. Así que el primer objetivo del gobierno es conseguir la ocupación plena. Tenemos 3 millones de hectáreas que duermen el sueño allí, en un manifiesto ejemplo de nuestro descuido, tres millones de hectáreas hay en el atlántico. Visité el distrito, el corregimiento de San José del General, pasaba yo un río y venía un campesino con un niño enfermo. Me dio lástima, enfermo con la gripe, ese muchacho tenía de dos a tres, o cuatro a cinco años y si yo no hubiera llegado allí, el muchacho se muere. Gracias a Dios que cada vez que yo salgo en el helicóptero dejo puesto para dos o para tres, para recoger esos casos y los hemos llevado al hospital de Penonomé. Al día siguiente llamé al hospital, hablé con el Doctor Dutary: “Doctor, cómo va el muchacho?” Me contestó: “General, vamos a tratar de salvarle la vida, pero ya está afectado, está afectado por la desnutrición, y porque no se vio a tiempo. Duelen, esas cosas duelen, entonces viene el problema, viene el enfoque nacional, el enfoque real. La aspiración mía es colocar a una enfermera en cada corregimiento, pero los pueblos creen que colocar la enfermera consiste en hacer la unidad sanitaria y el centro de salud. No, eso es lo menos importante. Como esa aspiración yo quería llenarla y como sé que es una de las aspiraciones que de aquí a seis años tengo que cumplírsela y se las voy a cumplir, ya anteponiéndome a esa aspiración, agarramos parte del presupuesto y creamos la Escuela de Enfermería Comunitaria en la provincia de Los Santos, en oposición a muchos de nuestros técnicos. Lo hicimos como una de esas cosas, una “Torrijada”, como dicen, bueno, lo hicimos a la fuerza. Esa escuela de enfermería a nivel comunitaria, va a sacar la enfermería comunitaria, de aquí a cuatro años me ha producido los 505 enfermeras que necesita cada centro de salud. y entonces, prioridad número uno, cuando ustedes salgan de aquí, entre las prioridades que hay que establecer y que ustedes tienen que hablarles claro a sus electores, que no es el centro de salud, no es ver como esa escuela comienza a producir, o que saque rápidamente las primeras 505 enfermeras comunitarias, porque el centro de salud no es el edificio, es la enfermera y la medicina que pueden operar en la escuela, pueden operar debajo de un palo, pueden operar en un rancho, pueden operar en un bohío. No es el edificio, así que allí vamos estableciendo las prioridades.

Y en esa diaria conversación que yo voy a mantener con ustedes, porque pienso que en cada reunión de los Comités Provinciales de Coordinación allí estaré presente, precisamente, con todo nuestro equipo, no digamos técnico, la palabra “técnica” se hace media odiosa, y como que diferencia a dos categorías de panameños; nosotros de los técnicos, digamos “panameños con credenciales suficientes”, para poner el número, darle prioridad

al número, las prioridades que ustedes establezcan dentro de sus comunidades. Este artículo consulta aquella inquietud de ustedes y la consulta, pero no en una forma en que se vaya a despertar una revolución de crecientes aspiraciones, que el hombre vaya a creer que por estar su problema apuntado en el presupuesto, quedó resuelto, no. Vamos a discutir las prioridades. Yo tengo ahora, después del ejercicio del mando, ahora, mucha experiencia, no tiene objeto manifestarles que nos hemos equivocado mucho, y no nos hemos equivocado más, porque hemos consultado bastante y con esta nueva forma de la consulta organizada nos vamos a equivocar menos. No hay que descartar la posibilidad de que nos sigamos equivocando. Ustedes, los 505, mas el General Torrijos, podemos cometer errores, pero serían errores que irían marcando una buena intención y lo más honesto de nosotros es, que no tenemos la mentalidad del Río Santa María, del Chucunaque, del Tuira, que tienen una mentalidad que por no cambiar de rumbo y por no cambiar de cauces a la hora que se ponen bravos, se tiran de frente, sembrando hambre, dolor y miseria. Nosotros no tenemos esa mentalidad.

En cuanto al nivel provincial, nos damos cuenta que estamos cometiendo un error, lo rectificamos todos, automáticamente, y como todos estamos bien intencionados y nadie obedece a ningún sector interesado en que la solución beneficie a determinadas personas sino o su comunidad, este problema se consulta, este artículo conlleva todas aquellas inquietudes que el representante de Remedios tiene, pero si se manifiesta en la forma que ustedes piensan, para asegurar la forma como ustedes desean redactar, es como para obligar, y no dejan de tener un poco de razón, a que se consulte efectivamente. Dirían ustedes, bueno, el General Torrijos va a consultar, y si mañana no es el General Torrijos?. Pero vamos a resolver los problemas del presente, hombre. Nadie visualizaba siquiera hace cuatro años, ni yo mismo, que el poder real estuviese en manos de ustedes. Vamos a ver de aquí a seis años qué pasa? Yo sí quiero también, que al final dejen cierto mecanismo para cambiar la Constitución, un mecanismo que no sea lo suficientemente ágil para cambiarlo todos los días, ni que sea lo suficientemente oxidado como para aguantárselo por diez años. Un mecanismo que garantice que se pueden hacer cambios sobre la marcha; así que yo creo, yo entiendo, que la preocupación de ustedes es justa, pero también entiendo que esto nos obliga a llevarles datos claros, señores. Este es el presupuesto del país, y vamos, estableciendo las prioridades. Particularmente yo prefiero ver 100 carreteras de un kilómetro que una de 100; eso es en lo personal. Si ustedes me convencen que es preferible hacer una de cien, y no cien de una, también lo aceptamos.

Actualmente, miren, la carretera interamericana, ésta que estamos haciendo, en la cual el gobierno de Estados Unidos pone dos terceras partes y el gobierno panameño, una tercera

parte, pero dos terceras partes si fuesen de asfalto, así que nuestra tercera parte está siendo mucho más grande porque todos sabemos que el gasto inicial de una carretera de concreto, es mucho más grande, pero que luego, a lo largo, sale más barato porque no exige mantenimiento, a excepción de pintar las líneas y mantener los hombros. Actualmente, fíjense ustedes, como están saliendo de caras las carreteras, las licitaciones que estamos haciendo están saliendo a 230,000 balboas el kilómetro sin concreto, señores, una barbaridad. Lo estamos haciendo porque esta carretera ya prácticamente obedece, es a un cambio, es decir, ya está fuera de nuestro control opinar que sí o que no, porque es un convenio internacional, en que cada país tiene que aportar su parte para intercomunicar a toda América. Pero si nosotros tuviésemos que poner esa plata y nosotros no hiciéramos esa carretera, yo les aseguro que la delegación del Darién estaría más conforme con agarrar el componente de dinero que le correspondería y hacer carreteras de segundo orden por todo el Darién. Pero ya esas son cosas que no están sujetas a nuestra decisión, sino que están sujetas a la decisión de nuestro sistema interamericano de comunicar a toda América por carretera, pero que América esté, para que todos los pueblos de América estén conectados por las tres vías de comunicación: mar, tierra y aire, para dar acceso nada más. La carretera que estamos haciendo aquí por la frontera arriba, que va del Volcán a Río Sereno, 110,000 dólares el kilómetro, la carretera de Paso Canoa a Puerto Armuelles, 110,000 dólares el kilómetro, bueno, son gastos que hubo que hacer porque obedecen también a necesidades largamente sentidas, pero de hoy en adelante, cuando los recursos sean netamente del Estado, vamos a ver si con esos 110,000 dólares mejor hacemos, en vez de un kilómetro de 110,000 dólares, hacemos 10 kilómetros de diez mil dólares, que es el kilómetro que yo pienso aplicar en la conquista del Atlántico.

En la conquista del Atlántico creo que la carretera se puede pagar. Hay tres millones de hectáreas que ahora mismo no valen nada. El día que vendamos eso, esas hectáreas, a 30, o 40 dólares, título en mano, con ese mismo dinero vamos tirando carretera que no cueste más de 20,000 dólares el kilómetro. Habilitamos el Atlántico, dejamos las parcelas suficientes para darle tierra a los precaristas y despertamos la mitad del país, que a través de siglos y siglos permanecía dormida. Por otra parte, esta es una carta fundamental, indudablemente, la cual vamos a respetar porque es obra de nuestra revolución; es la criatura que todos tenemos que querer, y hay que cuidarla. Pero cada pueblo tiene el gobierno que se merece. Si mañana o pasado, por cualquier circunstancia, desaparece el General Torrijos, desaparece la alta oficialidad de la Guardia que es consecuente con esta revolución, allá ustedes si se aguantan una dictadura. Yo sé que este es un pueblo viril, que este es un pueblo valiente, que este pueblo no lo va a permitir, y los derechos se conquistan y no se lloran. Así que no se preocupen por el pasado, por lo que viene, porque yo tengo la suficiente fe

en su condición de patriotas, en su condición de varones y en su condición de panameños, que no van a permitir que venga un gobierno que eche para atrás, para atrás, ni de a vaina, para adelante lo que sea. Eso es todo.

26 de septiembre. Se discute sobre el artículo 222 sobre impuestos y el General Torrijos, señala:

Yo estoy de acuerdo con el compañero y no podemos legislar así, sin conocer cómo incide económicamente, sobre todo el impuesto de inmuebles que es un impuesto nacional y si a través de tanto tiempo se ha respetado que debe tener su fundamento, yo no soy partidario, así como Omar Torrijos, visualiza el país cobrando, a los Municipios, cobrando su propio impuesto de inmueble, pero también admito que es uno de los renglones de entrada más grande que tiene el presupuesto para pagar 17,000 maestros, para pagar 60,000 empleados, para propiciar que 400,000 muchachos panameños estén en la escuela y sé también que hay el caso del Municipio de Colón, que es tan delicado que, inclusive, hoy o mañana, debe estar llegando un panameño altamente cotizado de la CEPAL, para que nos haga un estudio o que nos diga en qué forma incide la Zona Libre en el Municipio, porque viéndolo a simple vista, como profano, las cosas se ven sencillas.

Qué está pasando en Colón? La Zona Libre vende dos millones de balboas diarios; cuánto le queda al Municipio al día? B/. 60.00 al día. Eso es lo que vemos así, profanamente. Vamos a ver qué hay detrás de eso; vamos a que nos hagan un estudio con respecto a estas cosas. En lo que respecta al impuesto de turismo, podemos traer aquí a las autoridades que nos expliquen eso y como todos somos consecuentes con la vida nacional, una vez nos convenzan o no nos convenzan, se puede llegar a un acuerdo, porque ninguno de nosotros quiere ver el día de mañana desocupadas ni las escuelas, ni los hospitales, ni debilitado el programa de obras públicas, ni debilitado el plan de electrificación, ni debilitado el plan de comunicación del país, pero esas sí son cosas en las que uno requiere un respaldo de cifras, que lo lleven o uno al convencimiento de en qué forma incide en la vida nacional y no vaya a ser que por querer beneficiar al Municipio, perjudiquemos un plan de desarrollo nacional con el cual todos estamos de acuerdo. Los principios, o la Ley de incentivos que estableció el Presidente Remón para que la Zona Libre se estableciera, a mi entender ya fueron sobrepasados y fueron sobrepasados porque la Zona Libre no tiene una sola pulgada, no tiene una sola pulgada de espacio libre. Sin embargo, advirtiendo que es la única fuente de entrada que tiene Colón, no podemos tampoco juzgar a la ligera esos incentivos, si no llegamos al convencimiento exacto, a través de quienes nos expliquen si esos santuarios económicos se deben seguir estableciendo, considerando que muchos otros países de América están

también estableciendo estos santuarios y que si desalentamos este tipo de actividad, cualquier otro país de América lo puede poner y si por querer cobrar un poquito más, afectamos a los 5,000 padres de familia que actualmente devengan su salario de la Zona Libre y a los varios millones de balboas en efectivo, que la Zona Libre nos está dejando.

En lo que respecta al turismo, no conozco si incide a favor o incide en contra, pero sí les rogaría que se pusieran de acuerdo quienes han propuesto esto y que mañana traigamos al equipo que nos puede explicar con exactitud si por querer hacer un bien, lo que estamos es propiciando, o lo que estamos es desalentando un sistema educativo que todos queremos que se aumente; todos visualizamos a la niñez panameña con sus zapatos, con su calzado, con su techo. Visualizamos a cada corregimiento con una enfermera, visualizamos un país mucho mejor en donde unos, como dije en ocasiones anteriores, no se mueran de hambre y otros no se mueran de congestión. Pero estas cosas sí requieren un poquito de estudio y yo les prometo que mañana estará aquí el equipo de gobierno debidamente documentado, para que nos explique a todos si estas ideas, por muy bien intencionadas que sean, por muy bien intencionadas que parezcan, van a incidir favorable o desfavorablemente a la velocidad de marcha que todos queremos imprimirle al país.

26 de septiembre. La discusión de la Asamblea giraba en torno al Artículo 220 relativo al pago de los impuestos municipales. Con relación al tema el General Torrijos dijo:

Yo creo que con esto nadie está en desacuerdo, y como nadie esta en desacuerdo, vamos adelante: es verdad, hay veces que hasta disminuyen a los pobrecitos; cómo trabajan, cómo hacen citar a la gente; cómo registran; el Estado les exige y no les renumera siquiera para que dejen algo en la casa mientras ellos están cumpliendo una misión que la sociedad les exige; así que en esto estamos de total acuerdo, y porque estamos de acuerdo vamos adelante; muy buena observación la formulada. No sé qué digan los Comisionados, si ese es un asunto de esos; si es una excelente remuneración. En lo que respecta al otro asunto de que el Alcalde explica o da un detalle pormenorizado del uso de la multa y esas cosas... yo tenía entendido que eso es así y me pregunto si eso actualmente no es así; si esa es una de las obligaciones del Alcalde, explicar al Concejo, explicarle a la comunidad como va la Administración Distrital..."

En la continuación del mismo artículo 222, señaló a continuación:

Señores, compañero Matías Cedeño: Gracias a Dios que el General ha recorrido todo el país. En el Oria hablamos sobre este problema respecto al cual ya hay un proyecto de legislación que va a ser de los primeros que se les va a someter a ustedes, a fin de que el impuesto de degüello se pague de acuerdo a la procedencia del ganado, no en el lugar

donde se mata. Porque no sólo ustedes están perdiendo el impuesto, el país está perdiendo 10,000 galones de sangre al día, por aquella tendencia de hacer un mataderito en cada pueblito, y porque los mataderos grandes no están lo suficientemente bien ubicados como para aprovechar todos los subproductos. Me decía un argentino de “Latino Consult” que nosotros éramos los pobres con pretensiones de ricos más grandes que él había visto, porque desperdiciábamos diariamente 10,000 galones de sangre y porque en el país se están sacrificando 1,000 reses al día y todo, o gran parte del subproducto se está perdiendo, así que en cuanto comience la legislación, de las primeras leyes que les tenemos, es ésa, una. Así que la sugerencia de Matías Cedeño, está bien, pero ya lo habíamos hablado en el Oria y eso ha sido tomado en cuenta.

26 de septiembre. El General Omar Torrijos dando respuesta a las notas recibidas por los Honorables Representantes de Corregimiento, en medio de un receso de las sesiones ordinarias de la Asamblea.

Mientras el compañero Juvencio Valdés se pone de acuerdo, quería, más o menos, contestar ciertas notas. Primero: al compañero que habló conmigo hoy, le puedo notificar que con respecto al señor que estaba detenido y que tenía seis hijos que estaban en desamparo, que hablé con el Magistrado Rodríguez, de Penonomé, y me dijo que no había fundamento para esa detención y que antes de las 4:00 p.m., lo ponía en libertad. Al problema de Bastimentos, es factible su solución, después lo conversamos. El Colegio San Vicente, de El Volcán: Dice la Directora del IFARHU, aquí presente, que es factible la solución también. El asunto de Cabuya, es factible la solución, en este verano también. La gente de Sortová tengo la seguridad de que va a sacar su tabaco con mucho más comodidad de lo que lo está haciendo ahora. El problema del Corregimiento de Líbano, mañana tomo cartas en el asunto.

Los Representantes de Capira, si presentan una solución, ojalá fuera unánime, por escrito, así se les resuelve el problema. El problema de Santa Catalina puede ser solucionado en parte: tenemos la maquinaria, tenemos la bacha, pero estamos esperando que el mar nos permita introducir un tractor hasta allá. Los otros que me han pedido audiencia, en el transcurso de la semana yo los voy a ir llamando para conversar con ellos.

Muchas gracias.

ANTE UNA CONCENTRACIÓN DE MUJERES DEL MOVIMIENTO NUEVO PANAMA EL 7 DE JULIO DE 1972. ²²

Mujer panameña:

Profundamente emocionado, profundamente convencido, he asistido a este acto en el cual la mujer panameña se moviliza y ratifica su incorporación hacia el Movimiento Nuevo Panamá. Y lo digo profundamente emocionado, porque yo soy un gran creyente, yo soy un gran convencido en el poder místico, en el poder de convencimiento, en el poder de organización que la mujer panameña tiene.

Y yo soy un convencido, porque sé que en manos de ustedes está la suerte de nuestra Patria. Y soy un convencido, porque en los momentos más duros de mi vida, siempre he tenido a una mujer panameña al lado mío, representada en mi esposa, quien me ha manifestado que prefiere ser viuda de un hombre valiente, a ser la esposa de un hombre cobarde que le ha dado la espalda a los problemas de la Patria.

Yo sé que eso sintetiza el modo de pensar de ustedes. Yo sé positivamente que estas diecisiete mil mujeres panameñas que están “aquí no han venido por otra cosa más que por la inspiración del convencimiento. Porque la mujer panameña cuando se le convence, actúa; porque la mujer panameña cuando se le convence, es una mujer que se entrega con lealtad; que se entrega sin condiciones y que se dedica a la causa en la cual ella cree.

Yo conozco la mujer panameña en todos sus estratos. Conozco a la india, conozco a la campesina, conozco a la mujer aquí representada y conozco que en estos momentos más de una madre india, más de una madre campesina está angustiada porque su niño no ha llegado de la escuela y teme que el río le haya podido hacer daño.

Siento la lucha de ustedes porque la vivo. Siento la lucha de ustedes por ese sagrado respeto que siento ante mi madre. Siento la lucha de ustedes porque sé que gran parte de lo que soy se lo debo a la buena compañera que Dios me dio. Y siento la lucha de ustedes porque nunca toman nada a medias; la entrega de ustedes es total, y si se han incorporado totalmente a este Movimiento Nuevo Panamá, eso ratifica y asegura que este Movimiento Nuevo Panamá es irreversible y que sus conquistas no las detendrá nadie.

Al darle un beso a mi señora, ese beso patentiza el cariño que le tengo. Y ese beso significa que le doy un beso a la mujer panameña ante la cual me inclino en actitud de reverencia.



Omar siempre consultó al pueblo a través del contacto directo que le permitían los llamados patrulljes por la geografía de la patria. Y a la vez que informaba sobre su gestión de gobierno, recibía de los ciudadanos, información sobre la situación de las comunidades. Esta práctica también le permitía el conocimiento de la situación en cada una de ellas.

DISCURSO EN LA PROVINCIA DE LOS SANTOS ²³

Señores del Conglomerado de la Provincia de Los Santos:

Estoy orgulloso de la forma en que hemos conversado, y de la cual surge un reto, un reto de vigencia permanente y en que la única beneficiada será la Provincia de Los Santos.

Yo me siento altamente orgulloso, y los felicito por la forma en que me han expuesto sus problemas. Nadie ha venido a pedir ni a solicitar nada para beneficio propio; en esta provincia hay un alto sentido de solidaridad, que los induce a ustedes a pedir para su comunidad, olvidándose del propio beneficio. La nueva actitud de este Gobierno no significa que se ha cambiado un equipo de hombres por otro. Es la más grande y última esperanza que tiene el país de poder resolver cada uno de esos problemas que ustedes con tanto juicio, con tanta ecuanimidad, y con tanta documentación, han sabido plantear aquí ante este Consejo General de Estado.

Significa este Gobierno un cambio de actitud en la vida del país. Un cambio que tiende a ayudar a quien más trabaja y a quien más necesita; que nos tiene aquí conversando directamente con ustedes y retando a constituir una yunta. Yunta esta que sea capaz de resolver cualquier tipo de problema. Es significativo, sumamente expresivo, cuando ustedes, uno a uno, van desfilando y dicen: “Esta es nuestra parte, dé usted la suya”. Siento entonces un orgullo de panameño, de querer tan profundamente a esta Patria, como la quieren ustedes, y nos complace haber tornado esta actitud de respaldo al hombre que trabaja, al campesino, y a quien más lo necesita.

Ustedes han planteado una serie de necesidades, muchas de las cuales van a ser resueltas inmediatamente y otras las serán por un equipo de hombres formado por ustedes y nosotros, porque el Gobierno solo es incapaz de hacerlo. Ningún Gobierno en el mundo es capaz de resolver por sí solo todos los problemas de las comunidades. Pero estos problemas son mucho más fáciles de ser solucionados cuando se encuentra una comunidad, un pueblo que lo reta a poner la segunda parte, porque ya ustedes están dando el primer paso. Como panameño, como ciudadano que siente un gran cariño por el hombre del sombrero, de ese sombrero montuno que cargan ustedes, debo manifestar una cosa: que esta revolución no ha hecho más que encender el espíritu del pueblo, apagado por tantas generaciones. Es común oír aquí que hay un teléfono que instaló el Dr. Belisario Porras y no lo han vuelto a reparar. Este no es un caso accidental, constituye toda una actitud dedicada a sostener o mantener las cosas que hizo el Dr. Porras, pero nunca a emprender nuevos planes, realizar nuevas edificaciones, trazar nuevos derroteros.

Nosotros tenemos fe y hemos venido aquí, en honor a la verdad, con un poquito de miedo, a este reto. La primera vez que se enfrentó el Gobierno a Los Santos salió derrotado. Porque los salineros nos enseñaron muchas cosas que hubiéramos podido hacer.

Pero por estar como ese médico que no quiere venir al campo y como el agente agrícola que está sentado esperando que le llegue un problema para ponerle después mil quinientas dificultades y para hacer las cosas imposibles y no afanarse en buscarle solución, por estar pensando con esa mentalidad, muchos problemas planteados aquí no se han resuelto.

No hemos podido aún cambiar el modo de pensar de la gente; uno presiona, regaña, estimula, aprieta, empuja, pero el empujón llega hasta donde uno empuja. Y de allí para adelante no dan un paso.

Hay mucha gente acostumbrada a trabajar con el sistema de antes. Es la maldita burocracia que hace al funcionario público asumir una aureola de superioridad. Esas credenciales sólo sirven para impacientar al ciudadano por no encontrarle solución a sus problemas.

Sin embargo, poco a poco vamos avanzando. Ya conseguimos cambiar los Mercedes Benz, como dije en Los Santos, por carros de doble tracción. Cuando usted conduce un Mercedes Benz, el programa llega nada más que hasta donde llega el concreto; y así se estaba trabajando antes, y aún hoy, en honor a la verdad, siguen trabajando de esta manera muchos funcionarios que no se han dado cuenta que el Gobierno ha cambiado de actitud y que el mejor funcionario no es el mejor recomendado ni el que tiene mejor padrino, sino quien más beneficios le preste a la comunidad. Ustedes merecen todo nuestro respeto. Y lo merecen porque esta es una de las poblaciones que tiene más jerarquía, que más trabaja. Una de las poblaciones que más contribuye a la economía nacional tal como ustedes lo han demostrado. Una de las regiones que no ha recibido todo el cariño que se merece. Una de las peor tratadas por los malos hijos de este país es la provincia de Los Santos.

De aquí, eso sí, salió el panameño con más profundo amor al país pero de por aquí también, ha salido una buena cantidad de panameños sin el menor asomo de amor a la Patria.

¿Qué quieren sus comunidades? Que el Gobierno haga el esfuerzo de construir una carretera, que instale teléfonos, la luz, el agua, y ustedes ponen el resto.... Nosotros no prometemos. Como dijo una señora en el Parque Porras: “Allí va el General Torrijos que todo lo que promete es fijo”. Nosotros no prometemos nada que no estemos en condiciones de cumplir, y no incurrimos en ese error porque ya estos pueblos habían perdido la fe.

El reto sigue, vamos a seguir trabajando. Aquí tenemos respuesta para muchos de los problemas que ustedes han planteado. No para todos.

Yo les prometo que en año y medio, o en los dos próximos años, esta provincia va a adelantar lo que no ha adelantado en los últimos diez años. Y para hablar de algo concreto, de algo fijo, les digo que por cada balboa que pongan las comunidades, el Gobierno pondrá dos balboas. Dentro de poco ustedes verán las realizaciones prácticas. Vamos a establecer una agencia de CAM bastante fuerte, porque lo que más están solicitando ustedes son carreteras para el hombre que siembra un quintal de arroz, un quintal de maíz, un quintal de yuca y que desea caminar con él al hombro, pero no caminar tanto, pues ese esfuerzo ya no justificaría el valor de lo que lleva encima. Vamos a introducir un programa agresivo de pozos; esta provincia es demasiado seca, a ustedes los castiga demasiado la sequía, vamos a castigar un poco los ríos con puentes para que no sigan matando tanta gente., como ese río Guararé que mató a 11 santeños, antes de que el Gobierno le hiciera frente a ese problema, problema este que con buena intención y con la honestidad y rectitud de este Gobierno, fue posible resolverlo en un tiempo relativamente breve.

Cuando nos dicen que hay un estadio que hace 19 años se esta construyendo, hasta da un poquito de vergüenza ser panameño, hasta da un poquito de asco mirar hacia atrás. Esos hombres que los miraban a ustedes sólo como quien mira al tipo que nos puede beneficiar con un voto y luego alegre, indiferente Y canallescamente se alejaban del problema, de esa comunidad, porque no sentían ningún cariño por ella, realmente le hicieron mucho daño al país, y a ustedes en particular, porque ofendieron su dignidad.

Este país está así por culpa de nosotros mismos que permitimos y toleramos ese estado de cosas. Por eso quiero, señores, que cada vea que surja un funcionario como ése que no va al campo porque quiere montar a caballo, cada vez que aparezcan funcionarios políticos negligentes, cada vez que encuentren un servidor público indiferente, quiero que este mismo comité lo amarre y lo lleve a la cárcel porque ese tipo es un ladrón.

Ese hombre que no siente emoción por los problemas de ustedes es un mal panameño y le está usurpando el puesto a alguien que sí quiere trabajar por la comunidad. Hemos resuelto muchas cosas en un año señores, hemos tenido la valentía cívica, la valentía del que no tiene nada que pedir, la valentía de aquel hombre que, inspirado en un gran cariño hacia su país, está dispuesto a resolver problemas que por otros medios jamás se solucionarían, porque las influencia de determinadas personas evitaban que los beneficios llegaran realmente a los que más los necesitan.

Allí estaba el problema de la Panamá Boston Company vigente por muchos años, esa gente amenazada, intranquilizada; ese campesino que no sabía si lo que hoy sembraba, mañana la autoridad se lo iba a quitar, porque había un presunto dueño que no había pagado los impuestos y no había ningún Gobierno que se atreviera a decirle:

“Señor, estas tierras valen mucho y si usted no paga, la tierra va a ser para esas veinte mil familias del campo que están viviendo allí y que están laborando grandemente por levantar la economía, acabar con el problema del hambre y producir la mayor cantidad de frutas, cereales y verduras que el mercado y el país necesitan”. Esa gente podrá vivir tranquila, porque esas tierras ya les pertenecerán.

Este Gobierno tuvo la valentía de hacerle frente al problema y hoy esas tierras, esas 200 mil hectáreas, podemos con el espíritu de ustedes, y la ayuda del Gobierno convertirlas en una fuente de producción de riquezas, porque esas tierras son del Estado y éste no necesita tierras; el Gobierno tiene tierras para regalárselas a ustedes, quienes realmente trabajan.

Después de esto, y a fin de ser un poco más amenos en el intercambio de ideas, yo quisiera que alguien preguntara a los ministros o a los representantes de entidades autónomas, qué han hecho ellos por esta provincia. Que se le pregunte al ministro Esquivel: ¿Por qué los médicos no van al campo? O es que a ellos no se les arruga el alma o no tienen ninguna clase de emoción cuando ven a un niño con 40 grados de fiebre esperando a un médico que nunca llega. ¿Por qué razón? ¿No son panameños ellos? ¿No fueron formados bajo ciertas condiciones mentales para sentir un poquito de tristeza cuando hay alguien que está esperando una pastilla y que no puede llegar al hospital porque no tiene forma de pagar la chiva o el bus? ¿Por qué no sienten emoción ellos, cuando, sentados en ese hospital, no van al campo, a la campiña, sabiendo que allí hay millares de niños, de hombres, de campesinos, de ancianos, que los están esperando? ¿Por qué razón nos tienen engañados diciendo por medio de diagramas que están visitando el campo cuando, realmente, no lo visitan? Allí es donde nosotros necesitamos el apoyo para cambiar esa actitud, porque eso tiene que desaparecer. Yo vengo del Norte de Veraguas, he pasado las fiestas patrias en el pueblo más pobre de la provincia, señores, y les confieso que allá no han visto un médico desde los tiempos del Dr. Porras. Siguen siempre mencionando a Porras, como si este ilustre ciudadano hubiera sido el único panameño. Sí señores aquí pueden haber más Porras, en cada uno de ustedes puede existir el corazón y los sentimientos de Porras, siempre y cuando se dediquen a trabajar por esta patria.

Vigilen, señores, porque el Gobierno no puede hacerlo todo. Sigán verificando, sigan reportando, porque ustedes son los jefes de los servidores públicos. Ustedes son los jefes de ellos, ellos no son los jefes de ustedes, si ellos no le están haciendo ningún beneficio a la comunidad.

Quien recibe un préstamo y convierte ese préstamo en semillas y esas semillas se convierten en productos, le está haciendo un beneficio al país porque está produciendo y está

acabando con el problema de la desocupación. Cada panameño que produce está haciéndole un favor al millón cuatrocientos mil panameños que viven en este país. Pero para eso necesitamos comunidades conscientes como la de ustedes, que hayan estudiado bien sus problemas y que digan: “Aquí está esto. Nosotros hemos dado el primer paso, den ustedes el segundo a fin de resolver el problema”.

Sinceramente, señores, yo los felicito; después de esta primera confrontación vamos a seguir viniendo. Hoy quiero que quede constituido un comité bien representativo de toda la provincia, un comité con suficiente jerarquía y conocimientos que pueda plantearle problemas al Gobierno, hacer un resumen de todos estos planteamientos y comenzar ya debidamente organizado, a resolver los problemas uno a uno. Les repito la promesa, -y no olviden que las promesas de este Gobierno son realizaciones- que en este año y medio o en estos dos años que hacen falta, nosotros vamos a hacer progresar esta provincia lo que no logró progresar en los últimos diez años. Esta provincia es la reserva de la nacionalidad, la reserva de lo típico, la reserva del folklore, la reserva de lo panameño.

Cuando uno viene aquí y lo recibe una tuna, nos sentimos realmente orgullosos de ser panameños. Hay una reafirmación de lo panameño en esa ancianita que va bailando con una niña que la imita. Sinceramente vamos a tener que venir más aquí para tenerle más cariño a este país y damos cuenta de que la Patria no son esos malos hijos que, parados en las esquinas de Panamá y Colón, han hecho un juramento de vivir sin trabajar.

Tengo el propósito de que nuestros funcionarios, nuestros Ministros, vengan con más tiempo aquí a fin de que se les hinche un poco más el pecho y encuentren la justificación de por qué trabajamos y el por qué de nuestro sacrificio; porque en esta provincia hay emoción de patria. Aquí se rinde culto a nuestro folklore y a nuestras tradiciones y nos hacen sentir orgullosos de ser panameños.

Yo creo, señores, que si el experimento propuesto fracasa, no fracasa Torrijos, no fracasan los Coroneles ni el Estado Mayor, ni este equipo de Gobierno. Fracasa la última esperanza de la patria de ver resueltos sus problemas.

Fracasa aquella posibilidad que todos teníamos desde el aula de clases de llegar a ser algo, no para aprovechar la posición en beneficio propio, sino para hacer algo por el que no tiene y que realmente necesita. Si fracasa, señores, es el fracaso de la ilusión de un pueblo de verse mejor gobernado, mejor dirigido y estimulado por un Gobierno que realmente respete al hombre que trabaja. Así que esto no puede fracasar, señores. No puede fracasar, a pesar de que hay mucha gente interesada en que ello ocurra, porque hay mucha gente agazapada con esas intenciones.

Es la misma gente que herraba al santeño desde que nacía. Le ponían una marca al pobre panameño, que decía: “Tú perteneces a fulano de tal, y tú, a sutano de tal”. Y era un hierro hasta más ordinario que el que le ponen al ganado, señores. Y lo peor es que nosotros nos dejábamos inocentemente herrar. Parecía que nos gustaba.

Ahora, señores, existe una nueva actitud; aquí nadie va a marcar a nadie. Si acaso nos tenemos que poner un hierro aquí en Panamá, va a ser uno que diga. “La Patria es Primero”; es el único hierro que nosotros podemos aceptar.

Conjuntamente con el Gobernador y el Mayor Fisher deseo un Comité que esté auténticamente representado. Ese Comité será invitado a la capital por 48 horas, para que todas estas cosas que hemos dicho aquí tengan solución, porque tenemos interés en conocer sus problemas y para que esta reunión produzca los resultados, para levantarles la fe a ustedes que ya la tenían perdida y para que no crean que lo único que ha ocurrido en este país es que se ha cambiado un equipo de mentirosos por otro igual. Los reto, señores, para que dentro de una semana vayan a Panamá con un comité organizado con representantes de todas sus comunidades y que de allá regresen con las soluciones que han discutido con el Gobierno. Los reto nuevamente:

Por cada balboa que ustedes recojan, el Gobierno pondrá dos: y los retamos, señores, a que así con ese espíritu de sus antepasados que colonizaron esta provincia, y que ha hecho del santeño el hombre de más significación en el trabajo, sigan laborando y ayudando a un Gobierno que está realmente dispuesto a corresponderles.

ANTE LOS EDUCADORES 1 DE DICIEMBRE DE 1972 ²⁴

Muy buenos días distinguidos educadores. Debo confesarles que cuando se me invitó a participar en esta magna reunión, yo quedé muy complacido porque mi espíritu siempre se alegra cuando tengo que conversar o reanudar un diálogo interrumpido con los educadores.

Se me dijo en voz baja que se iba a pasar lista y que se estaba utilizando el mismo sistema que antes prevalecía, de no respetar la dignidad del educador, obligándolo a concurrir a actos que estaban en contra de su voluntad, y eso no es lo que el país y Torrijos quieren.

Este tipo de procedimiento, ni lo acepto, ni estoy dispuesto a tolerarlo. Contra el educador se ha cometido tradicionalmente mucha injusticia. Cuando un educador levantaba la bandera de sus justas peticiones, muchas veces, en vez de corresponderle, lo que hacían era presionarlo, trasladarlo o levantarle un expediente para que pesara en su historia magisterial para siempre.

No es esa la Patria que estamos buscando y no es esa la forma como yo veo y aprecio el trabajo de ustedes; en verdad que la Patria debe sentirse satisfecha de que la niñez panameña esté en manos de educadores de la calidad de ustedes.

Yo siempre me he sentido muy complacido y creo que Panamá mantiene un liderazgo en la educación, por la calidad de la enseñanza de ustedes, en la calidad del liderazgo de ustedes, en el profundo cariño que ustedes tienen por la Patria. Me complace la forma como ustedes se despliegan en la comunidad como bandera contra la injusticia; en la forma como ustedes combaten las estructuras, se enfrentan a las injusticias y permanentemente están luchando por que la Patria transite por mejores caminos. A mí me consta, en las constantes visitas que les hago, el liderazgo que el maestro ejerce; me consta también que, en muchos campos, la única fuente de entrada que existe es el sueldo del maestro y que lo comparte generosamente como lo compartían los primeros maestros que moldearon a la Patria en la hora inicial de su existencia.

Al esfuerzo de esos educadores, a la labor de ustedes, a la infatigable dedicación de todos los educadores panameños, se debe que tengamos hoy una Patria, un Pueblo y una esperanza. Me satisface mucho el recibimiento que me han dispensado y que corresponde en intensidad al cariño y al respeto que yo siento por ustedes.

Seguiré con mucha atención las deliberaciones de ustedes y espero confiado sus recomendaciones, para poner en marcha el Nuevo Panamá.



Reunión del Consejo de Seguridad realizada, en lo que hoy se conoce, como el pleno de la Asamblea Nacional en el Palacio Justo Arosemena



En la foto aparece el general Omar Torrijos participando en esta histórica reunión y con un discurso valiente señaló la posición vertical del pueblo pnameño en su lucha por la soberanía

**ANTE EL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU EN LA SESIÓN 1695°
REUNIDA EN LA CIUDAD DE PANAMA
15 DE MARZO DE 1973 ²⁵**

Mi país da las gracias, con la franqueza que caracteriza a este noble pueblo panameño, por la presencia de los representantes de los Estados miembros del Consejo. De igual modo, tengo la certeza de que los hermanos países de la región latinoamericana hacen suyo este honor, ya que ellos sienten el positivo impacto que ocasiona el poder hacernos oír en este amplio escenario mundial.

Esta bienvenida la hacemos extensiva al Sr. Secretario General de la Organización, Dr. Kurt Waldheim, a los distinguidos representantes de los hermanos países de América Latina, al Presidente del Grupo Latinoamericano de las Naciones Unidas, al Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, a los observadores de los Estados de otras regiones y de otros organismos internacionales, y a la prensa mundial que tanto cooperó con este pequeño país para ponemos en la biografía de la dignidad del mundo.

Vengo a hablarles a nombre de un pueblo que no se alimenta con odio y al que la sencillez de su corazón lo ha hecho perdonar ofensas y enrumbar su destino hacia la consecución de su propia identidad, porque quien tiene la razón no recurre a insultos. Ya lo dijo Martí: “Los pueblos, las naciones o las personas que olvidan las ofensas, es porque tienen muy buena memoria”.

Panamá constituye parte muy importante en la historia de la humanidad. Vuestras naves, cuando transitan el Canal, este paso obligado que comunica el Océano Pacífico con el Atlántico, están recorriendo cincuenta millas de nuestra no pacífica historia. Por lo tanto, para nosotros es propicio manifestar cuál es nuestro modo de pensar ante los flagelos que amenazan con destruir la pacífica convivencia del mundo.

Panamá entiende muy bien la lucha de los pueblos que sufren la humillación del colonialismo; de los pueblos que: nos igualan en restricciones y servidumbre; de los pueblos que se resisten a aceptar el imperio del fuerte sobre el débil como norma de convivencia; de los países que están dispuestos a pagar cualquier cuota de sacrificio para no ser sometidos por los más poderosos; de los hombres que no aceptan el ejercicio del poder político de un gobierno extranjero sobre el territorio que los vio nacer; de las generaciones que luchan y seguirán luchando por erradicar de su patria la presencia. de tropas extranjeras sin el consentimiento del país ocupado; de los nativos que no admiten ser vistos como inferiores o como animales; de los que luchan por explotar sus propios recursos para su propio

beneficio y no para subvencionar la economía de un país prepotente; de los países que no admiten ser exportadores de mano de obra barata; de las masas irredentas que pagan con su sangre la erradicación de la miseria, la injusticia, la desigualdad a que las han sometido los poderosos, nacionales o extranjeros, porque la aligar. quía no tiene nacionalidad. El colonialismo es la cárcel del hombre libre.

Impactan el alma de nosotros, los panameños, todas estas situaciones descritas porque en una u otra forma las hemos sentido a través del devenir de nuestra historia republicana.

Panamá confiesa en esta alta tribuna que nosotros no podemos aceptar el sometimiento económico de un país sobre otro, ni la penetración política, cultural y económica, porque esto no es más que neocolonialismo; es decir, un colonialismo depurado, un colonialismo disimulado que se hace presente en nuestro pueblo a través de la ayuda económica condicionada que no busca el desarrollo de nuestro país, sino el control de su pueblo. De todos estos flagelos hemos sido víctimas. Todas estas condiciones que han impedido nuestro desarrollo Panamá las siente como siente la lucha que están librando otros pueblos para erradicar estos mismos males.

Nuestros cementerios de lucha rebelde están llenos de panameños, convertidos en una cruz porque pelearon por el derecho a que la patria decidiera por sí misma su propia norma de conducta, sin injerencias extrañas; por mantener el derecho de los pueblos a escoger libremente sus amigos o sus enemigos; porque nadie le regatee a ningún pueblo del mundo el derecho a la explotación y aprovechamiento de sus propios recursos; porque no se nos niegue el derecho a elegir nuestra propia forma de vida; porque no se nos presione cuando queremos trazar nuestra propia política internacional y del derecho inherente que tiene cada pueblo a poder comunicarse libremente con el pueblo que quiera. Que se respete el sagrado principio de que cada país debe estar en condiciones de elegir los esquemas que quiera, el método de gobierno que quiera, en busca de su propio desarrollo. Que se nos deje, por favor, buscar la receta que cure nuestros propios males.

Me asombro cuando veo que cierto grupo de naciones se escandaliza porque los pueblos reclaman el derecho a explotar sus recursos naturales, las riquezas de sus mares, la riqueza de sus puertos, la riqueza de su suelo, de su tierra, de su mano de obra, de su posición geográfica, en beneficio de sus connacionales y no en contra de ellos. Luchan porque sus recursos no renovables no subvencionen las economías de los países ricos y desean que la riqueza de su suelo tenga la nacionalidad del país que lo posea, porque esté es un derecho inherente de cada país como inherente es el derecho de Panamá a explotar su posición geográfica en beneficio de su propio desarrollo.

A ciento cincuenta años de independencia de este Continente, muchas de estas situaciones aún se mantienen vigentes en este sector latinoamericano. La nacionalización es una figura redundante. Cuando yo veo en la prensa que Chile nacionalizó su cobre me pregunto: ¿y no era ese cobre chileno? Cuando yo veo en la prensa que el Perú, con esta nueva generación de oficiales para el cambio, que encabeza ese Gobierno, nacionaliza su petróleo, digo; ¿y no era ese petróleo peruano? Por no, la nacionalización de estos recursos no es más que una figura redundante, porque ellos tienen la nacionalidad del país que los posee.

El despertar de América Latina no debe ser obstaculizado, sino apoyado para poder propiciar la paz. Una nueva conciencia se está creando en el hombre latinoamericano y sólo podrá haber paz si se permite que esta conciencia siga su propio cauce. Quién se opone a esta actitud está creando la hostilidad que propicia la existencia de convulsiones. Si se nos impide emprender cambios pacíficos, estamos empujando a nuestros a que propicien cambios violentos.

La lucha que liberan los pueblos del tercer mundo por obtener su verdadera independencia política y económica constituye el más digno ejemplo que estamos legando a nuestras futuras generaciones.

Las posiciones adoptadas por los pueblos africanos, que están soportando su pobreza con mucha dignidad, pero sin resignación ni sometimiento, son un ejemplo que debe enseñarse en el aula de clases de nuestros adolescentes.

Los bloqueos y las presiones deben avergonzar más a quien los ejerce que a quien los recibe. Cada hora de aislamiento que sufre el hermano pueblo de Cuba constituye sesenta minutos de vergüenza hemisférica.

Nosotros queremos pedir a las Naciones Unidas que no admitan ser un simple espectador, o que se conformen con el papel de bombero dentro del drama de la humanidad, para que pasen a ocupar un papel más activo en la solución de los problemas reales que viven nuestros pueblos. En la proporción en que esta Organización tenga vigencia, en esa misma dimensión podemos nosotros los países pequeños, garantizar a nuestros propios pueblos que podrán vivir en paz permanente.

Nuestros problemas son comunes; nuestros deseos son los mismos. La cruz de un patriota caído, en cualquier cementerio del mundo, no es diferente sino igual a las cruces que ha ocasionado en nuestro país la lucha por nuestra verdadera independencia.

Panamá no puede aceptar como norma de derecho internacional las consideraciones por los llamados intereses vitales o seguridad nacional, y no podemos aceptarlas porque sabemos

la humillación que hemos sufrido a través de sesenta años de vida republicana y porque nos compenetramos plenamente con el pensamiento de Amílcar Cabral, ese gran líder independiente del África, cuando dijo “*Solidaridad sin igualdad es sólo caridad, y la caridad, nunca ha contribuido al progreso de las naciones ni de los seres humanos y seguridad sin igualdad es sólo paternal control autoritario, proteccionismo, colonialismo, y esto está en conflicto con los sentimientos de liberación de la naciones y de los seres humanos*”.

El pensamiento de este gran hombre, convertido en mártir, tiene completa vigencia dentro del problema que vive nuestra patria.

Si Benito Juárez dijo que “el respeto al derecho ajeno es la paz”, ¿por qué no se nos respeta? ¿Por qué se nos provoca? ¿Por qué se nos somete? ¿Por qué no dejan a este pueblo panameño inofensivo, eufórico, que viva en paz?

En el caso particular de nuestro país, que hace sesenta años abrió sus entrañas para beneficio de la marina mercante del mundo, y que hoy abre sus sentimientos ante esta histórica tribuna, se nos hace muy difícil comprender cómo un país que se ha caracterizado por no ser colonialista insista en mantener una colonia en el corazón de nuestra patria. Para ese pueblo esto debe ser una ofensa, porque ellos fueron colonia y sintieron lo denigrante de serlo y lucharon heroicamente por su libertad. Altos mandatarios de Norte América: es más noble enmendar una injusticia que perpetuar un error. Al mundo hoy aquí presente le pedimos que nos apoye moralmente, pues la lucha del débil sólo se gana cuando hay un apoyo moral de la conciencia del mundo. Porque ya nuestro pueblo está llegando a un límite de paciencia.

Distinguidos miembros del Consejo de Seguridad; distinguidos invitados: Nuestro pueblo quiere que piensen y mediten y se nos dé una respuesta sobre estas preguntas: ¿Es justo no respetar a una bandera que jamás ha sido utilizada como estandarte de una agresión? ¿Será moral negarle a un país sus ventajas naturales que le son inherentes, sólo porque nuestro reclamo lo hace una nación débil? ¿En qué diccionario jurídico moderno se consagra el concepto de perpetuidad como base de negociación?

Por último, como un mensaje muy especial que me ha pedido la ciudadanía, queremos decirle a la conciencia mundial -y que esto quede bien claro en la mente de todos- que nunca hemos sido, que no somos, ni nunca seremos Estado asociado, colonia o protectorado, ni queremos agregar una estrella más a la bandera de los Estados Unidos.

**DISCURSO DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS HERRERA
EN LA SEGUNDA SESION DE LA ASAMBLEA NACIONAL DE
REPRESENTANTES DE CORREGIMIENTOS
EL 11 DE OCTUBRE DE 1973 ²⁶**

Señores miembros del Cuerpo Diplomático, distinguidos compañeros del Gobierno, señores miembros de la Corte Suprema, compañeros Representantes: Cuando quien anunció dijo “discurso”, estaban retratando una personalidad que realmente no tengo. Hubiese sido mejor “diálogo o conversación” porque cuando veo tantas caras familiares me complace verlos en este recinto, porque ustedes sí son la auténtica, la más genuina representación de la comunidad panameña que este pueblo ha escogido.

Con ustedes se cambió la filosofía de la representación, y se cambió porque teníamos que cambiarla. La filosofía tan vieja estaba llevando a nuestro pueblo a límites de paciencia, a límites de soporte, la filosofía vieja se basaba en la consulta o en tomar en cuenta a las minorías selectas. La nuestra se basa en la permanente consulta de las mayorías activas, mayorías activas electas por el voto popular. Mayorías activas que ustedes, son quién mejor, podían representarlas en esta Magna Asamblea de Corregimientos. ¿quién mejor?. podrían representarlas ante el Consejo Provincial de Coordinación y quién mejor podía representarlas a nivel local, o nivel de distrito?. Esas mismas mayorías que antes fueron irredentas, no selectas; aunque ellos mismos se decían selectos y ellos mismos se decían activos, esas mismas mayorías que por lo general sufrieron las persecuciones, y les digo ésto porque muchas de las caras que hoy veo aquí, las conocí en la cárceles de la república y las conocí en la cárceles de la república como un testimonio de honor, porque defendían a su pueblo y se oponían a que siguieran siendo atropellado.

Eso, fundamentalmente, cambia la filosofía de este nuevo tipo de gobierno que fue diseñado a la panameña, que sigue dándole respuesta a nuestros problemas y que no nos compromete absolutamente a ningún credo; solamente con el credo de la patria.

Quiero, antes de seguir adelante, felicitarlos, precisamente, por el uso tan correcto y tan juicioso que hicieron de la inmunidad que ustedes ostentan. A través de este primer año en que la Asamblea estuvo instalada no se presentó absolutamente ningún acto que determinara el uso correcto de la inmunidad de la cual ustedes están investidos.

Quiero también felicitar a los miembros de la Mesa Directiva saliente, al Representante Elías Castillo y a los otros Vicepresidentes, por la gran labor por ellos realizada, labor que se vio muchas veces obstaculizada, precisamente, porque como era una figura nueva, como

era una figura tan diferente, encontramos tropiezos al principio para poder hacer caminar con la prontitud y con la velocidad que nosotros siempre queremos, esta nueva figura de la Magna Asamblea de Representantes.

En este segundo año y a través de estos treinta días que estaremos reunidos, haremos las rectificaciones suficientes a fin de no aminorar la velocidad de marcha del Gobierno, y a fin de que a esta Magna Asamblea de Representantes se le faciliten mucho las gestiones que por mandato de sus electores, tienen que venir a hacer Panamá. Ustedes saben que a mí siempre me gusta inventariar lo que no hemos hecho, al Presidente le tocó inventariar lo que hemos hecho. Vamos a inventariar lo que no hemos hecho, precisamente, porque sabiendo, siendo conscientes de que no hemos realizado todo, de que a tan corto plazo todo no puede ser realizable, llegamos a la convicción de que hay que seguir trabajando. Ustedes saben mejor que yo, qué no se ha hecho. Ustedes son celosos guardianes de las cosas que no se hacen y ustedes son viva radiografía de los descuidos del gobierno; ustedes pueden señalar con nombre propio, con hechos propios, a la hora exacta, qué cosa anda mal, pudiendo andar mejor. Ustedes como Representantes de ese Corregimiento que se agitan en toda la geografía del corregimiento, del distrito de la provincia, podrían señalarle al gobierno perfectamente bien, dónde se está haciendo un uso incorrecto de los fondos del Estado y dónde podría aprovecharse mejor.

En mi diario recorrido por el país, recorrido que me pone en permanente comunicación con ustedes, recorrido que me llena de orgullo y patriotismo cada vez que lo hago, recorrido que me pone frente a los bolsones de miseria que aún perduran en este pueblo; en ese diario recorrido me he podido dar cuenta que nuestro pueblo sí tiene confianza en el sistema; en ese diario recorrido me he podido dar cuenta que hay muchas cosas aún por delante que realizar, pero en ese diario recorrido me he dado cuenta que ustedes dentro de su comunidad, constituyen unos verdaderos leones que constituyen verdaderas maquinarias de cambio, y que ya todo nuestro pueblo distribuido a través de 505 Corregimientos con sus 505 líderes a la cabeza, están perfectamente incorporadas al proceso de desarrollo y al proceso de cambio del país. En ese diario recorrido y en conversaciones permanentes que tengo con ustedes, me he dado cuenta que todas estas organizaciones a nivel de provincia que hemos creado, son tan efectivas como se apoyen económicamente. Funcionan en la proporción en que sean apoyadas económicamente. Y el apoyo económico al Consejo Provincial de Coordinación y a los distritos que deben ser subvencionados, están totalmente de acuerdo dentro de la frecuencia de nuestra filosofía, lo cual debe ser que mientras la inversión pública esté más cerca del hombre, mejor resultado produce y más impacto en la solución de los problemas. Las Leyes como la inversión, con las decisiones, mientras más cerca están del hombre panameño, mientras más cerca están del hombre que depende de ellas, impactan con mayor justicia y con mayor prontitud a la solución de los problemas.

Estamos haciendo un pequeño experimento que lo vamos a generalizar después en el país y que eso lo discutiremos a través de este mes de sesiones en el cual espero estar a las órdenes de ustedes para la consulta que quieran. Estaré permanentemente con ustedes, como ustedes lo decidan, porque este mes de octubre estoy completamente a órdenes de esta Magna Asamblea de Representantes.

Espero, a través de estas discusiones, determinar en qué forma podemos flexibilizar el presupuesto para que ustedes puedan darle respuesta a los problemas que sus comunidades presentan. Todo está muy bien, pero yo también entiendo la posición de ustedes. Aquí vimos un panorama nacional de nuestros problemas; aquí hacemos un enfoque nacional de los problemas que tiene el país, pero cuando ustedes lleguen a su corregimiento, los electores les van a preguntar: ¿Qué pasó con la calle? ¿Qué pasó con la escuela? ¿El asunto de la soberanía es correcto? Estamos de acuerdo, estamos dispuestos a pelearla, pero el problema inmediato es la escuela, el riego, la semilla a tiempo, la carretera esa, el puente que se cayó, si se cae en tiempo de cosecha, como que si los puentes pertenecieran a la clase privilegiada, para hacernos más daño se caen en tiempo de cosecha, como el puente del río Aguacate. Ellos quieren respuesta a ese tipo de problemas porque esos problemas son su mundo, son su mundo y son las cosas que diariamente les está molestando. Y recuerdo yo una vez, en la parte alta de la frontera, en Cañas Gordas, inauguramos un puente y un sistema de carreteras y una señora estaba llorando y le dije: “Viejita, ¿por qué lloras?, y dijo: “Porque ya mis hijos pueden ir a la escuela sin el peligro de ahogarse”. Ese es el problema fundamental de nuestro pueblo y ese es el problema que muchos panameños no quieren ver porque desconocen que ese pueblo existe.

En estos cinco años le hemos dado bastante prioridad al interior, hemos creado carreteras, hemos creado escuelas, hemos escuelizado el país en la medida en que ya no hay niños en el interior que tengan que caminar más de media hora para llegar a la escuela en los centros urbanos que estén más lejos de cinco centavos de bus. Esas son las medidas que yo establezco para establecer las escuelas, esas son las medidas importantes y fundamentales, porque en el pasado era canalla que un niño tuviese que caminar dos horas para ir y dos horas para venir para poder asistir a la escuela y eso lo hemos resuelto hasta el extremo de que no hay campo donde yo no haya bajado y haya preguntado a qué distancia queda la escuela y el niño que ahora me ha respondido: a media hora de camino. Eso sí nos debe tener muy orgullosos, porque son conquistas reales que ya existen y que cada día hacen más posible que nuestro pueblo se eduque, y la educación es el más grande instrumento del desarrollo y la educación es el único sistema que termina y acaba con las clases y castas sociales.

En estos cinco años hemos hecho prioridad en el campo, y hemos hecho prioridad en el campo, porque el campo tenía 60 años de estar abandonado. Yo sé que no hemos conseguido toda la meta, yo sé que hay metas por realizar todavía, pero lo más significativo

es que los niveles de producción los estamos elevando y lo que más nos llena de orgullo como gobernantes, es que el pueblo está incorporado a la solución de las respuestas de sus propios problemas. Nuestros objetivos fundamentales, que todavía no los hemos podido conseguir, y soy honesto, les voy a decir las cosas que no hemos podido conseguir, se las digo para que ustedes vayan buscando soluciones para ver si en estos treinta días que nos estaremos viendo, podemos conseguir respuesta para el problema, es nivelar los perfiles de la distribución de la riqueza, ese es el problema más grande que el país tiene, de que los perfiles de la distribución de la riqueza sean nivelados, y cada panameño reciba la retribución que como habitante de un país, cuyo producto interno bruto dice que genera 8/.700.00 per cápita por cada panameño, si el producto interno bruto dice que genera B/.700.00 per cápita, me podrían ellos preguntar, ¿dónde están los nuestros? ¿No será que unos se están muriendo de opulencia mientras otros nos moríamos de miseria? Y ese es el problema más fundamental que el país tiene.

Vamos atacar ahora porque admitimos que no hemos enfatizado lo suficiente en la solución de los problemas de las áreas urbanas. Cuando hablo de áreas urbanas me refiero preferentemente al problema de Panamá y Colón. Nos debe dar vergüenza como panameños que esas barriadas improvisadas que se hicieron para la construcción del Canal en 1903, en 1904, que eran depósitos de arrieros como les decían en aquel entonces, hoy sigan siendo depósitos de parias. Y por eso es que hemos diseñado un instrumento completo muy revolucionario, un instrumento que estuviese a la altura de la magnitud del problema.

El problema habitacional de Panamá es un problema significativo, ese problema no se puede resolver con paliativos, ese problema no lo puede resolver exclusivamente el Estado, ese problema no lo puede resolver exclusivamente el hombre, hemos elaborado el instrumento legal, capaz de comenzar a darle soluciones, soluciones masivas al panameño para que pueda adquirir su techo vivir con dignidad dentro de su casa. La política que teníamos era una política que no conducía a ningún tipo de solución. Resolvíamos los problemas individualmente, muchas personas, muchos padres de familia, no calificaban para poder adquirir una casa, ya sea hecha a través de los fondos estatales o ya sea hecha a través de los medios privados, capital privado. La filosofía de la nueva Ley es que abarca al panameño, inclusive conlleva hasta la vivienda subvencionada y si el Estado tiene que subvencionar por determinado tiempo la vivienda de un padre de familia, en el fondo está consiguiendo una economía, una economía en los gastos estatales. Está consiguiendo una economía porque lo que se gasta en salud, lo que se gasta en salud es sumamente significativo y la salud tiene una íntima relación con el ambiente en que el hombre crece. ¿Qué pensará esa pobre madre de los barrios marginados del Chorrillo, del Marañón? Muchas veces ni me

bajo allí porque me da vergüenza verles las caras, que a cinco años de gobierno nosotros no hubiésemos todavía ni siquiera empezado a diseñar la solución de sus problemas; les puedo decir con mucho orgullo que la nueva Ley de vivienda contempla todos esos problemas, hace desaparecer el lanzamiento como norma de convivencia jurídica y como norma de convivencia social.

Se crea un fondo habitacional para el padre que realmente no puede y se obliga, si así lo quiere el propietario de la casa, al descuento obligatorio de la renta de la casa como renta prioritaria en la vida de la familia y les digo esto precisamente, porque muchos de los que pagan alquileres están cargando el precio de los que no quieren pagar y no podemos dejar de legislar para responsabilizar a nuestro pueblo. Esa Ley de incentivo suficiente, da perdones fiscales, exonera hasta por 25 años, a aquel que dedicó dinero a determinado tipo de vivienda, que son la respuesta a las soluciones en nuestro país. No es posible que ahora todavía se estuviese exonerando por cinco años, lo mismo a aquella vivienda que constituía el piso y el techo de esa familia pobre que malamente ganaba para poder comer diariamente.

Esa era una Ley injusta, esa era una Ley feudal y la Ley fue publicada, fue anunciada el 10 de octubre, precisamente, porque ese día tiene una gran significación histórica. Ese día los mismos que hoy se oponen a que el pueblo tenga techo, los mismos que dicen que estamos contra la empresa, no, contra cierto tipo de empresario, ese día esos mismos cuando el pueblo se levantó a través de sus líderes y de su juventud más caracterizada, fue el 10 de octubre de 1925. En homenaje a ellos, en homenaje a sus tumbas, en homenaje a su rebeldía, en homenaje a aquellos que se anticiparon para decir al Gobierno: “No podemos seguir viviendo en estas condiciones, el Estado no puede seguir siendo el padre de uno y el padrastro de otro”. Ante ellos, nuestro profundo respeto. Resulta que estos mismos empresarios, no son todos, pues hay empresarios muy buenos. Yo he conversado con muchos muchachos que tienen una gran capacidad gerencial, hombres que explotan la empresa y no explotan al hombre, hombres cuya riqueza, cuya ganancia constituyen el esfuerzo de su imaginación, constituyen el esfuerzo de su trabajo, que su riqueza no constituye la plata, la cuota del Seguro Social no pagada, que su riqueza no constituye el salario no pagado, las prestaciones no pagadas, las horas extras no pagadas. Esos mismos tipos que hoy se oponen en pequeño grupo que no es lo suficientemente significativo, un poco notorio, que eran los mimados del erario público, todavía existen. .. ¿Qué vamos a hacer? Tenemos que convivir. Lo importante es que con ellos, con este grupo, vamos o adoptar el mismo sistema que acá a nivel de asentamiento, o nivel de agricultor que utilizamos nosotros.

El sistema consiste en arar y sembrar, Hemos arado y hemos sembrado 505 árboles de la dignidad, 505 de patriotismo. Apenas llegue a salir una matamaleza, ustedes dirán cuándo

es el momento de regar ese fungicida social, que creo que ya se está esperando, lo está esperando el pueblo.

No somos enemigos de la empresa, somos enemigos de determinado grupo de empresarios. Y miren si tienen conciencia que hasta con la huelga hacen negocio. Anuncian huelga y la reacción del ama de casa es que sus hijos no se queden sin lo que necesitan y entonces aumentan los precios. Así que ya la huelga les está produciendo dividendos. Aumentaron los precios desconsideradamente ayer porque cundió el pánico y hasta de la huelga lucran o de la amenaza de huelga. Pero qué diferente situación la que se presenta ahora, de la que se presentó en 1925. En aquel entonces las fuerzas armadas eran el brazo, la Guardia Nacional era el brazo armado del status quo. Era la gendarmería de los poderosos, era el hombre que estaba casado con los peores intereses de la Patria y no les bastó las fuerzas armadas panameñas, sino que mandaron a buscar un refuercito y fueron capaces de apelar al ignominioso Tratado. Hay panameños malos que lo han citado también. Tirar la tropa norteamericana que se estableció en tiendas de campaña en Santa Ana y ocupó el país porque el pueblo estaba cometiendo una irreverencia, porque el pueblo se había salido de su cauce y estaba perturbando el orden al pedir una rebaja inquilinaria o al pedir mejores condiciones de vida. ¡Cómo han cambiado los tiempos, señores! Ahora, la Guardia Nacional, con esa alta moral demostrada esta mañana, con ese alto profesionalismo que tiene, se siente orgullosa de poder trabajar en provecho de quienes los liberan y no de quienes los explotan. Yo no sé a quiénes les van a ganar esta vez. A aún, tengo que pedirles y recomendarles calma a los diferentes grupos obreros porque posiblemente en esta intentona, con esta amenaza de subvertir el orden público, ellos lo que quieren es provocar determinadas excusas, para luego llamar a los mismos que llamaron en 1925, sólo que ahora no van a ser recibidos lo mismo. Gracias a Dios que no son lo suficientemente numerosos ni significativos, que no quepan en un vuelo de la fuerza aérea que los fuera a repatriar, que los pueda repatriar en donde social y mentalmente están ellos ubicados: en un pueblo por allí que quedó por la península de Florida. Ese es el Valle de los Caídos de todos los reaccionarios de Latinoamérica que no pueden trabajar con nuestros pueblos. ¡Que se vayan!

Tenemos un Código Social muy equilibrado que no fue hecho por extremistas, fue hecho por panameños. Establece una relación justa y humaniza las relaciones de trabajo. ¡Ah! pero como ellos no se pueden amoldar al Código, el Código tiene que amoldarse a ellos. En la misma forma, que si ellos no se pueden amoldar a la ley que regulan, que establece normas justas, normas justas, señores, porque es la injusticia más grande que todavía a esta fecha, unilateralmente, un hombre porque es dueño de una casa se la aumente. Hemos retrotraído, hemos llevado hacia atrás, hemos contado en conteo regresivo pero con muy buenos estudios y en diciembre del año pasado ellos comenzaron a aumentar desconside-

radamente... “Vayan donde Torrijos a reclamarle el treceavo mes, los impuestos, estas cosas”. No piensan en los cosméticos que gastan, ni el lujo que se tiran. Y lo hemos retrotraído para que devuelvan lo que no fue honestamente adquirido. Ahora no se podrá aumentar unilateralmente. Habrá un hombre, habrá una comisión que determine y en esa comisión, inclusive en todo este esquema, está el representante, está la junta comunal a través de uno de sus miembros para que la junta comunal, que es la que conoce bien desmenuzadamente la situación de cada familia, puede decir cuál es la solución de vivienda, de esa familia. Si un representante reúne un número grande de familias y les explica el contenido de la ley, les explica los beneficios que la ley con lleva y asiste al Ministerio, el Ministerio tiene respuesta para la solución de vivienda de esos hombres. Si un hombre va a ser lanzado, ya el lanzamiento se acabó, ya se acabó porque eso era una figura feudal, canalla, perversa. El hombre acá del interior no conoce mucho, desconoce esa figura. Quien vive aquí en la capital lo está viendo todos los días. Dejar sin techo, que un gobierno, que la sociedad propicie dejar sin techo a una madre porque es delincuente y es delincuente porque no puede pagar, que la pongan en la calle muchas veces con hijos enfermos. Vergüenza nos debe dar que hasta esta época eso subsistiera como figura de convivencia social.

Ahora reclaman. .. No nos estamos defendiendo porque considero que nadie, nadie de significación nos esté atacando. Reclaman libertades que no dieron. Cuándo los dieron, cuándo pensaron; pero sí estoy notando desde cierto tiempo para acá que están usando las libertades que hemos propiciado y a veces están abusando. No me preocupa porque, lo vuelvo a repetir, que así como los malos hijos de una sociedad se sacan del medio, y así como el 20% de la población penal estaba constituida por muchos de ustedes, por problemas de tierra, a muchos de los líderes que hoy están dirigiendo asentamientos, los vi detenidos y de la población, de cada cien detenidos, veinte eran por líderes rebeldes, porque reclamaban el pedazo de tierra. Si tenían 40 años de vivir allí y todavía les seguían diciendo intrusos. Intruso era el título que reclamaban estos señores de las cabeceras de provincia, que habían pedido la cosecha a consignación y no les pagaban; detenidos por atreverse a alterar la tranquilidad de ese señorón y si el 20% en aquel entonces, cuando estos hijos nostálgicos del erario público mandaban, estaba detenido, eso justifica un vuelo de la fuerza aérea para que los costos de transporte le salgan un poco más baratos, Estuve oyendo transmisiones antes y sí me manifiesto de acuerdo en que mañana es un día grande, es el primer aniversario de una Constitución que se dio su propio pueblo y esto no sólo debemos celebrarlo a nivel de empleado público, esa gran fuerza laboral que todos los días trabaja y que muchas veces está mal remunerada, mal tratada se incorpore a la celebración del primer cumpleaños de su Constitución. Una Constitución que propició un Código de Trabajo que, repito, no va a ser cambiado. Si cambiamos el Código porque ellos no se pueden amoldar, entonces tendremos que cambiarlo todo, porque nunca se van a amoldar.

Muchos de los buenos empresarios están trabajando perfectamente bien con él y me dicen que el Código no conlleva absolutamente nada, que no justifique o que no establezca una justa relación entre obrero y patrón. Quiero, señores, hacerles ciertas consultas y pedir su autorización. En los cinco años que tengo de estar viendo funcionar lo maquinaria de gobierno, no he encontrado ninguna justificación para que el Ministerio de Obras Públicas y el Ministerio de Desarrollo Agropecuario estén en la ciudad capital. Ninguna justificación para que estén en la capital de Panamá. Hasta hoy nadie me ha dado una razón de peso que no sea el interés propio que conlleva el de trasladarse a la incomodidad propia que conlleva el trasladarse al interior. No me estoy refiriendo a los actuales ministros porque ellos están de acuerdo, pero cuando he hablado con funcionarios subalternos, qué justifica que Obras Públicas esté en la ciudad capital, si ya la capital en su gran mayoría, tiene sus casos resueltos? ¿Qué justifica que el MIDA esté en la ciudad capital, si precisamente el hombre urbano no tiene mucha devoción por la agricultura? Y prueba de que no tiene ninguna devoción por lo agricultura, es que desconoce los costos de producción de determinados artículos. Así que les pido autorización para el Ministerio de Agricultura trasladarlo a Veraguas y el de Obras Públicas a Chiriquí. Y les digo Veraguas no por lo que ustedes estén pensando, es que Veraguas es la región equidistante de todo el país. Veraguas tiene facilidades para que esa infraestructura humana que se desplaza allá, tenga hospitales, tenga escuelas para su familia.

Veraguas tiene una Extensión Universitaria, tiene varios colegios secundarios y van a necesitar de la presencia de estos hombres técnicos, especialistas que se van o desplazar para allá y que pueden también incorporarse al sistema de educación de la provincia. Y les digo de Obras Públicas a Chiriquí, porque ya en Chiriquí tenemos las instalaciones del ferrocarril, porque allá ese ministerio tendría sus propias instalaciones y el ferrocarril, por mucho que uno quiera inyectarle económicamente, su destino es desaparecer porque las carreteras hacen desaparecer el ferrocarril por los altos costos. Y no podemos tampoco dejar a casi 200 familias que tienen muchos años de trabajar en el ferrocarril, dejarlas sin proporcionarles un trabajo o un medio de vida como el que están llevando. Ahora entonces la autorización. Tienen entonces hasta el próximo año, tienen doce meses, vamos a darles un plazo de doce meses para que uno esté en Veraguas y el otro en Chiriquí. También va a ser trasladada a Chiriquí la Facultad de Agronomía. En esto contamos con el respaldo de los estudiantes, no así de ciertos profesores. Pero como nuestra devoción o nuestro deber es consultar con la juventud, entonces va a ser trasladada a unas cinco mil hectáreas que están a la entrada de Chiriquí, muy fértiles, muy planas, muy inundadas, que pueden ser una gran fuente de producción, que pueden autofinanciar la Facultad y que ponen en condición a un campesino en caballo, a consultarle a un Doctor en Genética, que ponen en condiciones

al hombre del campo, del asentamiento, de ir a buscar en un momentito, mientras tiene un problema, al ingeniero tal, a tal profesor, que venga a ver qué problemas tenemos. No hay justificación para que esto esté en la capital, por decir que estamos determinando muchachos que tienen alta voluntad, alta conciencia cívica, alta conciencia de sacrificio, porque, señores, cuando hablemos de la juventud panameña, hablemos con respeto; es la juventud de más devoción de patria que yo he visto en todos estos países, pero que el medio, precisamente, les va haciendo cambiar esa devoción y los verdaderos responsables somos quienes los educamos, no ellos que reciben la educación. Estamos dispuestos o conversar con los buenos empresarios. Con aquellos impermeables, nostálgicos de un erario que ya no es de ellos, ¿con esos para qué hablar? Vamos a hablar con la generación de buenos empresarios, para ver en qué forma el país los puede ayudar y que se sumen a la velocidad de producción que hemos imprimido y seguiremos imprimiendo al país, Lo popularizaron mucho, más cuando la ubicación de a quien se ataca, determina la dirección de a quién beneficia la Ley. Si nos atacan los mismos que en 1925, propiciaron todas esas cosas, entonces es porque realmente hemos roto estructuras, hemos resuelto el problema y el día que ustedes vean esa Ley muy bien consultada, muy bien elaborada que le da respuesta, que busca la solución del problema, sin desalentar la inversión de esos grandes apartamentos que no son solución de vivienda, desalienta la inversión de las casas de playa, pero sí alienta profundamente, con grandes perdones fiscales como jamás se ha visto en el país, alienta la construcción de viviendas de tipo social. Quiero felicitar al Ministro De La Ossa aquí ante esta Magna Asamblea por el gran trabajo que él ha hecho, a él y a sus colaboradores. Para él pido un aplauso. Hay un problema fundamental que el pueblo no me va a permitir que no lo trate, que es el problema del alto costo de la vida. No podemos soslayarlo, está presente, existe y hemos logrado ponerle freno en cierta proporción nada más, no solo hubiésemos querido frenarlo. El alto costo de la vida, como ya lo dije antes, es como un ferrocarril que arranca de las grandes capitales de producción y pasa a una velocidad de marcha no consultada por los países nuestros. El alto costo de la vida tiene, inclusive, hasta relación con lo que está pasando ahora en el Medio Oriente. Indudablemente que ustedes también requieren, que nuestro pueblo requiera respuestas prácticas: “Ya eso lo hemos oído, Omar. ¿Cuántas veces lo has dicho, sabemos que hay comerciantes inescrupulosos detenidos, sabemos que hay multa, esa es la parte policiva y en la otra parte qué has hecho?”.

Hemos adelantado la producción como ustedes lo han podido ver, a fin de ser lo menos dependientes posible de las compras al exterior. En el pasado, como comprar en el exterior nos salía mucho más barato, con menos costo que comprar aquí, nos acostumbramos a lo más fácil. Pero con esto que está pasando tuvimos que diseñar una política de producción nacional, a fin de poder producir las cosas básicas que nuestro país consume y poder

regular lo que tenemos, Nadie puede regular lo que no existe. Y, por otra parte vamos a tomar una medida de tipo económico. Para los empleados públicos que ganen menos, hasta B/.400.00, se les va a dar el décimo tercer mes. Por otra parte, con esto cubrimos a miles de niños, a miles de padres de familia, a miles de madres de familia, que hoy están pasándola mal, que están viviendo una vida de mucha penuria. Sabemos que no es la respuesta completa, pero por lo menos estos cuantos millones que el erario público dedica a ella, indica que el gobierno jamás ha estado despreocupado por un problema que no ha podido controlar del todo y no ha podido controlarlo porque el costo de la vida, como ustedes saben, en gran parte, en una gran mayoría el gran porcentaje depende de las cosas externas y no de las internas.

Quería notificarles también, ya como último anuncio, qué debido a que el mercado del azúcar tiene muy buenos precios, debido a que nuestro país tiene mucha devoción y con eso bastante de la siembra de caña, el Estado pronto comenzará a construir el Ingenio lo Victoria 2º, otro ingenio, a fin de producir riquezas, de vender al exterior y evitar que lleguemos un día al límite en que nos pongan que no hay azúcar como pasó en estos días que no hubo azúcar por el problema del puente y otros problemitas que estuvieron fuera del control, de los productores de azúcar el resolverlos, y también como último anuncio, como otro de los anuncios, quiero decirles que también se construirá una fábrica de cemento, estatal. En esta forma estamos atacando, estamos cayendo en la zona de impacto del problema del costo de la vida. Por un lado, generamos trabajo. Por otro lado se aumenta el sueldo a los generadores de entradas y, por otro lado, los asentamientos, los agricultores, los ganaderos están a toda máquina produciendo, levantando los volúmenes de producción a fin de que este año no exista escasez.

A los arroceros, a los asentamientos que se dedican al cultivo del arroz, los felicito de la misma forma en que felicito a las empresas individuales y privadas, que están dedicadas a esa actividad. Vamos a llegar este año a cifras record, que posiblemente nos pongan en condiciones de poder vender este grano al exterior. Por último, quiero decirles y ahora ante este conato de problema, se justifica mucho más la medida que vamos a tomar y se justifica mucho porque determinados servicios no pueden estar en manos privadas.

El agua no puede estar en manos privadas, la electricidad tiene que ser estatal, el transporte urbano en aquellas ciudades en que las cooperativas o la empresa privada considera que es una inversión muy riesgosa, el Estado apoya a la solución del transporte, como hemos apoyado a la Metropolitana de Transporte y a la CUTSA, que hasta hoy están dando muy buen resultado, empresas que están en manos de los obreros bajo una fuerte gerencia esta-

tal. El transporte urbano en aquellos sitios en que no sea una operación rentable para nadie, el estado apoyará o la hará estatal o apoyará a aquellos grupos que quieran dedicarse a esa actividad, con el fin de resolver ese, uno de los problemas tan importantes que tiene el país. Por último, quiero decirles que dentro de poco ya estaremos en condiciones de telefonizar todo el país. Muchas veces ustedes me han dicho: “En tiempos de Porras ya existía un teléfono y ahora no existe”. Es verdad. En muchas cosas no hemos podido entender ni lo que Porras nos dejó. Pero también es cierto que en aquel entonces el teléfono y el telégrafo eran nacionales y siempre el teléfono de los centros urbanos subvenciona el del medio rural.

Pero entonces después se les quitó los medios urbanos, se dieron a manos privadas y el medio rural se le dejó al Estado. En esa forma no era lo suficientemente rentable para decir, no podíamos asociar, que el medio urbano debe apoyar al medio rural en determinados servicios en la misma forma en que el agro, el medio rural, los apoya con su trabajo proporcionándoles artículos, los granos mucho más barato de lo que realmente debieran costar. Por lo pronto veamos, pues, cuando ya tengamos comunicaciones, micro ondas, lo que era antes la Fuerza y Luz, que ya la tenemos, lo que era antes Colón y esos casos. Podemos hacer una sola red y creo que antes de un año tendremos un servicio eficiente, continuo y constante y podremos darle teléfono a esos pueblitos que sólo piden un teléfono y una pista de aviación, porque temen que una culebra mate a un ciudadano de allí o temen que ante un accidente puedan quedar desamparados.

Compañeros Representantes: Nadie más orgulloso que yo, de verlos reunidos aquí y nadie más orgulloso porque yo siempre tuve fe en este nuevo diseño y tuve fe porque los conocía en el medio trabajando, Y tengo más fe porque los he visto trabajando o través de un año y tengo fe porque ustedes, inclusive, son los hombres que se proyectan a toda la comunidad en detrimento de su propia salud y en detrimento de sus propios intereses.

Muchas Gracias.

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL GENERAL OMAR TORRIJOS ANTE EL HOMENAJE QUE EN SU HONOR SE REALIZARA, EL 30 DE OCTUBRE DE 1973, CALIFICADA POR LA ASAMBLEA NACIONAL DE REPRESENTANTES DE CORREGIMIENTO, COMO UNA SESIÓN HISTÓRICA ²⁷

Honorables Compañeros Representantes, Compañeros Ministros, Compañeros de la Guardia Nacional. Al recibir este auténtico homenaje, y es auténtico porque proviene de las mismas entrañas de la patria, lo hago a nombre de la Guardia Nacional y de todos los jefes de cada uno de esos hombres que han hecho posible que la faz del país, que el camino político del país siga el camino que actualmente está siguiendo. Cuando ustedes me entregaron los poderes, representando a sus electores, yo les dije que no los recibía, porque estaba consciente de que sólo iba a ser depositario de ellos y que en la medida, en que esos poderes se fueron requiriendo, retribuírseles al pueblo en esa misma proporción, íbamos a llegar a retribuirle al pueblo los poderes que a mí me habían otorgado. Hasta hoy, hemos hecho un uso correcto y juicioso; ningún paso trascendental, que otorgan estos poderes, se ha dado sino es con la permanente consulta con ustedes. Tengan la completa seguridad de que si hemos hecho un uso correcto hasta ahora, lo es por la convicción de panameños y por aquella devoción que tenemos, casi apostólica, de respetar la dignidad de nuestro pueblo y de respetar la dignidad de nuestra patria.

Muchas gracias.

**EN LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA, AL RECIBIR EL
TITULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA
11 DE ENERO DE 1974 ²⁸**

Este aplauso, este diploma, este escenario, este recibimiento que nos ha hecho el pueblo argentino nos llena el tanque de combustible para arrancar nuevamente la máquina de cambios. Conversando con el General Perón me di cuenta que es un idealista; él adora su pueblo. Todo gobernante para que sea aceptado por su pueblo tiene que ser esencialmente humano; a todo gobernante idealista lo mueve sólo el cariño ¿a quién? Al hombre, a su Patria, y a su Pueblo.

Yo converso mucho con mi pueblo y aprendo mucho de él.

En estos días conversando con eruditos (de esos a los que su erudición ha llegado a tal extremo que se han sindicalizado y han organizado una asociación de bombos mutuos: “Tú me alabas a mí y yo te alabo a ti”), les pedí por favor que en Panamá no hiciéramos más códigos; vamos a ver como rompemos ese vocabulario de “código” y ver si podemos llamarles “normas de pacífica Convivencia”. Un código administrativo que estamos haciendo señala el comportamiento y las sanciones a que cada ciudadano se somete cuando comete una falta. Yo explicaba que un gobernante está más cerca de su pueblo en la proporción en que ese pueblo lo entiende más. Las leyes más justa mientras más cerca está del hombre; y les explicaba que acababa de venir de una gira por la zona indígena, donde mi presencia había sido reclamada por el Director Provincial de Educación a fin de que fuese a estudiar lo que estaba haciendo un tal Lorenzo Rodríguez, pero como nunca quiero ser militar represivo, fui primero a ver quién era Lorenzo Rodríguez, y que estaba haciendo este señor, que en donde el Gobierno ponía una escuela él ponía otra, en la cual se estaba propalando la ignorancia; porque el supuesto maestro que él ponía era un analfabeto. ¿Que: solución sugiere usted? pregunté al funcionario. “Que agarre a Lorenzo y lo meta en la cárcel”, Entonces le dije: “Pero que equivocado está usted, señor, creyendo que la cárcel y las balas pueden acabar con un movimiento místico. Eso es falso. El que cree que la cárcel y las balas acaban con la mística, con un movimiento místico está ubicado en el siglo pasado, está ubicado muchos calendarios atrás”. Hablando con Lorenzo, me di cuenta que el hombre tenía un gran ascendiente sobre su pueblo. Y encontré los decretos que él hace para manejar a su gente, que dicen lo siguiente: “Todo aquél que tenga chanchos en soltura puede amarrarlos, y el que no, no cumpla. Lorenzo Rodríguez”, Cuando yo vi eso, me di cuenta que estaba frente a un hombre que gobernaba su pueblo porque sabía transmitir en el

lenguaje que su pueblo entendía. Esa es la ley más clara que yo he visto. Es la disposición que no está sujeta a ningún tipo de interpretación. Realmente admiré la sencillez con que ese hombre manejaba a su pueblo y admiré la razón por la cual lo obedecían.

Uno de los problemas de nuestros dirigentes es que mientras nuestros pueblos son de arcilla, ellos son de cristal y de cristal fino. Así es que automáticamente, viene el desenfoque que los lleva a no encontrar el entendimiento entre gobernados y gobernantes. Creo que el único mérito que yo tengo, es precisamente, el de saber comunicarme con mi pueblo y el de saber que de la expresión más sencilla usted puede sacar grandes enseñanzas.

Nuestra lucha doméstica, el alza de la vida, el petróleo, todas esas cosas, lo llevan a uno a ocupar todo su tiempo. Yo llegué a pensar que la lucha por la liberación de nuestro país, por el perfeccionamiento- de la independencia (como dice mi estimado canciller) y que yo dirigía, por la erradicación de la bandera intrusa, era una batalla que estábamos librando solos contra un león, pero un león que tiene dientes y garras. Y llegué incluso a adoptar una actitud medio derrotista. Sin embargo, he sido fuertemente impactado. He sido impactado por la actitud del pueblo argentino al ver el calor humano con que nos han recibido y por ver el respaldo que ustedes le dan a nuestra causa.

Allá en Panamá tengo un gran problema, que es que nuestra juventud no cree en negociación sino en liberación. Pero yo no le quiero dar el pecho de la adolescencia a la gendarmería norteamericana. Y me cuesta trabajo convencerlos de que la liberación podemos conseguirla a costos sociales más bajos. Entonces me dicen:

“Omar te estás acobardando, te están poniendo muy prudente”, Y es verdad que si uno es mandatario se pone a veces muy prudente aunque no quisiera serlo. Pero ellos adolecen de un defecto que quizás constituye su más grande virtud: El querer acelerar el proceso de cambios a velocidades que nos desmantelarían la carrocería estatal. Yo le digo a la juventud peronista, ahora hablando prudentemente, que el único hombre que tuvo vocación para acelerar, por presionar el acelerador del carro fue Fangio. Y si este período político existe, hay que estar conscientes de que la maquinaria estatal está constituida por miles de piezas, unas jóvenes, otras viejas, unas con grasas, y otras sin grasa, y que si uno acelera mucho, todo se despedaza y es muy difícil, como dice el poeta, reconstruir un país con herramientas gastadas.

Yo era un capitán inquieto, con la inquietud social que viene del medio ambiente. Mis padres fueron maestros rurales y siempre sufrieron persecuciones políticas, porque ellos, pobrecitos, querían hacer la reforma agraria solos. Ahora, cada vez que yo levanto la cerca de uno de esos latifundios digo que es un honor de mis padres que no lo pudieron hacer solos.

Dentro de esta inquietud, cuando yo trabajaba en el Aeropuerto, donde hay toda una compañía, una unidad de combate, tenía bastante que ver con la administración y también con los acontecimientos significativos del aeropuerto que en Panamá es como el valle de los caídos, por nuestra posición geográfica, Por ahí pasan los caídos, los que no están caídos; los que van de regreso, los que vienen de regreso; así es que en ese lugar me tocó conocer a mucha gente. Pero cuando conocí al General Perón me di cuenta que estaba ante un militar diferente, un militar con carisma y humanista me dí cuenta que estaba ante un hombre superior y desde aquel entonces siempre que mantuve contacto con él, dejé que hablara, pues cuando uno habla con un hombre así, si uno también habla no aprende. Después establecimos relaciones y pude comprobar que realmente este hombre tiene dimensiones continentales. Porque en aquella época de represión, en que los reglamentos militares de una de las potencias conocidas y medio vecinas afirmaban que una de las misiones de la división de infantería es reforzar a un gobierno tambaleante (lo que es elevar a categoría de reglamento la actitud colonialista), hablar de la unión de los pueblos pequeños para hacerle frente a los colosos era una herejía. Como la que cometió aquel científico que dijo: “pero se mueve”. Era una herejía y la pagó Perón. Pero abrió la brecha a través de la cual subió después un Velasco y luego un Torrijos y quién sabe cuántos más vendrán por ahí subiendo en los diferentes escenarios de América.

Yo les agradezco sinceramente esta comunicación que hemos mantenido y la agradezco porque soy un devoto de la juventud, porque allí está el futuro.

En esa juventud orientada, desorientada, microorganizada, que pelea que no pelea, en esa lucha se van jerarquizando los futuros dirigentes de un país. Y cuando me dicen, cuidado con el imperialismo, a ellos solos se lo permito, Porque son celosos de sus fronteras patrias, celosos de su bandera, Si ustedes los hubieran visto el 9 de enero de hace 10 años, de frente contra la metralleta gringa. No mataron más porque el cañón se recalentó y tuvieron que salir huyendo.

Por eso yo digo que no puedo traicionar a la juventud. Ellos tienen el derecho de ser consultados. Yo tengo problemas con determinados miembros del Gobierno que se oponen a esas consultas, y les contesto siempre que lo hago porque ellos van caminando hacia la vida, yo voy caminando hacia la muerte.

¿Por qué la mujer abraza con tanto cariño las ideas de un líder que está construyendo una nueva patria? Porque la mujer ante todo es madre y desea que sus hijos vivan en un país donde no sean explotados como explotaron a sus padres. Por eso ustedes son así, pensando en sus hijitos siempre.

Nosotros tenemos muy buena comunicación con la juventud panameña; tan buena es, que son los únicos que están autorizados para ordenarme y ellos lo saben.

Muchas veces me siento medio pesimista, (todos los gobernantes tenemos momentos de triunfalismo, momentos de pesimismo), En momentos así voy a conversar con ellos, a conversar con la zona indígena. Voy en el helicóptero, recordando la enseñanza de esas expresiones populares que son las que constituyen nuestra patria doméstica.

Recuerdo que un día, pasando por una plantación un campesino me dijo: “General, su revolución no ha pasado por aquí”. “Sí ha pasado”, respondí. “Miento entonces”, me dijo. “Su revolución sí ha pasado como cuatro veces por aquí, pero a 10.000 pies de altura en el avión”, Le expliqué que se había mandado el banco de crédito agrario a esta región, a lo que me contestó: “Efectivamente, vino cora una bolsa de plata, a todos nos dio, se fueron, no nos dijeron cómo sembrar, no nos dieron la asistencia suficiente y ahora estamos empeorando, porque antes éramos pobres y precaristas y ahora somos precarios y morosos”. Es verdad, no hay acomodo dando apoyo económico sino se respalda ese apoyo con la técnica.

Es en ese diario contacto con mi pueblo donde yo extraigo, sobre todo, la sabiduría de cómo llegar a conocer las necesidades de él. Y, felizmente, conversando es que hemos podido sobrellevar 5 años de Gobierno con una buena dirección de ataque. Nuestros conflictos, nuestras discusiones con los grupos jóvenes, los grupos estudiantiles con la adolescencia, ya no consisten en ver cuál es la Dirección de ataque. En la dirección de ataque ya estamos de acuerdo. Sólo consiste en ver cuál es la velocidad que se le tiene que dar a la máquina de cambios.

Es el hombre el objetivo de mi Gobierno. Ahí nace mi sentimiento profundamente humano. Yo no puedo ver a un niño, sinceramente, no lo puedo ver; se me aguan los ojos cuando veo a un niño con hambre. Yo no puedo ver que un niño tenga que caminar 4 horas para ir al colegio; yo no puedo ver a un niño con los ojos vidriosos que produce la anemia, que se mueren prematuramente, y que, pobrecitos, en actitud de perdón, esos ojos que usted mira, parecen decir; “Perdona Dios mío a quienes nos están gobernando”.

De ahí surge mi actitud humana, mi actitud humanista, mi gran predisposición por perder lo que sea en la vida, ya que muchas veces vale más uno muerto que vivo. Así es que uno esta en una actitud de total desinterés.

Yo recuerdo que siendo capitán, mi generación, mi misma generación de muchachos que yo había dejado en mi pueblo, en Santiago, se sublevó. Hizo un conato de guerrilla. Enton-

ces se dispuso que como yo era de esa región fuera a sofocar ese conato. Efectivamente. El primer saludo fueron ráfagas y ráfagas. Yo fui gravemente herido y allí murieron cuatro. Yo vi después por televisión cuando enterraban a esos muchachos. Yo estaba totalmente convencido que en ese entierro, en esos féretros, en esa carroza, estábamos enterrando a los muchachos pero no estábamos enterrando la causa del descontento que los obligó a sublevarse. Aquella vez dije: “Qué equivocados están los que creen que ya desapareció el brote de guerrilla. Ahora viene más fuerte porque es un brote abonado”. Porque ahí se portaba un féretro que ya era un estandarte, ya era algo místico. Qué equivocados que están quienes creen que cuando entierran a un líder entierran al movimiento. Y les digo esto porque a mí me costó 8 años llegar a admitirlo y esa reacción fue fuerte.

Yo nací en el pueblo más pobre de la provincia más pobre; y el hombre es él y el medio que lo formó. Y de ahí surgen mis inquietudes por esa causa social y de ahí también surgió que en cuanto llegue a la Comandancia de la Guardia, fui corriendo a una capilla y matrimoníe a las fuerzas armadas con los verdaderos intereses del pueblo.

Es triste servirle a la oligarquía. La oligarquía insatisfecha que todo lo puede arreglar con balas y lo arregla con gases lacrimógenos.

Yo recuerdo que siendo jefe de la segunda ciudad de mi país vino un político y metió la mano en la lata desmedidamente. Robó 20.000 balboas que estaban destinados a la construcción de un gimnasio y un auditorio para los muchachos. Cuando uno mete la mano en la lata, la lata siempre hace ruido, Ese ruido mandó un mensaje directo a los grupos estudiantiles y se formó ahí un problema tremendo, Quemaron casas, quemaron carros, quemaron esto y aquello, Y entonces recuerdo que gastamos 1000 bombas lacrimógenas. De tanto gas la ciudad de Colón quedó desocupada por tres días. Después me puse a ver el precio de cada bomba y resultó que ésta costaba B/30.00. Se gastaron 8/.30.000. Hubiera salido más barato hacerles el gimnasio. Lo que demuestra que ni nociones económicas tenían los tipos que nos dirigían.



A cinco años del golpe de Estado, Omar recibe de la Universidad de Buenos Aires el título de Doctor Honoris Causa, cuyo significado en latín es “por causa de honor”, título honorífico universitario que se otorga a personajes destacados que han realizado contribuciones significativas en un campo específico, han servido de manera destacada a la comunidad o bien como un reconocimiento a su trayectoria profesional.

**EN EL ACTO DE INAUGURACION DE LA REUNION DE LOS PAISES
PRODUCTORES DE BANANO, EN LA CIUDAD DE PANAMA
5 DE MARZO DE 1974 ²⁹**

Señores Embajadores de los países aquí representados, distinguidos Delegados, compañeros todos:

Nuestro país, últimamente, ha sido escenario de grandes acontecimientos políticos. Y ha sido escenario de grandes acontecimientos, precisamente porque este país vive un conflicto político desde hace 70 años. Pero este acontecimiento sencillo y profundo que aquí estamos examinando alcanza para mí tanto o quizás más relieve que los últimos acontecimientos que se han escenificado en nuestra Patria.

Como profundo conocedor de la situación de lo que es la explotación bananera en nuestros países y en mi diario contacto con el obrero de esta actividad, he llegado a la conclusión de que en las circunstancias actuales el país que más banano exporta, más está siendo explotado y más se hunde en la miseria y en la desesperación.

La explotación del banano, como ustedes saben, tiene una larga y penosa historia que, en los actuales momentos, llegó a límites en que ni los países ni la masa obrera podrán seguir soportando. Somos el escenario de grandes conflictos, conflictos justos, conflictos cíclicos ocasionados por la mentalidad del hombre que dentro de un bananal, ve deshacerse su vida sin mayor esperanza de superación. Somos también el escenario de lugares en donde ya, francamente, lo que se está explotando es el hombre y no la tierra: Los obreros saben lo que es la explotación del banano y la expresan en forma muy grafica cuando dicen que el bananal “ennegrece” “empobrece” y “embrutece”.

Ante esta situación, y para no actuar unilateralmente, precisamente porque entre los actuales mandatarios de los países productores de banano hay una gran intercomunicación telefónica, por mensaje, intercomunicación basada en una vieja y consecuente amistad, ante esta circunstancia, comenzamos a intercomunicarnos y realmente la contestación de cada uno de estos Jefes de Estado no ha sido otra cosa que un acto de responsabilidad ante la situación que vivimos. Y eso es así porque son ellos profundos conocedores de las realidades de su país; ya ellos mismos han advertido que la situación actual no se puede seguir tolerando ni sosteniendo.

Nos comunicamos con los diferentes Presidentes y Jefes de Gobierno de esos países y para mí es motivo de orgullo manifestar en esta magna Asamblea que di ninguno de ellos encontré una duda en el sentido de que había que tornar medidas dramáticas y dentro del

menor tiempo posible, a fin de que en nuestra América se explote la tierra y no se siga explotando al hombre. Esto vino como consecuencia del conflicto de precios de una guerra comercial que se hace a costa de nuestra miseria. Recientemente se ha venido anunciando en determinados medios de divulgación de los Estados Unidos, el mayor mercado de consumo, algo que realmente ofende nuestra dignidad como países exportadores; anuncios que dicen que el banano es el único producto que en veinte años no ha subido de precio. Ese solo anuncio casi nos ocasiona en nuestros medios sindicales un quebrantamiento de la paz social porque los sindicatos llamaron nuestra atención en el sentido de que un anuncio como éste es una afrenta a los mandatarios de los países que despectivamente nos llaman “Banana Republics”. Y efectivamente había algo de profundo en esa expresión de los sindicatos porque si todo ha subido tan vertiginosamente como resultado de una inflación que no podemos parar porque nos viene precisamente de los grandes centros de poder económico y nosotros no tenemos una respuesta elevando el precio de nuestras exportaciones y seguimos siendo exportadores de mano de obra barata; entonces ¿estamos cumpliendo con nuestra responsabilidad de proteger nuestra masa trabajadora o estamos contribuyendo a su mayor empobrecimiento?

Les repito que me sentí muy orgulloso de la respuesta que recibí de todos los Presidentes y Jefes de Estado de los países productores aquí representados. No hubo duda en ninguno de ellos cuando fueron consultados, no hubo titubeos cuando aceptaron que había que tomar una medida lo más rápidamente posible y no hubo duda en ninguno de ellos cuando dijeron que, a nivel de Ministros, debía organizarse lo más pronto posible una reunión que diera respuesta a un problema que ya existe y que si no le damos respuesta va a llevar a nuestras economías y a nuestra masa obrera a rebasar los límites de paciencia y a extremos imposibles de predecir.

Al presenciar esta reunión que estamos escenificando en nuestro país, creo que estamos asistiendo al entierro de aquel término despectivo que tanto se ha usado contra nosotros de que somos una “República Banana”.

Señores, nuestras economías, nuestros hombres que trabajan de sol a sol en esas plantaciones esperan mucho de todos nosotros. Por favor, no los defraudemos, por favor, no les fallemos en lo que ellos esperan de esta reunión y de todos nosotros.

Muchas gracias.

ANTE EL SINDICATO DE TRABAJADORES BANANEROS DE ARMUELLES EL 1 DE AGOSTO DE 1974 ³⁰

Compañeros todos:

Frecuentemente me preguntan que de dónde saco resistencia para hacerle frente a todos los problemas que el país tiene para estar presente donde cualquier grupo del país lo necesite, Y esto que estamos escenificando aquí es la respuesta a esta pregunta, porque estas actitudes de los compañeros de la Guardia identificados con los compañeros obreros son precisamente el combustible que llena mi tanque para seguir luchando.

Cuando nos enfrentamos a esta lucha sabíamos que venía este tipo de consecuencias, pero nos enfrentamos no sólo sintiendo sino pensando. Y habíamos mantenido cierta capacidad de respuesta para los problemas previstos y no previstos. El empeño de hacer fracasar a Panamá va mucho más allá, no es contabilizable en centavos y en balboas, Quieren doblegar al eslabón más fuerte en esta cadena y quieren doblegar al país que más lejos ha ido en este tipo de lucha, hasta el extremo que nos hemos convertido en un símbolo de esta lucha y de los diferentes sindicatos de los países que producen bananos.

Yo estaba deseando que esta situación se presentara porque hasta hoy la lucha se estaba presentando muy fácil. Y las cosas fáciles se reciben como dádivas y no como consecuencias de una línea de acción de lucha decidida. Esta situación nos pone en condiciones de comprobar que, ante los intereses del país, el pueblo panameño adopta esa causa con la misma fe con que adopta su propia religión.

Tenemos el apoyo. En nosotros se están mirando todos los dirigentes sindicales de los países productores de bananos. A esa compañía que trabaja con nosotros la mandaron a resquebrajar el eslabón más fuerte de la lucha. A otra compañía la mandaron a resquebrajar el eslabón más débil que ellos consideran que es Honduras. Porque es el país que en esta lucha ha manifestado mucha dignidad. Es mucho más dependiente de la exportación del banano. La economía de ellos depende en un gran porcentaje de la exportación del banano. Y da lástima decirlo: muchos connacionales hondureños se orquestaron en favor de los peores intereses de su Patria.

Lo que hoy se está presentando aquí, que Honduras sobrevivió con mucha dignidad y con mucho estoicismo, se presentó hace unos cuantos meses ese país, y privó la dignidad del

sindicato y la dignidad del Gobierno sobre la indignidad, los que siempre se orquestan a favor de la Compañía que los está explotando.

Esto tampoco es casual. No surgió por combustión espontánea. Surge esta presión a la carrera, con el fin de que no firmemos entre los países la Unión de los Países Productores de Bananos. Una vez firmado este pacto, entonces la lucha se hace mucho más solidaria, y los países están comprometidos a no tomar decisiones unilaterales que perjudiquen a las otras áreas productoras de bananos. Esa era la respuesta que yo esperaba de ustedes. Sin embargo, a pesar de que yo sabía que esa era la respuesta es agradable oírla. Y eso me hace sentirme orgulloso de dirigir este pueblo de hombres valientes. Un pueblo de alta capacidad de sacrificio. Y esos son sólo pequeños ejercicios que han de ir jerarquizándonos hacia la lucha principal que tenemos.

En esta lucha no estamos solos. Ya Argelia mandó una delegación que va a estar mañana en los bananales. El Presidente Boumediene mandó una delegación que mañana estará en los bananales, para comenzar a diseñar cualquier programa de ayuda. El Tercer Mundo, que es la unión de los países explotados contra los explotadores, está pendiente también de cuál es el resultado de esta lucha. Así que estamos escribiendo una página de dignidad de la historia de nuestro pueblo.

Cuba nos ofreció comprarnos bananos. A pesar de que no estaba tampoco en el renglón de cosas que por solidaridad ofrece comprar. Cuando entramos a gravar colectivamente el banano como recurso natural que sólo se puede producir en esta tierra, que sólo se puede producir en las tierras que están siendo actualmente explotadas, también comenzamos a pensar los diferentes cursos de acción que esta lucha podía ir diseñando. Y actualmente tenemos comisiones en diferentes países a fin de poder resolver el problema de la comercialización de los 3 millones de cajas que se producen en la división de Bocas del Toro y en la División de Puerto Armuelles que, dicho sea de paso, es el mejor banano y de calidad tan reconocida que lo venden mezclado con otro en la misma forma en que el pequeño gordito que vende lotería me vende los números bonitos casados con los números feos.

En adquirir la compañía... eso es cuestión que si hay que adquirirla se adquiere. Negociar o expropiarla. A las buenas o a las malas. Eso es un diseño que nosotros vamos a imponer acá porque es un acto soberano, Actualmente sí tenemos el problema de la comercialización, y sí lo tenemos porque siempre se nos mantuvo bajo la creencia de que nosotros no estábamos en capacidad de emprender esa tarea. Pero, precisamente, los problemas agudizan

la mente y hacen que los mandatarios y los pueblos imaginen y encuentren recursos. Y ya estamos tras los pasos de poder resolver el problema de la comercialización.

Después de esta reunión, nos vamos a quedar los representantes del Gobierno y los representantes del Sindicato a fin de que ustedes puedan llevar una respuesta efectiva y en efectivo a los obreros que tienen dos semanas que no pueden llevar, que no están llevando el pan diario a su casa.

El país ya había previsto esto y si hay que sacrificar otros renglones de gastos, hay que sacrificar cualquier obra que el país esté emprendiendo, la sacrificamos porque lo único que no nos está permitido en esta lucha es perderla.

Sí quiero mandar a través de esta ocasión un mensaje a las provincias de Chiriquí y Bocas del Toro. Un mensaje insultativo que frecuentemente maneja la Compañía, en el cual dicen que sus mejores aliados son los habitantes de estas provincias, porque son demasiado dependientes y se aterrorizan ante la idea de que ellos se pueden ir, Un mensaje sumamente insultativo y es insultativo porque el chiricano antes que dependiente es chiricano y es panameño. Y porque el bocatoreño antes que dependiente de una Compañía extranjera es bocatoreño y es panameño.

Y esos señores comerciantes, que por favor antes que nos obliguen a que la furia del pueblo tome decisiones, o que la furia de nuestro pueblo induzca a soluciones que no son las que nosotros predicamos, por favor que sepan esta vez que el himno de la Patria no puede confundirse con la máquina registradora de sus establecimientos comerciales.



Omar en su patrullaje por el país, siempre se rodeo de personas para escuchar sus problemas. Fue un gran admirador de los obreros, de los trabajadores de la ciudad y del campo y de los estudiantes. Comprendía que la fuerza organizada de los trabajadores serviría para unir al país y también para defender las conquistas que se lograron durante su gobierno.

ANTE LA HONORABLE ASAMBLEA NACIONAL DE REPRESENTANTES DE CORREGIMIENTOS EL 11 DE OCTUBRE DE 1974 ³¹

Compañeros Representantes, Honorables Miembros del Cuerpo Diplomático, Señoras y Señores:

En esta ocasión solemne y sencilla, como es la naturaleza de nuestro propio pueblo, reanudamos nuestra conversación de dirigentes, a fin de encontrar o por lo menos diseñar los esquemas que puedan darle respuesta a las situaciones que hoy vive el país. En el lenguaje doméstico nuestro se introdujo una palabra poco conocida o poco usual hasta hace cierto tiempo.

Una palabrita, un vocablo desconocido, pero que está pegando fuertemente, como golpean los ciclones y con la misma filosofía que golpea un ciclón: pegarle siempre primero al que tiene sus pertenencias en descubierto. Señores, nos encontramos ante una situación difícil pero no insalvable. La inflación está golpeando duro la economía del hogar panameño. El Gobierno está muy consciente de que esta situación existe, pero nuestro pueblo a través de tantos años de historia ha demostrado que ante las situaciones difíciles se agiganta y no se enaniza. Agigantémonos ante esa situación que está viviendo el mundo y que Panamá, por ser parte de ese mundo, ha tenido que sufrir los efectos de este vendaval, de esta fuerza inflacionaria que cada día hace más inconfiable la vida y cada día más difícil la situación del hogar más pobre. No comencemos a analizar cuál es el porcentaje de inflación. Para mí eso no tiene mayor importancia. Dicen quienes se introducen en estos cortos circuitos de la economía que es el 20 por ciento. Entonces me pregunto yo: ¿Qué es el 20 por ciento del que nada tiene? ¿No será 20 veces menos esperanzas de tener algo? ¿No le pega al que nada tiene esta onda explosiva con más fuerza de impacto en la puerta de su casa o de su casi casa? Ante esta situación, señores como dirigente les digo y les puedo prometer que el Gobierno no va a bajar la moral, que ante situaciones gigantes el Gobierno se agiganta más y ante esta situación tenemos ya preplaneadas una serie de respuestas que nos hagan sobrevivir la situación actual con cierto margen de ventajas para que el país no tenga que pagar altos costos sociales por la situación que vive el mundo.

La única respuesta fuera de las respuestas policivas de control a los especuladores, a los que se enriquecen con la desgracia ajena, a los que son enanos física y mentalmente, la respuesta más efectiva es el trabajo. Yo he estado meditando en estos últimos tiempos, tratando de encontrar otra respuesta, pero todo coincide en que la única respuesta es el trabajo. Por lo tanto el año 75 va a ser el año de la producción. Va a ser el año en que más incansablemente todo panameño debe conjugar el verbo trabajar. Este año crearemos una Comisión Económica de Emergencia para que, consultando con todos los sectores del país, vaya buscando respuesta a la situación que el país vive. Una comisión bien jerarquizada, bien asesorada y con capacidad y con la obligación de consultar a todos los grupos productivos del país y también a los improductivos, porque ellos también forman parte de esta Nación.

Posiblemente que quienes los tengan improductivos ahora sean los altos intereses bancarios que la inflación está determinando. Nos preocupa mucho la paralización de determinadas acti-

vidades que generan riqueza y que generan trabajo, a consecuencia de los altos intereses y de la poca fluidez que vive la banca nacional y extranjera. Nos preocupa mucho porque somos conscientes de que en la industria y la agroindustria, por muy fecunda que sea la fábrica y por muy ubérrima que sea la tierra, no se alcanza a pagar los altos intereses que actualmente se están pagando por los préstamos bancarios.

La Comisión Económica, ésta de emergencia, tendrá la facultad para sugerir recomendaciones y, si tenemos que llegar a subvencionar los préstamos para que el agro y la industria no se paralicen. El Gobierno con el respaldo de ustedes está dispuesto a hacerlo.

Tenemos que enfocar las relaciones entre empleadores y empleados en otra forma. Tenemos que enfocarlas con una meta de interés nacional, en el sentido de que o nos juntamos o nos destruimos. En el sentido de que vivimos la situación económica peor que se ha presentado en los últimos 25 años. Ante esta situación hay, que determinar nuevos modelos de actuación que generen el trabajo y las riquezas suficientes, a fin de que nuestro país no quede desabastecido de empleos en el mercado de trabajo, ni de las cosas fundamentales que nuestra población requiere para subsistir. Y tenemos que enfocarlo así porque en los dos sectores he visto intransigencia. Porque el Ministerio de Trabajo nos lo han convertido en un Ministerio de puestos de problemas y no en un Ministerio de producción. El litigio ni aquí ni en ninguna parte del mundo es instrumento para producir nada. El litigio es el mejor instrumento para destruirlo todo y les digo esto a los empresarios, quienes todavía no se han acostumbrado a vivir con un Código que ya tiene más de tres años, que se acomoden a él porque el Código no se va a acomodar a ellos.

Y les digo a los obreros que no se dejen llevar por falsas conquistas sindicales que muchas veces son ilusas porque ni la empresa ni el empresario ni el asalariado pueden sostenerlas. En estos días me tocó presenciar el caso de excesivas conquistas que no pudieron ser respaldadas por la plantación de cítricos, trayendo como consecuencia que por no haberse puesto de acuerdo, por estar litigando y polemizando el gerente con los gerenciados, el empleador con el empleado, la plantación se marchitara y dijera: “Yo no puedo con semejante litigio”. Esto a pesar de ser la mejor plantación del mundo, ya que árbol por árbol, hectárea por hectárea es la plantación más productiva de cítricos que existe en cualquiera de los países que se dedican a este tipo de actividad agrícola. Quiero hacer un llamado a la austeridad, sobre todo a la autoridad gubernamental. No podemos pedirle a nuestro pueblo sacrificio, si operadores que trabajan en el Gobierno le están regateando una hora de trabajo al tractor; no podemos pedir sacrificio si primero no ponemos el ejemplo. Y yo les garantizo que el Gobierno va a dar el ejemplo.

Quiero sugerir que de hoy en adelante para mejorar las relaciones entre empleador y empleados, entre gerente y gerenciados, es decir, todas las relaciones circunscritas alrededor de una unidad de producción, que se nombren, que se constituyan, que se formen Comités Mixtos de Producción a fin de buscar la solución de los problemas en la producción y no en el respaldo de falsas conquistas o en el respaldo de intransigencias de determinados gerentes o patronos

de estas unidades de producción. El país y el Gobierno están conscientes de que esto existe Y por eso hacemos un llamado con un nuevo esquema que introducimos ante una situación anormal, para que se constituyan unidades que velen por la productividad, que luego que la productividad exista es mucho más fácil entonces repartir los beneficios de ella. No podemos pensar en repartir beneficios de lo que no existe; hay que ser siempre considerado que el artículo más caro es el no existente. El Gobierno ante esa situación ha planificado cuidadosamente una serie de inversiones que peguen y que golpeen con la fuerza de impacto dentro de la economía nacional, porque ante la situación de receso económico es el Gobierno quien tiene que dar el ejemplo y apurar su velocidad de marcha en las inversiones. Para los próximos meses se comenzaran en el país construcciones como la nueva fábrica de cemento que producirá 20,000 quintales diarios. Esta fábrica de cemento será propiedad del Estado y nos pondrá en condiciones de suplir nuestro mercado y exportar algo hasta 1980. Hemos establecido una política agresiva en lo que respecta a la producción de caña de azúcar y sus derivados. Dentro de los próximos meses verán ustedes ejecutándose prontamente el Ingenio de Pacora, que va a ser un ingenio estatal con capacidad para 50,000 toneladas al año y que será el Ingenio más grande de la República. Dentro de los próximos meses comenzarán las instalaciones que nos pongan en condiciones de explotar las riquezas de las minas de cobre de Cerro Colorado, al Norte de Tolé. En la región chiricana se ha descubierto, y ya tienen casi 4 años de estarla explorando, una de las minas más ricas y de mayor volumen de cobre que existe en el mundo. Dentro de los próximos meses podrán ustedes presenciar que comienza a movilizarse la maquinaria suficiente para convertir esa riqueza pasiva en una riqueza activa que impacte a la economía nacional.

Este proyecto no es de menos de B/. 600,000,000 que si se invierte sobre la mina pronto habrá una riqueza que multiplica por muchas cifras el valor de la maquinaria que va a explotarla. Dentro de pocos meses se iniciará la construcción de un oleoducto, un canal en tubos como le llamo yo, con capacidad para transportar inicialmente 300.000 barriles diarios de petróleo o de cualquier tipo de combustible. Esta es una obra de B/. 75,000,000.00. El puerto pesquero de Vacamonte será iniciado también en el año de la productividad, 1975.

Este puerto nos pondrá en condiciones de aumentar la captura de camarones; de aumentar la captura de peces y de racionalizar la forma de poder explotar las riquezas de nuestros mares. Nos pondrá también en condiciones de diseñar un nuevo tipo de pesca, la pesca profunda para así lograr riquezas que hasta hoy se han estado perdiendo por no tener nuestro país un puerto adecuado ya que los otros puertos están ocupados por la fuerza. Mientras tratamos de desocuparlos, conviene construir un puerto profundo en la bahía de Vacamonte. Por ser consecuente con la situación de libre tránsito que el país vive y con el cariño que el mundo le tiene a nuestra Patria, por ser nuestro país un país pequeño con garganta de gigante, por esta situación de cariño, vamos a construir un Palacio de Convenciones con capacidad para atender 3.000 convencionales simultáneamente y poner así al país en condiciones de poder alojar a todo aquel convencional que siempre está invitado.

Todas estas cosas aceleran la capacidad de producción. Y estas cosas, aunque digan que son estatales, ponen a funcionar perfectamente los cuatro esquemas de desarrollo que están consagrados hoy y en los que juegan perfectamente y armoniosamente la empresa estatal, la empresa mixta, la empresa cooperativista y la empresa privada. Por lo tanto, con esta velocidad de marcha y con esta inyección que va a entrar a la economía nacional, un país organizado puede estar en condiciones de acogerse a ese ritmo de velocidad, aumentar la economía y hacerle frente a esta situación inflacionaria.

Estas son cosas que atenúan y van a atenuar a una gran fuerza explosiva que esta produciendo la inflación en nuestro país.

Pero todas estas cosas requieren un sentimiento de unidad nacional. Todas estas cosas requieren que ante una situación nacional que afecta a 1,500,000 panameños la respuesta sea una respuesta nacional indiscriminatoria en que el panameño de todos los sectores, pero con el calificativo de panameño, se empeñe en atenuar o en hacer posible que el país no sufra, con la crudeza que está sufriendo actualmente, los efectos inflacionarios que está viviendo el mundo. Debemos sujetarnos a este esquema de producción, sujetarnos a este tipo de inversión y llevamos la conciencia plena que ante las causas nacionales, nacional tiene que ser la respuesta. De no ser así el país tendrá que adoptar las medidas que han adaptado otros países, de declararse en “Estado de Emergencia” lo cual hace que el costo social se haga incosteable. Todavía tenemos respuesta.

Salgamos de aquí con el optimismo propio de quien tiene una gran Patria. Con el optimismo propio de quien cree en su pueblo. Con el optimismo propio de que somos un pueblo que se organizó años antes para hacerle frente a esta situación. Calculen ustedes o mediten ustedes cuál hubiera sido el golpe pegado a la economía nacional, a la economía del humilde, si esta situación inflacionaria no nos hubiera encontrado con la organización política a través de las juntas comunales de los Representantes que constituyen la más auténtica radiografía étnica y política de la Patria, con las Juntas provinciales de Coordinación, Y con esta magna Asamblea. Si no hubiese sido por esta organización, la fuerza de impacto posiblemente se hubiese llevado de por sí toda la suerte de nuestra economía y toda la suerte del hogar panameño. Salgamos de aquí optimistas, señores, Porque ante esta situación viene una fuerte inversión del Estado. Pero esta fuerte inversión no impactará con la fuerza que nosotros queremos que impacte, si no encuentra un país unido ante la grave situación que actualmente estamos confrontando. Y antes de despedirme y antes de terminar este diálogo que seguirá siendo reanudado en el momento que ustedes digan, porque seguiremos conversando en la misma forma que siempre lo hemos hecho, en lo que respecta a la filosofía a través de la cual estamos negociando nuestra independencia, eso no lo voy a decir yo. Yo quiero que alguien lea, el letrero que tiene el Comité del Chorrillo.

Con esa filosofía estamos negociando nuestra independencia. (El anunciador lee:)

“El Chorrillo se pone de pie con sus 505 Representantes. ¡Yanquis: aquí no se rinde nadie, ca-
rajo!”

DISCURSO EN SANTIAGO DE VERAGUAS 12 DE ENERO DE 1975 ³²

Uno siempre se siente satisfecho cuando ve que ante situaciones nacionales el pueblo acude nacionalmente a encontrar la respuesta a sus más significativos problemas, y tiene que ser así, porque, por muy capaz que sea quien está gobernando, este tipo de gobierno, sólo y sin la ayuda de los pueblos, no alcanzaría a darle respuesta a los problemas que el país necesita que le den respuesta.

Este problema del analfabetismo es un problema muy significativo, y es muy significativo porque más de doscientos mil panameños actualmente no pueden acudir a la fuente de cultura más inmediata, que es el libro, y tiene cultura más expedita y más inmediata, no pueden ser totalmente productivos, a través de lo que oyen, pero prácticamente no de lo que ven, porque ven el alfabeto y no lo entienden.

Esta misión en la que ustedes voluntariamente se han empeñado y que tiene como objetivo erradicar el analfabetismo y ese nuevo sistema que actualmente se estructura, estoy seguro de que le va a dar respuesta al problema de quienes desconoce el alfabeto y le va a dar respuesta porque, con todos los sistemas anteriores, no hemos logrado masivamente conseguir los resultados que todos hubiésemos querido.

Es por eso que yo estoy en esta clausura y es por eso que yo me siento optimista en que los problemas de esta nación pueden ser resueltos porque es un pueblo que conscientemente se incorpora a sus propias soluciones. Si miramos y observamos el fenómeno económico que está viviendo el mundo, nos tenemos que dar cuenta de que Panamá no puede sustraerse de la geografía mundial y que, necesariamente, nosotros estamos siendo afectados por la situación económica que vive el mundo. Estamos siendo afectados, pero el país está estructurando mecanismos, que nos hagan sobrevivir con ventaja esta situación mundial.

Países de Europa, con una gran mentalidad de consumo, están actualmente pagando un alto costo social por la situación que vive el mundo. Aunque la situación es dura, siempre se mantiene cierta esperanza. A nosotros se nos plantea esta situación con cierta esperanza de sobrevivir con ventajas ante lo que se está viviendo, y les digo que se plantea, porque en situaciones de crisis, el gobierno y los pueblos encuentran e imaginan recursos donde antes no los habían visto.

Estamos despertando una gran vocación o un gran interés por analizar el subsuelo del país, lo que ha dado como consecuencia, como resultado, que ya podemos decir que las minas de Cerro Colorado, aquí, cerquita de Veraguas, en Remedios, son económicamente explotables y que, antes de que termine el año, se comienza a hacer una inversión de muchos millones de dólares, que podría ser una inversión tan alta como lo fue en los primeros años del siglo la inversión del Canal de Panamá.

Petaquilla, unos cerros con gran porcentaje de cobre, con varios miles de toneladas de cobre, también está siendo estudiada, y ya estamos en condiciones de manifestar que también son económicamente explotables. Petaquilla queda ubicada al norte de La Pintada, entre Colón y Coclé. Estamos estudiando los recursos de carbón que el país tiene. Por esa misma área estamos localizando recursos de carbón que el país tiene. Por esta misma área estamos localizando recurso de carbón y todavía no podemos decir si son económicamente explotables. Sabemos que existe, que el carbón es de muy buena calidad, que da el calor suficiente para clasificarlo como un buen carbón, pero tenemos que estudiar la cantidad que hay, para ver en qué forma se explota.

Digo todo esto porque no quiero llevar a nuestro pueblo un sentimiento de derrotismo. La situación está dura, pero no es insalvable y, en medio de este panorama que el mundo vive, nosotros mantenemos grandes esperanzas.

Estamos distraendo muchos recursos, muchos, un alto porcentaje de recursos que pudiéramos distraer a otras actividades, lo estamos distraendo, ahora mismo a la terminación de la represa del Bayano. A mediados del año 76 el país comparará diariamente menos petróleo. Cincuenta mil barriles menos, lo que quiere decir que, en cuanto la represa del Bayano cierre, eso traerá la economía que significa comprar 50 000 barriles menos de petróleo.

Estamos distraendo una gran cantidad de dinero, también, en la construcción del Aeropuerto, que dentro de la estrategia de desarrollo apoyará a tantas líneas aéreas que por el país pasan y que seguirán pasando, ya que Panamá, por sus coordenadas geográficas, es un sitio obligado de tránsito.

Estamos distraendo una alta cantidad, también, de balboas de nuestro presupuesto en la terminación de 350 kilómetros de carreteras que comunicarán a Panamá con Colombia y que irán desde Tocumen hasta “Palo de las Letras.” Esto abre la región agrícola más productiva que el país tiene y que ha dormido por tantos siglos improductivamente, como es

el Darién. En cuanto comenzó a serpentear la carretera, ya el país fue suficiente y capaz de autoabastecerse de madera y de comenzar a exportar madera, que está a muy buen precio en el mercado internacional.

Digo esto porque no hay que dar una sensación de derrotismo, pero sí tenemos que estar claros y ser conscientes de que este año hay que someterse a ciertos regímenes de austeridad que nos ponga en condiciones de poder seguir empujando estos proyectos, a fin de que la economía del país, en ellos próximos años, sea robustecida, y a fin de que la economía del país sea debidamente distribuida, porque el crecimiento económico sin distribución es un crimen.

En la proporción que estamos acelerando el crecimiento económico, en estas mismas proporciones, las organizaciones de tipo social y los medios de producción social tienen que ir redistribuyendo esa riqueza que se genera, a fin de que no se determine la conducta económica que el país vivía en el pasado y en la cual muchos panameños morían de hambre y otros morían de congestión.

Cuando uno mira este acto de ustedes, que acuden voluntariamente a prestarle servicio al panameño que no sabe leer ni escribir, el gobernante dice: “Bueno, estamos ante un pueblo que sabe crecerse ante las dificultades.” Cuando uno mira el espíritu de conciencia que existe en todos los niveles, cuando un niño aquí de cuarto grado me señala que el problema de la Zona del Canal está latente, entonces el gobernante reflexiona y tiene que darse cuenta de que vivimos y que dirigimos un pueblo muy consciente y de una gran conciencia de Patria, de una conciencia de sus deberes y de un gran orgullo de ser panameño.

Y les digo esto porque, a pesar hoy de que no podemos transmitir mucho sin arriesgar la suerte del país en lo que respecta a las negociaciones, este año nosotros estaremos en condiciones de presentarla a la ciudadanía, para que sea aprobado por plebiscito, un tratado que yo les garantizo que resistirá una radiografía en la Universidad Nacional.

Les digo esto porque soy un convencido de que los pueblos se liberan mediante dos formas: hoy a través de un tratado o a través de una lucha de liberación, y si yo no puedo garantizarle a ustedes un tratado que la ciudadanía acepte, también tendría que sacrificarme conjuntamente con ella para que una nueva relación encuentre un país libre.

Soy un convencido de que tendríamos que hacerlo, hoy pero también soy consciente de que pagaríamos un alto costo de sangre y que ese costo social lo pagarían quienes siempre han pagado los precios sociales en este país: hoy los estudiantes, los obreros, los campesinos.

Porque existe una condición muy particular en nuestro mosaico social: quienes provocan el estampido no van a las manifestaciones y pelean hasta el último estudiante, hasta el último obrero, hasta el último campesino. Ellos toman su avión, se ponen a salvo en Miami y luego regresan a ver qué ventaja le sacan a la situación de los muertos antes de entrar al país.

Esta nueva situación no se va a presentar, porque, si hay que cerrar el aeropuerto, lo cerraremos, y el que opina y discute, pelea. Y el que no está de acuerdo, vamos entonces a pelear. Vamos Rio Hato a entrenar batallones de panameños que están convencidos de que, si las negociaciones nos fracasan, entonces la única solución que le queda al pueblo es la liberación. Y eso no es tan difícil, no crean que estoy hablando ilusamente. No es tan difícil como algunos piensan. Lo que sí conlleva un alto costo y yo sé que la que más va a pagar, sobre la que va a recaer, es nuestra adolescencia que, por su impulsividad, por su marcado y patriotismo, quisiera que la liberación comenzara ya. Pero eso no puede, hasta que no agotemos la última gestión a través de la cual podamos comenzar a dismantelar el enclave colonial mediante un sistema de negociaciones.

... Nuevas esperanzas, nuevo diseño que permite permitirán al país, hoy en el futuro próximo, fortalecer su economía y redistribuir mucho mejor su riqueza.

Actualmente, en Panamá está un grupo de panameños que encabeza el ministro Tack y provisionalmente el rector de la Universidad para estudiar las negociaciones, hoy están discutiendo y creo que, en estos diez días, hoy vamos a tratar más temas que en todos los 60 años de relaciones que hemos tenido con los norteamericanos. Y ello de verdad vino a hacer tal el año pasado, con la conferencia hoy del Consejo de Seguridad, que fue una gran conferencia en que todo el mundo condenó este enclave colonial. Los norteamericanos, por sentido de vergüenza, dijeron “Vamos a negociar el problema”, porque antes, ni siquiera problema era, y un problema, para ser resuelto, primero tiene que ser problema.

Yo mantengo bastante optimismo, y mantengo optimismo, porque soy el primero que no voy a aceptar nada que lesione la dignidad de la patria. Y mantengo optimismo porque conozco la calidad de los hombres que están negociando la suerte de la República, y mantengo optimismo porque sí que vamos a liberarnos de todos modos: o por negociación o por liberación. De eso soy un convencido, y soy un convencido, también, de que a las generaciones que vienen yo no les voy a dejar este problema, porque, anteriormente, el problema era tan escabroso, tan arriesgado, que muchas veces se tomaba la actitud de “Deja eso así, para los que vienen atrás que ellos resuelvan esto.”

Yo no les voy a dejar ese problema. Este problema va a ser resuelto y este niño que hoy declamó aquí hoy puede estar completamente seguro de que, cuando tenga su carta de ciudadanía, a los 18 años, va a encontrar un país libre de frontera a frontera, no va a encontrar una bandera intrusa en el corazón de su país, ni va a encontrar una policía intrusa en el corazón de su propio país. Eso se los puedo garantizar.

Y les digo esto porque ya se está por allí manifestando, el grupo de los conveniencieros, aquellos que por querer entrar a la historia nunca entraron a la Zona, ahora dicen “Todo o nada”, y yo digo: son los que nunca consiguieron nada y ahora lo quieren todo. No quiero que se me dejen confundir con esto, porque inclusive agitar y presionar al gobierno para que publique o explique cómo va el tratado, es una actitud antipanameña, porque beneficia a los *Zonians* y beneficia a los norteamericanos, y los beneficia porque estamos negociando en base a que somos hombrecitos serios y que hay información muy sensible, muy sensible, que no puede ser publicada hasta tanto no se tomen las medidas necesarias, no sé consulten lo suficientemente bien, para ver en qué forma van a ser presentadas.

Porque manejar la información a medias es antipanameño, y quienes están exigiendo ahora mismo que publiquemos, que le manifestemos al pueblo qué estamos haciendo, por dónde van las cosas, hoy están asumiendo una actitud antipanameña, porque saben que estas cosas llevan la suficiente seriedad como para poder garantizarle a la parte que está negociando que nosotros y los panameños que están negociando con ellos que hay discreción suficiente para que no se filtren, no se denuncien semi-información que lo que harían sería provocar tempestades sociales, por no conocer la información completa.

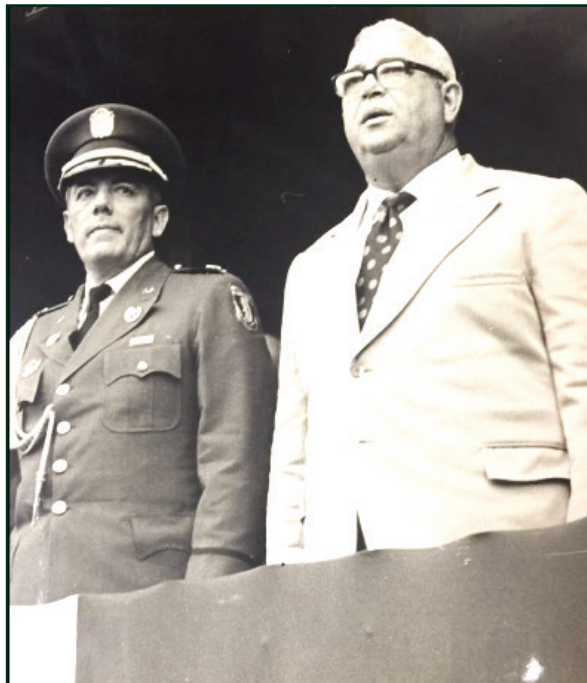
Nosotros nos hemos comprometido y estamos cumpliendo con el compromiso de guardar la más alta discreción, mientras haya que guardarla, y ahora mismo estamos en la parte más sensible y no podemos estar negociando a través de periódicos, no podemos estar transmitiendo qué clase de rumbo de ataque el país va a lanzar en un momento dado.

Digo esto porque es propicia y conveniente la oportunidad para que entiendan que quienes están agitando esto, que dicen “Todo o nada”, en el fondo son los que nunca consiguieron nada y ahora lo quieren todo. Son aquellos que les faltó el valor suficiente para entrar en la Zona. Yo no quiero entrar en la historia, quiero entrar en la Zona. La estatua no es importante. Si yo quisiera entrar a la historia, no estaría haciendo este acto, eso no es importante. El diseño de la estatua lo va a determinar el diseño de la conducta de uno como hombre público, puede ser la estatua de un hombre ahorcado en un palo, porque a lo mejor eso es lo que me merezco, puede ser otra, pero esto no tiene mayor importancia.

Lo que tiene mayor importancia es sacar, desterrar, levantar esa estaca colonialista que yo no soporto, porque he llegado a un límite de paciencia que no puedo seguirla viendo, y si no podemos seguirla viendo, tengan la seguridad y confíen que quienes estamos negociando la suerte del país no somos unos gorilas, ahí no hay traidores.

Allí está la aristocracia cultural de una generación. Allí está la aristocracia de la patria de una generación, ahí están los hombres que a través de su conducta ustedes saben qué clase de panameños son, Y tengan la seguridad de que, si no lo acepto yo, no lo acepta el pueblo. Estamos negociando un tratado que resiste el análisis de todos los grupos de presión que hay en el país.

Muchas gracias



Omar Torrijos junto al Presidente Basilio Lakas. Desde distintas responsabilidades, jugaron un extraordinario papel en la consolidación del proceso revolucionario.

**ANTE LA HONORABLE ASAMBLEA NACIONAL DE REPRESENTANTES DE
CORREGIMIENTOS
11 DE OCTUBRE DE 1975 ³³**

Honorables Miembros del Poder Judicial
Honorables Miembros del Poder Ejecutivo
Honorables Representantes
Honorables Diplomáticos aquí presentes
Honorables Miembros del Poder Legislativo
Compañeros todos:

Hoy 11 celebramos nuestro cumpleaños. El cumpleaños de una nueva República. El cumpleaños de una nueva era. El cumpleaños de una nueva actitud. No de un Gobierno, sino de un proceso, que coloca a los líderes más representativos de cada comunidad, a los líderes naturales de cada comunidad, en el pedestal de convertidos en el Poder Legislativo, en la maquinaria de cambios de este país. Tenemos que sentimos satisfechos del esfuerzo que hemos hecho en provecho de la Patria.

Si nos ponemos a mirar, lo que éramos antes: ¿qué éramos en el 68? Hasta donde llegó la corrupción, la descomposición, la microorganización: la prepotencia del fuerte sobre el débil. Hasta qué extremo llegó en que los valores morales rodaron por el suelo. La escala de valores que nos habían dejado nuestros antepasados ya se desconocía. Nos ponemos a observar retrospectivamente qué éramos y qué somos ahora. Tenemos todos que felicitarnos. Tenemos que llegar al convencimiento de que no se está ante un Gobierno cualquiera. Sino que se está ante un proceso de cambio. Y que este proceso y este Gobierno vivirán mientras viva la República (Aplausos).

Tenemos que sentirnos complacidos con el ambiente de paz, de tranquilidad, de pacífica convivencia que entre todos hemos podido propiciar. Tenemos que sentimos complacidos porque en el 68 cuando un grupo de oficiales producto del sistema educativo nuestro y producto de Academias Militares, cuyo profesionalismo se nutría en Academias Militares. decidió en vez de dar de esos comunes golpes muy frecuentes en la zoología, o en la flora y fauna política de Latinoamérica, decidió tomar las riendas del Estado para que la causa de descontento y de conflicto que permanentemente tenía el pueblo en la calle no sucediese más y no enfrentar al compañero de uniforme contra el compañero que no tenía uniforme (Aplausos).

Tenemos que convencemos quienes hicimos esto en esfuerzo que a pesar de que elegimos la ruta dura más consecuente y más; patriótica a siete años de Gobierno a siete años de haberse iniciado, sentimos la satisfacción de quien está luchando, de quien está sembrando, de quien está jalonando las estacas que servirán como punto de referencia para que las nuevas generaciones vivan en un país libre, vivan en un país sin desigualdades y vivan en un país en el cual no sean unos humildes y los otros sean prepotentes.

Tenemos que convencemos que nuestro esfuerzo está dando el resultado que habíamos anhelado.

Estamos frente a una situación difícil, pero no insalvable; una situación dura, pero no irremediable, una situación que se hubiera hecho grave y que hubiera resquebrajado la economía del país si la ola inflacionaria encuentra al país microorganizado como estaba antes que surgiera al panorama político panameño un Gobierno de esta envergadura representado por los líderes naturales de cada comunidad.

Tenemos que contemplar que nos encontramos ante el fuego cruzado de ametralladoras o de armas que unos disparan con cañones de petróleo, otros disparan con cañones de maquinarias; pero ante este fuego cruzado el país ha sabido agigantarse y hacerle frente y buscar respuestas pragmáticas y no dogmáticas a la situación que se está viviendo.

Es una situación difícil pero que conlleva también mucha esperanza, mucha esperanza porque el país en esta década se está terminando y el país puede garantizarse a sí mismo que la próxima década o al finalizar esta década tendrá recursos o la estructura suficiente para hacerle frente con ventaja a ésta y a cualquier otra situación que se presente en el panorama nacional.

Antes de que termine: esta década, el país entra al mercado internacional del azúcar con 300 millones de Balboas en exportación. En esta época en que se mencionan cifras muy deportivamente, siempre esas cifras hay que compararlas con algo; con cifras o puntos de referencia que uno conozca.

La Zona del Canal, esas 500 millas conculcadas a la fuerza, genera a la economía nacional sólo 200 millones de Balboas. La caña. el surco, el esfuerzo nuestro, los trapiches nuestros, antes de que termine el siglo estarán generando a la economía nacional riquezas por 300 millones de Balboas.

Hemos emprendido una política con fuerte énfasis en electrificar el país. Aquellos ríos que antes nada más servían para sembrar la destrucción, para inundarnos en tiempos de cose-

chas para crecer cuando el niño iba a la escuela: aquellos ríos, hoy que se está trabajando, generarán la energía suficiente, antes que termine esta década a fin de que el país pueda contar con energía abundante y barata. Y alguien dijo que: “Energía es igual a Desarrollo”.

Estamos frente a un gran depósito de cobre, Estamos frente a macroempresas, a grandes empresas que nos darán la capacidad económica para poder seguir costeadando uno de los sistemas educativos que enorgullecería a cualquier país del mundo. Pero frente a estas grandes riquezas que estamos generando, a nosotros nos corresponde estructurar los esquemas a fin de que estas grandes fuerzas de riquezas que están por explotarse repercutan parejamente en la economía de un millón y medio de panameños.

Porque todos estamos muy conscientes, que quien genera riqueza y no genera los esquemas para que estas riquezas sean retribuidas está propiciando otro 11 de octubre. Y ya lo dije y se los vuelvo a repetir que mientras el Gobierno nuestro, causas nuestras, el proceso de Revolución sigan jefaturados por tus líderes más caracterizados de cada comunidad, este Gobierno vivirá mientras viva la República.

Puedo decirles, con toda seguridad, que hemos comenzado el conteo regresivo de la inflación y el desempleo. Es decir, la peor época ya la hemos pasado. Ahora comenzamos a contar regresivamente. Pero este conteo regresivo, se puede acelerar o se puede detener en la proporción en que la ciudadanía, o que nuestro país presenten un frente de unidad nacional.

Si no hay Frente de Unidad Nacional, no hay conteo regresivo y no hay esperanza de que estas causas internas y las causas externas que golpearon tanto nuestra estructura económica comiencen aceleradamente a contar regresivamente. Les quiero poner un ejemplo de la historia: En la época colombiana existía un millón de panameños microorganizados en un millar de tribus, Muchos caciques, muchos caciques. Una gran tendencia a cacicazgo y no de trabajo en conjunto ni de trabajo en grupo. 500 españoles pudieron dominar al Istmo. Y pudieron dominarlo porque eran 500 hombres que presentaban una unidad, una agrupación, una sola fuerza de combate. Si nosotros en las situaciones en que estamos viviendo, si nosotros en el pedestal, o en las coordenadas de dignidad o de respeto que hemos colocado a la causa panameña, la lucha panameña y a nuestro Canal, no mantenemos un Frente de Unidad Nacional, no les podemos garantizar, ni yo, ni ustedes, a las futuras generaciones, que no sigan encontrando los mismos defectos que llevaron a la Guardia Nacional a solicitar las mejores credenciales de su Pueblo, para tumbar a aquellos del Gobierno.

La única respuesta es su sentimiento de Unidad Nacional. La única respuesta es la renuncia a todas aquellas cosas que nos dividen y el conocimiento de que nuestros problemas

son grandes y que sólo con una gran voluntad y las grandes voluntades son voluntades de acero, son voluntades férreas, son voluntades de hierro. Con una gran voluntad podemos resolver los problemas que aunque difíciles, no son insalvables.

En lo que respecta al problema religioso, es un problema ante el cual el Hemisferio y los Pueblos conscientes del mundo se inclinan en sagrada y respetuosa actitud de reverencia. En lo que respecta a ese problema, puedo manifestarles, que estamos negociando con la dignidad que ustedes me autorizaron. En ningún momento he hecho un uso incorrecto de los poderes que me dio esta Asamblea y que representa al 100% de su Pueblo. Jamás, jamás por ningún motivo yo traicionaré los intereses de un Pueblo que está llegando a un límite de paciencia. Que está llegando a un límite de paciencia, y que no soporta una cerca, que ya no soporta un policía extranjero, que ya no soporta una bandera intrusa, a un Juez intruso y una perversa cárcel (Aplausos).

Actualmente, tenemos que actuar con mucho juicio. Estamos frente al país más poderoso del mundo. Estamos frente a un país que demostró en un caso con un país débil, que está dispuesto a usar toda su prepotencia por no perder un proceso electoral.

Estamos frente a un poderoso, que hay veces se nos vuelve irracional y hay veces parece racional y hay veces actúa precipitadamente y hay veces siente. Y a veces no piensa. Hay veces piensa. Hay veces no siente. Tenemos que enfrentarnos a ese coloso. Saber perfectamente bien que estamos frente a un gran problema y tenemos que convencemos que unos meses más y otros menos, no constituyen nada. No constituyen nada, no constituyen nada importante cuando un pueblo se decide a liberarse.

Estamos, tenemos que tener presente que nuestro objetivo no es el tiempo sino los... digo, que nuestra misión no es del tiempo, sino los objetivos que tenemos que alcanzar.

Como este Gobierno es serio, y como serias son las credenciales que los mantienen a ustedes representando a su Pueblo. En eso hemos sido muy cuidadosos, porque yo podría conseguirles para mucho antes del próximo 11 de octubre, para 2 ó 3 meses más si quieren, un tratado. Pero un tratado que el Pueblo va a repudiar. Nosotros no estamos consiguiendo el Tratado. Que levante la última estaca nacionalista, digo colonialista, perdón que permita que nuestras futuras generaciones transiten por esas avenidas, con la misma seguridad que transitan por las avenidas de su Patria.

Tenemos que saber administrar este plazo de espera. Tenemos que saber darles la calma suficiente a quienes están negociando, a fin de que no caigamos en una paciencia franciscana, pero tampoco en una impaciencia temeraria.

Dentro de estos parámetros, de todos estos puntos de referencia, estamos conduciendo las negociaciones y lo que sí constituye un timbre, un sello de orgullo, lo que sí constituye algo que nos enorgullece a todos los panameños es que actualmente no sólo están negociando Panamá, sino que los Estados Unidos está convencido de que América ha convertido el caso de Panamá en su propio caso. Situación que nos pone a nosotros, en situaciones muy ventajosas, porque por muy prepotente que sea una Nación, no puede seguir ofendiendo los más caros principios de dignidad de un Pueblo, cuando sabe que tiene como espectador, que está dentro de un escenario en que el Continente Americano lo está observando.

Por esta parte, señores, la historia nos da razón. La historia nos da razón. Claro, como les dije, ni paciencia franciscana, ni esperar cien años. Ni esperar cien años, porque no hay situación colonial que pueda durar cien años, ni panameño que la pueda aguantar. Esto es imposible. Estamos negociando, dentro de estos puntos de referencia, pero sí necesitamos un clima de tranquilidad suficiente para que nuestros negociadores no sientan que el Pueblo lo que quiere es cualquier Tratado.

No podemos presentarle a la ciudadanía cualquier Tratado, porque ese Tratado tiene que ser aprobado en plebiscito, tiene que resistir el consenso de un millón quinientas mil conciencias que van a estar observando.

La historia está con nosotros. El colonialismo está desapareciendo. Si no que se lo digan las naciones que tenían provincias o colonias en el África.

Cuando el colonialismo se está despeñando no hay barranco que lo ataje! Y eso es lo que realmente está pasando ahora mismo. Tengamos fe, tengamos paciencia. Ante aquellos que dicen y aquellos que propugnan que estamos vendiendo la Patria, respóndanles, con el mismo sentimiento de fe con que han respondido siempre.

Tengan la completa seguridad de que los poderes que ustedes me dieron, para llevar las relaciones diplomáticas del país, jamás serán usados antipatrióticamente.

Tengan la seguridad de que nos quieren precipitar. Nos quieren precipitar a aceptar cualquier Tratado, y esos hombres no sólo están allá, no sólo están agrupados en la rabiosa derecha que existe en los Estados Unidos, sino que tienen su cualquier representante tienen su cualquier agente aquí en nuestro medio, que de vez en cuando anda “serruchando el piso”, a fin de hacer perder la fe entre Gobierno y gobernados en una época en que la fe es lo último que nos debe fallar (Aplausos).

No es problema con las bases. No estamos negociando las bases. ¿Quién ha dicho que estamos negociando las bases? Estamos negociando el calendario, a través del cual esas

bases se tienen que ir desmantelando. Si las bases están allí. Las bases son una presencia real, no ficticia. Son una presencia real no inventada por nosotros. Son una presencia real que tiene cañones, ametralladoras, aviones de bombardeo, apuntándole a un pueblo que no tiene vocación para hacerles daños y apuntándote a un pueblo, que el día que se decida, a esas gloriosas tropas que le dieron filo y leño en Viet Nam, en Camboya y que ahora las han mandado para acá, en actitud amenazante a esas gloriosas tropas se les reubicará más precipitadamente, de que como las sacaron de esos países de donde las acabaron de sacar (Aplausos).

A los obreros norteamericanos, cuyo trabajo, conjuntamente con los obreros eficientes panameños hacen que la operación del Canal sea una operación continua y constante. A ellos yo quisiera aquí en presencia de ustedes lanzarles un reto. Aquellos obreros que desean que se les respete sus conquistas laborales, concedidas a través de muchos años de lucha, el Gobierno y nuestro país están dispuestos a respetárselas porque este Gobierno no se caracteriza por irrespetar las conquistas obreras de ningún grupo de obreros del país.

A los que creen que hay que mantener una situación colonial, con un andamiaje colonial, con una jurisdicción intrusa, o éstos que creen que para mantener sus conquistas laborales conlleva diseñar una frontera extraña dentro de nuestro propio corazón, a éstos sí los retamos para que se vayan yendo, porque con éstos ni siquiera va a haber diálogos. Con los otros estamos muy dispuestos a dialogar, con todo cariño, con toda sinceridad. Y a nombre de los Oficiales del Estado Mayor, que me acompañan, a nombre de quienes hace siete años decidimos que la fuerza pública no podía seguir manteniendo el “statu quo”, a nombre de quienes hace unos años atrás nos determinamos que a cualquier precio la situación del país se iba a componer a nombre de ellos, quiero darles nuestro agradecimiento, porque nosotros no hubiésemos podido avaluar, no seríamos lo que somos, sino es con el gran concurso y el gran apoyo de cada uno de ustedes, que dentro de sus provincias, dentro de sus comunidades y dentro del escenario de la Patria, constituyen las más grandes máquinas de cambio con que ha podido contar Gobierno alguno.

Muchas gracias.

EN EL ACTO DE MASAS CELEBRADO EN LA CIUDAD ESCOLAR “26 DE JULIO”, SANTIAGO DE CUBA, LUNES 12 DE ENERO DE 1976, “AÑO DEL XX ANIVERSARIO DEL GRANMA”.³⁴

Mi grande y buen amigo comandante Castro;
Mi grande y buen amigo comandante
Compañero Almeida:

Me siento realmente emocionado, muy emocionado porque es un pueblo idéntico al mío este pueblo de Santiago y este pueblo de Cuba (aplausos). Es un pueblo que por temperamento - y por temperatura- se parece mucho al nuestro (risas). Y me siento emocionado porque a Cuba no viene el que quiere, sino el que puede (aplausos).

Y mi emoción se multiplica porque ya les puedo decir al millón seiscientos mil panameños que no estamos solos en esta lucha (exclamaciones de: ¡no!). Y que tenemos el respaldo de un pueblo (aplausos) que en la geografía de la dignidad de América constituye una alta cifra: ¡ese es el pueblo cubano! (Aplausos).

Y les decía que a Cuba no viene el que quiere, sino el que puede, porque ustedes no le extienden invitación a quien no se la merezca (aplausos). Y porque para venir a Cuba, la visita, el contacto directo de un dirigente de América con el pueblo cubano causa cierto escozor ¡ya ustedes saben a quién!

Y por ese, realmente, me siento muy emocionado de este recibimiento tan cariñoso, tan espontáneo, tan hidalgo, tan valiente y tan desprendido (aplausos).

Nosotros, una generación de oficiales nuevos, asaltamos el poder -fue cierto- como el comandante Castro asaltó el cuartel Moncada. En todos los asaltos hay que ver cuál es el contenido del asalto.

Hay veces que se asalta porque es la única respuesta a la situación existente. Y entonces nos propusimos trabajar en beneficio de ese pueblo al que tanto habíamos perseguido antes.

Yo soy honesto y esta generación de oficiales y de dirigentes de nuestro país, es lo suficientemente honesta para decir que antes éramos instrumentos de represalia del imperialismo y de la oligarquía; a pesar de que decir imperialismo y oligarquía; a pesar de que decir imperialismo y oligarquía es redundancia, porque es decir lo mismo, es idéntico. Y nos propusimos entonces trabajar en beneficio de este pueblo a quien nos habían obligado tanto a reprimir.

Yo realmente no recuerdo, cuando fui teniente capitán, mayor, comandante de batallones, yo no recuerdo en ninguna de mis intervenciones en contra del pueblo panameño, que el pueblo panameño no tuviera la razón. Siempre en sus manifestaciones tenía razón, pero no podíamos decirlo, porque si no... ¡nos planchaban! (Risas).

Y recuerdo yo aquellos días inciertos de octubre en que nos reuníamos -recuerden que Panamá es un país ocupado, primero por la misma enmienda, creo que hasta el mismo nombre le pusieron, creo que era el mismo señor Platt el que andaba, que tardó un año en llegar allá, porque no pudo llegar más antes, no por intención, sino porque los vehículos de navegación o transportación eran muy lentos-: nos hicimos quitar la Enmienda Platt, pero dejan catorce bases militares, prepotentes y omnipresentes.

Jamás yo hablaba ante una multitud con la confianza de que no hubiera un miembro de la CIA presente (aplausos), oigan eso (risas y aplausos). Ellos -los miembros de la compañía, de la CIA- son omnipresentes, están en todas partes (exclamaciones de: ¡aquí no hay ninguno!, ¡aquí no hay ninguno!). Ya nos hemos hasta habituado que muchas veces cuando yo me dirijo, o sea a donde voy yo a mi país o a otro país, a donde pudieran entrar porque ya de aquí los sacaron a rejo limpio, a la leña (risas), salieron en estampida ante la vigorosidad y el patriotismo de un pueblo.

Y eso sirvió como de colchón de seguridad para que comenzaran a respetar a los países pequeños: es verdad que somos un país pequeño, es verdad que somos un país ocupado, pero no hay colonialismo que dure cien años, ni panameño que lo resista (aplausos). ¡No lo hay!

Recuerdo yo, como les decía, que en los primeros días de gobierno, como realmente la institución armada era el brazo de represión de la clase dominante y del imperialismo, la oficialidad nos reunimos y acordamos hacer un gobierno diferente: Vamos a trabajar para el pueblo, vamos a que no se sigan enfrentando más pueblo armado contra pueblo sin armas; vamos a demostrarle a la tiranía panameña que ya nosotros somos producto de una nueva generación de militares, y que si en el pasado actuábamos así, era porque no teníamos la suficiente fuerza para cambiar la correlación de las fuerzas existentes.

Recuerdo yo que cogía el helicóptero, hablaba con obreros, con campesinos, con estudiantes: me bajaba y nadie ni me saludaba. Y yo decía: “Buenos días, viejito”...y me daban las espaldas y se reiteraban. Cuando regresaba al comando de Panamá, a la Comandancia, me preguntaban los oficiales: ¿Cómo le fue general? “Muy bien, muy bien...ya estamos teniendo aceptación”. ¡Mentira! (risas), nos despreciaban. Y un día de esos, cansado, agarré a uno y le dije: “Ven acá, tu me tienes que decir por qué no me saludas”. “¡Ay!,

general, porque si ustedes cuando trabajaban para la oligarquía eran represivos ahora que están trabajando para ustedes mismos tienen que ser represivos y medio” (Risas). Y de esa expresión sacamos una gran esperanza y una gran enseñanza también. Dijimos: “Dennos un margen, un compás de espera, y verán que las cosas, realmente, van a cambiar”.

Aquí no viene el que quiere sino el que pueda

Y por eso es que les decía que aquí no viene el que quiera sino el que pueda, porque ningún gobernante que no tenga un sólido apoyo en su base popular puede llegar a Cuba (aplausos). ¡Porque lo echan abajo!

Y a mí una vez me tumbaron. A mí nunca me han botado de ningún trabajo; ¡me tumbaron! Fui tumbado no botado. Fui a México, en aquellos momentos fuimos tan ingenuos que uno no conoce que hay veces uno siente y hay veces no piensa. Fui a México y me tumban unos coroneles adiestrados -como quien adiestra a un perro bravo- por el Comando Sur, que lo tenemos allí presente, que tienen armas, que tienen aviones, que son prepotentes, que nos viven provocando. Y nos viven provocando hasta el extremo de que yo casi muerdo el anzuelo, y si no mordí el anzuelo, es una de las grandes cosas que tengo que agradecerle al comandante Castro, que desde acá nos dijo: “Cuidado, no muerdan el anzuelo”. (Risas y aplausos). Nos provocan para que nosotros irrumpiéramos, ya cansados de tanta humillación, irrumpiéramos y paralizáramos el Canal, para luego acusarnos ante la conciencia del mundo, ante la economía del mundo, de que los que estábamos gobernando en Panamá, éramos un sindicato de locos que estaba conspirando contra el libre tránsito, contra el libre transporte, y contra la economía mundial. Y realmente, si no es por ese consejo, yo iba como la corvina, como el peje detrás del anzuelo: que iba yo a morder (risas).

Recuerdo yo que en esa patria nuestra -muy parecida- el nivel de corrompimiento, de descomposición moral era muy parecido al que se vivió en Cuba y que hizo posible que una generación de buenos cubanos arriesgaran todo y cambiaran la sociedad y la nación. Esas condiciones quizás no eran idénticas.

Recuerdo yo que en los primeros días de nuestra revolución, nuestro proceso, al entrar en mi pueblo -que se llama Santiago también; un pueblo como ustedes, rebelde, que no está apto para ningún tipo de injusticia (aplausos)-, vi un letrero que hacía mucho tiempo que tenían allí, que decía: “¡Abajo el que suba!” (Risas). Entonces fui allá y me reuní con mis compañeros de infancia. “¡Quiten esos letrero, por favor!” “Tú no has hecho nada significativo como para que lo quitemos. Te estamos observando, y posiblemente, posiblemente en el futuro lo quitemos si tus acciones corresponden a tu calidad de miembro de este distinguido pueblo, cuna de la rebeldía de Panamá”, como Santiago es cuna de la rebeldía de Cuba (aplausos).

Les decía: ingenuamente me voy a México, me tumban. Pero ellos no contaban con que yo iba a regresar.

Nos han hecho de todo; han serruchado la mesa por todas partes; nos han tratado de comprar; nos han tratado de dividir. Me tumbaron; regresé por que contaba con la lealtad de la Guardia Nacional, que, junto con la lealtad del pueblo, constituye una fuerza indestructible.

El gobernante que se aleja de su masa es un gobernante cuyo mandato se puede medir en semanas, en meses; pero no en años.

Me tumbaron, regresé, y entonces sí comenzamos a actuar con mucha más prudencia; porque, realmente, era una provocación. Ya los dirigentes de la Revolución cubana tenían mucha experiencia de las provocaciones, y me mandaron a encontrar y me dijeron qué había detrás de esas provocaciones. Y entonces comencé a actuar de una forma más razonada, y entonces comencé a actuar con el convencimiento de que nos vamos a liberar; pero que una lucha de liberación no se hace en un año y yo quería hacerla, la paciencia se me estaba acabando (risas).

Oye. Es duro ver una bandera extranjera en el corazón del país. Es duro ver una policía arrogante, agresiva, ¡es duro! Y ahora la han hecho más agresiva y más arrogante, como para que uno pierda la calma y poder justificar un acto de fuerza.

La negociación es parte de un proceso de liberación

Comenzamos entonces un proceso de liberación, no estamos negociando. La negociación es parte de un proceso de liberación. Que si no resulta por negociación yo no les voy a dejar a las futuras generaciones un país ocupado; entonces tendremos que ir a la lucha de liberación y Panamá... (aplausos) no tiene vocación.

Si hay una situación colonial allí, Panamá no tiene, el pueblo panameño no tiene vocación de colonia. No la tenemos ni la tendremos nunca.

El comandante Castro decía una de las grandes verdades, y es que ellos no saben que quieren comprar con dinero, lo que compran; pero los idealistas no tenemos precio. El precio de los idealistas es este recibimiento caluroso. ¡Ese es mi precio! (Aplausos).

Pero esas cosas no las puede comprar quien realmente no sea idealista.

Trataban de comprarnos, trataban de dividirnos. Y hemos comenzado un proceso que les va a garantizar a las futuras generaciones esa quinta frontera... -porque, miren, miren ese caso: Panamá limita al norte con el Atlántico, al sur con el Pacífico, al oeste con Costa

Rica, al este con Colombia, y en el centro con los gringos. ¡Habrás visto! ¡Que situación es ésta! (Risas)-. Yo les voy a garantizar, la Guardia Nacional, el pueblo, la juventud; esos hombres que llevan la patria en el alma, que llevan la patria en el uniforme, que somos lo mismo, que ya no somos instrumentos de nadie, yo les voy a garantizar que les voy a dejar un país libre (aplausos).

Todos estos procesos no se dan por combustión espontánea. Tuvo que haber la lucha de otros pueblos. Yo siempre he admirado y he reconocido a este pueblo y a sus dirigentes, porque pagaron todo el costo social que nos hemos debido prorratar entre todos los pueblos de América (aplausos).

Recuerdo yo que estábamos ya en conversaciones confidenciales con el comandante Castro para establecer relaciones; y él sabía que ni yo sabía esa cuestión, que ya estábamos cronometrando el minuto, la hora. Pero fijese usted si estábamos tan ocupados, que cómo me iba a tirar sin el paracaídas de la OEA. Siempre cuando uno se tira sin paracaídas sabe cuáles son los efectos.



Omar utilizó cada espacio internacional para dar a conocer la causa del pueblo panameño y convertir nuestra lucha en una causa latinoamericana.

Estaba tan ocupado que tuve que esconderme en un sitio del interior, donde nadie supiera que yo estaba, precisamente para no presenciar la baba de odio, de rencor y de amenazas que le iba a ser inferida al pueblo panameño por tomar una decisión que sólo era propia de él. Y nosotros nos sentimos

muy orgullosos de haber contribuido en algo a desbloquear al hermano pueblo cubano (aplausos).

Porque hay una cosa: es más vergonzoso bloquear que ser bloqueado. Y ellos les hicieron un gran bien, porque ustedes han formado un nivel de conciencia digno de que cualquier pueblo del mundo lo imite. Ustedes son un pueblo admirado, se lo está diciendo alguien que no es generoso en sus halagos. ¡Un pueblo muy admirado! (Aplausos).

Porque sin pedirle permiso a nadie, buscaron el rumbo que ustedes querían. Y eso, en la geografía de la dignidad del mundo, constituye una cifra muy alta (aplausos).

Yo les agradezco este gran recibimiento. ¡Le agradezco al comandante Castro, mi grande y buen amigo, agradezco los grandes consejos que usted me ha dado! Prácticamente le debo el no haber incurrido en el error de las provocaciones. Y le agradezco a este pueblo este monstruoso recibimiento, espontáneo y cariñoso, porque quien da cariño. Recibe cariño. Y yo les tengo mucho cariño a ustedes.

Muchas gracias (Ovación)

DISCURSO EN COLOMBO, SRI LANKA, ANTE LA REUNIÓN CUMBRE DEL MOVIMIENTO DE LOS PAÍSES NO ALINEADOS EL 17 DE JULIO DE 1976 ³⁵

Distinguida Señora Presidente, Señores Jefes de Estado:

Mi intervención será muy breve. Relataré una anécdota humana y tercermundista con amplia filosofía de liberación, y en la cual intervienen personajes aquí presentes o relacionados con nosotros, que son han llevado a participar junto a ustedes en esta conferencia cumbre.

Hace ocho años tomamos el poder en Panamá los jóvenes oficiales de las fuerzas armadas. En aquel entonces yo era joven. Y nos propusimos erradicar del país todas las causas de descontento, a que nos sometían los políticos corrompidos. Comenzamos así nuestro proceso revolucionario, con los mejores cuadros intelectuales del país.

La más grande razón de descontento, que aún persiste en el país, es la presencia de un enclave colonial de 1,432 kilómetros cuadrados situado en el corazón de nuestra Patria con el pretexto de apoyar el funcionamiento del Canal de Panamá. Panamá. istmo de Centroamérica de 77.082 kilómetros cuadrados y con un millón setecientos mil habitantes, es el país que permitió que le abrieran sus entrañas para facilitar que la marina mercante.: del comercio mundial se desplazara del Atlántico al Pacífico con ocho horas de distancia.

Los Estados Unidos es el país que ocupa esta cintura geográfica con catorce bases militares, un sistema de policía arrogante y agresivo, un sistema judicial y educativo a la norteamericana, comisariatos y correos, que sirven a cincuenta mil privilegiados aislados por una cerca, y que por ser nacidos en ese enclave ostentan la nacionalidad norteamericana y son dueños de todos los beneficios que el tránsito del Canal produce. A nuestro país, por el uso de esta zona, sólo le pagan un millón novecientos treinta mil dólares anuales. Suma ésta que desde hace varios años nuestro pueblo rechazó, porque la dignidad no se alquila.

En 1903 Panamá se separó de Colombia y pidió ayuda a los Estados Unidos para defender nuestro naciente Estado. Esta potencia extranjera nos la concedió, pero se reservó la cintura estratégica usurpando derechos soberanos.

Larga ha sido nuestra lucha y alto el costo social que ha pagado el pueblo, ya que los poderosos siempre ponen la metralla y los débiles los muertos. Como ningún colonialismo tiene justificación jurídica, ellos alegan un derecho como el que a su juicio le asiste a la partera de llevarse al recién nacido si no le pagan el parto.

La indignación de nuestro pueblo avasallado explotó el 9 de enero de 1964 cuando, armado de coraje y patriotismo, marchó pacíficamente a colocar nuestra bandera en la Zona del Canal. Muchos fueron nuestros muertos. Las ciudades de Panamá y Colón sufrieron la ocupación de las tropas yanquis. Y tas madres, esposas e hijos panameños, fueron humillados en su propio

terruño. Esto ocasionó que rehiciéramos nuestras fuerzas armadas silenciosamente, y que, cuatro años después, bajo el mando del entonces Mayor Torrijos, asaltáramos el poder y juráramos ante el altar de la Patria que si nuestra generación tenía que morir para que otra generación viviese libre, lo haríamos. Pero esa vez elegiríamos la hora y el lugar en que tendríamos que combatir.

En estas circunstancias apareció en nuestra vida uno de los hombres más dignos y valientes que ha dado este siglo: Josip Broz, Tito. Comenzamos a estudiar su vida y sus luchas, y llegamos a la conclusión de que si este hombre había derrotado a las tropas extranjeras que invadieron su suelo, expulsándolas del mismo, cada uno de nuestros diez mil hombres, miembro de la Guardia Nacional, podría convertirse en un Josip Broz, Tito. Estudiamos así mismo el movimiento de liberación de Argelia en el que un joven, Houari Boumedienne, que había comenzado con 67 patriotas argelinos, también luchó y se impuso a las divisiones extranjeras. Ho Chi Min, Gandhi, Nehru, Nasser, Kenyatta, igualmente nos demostraron que cuando un pueblo se determina a emprender un proceso de liberación, tarde o temprano obtiene su libertad. Porque aún no se ha descubierto el proyectil que pueda matar a un ideal.

Una tarde de agosto del año de 1972, después de un viaje en avión, auto y barco, me avisa un coronel ayudante: “Pase, General, que el mariscal Tito lo espera”. Cuando yo me vi ubicado en Brioni, frente a Josip Broz, Tito, me sentí disminuido, desarticulado, emocionalmente impactado. No estaba frente a un dirigente, estaba frente a la Historia.

Después de la cena en la que fui honrado por Tito y su compañera, y al plantearle que sólo me quedaban dos alternativas para liberar a mi país: la ruta de Gandhi o la de Ho Chi Min, y que por no tener las virtudes pacifistas del Mahatma, me decidía por las guerras del héroe vietnamita, él me contestó, ya no como habla un líder sino como habla un padre: “Mire, joven Presidente, en estos tiempos existen mecanismos de paz que en mi época no existían, y que son capaces de propiciar la erradicación del colonialismo. Tenga fe, que yo lo ayudaré. Y prométeme que no cometerá ningún exceso emocional. El Movimiento de los Países No Alineados es la organización que por su naturaleza le dará respuestas a su problema sin costo social”.

Es por eso que estamos aquí, ahora ya como miembros plenos, solicitándoles nos apoyen una resolución que ha sido presentada por todos los demás países miembros de la América Latina. Cuando recibamos el consenso de esta cumbre, se llenará mi pueblo de fe y esperanza para llevar esta causa al seno de las Naciones Unidas.

Para terminar, quiero manifestarles a los hermanos del África, que el día que las Naciones Unidas ordenen una misión de guerra, nuestras Fuerzas Armadas estarán presentes para erradicar del poder a esa minoría de Rodesia y África del Sur. Nosotros sabemos lo que es el Apartheid, porque es precisamente la discriminación racial lo más avergonzante dentro del área geográfica que parte a nuestro país en dos.

Muchas gracias.



DISCURSOS



1977-1981

**DISCURSO ANTE LAS TROPAS PARTICIPANTES
EN LA OPERACIÓN “¡AY, QUÉ MIEDO!
JUEVES, 12 DE MAYO DE 1977 ³⁶**

La Guardia Nacional tiene dos misiones fundamentales: la policiva, que es la de propiciar una pacífica convivencia entre la ciudadanía, y está obligada también a mantener la capacidad de combate necesaria para hacerle frente a cualquier problema que pugne contra la bandera, contra la soberanía o contra la frontera.

Anualmente, las unidades de combate se reúnen entre sí y efectúan un ejercicio táctico, conjunto y combinado bajo supuestos que algún día pueden ser reales. Actualmente, el supuesto es la defensa del Canal, y es por eso por lo cual, a través de más de cien kilómetros del lado oeste del Canal, se han desplazado un poco más de mil hombres en actitud de combate, con la finalidad de familiarizarlos dentro del área de operación en que se tenga que actuar el día en el que alguien, o que grupos internos, externos, o grupos extranjeros ya establecidos en el país, deseen interrumpir el tráfico por el Canal. Recuérdese que la defensa del Canal tiene como principal objetivo mantenerlo abierto las veinticuatro horas del día y para todas las banderas del mundo, sin ningún tipo de discriminación.

En esta operación hemos demostrado que la Guardia Nacional es capaz, por sí solos y con la única y valiosa ayuda de su pueblo, de darle cumplimiento abierto para todas las banderas. Y en esta forma también estamos demostrando que cualquier otro aparato militar existente en el país con el objeto de cumplir esta misión está mal ubicado en otros sitios en donde se requiere más su presencia, porque nuestra Guardia ha conseguido el profesionalismo suficiente para defender su propio Canal. Nadie más que el guardia panameño, conjuntamente con la población panameña, esté en mejores condiciones de mantener operativo el Canal porque tiene una gran respuesta de combate, sino porque ese mismo fuego es el que en un momento de disgusto, podría desarticular, desmantelar o destornillar las instalaciones que hacen posible que el Canal se mantenga abierto.

Queremos también demostrar, y eso hay que decirlo alto claro, que si en algún momento nuestro pueblo exige la ruta de la liberación para ser dueño de su propio, de su más grande recurso natural, esta vez ese pueblo no va a pelear solo. Ustedes lo han visto. Hay una gran capacidad profesional en los comandantes, ustedes han visto que hay una gran capacidad profesional en los guardias, y ustedes han visto que es una fuerza armada que, a diferencia de otras, sus comandantes y la tropa conviven el mismo problema y dentro de las mismas limitaciones de comodidad que un medio tan duro como este exigen.

Como comandante de esta tropa que ya sabe por qué debe pelear, y por quien va a pelear y cuál es su dirección de ataque, me siento orgulloso de su alto grado de profesionalismo.



Omar nunca estuvo solo en las negociaciones. El pueblo panameño y la juventud organizada, siempre lo apoyo en cada una de las iniciativas que que demandó la lucha de liberación nacional, sin descartar ninguna via.



La Federación de estudiante fue un aliado importante en la lucha por recuperar la soberanía sobre Zona del Canal.

**DISCURSO DEL GENERAL OMAR TORRIJOS HERRERA ANTE LA HONORABLE
ASAMBLEA DE REPRESENTANTES DE CORREGIMIENTOS
EL 19 DE AGOSTO DE 1977 ³⁷**

Estimados compañeros de Gobierno, Honorables Representantes:

Han oído ustedes en una forma compacta lo que, ha constituido para el pueblo panameño setenta años de lucha, y digo que ha constituido porque América y el mundo saben que muchos de los cementerios de rebeldía de este país están llenos de cruces de jóvenes que se inmolaron por ver irrespetada su soberanía y por ver irrespetada su dignidad.

Este triunfo que hoy vengo a exponerles a ustedes aquí es un triunfo que surge del más grande convencimiento de que hemos triunfado. Un triunfo que surge del convencimiento de que el país cogerá otro rumbo, y que surge del convencimiento de que si no es porque organizamos políticamente el país y le damos representación auténtica a este pueblo en los manejos de sus destinos, ningún Gobierno ni ningún líder, por más líder que fuera, por mejor conductor que fuera, hubiese podido presentar ante la faz de la Nación, un tratado que lo más importante que conlleva, es que le pone fecha de cumpleaños a la erradicación de cada una de las estacas colonialista que actualmente están presentes.

Les manifiesto que es un triunfo que me llena de orgullo porque cambiar el término perpetuidad por 23 años constituye un triunfo de esta generación. Les manifiesto que estoy orgulloso del equipo de negociación porque le pusieron fecha de cumpleaños a la perpetuidad que dicha en otra forma significa la eternidad más uno. Y les manifiesto que estoy orgulloso porque soy un convencido de que los grandes objetivos de soberanía sólo pueden ser alcanzados mediante esta lucha que se le ha dado al país, a la que yo denomino un alpinismo de generaciones y la denominé alpinismo de generaciones porque seríamos muy egoístas en no admitir que todas las generaciones pasadas, dentro de sus propias circunstancias, lucharon con todo su esfuerzo, con toda su valentía y con todo su empeño por erradicar el enclave colonial que separa a la Patria. Nunca antes yo había sentido tanto respeto por quienes participaron en esto. Y no había sentido el respeto precisamente porque no sabía las presiones a que ellos habían sido sometidos. Si uno no fuera un dirigente con un buen diseño mental, si uno no fuera un dirigente que todos los días se inspira en el querer de nuestra juventud, si uno no fuera un dirigente sobre-diseñado para soportar presiones, hoy estaríamos o estaría en un hospital de insanos mentales. Se somete uno en este tipo de negociación cuando se elige la lucha de la negociación para liberar al país, se elige una ruta un poco más larga, pero de poco precio social.

Cuando elegimos la ruta de la liberación para liberar el país, elegimos posiblemente una ruta más corta, pero que conllevaría el sacrificio y la inmolación de no menos de 50 mil jóvenes panameños que por haberse inmolado, por haber sobresentido la causa de su Patria, estaban testimoniando que eran la aristocracia del patriotismo del país y hubiésemos dejado a las futuras generaciones desmontrecadas, completamente, sin futuros dirigentes porque lo mejor, la aristocracia del patriotismo, la aristocracia del talento y la aristocracia del coraje hubiese sido inmolada en esos mil ciento cuarenta y dos kilómetros cuadrados que tiene la Zona del Canal ¿Qué sucederá ahora? Yo sé que es una pregunta que en todas las mentes del pueblo funciona. Recuperamos esa extensión de tierra para cambiarla de dueño. ¿Para cambiar amo blanquito por amo chocolate? Esa es la gran pregunta y el gran interrogante que quiero dejarles claro ahora mismo. No vamos a cambiar esa gran extensión de nuestro suelo que hoy es incorporado a la soberanía de nuestra geografía por amor. Vamos a hacer de estas instalaciones recuperadas y de esos kilómetros cuadrados el uso más colectivo, les estoy manifestando aquel uso en que la mayor parte del pueblo panameño pueda disfrutar del esfuerzo de su lucha.

Yo visualizo con ese aire de idealista que tiene un dirigente, visualizo el Fuerte Amador cuando paso arriba en el helicóptero, lo visualizo siendo el hogar de veinte mil niños panameños que juegan por ese campo, que juegan por ese llano, que se alojan en esas instalaciones sin el temor de que van a ir a decir que su presencia es ilegal, es intrusa en el suelo que a Dios les pertenece. Yo visualizo a los muchachos del Instituto, y cuando digo a los muchachos del Instituto me estoy refiriendo no sólo a los que están inscritos allí, sino a todos aquellos que tienen una filosofía institutora, que la filosofía institutora ha sido la cantera de rebeldía más grande de la cual se ha nutrido el patriotismo de la Patria. Yo visualizo a los muchachos del Instituto subir a discreción de ellos al Cerro Ancón, y desde esa altura mirar el Canal, mirar la ciudad y mirar hacia donde ellos quieran sin que haya un policía extranjero arrestándolos y acusándolos de lo que siempre los han acusado: de perturbadores de la pacífica convivencia de cincuenta mil zonians.

Gracias a Dios que todo en este país no quedó mal diseñado. Porque quien tuvo la visión de instalar el Instituto Nacional en las cercanías de la Zona del Canal lo estaba haciendo bajo el claro entendimiento que lo que estaba imponiendo allí era un puesto avanzado de la dignidad nacional, para que no dejara dormir tranquilos, durante sesenta años., a quienes prepotentemente habían usurpado nuestro territorio. ¿Qué sucede ahora? Ahora estamos en la etapa de redacción. De pulimiento académico del Tratado; después que el Gobierno panameño acepte esta redacción como se ha pactado, el Gobierno norteamericano tendrá que hacer lo mismo. Esto conllevará tres o cuatro semanas. Después quedan dos alternativas.

Al Presidente Carter no le desagrada la idea de venir al país y firmar este documento en el escenario que para ellos fue motivo de vergüenza por sesenta años y ante la presencia de todos los dirigentes de América. No le desagrada la idea, pero por otra parte está demasiado empeñado en poder hacer pasar el tratado por el Senado, lo cual posiblemente impida que él esté presente. Si eso es así, entonces tendremos que volar a los Estados Unidos a firmar el tratado. E inmediatamente comienza un proceso de divulgación, de divulgación hasta el extremo de saturar a nuestra opinión pública de lo que está aprobando o improbando. Bajo la condición de que el Gobierno no considere una crítica al tratado como una crítica al Gobierno, bajo la condición de que el Gobierno lo único que pide es que opinen “responsablemente” de lo que se ha pactado, bajo la condición de que esto vaya aun plebiscito y que cada panameño que se sitúa frente a esa urna sepa que lo que está introduciendo o lanzando a esa urna sea un mensaje de su propia conciencia. Este tratado fue posible conseguirlo gracias a que desde hace mucho tiempo, después del escándalo moral de Watergate de los Estados Unidos, se vino configurando en las altas dirigencias políticas de esa nación, se vino configurando un equipo de hombres que le daban un profundo fundamento de fuerza a lo moral. Se vino configurando un equipo de hombres que creen y que creían y que saben, que son unos convencidos de que no hay código jurídico que legalice un enclave colonial. Se vino configurando un equipo de hombres con un profundo sentido de vergüenza, lo que equiparó la correlación de las fuerzas entre una Nación grande y una Nación pequeña. Porque equiparó la correlación de fuerzas no porque aquella Nación se hiciera militarmente fuerte y ésta es una Nación militarmente débil, sino porque la conciencia, el honor, y la moral, llegaron a sus límites iguales, en donde para nosotros fue posible ya llegar a un entendimiento y en esto tenemos que reconocer que el Presidente Carter ha demostrado que no ha sido un presidente electo solo para que le tocaran el himno sino para tomar decisiones y evitar que su país del Norte siguiera viviendo la vergüenza de mantener un enclave colonial, apoyado en el principio agradable y no lógico, y decirle a su pueblo que seguir tratando a Panamá en esas condiciones es algo que debe avergonzar a cada uno de los 200 millones de ciudadanos norteamericanos. Pronto, no se ha determinado la fecha todavía, pronto tendremos que hacerle frente a una movilización general que lleve a la más grande cantidad de panameños con capacidad de ejercer el derecho de sufragio a las urnas. Y tenemos que hacerlo, porque no hacerlo, no asistir, no estar presentes, en forma masiva ante esas urnas, es negar la teoría de que esta causa dejó de serlo para convertirse en religión nacional y luego en una religión de América. Pronto tendremos que hacerle frente a esta situación y yo espero y estoy completamente seguro que ningún panameño con derecho a votar va a ser indolente ante este llamado de su Patria.

Y estoy completamente seguro porque cada uno de nuestra generación, en una u otra forma ha sido humillado en ese enclave que hoy estamos desmantelando mediante este tratado

que les estamos proponiendo. Y estoy completamente seguro que estaremos presentes allí, porque para darle al país y a los dirigentes un testimonio de que si ustedes me dieron un cheque en blanco para negociar este tratado, y ustedes reciben ahora el resultado de este acto de fe y ese acto de confianza, lo reciben con satisfacción, y lo reciben con satisfacción porque es un tratado que descoloniza rápido, porque es un tratado que nos devuelve todo lo que por la fuerza nos habían quitado, y porque es un tratado que va a reforzar la dignidad, va a reforzar la dignidad del panameño en cualquier punto cardinal en donde él tenga que desplazarse. Y yo sé que ustedes estarán presentes porque ningún panameño a través de la historia, ante un clamor oculto de la Patria, ante un llamado vehemente de la Patria, ningún panameño a través de la historia ha fallado a este llamado ni a este clamor que le está pidiendo ahora el país el cual consiste en que lance su hilo en esa tima en el plebiscito y que en ese voto esté lanzando lo que su dignidad de panameño y lo que su condición de hombre de este país le están diciendo que debe hacer.

Muchas gracias.

**DISCURSO DEL JEFE DE GOBIERNO DE PANAMA
GENERAL OMAR TORRIJOS HERRERA EN LA CEREMONIA
DE LA FIRMA DE LOS TRATADOS TORRIJOS-CARTER
7 DE SEPTIEMBRE DE 1977 ³⁸**

Señor Presidente de los Estados Unidos:

Abro cita. “*Ud. y yo sabemos muy bien cuántos puntos hay en este tratado que todo patriota panameño objetaría*”. Carta de John Hay, Secretario de Estado de los Estados Unidos al Senador Spooner, enero 20 de 1904. Cierro cita.

Mi presencia en este escenario conjuntamente con los más representativos líderes y estadistas del hemisferio, rubrica la terminación de muchas luchas de varias generaciones de patriotas panameños.

Nuestro pueblo, que ha luchado con tenacidad heroica por perfeccionar su independencia, no tiene ninguna vocación de rencor hacia este pueblo que agigantándose en la era tecnológica abrió las entrañas del istmo de Panamá y comunicó dos océanos en ocho horas de distancia. Sin embargo lo que fue una conquista tecnológica para la humanidad, las deformaciones históricas la convirtieron en una conquista colonial de nuestro País. Y digo deformaciones de la historia porque el mismo Presidente Teodoro Roosevelt públicamente manifestó en Panamá, abro cita: “*Señor Presidente Amador Guerrero: Nosotros no tenemos, la menor intención de establecer una colonia independiente en el territorio de la Zona del Canal de Panamá. Octubre 18 de 1904*”, cierro cita.

En el fondo lo que alimentaba la esperanza en el hombre panameño y fortalecía su paciencia durante todos estos años era la firme convicción de que el pueblo norteamericano no tiene vocación colonialista porque ustedes fueron una colonia y lucharan heroicamente por su liberación. Consideramos que Ud., Señor Presidente Carter, al enarbolar la moralidad como bandera en nuestras relaciones está representando el verdadero espíritu de su pueblo.

América Latina nos ha acompañado en forma leal y desinteresada. Sus mandatarios se encuentran en este acto para testimoniar que la religión y la causa del pueblo panameño son la religión y la causa del continente. La presencia de estos mandatarios debe iniciar una nueva y diferente era entre quienes vivimos y dormimos juntos en el continente a fin de que desaparezcan todos los resabios de injusticia que impiden que se nos trate de igual a igual, porque ser fuerte conlleva el compromiso de ser justo y Ud. ha convertido la fuerza imperial en fuerza moral.

Estimado Señor Presidente Carter: Hay dos clases de verdades: la verdad lógica y la verdad agradable. En nombre de la verdad lógica quiero manifestarle que este tratado que firmaremos dentro de poco y que deroga el tratado que ningún panameño firmó no



cuenta con un total consenso en nuestro pueblo y no cuenta con un total consenso en nuestro pueblo y no cuenta con un total consenso porque 23 años acordados como período de transición son 8,395 días. Porque permanecen en este tiempo bases militares que convierten a mi país en un posible objetivo estratégico de represalia. Y porque estamos pactando un tratado de neutralidad que nos coloca bajo el paraguas defensivo del Pentágono, pacto éste que de no ser administrativo juiciosamente por las futuras generaciones, puede convertirse en un instrumento de permanente intervención.

Sin embargo, lo pactado es producto del entendimiento entre dos dirigentes que creen en la pacífica convivencia de sus pueblos y que reclaman el valor y liderazgo de enfrentarse a sus pueblos sin más armas que la verdad y su profunda convicción de lo justo.

Un plebiscito será el instrumento de ratificación en Panamá que más que un plebiscito será el más puro ejercicio de civismo democrático registrado en la historia política de la República. La ratificación de este país dependerá del consenso del Congreso.

Estimados amigos Senadores: Me despido recordándoles un pensamiento de un prohombre que hoy recobra más vigencia que nunca. Abraham Lincoln dijo, abro cita: *“Un estadista es aquel que piensa en las futuras generaciones y un político es aquel que piensa en las próximas elecciones”*. Me voy a mi patria convencido de que el futuro de nuestras relaciones queda en manos de excelentes estadistas.

Muchas Gracias.

DISCURSO EN LA PLAZA 5 DE MAYO EL 9 DE SEPTIEMBRE EN EL RECIBIMIENTO QUE HIZO EL PUEBLO PANAMEÑO A SU REGRESO CON MOTIVO DE LA FIRMA DEL TRATADO TORRIJOS CARTER.

Pueblo panameño:

Jamás en la historia política de este país un dirigente panameño ha podido sentirse más feliz y más orgulloso que yo. Y ha podido sentirse feliz porque ve que el estímulo y la recompensa a todas sus luchas patrióticas está aquí en forma masiva y en forma de apoyo. Yo sé el gran esfuerzo que ustedes han tenido que hacer para estar presentes en esta plaza, que ya quedó pequeña, porque antes no había dirigentes, ahora tenemos causa y tenemos dirigentes y nos está haciendo falta plaza para poder alojar a la gran cantidad de panameños que han querido estar presente en estos momentos en apoyo al tratado que, dentro de un proceso razonable, desmantela el andamiaje colonial de la Zona del Canal.

Duras fueron las negociaciones porque toda lucha de liberación es dura. Duro fue el proceso de convencimiento que nos llevó a que un mandatario de gran fuerza moral, como es el presidente Carter, se convenciera de que es vergonzoso mantener una situación en un país que no tiene vocación de ser su enemigo, una situación colonial que, como él mismo me manifestaba, tiene que ofender a todo norteamericano consciente o todo norteamericano que no se ha dejado confundir por las distorsiones, las malas interpretaciones de la historia.

Como nosotros somos un pueblo que ya no creía y frente a ese pueblo que no creía estaba yo, porque había perdido la fe, en quienes dirigían ese país y habíamos perdido la fe porque a través de muchos años este pueblo se empino como un gigante y reclamó ante la faz del mundo que el tratado no autorizaba el establecimiento de una situación colonial. Pero esos sesenta años que, se puede decir, que fueron como dialogo entre sordos. Al pueblo no se le escuchaba.

Tuvimos que internacionalizar nuestra lucha. Tuvimos que convertir nuestra religión, nuestra causa que es una causa con un gran componente. Se presentaron situaciones objetivas favorables cuando después que esa gran potencia cae en límite vergonzoso de gobierno surge una figura moral. Surge una figura moral que es capaz y tiene la valentía de mandarle a decir en esta carta a mi pueblo lo que a continuación les voy a leer.

En la parte más representativa dice: *“Ustedes, el pueblo panameño, han sido muy pacientes y comprensivo durante todo ese largo proceso. Tenemos plena conciencia de ello y agradecemos lo que esto ha significado. Los americanos miramos hacia los años venide-*

ros cuando estaremos trabajando junto a ustedes con comprensión y amistad. Sinceramente, al pueblo panameño, (firmado) Jimmy Carter”.

Cuando el presidente de una gran potencia le pide disculpas a un pueblo es porque es un hombre que tiene un gran nivel de conciencia. A mí no me costó absolutamente ningún trabajo comunicarme con este dirigente. Y no cuesta comunicarse porque la causa que yo llevaba era una causa moral y se la estaba exponiendo a un dirigente moral. No me costó ningún trabajo la comunicación porque él me contó que se había leído toda la historia de Panamá y que en la medida que iba profundizando en la lectura de estos documentos mayor sentido de vergüenza sentía.

“Torrijos, ustedes han sido muy pacientes y a nombre mío pídele disculpas a ese gran pueblo.”

Yo he cumplido, pero no reclamo nada por haber cumplido. Nadie puede reclamar a la Patria ninguna condición por cumplir con el sagrado derecho de servirle a ella. Ustedes me dieron un voto de confianza y yo me siento que al devolver este tratado no los he defraudado. En las situaciones más difíciles, durante estas negociaciones, yo sacaba fuerzas de mis propias convicciones y muchas veces miraba a esta juventud que hoy estudia y que tendrá a su cargo la administración y el manejo del canal, me iba a los centros escolares a verlos a fin de sacar fuerzas de esos rostros jóvenes y a fin de llegar al convencimiento de que yo no podía transitar por la vida política de este país siendo un hombre que los traicionará a ellos. Eso jamás lo podría pensar.

Estas negociaciones tampoco fracasaron. Estas negociaciones derogaron el tratado de 1903 que nos fue impuesto. Primero nos fue impuesto subrepticamente en un oscuro cuarto de un hotel de Nueva York y después para respaldar esa imposición, batallones colonialistas, batallones imperialistas, se establecieron en esta cintura estratégica a fin de acallar con balas cualquier manifestación de rebeldía. Una vez más se demuestra que cuando un pueblo está dispuesto a liberarse no hay amenaza, no hay proyectil que pueda asesinar esa decisión.

La lucha no ha terminado, mi querido pueblo panameño. Tenemos ahora que mirar profundamente hacia la patria doméstica.

PALABRAS DE OMAR TORRIJOS A LA NIÑEZ EN CHITRE SOBRE EL TRATADO, LA NEUTRALIDAD

28 de octubre de 1977 ³⁹

Siempre me he dirigido al país, pero esta vez quiero dirigirme exclusivamente a los niños. Y quiero dirigirme a ellos porque ellos son la esperanza del país y porque ellos son los que más derecho tienen, ya que más años vida tienen por delante.

Ustedes han oído mucho sobre el Canal, han oído muchas discusiones que no ha entendido y, precisamente, se ha discutido como para que ustedes no entiendan. Esta vez quiero conversar con ustedes en la misma forma como conversa su querida maestra en el aula de clases que cada uno tiene en su pueblo.

Y ¿qué es un plebiscito? Plebiscito significa que se contó a todos los que querían el Tratado y a todos los que no lo querían. El Tratado nos puso en condiciones de investigar la verdad íntima, esa verdad que uno lleva adentro que hay veces quisieram decírsela a sus padres, porque a veces hay padres que no somos comprensivos con los hijos y, cuando nos dicen la verdad, entonces actuamos con la correa, en una forma violenta, no contenta, con ustedes.

El otro año, dentro de pocos meses, cuando ya el Canal comience a ser de nosotros..., poco a poco va siendo de nosotros, porque teníamos que hacerlo poco a poco, porque tenemos que irnos preparando, pues el Canal no sólo es de Panamá, ni de los Estados Unidos. El Canal es una obra que está al servicio de todos los países del mundo. La gran familia mundial tienen 152 países. Es como una familia de 152 hijos. Cada uno de estos países tiene necesidad de transportar cargas, alimentos, materiales, por todo el mundo, y tienen barcos, tienen aviones, tienen camiones. La carga de los barcos del mundo pasa por aquí. El Canal es, como quien dice una carretera de agua que ahorra tiempo, ahorra distancia para quince mil barcos al año.

Y si no existiera el Canal, estos quince mil barcos al año -y estos barcos son propiedad de cada uno de los 152 países que tiene la gran familia del mundo-, si no existiera el canal, que es como una carretera que en ocho horas nos traslada de océano a océano, tendríamos que dar la vuelta por allá abajo, por el Estrecho de Magallanes, y utilizar treinta días.

Cuando el transporte se prolonga por muchos días, la carga se hace muy cara y ... Supongamos que mandamos un barco de cebollas o de melones de aquí a Los Santos, que tiene que pasar treinta días para llegar a los Estados Unidos, y por el Canal sólo gasta siete días.

Entonces, lo que nos pagan por los melones, que son cinco balboas la caja, todo tendríamos que pagarlo en transporte, porque se fue todo en combustible y en pagar los marinos y en pagar los barcos.

Por eso es que el Canal es tan importante. Por eso tenemos que verlo bajo el punto de vista de que debe estar al servicio del Universo.

Ya comenzamos -y quiero que ustedes lo sepan- un programa que nos va a poner en condiciones ..., que obliga al Gobierno..., porque el Gobierno no le está haciendo ningún favor a la niñez, es obligación del Gobierno proteger a los niños, que se los vamos a dar para que su mamita no tenga estar preocupada porque no tienen dinero para comprar el uniforme. Ya comenzamos un programa que les vamos a dar tres uniformes por cada muchacho en todas las escuelas, que no lo tengan que ir a buscar, ni pedir favor.. (Aplausos. Se escuchan exclamaciones de “¿Viva el General Torrijos! ¡Viva el proceso revolucionario!) Que no tengan que pedir favor, porque favor se pide cuando hay que pedirlo, pero al Gobierno no hay que pedirle favores para que eduque a su niñez, porque es la obligación de nosotros.

Y los que le están haciendo un favor al Gobierno son ustedes, estudiando. El que estudia es un hombre útil que sabe trabajar después, y el que no estudia se enferma, porque no sabe cuidarse y tiene que tener trabajos muy pesados; nada más sabe usar las manos y no puede usar el cerebro, la mente y la cabeza.

Hay un problema que a ustedes le interesa mucho, que es el problema de las tiendas. Sólo tienen banda los colegios que tienen influencia. Ahora mismo, a todos los colegios que logran localizarme, se les da banda, y quiero decirles que, denme unos meses; vamos a comparar todos los instrumentos, pero bastantes, para que a cada colegio que se lo merezca, que esté bien aseado, que esté bien cuidado el jardín, que los muchachos sean estudiosos tengan su banda, se les premia con una banda. Que se lo ganen estudiando, cuidando la escuela, manteniéndola aseada, y que después que yo llego a una escuela y vea que tienen los servicios sucios, el aula de clases sucia, que me han dañado las sillas, los pupitres..., que, ojo, eso no es sólo para ustedes, sino también para los que no han nacido. El que dañe un pupitre le esta quitando el pupitre al que viene detrás, y cuando no se recibe el pupitre en buen estado, es porque lo heos dañado, porque no lo hemos cuidado.

A cada colegio se le dará una banda, pero una banda de música, no de guerra. La palabra guerra, yo quiero que esa palabra la saquen del vocabulario de uestedes, que nunca mencionen la palabra guerra, que mencionen la palabra música. Porque las bandas de guerra nada más sirven para silbar marchas, marchas que a veces no recuerdan la Patria y que sólo recuerdan la pelea.

Yo no quiero un país con una juventud que sienta odio por nadie, que mis padres me enseñaron a no sentir odios. Yo a todos sus papitos y a sus mamitas les tengo mucho cariño, aún a los que no me quieren, también les tengo cariño. Yo no sé odiar, y quiero que ustedes sean como yo, que nunca aprendan a odiar, que sean cariñosos. El cariño viene de calor, ¿verdad que sí? Y el calor hace bien. Y ése es un calor del corazón, ese calor que yo siento cuando me reúno con ustedes; y el odio es un calor que quema más que las candela, que todo lo destruye; es el calor del infierno, no el del corazón. El cariño es el calor del corazón y el odio es el calor del infierno, que todo lo destruye y todo queda peor que un chicharrón.

Viene la educación parvularia. ¿Qué quiere decir “educación parvularia”? En bonita gramática, es igual a niño. Y esto quiere decir que educación parvularia es educación para los niños de cuatro, cinco (años), a quienes ya se les ve en un aula de clases. Parvularia es el párvulo en el aula, el chiquito de tres y cuatro años en el aula, para que sus madrecitas que tienen que ir a trabajar lo dejen allí con una maestra, como la maestra que ustedes tienen, y allí la maestra los cuida, la maestra les enseña desde que tienen tres años, y la maestra los muda y todas esas cosas.

También vamos a construir todas las aulas de clases que se tienen que construir. Las vamos a construir. [Y poner] los libros y los zapatos. Pero quiero que sepan que esto no es para mañana, ni para el lunes, ni para ayer. Y ahora tenemos que venderle esta plan a todos los que fabrican zapatos, para que produzcan zapatos para los niños panameños y les podamos dar dos pares al año. Pero dos pares para que los rompan, para que jueguen con ellos, y nadie los va a regañar sin han roto los pares si están jugando. Porque yo prefiero que se les rompa el zapato y no se les rompa el pie, porque pueden infectarse, porque, además, sale más caro curarlos; y si se mueren, yo sufro mucho cuando un niño se me muere.

Ustedes han oído hablar de la neutralidad del Canal. Nadie entiente eso. ¿Qué es la neutralidad? Neutralidad significa que Panamá no pelee con nadie. Así como yo no quiero que haya odios entre ninguno de nosotros, tampoco quiero odios entre ninguno de los 152 países que existen. Y la neutralidad es como el árbitro en el juego de basquetbol. Hya que ser neutral, ¿verdad que sí?

O la neutralidad, como cuando ustedes juegan entre Herrera y Los Santos, que siempre los ha ganado Los Santos y espero que les gane Herrera. [algarabia de la chiquillada]

El arbitro tiene que ser neutral, porque cuando el árbitro comienza a poner trampas, todo el mundo protesta, y cuando todo el mundo protesta, se acaba la paz.

Yo quisiera también preguntarles si todo lo que yo les estoy preguntandod aquí, ustedes me lo van a contestar después con su maestra. Ustedes tienen muy buenas maestras. Tenemos las mejores del mundo, muy cariñosas, quieren mucho a su niñez.

Alguien me dijo que cuando uno canta el Himno aquí en Panamá, tenemos por costumbre cantarlo con seriedad³⁹



Omar Torrijos Herrera y James Earl Carter enmendaron una injusticia que duró casi un siglo y a la que el pueblo panameño y su juventud nunca renunciaron para recuperar lo siempre fue del pueblo panameño. Una injusticia que conculcaba la soberanía nacional y creaba un estado dentro del Estado panameño, denominado Zona del Canal.

DISCURSO DEL GENERAL TORRIJOS EN EL ACTO DE RATIFICACIÓN DE LOS TRATADOS TORRIJOS-CARTER EN EL GIMNASIO NUEVO PANAMÁ 16 DE JULIO DE 1978 ⁴⁰

Hoy no soy el protagonista de este acto histórico, sino solamente su vocero. El verdadero protagonista es el pueblo de Panamá, fue él quien, con su trabajo hizo posible la construcción del Canal. Es él quien ha realizado toda clase de sacrificio en defensa de su soberanía. Es él quien recuerda, con devoción y orgullo, a su partido de enero de 1964. Es él quien ha hecho posible que hoy se celebre este acto de ratificación. Por consiguiente, esta victoria pertenece al pueblo de Panamá y para él debe ser la recompensa y el reconocimiento.

Excelentísimos señores presidentes de la República de Colombia, y Costa Rica, México y Venezuela... Excelentísimo señor primer ministro de Jamaica... Excelentísimo señor presidente de la República de Panamá... Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de América... Amigos todos...

En el año de 1968 algunos cuadros significativos de la Juventud ya en función de gobierno juramos entregarnos por entero a la causa de la Liberación Nacional, con el convencimiento de que más valía morir de pie que vivir de rodillas. Con ello, recogíamos la bandera de las generaciones anteriores, continuamos el alpinismo generacional de un pueblo que nunca puso precio social para que una sola bandera flameará en todo su territorio.

La lucha por la soberanía fue la brújula de nuestro estilo de gobierno y la religión que unificó a todos los pueblos de América. Comprendimos que era necesario exponer ante el mundo la razón de nuestra causa, porque a las causas morales y justas la vende la comunicación honesta y franca.

A eso se debió nuestro peregrinaje por todas las geografías del mundo..., en Sri Lanka, en la reunión de Bogotá..., y nuestro diálogo constante con los pueblos y gobiernos de América.

En este patrullaje logramos convencer a muchos líderes del mundo que no era digno ni honorable codificar el tránsito por el Canal en términos de toneladas de flete, tiempo y ganancias... desconociendo las toneladas de humillación que pesaban desde el principio del siglo sobre el Pueblo panameño.

Los presidentes Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon, Ford y culminando con usted, señor presidente Carter, fueron unos convencidos de lo que enseña la historia cuando repite insistentemente que: no hay vía, terrestre o acuática, que pueda garantizar un tránsito inocente e indiscriminado para todas las banderas del mundo sin el consentimiento del país ribereño.

Queremos corregir errores para enmendar injusticias, tenemos que actuar en dirección del calendario político y social de la historia sé que un paso de esta naturaleza puede causar reproches electorales presentes, pero la historia convierte estas críticas emotivas de quienes sienten y no piensan, en aplausos permanentes, y elevan a la jerarquía de estadista a quienes, en un momento dado, sacrifican popularidad personal por justicia nacional.

Por eso el presidente Franklin Delano Roosevelt tiene un sitio permanente en los pueblos de América, porque hizo de la política del buen vecino y de la no intervención la doctrina fundamental de las relaciones entre nuestros países.

Los que anhelaban que Panamá se convirtiera en otro Dien Bhien Phu, en otro Viet Nam, han visto con tristeza cómo hemos transformado esto en un ejemplo de relaciones efectivas y afectivas entre dos naciones.

Cuando el Senado de los Estados Unidos hizo el reconocimiento de que es mejor ser justo que prepotente, y 68 de sus miembros dijeron “sí”, estaban garantizando inteligentemente el uso indefinido de una cintura estratégica que, por serlo, tiene muchos admiradores. Estaban, además, comulgando con los principios de quienes lucharon por convertir a los Estados Unidos, de una colonia ocupada por tropas extranjeras, en una gran nación que es ahora y de la que todo norteamericano se siente orgulloso.

Con la ratificación del tratado, El Senado cambió la estrecha mentalidad de “Yo soy dueño del Canal”, por la concepción justa de “Yo puedo usarlo”.

Para el panameño, lo “nacional” y lo “personal” significan lo mismo, porque vive la historia de su patria como su propia vida. En mi niñez, preguntaba ingenuamente: ¿Por qué dos banderas? ¿Por qué dos idiomas? ¿Por qué dos policías?

Nunca obtenía una respuesta correcta hasta que un anciano me dio la debida contestación: “porque ellos son más fuertes”. Visiblemente incómodo por su gran sentido de dignidad, hoy me aclaro mis confusiones y me legó una valiosa herencia de lucha. Pero también me enseñó que, en las luchas de liberación nacional, la fuerza no es lo único que cuenta, y que, entre estadísticas, la correlación de fuerzas se mide dentro de un contexto moral.

Señor presidente Carter: por imperativo de convencimiento histórico, y por los problemas existentes entre nuestros dos países he de confesarle que cuando nos entrevistamos por primera vez, mantuve una actitud de extremada prudencia, y casi diría que hasta de desconfianza. Pero hoy en los encuentros subsiguientes comprendí lo prejuiciado de mi actitud. Sentí que estaba siendo injusto. Y a partir de ese momento quedé realmente vinculado al espíritu de solución negociada para el problema del canal.

Me convencí, y así debo aclararlo, de su rostro moral y de la honestidad que los Estados Unidos tenían en su presidente. Distingo sin embargo, la diferencia entre la moral individual y la moral social. Entre la verticalidad de un mandatario y la muralla que interpone el establecimiento burocrático.

Quizás, por ello, se prolongue una dosis de desconfianza en el desarrollo de los programas que hemos trazado en los Tratados. Observé de cerca su labor titánica, la cual fue decisiva para llegar a un acuerdo. Y sé que una colaboración honrada irá disipando paulatinamente las dudas y confusiones.

Por esa razón he inculcado a mi Pueblo una actitud permanente de cooperación, pero una cooperación con vigilancia y con la dignidad que siempre ha observado.

A los mandatarios aquí presentes que nos acompañan en este trascendental momento de nuestra historia, no les doy gracias, pues las consecuencias que emanan de razones de dignidad se admiran y respetan.

Ustedes constituyen puntos de referencia para que las futuras generaciones de este hemisferio no claudiquen en la defensa de sus derechos.

Nosotros inspirados en este momento de solución negociada protagonizada por Panamá y Estados Unidos, podríamos dedicarnos a luchar por la desaparición de los focos de conflicto, siendo los más significativos en nuestro continente el enclaustramiento de Bolivia y la autodeterminación de Belice.

Hoy mi felicitación más profunda y mi admiración, más entrañable es para el Pueblo panameño. De él es esta victoria, y de él serán sus frutos. Se los ganó con sangre y sacrificios y así mismo los sabrá defender.



Concentraciones del pueblo panameño en la plaza 5 de mayo, convocadas por Omar para explicar las negociaciones o el Tratado.

Visita de Josip Broz Tito, presidente de Yugoslavia y del Movimiento de Países No Alineados, quien brindó todo su apoyo a lucha de pueblo panameño y a liderazgo de Torrijos.



Recorrido por las calles de Panamá del Presidente de los Estados Unidos James Carter el 16 de junio de 1978, finalizando en la Plaza 5 de Mayo en una concentración popular.

Imagen de la firma de los Tratados Torrijos-Carter en la sede de la OEA en Washington el 7 de septiembre de 1977. Al fondo aparecen negociadores de los tratados



**EXTRACTOS DEL DISCURSO EN LA PROVINCIA DE VERAGUAS
EN EL CENTRO REGIONAL UNIVERSITARIO
30 DE JUNIO DE 1978 ⁴¹**

“... la actual Asamblea de Representantes será citada en reuniones extraordinarias con la finalidad de analizar y discutir las reformas que le otorguen a este organismo, una mayor participación en las labores legislativas y en las grandes decisiones de la vida política, social y económica del país.”

“Después de agosto, se reunirán con la nueva asamblea para discutir paralelamente y diseñar los mecanismos de los 505 que tienen carácter permanente, no sólo porque lo establece la Constitución, sino por la aceptación que este pueblo le ha dado a este nuevo esquema político”

“...en la consulta que se hará entre la Asamblea actual y la venidera, los Representantes decidirán si es conveniente establecer, o no, mecanismos de participación a través de partidos políticos”.

“...en caso de existir estos partidos, los mismos deben constituir verdaderas corrientes de opinión, basados en principios de desarrollo y soluciones y no partidos que sean de grupos de presión de tres o cuatro personas, porque esos jamás volverán”

“Estoy consciente, ahora más que nunca, que tengo que tener los pies puestos en la geografía de mi patria y que el pueblo espera soluciones...”

“...Hay interés de comenzar los estudios para abrir el Atlántico a las áreas de producción. Hay interés y dentro de poco se comenzarán a hacer los planes de varias carreteras transísmicas.”

“...entre estos proyectos de carreteras transísmicas la que iría desde Santa Fé hasta Calovébora, en la costa atlántica de la Provincia de Veraguas. También se construirán otras dos carreteras de este tipo por el Darién para luego conectar Róbalo con Almirante en Bocas del Toro”.

“...el desempleo es el problema de más jerarquía que tiene que hacerle frente este Gobierno”.

“...la solución de la vivienda es uno de los problemas permanentes de la familia panameña que está esperando que se resuelva”.

“El pueblo espera soluciones, pero tiene la suficiente madurez para saber que por muchas intenciones que un equipo tenga las soluciones pueden programarse, a fin de ser conseguidas a plazos inmediatos y que nadie espera soluciones milagrosas, porque estas milagrosamente, se van también”.

“...el país tiene una gran necesidad, en estos precisos momentos de un consenso de solidaridad y unidad nacional, no sectaria, sino efectiva que permita solucionar nuestros problemas a la mayor velocidad posible”.

“...yo no tengo ninguna queja hacia mi gente..seguiré dialogando permanentemente acerca de cualquier tipo de problema.”

**EXTRACTO DEL DISCURSO EN LA PLAZITA DE SAN JUAN EN VERAGUAS,
30 DE JUNIO DE 1978 ⁴²**

“... Vi una vez más a la provincia de Veraguas presente en la Plaza 5 de Mayo el día de la concentración, el 16 de junio y sentí el calor de esta provincia porque Veraguas fue y será siempre la capital de la rebeldía, de la dignidad, y de los cambios sociales del país.”

“...aprovecho esta oportunidad de diálogo en la placita, Tribuna de la Rebeldía del país, para dar a conocer ciertos planteamientos de la realidad política que se avecina. Los Honorables Representantes que se elegirán deben constituir el poder popular del gobierno que va a entrar físicamente a la Zona y serán dotados de más representación legislativa que en la actualidad; tendrán por motivo de los acontecimientos que se darán en los años venideros una gran vigencia en el escenario de las grandes decisiones de la patria y le quiero recomendar a los presentes, que doten a la Nueva Asamblea de Representantes de las mejores herramientas que tenga cada corregimiento. Entre agosto y septiembre se convocarán a la Asamblea Nacional de Representantes a las sesiones extraordinarias a fin de discutir los cambios necesarios para adecuar un sistema de gobierno con la gran capacidad legislativa y organizativa que se va a requerir, para que pueblo y gobierno se hagan frente al reto de responsabilidad histórica de entrar a la zona y redistribuir los beneficios que nuestra mayor riqueza natural produce.

Quienes dicen que este gobierno no ha hecho nada, tienen mucha razón, no ha hecho nada por ellos, ni había que hacer nada por ellos, porque hicieron mucho por ellos mismos, así que tenía que llegar un gobierno que hiciera algo por ustedes”.

“... He invitado a todos los directores de Universidades Centrales de América Latina para que vengan el 6 de agosto a observar el ejemplo de civismo y para que puedan transmitir a esa juventud que están educando, de que en Panamá hay una relación entre el pueblo y gobierno y que el país mantiene excelentes mecanismos políticos que garanticen que salga en el menor tiempo posible del estado de subdesarrollo en que se encuentra.

“...les hago un llamado a la unidad de los veragüenses y les agradezco esta demostración de cariño, ustedes no han luchado en vano, ustedes saben premiar con una sonrisa y aplauso a quienes están dispuestos a sacrificarlo todo para que este país viva mejor”.

¿Cómo no llorar
si tu mano que sembró escuelas
y distribuyó viviendas
se marchó definitivamente
de nuestras necesidades?
¿Cómo no llorar
si a los más distes
pese al reto de los menos?
¿Cómo no llorar
si ahora que tu muerte se ha pronunciado
los balcones de la vida
han quedado vacíos huérfanos
y no saben hacis donde dirigir su llanto?
¿Cómo no llorar
si por tu mano insurrecta
el filo de nuestra enseña
viola todas las esquinas de la tierra?
¿Cómo no llorar
so temeps que enfrentar el compromiso
para gastar en osculos
y seguir edificando la patria tuya
sabiendo que no estas?

**Estrofa del Poema: Verde infinito
Comandante de Héctor Collado**



DISCURSO EN LA PROVINCIA DE COLÓN 5 DE JULIO DE 1978 ⁴³

Mi presencia aquí obedece a la reanudación de patrullaje ciudadano y a la reanudación del patrullaje en la geografía del país, la reanudación de los problemas que se encuentran en la geografía del país.

Los problemas de Colón... Este es un pueblo con mucha capacidad y espíritu de solución. Esta presencia militante y multitudinaria de miles de colonenses dijeron presente el día 16 para testificar con sus presencia el último acto jurídico que da comienzo a la erradicación militar del enclave, esa presencia multitudinaria me hizo pensar que esta es una provincia con una gran capacidad de movilizarse y de organizarse en dirección a la solución de las causas justas.

De estos diálogos directos, críticos, sin intermediarios, queda el Gobierno mucho más fortalecido y queda la población mucho más informada.

Nuestro diseño mental está formado para hacerle frente a los retos. A los retos se les hace frente; los problemas no se solucionan postergándolos. No he sido un dirigente que se ha caracterizado por darle la espada ni salir en estampida cuando hay una situación conflictiva.

Por eso le pido disculpas al sector estudiantil con quien me he comprometido en Farallón a visitarlos en una fecha determinada y no pude estar presente. Pero no estuve presente no porque le diese más prioridad a otros problemas más que a los de ustedes, sino porque me había dado cuenta que el estado de ánimo que vivía la población hacia imposible un diálogo profundo, documentado e imparcial juicioso. Y esperé que transcurrieran los días a fin de poder conversar con ustedes, a fin de poder escucharlos y a fin de manifestarle una serie de ideas, de proyectos y de ejecuciones que vienen en un futuro bastante cercano.

Mi preocupación es otra y se los voy a decir con toda franqueza. Me preocupa una cosa y se los voy a decir con toda sinceridad.

En la medida en que las organizaciones populares no defiendan sus conquistas y ataquen y dediquen sus energías para atacar a los que hicimos posible que estas conquistas se realizaran, en esa misma medida, ustedes pueden ir inconscientemente acercando los dirigentes en dirección a quienes estas medidas han perjudicado.

La presencia de ese líder de producción que estuvo aquí fue posible porque el gobierno adquirió una gran cantidad de hectáreas, varios miles de hectáreas, para incorporarlos a la geografía de la producción nacional. Así se menciona deportivamente abajo; es correcto, hay que condenar muchas cosas, pero yo hubiese querido también oír aplausos a la medida

que determine que muchas herramientas de trabajo estén hoy en manos de los obreros, hubiese querido también oír una voz de aliento al esquema legal que creó los asentamientos campesinos y que creó los medios de producción colectiva; no nos ha creado a los dirigentes que no deben sentirse con la sensación de que todo anda mal; todo no anda mal; hay muchas cosas que se han hecho, otras que se seguirán haciendo y otras cosas que hemos podido hacerlas mejor y otras las realizamos en la forma que hemos debido hacerlas, hay que ser suficientemente honesto para admitir que hay cosas que hemos podido hacerlas mejor. Ahora mismo se plantea un problema profundo en la educación nacional. Tengo la impresión de que nos hemos sobreextendido y uno no puede extenderse más allá de los recursos humanos que uno tenga; hay muchos ciclos de producción, muchas más escuelas que se han organizado que no tienen los profesores suficientes, porque el país no estaba preparado a nivel de herramienta intelectual para llevar los servicios a la presencia de la escuela hasta los más apartados rincones de la geografía de nuestro territorio. Tenemos entre todos que meditar –estudiantes, educadores, gobierno- y diseñar una solución, que sin quitarle las esperanzas de nuestro pueblo de que la escuela no quede a más de media hora de distancia a pie, y más allá de 5 centavos, podemos equipar bien lo que ya tenemos y luego ir creciendo en proporción a la forma en que la educación puede seguir siendo apoyada.

Es verdad que aquí llevo grandes ideas y grandes conclusiones. Esta provincia requiere sobre todo, requiere de administraciones descentralizadas, que no tengan que estar pidiendo permiso a Panamá para poner un proyecto o para dar paso a un permiso de un ciudadano que esté solicitándolo.

Les prometo que vamos a trabajar en este sentido. Y también, somos sinceros, vamos a manifestarlo; yo sé que en el engranaje gubernamental ya hay cansancio y hay desgaste en algunos componentes. Por eso les puedo decir, en estos años que vienen verán nuevas caras en los carros que tienen franja amarilla.

Yo no puedo permitir que se juzgue a las organizaciones estudiantiles por la actuación de un estudiante. Eso no lo puedo permitir. La acción de un estudiante es aislada. Es por eso que quiero pedirle a las organizaciones estudiantiles que no juzguen a la institución Guardia Nacional, por la acción de uno o dos o tres de sus miembros. Ellos no constituyen el pensar de la institución, el pensar de la mayoría.

No podemos tampoco juzgar a un hombre, no podemos juzgar a la Iglesia, representada aquí por este santo hombre, Monseñor Serrano, no podemos juzgar a la Iglesia por la visión de un mal apóstol.

Tienen que existir fichas malas, tienen que existir pueblos malos para que sirvan de puntos de referencia a miles y miles de cuadros buenos en todo sector o sitio.

Muchos de los problemas que hoy les estamos haciendo frente tienen su causa aparente y su causa real. La causa aparente de los problemas de Colón, son esas manifestaciones estudiantiles, el quebrantamiento del orden público, el pequeño enfrentamiento de fuerzas públicas y estudiantiles, que nosotros no quisiésemos se volviese a repetir porque ésta es una pelea de pobres contra indigentes. Y porque sabemos, y nos damos cuenta, que si no detenemos esto a tiempo podemos llegar a los tiempos de antes en que el hombre uniformado era el verdugo de su propio pueblo; y eso no irá a pasar más nunca.

Esa es la causa real. Es el desempleo; son los complejos problemas; que tiene una ciudad. Problemas de Colón, que van desde un complejo portuario, hasta el problema campesino de la reforestación, que está ubicado ahora mismo en Portobelo. Efectivamente, hay problemas. Pero también hay programas. Y lo más importante es que existe una simbiosis, una comunicación entre pueblo y gobierno, y siempre y cuando esta comunicación no se interrumpa, hay esperanza de que las reivindicaciones vayan encontrando respuestas concretas, como efectivamente la van a encontrar.

Tengan la seguridad de que este gobierno, el equipo de gobierno, no va a singapurizar a Colón. No convertiremos a Colón en un Singapur. Para que exista un Singapur tiene que haber la naturaleza y el habitante de Singapur. Y lo menos parecido al habitante de Singapur, es el habitante de Colón.

Y cuando les digo esto, es que cuando uno abre mucho la frontera, por esas aperturas de fronteras si sale. Por esta apertura de fronteras legales también se encamina el vicio, la corrupción, la prostitución, que no son la respuesta que nuestro pueblo espera ni son la respuesta que el mundo, que nos ayudó con tanta dignidad, espera que el gobierno panameño de a los problemas del desarrollo. Eso no irá a pasar nunca.

Muchos problemas de desorientación existen en todas partes. Existen porque efectivamente, ha habido un apagón político en el país. Confesémoslo que sí lo ha habido. No juzgaremos ahora, si fue o no fue necesario. Encaminémonos a pensar en el presente. Si lo ha habido. Si ha habido persecuciones sindicales. Si ha habido persecuciones estudiantiles. Si ha habido sindicatos un poquito mal orientados. Posiblemente ha habido conquistas que fueron más allá de las conquistas reales que se podían sostener. Pero todo esto es consecuencia del apagón político, del apagón de información. Del apagón de politización de las organizaciones que constituyen la base fundamental de la población panameña.

Hay una verdad objetiva. En Colón están paralizadas las inversiones. La clase empresarial, por mucho estímulo que uno le de no quieren venir a Colón. Hasta ahora es que están demostrando algún interés por establecerse en Colón.

El colonense es un excelente obrero, es un hombre productivo, el colonense tiene tal habilidad de producción que termina su jornada mucho antes que la que otros habitantes del resto del país usan para terminar una jornada de trabajo. Debemos entonces, analizar los problemas bajo el contexto de que estamos atacando las causas reales, no las aparentes.

Las manifestaciones de resquebrajamiento del orden público no obedecen a ninguna mala intención. Obedecen a aquellos hombres que sobre sienten su patria y sobre sienten la causa del pueblo, no miran, no ven cerca la solución a todos estos problemas que nosotros no negamos que existen, y que estamos aquí precisamente para invitar al pueblo a que pensemos en atacar las causas reales, que resueltas las causas reales, no hay manifestaciones aparentes de descontento del pueblo.

Hay que crear riqueza. Pero paralelamente a que se vaya creando hay que repartirla. Hay que hacer esquemas de creación de riqueza. Pero no podemos repartir la riqueza que aún no está creada; tenemos que darnos cuenta que en Colón existen uno de los más altos porcentajes de desocupación y que esta es una verdad real, objetiva y palpable.

Por un lado, y esto queda como tema de discusión, no queda línea política, yo veo que hay cierta confusión en los que piden determinados dirigentes. Por un lado piden la abolición del 5% y por otro lado piden que no se pare el Plan de Emergencia. Señores, si el plan de emergencia está siendo subsanado totalmente con los frutos de este impuesto.

Quitamos el impuesto, se elimina el plan de emergencia. Hay que discutirlo. Pero perjudicamos a más de 20,000 madres panameñas que hoy pueden estar llevando con dignidad algo a su casa. Y en lo que sí hemos fracasado y aquí hemos fracasado todos, porque ninguna organización me ha traído a mí esquema, y en lo que hemos fracasado es que han pasado muchos meses y no hemos hecho un esquema para poner a estas madres a producir en la proporción que ellas produzcan, en esa misma proporción el plan se va haciendo permanente. Este fracaso, aceptémoslo, que ha sido de todos. Pero es honesto, y es una conquista, tener un gobierno que acepte un fracaso. Es una conquista tener un gobierno que le haga frente a lo más equipado.

Efectivamente, cuando pensamos en política pensamos en la organización política del pueblo; lo dijeron en la Federación de Estudiantes y un representante de otro grupo, que son un vocero del estudiantado. Pensar, el Ministerio de Educación reglamenta las asociaciones estudiantiles diciendo que no deben ser políticas y realmente son políticas; así que por qué vamos a desconocer que realmente ustedes son políticos o aspirantes a dirigente, o aspirante a conductores de un pueblo o de una provincia.

Las organizaciones estudiantiles deben ser la cantera en donde se vayan los futuros dirigentes de un país, porque ella garantizan un dirigente con un alto grado de conciencia patria.

Y si hablamos de estas organizaciones, hablemos de política. Pero no asociemos la política a los incidentes del 68. Ya esos dirigentes quedaron sepultados por 10 años de vigencia de un proceso, que llámese o no se llame revolucionario, si puede demostrar a la faz del mundo y a la faz de la Patria, muchas conquistas adquiridas de este pueblo por sí solo hubiese tenido que pagar un alto costo social, un alto costo de sangre, si no es porque la Guardia Nacional lleva al convencimiento de que estaba siendo mal utilizada, y si no es porque la Guardia Nacional llega al convencimiento de que era vergonzoso seguir siendo el brazo armado de los peores intereses de la patria.

Si tenemos que admitir esto, entonces hablemos de política. Pero cada uno habla de político dentro del contexto de lo que él piensa. Algunos pensarán mal. Pero gran sector del pueblo panameño piensa bien. Así que tenemos que llegar a la decisión, ya el gobierno ha decidido, la creación de una comisión de Alto Nivel para que los diferentes sectores políticos en eso incluyo a los estudiantiles, que no son sectores ni de jardinería no ornamentales vayan diseñando el perfeccionamiento del sistema, porque la conquista de la Zona del Canal conlleva derechos y conlleva deberes y los deberes y derechos que conlleva el desarrollo del país también nos obligan a actuar con un criterio de unidad nacional mucho más amplio que el que hemos actuado hasta ahora.

Vamos a incorporar. Para que sea una comisión de alto nivel que participan también miembros del gobierno que participen representantes de los sectores políticos para que presenten las recomendaciones al Consejo Nacional de Legislación para que una vez pasen las elecciones pensemos en función de organización política de sectores de opinión de la izquierda, de la derecha, de la media, de toda esa gama de colorido político que subyace que existe en un millón ochocientos mil panameños.

Yo sé que por 10 años nos dio resultado, y dio resultado porque teníamos que actuar con demasiada velocidad esquema de que estuviesen unidos el Poder Ejecutivo y el Legislativo. La intención de la dirigencia nacional ahora mismo no es mantener eso separado ni unido indefinidamente. Yo sé que el sistema ejecutivo, aunque debe estar separado y unir por lazos administrativos si es posible, a los que ejecutan las misiones que creación, que el conjunto de leyes imponen.

Yo sé positivamente, y no nos oponemos, a que estos sean elegidos como los diferentes sectores de opinión quieran que sean electos. No estamos cerrados a la banda de ese aspecto.

Paralela a la elecciones del 6 -todo esto vamos hacer paralelamente a las elecciones del 6- en donde se elegirá la cabeza visible del proceso revolucionario, cuyo nombre no se ha elegido y tienen que acordarlo los 505 que van a elegir y la nueva asamblea de representantes que vienen.

Todos estos cambios constitucionales se pueden hacer día, organización existente. No me confundan, esto no interfiere en lo absoluto con el proceso que estamos viviendo, que hasta nuestros más grandes críticos no han podido disimular, que es un proceso en el cual el pueblo ha participado al inscribirse voluntariamente casi la mitad de la población electoral. Proceso que esta siendo observado por otros dirigentes de otros países, y proceso que hizo posible una organización política que en 10 años hizo avanzar el país más de lo que había avanzado en los 60 o 70 años de vida republicana.

Lo que le quiero decir es que no hay terquedad en esto. No quiero que haya abismos entre dirigentes y dirigidos. Quiero que sepa que estamos abiertos; abiertos completamente a recibir todas las sugerencias que los diferentes sectores políticos de nuestro país quieren hacer.

Pero para esto hay que institucionalizar más en las ideas, nombrando una Comisión de Alto Nivel, para que en un plazo determinado presente las recomendaciones que luego serán consultadas con todas las organizaciones políticas que tengan vigencia política en este país.

Estamos comprometidos también a llamar en agosto a una sesión extraordinaria de la actual Asamblea de Representante. Y lo vamos a hacer. La fecha se pondrá en cuanto entre en comunicación con los Vicepresidentes de la Asamblea de Representantes.

Va a comenzar ya con las recomendaciones que esta comisión de Alto Nivel nos haga a comenzar a rediseñar o a ver cual es el diseño o la organización política que sea lo suficientemente flexible que le de participación a sectores que hoy no están participando y que haga posible que esos derechos, estos deberes y esas conquistas que hoy vamos a incorporar a la economía y a la geografía se encuentren con un país lo suficientemente organizado, como para que no nos tengamos que lamentar después que por falta de organización no se le pudo dar respuesta rápida, flexible y ordenada a tantas conquistas que vienen por delante.

Yo me he dado cuenta y he llegado a la conclusión, de que este es un pueblo que le gusta votar por su presidente, que por jefe de Estado. El gobierno no se opone a que las elecciones del 84 la elecciones sean directas. No nos oponemos. Si el pueblo quiere, si esta Comisión de Alto Nivel lo sugiere, no nos oponemos esto. No nos oponemos porque este es un Gobierno que se está organizando para quedarse indefinidamente, sino que nos estamos organizando bajo el contexto de que los cambios sigan independientemente de quien los haga. Ahí es donde está el altruismo de la dirigencia de este proceso.

Nosotros queremos los cambios independientemente de quien los haga. Hay otros dirigentes que dicen: Los cambios son buenos siempre y cuando los haga yo; entonces ahí personifica el cambio y los cambios muchas veces por personificarse nunca aparecen.

La Zona Libre. No se habla con el cariño con que debe hablarse en la provincia de esa gran institución. Criticamos la Zona Libre, posiblemente por la conducta de algunas de sus personeros, pero como que estamos involucrando a la institución misma.

Qué sería Colón ahora mismo, en estos tiempos de extrema desocupación, sino tuviésemos Zona Libre.

Me pregunto yo; en el recorrido, en el recorrido que hice por Europa, quise estudiar, y entusiasmé a varios mandatarios europeos para que invirtieran o estuvieran presentes en la Zona Libre con industrias de desarrollo, preferiblemente que emplearan una gran cantidad de personas y uno de ellos me dijo que una Comisión de su país había estudiado las condiciones en que se trabajara en la Zona Libre, es decir, los beneficios, los perdones fiscales y que no eran lo suficientemente atractivos como para establecer allí:

El día del perdón fiscal, el día que ciertas exoneraciones no sean atractivas, las compañías existentes se van a ir, se van a ir a otra parte y pueden poner un poquito la permanencia de la principal fuente de trabajo que actualmente tiene la Zona Libre.

En verdad aquí se dio también una gran idea. Que la Zona Libre, debe hacerse simpática; debe extender sus beneficios hacia los flancos o la retaguardia de donde opera.

Esa idea de que la Zona Libre se agrupe a través de cooperativas, a través de agrupaciones colectivas y le dé respuesta a los problemas de vivienda y a otros tipos de problemas de sus empleados, es una idea bastante atractiva, y creo que podemos comenzar a trabajar en ella.

Me preocupa mucho, que siendo Colón, el área del país en donde más presente ha estado el Ministerio de Vivienda en donde se inauguró una barriada de 1,000 casas no haya la comprensión.

Algo anda mal aquí y vamos a discutirlo. Porque si hemos estado presente masivamente, en las soluciones de vivienda, sé también que la solución de vivienda muy apartada conlleva también el compromiso del transporte, y se también que el problema del transporte es el problema que prioritariamente tiene que hacerle frente al país lo más pronto posible.

Pero no podemos decir que ha fracasado el sistema. Porque no podemos condenar, y si condenamos el sistema de transporte condenamos una esperanza. Si algo anda mal, puede ser corregido.

Pero no quiero tampoco que me diga que haberle dado el transporte como herramienta de trabajo al conductor que la manejaba, en eso constituye el fracaso. En eso no constituye el fracaso. El esquema es bueno y haciendo ciertas correcciones se puede flexibilizar el transporte, hacemos un transporte oportuno, que pase varias veces por la misma esquina y aprecio que no castigue el bolsillo de quien se desplaza.

Eso es lo que les digo. No critiquemos así las cosas no generalicemos la crítica, porque entonces podemos estar dando al traste con una esperanza.

El esquema de convertir al obrero, de darle la herramienta de trabajo, de convertir en propietario al obrero de su herramienta de trabajo, no podemos criticarlo tan deportivamente.

Si hay que hacer ciertos ajustes, se hacen. Pero si los criticamos inmisericordemente, entonces no van a obligar que el sistema viejo era mejor porque estaba en manos de pocos y producía riquezas para muy pocos, muchas riquezas para muy pocos. Ahora por lo menos, con todos los defectos que tengan es un esquema mucho más redistributivo.

Yo se que a ustedes le preocupa mucho en que forma va a impactar toda esta estructura de tierras, de casas, de instalaciones, va a impactar la economía colonense.

Yo sé que les preocupa mucho que ustedes sean las víctimas en ese victimario que es el enclave colonial; no reciban los beneficios en la proporción a la paciencia que han tenido al soportar frente a su casa, frente la presencia de esa cerca colonial.

Ahora mismo yo sería demagogo y embustero si les digo que yo estoy en condiciones de desglosarle para quién va a ser esta casa y para quien va ser esto. Pero si les puedo decir, que en esos estudios que ya se iniciaron y que van a estar representados en esos estudios, van encaminados a la colectivización de los beneficios que da la franja canalera.

Yo no voy a cambiar el letrero de “No trespassing por el letrero aquel que simboliza la propiedad de Perro Bravo ese no. Y si hay que vender esa casa a quien no se le debe vender, a quienes ya viven ahí; al obrero panameño que está ahí, que no puede hacerle mejoras, que no puede sembrar un árbol de mango, porque tiene la inseguridad de que al separarlo de su puesto, 30 días después, tiene que abandonar la casa.

Y con los beneficios que se reciben de ese inmueble que se le va a dar a esa familia, en la misma forma que se vende acá a la familia panameña, podemos incrementar entonces con mayor velocidad de marcha, un plan de solución de vivienda en el área, en donde ustedes diseñen, en donde la población diga, porque también se que si uno hace una barriada en un sitio en donde la gente no quiere ir, de salida la barriada resuelve el problema habitacional, pero va creando un fuerte problema de aceptación social y de aceptación de cariño a esa solución. Yo se que ustedes no quieren que eso se convierta en lo que es ahora mismo; un socialismo parasitario. Una isla de riqueza dentro de una geografía de muchas necesidades insatisfechas. Eso no se va a convertir en eso. De eso tengan la completa seguridad.

Y como he venido, y se los dije, vine a conversar, vine a buscar ideas, vine a escucharles, vine a disculpar, vine a felicitarlos, pero no he venido pre-eleccionariamente a hacer promesas que no puedo cumplir. Vine a esto y creo que la misión ha sido cumplida.

Felicito a esos líderes por el valor que tuvieron al exponer los problemas de Colón bajo el contexto de su propio pensamiento, pero ellos también deben permitir que otros lo expongan bajo el contexto de su forma de ver las cosas; porque un país en donde no se permita disentir, es un país que se está condicionando para que el hombre sea esencialmente obediente, y cuando el hombre esencialmente obediente ahí es donde vienen entonces los regímenes dictatoriales o los regímenes peores: los nazistas, los fascistas, los que no tienen ningún respeto por la dignidad de hombre y los que acallan con metralleta cualquier grito de rebeldía.

Me voy satisfecho de que hemos podido determinar en estilo de Gobierno que le permite al hombre expresarse, y expresarse respetuosamente, y expresarse documentadamente, y no puedo irme sin admitir que la presencia de mi hermano Jimmy Lakas ha resuelto muchos problemas y que él es el primero también en admitir que se han cometido algunos errores.

Pero desde que él está aquí no se ha resuelto todo, se han cometido errores, pero el resultado, el promedio final ha sido positivo. Les felicito muchachos, te felicito Jimmy, muchachos no sigamos peleando que nos van a dividir, nos van a dividir y a la Guardia Nacional no le es elegante volver a retornar al papel en que nos habían empeñado antes, en ser los verdugos de una generación que protestaba. No sigamos peleando. Qué en sí tienen la suficiente comprensión de todos sus problemas no le quemen el carro al Director. Ahora hay que volver a comprarle otro carro, entonces ese gasto habría podido ser para resolver el problema campesino. Que sacamos con quemarle el carro al Director?

Pero bueno, aceptémoslo como una manifestación de rebeldía que va como conformando, que va dentro de la reglamentación aquella de a que a golpes se hacen los líderes. Tengan confianza que yo no les voy a virar las espaldas y de hoy en adelante les prometo un diálogo más expedito y cada vez que ustedes quieran.

Lo único que les pido es que me lo programen con fechas en que uno pueda atenderlos.

Así como me siento orgulloso de la labor de Jimmy, también me siento orgulloso de la cantera que constituye las organizaciones estudiantiles, de la cantera de dirigentes que constituyen esas organizaciones y me siento orgulloso porque se visualizan en el porvenir de la Patria, que este no podrá ser nunca un país de lacayazos, un país que se deje tiranizar ni un país que deje ofender su dignidad.

Muchas gracias.



Omar en su patrulleje histórico, explicaba al pueblo lo que continuaba después de la firma de los Tratados y exhortándolos a votar por los mejores el 6 de agosto

DISCURSO EN LA CONDECORACIÓN DE DANIEL ODUBER

JULIO 1978 ⁴⁴

Esta es una condecoración que distingue a quien merece ser distinguido y que lo distingue precisamente en un momento en que dejó de ser Presidente para que esta distinción no fuese confundida con el alto cargo que él ostentaba.

Panamá, nuestro país, impone esta condecoración sólo a aquellos líderes, a aquellos hombres, que en un momento de nuestra historia, de nuestra lucha, supieron incorporarse a ella con el criterio de quien se incorpora a una causa que él está sintiendo propiamente.

Su respaldo señor Presidente, siempre fue un respaldo conceptual. Su actitud hacia nuestros problemas siempre fue una actitud no sólo decidida sino militante. Y digo esto porque en el largo trayecto que este país tuvo que recorrer por su liberación, Daniel Oduber, que es uno de los líderes significativos de América, entendía, sentía y pensaba, que cualquier vestigio de enclave colonial insultaba la dignidad de un hemisferio y si un vestigio de enclave colonial insulta la dignidad de un hemisferio, insulta en la misma forma la dignidad del pueblo de ese hemisferio. Él, como un dirigente de este hemisferio, concibe y entiende perfectamente bien que en materia de diseño político el Continente tiene que rediseñarse a fin de entrar al siglo XXI, con esquemas que hagan posible transitar, absorber y entender, las profundas transformaciones que el Continente va a sufrir. Transformaciones éstas que se van a producir por la presión de muchos grupos irredentos de nuestro hemisferio.

No sólo en materia de lucha soberana, Daniel Oduber, buen y un gran vecino, fue un gran consejero, fue un gran compañero, junto con él arreglamos con una prontitud poco acostumbrada, grandes problemas de intercambio comercial; pequeños problemas fronterizos y junto con él diseñamos un nuevo estilo de cómo un mandatario de dos países que duermen juntos, pueden llegar a grandes arreglos con sólo una llamada telefónica.

Recibe Daniel con toda la sinceridad con que nos hemos tratado, esta condecoración que simboliza el aplauso y reconocimiento del pueblo que no escatima reconocer virtudes de quienes realmente se la merecen y al condecorarte estoy condecorando a uno de los grandes dirigentes de América.



**IMÁGENES DE OMAR
CON NIÑOS**

**A LOS QUE LOS CONSIDERABA
EL RELEVO GENERACIONAL
DEL PAÍS**



**SU CONEXIÓN CON ELLOS
ERA IMPRESIONANTE**

**LA NIÑEZ LO INSPIRÓ A
LUCHAR POR NUESTRA
SOBERANÍA**



EN LA COMUNIDAD DE LA PALMA

LUNES 11 DE JULIO DE 1978 ⁴⁵

Pueblo darienita:

Varias cosas me traen aquí a esta plaza a conversar con ustedes. Primero a manifestarles el agradecimiento y el orgullo que sentí cuando vi muchos rostros darienitas en esa Plaza 5 de Mayo en donde no sólo se perfeccionaba el último documento sino en donde se aceptaba plebiscitariamente que este era un pueblo que respondía a su gobierno.

Vengo también a pedirle excusas por aquella vez que les prometí venir y que inconvenientes de última hora impidieron que yo estuviera con ustedes. Y esa excusa se la pido con mucha significación porque veo la forma tan cariñosa, tan presente y tan militante como ustedes están aquí.

Vengo a decirles que este proceso ni se aflige, ni se afloja y que yo permaneceré al frente de este pueblo porque ahora es cuando existen verdaderos retos que no tienen que llevar a levantar el nivel de vida de un millón ochocientos mil panameños y fíjense que cuando yo pienso en levantar las condiciones de vida no estoy pensando en un pequeño sector de este país sino que pienso dentro del universo de toda la población de la geografía de este país.

Estamos próximos a unas elecciones. Vamos a que este sea un certamen de civismo capaz de que vengan a observarlo muchos dirigentes de América porque van a venir.

El gobierno no tiene candidato oficial ni permite que altos empleados del gobierno anden apoyando listas electorales, eso no se puede permitir.

Esto es un torneo de votos y no de votos y no de zancadillas, de adherentes y no de buscar respaldo en la forma en que buscaban respaldo antes. Tiene que ser lo más diferente a las elecciones que planteábamos antes, tiene que ser algo tan grande, tan significativo, tan cívico como lo fue el plebiscito mediante el cual el pueblo le dio el respaldo a sus tratados.

Es verdad que ahora que hemos emprendido muchas conquistas juntos, que hemos pasado los peores tiempos, ahora que vienen buenos tiempos producto de nuestras conquistas, de esa gran dignidad que tuvo este pueblo y que tuvo su dirigencia, no le vamos a entregar esto a quienes ofenden la honradez de la Patria con su solo recuerdo.

Hay que reforzar el Poder Popular y vamos a reforzar el Poder Popular y ustedes deben comenzar a reforzarlo yendo a votar masivamente por el candidato de su simpatía.

Elijan bien, escojan bien que esa nueva asamblea de 505 tiene muchos retos de desarrollo por delante, muchos retos de desarrollo y en estos próximos años el país alcanzará niveles de desarrollo que pondrán a este pueblo en mejores condiciones de vida. Los peores tiempos ya pasaron tengamos fe y ánimo en el futuro y en el porvenir y dentro de la geografía de la Patria.

Darién es la provincia de más futuro y más porvenir porque aún está inexplorada y hay que desoñar el sistema para que la explotación de la riqueza de esta provincia beneficie en gran cantidad y casi exclusivamente a esos hombres que por tanto tiempo han esperado este desarrollo que han soportado tanto inclemencia como son los darsenitas.

Vengo a decirles también que yo cuando les prometí reiniciar el patrullaje de la patria, era cierto y lo estoy cumpliendo. Yo sentía la necesidad de que el pueblo me viera y yo mismo sentía mi propia necesidad de verle la cara a mi pueblo. Yo estaba más interesado en verle la cara a ustedes que ustedes a mi, creo yo!

Y la verdad que uno se reactiva, uno se programa y cobra nuevos ánimos y se da cuenta que un pueblo que le brinda a un mandatario tanto respaldo, a ese pueblo no se le puede defraudar. Y el General Torrijos no es de los que sale huyendo cuando hay problemas. No soy de los que sale huyendo, salgo en dirección hacia el problema. No soy de los que sale huyendo y regresa cuando el problema ha desaparecido, que gracia. Yo no soy de esos.

Tengan la seguridad de que yo seguiré con la misma fuerza, de que yo seguiré con el mismo cariño, que yo seguiré con todas las fuerzas que me den, porque un gobernante es tan fuerte como respaldo tenga de su pueblo. Nada hubiese podido hacer yo si este pueblo no me respalda en la causa del Canal. Un gobernante es tan fuerte, como fuerte sea el cariño que siente su pueblo hacia él.

He venido para pasar esta noche aquí, no tengo apuro. Con una gran parte del gobierno pasaré la noche aquí. Mañana podemos conservar algunos problemas pero esto ya diseña la forma como vamos a seguir trabajando. Ahora le voy a dedicar mucho más tiempo a estos rostros de hombres trabajadores, a estos rostros de la Patria profunda y estaremos encima de todas las cosas porque siento que me rejuvenezco y que cojo fuerzas cada vez que entro en contacto directo con la población de nuestra patria, ese cariño que ustedes me están dando no está cayendo en una vasija rota, ese cariño está cayendo en un hombre que tiene profundo sentimiento y que está dispuesto a llegar al máximo de sacrificio siempre y cuando esa línea de sacrificio sea para beneficio colectivo o para beneficio de los que más necesitan en este país.

Muchas gracias por estas exclamaciones de simpatía y tengan la seguridad de que están frente a un Comandante, de que están frente a un dirigente que conjuntamente con ustedes les promete elevar el país y les promete resolver los problemas que actualmente les están agobiando.

**EXTRACTOS DEL DISCURSO EN LA INAUGURACIÓN DEL CICLO BÁSICO
DE CAIMITO EN LA PROVINCIA DE COCLÉ EL LUNES
10 DE JULIO DE 1978 ⁴⁶**

“Eso iba conformando en mí una idea que esta no podía ser una zona, que disminuyera la dignidad y la personalidad de los que nacieron aquí; que había que darle educación y que había que cubrir la ruta de Victoriano en las escuelas que esos líderes soñaron tener algún día. Y en verdad, hoy me siento satisfecho”.

El que cree que esta región, esta área geográfica del país estaba reservada como una cantera de empleaditas, está equivocado porque aquí se están formando los cuadros de producción, los cuadros de dirección, los cuadros de liderazgo político, liderazgo administrativo que van a seguir trasformando la región, trasformando la cátedra y que garantizan esta velocidad del desarrollo que hemos impuesto y la escuelización en todo el país.”

“Yo me siento muy orgulloso, no tanto por las instalaciones físicas, eso cualquier gobierno puede hacerlo; por el rostro de complacencia de los padres de familia, por la unidad que hay entre maestros y estudiantes, por esa satisfacción que sienten ellos de no verse discriminados por un sistema que antes le daba escuela a unos y le negaba escuela a otros; por un sistema que les daba salud a unos y le negaba salud a otros”.

“Es la satisfacción que siente ellos de contar con un sistema en que todos los panameños tienen la oportunidad de sobresalir, bajo la única condición de que la lucha ahora se está planteando en el aula de clases, ahí es donde se plantea la lucha, ahí. El que sobresale, sobresale ahí. Sobresale por su conocimiento y los esfuerzos que él mismo puede hacer”.

“Siento la satisfacción de que lo que comenzó siendo un bohío, hoy es toda una institución, que dentro de los Ciclos Básicos, la escuela de Caimito constituye una alta cifra de admiración y organización. Dentro de los Ciclos Básicos, la escuela de Caimito que fue una de las primeras ha correspondido a la jerarquía y se ha jerarquizado al haber sido la primera escuela organizada”.

“La Escuela de Caimito, como todas las escuelas de la provincia y como todas las dependencias de esta provincia, impresionan mucho, más por la limpieza que por el lujo. Yo admiro el sentido de limpieza que existe en la provincia de Coclé, y muchas veces lo pongo de ejemplo en otras provincias. El sentido de pulcritud y de limpieza es admirable”.

“Yo te felicito Director, aquí tienes varios cientos de muchachos, hazme de ellos panameños que no permitan que el hombre humilde vuelva a ser explotado; que no permitas que el panameño humilde vuelva a ser humillado; que el panameño no vuelva a ser utilizado como un tonto que apoye grupos de pocos en beneficio de muy poquitos”



Omar fue un líder que le gustaba la compañía de los niños y disfrutaba de apoyarlos en la solución de sus necesidades, especialmente educativas.

EXTRACTOS DEL DISCURSO EN COCLÉ, EL LUNES 10 DE JULIO DE 1978 ⁴⁷

“...todo lo que hemos hecho es trabajar para evitar que el país caiga en teorías extranjerizantes y esclavizantes”.

“... no ando propagando odio. El odio todo lo marchita y la familia panameña ha dado ejemplo de unidad y no podemos caer en el insulto y el irrespeto a la dignidad del hombre”.

“No critiquemos a los que estuvieron días pasados en una manifestación. Lo hicieron por curiosidad arqueológica. Resulta que cuando una pieza de arqueología se fuga del museo político de la patria comienza insultando, ¡Qué equivocado está! Se ve que no conoce la nueva configuración que el proceso le ha dado a este pueblo, y que el pueblo le ha podido dar a sus dirigentes. Esto indica lo distanciado que está del verdadero corazón, del verdadero sentimiento de lo que es este nuevo país”.

“... elijan a los mejores, porque estos seis años que vienen, nos van a dar el rumbo definitivo, un nuevo esquema en que el pueblo sea el protagonista de sus propios cambios y que nos permita ver el alumbramiento del siglo XXI”. “Hay que votar por los mejores, por los que se definan”.

“No soy de los líderes que salen huyendo. Continuaré al frente de este pueblo si así ustedes lo quieren”.

“No los voy a abandonar. No salgo huyendo a los problemas. No abandonaré a un pueblo que jamás se ha enanizado ante sus grandes problemas. Creo y comprendo que los problemas se resuelven enfrentándose personalmente y quiero asegurarles que este diálogo de hermano, de panameños, de semblante a semblante, seguirá siempre que este pueblo quiera y la velocidad que el desarrollo del país lo exija,

No esperaba tanta gente. Sé que vienen de muy lejos y en vez de embriagarme de triunfalismo, me embriago de responsabilidad.

Cuando nosotros irrumpimos en la vida política lo hicimos con asco porque nos daba asco ser verdugos de un sistema. Los que habían propiciado aquello salieron huyendo para la Zona. Dos semanas después me llamaron a la Zona para una reunión. Me dijeron que quedaba detenido sino ponía en el Poder al “socio” que estaba allá. Les dije que estaba bien. Que me dejara volver al cuartel para hacer los arreglos. Al regresar le llamé y le dije que mandara los tanques del Comando Sur, para quemarle la Zona. Ellos querían regresar a bordo de los tanques, del Comando Sur.

Cuando él se dio cuenta de que lo que estábamos diciendo era producto de una decisión bien pensada, fue cuando comenzaron a cambiar y esa misma noche en un avión de la Fuerza Aérea mandaron a Miami a los que estaban exiliados en la Zona.

No me gusta mucho mencionar el pasado, pero las nuevas fuerzas tienen derecho a conocer los puntos de referencia para que no crean que todo ha surgido por combustión espontánea. Por supuesto que todo no quedó allí. Luego surgió el golpe de México, cuando decidí volver y les repito: Sepan que no los voy abandonar. Para mí ningún problema es chiquito”.

“El hijo de doña Joaquina y de don José María Torrijos, dos maestros de escuela que predicaron el evangelio por 40 años por los campos de esta patria, no puede estar pensando en teorías ateas, en teorías esclavizantes, ni en teorías extranjerizantes. Creo que hubo un poco de ligereza... No estoy disgustado, estoy confundido... sorprendido... un poquito ofendido, porque se está ofendiendo el nombre y el Evangelio que me predicaron mis padres, padres de los cuales yo me siento muy orgulloso”

“...es en el diario contacto con el alma, con la cara, con las manifestaciones de este pueblo, con las personas de este pueblo, es donde yo lleno el tanque de combustible para poder seguir luchando y seguir patrullando todos los contornos de nuestra Patria”.

DISCURSO DE OMAR EN CHITRE EN EL PARQUE UNIÓN VIERNES 14 DE JULIO DE 1978 ⁴⁸

Compañeros de la provincia de Herrera:

Estoy aquí para darle fe a la promesa que les hice ante esa multitudinaria concentración de la Plaza 5 de Mayo de que yo volvería a recorrer los contornos de la Patria para seguir dialogando cara a cara y rostro a rostro, como lo habíamos hecho en el pasado, con todos los sectores de este pueblo.

A esta provincia, pequeña en dimensión geográfica, pero con una garganta en dimensión política tengo que agradecerles la forma como estuvo presente en la Plaza 5 de Mayo y la forma tan calurosa, tan multitudinaria, tan numerosa como me han recibido esta vez aquí en el Parque de Chitré.

Vengo a decirles también que los ojos del mundo están puestos sobre la geografía política de esta patria y que los ojos del mundo están observando el comportamiento doméstico y casero de nuestras elecciones del 6 de agosto. Tengo que manifestarles y en esto quiero que ustedes cooperen con la dirigencia de este Proceso, de que el gobierno no tiene candidatos oficiales y que no va a permitir que este torneo cívico use altos funcionarios o personas influyentes que trabajen en el engranaje gubernamental lo empañen con listitas de apoyo, porque este debe ser el torneo cívico más grande escenificado en los setenta y tantos años de la historia política de nuestro país.

Ayudándolos a todos, reforzamos el sistema. Ese día todos los medios de comunicación existentes en el país serán alquilados por el gobierno al servicio de todos los votantes, para que toda la población electoral pueda movilizarse, independientemente del color de la paleta, pueda movilizarse hacia una urna de votación.

Ese día tenemos que manifestarle al mundo que este pueblo tiene la suficiente madurez política como para poder administrar la gran conquista, esa conquista de la soberanía nacional que solo se pudo hacer porque había un pueblo predispuesto a cualquier tipo de sacrificio y había un gobernante que ante el peligro no sale huyendo.

Yo quiero manifestarles que me siento muy orgulloso, muy orgulloso de esta provincia, porque esta provincia tiene su particularidad.



Cuando abraza una causa, cuando se empeña en una causa no lo hace con términos medios, ni en medias tintas. O se empeñan a fondo, o no se empeñan en nada. Ya al no empeñarse nada es porque no están de acuerdo con la causa que le están proponiendo.

Yo de estos diálogos con ustedes, de estos diálogos por la visión cercana de sus rostros, de la visión cercana del optimismo en el porvenir del país, voy sacando grandes conclusiones, voy perfeccionando mi modo de ver las cosas, a fin de que el próximo gobierno con mucho mayor capacidad de respuesta y una respuesta que llegue casi inmediatamente, a los grupos marginados a los grupos que la están reclamando.

Yo quiero darles las gracias y quiero decirles nuevamente que no habrá parcialismos políticos que este torneo tiene que ser un evento de civismo, una vitrina cívica, un espejo cívico en el cual puedan venir a observar todos los dirigentes extranjeros.

Quiero también solicitarles que vayan a las urnas masivamente: Que cada voto depositado en esa urna es un mensaje de su conciencia y apoyo y deseos de que el país mantenga esa misma forma de conquista electoral que ha mantenido hasta ahora. Yo soy como gobernante, un hombre que está sumamente complacido y creo que pocos gobernantes del mundo puedan sentir esta complacencia, este calor que alberga el alma de su pueblo que estoy sintiendo yo. Porque no hay pueblos malos, hay gobernantes malos. Todos los pueblos son buenos, los malos son los gobernantes malos. Todos los pueblos son buenos, los malos son los gobernantes. Y el que da bondad, el que da cariño a su pueblo el que no le pone condiciones a su patria consigue que el pueblo lo respalde y no le ponga condiciones a su respaldo. Este es el fenómeno que se está dando aquí en toda la geografía política del país. Vayan a las urnas. Después del voto emitido no hay lloradera que valga, ni gobernante que salga y se quede si no es reelegido.

Con esto estoy diciendo que si yo siento el respaldo de ustedes, de los representantes que ustedes van a elegir, entre sus representantes que se queden y este gobernante diseñaremos un sistema que levante, capaz de seguir la velocidad de marcha, de desarrollo de este país con lleva de ponemos a la altura de las conquistas que hemos conseguido, porque ya pasaron los tiempos malos y ahora viene la zafra minera, la zafra azucarera, la zafra de las hidroeléctricas, la zafra de la producción, la zafra tomatera que pronto comienza aquí con un ejemplo de que un pueblo se merece cuando hace producir mucho, mucho.

**DISCURSO EN EL JOSE DANIEL CRESPO
VIERNES 14 DE JULIO DE 1978 ⁴⁹**

Señores:

Indudablemente que esta es una comunidad muy bien organizada, es la provincia que sabe con pocos días de anticipación reaccionar masivamente y brindarle a su dirigente un cálido recibimiento político, y sabe también en muy poco tiempo plantear organizadamente todos los sectores, todos los segmentos del desarrollo de producción.

A los señores Pérez, Cohen, Benito Suárez, Avila, Herrera, Hernán Cortéz los felicito por las intervenciones tan bien documentados que hicieron aquí.

Señores candidatos a representantes, autoridades todas:

En este reencuentro con los problemas y con los programas estoy ----a una interpretación optimista de que organizadamente a todos estos problemas se les puede buscar solución. Nos ha faltado un poco más el contacto, y sobre todo nos ha faltado un poco más de escribir las reglas del juego. Pero también pienso que si hubiéramos escrito las reglas del juego, desde el primer año del Proceso las hubiésemos escrito mal, porque al escribirlas o al replantearlas ahora ellas van a constituir o van a ser el diseño o la curva, van a constituir como un dibujo o una línea que es remarcada por los problemas, por las cosas que han operado y las cosas que no han operado.

Hay quienes que consideran y piensan honestamente que si el Estado excursiona en determinadas áreas de la producción, el Estado está compitiendo deslealmente con los inversionistas o con toda la capacidad de inversión que tiene la empresa privada. Eso, hasta cierto punto es cierto, pero no necesariamente cierto en toda su concepción. Mire cómo concibe el Gobierno la implantación de empresas estatales. La empresa estatal se implementa en las áreas aquellas donde los recursos privados son insuficientes para darles respuestas. La empresa estatal se implementa en las áreas de producción de determinadas materias que sirvan para el desarrollo de una o varias décadas. La empresa estatal se implementa fundamentalmente en aquellas áreas en donde la inversión sea riesgosa y la empresa estatal está obligada a ser quién realmente investigue y luego masifique esta investigación cuando ya se tiene un control técnico sobre el sector investigado.

Es verdad que alentar al agricultor, alentar al inversionista, pequeño o grande, en una actividad de consecuencias de resultados imprevisibles es un acto de irresponsabilidad. Alentar

al agricultor a la siembra de una semilla que aún no ha sido comprobada, cuyo rendimiento no ha sido comprobado por el Gobierno es un acto de irresponsabilidad. Pero permanecer investigando indefinidamente o estatificar la masificación de esta siembra también es un acto de irresponsabilidad. Así que en esto estamos completamente claros y de acuerdo.

El Estado o Gobierno no está de acuerdo en que si se hace una fábrica de cemento estatal, inversión esta que por lo gigantesca no estaba al alcance de la capacidad privada, inversión esta que por lo riesgosa no era honesto alentar a la empresa privada que la hiciera. El Gobierno está claro que la inversión es buena y es buena, porque ella constituye la posibilidad de que el país se convierta en exportador de cemento en cuanto a Panamá recupere sus puertos. Y porque implementa la posibilidad de que no haya desabastecimiento ahora cuando la maquinaria de cambio se va a disparar con velocidad agigantada en esta década.

Pero el Gobierno no está de acuerdo en que el Estado ponga una fábrica de bloques de que el Estado ponga una compañía de transportes, en que el Estado ponga todas esas cosas consecuentes subsidiarias de una gran empresa. Mientras nosotros produzcamos invirtamos en aquellas áreas riesgosas, que por lo riesgoso y por lo caro no logran alentar a la inversión privada estamos bien. Si cometemos el error, y lo rectificamos, de muchas veces querer ser el dueño de todas las cadenas de producción y comercialización.

En estos diálogos en estos frecuentes encuentros, con los sectores afectados positiva o negativamente vamos diseñando bien el carácter de estas instituciones y veremos después bajo el comportamiento de esto toda la geografía del país va a ser beneficiada. Hay inversiones macro inversiones que van a sacudir la economía del país por lo que falta de este siglo y muchos años más de los que vengan del otro. Estamos próximos a tomar la decisión si la explotación de Cerro Colorado va o no va y estamos próximos también a decirles y ya podemos anunciarles, que cuando pensamos en la explotación esté en listas el Estado y una empresa extranjera que nos presta la tecnología, estamos pensando nada más en la explotación y refinanciamiento de este cobre y todos aquellos varios miles de empresas que se generan como consecuencia de esta producción minera quedará en manos de quienes realmente debe estar, que debe ser la empresa privada siempre y cuando la empresa privada siempre y cuando la empresa privada tenga la capacidad de respuesta para toda esa nueva gama o aspectos aún desconocidos en nuestro escenario, tengan capacidad de respuesta para ello. Así que la intención no es la de competencia desleal. Nunca ha sido esa la intención. Y si alguna vez pasó o ha pasado nos sirve precisamente como punto de referencia para que no vuelva a pasar más, no vuelva a suceder.

Yo siempre he estado muy de acuerdo en que cada empresa estatal cualquier tipo de actividad que genere riquezas debe primordialmente consultar la fuente de abastecimiento local

la fuente de respuesta local. Y si no encuentra dentro de la geografía respuesta a su abastecimiento a su transporte a sus necesidades de capital humano entonces debe ir a la geografía más próxima del país. Y si no encuentra en toda la geografía del país entonces debe ir a los centros internacionales en donde venden piezas, dan servicios, o sostienen gerentes.

Todas estas son normas que están perfectamente claras en el espíritu de los que hicieron la ley, pero es muy probable que en el comportamiento de ellas no queden efectuadas así. Pero he aquí el resultado del patrullaje del diario contacto con ustedes para ir consiguiendo las respuestas adecuadas que vaya conformando o diseñando un sistema que le haga frente con flexibilidad y con rapidez a todos los problemas del desarrollo que realmente vienen.

Cuando nosotros comenzamos esa gigantesca intención de electrificar el país estábamos actuando ante la presión de dos fuerzas. Primero: Huyéndole el costo del combustible y segundo encaminados hacia un contexto de desarrollo macro que las conquistas políticas van aconsejando que se tomen a tiempo.



En su patrullaje doméstico, Omar visita la comunidad de Pesé y entrega 35 soluciones de vivienda



Omar Efraín Torrijos Herrera un líder irrepetible

**EXTRACTOS DEL DISCURSO DEL GENERAL TORRIJOS EN EL GIMNASIO
DE LA ESCUELA PEDRO PABLO SÁNCHEZ DE LA CHORRERA
EL 16 DE JULIO DE 1978 ⁵⁰**

“Hoy, un 16 de julio, con la presencia de ustedes, se está sepultando las intenciones, las pretensiones de estos líderes escapados del cementerio político de la Patria y que quieren volver al pasado. Hoy, 16 de julio, les pido que cuando vean pasar a estas figuras del pasado, les recen a nombre de la Virgen Del Carmen, una Magnífica, porque son almas que andan penando”

“... se acabaron las 20 millas de vergüenza que sufría el pueblo chorrerano y ahora resurge con más dignidad y fijo ejemplo para la generación presente y futura”.

“..Por temperatura este es un pueblo decidido políticamente”.

“... elegí el día más difícil para ver estos rostros que están aquí por convicción y cuadrados para defender las conquistas de esta revolución”.

“...esas personas que dicen que Chorrera es una ciudad de dormitorio, son los mismos que cuando ven los problemas serios salen en estampida para otro país. Yo he salido en estampida, para hacerle frente conjuntamente con ustedes a los problemas. Hay dos clases de estampidas, la que huye como el venado y la estampida que avanza, esa es la que estamos viendo hoy aquí”.

“...el gobierno le faltaría el respeto si apoyara oficialmente a un candidato. El gobierno no está parcializado, ni tiene listas de candidatos oficiales, lo único oficial es lo que ponga el pueblo en las urnas. La verdad íntima hay que depositarla el 6 de agosto y que salgan elegidos los mejores”.

“La próxima Asamblea de Representantes tendrá una responsabilidad muy grande y no creo que ningún gobernante tome semejante responsabilidad, si no es con el respaldo de sus legítimos representantes”

“Frente al Plan de Urgencia se está preparando un diseño de trabajo y producción para que los chorreranos que laboran en el Plan de Urgencia no tengan que preocuparse durante este año, porque no va a desaparecer.”

“Buenos augurios vienen para el pueblo de La Chorrera, ya que el gobierno está contemplando inyectar empresas productivas para evitar más aún que en esa travesía algún zoniano, le falte el respeto a la dignidad de los panameños”.

“Los malabarismos de los antiguos gobiernos de tener al pueblo en la más completa ignorancia, porque les era conveniente, esos están listos” (los oligarcas) “Que en paz descansen, Amén”

“...recordando el 16 de diciembre cuando algunos malos ciudadanos amantes del poder y el “billete” quiseiron dar un golpe de gracia al proceso revolucionario... el 16 de junio cuando el pueblo panameño, ofreció su respaldo al documento final que testimoniaba la erradicación de un enclave colonial que los habitantes de Panamá Oeste sufrían al igual que los otros habitantes de la República.”



EN LA ESCUELA MANUEL TEJADA ROCA 16 DE JULIO DE 1978 ⁵¹

En la escuela Manuel María Tejada Roca, en que se realizó una reunión con dirigentes santeños, el General Torrijos se pronunció de la siguiente manera:

Estimado pueblo de los Santos: Una vez más les manifiesto mi agradecimiento, mi complacencia, por este efusivo, caluroso, espontáneo y honesto recibimiento de que he sido objeto. En mis diferentes intervenciones he recalcado sobre puntos importantes, sobre puntos de referencia que es necesario recalcar más para clarificar el porvenir político, económico y social de este país.

Quiero entonces que quede bien en claro que en este proceso, que en estas nuevas discusiones, que en estas nuevas consultas no está en juego ni la suerte ni la existencia del sistema de los 505 Representantes. Eso, jamás quiero que ni siquiera duden de que esta en juego. Este esquema es el que ha hecho posible que este pueblo despierte políticamente y que la humillación y que el cohecho y que la trampa hayan desaparecido del escenario político en estos últimos diez años.

Este es un pueblo políticamente maduro y un político políticamente madura ya no debe tener dudas de sus instituciones como efectivamente no las tiene.

Quiero también recalcarles que la dirigencia de este proceso está muy consciente de que las elecciones son circunscritas a áreas electorales y que ellas están determinadas por la geografía del Corregimiento. Y si están determinadas por la geografía del Corregimiento, los Tribunales electorales no podrán permitir, ni van a permitir grandes desplazamientos de gente de un Corregimiento a otro vayan a resolver votar por alguien que ni siquiera se ha hecho acreedor al voto de su corregimiento. Y quien piense insistir en esto es porque se ve perdido en la jurisdicción de su vecindario. ¡Eso no lo vamos a permitir!

Cuando yo hablo de nuevos partidos es de nuevas actitudes. El proceso requiere institucionalizarse; debe enmarcarse dentro del Partido del proceso, del Partido Revolucionario Democrático. Adecuar el sistema político para los efectos del desarrollo que vienen. Entiendo que viejos partidos requerirán una vieja Guardia, pero ahora la Guardia tiene una nueva mentalidad. Que requerirán una actitud electorera y ahora nuestro pueblo tiene una nueva actitud electoral. Que requerirán un retroceso hacia las cifras de escolaridad de avance, de acueductos, de carreteras cifras estas que han determinado una nueva actitud electoral en nuestro pueblo y que han determinado una nueva actitud electoral en nuestro pueblo y que han determinado que nuestro pueblo sea consciente de que a quien van a elegir como Representante va a constituir la base del Poder Popular que estará en capacidad legal de darle el liderazgo, la jefatura de gobierno, a quién quieren ellos que lo dirijan.

Nunca he pensado en caminar para atrás. No porque por imperativo de la historia, por el imperativo de los profundos conocimientos que tengo de la geografía política y humana de este pueblo yo no puedo pensar en un retroceso. Jamás la palabra retroceder ha estado en vocabulario de mi modo de ser. ¡Jamás! De eso tengan la completa seguridad. Pero si tengo que confesarles que prefiero la supervivencia del sistema, a la supervivencia del General Torrijos como Jefe de Estado. Para mi es mucho más profundo que el sistema sobreviva a que sobreviva el General Torrijos o no sobreviva.

Porque todo dirigente no envanecido tiene que darse cuenta, que llegar a la conclusión de que la historia demuestra que nadie debe creerse imprescindible, y si en un momento de la historia política de este país el dirigente fue bastante imprescindible, esta condición de imprescindible debe prolongarse por el menor tiempo posible y la única respuesta a que el proceso dependa de la eficiencia de fuerte liderazgo es porque dependa de una fuerte organización; que la organización esté por encima de la presencia o existencia de cualquiera de los altos miembros y en esta forma podemos garantizarles a las futuras generaciones que lo que hubo no fue un cambio de un grupo por otro por otro grupo que dirigía; que lo que hubo fue un verdadero cambio de política, un nuevo estilo de gobierno, una incorporación de las grandes masas electorales y productivas a la vida política del país. Y eso sólo será demostrado si nosotros dejamos una organización que sea capaz de darle respuesta en el menor tiempo posible a cualquier dirigente significativo que por cualquier razón tenga que apartarse. Con esto les quiero decir que no estoy más interesado en la permanencia de mi persona. Eso para mi es completamente secundario porque el sistema garantiza grandes metas de desarrollo, garantiza otro estilo de gobierno y garantiza que esas grandes masas de desconformes, que antes manifestaban su inconformidad soliviantando el orden público son masas de nuestro pueblo que son incorporadas organizadamente al proceso de desarrollo.

Eso es para mi es lo fundamental. El resto de las conquistas materiales, el resto de las cifras de desarrollo, la velocidad de progreso y la velocidad con que podemos ir resolviendo nuestros problemas es secundario, porque lo principal es mantener la fe que este pueblo ha mantenido a través de 10 años en su dirigencia y lo principal es comprender que los retos del desarrollo que viene, y que es imprescindible hacerle frente, exigen un pueblo unido, un liderazgo fuerte y un país empeñado en que no debe cometer la más leve falla que permita un retroceso hacia el pasado.

Muchas gracias, pueblo de Los Santos, me siento sumamente orgulloso de este recibimiento tan caluroso y tan masivo que me han brindado. Yo no les voy a fallar. De esto tengan la seguridad.

EN EL PARQUE PORRAS DE LAS TABLAS 16 DE JULIO DE 1978 ⁵²

Discurso Pronunciado por el Jefe de Gobierno de Panamá, General de Brigada Omar Torrijos Herrera, durante la concentración pública realizada ayer en el Parque “Belisario Porras” de la Ciudad de Las Tablas, provincia de los Santos.

Pueblo de Los Santos:

Pueblo de esta provincia representado aquí en la novedosa y entusiasta representación de Los Santos, Las Tablas, Tonosí, Macaracas, Pedasí, Pocrí, y Guararé, distritos éstos que conforman la geografía de una de las provincias que esta más presente en toda la geografía del país.

Yo me siento profundamente emocionado y es aquella emoción del hombre que hizo el bien, que no le puso condición al sacrificio, que siempre antepuso el bienestar y la seguridad de su pueblo al bienestar y la seguridad propia. Me siento satisfecho porque aquí estamos desmintiendo con esta entusiasta y multitudinaria manifestación, aquello de que el hombre del campo muerde la mano de quien lo ayuda. Mentirosos eso no es cierto.

Aquí en esta provincia donde surgió el primer dirigente que conformó lo que es la geografía y la dignidad del país, que conformó un sistema escolar, que conformó sistemas y mecanismos que vieran hacia el interior de la patria. Aquí, en el corazón de esta provincia, yo soy un hijo humilde de este pueblo, producto del sistema escolar que tú estableciste, y yo no he traicionado ni a ese pueblo, ni a ese sistema escolar, ni al recuerdo que el hombre humilde siente por su presidencia. No te he traicionado Belisario Porras.

Se aproxima el proceso de elecciones. El seis de agosto para nosotros, para la historia política del país, es una fecha que tiene una trascendental importancia porque es una fecha posterior al plebiscito y porque es una fecha posterior al plebiscito masivo que se escenificó en la Plaza y de Mayo, en donde esta provincia estuvo presente y donde nuestro pueblo, la masa más desposeída de nuestro pueblo, los dirigentes campesinos, los dirigentes estudiantiles y los dirigentes obreros, pudieron poner miles de miles de miles de personas, tantos miles que muchos gobernantes de los que estaban presentes y que estaban presentes precisamente porque habían sido uno de los voceros más caracterizados de nuestra lucha, me dijeron: Torrijos tu tienes un pueblo bueno, Torrijos tu tienes un pueblo consciente,



EN LA CONCENTRACIÓN DEL PARQUE CERVANTES DE LA PROVINCIA DE CHIRIQUÍ, EL 22 DE JULIO DE 1978 ⁵³

Pueblo chiricano, estimados amigos de Chiriquí:

Cuando patrullaba por el aire en dirección a David y ví, esta gran concentración, llegué a pensar que estaba en la 5 de Mayo. Ví gente chiricana. Ví gente que está cuadrada. Ví gente que tiene dignidad. Los mismos que dijeron presente el 16 de junio cuando asistimos al funeral del féretro que se encaminaba hacia el cementerio colonialista.

Cuando ese féretro se encaminaba al camposanto de la lucha libertaria, iba acompañado por muchos “reagans” gringuitos y muchos “reagans” panameños. Allí iban escoltándolos, aquellos que ante la dignidad de un pueblo y su Comandante, se decidieron erradicar ese enclave colonial. No podían admitir que ese féretro fuera custodiado por cuatro soldados del comando Sur y se sumaron a la peregrinación de los norteamericanos, que con Reagan lloraban el entierro de un coloniaje que avergonzaba profundamente a quienes vivían al lado oeste del país, porque tenían que pasar frecuentemente por allí y sentir las insolencias de una policía extranjera. Desgraciadamente había panameños en ese entierro; mientras la comunidad chiricana militantemente representada en la 5 de Mayo, festejaba el amanecer de un nuevo día y festejaba el entierro del último enclave colonial que quedaba en América Latina.

Cómo quieran ustedes que no este satisfecho aquí entre ustedes, si este mismo pueblo, a las doce y media de la noche de un dieciséis de diciembre de 1969 salió, cuando los peores intereses, cuando el maridaje de quienes vislumbraban que no había nacido un “golpe de Estado”, sino que había nacido un nuevo estilo de gobierno. Cuando ese maridaje entre malos panameños y hombres que ofendían el uniforme quisieron golpearme, quisieron tumbarme. Ese pueblo salió a recibir el bimotor, que irrumpió el silencio de la noche chiricana. Y ese pueblo salió con carros, con velas, con guarichas para defender a quienes representaba un proceso de cambio. Cómo quieran que yo no me sienta contento aquí?

¿Cómo quieren ustedes que yo me sienta complacido, que no sepa y no me sienta convencido que hemos enterrado aquí en una montaña humana tan grande como la del Barú, que estamos enterrando un pasado que despreciamos, que nadie quiere, pero hay que permitirle que como danza macabra se desplace por la red de comunicaciones, que como danza espiritualista espantando a los niños como los espantaba Herodes, porque por la red de comunicaciones que nosotros le hemos hecho, insultando, espantando y atemorizando a los niños en la misma actitud de aquel bíblico de Herodes que los andaba capturando para degollarlos porque había nacido una esperanza y a las esperanzas había que degollarlas.

Cómo quieren ustedes, si cuando yo llego y le planteo a la Provincia Chiricana, a través de sus organizaciones sindicales lo que estaba pasando con respecto a la presencia de la multi-



Este es un facsimil de lo informado por los diarios sobre este patrullaje. El texto que aparece en la parte superior de la imagen es un fragmento de un artículo de prensa que describe el patrullaje de Omar en la zona de Chiriquí. El texto que aparece en la parte inferior de la imagen es el título de un artículo de prensa que describe el patrullaje de Omar en la zona de Chiriquí.

Facsimil de lo informado por los diarios sobre este patrullaje

de la dignidad con que tu siempre has actuado y cree y entiende que aquí tienes un respaldo que me dio la Provincia, un respaldo que me dio el sindicato y un respaldo que constituyó que Panamá se conformara como un país que lideró una guerra de liberación económica y puso a las transnacionales bajo un esquema de producción que no ofendía nuestra dignidad y que no explota al hombre sino que explota la tierra.

El seis de agosto vienen unas elecciones. Cada voto que se deposite debe ser el producto de su verdad íntima, debe ser el papelito que refleje el conocimiento íntimo de ustedes. Cada voto que depositemos en las elecciones del seis de agosto, será una puñalada al cadáver político del pasado. No tenemos candidatos oficiales. El Gobierno no está inclinado por nadie. El Gobierno le dará todas las facilidades a la masa electoral, para que independientemente del color de la papeleta vayan a depositarla en su urna, y al depositar su voto le están diciendo adiós a un pasado que ya no volverá. Primero porque nosotros no queremos y segundo porque ellos no tienen cómo.

Cómo quieren que yo me sienta satisfecho. Estoy satisfecho porque aquí siendo yo Mayor aprendí que más allá de las cuatro murallas de un cuartel había problemas mucho más profundos que si no se solucionaban por la vía pacífica, estaban propiciando que el pueblo se decidiera a resolverlas por la vía violenta. Porque el que se opone a los cambios pacíficos está propiciando los cambios violentos. Y aquí nació mi pensamiento, mi filosofía de que el sistema panameño tenía que obedecer a las características panameñas, tenía que obedecer a las características políticas del pueblo panameño, a las características de su modo de pensar, y que cada pueblo debe tener su aspirina para curarse su propio dolor de cabeza.

Por eso quienes están diciendo ahora, con una suástica negra que nosotros estamos importando doctrinas, hay que perdonarlos porque a ellos se les trabó el calendario social de la historia y no saben que este es un pueblo que ya está exportando doctrinas, porque este procedimiento están viniendo a observarlo muchos dirigentes de América.

Viene el Partido Revolucionario Democrático. No es un Partido clasista, es un partido donde se va a configurar lo que hemos estado haciendo en estos diez años. Yo no quiero que

el año dos mil quinto, dos mil seis si es que vivo para ese entonces, me agarre haciendo el ridículo recorriendo las superavenidas que la nueva generación le habrá dejado a este país, predicando consignas políticas por no haber dejado organizado un Partido. Eso a mi no me pasará. Es un partido que tendrá programas. Y los programas estarán fundamentalmente dirigidos a darle respuesta a los problemas que existen. Es un Partido que se estructurará para servirle al pueblo. No para servirse del pueblo. Y es un Partido que a diferencia de esos cascarones medio sacramentales y medio brujos que andan por allí va a reforzar al Fisco para que el Fisco resuelva los problemas del país. No apuntará al Fisco como manera más directa de enriquecer a unos cuantos santos.

Este pueblo chiricano, este pueblo panameño sabe despreciar con actitud iracunda a todo aquel que cree que todavía se puede engañar al pueblo. Qué engañados están ellos. Pobrecitos. Ustedes me dicen péguales duro pero no hay a quien pegarle.

Estos que critican la reforma educativa lo hacen conscientemente porque saben que un pueblo educado es un pueblo que no se deja engañar. Porque saben que cada oleada de egresados de secundaria constituyen una gran legión de dirigentes, de panameños que están patrióticamente equipados para ni siquiera recordarlos con un saludo. Tienen razón entonces cuando se quejan de la reforma educativa, la masificación de la enseñanza, el haber puesto la enseñanza a nivel de este pueblo, constituye una forma de alejar cada día más los esquemas caducos y anticuados que ellos todavía andan predicando.

Ahora están preocupados por la Guardia Nacional porque dicen que la Guardia Nacional debe tener un nuevo status profesional constitucional y una nueva jerarquía de sueldos. Realmente, la preocupación de que en la Constitución se eleve a jerarquía de delito y de delincuente a todo miembro de la Guardia que ataque los intereses del pueblo, el efecto de que la Guardia constitucionalmente y conceptualmente no va a permitir constituir más una jauría de perros rabiosos a quien la aupaban contra su pueblo; ese principio ya esta consagrado en la Constitución y eso le molesta. No por qué! No digo nada de ello porque tienen razón de que le moleste, y le molesta porque la Guardia Nacional jamás será el brazo armado que mantenga el status quo, jamás será una jauría de hombres rabiosos dispuestos a correr a la menor bulla en contra de los ganaderos, de los comerciantes, porque recuerden bien que la persecución era indiscriminada.

Ay de aquel empresario! Ay de aquel productor! Ay de aquel finquero! Que no contribuyera con la coima, con el respaldo al Partido ay de aquel porque la represalia le caía encima. Y actualmente a quienes lo están haciendo, yo los perdono porque ellos todavía no se han convencido de que esos esquemas, esos abuelitos regañones, ya no podrán ser más nunca dirigentes de este pueblo.

Nosotros no hemos tumbado a nadie. A ellos los tumbó el desprecio del pueblo. De ese pueblo está aquí en actitud entusiasta y militante en apoyo a un proceso.

Este pueblo que con su presencia me está testimoniando que no quieren volver al pasado y este pueblo que con su presencia está orgulloso de que el país haya conseguido un esque-

ma político que constituya la propia aspirina, el propio remedio para sus propios males de desarrollo y para su propia naturaleza política.

Ahora quiero decirle algo por encargo del presidente Trudeau del Canadá, con quien he estado en comunicación desde hace mucho tiempo que mientras nosotros patrullábamos, también la patria doméstica, patrullábamos también los países industrializados porque sabíamos que después de la conquista del canal venía el reto de la gran misión de desarrollo. Y así puedo notificarles que el Primer Ministro Trudeau me dijo:

“Omar, cuando te reúnas con esa provincia donde está la Mina, díles que ya mandé una Carta de Intención para prestarle a la corporación de Desarrollo de Cerro Colorado, MIL MILLONES DE DOLARES del Gobierno canadiense”.

Esto asegura que la Mina de Cerro Colorado es un proyecto, ya no es una idea!

“Viva el Primer Ministro Trudeau del Canadá”.

Este préstamo no se lo han dado a ningún país que tenga menos de cien millones de habitantes. La verdad es que nosotros andamos en algo. Este proceso anda en algo...!

Este pueblo por su ejemplo, por su dignidad, le ha demostrado al Mundo que esa misma dignidad que utilizó para erradicar las banderas; esa misma corriente de dignidad, ese mismo sentido de dignidad nacional, lo va a utilizar para explotar sus propios recursos. Y a muy poco tiempo de haber resuelto el problema del Canal, ya tenemos un país tan serio, tan diferente: un país de esquemas sociales como es Canadá está dispuesto a prestarnos mil millones de balboas para que con el propio producto de cobre se vaya pagando poco a poco. No son préstamos que ahorcan las economías de un país porque ni siquiera el aval o la fianza del Gobierno han pedido. Me han dicho que el aval de ese préstamo lo constituye los miles y miles de toneladas métricas de cobre que hay en Cerro Colorado.

Señores, mientras otros dirigentes del mundo tienen fe y confianza en Panamá, otros han elegido el insulto. Otros nos andan acusando de que no somos nacionalistas. Otros nos andan acusando de tener teorías extrañas. Si tener teorías extrañas es explotar la riqueza nacional, es explotar la Mina de Cerro Colorado que es una obra que constituye un valor económico más grande que el Canal. Si andar explotando eso para redistribuir la riqueza entre el pueblo, entonces que nos lo sigan diciendo. De algo tienen que agarrarse y la verdad es que ya le hemos quitado todos los argumentos. Dejen que inventen algunos!

Gracias pueblo chiricano por este homenaje. Lo acepto como un dirigente que no sale en estampida ante los problemas. Y lo acepto de una provincia que ni se rinde ni se raja, ni se acobarda, ni se corrompe.

¡Muchas gracias!

EXTRACTOS DEL DISCURSO EN BUGABA EN JULIO DE 1978 ⁵⁴

“Siempre se rumoraba que el Gobierno no tenía una trinchera de lucha en este distrito, quienes así piensan o quienes así decían lo que querían era apartar a este distrito del andamiaje, de la velocidad y del desarrollo que está cruzando por toda la geografía que conforma el país. Yo estoy muy satisfecho, por los resultados de este patrullaje doméstico, por los resultados de esta conversación rostro a rostro, cara a cara con mi pueblo, y estoy muy satisfecho porque esto me indica que los diez años de esfuerzo que hemos hecho conjuntamente han calado en el alma, en la sencillez y en la auténtica alma de este pueblo. Es verdad que existen problemas, y en los países que no existen problemas, es porque no ha comenzado siquiera a encaminarse-, y hay la fuerte decisión de una nación y la fuerte voluntad de un gobierno para hacerle frente a los problemas e irlos resolviendo”.

“No se asusten, y cuando digo que no se asusten, no se ofendan porque ustedes no son un pueblo que se asusta, no se dejen confundir.”

“Este gobierno no le va a quitar nada a nadie y está estructurado para llevar a aquel hombre que tiene vocación de trabajar, y aquí en Bugaba y en todos sus corregimientos que conforman este distrito lo que sobra es una gran vocación de trabajo y gran voluntad para hacer producir la tierra, la pequeña industria y para incorporarse a los grandes programas de desarrollo del país. Ustedes van a desempeñar un papel muy importante en la consolidación de la Zona del Canal, en la defensa de esta Zona del Canal, en la vida de estos mil cuatrocientos cuarenta y dos kilómetros que constituye la zona. Y van a desempeñar un papel muy importante porque dentro de poco tiempo esas 50 mil personas económicamente pudientes que viven en la Zona del Canal, van a ser incorporadas al mercado nacional y es desde aquí donde saldrán las caravanas de camiones que abastecerán esa población de 50 mil habitantes y, al abastecerla están jugando un papel importante de defensa de seguridad, y de tranquilidad, ese es el concepto que tenemos de cómo va a incorporarse cada segmento de la geografía del país, y a mantener el paso expedito y la tranquilidad. La Zona del Canal no la defienden cañones, la defiende la producción.

La Zona del Canal no la defienden grandes cantidades de soldados, la defienden la simpatía con que este pueblo incorpore esa parte de la Patria a los esquemas existentes actualmente, a los esquemas de producción a sus esquemas de vivienda. La población de la Zona del

Canal esta siendo abastecida por egoísmos coloniales desde los puertos de Nueva York, porque no me van a ser creer ellos a mí, que los huevos de las gallinas y verduras traídos de California tienen un mejor sabor que los productos que ustedes producen en esta área, eso es imposible, pero el colonialismo es egoísta, es egoísta y prefiere alimentar a su propio mercado, aunque esto conlleve el sacrificio de abastecer de cosas que no tienen sabor. A que puede saber una cajeta de huevos que viene en avión de California, díganme Ustedes, una lechuga que viene en barco no sé de donde, si aquí en los flancos del Canal existe una gran vocación y la mejor legumbre, que hasta mejor precio le vamos a dar. Para que domestiquen su paladar, para que aprendan a comer lo que es bueno. Con los jóvenes graduandos yo les debo una visita y les doy otra cosa también, pero ustedes me deben a mí la actitud de seguir estudiando. De aquí han salido excelentes dirigentes y ustedes tienen un compromiso con el país de seguir sacando buenos dirigentes y buenos dirigentes sólo se consiguen no renunciando al estudio.

Yo estaré aquí para entregarles el diploma el día de la graduación”

EXTRACTOS DEL DISCURSO EN EL PROGRESO SABADO 22 DE JULIO DE 1978 ⁵⁵

Con respecto al Partido siempre supe que se necesitaba, pero para que exista un partido debe existir un pueblo dispuesto a inscribirse; hay que tener también una mente organizada. En las conversaciones con el pueblo me dí cuenta que aún no era tiempo, pero ahora si es el tiempo porque ahora el proceso se ha visto agredido, insultado y eso le ha hecho bien porque ahora las manifestaciones han sido más militantes, sin poner condiciones, para demostrarle a los otros grupos que este Gobierno no es un árbol sin sombra y que la sombra la constituye el calor popular.

“No es un Partido donde la gente va inscribirse masivamente; hay que ganarse la incorporación porque se trata de una persona políticamente equipada, que vale mucho más que un hombre que solo va para inscribirse, como quien se inscribe para patronales de Calle Arriba y Calle Abajo; eso no.”

“De aquí en adelante qué queremos y a dónde vamos? Cada miembro de nuestro partido debe ser un hombre con capacidad de conocer la línea política, que sea una persona conceptualmente de acuerdo con el Partido, que cada uno pueda contestar de igual manera cuando se hace una pregunta porque están políticamente conceptuados.”

“Prefiero una persona conceptualmente de acuerdo conmigo a un tipo que dice, que me dice yo soy tu amigo personal. Esa amistad personal socavan pero el que está conceptualmente identificado no. Estoy más preocupado por la suerte del proceso y del país que por la suerte mía. El Partido puede garantizar que las conquistas de este proceso serán irreversibles.”⁵⁵



Foto de un periódico que anunciaba el patrullaje de Omar en la provincia de Veraguas en 1978

EN EL GIMNASIO DE LA ESCUELA ELENA CH. DE PINATE

EL 1 DE AGOSTO DE 1978 ⁵⁶

Compañeros todos:

Para mí es sumamente satisfactorio y me llena de orgullo como dirigente, después de haber recorrido la geografía de la patria, encontrarme aquí en la antesala de la metrópoli con un recibimiento tan militante, tan organizado que me propician líderes de Juan Díaz, San Martín, Tocumen, Pedregal y Pacora.

Los felicito por la gran organización que aquí se nota y por la gran militancia que brota de sus rostros.

Vengo orgulloso del respaldo que el pueblo me ha dado en este patrullaje doméstico, pero más que orgulloso me siento comprometido con la idea de que no puedo defraudar los sanos intereses de este pueblo que represento.

Estoy comprometido y aún más convencido, que yo no soy de los líderes que salen huyendo cuando se presenta un problema y en el General Torrijos tienen ustedes el dirigente dispuesto a ocupar la trinchera o el puesto que la voluntad de ustedes así lo decida.

Hay una gran actitud de aceptación, una actitud de aceptación, una actitud de comprensión, una actitud de organización de este pueblo, para hacerle frente a los retos del futuro. Con esa gran organización y con la capacidad económica que diez años de proceso han conseguido en el panorama económico del país, yo puedo garantizarles que uno a uno y prioritariamente serán resueltos todos los problemas que hoy aparecen como necesidades insatisfechas de estas comunidades.

Quienes llaman a huelga general lo único que han recibido es un general desprecio de este pueblo hacia ese tipo de llamado. Quienes anden en esta actitud están completamente equivocados porque no conocen la capacidad de sacrificio, la capacidad de sacrificio, la capacidad de organización y ese liderazgo natural que ha brotado en cada uno de los corregimientos de este país y que está dispuesto a cualquier tipo de sacrificio porque no se cambie el esquema de representación de los 505 representantes.

Es por eso, que ese gran caudal de apoyo que he recibido de todos los sectores del país que he visitado, tenemos que enmarcarlo dentro de una organización que constituya la Organi-

zación Política que defienda las conquistas conseguidas y defienda las conquistas que aún vienen porque no podemos correr el riesgo de que desprevénidamente las conquistas que hemos conseguido en un momento dado puedan ser reversibles. Tenemos que considerar siempre que este proceso es irreversible gústele a quien le guste o cuádrele a quien le cuadre.

Les doy las gracias, les prometo que seguiremos estos diálogos rostro a rostro y frente a frente, lo es prometo que patrullaré cada uno de los contornos de sus propios corregimientos y hoy me voy con la satisfacción de ser el dirigente panameño que más calor ha sentido a su pueblo y que más cariño ha sentido este pueblo.

El seis de agosto vienen las elecciones, elijan a quienes mejor puedan representarlos, elijan aquellos hombres que no le ponen condiciones ni al corregimiento ni al distrito ni a la patria, elijan aquellos hombres que conjuntamente con una buena dirigencia sean capaces de salir corriendo hacia el problema, no de espaldas al problema como muchos de los que hoy predicán democracia directa cuando en los 68 años lo único que ofrecieron fue un fraude directo.

Voy muy satisfecho y muy satisfecho por la actitud militante, por los rostros y por la organización que ustedes han presentado y voy muy satisfecho porque se que cuando un pueblo se organiza y consigue un liderazgo que siente y piensa como ese pueblo, no hay obstáculo que esa organización y ese liderazgo no pueden vencer. Muchas gracias, el 6 de agosto démosle la más grande lección que civismo a quienes todavía pretenden que el pasado vuelva.

Muchas gracias. ⁵⁶

**EN LA PLAZA DE LA REVOLUCIÓN, MANAGUA, NICARAGUA
SÁBADO 18 DE AGOSTO DE 1979 ⁵⁷**

Compañeros de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional; compañeros sandinistas;
Pueblo nicaragüense:

Yo no sé cuántos miles de personas hay en esta plaza, pero sí leo en sus rostros la actitud de cariño, la actitud convencida, la actitud optimista de que en estos treinta días se está estructurando una nueva patria. Yo veo en los rostros de ustedes un cariño hacia Panamá y sus dirigentes tan cálido, sólo comparable a este cálido clima de Managua.

Yo no sé cuántos miles de personas hay en esta plaza, pero sí sé algo del cual la conciencia de América está convencida, de que en cada metro cuadrado de esta plaza actualmente se encuentra el mayor porcentaje de dignidad popular que hay en América (aplausos).

Yo no sé cuántos miles de personas hay en esta plaza, pero sí sé algo del cual la conciencia de América está convencida, de que en cada metro cuadrado de esta plaza actualmente se encuentra el mayor porcentaje de dignidad popular que hay en América (aplausos).

Yo quiero manifestarles también que nosotros venimos en representación de un gobierno que estuvo en todo momento pendiente de la causa de este pueblo, un gobierno que jefatura el presidente Royo que siente por ustedes un profundo aprecio y admiración y que les manda a través mío un cordial y caluroso saludo. (Aplausos. Voces a coro de: ¡OMAR, OMAR, OMAR!).

(Estamos siendo realmente distinguidos cuando nos invita un pueblo valiente que puso en estampida a un tirano y que por lo tanto constituye el pueblo más digno de América).

Yo quiero que quede bien claro, porque los veo medio confundidos en un aspecto fundamental de la presencia mía aquí, y los veo confundidos al pensar que es un honor que nosotros estemos aquí. No señor, yo estoy siendo honrado por ustedes, porque a quien invita este pueblo que valientemente arrancó en estampida vergonzosa a un tirano, quienes somos invitados por este pueblo, realmente estamos siendo distinguidos, no somos nosotros a ustedes: **ES LA INVITACION DEL PUEBLO QUE HOY POR HOY CONSTITUYE EL PUEBLO MAS DIGNO DE AMERICA EL QUE NOS HONRA CON HABERNOS INVITADO Y CON PERMITIRNOS ESTAR AQUÍ PRESENTES.** (Aplausos)

Ya ustedes honraron al pueblo panameño permitiendo que una Brigada de Voluntarios panameños, que por libre y sin pedirle permiso a nadie se incorporara a la lucha de liberación que ustedes habían emprendido. Son ustedes los que con su ejemplo están dando muchas, muchas e incommensurables, incuestionables lecciones a la historia política que hoy vive este continente. Son ustedes, el pueblo de Nicaragua los que me han permitido a mí, el que le ha permitido a Panamá el entrar a la historia de la lucha de liberación a través de todos los actos que mencionó aquí nuestro distinguido compañero Robelo. Y sepan que no son ustedes, porque el mundo está pendiente de esa gran lección de dignidad que ustedes están dando, y lo más admirable, pueblo nicaragüense, lo más admirable de todo es la gran capacidad de perdón que han tenido ante quienes no tuvieron ningún escrúpulo en asesinar, en organizar el asesinato masivo más canalla y más perverso que se haya presenciado en la historia política de América Latina. (Aplausos).

Pero la capacidad de perdón va en proporción directa a la dignidad y valentía de un pueblo. Sólo no perdonan los que son tan ruines como aquellos que no nos perdonaban. Y ustedes están dando un ejemplo, un ejemplo tan grande que yo podría decirles sin temor a equivocarme que a Nicaragua nadie tiene que venir a enseñar nada.

Hay que venir a Nicaragua a aprender

Tenemos que venir a aprender mucho. (Aplausos prolongados). El costo social que este pueblo pagó tiene algo profundo, tiene algo sublime, tiene algo profundamente humano: NICARAGUA PUSO SUS PROPIOS MUERTOS PARA LA LIBERACION, así es que nadie puede venir a ponerles condiciones. Es admirable la forma madura, serena y nicaragüense de cómo se han desarrollado las cosas en estos escasos treinta días, de gobierno revolucionario. Y les confieso que yo creo, que yo mismo no hubiese tenido la madurez, yo mismo no hubiese tenido la capacidad de perdón, yo mismo tengo mucho que venir a aprender aquí con ustedes. (Aplausos).

Muchas gracias pueblo nicaragüense por este recibimiento. Siéntanse orgullosos, como me siento yo, (que en mi vanidad interna a veces me creo el papá de estos muchachos). (Voces en el pueblo de admiración). Es mi propia vanidad...nos tratamos tan íntimamente, cuando nuestra amistad era clandestina, porque es increíble que clandestinamente hay que defender la libertad de un pueblo, eso es increíble pero es cierto. Nos conocimos tan profundamente, que cada vez que mataban a un combatiente de ustedes yo sentía como que se desprendía un pedazo de mi alma, (Aplausos). Ellos simbolizan el coraje de un

pueblo, y me sentía arrepentido, completamente arrepentido de no haber podido ayudarlos con más anticipación; y si alguien tiene que pedirles excusas, y si alguien tiene que sentirse arrepentido de algo es el general Torrijos porque realmente hemos debido ayudar con más anticipación, porque tan criminal es el que asesina a mansalva a un pueblo, que quien contempla en forma paciente ese asesinato y no interviene a favor de ese pueblo. (Aplausos prolongados).

El costo social, es el costo social más grande que ha pagado un pueblo por su liberación, y lo ha pagado Nicaragua. Ese mismo costo social nos lleva a que nos hagamos una serie de reflexiones porque hoy por hoy, ustedes están vertiendo un ejemplo que fortalece la rebelión de los pueblos que aún se encuentran sometidos y ese ejemplo hay que administrarlo con el juicio que ustedes hasta hoy lo han estado haciendo.

Hay problemas, efectivamente. Hay muchos problemas. Pero también hay muchos programas. Pero por encima de los problemas y los programas hay la decisión de un pueblo a reconstruir su país y hay la decisión de un pueblo a que más nunca, más nunca, más nunca, nadie por las fuerzas de las armas someta la voluntad de más de dos millones de nicaragüenses y el más grande respeto y el más grande pedestal de admiración que ustedes tienen ahora mismo es que, el que se quiera meter con Nicaragua tiene que pensarlo dos veces. (Aplausos).

Pero valiente es el hombre y valiente es el pueblo que sabe que lo respeten y no hace un uso incorrecto de ese conocimiento. Por eso, ustedes están llamados a cordializar, a cordializar con los países que duermen juntos. Si por ahí sale un radical que dice “abajo el que suba”, si por ahí sale un radical queriendo sectorizar un puro y noble sentimiento de libertad el cual el pueblo y sus dirigentes pusieron la cuota de sangre más grande que se haya visto en un movimiento de liberación en América, ellos no están haciendo más que quitarles la bandera, que quitarles la bandera de erradicar las grandes causas que hoy simboliza estos kilómetros cuadrados de la geografía política y social de Nicaragua.

Por eso los felicito, porque ustedes están siendo maduros, y sólo tienen capacidad de perdón aquellos que siempre están dispuestos a arriesgar su vida por defender los principios por los cuales ellos comulgan. Sólo esos tienen capacidad de perdón. (Aplausos).

Gracias pueblo nicaragüense porque un homenaje de este pueblo tiene mucha jerarquía, porque un homenaje de este pueblo significa mucho y que el pueblo panameño y el gobierno panameño pudiera entrar por esas anchas avenidas de dignidad que hoy constituyen las

avenidas que condujeron a los combatientes y al pueblo al Bunker y que hicieron salir a un criminal en estampida, y cuando un criminal sale en estampida, no hay barranco que lo ataje. (Aplausos).

Muchas gracias, muchas gracias, felicitaciones, y de rodillas sólo, sólo de rodillas quiero ver a este pueblo, pero sólo de rodillas quiero ver a este pueblo ante sus muertos. Ellos se merecen el respeto y la admiración de toda América, así que sólo ante ellos podemos estar de rodillas.

“Estoy impresionado por el gran sentido de unidad que hay entre los dirigentes de esta revolución, que están levantando la economía de este país con dignidad y orgullo, que dejó destruido el hombre más rico del mundo hoy, pero también el más criminal”.

**EN ESTELÍ, NICARAGUA
19 DE AGOSTO DE 1979 ⁵⁸**

“Comandante Ortega; compañeros todos:

En verdad les habla un viejo soldado que hace mucho tiempo y posiblemente uno de los primeros militares de América Latina que se dio cuenta de que las fuerzas armadas o cambiaban su rumbo o se lo cambiaban, como se lo cambiaron ustedes a la guardia de aquí.

Como viejo soldado y reconociéndolos desde la clandestinidad con todas las limitaciones con que peleaban, he llegado hoy más que nunca al convencimiento de aquel aforismo militar que dice “que un sistema de armas es tan fuerte y tan agresivo como el hombre que lo empuña”. Me admiro que en tan poco tiempo, tantas cosas han hecho y una de las cosas más significativas es el nivel de organización que ya se nota, que se palpa y que se observa. Yo no tengo absolutamente ninguna duda, como viejo dirigente, como viejo soldado de que ustedes son la garantía de que este proceso sea irreversible. Y tiene que ser irreversible, porque ustedes constituyen una esperanza y una experiencia, y esa experiencia tiene que materializar una esperanza de todos aquellos irredentos que tienen los ojos puestos en el caso de Nicaragua y en su brazo armado el ejército sandinista.

Dentro de muy poquito tiempo, al paso que van, si ya están en condiciones, voy a hablar con el comandante Ortega y los demás comandantes para invitarlos a Panamá a que hagamos en la Base de Río Hato, punto geográfico muy conocido en la guerra la dinastía, contra la dictadura, una operación conjunta para que se hermanen con nuestras fuerzas armadas en Panamá que por ustedes sienten realmente una mezcla de cariño y envidia, porque todos se querían venir para acá a acompañarlos en su lucha, casi en un acto de irresponsabilidad.

Y era frecuente que mientras yo arreglaba a nivel político determinadas ayudas, ya ellos las habían conseguido con los comandantes subalternos de la Base y me venía a dar cuenta, mucho tiempo después. Pero todo eso entra dentro de la conspiración. ¡Todo eso es correcto! Y de eso yo me siento orgulloso porque el nivel político de nuestras fuerzas armadas los lleva al convencimiento de que ese fusil jamás debe de apuntar contra los intereses de un pueblo que tiene tantas esperanzas en las fuerzas armadas sandinistas. ¡Muchas gracias!

“No creo que haya nacido aún quien tenga el diseño” suficientemente puesto como para meterse con el pueblo nicaragüense. A ustedes se les tiene un respeto tan grande, en estos

momentos, que todo el pueblo panameño se vendría a pelear el día que ese alguien intente una acción de esta”.



MENSAJE GRABADO AL GENERAL POLICARPO PAZ

4 DE NOVIEMBRE DE 1979

Una aspirina no puede curar un cáncer político ⁵⁹

Policarpo, hoy es domingo 4 de noviembre y esto aquí con nuestro común amigo Jorge Arturo Reyna en la Base Militar de Río Hato, el lugar donde yo vengo los fines de semana. Lamenté mucho, lamenté mucho, como sé que tú también lamentaste, que no se hubiese podido concertar la reunión que teníamos, reunión en la cual íbamos a intercambiar muchas ideas, como siempre hemos intercambiado ideas cuando reanudamos nuestro diálogo de amigos.

Te mando esta grabación, te mando esta grabación porque sí me siento comprometido, me siento obligado contigo a darte una serie de informaciones reales y concretas que nosotros manejamos, que nosotros manejamos y que, analizadas por ustedes, pueden tener bastante valor con respecto a la situación que vive nuestro Istmo centroamericano.

En primer lugar, quiero manifestarte, quiero manifestarte que esta actitud, actitud de vigilancia nuestra, corresponden a la actitud de un dirigente que acaba de firmar un tratado con los Estados Unidos, un tratado con los Estados Unidos y corresponde a la actitud responsable de quien piensa y sabe que, de seguir proliferándose o de seguir violentándose nuestra geografía centroamericana, esto puede perfectamente bien afectar, afectar nuestra paz social, nuestra pacífica convivencia en el Istmo, lo que daría como resultado que la opinión mundial inmediatamente pensara que esta alteración tiene como fecha de inicio o como fecha final el 1 de octubre, fecha en que Panamá asumió el control de las dos terceras partes de la Zona del Canal y fecha en que Panamá asumió un gran porcentaje de responsabilidad en el manejo, defensa, tráfico fluido, inocente e indiscriminado de los barcos que se pasan por nuestro Canal.

En los diez años, diez años que me tocó estar frente las negociaciones con los Estados Unidos yo pude determinar un grado de amistad, de sinceridad y de confianza en los cuadros directivos, en los grandes dirigentes del Congreso, del Senado y de la economía de los Estados Unidos. Pero esta amistad se hizo mucho más sólida, más consistente con el Pentágono y con la Casa Blanca. Es verdad que a través de todas estas negociaciones, hubo momentos en que Panamá y los Estados Unidos estuvieron a punto de convertirse de aliados en enemigos. Si esto es verdad, también es cierto que al resolverse todos los problemas pacíficamente esto contribuyó a que nos tomásemos o a que adquiriéramos un profundo grado de confianza y de solidaridad con dirigentes del Congreso, del Pentágono y de la Casa Blanca.

Surge el caso de Nicaragua, que no lo inventaste ni tú, ni lo inventé yo, ni lo inventó nadie, que no fue más que la respuesta, que la respuesta a una situación, a una situación que vivía internamente el país, y que precisamente no fue la respuesta más pacífica porque los gobernantes que se empeñan, los gobernantes que se empeñan en impedir los cambios pacíficos, lo que están en el fondo es propiciando, propiciando los cambios violento como el cambio que acaba de ocurrir en Nicaragua. En esta lucha nosotros tomamos partido, a ti o te lo voy a negar. Y tomamos partido precisamente porque ya el somozismo había intervenido en contra de nosotros desde el 69, y el somozismo estaba aliado con los peores intereses de los Estados Unidos, los intereses que propugnaban y que querían propiciar que no hubiese ningún entendimiento con Panamá. Y en política y en lo personal, los amigos de tus enemigos son tus enemigos. Ahí fue surgiendo nuestro interés, el interés de Carlos Andrés Pérez y el interés de Carazo en no dejar desamparados a estos muchachos sandinistas, a fin de poder exigirles moderación y a fin de seguir cierto liderazgo, cierto grado de compromiso de parte de ellos para que solo no, no los estuvieran aconsejando e inculcando consejos de Cuba. Así fue, cuando nosotros urgimos a estos países a cooperar con ellos, ellos fueron cortando poco a poco las conexiones con Cuba y llegamos a compenetrarnos en un gran grado de compromiso, de amistad y de responsabilidad.

El ejemplo de Nicaragua es un ejemplo crudo, fuerte, no diría yo que es el ejemplo más potable o que nosotros podamos ver con un gran grado de entendimiento. Nadie, ningún oficial profesional puede mirar con admiración la destrucción de unas fuerzas armadas y el reemplazo por elementos irregulares. Pero la verdad, la verdad y a mí me consta, esto te lo puedo decir no de segunda mano sino porque me consta. La verdad es que todos nosotros, conjuntamente con los Estados Unidos, hicimos tolo lo que había que hacer, Estados Unidos hizo todo lo que tenía que hacer para que Tachito, de que el somozismo no se empecinara en pelear hasta el último soldado, porque preveíamos que podía venir un derrumbe de las fuerzas regulares y nadie puede garantizar con exactitud qué pasa cuando fuerzas regulares, formadas regularmente, son remplazadas por comandantes barbudos que andan con un periódico en la cabeza y que realmente uno no sabe qué piensan, cuál sea su grado de madurez, de formación política, de sentido democrático con que van a administrar ese país.

El 3 de julio de este año, a solicitud del presidente Carter y de ciertos líderes militares del Pentágono, yo estuve en la Casa Blanca en donde Carter me expuso un plan, me expuso un plan y me dijo que entusiasmará a gobernantes conscientes de América Latina porque ya él no les da a Tachito muchos meses de plazo. Y que lo importante es que ellos habían tratado de persuadirlos, de persuadirlo inteligentemente de que abandonara esas posiciones radicales, y que no habían podido conseguirlo. Que la muerte del periodista, este periodista cuya muerte fue televisada en todo el mundo, había conseguido un profundo grado de re-

pudió, hacia la dictadura de Anastasio Somoza, y que él ya iba a cortar todo tipo de ayuda y que iba de frente, de frente a utilizar cualquier tipo de medida porque no era verdad que Anastasio Somoza podía poner en peligro una transición democrática en su país.

Así llegamos a un arreglo de unos puntos, que yo después los conversé con Carazo, con Carlos Andrés, con Venezuela, se lo estaba notificando al viejo Romero (*) sin pedirle a él que me contestara, nada más para que estuviera notificado. Y estos diez puntos fueron, el cumplimiento de esos diez puntos, en donde ya se le exigía a los sandinistas cierto grado de compromiso y sobre todo que rompiera un poco sus vínculos con Cuba, lo cual realmente hicieron y lo cual Cuba aceptó porque, aunque parezca increíble, aunque parezca increíble, Fidel actuó con mucha moderación, con mucha moderación en el caso de los sandinistas y les manifestaba frecuentemente que Cuba tenía demasiados problemas, que no se radicalizaran y que por favor no actuaran, no actuaran si no era consultado con Costa Rica, Panamá, Venezuela y otros países. Esto trajo como consecuencia de que un movimiento que se planeaba como radical, como radical, desordenado, se fuera conformando hasta lo que actualmente es, que para nosotros los que intervenimos en esto consideramos que fue un verdadero triunfo de que eso no llegara a un radicalismo, porque tenemos que pensar, que tomar en consideración que un país que pone más de 30 mil, 40 mil o quizás 50 mil muertos, no se le puede exigir que piensen con calma cuando cada uno de esos combatientes, cuando cada uno de esos combatientes tiene en los cementerios de su patria a uno de sus seres queridos: madre, padre o hermano.

Realmente, Policarpo, yo te digo que esos muchachos han actuado con tanta, con tanta moderación que yo creo que yo mismo no lo hubiera podido tener. Tenemos que analizarlos como lo que realmente ellos son, como una realidad ya existente en el Istmo centroamericano, y un gobernante práctico, un gobernante que no sea iluso, tiene que entender que tiene que trabajar con las realidades que están presentes. Realidades que nadie inventó sino que son así y que existen.

Ellos han conseguido un nivel de organización en menos de 120 días, superior al que nosotros habíamos pensado. Ellos reconocen, reconocen que el mismo pueblo que clama venganza por esos bombardeos que todos conocemos, que el mismo pueblo que clama venganza no sólo por sus muertos sino por las humillaciones a que era sometido ese pueblo, las torturas; ese pueblo hay que llevarlo poco a poco a la moderación, y es que ellos frecuentemente tienen que usar el lenguaje inflamatorio precisamente para no perder el respaldo de esa masa, entonces es un masa que se movilizaría con el mismo instinto destructivo con que se movilizó el huracán Fifi en el norte bananero de tu país. Sería un huracán sin dirección. Acá por lo menos es un torbellino con dirección gradual.

Yo le he recomendado mucho que uno puede pelear con todo el mundo, pero que ningún país puede pelear con los países con que duerme, y ellos admiten que no pueden abrir ningún frente exterior, que tienen que llevarse bien con el Salvador, que tienen que llevarse bien con Costa Rica, porque no pueden permitirse ningún frente exterior, porque realmente ellos son conscientes de que una contrarrevolución los encuentra en estos momentos desarmados, y perderían todo un esfuerzo generacional que los llevó a una lucha de casi 50 años y que enluteció a cada una de las familias que hoy viven en Nicaragua independientemente de cuál sea su color político, o su capacidad o su posición económica.

A mí me consta, yo he estado delante de ellos, cuando han reunido a los comandantes de Estelí y de otras provincias fronterizas y se les han explicado, les han explicado que respeten que ya esos son fuerzas regulares, que respeten, que en la proporción en que ellos se mantengan como fuerzas regulares y respetuosas, en esa misma proporción ellos conseguirán el respaldo y la ayuda económica que tanto necesitan, que tanto necesitan para poder reconstruir el país.

Ellos lo predicaban, lo predica Rubén también, un muchacho que el día que lo conozcas te va a caer bien por su origen campesino, y nosotros los de origen campesino tenemos cierta complicidad de clase. Nos va a caer bien, pero muchas veces Rubén tampoco puede, tampoco puede con un tipo que no tiene mayor formación militar, mayor capacidad militar, mayor calma para manejar una patrulla, él mismo no puede evitar que surjan actos de hostilidades ante esta situación, hostilidades en la frontera. Ante esta situación, es a nosotros que nos corresponde comprenderlos, es a nosotros a quien nos corresponde porque los hermanos mayores, los que hemos vivido más somos los que tenemos que entender a estos muchachos que surgen con tantos problemas, y que en el fondo, en su verdad íntima, no tienen ningún deseo de enemistarse con ninguno de los países con que ellos están durmiendo. Lamento mucho y llamé a líderes de ellos y lamentan mucho, lamentan mucho el incidente que pasó, que pasó en la frontera. El mismo Edén Pastora creo que se trasladó allí o me dijeron que se iba a trasladar, a fin de que por favor, inculcarles otra vez más que no pongan en juego un movimiento revolucionario que les costó tanto esfuerzo y sacrificios. Pero tenemos que entender que la actitud de un soldado, de un guerrillero, de un regular, de un paisano del área no corresponde, no corresponde a la actitud de los altos mandos.

Entendí la declaración de Borges cuando les pidió excusas, pero él tiene que hablar para su gente, para los radicales, para los moderados y para los otros países. Pero entendí así porque mientras pide excusas, también critica que la gran movilización no se justificaba. Cuando yo veo estas declaraciones diciendo que no se justificaba la gran movilización, sé que él está hablando, que está hablando para su pueblo que realmente está radicalizado, un segmento está radicalizado y muchos creen, muchos creen que todos los países del

continente, a excepción de muy poquitos países le ayudaron a Somoza, y lo creen porque Somoza agarraba sus tanques y les ponía dizque “Honduras”, “Nicaragua”, les ponía “CONDECA”.

Somoza puede tener todo lo malo, pero tenemos que entender que es un hombre, un gobernante bastante inteligente que sabe manejar las operaciones psicológicas en una forma que pocas veces he visto yo en un dirigente de América Latina, que domine tanto los efectos de las operaciones psicológicas en provecho de su propia causa. A ninguno de nosotros se nos hubiera ocurrido ponerle a un avión dizque “Honduras”, “Salvador”, “Guatemala” y pintar determinadas granadas de... con el nombre de OEA y CONDECA. Yo sé que eso no es así, pero el que recibe el bombazo siente el bombazo y odia la matrícula que esa bomba tiene puesta, y él mismo se encargaba de matricularla sin el consentimiento de esos países.

Te recomiendo, yo sé que tú eres un gran dirigente, un gran dirigente, yo te conozco Policarpo, un gran dirigente y te recomiendo que el error de ellos no justifica el error de nosotros. Y te los digo porque muchas veces me he enojado y les digo “zipotes incoscientes” “zipotes radicales qué tienen que estar diciendo tal cosa”, pero después me doy cuenta que si uno no los guía no los van a guiar otros.

Es increíble, es increíble que en una reunión, Nicaragua propició –y creo que es increíble porque yo mismo no creía que ellos tuviesen este grado de madurez-, Nicaragua propició una reunión con los grupos de izquierda que se oponen al golpe del Salvador*, de el Salvador, y nosotros pudimos mandar un delegado y me cuentan nuestros delegados que era increíble la madurez que estos muchachos habían adquirido, al insistirle a los grupos de extrema izquierda, a la extrema radical y a la extrema armada, que hay en el Salvador, de que no se radicalizaran, de que le dieran no un cheque en blanco pero sí un voto de confianza al nuevo Gobierno y de que hicieran, decretaran un alto al fuego, porque primero había que ver, había que notar sobre el ejercicio del poder, de la Junta que encabeza el coronel Majano, que lo conozco personalmente. Es un soldado muy profesional, muy consciente, muy valiente y muy convencido de que ellos actuaron tarde y que tiene que propiciar una serie de cambios para que El Salvador no se convierta en un escenario de una guerra civil cuyas consecuencias van al ser mucho mayores en muertos que las que hubo en Nicaragua. Porque una guerra civil en El Salvador, en donde la gran concentración de gente es tan poco espacio, nadie sabría que dirección habría de tomar ni que cantidad de muertos ocasionaría, porque eso yo lo defino como una gran trifulca en un mesón. Nadie sabe qué dirección o qué consecuencias puede traer esta gran trifulca en este mesón.

Yo he estado hablando con Majano, con el coronel Majano, que es el contacto que tengo más confianza –lo conocía de antes-, sé de sus buenas intenciones y he estado tratando

de, conjuntamente con los líderes sandinistas, de conseguir de que a esta gente les dé un compás de espera, a fin de que él pueda arreglar las cosas pacíficamente e ir colocando cada cosa en su lugar, sin necesidad, tratando siempre de evitar una guerra civil que sería el detonante, el detonante o el epicentro de un huracán en nuestra geografía política de daños incalculables e impredecibles.

Te digo esto porque sí me preocupo mucho, sí me preocupo mucho ante la actual situación que tenemos los gobernantes, los mandatarios, los dirigentes, de esta escasez, de precios, de la inflación, del desempleo, a eso se agregue una guerra civil o actos de violencia que lo que en el fondo están consiguiendo es agravar más la situación, porque ya no soportamos los límites del desempleo existentes en nuestra geografía.

Yo creo que si nosotros hemos conciliado una gran amistad a través de tanto tiempo, Panamá, Venezuela, el Pacto Andino, Costa Rica tiene una presidente que está muy clarito con estos criterios, Honduras, y ahora la nueva Junta de El Salvador, si nos esforzamos por ir amortiguando la violencia podemos hacerle frente con ventajas –con ventajas Policarpo-, a esta explosiva situación para la cual no teníamos mecanismos de precaución preestablecidos, nos enfrentamos a esta explosiva situación y podemos salir con ventajas de esta situación que se está viniendo. Pero para ello tiene que haber una comunicación entre nosotros, y un gran convencimiento de todas las extremas, de las Fuerzas Armadas y del Gobierno, de que se vive una situación grave y que la aspirina no puede curar la situación de cáncer político y de violencia social que actualmente vive el istmo centroamericano. Tenemos que entender que este organismo enfermizo por la violencia requiere una cirugía. Soy un convencido de que todavía con una cirugía mayor puede reestructurarse la salud orgánica del Istmo centroamericano. Que si no tomamos medidas de coordinación pronto, lo más prontamente posible, el asunto va a convertirse en un problema de cirugía mayor, con el agravante de que allí entonces no podemos determinar quién va ser el cirujano ni qué clase de quirófano se va a usar.

Bien Policarpo, te saluda tu amigo y estoy dispuesto a conversar contigo personalmente cuanto tú lo digas.

**EN EL COPÉ; PENONOMÉ,
MARTES 11 DE JULIO DE 1981**

El último Discurso público de Omar Torrijos ⁶⁰

Tengo casi tres años en que interrumpí el patrullaje, eso no quiere decir que no esté pendiente, que no esté consciente de que hay que vigilar las cosas para sigan funcionando.

He pasado muchas veces por aquí, y ahora me está pasando algo, que no conozco al país, no es que no lo conozca, sino que llego una comunidad, arranca la máquina de cambio, comienza la gente a trabajar y después no conozco las comunidades de arriba, cambia completamente el aspecto. Quien vive aquí no lo nota, porque las comunidades son como la cara de uno, uno se mira todos los días y no se nota que está envejeciendo, y se pone uno bravo, yo me veo todos los días y no me noto, día a día las cosas no se notan.

Pero cuando uno hace un espacio, lleva un buen tiempo sin venir, sí nota que aquí ha habido un cambio. En esta región, donde mandamos precisamente al Sargento para que nos hiciera un diseño de que podríamos hacer por ustedes, y resulta que nos resultó un gran dirigente y se quedó con ustedes, y contribuyó con nosotros desde esos instantes a darle una nueva fisonomía, a cambiar de aspecto, a comunicar estas comunidades hacia la carretera central gustosos, y a castigar esas lomas antes las cuales hasta las mulas se persignan.

A esta región le vimos potencial productivo, café, naranjas, ganadería, y lo productivo está fundamentado en ustedes, está en rostro de ustedes y en la capacidad de trabajo de cada uno de ustedes, ese es el verdadero potencial productivo.

Es verdad que la gente me quiere ver, yo también los quiero ver a ustedes, y no crean, para mí es un sacrificio no verles la cara todos los días, hay un homenaje que para mí constituye todos los viáticos y todos los dineros del mundo, y que consiste en el calor humano, en el cariño humano que se refleja en el beso de que me dá un niño cuando me vé. Eso me llena a mí de mucha satisfacción y llena con el sentimiento de que los diez años de trabajo no fueron en vano, y de que nuestro pueblo sabe destacar quién siente por él un auténtico cariño y sabe detectar quién siente por él un “cariño” electoral. Nuestro pueblo lo detecta perfectamente bien.

Me gustan las respuestas de hoy, estaba nada más chequeando, viendo a ver respuestas de estas, para ver cómo las acomodaba a la línea de 10 años de conducta; no venir aquí a decir-

les la verdad agradable para conseguir un aplauso momentáneo, que después se convierte en, Los aplausos momentáneos de hoy, mañana se convierte en una buena asoleada de mamá (de la madre oficial, cada funcionario tiene una madre, la auténtica madre que está en la casa, y la madre oficial que es para que se la mencionen).

Y les digo, con todo valor, que para este año no hay presupuesto, pero el otro año lo incluiremos. Para entonces el representante de las comunidades de Macho, nombrecito pegajoso, Chuqueño... es que le cambian el nombre... Es como cuando alguien dá la luz, uno por convicción entonces le cambia el nombre al lugar y es seña de que hay luz, “Machucao” Es como cuando fui a Puerto Armuelles, y veo que no me hacían ninguna solicitud, ni lo básico, ningún pliego de aspiraciones, lo único que querían era que le cambiáramos el nombre a la comunidad que se llamaba El Rompió, y le pusimos la Esperanza; realmente yo no encontraba por qué, pero es que dicen que donde pasaban decían ahí van los “rotos”, ye so así los disminuye un poco.

Me gusta verles el rostro y sentir una gran emoción, yo detecto el cariño auténtico, el cariño que ustedes me tienen es un cariño auténtico. Realmente me hace falta ver el rostro de este pueblo, pero por este tiempo es necesario que me mantenga replegado, que me mantenga haciendo ejercicios, que me mantenga estudiando los problemas del país; que me mantenga dándoles esa representación que nuestro pueblo me dio y, con el respaldo que ustedes me dieron, colocamos al país, a nuestro país, dentro de la geografía de los países importantes. Yo siento una gran satisfacción a nombre de este pueblo, cuando esta mañana me llama Isabel de Perón para darme las gracias – ya está libre y está en Madrid-; son emociones grandes que uno siente, que no me hubiera llamado ella si detrás de mí no hubiera todo el respaldo de un pueblo, no fuera un auténtico dirigente, y soy dirigente porque el pueblo panameño así lo ha querido, y soy dirigente en la medida en que ustedes me sigan dando este cariño.

Si esto replegado, no quiere decir que los haya olvidado; yo siento satisfacción que los problemas se han seguido resolviendo, que la velocidad de marcha de solución sigue siendo la misma, de que efectivamente aunque nos hacemos falta los unos a los otros, el país no ha dejado de funcionar, el país tiene, el Proceso tienen el más grande y militante de los partidos políticos que se ha tenido en la historia de este país, y que el Presidente Royo, digno producto, excelente alumno de este Proceso esté llevando al país muy bien y le tenga tanto cariño a este pueblo, y que haya podido sobrellevar toda la situación económica -que es este catarro y esta gripe económica-, y que lo haya podido sobrellevar sin que el pueblo

haya tenido que pagar un alto costo. Hay tranquilidad, se está incrementando el trabajo, se está elevando el producto.

La producción básica del campesino, al elevar el precio de compra aseguramos de que no haya escasez, de que no haya abastecimiento. La producción del café se está incrementando, se está despertando una gran vocación cafetera que antes no teníamos. Hace unos meses mandé a buscar unos técnicos cafeteros a Honduras, hicieron un recorrido por todo el país y calificaron a esta región de por aquí de Chitra, Harino, como una región de un gran potencial para el café caturro. Si encontramos que en Panamá se está dando los márgenes de producción más grande de Centroamérica, a pesar de que no ha sido un país con mucha vocación cafetera en comparación con Centroamérica, con Costa Rica, con El Salvador, que a pesar de que es un país tan chiquito, es el tercero o cuarto productor de café -y ya que hablamos de café-. El primer productor es Brasil, el segundo es Angola que por problema de la revolución bajó, el tercero es Colombia, y el cuarto El Salvador.

No pretendemos estar entre esas grandes ligas tampoco, pero al paso que íbamos sin sembrar café íbamos a ser compradores de café, figúrense, que el café ha estado a tres dólares, o a cuatro dólares la libra, figúrense que si así lo hubiera recibido este pueblo; si el café grano está a cuatro dólares y llega a diez dólares el café molido al consumidor, tenemos que acelerar el paso, tratar un poco en la siembra del café de acelerar el paso, a fin de que pudiéramos producir 10,000 ó 120,000 quintales que se consumen al año. Así baja, ni tiene precio, pero eso es como dinero en la Caja de Ahorros, si tiene café no pasa angustia cuando tiene que mandar los muchachos a la esquina. No pasa angustia cuando tiene que hospitalizar a un pariente, el café es la ciencia.⁶⁰



Foto del general Omar Torrijos Herrera en posición de firme y con un saludo patriótico



ENTREVISTAS



**CUATRO PREGUNTAS AL GENERAL TORRIJOS
ENTREVISTA REALIZADA POR GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ PARA LA
REVISTA COLOMBIANA ALTERNATIVA
JULIO DE 1975 ⁶¹**

Los medios de información mundiales han señalado en las últimas semanas que Panamá y los Estados Unidos han llegado a acuerdos concretos sobre un nuevo tratado bilateral que reemplace el oprobioso instrumento HAY -BUNEAU VARILLA de 1905 mejor conocido como el “Panamá-Cede” y que hizo afirmar al entonces Presidente yanqui Theodore Roosevelt: “I took Panamá”. Porque los medios de información no lo concretan, nuestra primera pregunta es:

García Marquez - ¿Hasta dónde está el Gobierno Revolucionario decidido a lograr la recuperación del canal interoceánico;

¿Si este tratado se refiere únicamente al viejo canal de esclusas y las 500 millas cuadradas a lo largo de éste;

¿Si se contempla también la concesión a los Estados Unidos para la construcción del canal a nivel o si, por el contrario, Panamá contempla la posibilidad de construir este nuevo canal por propia iniciativa aprovechando la moderna tecnología ahora al alcance de cualquier nación del mundo y el nuevo balance de fuerzas políticas y económicas;

¿Cómo quedan en el nuevo tratado las ilegales bases militares yanquis que los norteamericanos tienen en territorio panameño?

General Torrijos: El anacrónico Tratado HAY-BUNEAU VARILLA de 1903 es fuente permanente “conflictos. Ese instrumento plantea una situación colonial lacerante para la Nación panameña que América Latina repudia y el mundo entero condena.

La garra imperialista sobre la franja canalera es un resabio infeliz de política del garrote y la diplomacia del dólar. Cada día que pasa crece más en la conciencia latinoamericana de pedestal de desvergüenza en que se afirma, Es lógico, pues, en sintonía con la opinión continental, el 7 de febrero de 1974 los Cancilleres de la República de Panamá y los Estados Unidos de América suscribieran, una Declaración de Ocho Puntos en la cual no sólo se comprometen a cancelar la perpetuidad de la concesión canalera, sino que se estipula, además, que el territorio panameño del cual forma parte el Canal de Panamá será devuelto prontamente a la jurisdicción de la República de Panamá, y que ésta asumirá la total responsabilidad por el Canal a la terminación del nuevo tratado. Estos objetivos son claros y dan pie para que mis respuestas sean tan concretas como las preguntas de “*Alternativa*”.

El Gobierno panameño está dispuesto a llevar hasta las últimas consecuencias su decisión de

lograr la recuperación del Canal interoceánico. Mi Gobierno sostiene que la lucha de Panamá es más profunda que el simple logro de ventajas económicas. Hay que erradicar una situación colonial que se le impuso a Panamá y que todavía subsiste, a pesar de su evidente injusticia,

Estamos negociando para que el Canal de esclusas y las 533 millas cuadradas a ambas orillas del mismo reviertan a Panamá en un plazo que esté a la vista de la presente generación. La idea básica del nuevo tratado es la de establecer un nuevo tipo de relación que sin lesionar la soberanía de Panamá asegure que la vía acuática que une a los dos océanos a través de 50 millas de nuestro istmo, o sea 8 horas de travesía, esté al servicio continuo de las naves de todas las banderas del mundo 365 días, si fuera año bisiesto.

Los dos países han encontrado fórmulas para que cese la jurisdicción norteamericana dentro de un período de tres, años, desde la entrada en vigencia del nuevo tratado, de modo que Panamá recupere, como soberano territorial, su jurisdicción en toda su extensión geográfica. Sin embargo, está pendiente de acuerdo la fórmula que deberá convenirse para fijar un plazo de duración razonablemente corto en lo concerniente a la administración, protección y defensa del Canal por los Estados Unidos”, todo ello dentro de un proceso de creciente participación panameña en el desempeño de esas responsabilidades, hasta que sea asumido por Panamá el total control del funcionamiento del Canal a la terminación del tratado.

En los Ocho principios acordados el 7 de febrero de 1974, los dos países convinieron en determinar de común acuerdo si se justificaría construir un nuevo canal a nivel del mar o ensanchar la capacidad del presente Canal durante el tiempo de vigencia del nuevo tratado. Los últimos estudios parecen indicar que la construcción de un tercer juego de esclusas sería la respuesta al volumen de tránsito hasta el año 2025.

El tema de un nuevo canal es tan traumatizante para nuestro pueblo como el recuerdo de Phillipe Buneu-Varilla. Nosotros consideramos que, de no quedar claras las condiciones conforme a las cuales debiera construirse, pudiera ser que la esperanza sobre la experiencia.

Como panameños no nos atrae: la idea de un casamiento en segundas nupcias sin haber siquiera disuelto el primer matrimonio. Repito, el proceso es traumatizante. El canal a nivel altera la geografía y despersonifica el país. La gran zanja se convierte en un estrecho por donde las naves pasan sin detenerse, sin un gesto de adiós, en un proceso de operación radio-telefónica de cambio y fuera.

Con todo, Panamá puede empeñarse en construir su propio canal, para que funcione bajo la soberanía, jurisdicción y administración de Panamá. Ya se nos han hecho ofrecimientos de capital y tecnología desde distintas latitudes y los estudios demuestran que ésta es la empresa más gigantesca y rentable a disposición del mundo en este momento.

Sabemos que el Canal no es defendible desde territorio panameño. El Canal es tan indefenso como un niño recién nacido. Aplicando un criterio convencional y simplista, se necesitaría un soldado por cada metro lineal en cada orilla para defender el Canal. Esta obra genial de

ingeniería no fue inmunizada ni contra la ira de un hombre ni contra la furia de una potencia. Queda claro, por tanto, que la mejor defensa de la vía acuática está en el sentimiento de cariño del pueblo panameño que lo protege como suyo y entiende que no debe causarle daño. Nuestro mejor escudo defensivo está en el tremendo potencial de las aguas panameñas que unen los dos océanos para promover el progreso y la paz de todos los pueblos del mundo.

La existencia exagerada, innecesaria y omnipresente del poder militar norteamericano en territorio panameño carece de justificación. Los acuerdos que se adopten en esta materia tienen que considerar que ya existen 14 bases militares con componentes de tierra, y aire. Sería iluso pensar que apelando al humanitarismo del Pentágono los vamos a convencer de que se vayan mañana.

En la negociación, Panamá gestiona un proceso escalonado y ordenado de desmilitarización y neutralización del Canal. Dentro de ese proceso, aspiramos a que tan pronto se apruebe el nuevo tratado se devuelva la mayoría de las bases militares a Panamá, quedando los sitios militares norteamericanos restantes sujetos a una reducción gradual hasta quedar en el mínimo básico al pasar a manos panameñas a la fecha fija de terminación del tratado.

La protección y defensa del Canal serían coordinadas por las Fuerzas Armadas de los dos países y Panamá aspira a que en el ejercicio de esas responsabilidades la participación de la Guardia Nacional panameña sea creciente, mientras que la del Ejército Norteamericano será decreciente. En síntesis, nuestro objetivo fundamental es el desmantelamiento del campamento colonial que los norteamericanos tienen establecido en el corazón del territorio panameño. Queremos que la actual generación pueda ver demolida la última estaca del colonialismo en nuestro suelo.

García Marquez - Los medios de información mundiales se han referido exclusivamente a los esfuerzos de su Gobierno por conseguir un nuevo tratado con los Estados Unidos, como si tal fuese la única actividad y objetivo del Gobierno Revolucionario. Nuestra pregunta es si ello corresponde a un mero acto de reivindicación nacional, o si se trata de un programa ideológico con mayores miras y de mayor profundidad. Si ello es así, ¿qué otros actos de gobierno demuestran que se trata realmente de un Gobierno Revolucionario y no simplemente de una Administración Reformista?

General Torrijos: Este Gobierno ha tenido el valor de oficializar las tesis populares de los estudiantes y educadores sobre el Canal y b soberanía, a diferencia de lo que otros Gobiernos nunca se atrevieron a hacer. Entre las figuras representativas del Gobierno, se destacan muchos que fueron dirigentes de la Federación de Estudiantes de Panamá. Incluso varios Oficiales de la Guardia Nacional salieron de esa cantera que es la más calificada más alta escuela de patriotismo con que cuenta el país.

Pero las medidas de Gobierno no sólo tienen que hacer con el problema del Canal. Paralelamente al proceso de reivindicación de la soberanía nacional, estamos empeñados en un programa ideológico.

Sin embargo, por naturaleza y por estar formado de la misma arcilla de mi pueblo, desconfío de las etiquetas ideológicas, siempre expuestas a ser desnaturalizadas. Puede decirse que el país no cree en ellas y que exige en cambio definiciones sobre intenciones, oportunidades y resultados, elementos estos que están al alcance del pueblo que dirijo.

No somos partidarios de recurrir a un ideario de etiqueta, pues se corre el riesgo de ser nacionalero sin llegar ser nacionalista. Para ser antiimperialista no hay que ponerse un rótulo en el pecho. Hay que armonizar la prédica con la acción. No es lo que se dice, es lo que se hace. Admiro más a Jesús echando a latigazos a los mercaderes del templo, que verlo crucificado, a merced de sus enemigos.

Es natural que el alma del pueblo tenga que ser alimentada y orientada ideológicamente, pero sin olvidar que los problemas del hombre no son ideados sino que arrancan de realidades, en ocasiones crueles y apremiantes. De ahí que el mejor dirigente sea aquél que para ampliar los horizontes del progreso, camina por las trochas de la Patria con la mente fija en lo alto y los pies afirmados en el barro de las diarias realidades de la vida.

Estamos en contra del neocolonialismo de las compañías transnacionales, que tratan de desestabilizar políticamente y de complicar la vida económica del país frente a las legítimas demandas del soberano en defensa de sus recursos naturales. Ese es el caso de la United Brands y del fenómeno que dio lugar a la llamada guerra del Banano. En lo que respecta a los yacimientos de cobre que poseemos, que son de los más importantes en el mundo, el Gobierno ha tomado la determinación de explotarlos directamente, consiguiendo tecnología y financiamiento que, dentro de un nuevo tipo de relación, aseguren razonables ganancias al Estado.

La recuperación de la base de Río Hato, la nacionalización de la Fuerza y Luz, la nacionalización de las comunicaciones, la cooperativización del transporte urbano, el establecimiento de la Corporación Bananera del Estado, de la Corporación Azucarera Estatal, de la Planta Estatal de Cemento, la adopción del nuevo Código de Trabajo, la Reforma Educativa, la multiplicación de escuelas, la Legislación de la Vivienda, la electrificación del país, la Reforma Agraria, la organización de los Asentamientos Campesinos y la promoción de entidades sindicales, así como múltiples proyectos en marcha, todo lo cual se armoniza con una política exterior revolucionaria, son muestras evidentes de que el Gobierno, en cuestiones vitales del desarrollo nacional, está ejerciendo con verdadero vigor el derecho de libre determinación política y económica en beneficio del Estado panameño, dentro de los moldes de la nueva Constitución Política promulgada en 1972.

El moderno estatuto fundamental institucionaliza nuevas estructuras de poder, para garantizar la participación popular. En el nuevo sistema está presente la geografía de la Patria a través de la Asamblea Nacional de Representantes de los 505 Corregimientos de la República. Se diseña así un nuevo tipo de esquema político que se basa en la organización de todas las comunidades en las Juntas Comunales, encabezadas por el líder natural de cada Corregimiento.

El próximo tratado deberá responder a esta imagen de la Patria digna que está en el corazón de todas las generaciones panameñas y cuya custodia es hoy responsabilidad de las Fuerzas Armadas de la Nación, del Ejecutivo Nacional y de los núcleos de hombres, mujeres y niños que forman la nacionalidad. Queremos que ellos sean los destinatarios de nuestro progreso y los arquitectos de su propio destino.

Sabemos que, en su conjunto, las etiquetas políticas no suman sino restan en la empresa común de la unidad nacional. Juntos conjugaremos el verbo descolonizar, no en la letra sino en la acción, a sabiendas de que nuestro pueblo ha aprendido a escribir el abecedario de la libertad, no con tinta sino con sangre,

García Marquez - El Gobierno panameño tiene enemigos poderosos dentro y fuera del país. No obstante, todo parece indicar que cuenta con suficiente apoyo popular aunque inerme. Nuestra pregunta es; Si en un futuro la supervivencia y estabilidad del Gobierno llegaran a verse amenazada, ¿estaría usted dispuesto a organizar y armar al pueblo para que luchara junto a las Fuerzas Armadas Panameñas?

General Torrijos: En política, el primer deber de un Gobierno en función nacional es el de no caerse, para cumplir plenamente sus objetivos de redención revolucionaria. Creemos en las fuerzas populares y nos alienta que la base social de apoyo va creciendo cada día. Los que no han entendido o no quieren entender la revolución, se han ido quedando aislados, rezagados, sin posibilidad alguna de detener la marcha del proceso,

El Gobierno Revolucionario tiene asegurada su estabilidad por sus méritos. Su continuidad programática no está amenazada. Descartamos en este sentido toda posibilidad de lucha armada interna con fines políticos de campanario. Pero no somos indiferentes ante las preocupaciones de los patriotas panameños que están agotando su paciencia frente al continuo ejercicio de la jurisdicción colonial norteamericana en el territorio panameño donde funciona el Canal, después de once largos años de negociaciones.

Con indudable buena fe, el negociador norteamericano Ellsworth Bunker ha sacudido la opinión pública de su país y del mundo al señalar que un conflicto armado en la Zona del Canal es una posibilidad concreta a menos que se reconozcan a Panamá sus legítimos derechos en el funcionamiento y defensa del Canal. A esta situación creemos que desemboca la pregunta de la redacción “Alternativa”.

Y, en efecto, si la alternativa es aplastar la explosión reivindicadora popular o dirigir el movimiento de liberación nacional, debe quedar claro que jamás aplastaremos los esfuerzos anticolonialistas de nuestro pueblo. El tratado que merezca la aprobación del Gobierno Panameño habrá de ser sometido a plebiscito por mandato constitucional y, desde luego, no aceptaríamos que las partes contratantes llegasen a un acuerdo que no cuente con el apoyo de la opinión pública nacional e internacional, porque su rechazo plebiscitario, después de once años de dilatadas negociaciones, no ofrecería otra alternativa que la acción violenta para romper la anacrónica estructura colonial del enclave canalero.

García Marquez - ¿Como ve usted el futuro de América Latina? ¿Como coloca usted a Panamá en ese futuro?

General Torrijos: Marchamos hacia la unificación nacional de la América Latina. Estamos en la vertiente de grandes decisiones en que los estadistas habrán de abocarse a la creación de nuevas estructuras orgánicas con el propósito de formar una auténtica y autónoma comunidad de Estados latinoamericanos que responda a los intereses reales de sus pueblos. Sostengo que la América Latina ofrece amplia cancha para terminar las tareas inconclusas que ayer emprendieron los grandes capitanes del nacionalismo latinoamericano que hoy nos reclama, con desafíos llenos de interrogantes, la nueva generación del continente.

Me siento optimista acerca de los resultados de los esfuerzos de los pueblos Latinoamericanos, dirigidos a mejorar el horizonte de su porvenir, de modo que la libre determinación, la soberanía política y económica, no sean un espejismo. No hay alternativa, El año 2000, como decía Perón, nos encontrará unidos o dominados.

Panamá se prepara para que, el 22 de junio de 1976, al cumplirse el sesquicentenario de la celebración del Congreso de Panamá, convocado hace ciento cincuenta años por Bolívar, se efectúe en la capital de mi país una reunión de Jefes de Estado y de Gobierno latinoamericanos y que se ligue también a la celebración de un acto de soberanía integral, como sería la reivindicación por Panamá de sus derechos sobre la vía interoceánica y sobre la franja canalera.

Nada sería más significativo para la América Latina, que mira el problema del Canal panameño como propio y considera de interés continental su solución, que antes de cumplirse el Bicentenario de la Independencia de los Estados Unidos, este país, haciéndole honor, a su origen anticolonialista, firmase un tratado que deje a salvo los derechos panameños, así como la soberanía, la independencia y la interés de la República de Panamá.

Soy consciente de la proclividad de los gobernantes a exaltar sus realizaciones cuando se les pregunta sobre los logros de su administración. Pero también me inclino a creer que la única forma de esclarecer si lo que se ha declarado está, más determinado por la verdad agradable que por la verdad lógica, es trasladándose personalmente a ver el sistema en el terreno. Como nada reemplaza a la observación personal, invito cordialmente al autor de "Cien Años de Soledad" para que visite a Panamá, seguro como estoy de que, al observar libremente el país, quedará convencido de que el esquema sí funciona.

ENTREVISTA REALIZADA POR STELLA CALLONI PERIODISTA ARGENTINA PARA EL CANAL ONCE DE MÉXICO Y PARA EL CONSEJO NACIONAL DE CULTURA Y RECREACIÓN, ENTIDAD AUTÓNOMA DEL GOBIERNO MEXICANO, DURANTE EL PLEBISCITO NACIONAL POR LOS TRATADOS TORRIJOS-CARTER EN SEPTIEMBRE DE 1977. ⁶²

Stella Calloni -Este hombre, vestido con uniforme verde olivo, con un aire informal y aspecto de cierto cansancio, el general Omar Torrijos, transmite una sensación de fuerza, y también de paz. Sin embargo, esto perdura muy poco. Súbitamente cambia, se revuelve, como si una especie de angustia extraña lo obligará a estar en movimiento. A veces, lo mira a uno directamente a los ojos, como en búsqueda de lo que uno lleva adentro. Escrutadoramente, en silencio, como un oficio de los que quieren -no en acecho, sino de majestuoso andar vagabundo de animal sin hambre. Sin duda, hay un magnetismo en este hombre, un magnetismo sencillo, como de esos campesinos sabios que uno escucha atentamente y que lo dicen todo con profundidad, y la misma sencillez, como de esos buscadores de agua en lo hondo de la tierra.

Son días intensos en Panamá. Todo está en movimiento. Se está llegando al final de la concreción de los tratados que regirán las relaciones de Panamá con los Estados Unidos en la caliente Zona del Canal, un enclave colonial desde 1903.

Stella Calloni -General. ¿Cómo es su país, este país?

General Torrijos: Este es un país con muchas caras. Hay que mirarlas todas para entenderlo. Es chiquito (hace un gesto con la mano). Así...., pero hay que aprender a verlo, a escucharlo, en su gente. Es un país para entenderlo mucho. Es difícil, me imagino, difícil para los que vienen de las grandes ciudades. Los que vienen de Europa, por ejemplo, ¿cómo van a entender ciertas cosas -la salsa, las borracheras, las ñamerías*, la irresponsabilidad tropical que a veces tenemos, la dignidad de este pueblo, sus desafíos-? Y eso me gusta. Me gusta eso mismo. La ñamería, como decimos aquí. Si yo le digo a alguien: “Soy el tronco donde se rasca el tigre”, ¿cuántos crees que entenderían esa frase? Aquí es parte de la historia de todos los días. Cada panameño la entiende de una manera distinta, pero es la misma. Por eso digo que son muchas historias, son todas las caras de Panamá.

Stella Calloni -General, ¿usted cree en lo que llaman magia, realismo mágico?

General Torrijos: Ahora mucha gente habla de eso. Yo sí creo en la magia. Es parte de la vida aquí. Pero también soy realista, eso digo. Podría decir que soy un realista mágico. Pero para nosotros, esas son palabras, porque eso lo vivimos. Lo viven los niños, los que bailan, los que trabajan, los campesinos; todos son realistas, y también son mágicos. Eso es realismo mágico: vivir aquí.

Stella Calloni - ¿Usted es un hombre violento?

General Torrijos: No, no lo creo. He estado siempre ligado a la violencia, porque la vida de un militar está siempre cerca de eso que es la violencia, de los que violenta también a los otros. Yo creo, por ejemplo, que el poder existe, que es real, pero que debe estar construido sobre el cariño y el entendimiento con el pueblo. Ese es el poder que perdura..., la sombra después de la muerte. O puede haber el sentimiento de un poder solitario. Eso es otra cosa. Yo, por ejemplo, podría decirse que llegué violentamente al gobierno, por un golpe militar. Entonces, no tenía apoyo popular. Sólo de algunos compañeros de armas, de algunos que creyeron o que también soñaban, como yo. Peo no teníamos apoyo popular, porque aquí se asociaba, y se asociará durante mucho tiempo, el uniforme con la represión, con la violencia, con el miedo. Yo creo que hice lo que hice porque no soy violento, porque no me gusta la violencia. Esta revolución es pacífica. No me gusta la violencia que se ejerce contra los más humildes, contra los indefensos. He tratado de que esto quede como pare te las Fuerzas Armadas de mi país: que los militares trabajen junto al pueblo, que se conozcan los problemas de ese pueblo, lo que realmente pasa aquí o allá. En realidad, yo lo que trato es de hacer una revolución también entre nosotros (los militares). Trato de que se recuerde a esos ejércitos latinoamericanos que defendieron la independencia y a los que los pueblos seguían. Ahora hemos conseguido apoyo popular. Siento que se ha perdido mucho el miedo a es uniforme. Hay un gran cambio en todos. Algunos que fueron enemigos cuando nosotros tomamos el gobierno, luego se incorporaron y trabajaron junto a nosotros. En realidad, yo creo en la violencia con que hay que luchar contra las cosas que son violentas, como el hambre, la ignorancia, el atraso, la miseria, el colonialismo, la injusticia.

Stella Calloni - ¿Había violencia en Panamá?

General Torrijos: Siempre fue violenta la situación en Panamá. La cláusula a perpetuidad en los Tratado del Canal era violencia, y de la grande. Eso no se podía aceptar. Era inhumano. Las cosas a perpetuidad no son de este mundo, están fuera de este mundo, de la realidad. El colonialismo es una gran violencia. O mejor, podría decir que son muchas violencias juntas. En 1964, hubo una explosión. Muchos hablan de eso ahora. Pero, en realidad, más que la explosión del 64, fue la explosión de más de cincuenta o sesenta años de insatisfacción de un pueblo que se resiste a aceptar un enclave que viola la soberanía nacional. Muchas protestas se habían canalizado por medio de cartas, notas, verbalmente, en luchas. Si uno lee lo que escribían los poetas en es tiempo, se dará cuenta del sentimiento que había. Ese sentimiento de sentirnos doblegados por la injusticia. Era un sentimiento nacional. De todos. Sólo algunos poco traidores a Panamá le deban la espaldas a esa realidad violenta; esa sí era una realidad violenta.

Stella Calloni - ¿Cómo se ha enfrentado la situación?

General Torrijos: Bueno. La explosión del 64 logró efectos. El presidente Robles, de Panamá, y Johnson, de Estados Unidos, aceptaron que era necesario derogar por completo el

Tratado de 1903. Entonces, empezó otro momento, otra historia. Se buscaba una respuesta al descontento popular. Se la buscaba mal. Nosotros sentíamos, yo sentía siempre, que los tratados de que se hablaba entonces para remplazar al de 1903, no eran una respuesta a ese profundo descontento. Ahí fue donde entramos nosotros. Ahora estamos tratando de ir a las cusa más profundas, y sabemos los límites que nos ponen y que nos pondrán. Tenemos que llegar lo más lejos que se pueda. Quiero decir algo así: si a un hombre se le mete una piedra en el zapato cuando esta caminando, y no se la puede quitar, por la razón que sea, tiene que seguir durante un tiempo con la piedra en el zapato, hasta que pueda sacársela y arrojarla lejos. Nosotros sabemos que vamos a andar con la piedra en el zapato un tiempo..., no sé cuánto, porque todo cambia, y ahora, todo cambia más rápido. Pero lo importante es caminar, no pararse, ni tampoco llevar las cosas al punto donde a uno le cortan el pie, porque ahí no se camina más.

Stella Calloni -Torrijos se queda pensativo. Estamos viajando en un camión descubierto, con su esposa Raquel, un grupo de amigos cercanos y periodistas, entre ellos, Danilo Caballero, director de Radio Nacional. Torrijos me mira de soslayo y me dice con voz cansada, casi triste:

-No sé si yo veré cuando nos saquemos la piedra del zapato, pero sí puedo ver cómo los más jóvenes la van arrojar lejos ..., van a arrojar la piedra muy lejos..., eso lo veo...

Stella Calloni -¿General Torrijos. ¿usted cree en Estados Unidos lo han entendido?

General Torrijos: Algunos entienden. La gente más inteligente entiende lo que tratamos de hacer. Sabe que un tratado malo no puede tener vigencia, no se puede imponer a un pueblo. Tarde o temprano, salta. Yo lo he dicho antes, y es algo sencillo: no hay colonialismo que dure cien años, ni pueblo que lo resista. Pero un tratado malo se acaba; por más que se ponga mano dura, se acaba. No hay que olvidar que un tratado es algo que se puede quemar en una plaza pública, pero, en cambio, la voluntad de los pueblos no se quema, ni se apaga, ni se puede poner de rodillas. No se puede condenar a los pueblos a la humillación perpetua. Eso se sabe. Eso es historia y realismo.

Yo siempre he creído, por ejemplo, que hay que hablar sencillamente. Los campesinos explican muy bien las cosas. En los Estados Unidos, tiene que entender que esto del Canal es como un vestido, un saco que alguien hizo en 1903 para un niño muy pequeño. Y esto no se puede seguir usando después, tantos años más tarde. Entonces puede convertirse en una camisa de fuerza, y a los pueblos no les gustan las camisas de fuerza.

Stella Calloni -¿ Son esas camisa de fuerza, General, las que provocan la violencia en los pueblos...,?

General Torrijos: Sí, son esas camisas de fuerza. Son las insatisfacciones, todo lo que es injusto. Todo lo injusto es una camisa de fuerza, y los pueblos siguen creciendo y la camisa

estalla. Es simple, es un razonamiento siempre, pero efectivo. Nosotros hemos tratado, estamos tratando de que la insatisfacción no se transforme en una violencia destructiva. Por eso creo en las negociaciones. Y vamos dando pasos. Pero si no nos escuchan los que deben escucharnos, si no cumplen los de deben cumplir, ¿hasta cuándo puede mantener una insatisfacción? Eso no se puede saber. Hay algo que muchos olvidan: un militar puede aprender a reprimir -aunque no es la función de un militar-, puede conocer mucho sus tácticas, pero hay un momento, hay un momento en que los ríos crecen. Si uno está en el monte, siente el ruido del agua cuando crece. Es un gran ruido, y aunque se utilicen todos los medios posibles, los más modernos, el agua crece, no se para, es algo natural. Es natural que lleque ese momento, si no se dan respuestas a los pueblos a sus necesidades, al hambre, a la desesperación. ¿Tú has visto alguna vez la cara de los desesperados? Eso no se para con nada, yo te lo digo...

Stella Calloni -¿General, mucho se habla de los sueños, de lo que usted soñó y sueña en relación con lo que quiso lograr para su pueblo. ¿Usted podría decir que es un hombre que cumplió sus sueños?

General Torrijos: Algunos sueños se han cumplido. Tengo muchos sueños. Algunos simples, algunos raros. Hace poco hablaba de eso con un escritor amigo. Nosotros tratamos de hacer aquí una revolución pacífica. Yo sé que muchos no me entienden. Pero tampoco entienden la realidad. No han estado en las cantinas, en el monte. No han caminado tristes como los borrachos. Esos, esos que uno ve a veces..., con toda la tristeza andan, y la tristeza es algo más que la borrachera. Eso es verdad. Eso es lo que hay. Con todo eso que tenemos y con el atraso de más de cincuenta años que se puede ver en todas partes en este país, con eso tenemos que hacer algo. No podemos hacerlo todo. Pero tenemos la obligación de hacer algo. Antes, nadie hablaba de Panamá.

A veces, yo sentía, secretamente, vergüenza. Uno decía: “Soy panameño”, y no faltaba alguno que nos miraba como diciendo: “Ah, si..., hijito de los gringos”. Era como si no existiéramos. Era como si no tuviéramos tierra debajo de los pies, como si este país, este verde, esas casas que tu ves ahí, esta gente, como si nada de esto existiera. Por eso yo digo..., yo creo que eso es colonialismo. Esa sensación de no estar, de no saber cómo es uno e la realidad. Cuando uno puede caminar por donde quiere, comienza a saber también qué es lo que quiere y hacia dónde quiere ir.

Hemos hecho algo, no todo. Y ese algo se ve ahora, cuando andamos por el mundo y cuando miramos la Zona. Ahora sabemos que la Zona será de Panamá, de a poquito, de a poco..., es cierto, Y esa es nuestra piedra en el zapato, nuestra piedrita en el zapato. En pocos años, hemos abierto escuelas, entregado tierras a muchas familias, adelantado en programas de salud, en viviendas, en empresa propias, en producción. No son grandes cosas. Pero ese poco que hemos hecho, ha costado mucho. A los países pobres les cuesta mucho cada paso que dan o que quieren dar. Y a veces, también, no se entiende lo que se tiene que hacer.

En ese momento vuelve la cabeza, con esa manera tan propia que tenía de hacerlo, cuando algo lo violentaba secretamente, y me dice:

General Torrijos: ¿Tú conoces Colón?

Stella Calloni - Si, he estado en Colón.

General Torrijos: ¿Y qué impresiona allá?

Stella Calloni - No sé, me parece que hay muchas cosas, como usted dice, muchas caras de Panamá. Los escombros o muñones de casas, el mar, el incendio...

General Torrijos: ¿Ahí Esta! -*Su rostro se ilumina*- Eso, el incendio eso es lo que hay. Eso es lo que habrá algún día. Hemos pensado planes para Colón. Pero ¿qué hemos hecho por Colón, en realidad? A mí me duele Colón. Me duele personalmente. Hasta en el pecho me duele Colón. Por ejemplo, una vez pensé..., soñé con casas para los colonenses, porque yo siento que ahí esta la explosión. Entonces, pensé en viviendas. Sin embargo, yo creo que no me entendieron. No era sólo un sueño mío. Era...un sueño necesario. Se necesita soñar con cosas necesarias y reales. Pero las casas se hicieron muy lejos. Mucha gente no quería abandonar los lugares donde siempre vivió. Hay que respetar eso que la gente siente. En su sentimiento. Se solucionó para alguna gente la vivienda, pero era una solución triste. Comenzaron otros problemas. El trabajo quedaba lejos; para divertirse, tenían que viajar lejos. Cuando paso por ahí, no me siento bien. Me siento muy mal. Ellos, el pueblo de Colón, no sabrán nunca que me siento mal. Por eso tengo miedo a veces de que alguien no entienda un proyecto, o que lo vea como un proyecto frío, y no como un sueño que tiene que ser.

Stella Calloni - Será por eso, General Torrijos, que usted siempre ha querido que los profesionales “se fajen”, como uste mismo dice, junto al pueblo..., eso que llama, sencillamente, vivir.

General Torrijos: Eso es, que vivan, que estén cerca de la gente, que no se encierren en sus escritorios, que no quieran hacer la gran vaina con todos los conocimientos que tienen. ¿De qué sirve, por ejemplo, un hombre que sólo sabe hacer edificios altos y lujosos, si está en un pueblo pequeño y tiene que dar soluciones pequeñas, realistas? Eso pregunto yo hoy eso es lo que me emputa. Estamos lejos de la realidad, Lejos de la gente. Muy pocos quieren ponerse las botas y caminar, hola por donde sea. por la tienen que hacerlo. Hay que andar mucho, hoy en el monte, en la ciudad, en lo barrios más pobres. Escuchar todo lo que se tiene que decir. Eso es lo que digo vivir, y así se harán las cosas mejores.

Stella Calloni - Sin embargo, usted anda por todas partes, hoy en eso que llama el patulleje doméstico. Hola alguien ha dicho que usted es como un fantasma verde olivo. que aparece de repente y desaparece...

General Torrijos: Eso es muy lindo, pero son palabras. Yo creo, en realidad, que ando mucho porque es ahí donde aprendo. Eso es lo que digo vivir. Tu puedes saber mucho, ser un gran profesional, pero ¿de qué te sirve, si no sabes como son las cosas, cómo es la realidad sobre la que vas a aplicar tus conocimientos? ¿De qué te sirve saber matar piojos, sin no conoces a los piojos? Todos hablan y hablan del pueblo, y hay muchos que ni lo conocen, no se atreven a mirarlo como es. Algunos se lo imaginan. Otros lo muestran feo. Creen que decirla verdad sobre un pueblo es mostrar la cara más fea. Les gusta mostrar a la gente sin dientes. Es inhumano, es como el uso de la desgracia de la gente. Mira, mira aquí alrededor. *(Hay decenas de niños corriendo junto al camión.)* Etas son caras lindas, y sin embargo, a estos niños los puede matara el hambre. Eso es mucho más efectivo, creo yo, y mucho más digno. Se dice que estos niños pueden morir o ser delincuentes sino se hace nada para evitarlo. Eso es efectivo. A veces parece que los latinoamericanos somos todos feos, se falta el respeto a los pueblos, a su dignidad. Eso pasa cuando no se conoce a los pueblos.

*Stella Calloni - Nos hemos detenido en un barrio donde hay casas “brujas”**. El general descende del camión. Todos bajamos. Cientos de personas lo reciben. Torrijos pone su cabeza bajo una salida de agua para refrescarse. Hace dos horas que estamos andando bajo un sol implacable. Una mujer morena, alta, le seca la cabeza con un pañuelo. Una anciana saca una “peinilla”, algo muy típico en Panamá, y lo peina. Hay una relación directa, hay amor, pero no sumisión en los gestos. Miro los rostros bellos que nos rodean, y también la pobreza.*

General Torrijos: Esta pobreza heredamos nosotros -*me dice Torrijos, como siguiendo el hilo de mi pensamiento-*. y es contra esta pobreza que tenemos que pelear duro. Todo lo demás son palabras. Esto es contra lo que tenemos que pelear, y no contra unos pobres hombres y mujeres indefensos que sólo quieren respeto y dignidad.

Stella Calloni - En esos momentos, vuelvo atrás en el recuerdo. Sólo unos pocos días antes, estábamos en una casa de playa de Torrijos, en Farallón, donde él recibe a sus amigos y personalidades son los que quiere hablar más íntimamente. Estábamos con otros periodistas y participamos en una entre vista con un político latinoamericano. “¿Cómo están las cosas en su país?”, le había preguntado el General.

El político comenzó a hablar, describiendo científicamente, metódicamente, con una terminología abstracta, la situación en su país. Yo vi como el rostro del General se demudaba y sus ojos se perdían en la línea del mar, que se oía golpeando contra las rocas cercanas. Cuando el hombre terminó de hablar, Torrijos volvió la cabeza y le dijo lentamente: “Yo le preguntaba por su pueblo, su país es su pueblo. Le preguntaba como son las cosas, cómo es la gente, si le gusta cantar, si es triste o alegre, si van a los juegos..., cómo se enamora y cómo están ahora..., que les está pasando”. Fue todo lo que dijo, pero yo presentí que esta triste o molesto, y también desilusionado, como si no lo entendieran, como si él mismo no pudiera entender.

El recuerdo se va y continuamos nuestro recorrido por la ciudad de Panamá, que comenzó a las diez de la mañana, bajo este sol inclemente. Como una bala, el sol.

Stella Calloni - General Torrijos, esto que se está viviendo (me refería al plebiscito) es, de hecho, una elección popular. ¿Usted cree en las elecciones?

General Torrijos: Bueno..., es tradición, lo de las elecciones. Uno ha visto mucho, ha visto mucho circo. He visto los que van a votar sin saber lo que están haciendo. He visto la humillación de hombres comprados. A los periodistas, a mucha gente, les interesan las elecciones porque creen más en cómo empezó un gobierno, que en los hechos de ese gobierno. Hay algunos que creen que no puede haber en América Latina un gobierno militar que intente solucionar los problemas de su pueblo, que se interese por las viviendas, por la salud, la educación, por una vida mejor. Esos tienen la mentalidad cerrada a cosas nuevas. Esos son esquemas. Nosotros nunca hemos pensado en cerrar el camino a las elecciones. Pero tenemos otras necesidades para solucionar con urgencia. Otras metas. El pueblo necesita dar un salto. Con este poder que tenemos, podemos desafiar muchas cosas, para ser más justos. A ver si me entiendes. Si yo hubiera llegado por elecciones y por los ricos, la oligarquía, los que siempre manejan el poder, sin importarles el pueblo, los que han hecho ejércitos para que defiendan sus casas, sus riquezas, su plata en los bancos, y los que mandan a tirar balas al pueblo..., bueno, si yo llego y quiero hacer algo justo, ellos llamaban a ese ejército, sí pasaba antes aquí, y nos tumban. Ahora, podemos decidir si hay que dar tierras a los campesinos, hacer leyes más justas para los trabajadores, hacer empresas nuevas y demostrar que somos capaces de administrar las empresas que nacionalizamos. Y las nacionalizamos porque tenemos el poder de esta manera; si no, ya nos hubieran tumbado, por atrevernos a hacer eso. Yo creo que es mejor que cambie la mentalidad del pueblo, para que aprender a defender sus conquistas. Eso es mejor que buscar nuevas reglas del juego para un proceso electoral, donde el gran ausente es casi siempre el pueblo.

Stella Calloni - Pero, de hecho, este es un experimento electoral; hay fórmulas que parecen llevar ese camino en el futuro...

General Torrijos: Si, estamos haciendo varios experimentos, como en un laboratorio, para ir buscando, de a poco, que se vote con conciencia. Yo te aseguro que, si miramos el mapa de América, vamos a ver que no siempre las elecciones son la voluntad de un pueblo. Muchas veces, lo que se expresa es todo lo contrario. La elección real que debe hacerse ahora, aquí, es entre la justicia y la injusticia, entre la miseria y el hambre y las medidas para combatirlos. Eso es realismo. Eso es simple realismo mágico, como tú dices.

Stella Calloni - General, ¿por qué algunos periodistas de otros países le llaman dictador?

General Torrijos: Esta una “dictablanda”, eso es lo que yo digo. Tú misma lo has visto, tú que eres del Sur y sabes lo que son dictaduras. A mí me dicen dictador unos que hablan

todos los días contra mí. Me insultan por radios y por periódicos, envenenan el alma de la gente. Y también me llaman dictador los que saben que quiero la soberanía y la independencia de Panamá. Y eso, eso se castiga todavía muy duro. Ser digno, independiente, luchar contra la injusticia, se castiga muy duro. Yo quisiera que esos que hablan contra mí, de esa manera insultante y egoísta, estuvieran viviendo en una dictadura. Ni siquiera podrían decir una palabra. Y, además, se están llenando los bolsillos. Ellos sólo quieren el poder para llenarse más rápido esos bolsillos. Nosotros ahora no podemos sacrificar los objetivos políticos, que son objetivos muy altos y son de todos, de todo el pueblo panameño, por el egoísmo y el bolsillo de unos cuantos. No podemos hacer elecciones ahora para conformar a algunos, a los que nunca les importó el pueblo. Estamos cumpliendo con uno de los más grandes objetivos, y es terminar con la ignominia de esos tratados a perpetuidad. Es lo posible. Por eso a mí no me gusta mucho eso que dijeron en Francia (en 1968), lo dijeron los estudiantes franceses: “Hay que hacer lo imposible”. Pero nosotros, que estamos tan aplastados, nos levantamos para hacer lo posible. Lo posible es la realidad, y eso posible nos cuesta muchos muertos. Ese poquito posible nos cuesta muchos muertos.

Stella Calloni - En eso posible, ¿ha logrado avanzar en sus proyectos, o ha encontrado muchas dificultades?

General Torrijos: Esta revolución, con todos sus errores, tiene objetivos y los cumple, pero no se pueden fijar plazos. Esta revolución no tiene plazos. Hemos logrado mucho. NO siempre lo que quisimos. Esto es lo que hay. No se puede forzar más allá de la realidad. La magia está en saber eso: que tenemos un sueño muy grande y lo podemos dividir en pedacitos, para que pueda ser. La actitud del pueblo panameño está cambiando. Hay muchos que se olvidan de cómo era esto antes. Eso me preocupa. Muchos de la juventud creerán que Panamá era siempre como la ven ahora. Es necesario mostrar el Panamá de antes, para que se vean las dificultades. Que vean el Panamá colonizado. Ahora el pueblo está conociendo su propia cultura. Irá conociendo lo que es un partido político. Ellos deben saber que el valor de un voto es igual al valor de un arma. Eso, siempre y cuando haya conciencia de un pueblo. Estar todos los días metiéndoles mentiras, eso acaba con cualquier conciencia. El pueblo norteamericano, por ejemplo, es un pueblo engañado, un pueblo que no conoce la verdad. Eso es grave, es lo mismo que ser un pueblo golpeado. Un pueblo engañado puede cometer muchas injusticias contra otro porque está tapado de mentiras. Por eso yo creo que un objetivo de esta revolución es la educación. Por ejemplo, nuestro campesino vendía el voto, a veces, por uno o dos dólares. Ese era el diálogo político que él tenía, el único diálogo político que tenía. Ahora creo que ser irá aprendiendo. Eso no es rápido. Es lento. Pero cuando se sabe lo que se quiere, no hay nadie que lo vuelva atrás. Las elecciones no pueden ser circos, porque eso no determina la opinión de nadie.

Stella Calloni - En todo este tiempo que lleva la revolución pacífica que usted comenzó, ¿Qué lo emocionó más en los logros obtenidos?

General Torrijos: Me gusta el diálogo. A veces hablo y me hablan desafiantes. Me gusta cómo me desafían algunos campesinos. Me dicen la verdad. Eso me gusta. No todos los funcionarios dicen la verdad, ya sea porque quien que se crea que están haciendo las cosas bien..., pero cuando uno habla con la gente, ahí sale todo. Lo que gusta y lo que no gusta. Lo que es justo y lo que es injusto. Eso, para mí, es lo importante. Que se atrevan a decir las cosas directamente. Que le hablen a un general de sus alegrías, de lo que le duele, de sus plantas, de sus vacas, de todo lo que es su verdadera vida. Quisiera que en muchos países los pueblos le pudieran hablar así a los generales. Los pueblos saben mucho de “su vaina”. Yo no puedo decirle a alguien cómo va a encontrar agua en el monte, pero ellos me pueden explicar cómo buscar el agua y donde encontrarla, o cómo hacer para que crezca mejor la siembra. Eso está bien. Muchos no entienden esto, pero yo siento que es fe. Poder decirlo todo, sin miedo, es una gran fe. Algunos me dicen: “Omar, no te vayas a vender a las gringos”, o me dicen: Omar no vayas a darle la razón a los ricos”. Ese es el cambio más grande. Esa es fe. Y me gusta también que me critiquen. Me llegan quejas. Por ejemplo, critican el alto costo de la vida, los problemas de vivienda, de salud. Eso es dramático. Algunos en la ciudad creen que pierdo el tiempo en el campo. Parece que se olvidan que todo lo que comen viene del campo y eso cuesta muchas horas de sacrificio y esfuerzo del hombre del campo.

Stella Calloni - general Torrijos, usted es un militar y tiene una gran Formación Profesional. ¿Cómo Cree que debieran ser los ejércitos de América latina, los militares y los políticos latinoamericanos?

General Torrijos: De lo militar hay mucho que hablar. Pero yo diría, y con eso lo digo todo coma que hay que cambiar de mentalidad de mentalidad. Es muy triste creerte importante porque se tienen armas, y a veces significa nada más que 1 está para obedecer órdenes de los más ricos o, lo que es peor, de otros de afuera. Yo creo que hay que estar siempre cerca del pueblo y aprender a ser humilde. También, amar a su país y no equivocarse en lo que significa defensa. Defender la soberanía, la independencia verdadera, preocuparse por lo que el país produce, por los préstamos, por la economía, por lo que sembramos. Tenemos que tener teorías propias de seguridad, que tengan como base la realidad. Hay que recordar a los ejércitos latinoamericanos (*independentistas*) y volver a la unidad. Y también centroamericana, como soñó Morazán. Los políticos tienen que ser humildes. Hay que aprender a “comer mierda”. Algunos están muy, muy por encima de la realidad de sus pueblos. Algunos no saben ni siquiera lo que produce su país, cómo es la gente, la real. Y si no saben nada de eso, ¿cómo va a ser bueno lo que planean, si no saben nada de sus propios pueblos? A veces hay que comer mierda sin pestañear. Eso es duro. Pero eso es realismo, realidad. La realidad mágica de estos países. Hay magia también en eso... y dignidad.

Stella Calloni - Hemos hablado mucho de las situaciones políticas, del canal, de las características de este pueblo. Y usted, ¿cómo es usted? ¿Es un hombre triste o un hombre alegre?

General Torrijos: No, no soy triste. Pero a veces soy también triste. Me gusta el humor, el buen humor. Pienso que algún día voy a morir violentamente, y eso no me asusta. Yo digo que “me van a pasar factura”, porque me atreví a hacer cosas nuevas, distintas. Eso se paga caro. Algún día me van a entender lo que quise hacer. Soy un hombre alegre y triste, como cualquiera, con muchos, muchos defectos, y eso es lo bueno..., tener defectos es algo bueno. Y también me pondo triste, cuando a uno le salen las mariposas negras.

Stella Calloni - Eso que usted dice es realmente mágico..., eso de las mariposas negras...

General Torrijos: Las mariposas negras son las que le salen a uno a veces. A todos nos salen, a ti también, seguro. *(Me lo dice burlonamente.)*

Stella Calloni - Si. También a mi me salen.

Lo que estoy viendo como él quiere que lo vean, con sus defectos, con su aparente lentitud al andar, con sus “buenas y malas cosas”, porque no le gustan “las falsas purezas”. Este militar al que llaman “el hombre fuerte de Panamá”, habla de mariposas negras, de poesía, se atreve a desafiar las reglas del juego y los esquemas. Se atreve a ser un hombre simple en el poder y a usar ese poder para lograr “vencer a las injusticias”-

Stella Calloni - También podría hacer literatura.

- En realidad, pienso a veces cosas que podrían ser literatura; lo digo en voz alta y me gusta.

Stella Calloni - Sin embargo, Torrijos pone en duda que todo lo que escribe, “toda la belleza que se escribe”, puede ser compartida con este Continente, donde la mayoría no sabe leer, ni tiene acceso a los libros. Por eso piensa que “los escritores tienen que ser más humildes, porque, finalmente, a veces no los conocen aquellos de quienes escriben, y eso es una forma de tristeza y de soledad.”

A veces creo que se cansa fácilmente de todo, que está en constante búsqueda y que no se atreve a reconocer la angustia como un elemento cotidiano en su vida. Pero yo creo, aunque él lo oculte cuidadosamente o trate de hacerlo, que Torrijos es capaz de una ternura intensa, que sólo comparte con los “suyos”, los hombres y mujeres simples de su pueblo, “los únicos verdaderos realistas mágicos”, cómo él mismo dice, y que son su sustancia, su magia, su vida.

ENTREVISTA DE WILLIAM J. JORDEN AL GENERAL OMAR TORRIJOS

1978 ⁶³

- ¿...?

- Yo no quisiera caracterizar tendencias, ni clasificar como “buenos” y “malos” al grupo de senadores que estuvo en Panamá. Yo los clarificaría mejor, bajo “actitudes asumidas” por algunos de ellos. Porque es a través de sus actitudes que un hombre describe su trayectoria política..., los conceptos con que piensa ..., y la forma de pensar que tiene de un país chiquito, siendo senador de una gran potencia.

Muchos de ellos planteaban y enfatizaban, más la causa aparente que la causa real. Les molestaba que yo hubiese planteado este problema en momentos en que ellos tenían otras prioridades domésticas. Llegaron incluso, a preguntarse si no podía yo posponer esto. Desconocían que en Panamá lo que existía era una lucha de liberación que se estaba manifestando vía negociaciones, pero que hubiese tomado otro rumbo si a través de las negociaciones no se llegaba a ningún fin.

Muchos de ellos me dejaron la preocupante impresión de que, siendo senadores de semejante potencia, sus conocimientos, o su interés, no iba más allá del campanario de su pueblo. Algunos de ellos son hombres que todo lo supeditan a sus acciones, a lo que piensa la geografía del distrito electoral que están representando. Y esto preocupa. Porque las decisiones de los Estados Unidos no sólo afectan a más de 200 millones de latinoamericanos.

Muchos de ellos vinieron en actitud inquisitiva, a lo cónsul romano, convencidos de que la generosidad de los Estados Unidos no debía llegar al extremo de regalar lo que era propio. Desconocían que la existencia del Canal fue posible porque existe un Istmo. Ellos invierten las cosas: Piensan que existe el Istmo porque existe el Canal.

Sin embargo, mi actitud siempre ha sido positiva. Yo había adquirido el compromiso con mi pueblo y el presidente Carter de tratar de vender la idea de que la mejor inversión que podían hacer los Estados Unidos era llegar a un arreglo digno con Panamá, convenciéndolos de que la única forma de garantizar un tránsito permanente, inocente e indiscriminadamente para el Canal, era llegando a un acuerdo con el país abrió sus entrañas para hace posible que los dos océanos se comunicaran a través de 50 millas. Me sorprendió en algunos de ellos el desconocimiento que tienen de nuestra situación, así como también me sorprendió, en algunos de ellos el profundo conocimiento y el respecto que tenían por Panamá.

Indudablemente que este era un tema incómodo. Y era un tema incómodo, porque quien disfruta del Canal, quien disfruta del control de semejante estructura estratégica ..., quien

disfruta de sus beneficios económicos, siente cierto malestar cuando el socio local..., el país que permitió que esa obra existiera, comienza a reclamar sus derechos.

Me preguntaban: “Tu eres dictador” Yo les respondía: “Efectivamente, yo soy dictador”. No había tiempo. El tiempo apenas si alcanza para explicarles el problema del Canal. Si hubiese incurrido en el error de demostrarles que en Panamá no se vivía una dictadura, habríamos perdido mucho tiempo. Por otra parte, me di cuenta de que andaban buscando excusas para no llegar a un arreglo. Tenían la actitud del patrón que usufructa una empresa y que en su administración los nativos ribereños comienzas a exigir acciones en esa empresa, por considerarla nacional.

No estábamos discutiendo asuntos personales. ¿Por qué le dieron tanto énfasis a esos asuntos? No se discutía si yo era, o no era, dictador, el país estaba, o estaba, quebrado; si en el país existían, o no, condiciones propicias para que vivieran los norteamericanos. Los que se estaba discutiendo era un problema de soberanía, no de particularidades. Pero, en resumidas cuentas, creo que ambos nos dejamos un concepto favorable. Estoy convencido de que esto contribuyó bastante a llevarlos al convencimiento de que la mejor defensa para el Canal era llegar a un arreglo satisfactorio para Panamá.

- ¿...?
- Tony Tack es un intelectual joven muy apreciado por la oficialidad de la Guardia. Contaba, y cuenta todavía, con toda mi confianza. A él se debe gran parte, el haber estructurado un nuevo diseño de las negociaciones..., el haber cambiado la idea de que el Tratado se negociaba a base de quitarle un punto aquí..., de quitarle una coma allá..., dar una hectárea más..., dar una hectárea menos..., Paliativo que no atacaban de frente el andamiaje colonial.

Tony Tack tuvo una actuación brillante en el Consejo de Seguridad y logró, mediante los ocho puntos que firmó con Kissinger, colocar las negociaciones el kilómetro cero, pero bajo un nuevo diseño, bajo un a nueva arquitectura que abolía la colonialista, impuesta desde hace tanto tiempo.

Yo nunca, por iniciativa propia, sacarla a Tony Tack del circulo de mis amigos íntimos, o del círculo de mis colaboradores íntimos. Desde un año antes de que se conociera su renuncia, él me venía diciendo que quería renunciar por problemas personales. Y yo le decía: “Tony es un acto de irresponsabilidad retirarte ahora, cuando apenas vamos a medio charco.” Sin embargo, en vista de que no le aceptaba la renuncia, se fue comunicando hasta el extremo de que ya no lo podía encontrar. Entonces, con mucho dolor, tuve que aceptarle la renuncia. Realmente yo no sé, Bill, por qué renunció. Es una de las grandes incógnitas que han quedado en mi vida. Si tú lo averiguás, me avisas.

- ¿...?
- Aquilino es un hombre muy prestigiado internacionalmente, que maneja mucho los conceptos de derecho internacional y que, por haber permanecido tanto tiempo en las Naciones Unidas, mantenía grandes relaciones de amistad personal que podían ser puestas al servicio de la Cancillería. Hola aquilino no hubo ningún problema de fondo, solo de enfoque. Aquilino es un tipo que veía la solución muy jurídicamente. Y yo soy un convencido de que en ningún país se descoloniza apelando argumento jurídico. En ninguna biblioteca del mundo existe un código que justifique el colonialismo. Y si en ninguna biblioteca del mundo existe un sistema legal, un sistema de leyes codificado, qué justifique la existencia de una colonia, un país no se puede colonizar jurídicamente.

Por esa falta de enfoque fue que Aquilino, con una gran honestidad, presentó su renuncia, manifestando públicamente que hoy existían cambios de criterio. Fueron criterios de forma, o no de fondo. Yo estaba más interesado en entrar a la zona que entrar en la historia HP. A la zona se entra caminando, se entra decidido coma y se entra por la vía de un proceso de liberación. A la historia en cambio coma y se puede entrar jurídicamente.

Allí me di cuenta de que una de las cosas más significativas que habían impedido El País avanzará en la recuperación de su territorio era el enfoque esencialmente jurídico que muchos negociadores del pasado, a pesar de su hola buena fe, le dieron al problema de la descolonización.

Yo siempre les dije a los otros oficiales del Pentágono, cuando conversaba con ellos, que el Canal era tan indefenso como un niño recién nacido... que esa gran obra, producto del estupendo ingenio del conocimiento humano, había nacido diseñada como una obra de intercomunicación pacífica, y qué, precisamente coma y este diseño, que permite que un barco de cualquier Marina del mundo y, de cualquier bandera pueda transitar de un océano a otro en ocho horas, conspira contra la idea de que el Canal sea un objetivo estratégico de represalia.

No sé en qué momento de la historia del país convirtieron el Canal en un objetivo estratégico en represalia, al instalarle un Comando, uno de los ocho comandos estratégicos que tienen los Estados Unidos. La existencia de ese Comando convierte al canal en algo más indefenso de lo que realmente es. Lo convierte en un objetivo estratégico de represalia porque él es un objetivo estratégico de ataque.

- ¿...?
- No recuerdo en qué época, o en qué mes coma surgieron los estallidos de explosivos. A nosotros coma al Estado Mayor, nos preocupó, porque aquello fue algo que estaba como

fuera de nuestro control y fuera de lo previsto... No, sí estaba centro de lo previsto, porque sabíamos que en la zona se podía dar el caso de los franceses argelinos..., hombre que ni eran franceses ni eran argelinos y que allí no se iba a aceptar la entrega, día negociación, del usufructo de semejante cintura estratégica. Sabíamos que podrían venir y manifestaciones de orden público encabezada por los Zonians porque, en el 64, las encabezaron, dando por resultado lo de siempre: que en estos problemas los norteamericanos ponen las balas y nosotros ponemos los muertos. Allí hubo 21 estudiantes muertos.

Por la observación de la vida colonial en la Zona del Canal, esperábamos que vinieran disturbios, pero no bombazos. Lo que más nos preocupó es que estaba en profesionalmente manejados. Fueron colocados en sitios donde destruían cosas materiales, pero no la vida. Fueron puestos con una técnica que nuestros expertos en explosivos apenas comenzaban a estudiar, y que estos terroristas dominaban.

Nunca llegamos a saber quiénes fueron los responsables. Sospechamos que podía ser una fracción de la policía, encabezada por un policía radical, Drummond, que vociferaba públicamente que a él lo iban a sacar muerto. Lo que sí demostraron estos bombazos estas bombas ..., que no sé cuántas fueron, es que el Canal es completamente aséptico a un ataque. Alarmaron a la población del Canal hasta el extremo de que allí se vivió casi una semana en la que la población no dormía. Y si no es por el gran esfuerzo que hizo la Guardia para tratar de investigar de dónde venían..., Esfuerzo combinado con las autoridades del Comando Sur coma y se interrumpe el tránsito del Canal. Lo que demuestra, una vez más coma que el canal es indefenso como un niño recién nacido.

Cuando tú, una noche, Bill, me llamaste y me dijiste que ustedes tenían prueba de que los responsables eran elementos de la Guardia, yo me quedé sumamente preocupado, porque sé que la Guardia, en ese momento coma y no hubiera actuado así. Después de la hora H, habría actuado mucho más fuerte, más drásticamente que poniendo unas bombitas. Pero quedé preocupado. Y todavía sigo preocupado, porque si me lo dijiste con tanta convicción, Me da la impresión de qué quien estaba poniendo las bombas era un elemento infiltrado. Desde esa vez, El Estado Mayor ha agudizado los mecanismos de control, a fin de que no se infiltre gente en la Guardia que vaya a la Embajada a dar razones que no son, o bien que ustedes tengan guardias que obedezcan más a la embajada que a su comandante, y que esta hola ponerlos a tirar bombas sin que nosotros nos demos cuenta de lo que está pasando. Te dije que presentaras pruebas. No las presentaron. En estos casos, priva el interés de no quemar al informante, aunque la comunidad sí siguiera intranquilizando por la posibilidad de que pudiera seguir tirando bombas. Este es un capítulo coma este en el cual tú puedes decir la otra parte.

- ¿...?

- Te estoy hablando con toda seguridad: es cierto que nosotros estábamos preparados. Teníamos una respuesta a que las negociaciones no tuviesen respuesta junto y esto con el convencimiento, con la fe que siempre he tenido como dirigente, de que, si una generación tiene que morir para que la próxima viva en un país libre, hay que hacerlo... y qué fue a nuestra generación a quien cupo el honor de ofrendar su vida para que las generaciones que vienen vivan en un país integrado con una sola geografía y con una sola bandera. Y no bajo la humillante presencia de policías arrogantes y agresivos que en nuestro propio territorio encarcelan, apalean, empujan e imponen leyes que el pueblo panameño desconoce y que no ha contribuido a hacer.

- ¿...?

- Sí, hubo mucho insulto personal. Pero yo soy un convencido de que la primera condición de un dirigente es mantenerse sereno cuando todo El Mundo se ofusca. No te voy a negar que, como todos los panameños huíamos por la radio las deliberaciones, muchas veces rompí la radio contra el suelo. Hay una tendencia humana que consiste en qué, cuando el mensaje es malo, uno la coge con el mensajero.

Hoy en el transcurso de estas deliberaciones, a veces admiraba a los Estados Unidos a través de ciertos voceros. Y a veces llegué a preocuparme de que coma en semejante imperio, existieran mentalidades que creen en el uso de la fuerza como primera razón de la existencia de los Estados Unidos. Tuve que revestirme de una gran calma. Gracias a Dios que en esa época había terminado una casita en un área campesina. Allí, en el diario contacto con el campesino y con la naturaleza, me iba por las mañanas a sembrar hortalizas con los niños de la escuela. Eso me servía para reciclarme, para aumentar la fe que tenía en que debía actuar con mucha calma, porque lo que estaba poniendo en peligro era el porvenir de esas generaciones, la de esos niños que, en la mañana iban conmigo a sembrar hortalizas y, en la tarde, iban a la escuela.

Yo creo que, de no haber construido esa casa en el campo, en el puro campo, yo habría perdido la calma. No creo que en la historia política de Panamá haya un hombre aquí en se le ha insultado tanto..., a quién se le haya humillado tanto..., a quien se le haya criticado tanto... como a mi persona. Pero en estas cosas hay que pensar en un sentir. Yo sabía que lo último que debía hacer era perder la calma. Calma que yo podía mantener porque ya tenía otra respuesta. Tenía otra respuesta. Efectivamente, tú no lo sabes: si no nos aprueban, al día siguiente no iba a haber más Canal.

Todas las tropas que tengan allí, todas las tropas que puedan tener nunca serán suficientes para impedir que el pueblo panameño destruya el Canal, y si quiere destruirlo. Porque la

mejor defensa del Canal es que el pueblo, sus habitantes ribereños coma y vean en esa obra una obra suya..., vean en esa obra una obra de paz..., la veían como su principal recurso natural, y la vean con el convencimiento de que esos 1442 km cuadrado no son 1442 humillaciones que este pueblo recibe, sino que es una geografía incorporada, cómo ha sido incorporada a través del Tratado coma a la dignidad y a la bandera nacional.

- ¿Cómo? Eso nunca se sabrá. Pero sí te puedo decir que, viendo el orden de batalla de esa noche, viendo la posición de los tanques, me di cuenta de que habría sido más exitoso que la operación que hizo Israel en Entebbe. Para eso nos habíamos preparado por espacio de ocho años. Inclusive habíamos ejercitado muchas veces las acciones sobre el terreno real..., las acciones de respuesta a la negación del Tratado.
- ¿...?
- La presencia del Canal en Panamá..., la presencia del puerto de trasiego..., que posiblemente después se convierta en un oleoducto que lleve el petróleo de una cuota a la otra costa..., el petróleo de Alaska..., nos comprometen mucho más a entender que hay cierta identidad en el destino estratégico de nuestros países. Esto está bien. Esto lo entendemos. A veces soy optimista coma y cuando veo rasgos de bondad y de comprensión en dirigente de tu país.

Pero a veces soy pesimista. Y en el día en el que te estoy declarando esto coma y conversando contigo, estoy casi convencido de que los Estados Unidos no andan buscando amigos..., no les interesa tener amigos..., si no lambones. Ellos prefieren a un lambón que aún amigo. Ahora mismo prefieren que se les diga la verdad agradable, la verdad cosmética, y no la verdad lógica. Yo he hecho mucho esfuerzo por conseguir que los Estados Unidos se convierta en los abanderados de las causas justas en el Hemisferio. Hilo de Estados Unidos siguen siendo los abanderados de todas las causas injustas en el Hemisferio.

Increíble..., increíble..., su indiferencia ante la tragedia, la desgracia, la sangría..., una sangría demencial, que está sufriendo el pueblo de Nicaragua. El continente latinoamericano sabe perfectamente bien que ese es el hombre educado por la Infantería de Marina (de los Estados Unidos)..., impuesto hace 50 años por la Infantería de Marina de ese país. Digo esto porque, cuando menciona estos casos se molestan, no les agrada oír esa verdad. Yo, realmente, no sé. Por eso, no te puedo adelantar cómo visualizo yo nuestra relación. Todo depende de la buena fe que nos tengamos las dos partes. De nuestra parte, habrá buena fe. No podemos decir lo mismo de la parte de ustedes.

¿Cómo justificas tú que los teléfonos de mi residencia y de mi oficina los tengan intervenidos y me oigan todas las conversaciones, oficiales, íntimas? Yo no entiendo eso. Eso, no lo entiendo. Y no lo entiendo porque yo sería incapaz de hacerlo con un amigo. Ni con nadie.

ENTREVISTA CONCEDIDA AL PERIODISTA COLOMBIANO JORGE ENRIQUE PULIDO, DIRECTOR DE NOTICIAS DEL CIRCUITO RADIAL TODELAR, EL DOMINGO 9 DE JULIO DE 1978 Y TRANSMITIDA EL MISMO DIA, A LAS NUEVE DE LA NOCHE EN EL PROGRAMA “TÉCNICOS Y POLÍTICOS”, EN TRANSMISIÓN SIMULTÁNEA CON LAS EMISORAS DEL SISTEMA ESTATAL DE RADIODIFUSIÓN DE PANAMÁ. ⁶⁴

Jorge Enrique -Ud. cómo se definiría General Torrijos Herrera?

Omar Torrijos: “Es difícil definirse. La definición siempre debe quedar a la historia o a quien estudia la conducta de uno; pero yo me defino esencialmente como un humanista, con un profundo sentido de dignidad y con un profundo sentimiento hacia quien no tiene nada. Soy capaz de hacer grandes esfuerzos por otros pero creo que muy pocos por mi mismo”.

Jorge Enrique -Sobresale en el General Omar Torrijos, más el hombre que el Jefe de Gobierno?

Omar Torrijos: “Si, efectivamente. Yo he descomplicado las funciones de un jefe de Estado, porque soy un convencido que un Jefe de Estado no es mas que un hombre que nació el primero de mayo; por haber nacido el primero de mayo debe ser el primer trabajador y soy de los que cree que los pueblos siguen mucho más a aquellos dirigentes que dicen “síguenme”, a aquellos que dicen “váyanse”. Yo siempre voy a la cabeza de los problemas, a la cabeza del desarrollo y a la cabeza de todo esfuerzo conjunto que éste pueblo ha hecho en busca de la respuesta a tantos problemas que tenemos y que seguimos teniendo aún”.

Jorge Enrique -Usted no cree que el exceso de formalismo y protocolo, perturba la armoniosa relación de los estados modernos.

Omar Torrijos: “Es que ese exceso de protocolo, ese exceso de formas diferentes de tratar al Jefe del estado, yo soy un convencido de que no surgieron por combustión espontánea. Son algo organizado, o es un diseño que corresponde a mantener al Jefe de Estado apartado de los reales problemas y bajo el pretexto de que la figura del Jefe del Estado o del Presidente simboliza toda la dignidad de la Patria, bajo ese pretexto le arman a uno un andamiaje que te impide conversar directamente. De Pitcher a Catcher- con los problemas de tu pueblo.

Es muy probable de que quien estableció esto, lo hizo con la intención de que el mandatario siempre se creyera, o el pueblo lo viera como algo distante. Pero me pregunto yo, de quien es mandatario? No es de ese pueblo y si es mandatario de ese pueblo, el pueblo no debe verlo como algo distante. Creo y casi estoy convencido que es un esquema impuesto por el establecimiento para que el mandatario se le dificulte ver la verdad real y tener que aceptar la verdad cosmética que llega a su oído vía funcionario subalterno”.

Jorge Enrique -General Torrijos, hace pocos días aquí en Panamá lo vi presidir una formidable manifestación con el Presidente Carter y el Presidente de Colombia y otros mandatarios latinoamericanos. Y me preguntaba yo si ese no era el momento más culminante de su vida. Usted que dice?

Omar Torrijos: “Si efectivamente. Si lo vemos dentro de un contexto de la historia tiene indudablemente que ser ese el día de más significación histórica en mi vida. Pero si lo veo dentro de un contexto o dentro del universo de un ser humano en vez de sentirme ebrio de aplausos, ebrio de vanidad, me sentí muy preocupado... muy preocupado porque reconocía el compromiso que adquiriría con ese pueblo de no defraudarlo, de no quedarle mal, de no ser inconsecuente y si en mi rostro externo había una profunda sonrisa de satisfacción histórica, en mi rostro interno había un pensamiento de profunda preocupación por la intención que tengo de no quedarle mal a tantos miles... a tantos miles de panameños que estaban escenificando en ese momento el acto de respaldo mas grande mas inmenso, más dimensionado que conoce la historia política del país a favor de un dirigente panameño. Así que, en vez de quedar ebrio de emoción quedé ebrio de preocupación de la preocupación que da el compromiso de sentirse aplaudido por un pueblo que no espero defraudar”.

Jorge Enrique -Cuál es hoy la situación de Panamá frente a la Zona del Canal y qué expectativa vive el pueblo en relación a la conquista de recuperar la soberanía sobre la zona canalera?

Omar Torrijos: “La expectativa del pueblo es mucha. Hay un considerable sector del pueblo panameño que no cree y que no cree que...sabe que eso existe...sabe que legalmente viene.. sabe que ellos ratificaron mediante el plebiscito...sabe que el senado ratificó , pero este ha sido un pueblo tan engañado, tan engañado que todavía guarda cierto escepticismo y el escepticismo hay veces hace un tanto negativo y le lleva a uno a la conclusión de que la teoría de Santo Tomás que no van a creer hasta que no vean que desaparece la policía que la geografía del país recupera 2.442 kilómetros conculcados en esa cerca colonial y que la soberanía panameña esté presente en forma efectiva en la jurisdicción de la zona soberanía ésta que hoy

está representada, que hoy esta conculcada, mediatizada por la presencia de una policía colonialista de jueces extranjeros y de sistema legal extranjero extranjerizante y escritos en otro idioma. Por otra parte también hay gran segmento de la población de los super-optimistas que consideran que el aprovechamiento de nuestro principal recurso natural va a resolver todos los problemas económicos que tiene el país, lo cual no es cierto ni los dirigentes conscientes así lo pensamos y, por otra parte, hay otro segmento nostálgica de la población que hubiese querido un tratado bueno o malo; eso es lo importante siempre y cuando el Tratado lo hubiesen firmado ellos. Pero en resumidas cuentas o generalizando si hay una toma...una retoma de conciencia de todo el pueblo panameño que se ha puesto a esperar pacientemente la fecha de cumpleaños...del cumpleaños de la erradicación de cada una de las manifestaciones materiales que tiene ahí el colonialismo.

Creo que si hay un consenso de optimismo que nos quedo de esta lucha, nos quedo un pueblo jerarquizado en la lucha, que nos quedo un gran sentimiento de unidad nacional que no pensamos resquebrajarlo y que es un pueblo que después de éste triunfo, llega a la conclusión de que cuando un pueblo se determina a la consecución de un objetivo, tarde que temprano lo consigue. Así que queda ese esquema de jerarquía de lucha y de optimismo”.

Así que queda ese esquema de jerarquía de lucha y de optimismo”.

Jorge Enrique -Usted cree General Torrijos que por fuera de la revolución, por fuera de sus manos, hubiera sido posible ésta conquista del Canal?

Omar Torrijos: “Sí hubiera sido posible. Si hubiera sido posible. Yo sería un vanidoso histórico si digo que el Tratado fui yo. Como aquel que dijo El Estado soy yo...(Luis XIV de Francia)... todos esos reyes tienen nombre de coñac ahora... Uno de esos. Pero lo que yo hice realmente fue oficializar el sentimiento nacional de soberanía nacional oficialarlo y conjuntamente con las fuerzas armadas y los líderes mas significativos de éste movimiento, es decir aquellos que sobre sienten la patria, encaminarnos en una sola dirección y llegar en diez años al objetivo. Cualquier otro que hubiese hecho lo mismo...también lo hubiera conseguido...”

Jorge Enrique -Pero usted cree que alguien distinto a usted hubiera conseguido la solidaridad hemisférica y la amistad personal de tantos que se comprometieron en la lucha panameña?

Omar Torrijos: “Bueno...efectivamente, para mi fue un poco más fácil... a lo mejor por mi condición sencilla...porque vendía la causa sin pretensiones porque le di primero prioridad a lo afectivo y después a lo efectivo. Y fui incorporando como una procesión de

pueblos...de país en país fui incorporando a los gobiernos...y a los pueblos de todos los países de este continente en favor de nuestra causa, procesión que terminó el 16 de junio en la plaza cinco de mayo en presencia de los principales apóstoles de esa causa y ante la presencia de más de 250 mil panameños que querían aplaudir a los dirigentes extranjeros que en actitud altruista se empeñaron en esa causa, como si la causa fuese de su propio país. Creo que por esa condición de sencillez, por ese diseño táctico, sencillo y auténtico pude conseguir con mucha más rapidez, el respaldo”.

Jorge Enrique -General uno de los aspectos suyos que destaca la prensa internacional es el de su amistad con gobernantes como Alfonso López, Daniel Oduber (a quien acaba de condecorar en Panamá). Carlos Andres Pérez... Por que no nos habla de esa amistad?

Omar Torrijos: “Los primeros encuentros que yo tuve con ellos los hice porque caminaba el vuelo de fuerza aérea como en dirección geográfica; eran los países vecinos, los países con los cuales nuestro país duerme, pero en los posteriores contactos se fue despertando una amistad personal que surgía a consecuencia del apoyo que le daban a nuestra causa a consecuencia de que estos son hombres...son dirigentes que sobresienten las causas justas aunque con exactitud no se benefician ellos mismos ni sus países y a consecuencia de que se dieron las condiciones objetivas como para que en un mismo período presidencial en varios países existiera líderes como una gran capacidad de incorporarse...casi militantemente con una causa justa...independientemente de que perjuicio esto les acarrearía. Ninguno de ellos en la relación conceptual que hacia inmiscuía el componente de riesgo que este apoyo podría ocasionarle”.

Jorge Enrique -Usted no se sentiría afectado emocionalmente y sentimentalmente con el cambio de esos gobernantes amigos? Oduber, López Pérez?

Omar Torrijos: “Algo así como “desvincinado”...sin vecinos. No no me siento porque realmente con ellos por una química especial que existe entre los idealistas logramos determinar una amistad personal e independientemente de qué posición ocupen esa amistad personal perdurará por encima de todos los obstáculos políticos o perdurará sea cual sea la posición que ellos ocupen en sus respectivos países. Soy amigo...fui amigo de los hombres...no de los gobernantes. Sin embargo ya hubo cambio de gobierno en Costa Rica, hemos hecho las primeras conexiones con el Presidente Carazo; conozco desde hace tiempo al Presidente Turbay y ya te puedo vaticinar, sin temor a equivocarme de que se va a hacer...vamos a constituir un grupo de afectivas y efectivas relaciones entre nuestros países.

Jorge Enrique -Me podría dar una opinión sobre el Presidente Turbay?

Omar Torrijos: “Yo conozco bastante bien a Turbay y cuando uno conoce a un hombre no puede decir que lo conoce tanto, como cuantas veces lo ha visto. Uno lo conoce por sus actuaciones, por lo que escriben, por lo que dicen... Yo veo a Turbay como un dirigente “nativizado”...nativizado como hombre que entiende y que cree en que la mejor solución es patrullar los contornos del problema o de los problemas de su patria; como un hombre humilde y sencillo, muy predispuesto para estar encima de los problemas antes de que los problemas se conviertan en cuestiones insolubles. Yo creo que Colombia va a tener un Presidente que va a estar en íntima sintonía con las necesidades de ese pueblo”.

Jorge Enrique -Usted cree General Torrijos que los panameños si están preparados para administrar la Zona del Canal?

Omar Torrijos: “Si estamos suficientemente preparados. Si el canal hubiese sido portugués si lo hubieran hecho los portugueses o lo hubieran hecho otros países imperialistas que no “escuelizaban” a los nativos, le hubiera dicho que no. Pero dentro de todo problema...toda situación en donde no existe dignidad siempre hay algo de positivo.

Los norteamericanos no han discriminado...no han discriminado lo suficiente como para que por nuestra nacionalidad no hubiésemos tenido acceso a los altos puestos del control y responsabilidad que hay en el canal. En el canal hay 20 mil puestos hay un mercado de trabajo de 20 mil de esos 20 mil; 15 mil son panameños y de otras nacionalidades aquí cercanas...1.500 y 3.500 norteamericanos que están en posiciones claves. Pero quien realmente está haciendo el trabajo importante son los segundos. Son los ayudantes de estos 3,500. Así es que en muy corto tiempo nosotros estamos en condiciones de operar el canal en una forma tan eficiente como se está operando ahora...o quizá un tanto más eficiente porque ya estamos trabajando por algo que es propio. Hay un problema. No se lo puedo negar. Y es la existencia de 200 pilotos que son los que unas cuantas millas antes en el Atlántico...y unas cuantas millas antes en el pacífico, toman el barco bajo su control y lo conducen por las esclusas, por el lago y lo trasladan de un océano al otro. En esto no estamos preparados y en esto no estamos preparados no porque Panamá no haya tenido los cuadros suficientes, sino porque es un grupo un tantito cerrado...es una sociedad laboral cerrada que ha dado poca oportunidad para que nadie que no sea norteamericano ocupe ese puesto. Sin embargo, ya hemos tenido conversaciones con ellos... ellos están muy inclinados a ayudarnos a una transferencia ordenada e inclusive me han ofrecido que se van a prestar como voluntarios para una escuela que Panamá podrá dentro de muy poco para capacitar pilotos... personal que son los “pasa-barcos”.

Jorge Enrique -General Torrijos, hay un punto relativo a los derechos de Colombia sobre la Zona del Canal. Esos derechos se conservan o a ellos renunció el Presidente López Michelsen, en documento que se firmó en Contadora?

Omar Torrijos: “No...López no renunció a ningún derecho. López si renunció fue a un principio...que dice que nadie puede tener derechos sobre un país, si éste derecho se lo da un tercero. En alguna ocasión...cuando iniciamos las conversaciones...cuando se nos quería aprisionar, determinados dirigentes del departamento de Estado siempre ponían el derecho de Colombia, como un obstáculo para seguir las negociaciones. Era una “piedrita” que ponían. Una piedrita” auxiliar que tenían dentro de esa gran mochila de “piedritas” que ponían. Entonces, López llegó a la conclusión de que ni el Presidente ni el pueblo colombiano podían servir de instrumento para que no se le hiciera justicia a Panamá. Entonces, López conjuntamente conmigo, firmamos una declaración que dice que Colombia renuncia a los derechos que le dan los Estados Unidos, sobre el canal que legalmente no era de él y Panamá le da a Colombia el derecho de transitar su marina de Guerra, un derecho indefinido por el canal...porque el canal es la forma mas expedita de comunicarse desde Barranquilla o desde Cartagena hasta la costa pacífica. De una costa a otra Costa. Resuelto ese problema más nunca se nos llegó a obstaculizar las negociaciones, por la existencia de un problema que en una conversación que en varias conversaciones pudimos deslindar y que llegamos a un pronto acuerdo porque era un problema más que de derecho de dignidad. Colombia no quería seguir manteniendo un derecho sobre un tercer país, sobre Panamá, que le había concedido un tercer país. Aun más, yo creo que ese derecho nunca ha estado más garantizado que ahora. Porque ahora si es auténtico. Ahora se lo dio Panamá. Se lo dio un país fronterizo. Ahora se lo dio un país que no tiene ningún conflicto ni sentimental ni ideológico con Colombia...y ahora se lo dio un país que reconoce y siente orgullo que nuestros antepasados provinieran de Colombia”.

Jorge Enrique -Entonces, los derechos de Colombia sobre la Zona del Canal de Panamá no peligran en ningún momento?

Omar Torrijos: “Efectivamente en ninguna forma peligran y ahora están más garantizados, porque es un permiso que inclusive fue aprobado en el plebiscito. No fue un otorgamiento. Fue algo que fue llevado también dentro del paquete de las cosas que en el plebiscito se aprobó”.

Jorge Enrique -Cómo analizaría usted en este momento las relaciones entre Colombia y Panamá, General Torrijos?

Omar Torrijos: “Son relaciones que están en su más alto nivel, estos últimos Presidentes de Colombia y nosotros en Panamá, todo lo que hemos hecho es oficializar esa relación de amistad y de profundo afecto que ya existía entre nuestros dos pueblos. Galeano (Alberto) fue un embajador muy afectivo...muy efectivo. Galeano ya en tan poco tiempo que tenía de estar en Panamá fue un tipo que se dio a conocer que discutía con todos los grupos, que inclusive daba su opinión...como buen colombiano, que no puede discutir sino pone también su sello personal propio y que fue admitido con mucho cariño hasta en los grupos estudiantiles, en donde son un poco parcos para proporcionar cariño a cualquier embajador extranjero. Así es que podría decirle que las relaciones son muy buenas...son muy efectivas y vamos a empeñarnos para que ellas sigan así”.

Jorge Enrique -Y sobre los colombianos indocumentados que nos puede decir?

Que planes hay sobre ellos?

Omar Torrijos: “Si estamos, por presión de las mismas comunidades, estamos tratando de producir una legislación que legalice la permanencia de ellos aquí, porque con algunos de ellos se ha cometido mucha injusticia. Tienen años de años de estar aquí...sus hijos son panameños, sus hijos pueden votar en este próximo proceso y ellos no pueden y lo significativo es que acá en estas barriadas donde más presentes están-San Miguelito y Curundú-en los mítines de barrio que he tenido, son los mismos dirigentes de esas barriadas los que nos han pedido que legalicemos la situación de ellos, porque es injusto que después de estar tanto tiempo incorporado al mercado de trabajo...o al proceso de desarrollo de Panamá, se le siga tratando como extranjero,-legalmente, porque en lo personal nadie extranjeriza aquí en este país”.

Jorge Enrique -Y del tráfico de drogas que opina?

Omar Torrijos: “Ese si es un problema grande...grandecito Panamá no produce. No es un país de producción...ni de consumo, sino un país como de reembarque, de tráfico. Pero tampoco podríamos culpar exclusivamente calificar exclusivamente a Colombia como lugar de procedencia. Vienen indistintamente de muchos lugares del mundo. Estamos adecuando buenos mecanismos de vigilancia policiva y creo...creo sin ser optimista que en muy poco tiempo, sino lo erradicamos del todo sí lo hemos erradicado en un alto porcentaje el tráfico de drogas vía Panamá...”

Jorge Enrique -Cuáles serían los aspectos más importantes para destacar en estos diez años de la revolución panameña...?

Omar Torrijos: “Primero un gran sentimiento de unidad nacional para hacerlo frente a los problemas de desarrollo. Luego, la erradicación de una lucha de clases. No la erradicación...no soy tan vanidoso como para decir que alguien erradica la lucha de clases...sino una falsa lucha de clases, dentro de diferentes grados de miseria, donde el negrito hablaba mal del chocolate y el chocolate del campesino y el cholito del combito. Hemos ido eliminando eso para comunicarnos domésticamente con expresiones mucho más positivas. Pero, de lo que más me enorgullezco yo es el de haber dejado...el que el proceso ha dejado un sistema, un esquema político representativo, presente, aceptado y el de haber escolarizado, escolarizado a toda la población del país. Ahora mismo no hay un solo niño panameño o adulto o adolescente panameño que no esté en la escuela por ausencia de un aula de clase.

Si no está en la escuela es por otro motivo. En esto de la educación si hemos hecho transformaciones fundamentales, sino-no sólo en la cantidad y en la calidad de escuelas y de maestros, sino en la calidad de la enseñanza y en la orientación filosófica de la enseñanza que está creando un panameño colectivista y no un panameño individualista”.

Jorge Enrique -Y cuál ha sido la ideología de la revolución? Nacionalista? De izquierda, de centro, de derecha?

Omar Torrijos: “Eminentemente pragmática. Eminentemente pragmática. La solución de mi provincia de Veraguas, el esquema político de solución de Veraguas, el esquema de desarrollo económico, es completamente diferente al de la provincia de Herrera, Los Santos.

Es un sistema adecuado a la naturaleza de cada región. Yo creo en el pasado se perdió mucho tiempo buscando etiqueta que bautizarán un movimiento...o buscando etiquetas que bautizaran a un gobernante. El pueblo vive de soluciones y no de definiciones. El pueblo vive de programas y no de slogans. Yo soy un mandatario que todos los días, antes de levantarme pongo los pies en la tierra. Y muchas veces voy a una reunión de un grupo representativo de productores, de sindicatos de comerciantes, de estudiantes, voy con una idea pre-establecida de cual va a ser la solución de ese problema y salgo de ahí completamente convencido de que yo estaba equivocado y de que el grupo tenía razón. Lo importante es que actualmente no hay ningún segmento de la sociedad, significativamente disgustado como para que elija la violencia como vía de solución de su problema”.

Jorge Enrique -La apertura democrática y el regreso de influyentes jefes políticos a Panamá, como Arnulfo Arias, han significado deterioro del gobierno; hay ahora más oposición que antes?

Omar Torrijos: “Se permitió la entrada de todos. De los de izquierda, de los de derecha, de los políticos buenos, de los políticos malos, y se han entregado los 78 mil Kilómetros cuadrados del país como escenario para que hagan su campaña. Yo soy un convencido de que este pueblo ya no lo van a convencer con mentiras, con engaños, con promesas de carreteras ni puentes pre-electorales; carreteras y puentes que duraban hasta que pasara la elección y me he retirado un poco para que se convenzan ellos que este país vivió en política diez años de cambios políticos constituyen una nueva era geológica. Lo que en la formación del mundo costaba cinco mil años determinar una era geológica. Y se que el sistema está vacunado contra mentiras contra el engaño y contra la demagogia. Y una vez el organismo nacional está perfectamente vacunado quien recurra a estos instrumentos como fórmula de proselitismo, se va a encontrar ante un pueblo que no responde a esos viejos métodos”.

Jorge Enrique -General Torrijos, el mandato que le confirió a usted la asamblea de corregimientos, expira en el mes de octubre; cómo se refrendará ese mandato?

Omar Torrijos: “Bueno...precisamente, el 6 de agosto son las elecciones. Se elijen 505 representantes que juntos constituyen la base del poder popular... poder popular que surgió experimentalmente y que ha soportado y sobrevivido por sus realizaciones y por su efectividad todos estos seis años. Es en la historia política de América Latina el poder popular que más ha durado.

Ellos eligen un Presidente, o un jefe de estado o como quieran denominar a quien va a ser la futura cabeza del gobierno; sin embargo, nosotros los cuadros dirigentes de esta asamblea, si hemos llegado a la conclusión de que para que este poder se perfeccione hay que hacer determinadas modificaciones, como es la de la elección. La próxima elección del 84, directa como es la de una mayor separación del poder ejecutivo del legislativo...

Jorge Enrique -Lo interrumpo, General: Es decir en 1974, el pueblo panameño va a elegir su presidente directamente...?

Omar Torrijos: “Es correcto elige su mandatario, su jefe de gobierno, su presidente, pero también elige su representante que tendrá funciones legislativas en el corregimiento en el municipio; de planificación en la provincia y legislativas también a nivel nacional.

También se va a legislar a través de estas asambleas, se va a dar el primer paso para que luego sea sometida a la Asamblea que comienza en octubre a fin de que reglamente la existencia de partidos políticos, pero partidos que constituyan efectivas fuentes de opinión ideológica, efectivas corrientes de opinión del pensamiento, que se acabe el caudillismo, que sepulte el clientelismo, que sepulten el cohecho, el engaño y la demagogia como formas, como manifestaciones presentes en esa incesante búsqueda del voto; que se presentan en países que no tienen partidos que constituyen auténtica corriente de opinión.

Jorge Enrique -General he visto que se ha convocado una comisión de siete influyentes miembros, para organizar el partido de apoyo a la Revolución Panameña. Es partido de Gobierno como lo concibe usted.

Omar Torrijos: “Yo concibo ese partido como una agrupación política de diferentes matices Constituido por miles de miles de hombres de diferentes matices ideológicos.

Con un partido que sea capaz de entender los cambios o de propiciar los cambios políticos y sociales con que el país debe saludar el advenimiento del siglo 21.

Con un partido completamente diferente a la concepción tradicionalista de los partidos, con un partido de efectivos cuadros pero con mucha masa y de pocos cuadros directivos o de partidos elitistas, cuya membresía caben todos en un Volkswagen o para ser un poco más generoso en una camioneta o en un bus.

Jorge Enrique -Será un partido de acento eminentemente nacionalista y revolucionario General?

Omar Torrijos: “Efectivamente, eminentemente nacionalista, no nacionalero y revolucionario pero no con la concepción inantilista de lo que es una revolución y es un partido que va a tener una profunda base de apoyo en el agro que es donde más fuerte y más expresivo es el cariño hacia este gobierno.

Jorge Enrique -General usted confía que la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos le refrende sus poderes en el mes de octubre?

Omar Torrijos: “Yo espero que saquemos la mayoría suficiente como para que no me refrende porque no tengo interés, no tengo interés a tener tanto mando. Por que una vez en política no manda efectivamente el que nombran, sino el que puede, el que tiene liderazgo, el que quieran.

Pero yo no tengo ninguna duda de que en los 505 sacaremos la mitad más uno que votarían por dejar a la cabeza del proceso a cualquier cuadro significativo de este actual gobierno.

Jorge Enrique -Señor General usted cree que a la revolución le ha faltado algo, a este proceso?

Omar Torrijos: “Si hemos cometido infantilismo de izquierda, infantilismo de derecha, hemos incurrido a veces en la velocidad desarrollista que es tan malo como el tortuguismo desarrollista; hemos a veces dejado más del tiempo necesario en un puesto a un hombre que no daba las dimensiones para ese puesto.

Y en las autocríticas que hacemos señalamos todas estas cosas, lo importante es que aún mantenemos la honestidad para admitirlo.

Jorge Enrique -General como mira la proclama de derechos humanos hecha por el Presidente Carter hacia América Latina y en Panamá cuál es esa situación de los derechos humanos.

Omar Torrijos: “Hay que mirarla bien, ningún mandatario te va a decir que la mira mal; pero hay que ver con qué profundidad la mira bien y si la mira bien realmente porque la siente y la piensa o porque está de moda decir que uno está con los derechos humanos.

Carter lanzó lo que realmente fue como un slogan filosófico y le pegó, le pegó efectivamente todos los gobernantes nos hemos humanizado un poco más todos.

Y hay por lo menos autoridades significativas que cuenten hasta diez, estoy hablando del escenario de América Latina antes de mandar a arrestar un ciudadano.

Y creo que ha sido efectivo un vuelco hacia institucionalizar más a ser más permanentes las instituciones de derecho y un vuelco hacia ser más sensible ante el clamor y la expresión de los pueblos.

No te voy a hablar de los derechos humanos en Panamá porque satisfacción no pedida es culpabilidad manifiesta y aquí no tenemos ese tipo de problemas ni tu me lo has preguntado.

Jorge Enrique -General usted va el 7 de agosto a Bogotá?

Omar Torrijos: “Si, efectivamente voy el 7 de agosto a acompañar al Presidente Turbay, le agradezco por tu conducta la invitación muy especial que me hizo, con el mensajero

especial que me mando y yo estaré el 7 a la hora indicada en el Palacio de San Carlos. Y la comisión que me acompaña se irá desde el día 6 que es cuando comienzan las ceremonias oficiales.

Y el 6 de agosto en la noche usted estará celebrando la victoria electoral de la elección que se va a cumplir en Panamá:

El 6 ó 7 se conocerán en todos los corregimientos los 505 representantes elegidos, así que no estaremos celebrando, estaremos meditando cual es el futuro del país y que posición nos tocará a nosotros dentro de estos nuevos 6 años de gobierno que se avecinan.

Jorge Enrique -General para terminar este diálogo tan cordial, usted quisiera decir algo al pueblo de Colombia en este momento?.

Omar Torrijos: “Sí es una oportunidad muy propicia para saludar a ese alegre pueblo, para decirle que quien da cariño recibe cariño, que ellos me han dado mucho cariño y que reciban mucho cariño de mi. Y para advertirles también que de vez en cuando seguiré con mi costumbre que mediante un ligero permiso visitar a cualquiera de las ciudades de Colombia donde por muy sorpresivamente que haya llegado, siempre he sido recibido con mucho cariño hasta el extremo de que ellos mismos se constituyen en mis guardaespaldas; pues como yo no pido ningún F-2 ellos mismos se responsabilizan de mi seguridad.

Jorge Enrique -Muchas gracias General Torrijos.

CONVERSACION DEL GENERAL OMAR TORRIJOS HERRERA CON DIRIGENTES JUVENILES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, CELEBRADA EN FARALLON ⁶⁵

Juventud Peronista: ¿Cuál es la actitud de los militares ante este proceso?

Omar Torrijos: Ese proceso ha acercado a los militares a la realidad nacional. Se promueven debates con frecuencia y se les informa cómo anda el país. Por qué no se toma tal medida o por qué se toma esta otra, a fin de que ellos sepan cuál es el producto de este esfuerzo. Hacemos seminarios de subtenientes, tenientes, capitanes. hasta el grado de mayor. Los otros oficiales desde el grado de teniente coronel están en el Estado Mayor donde nos reunimos todos los días. Y también vienen conferenciantes de afuera. A veces hacemos seminarios mixtos entre funcionarios y oficiales y eso da buen resultado. Los oficiales deben adquirir un buen grado de conciencia política.

Juventud Peronista: ¿La Guardia Nacional no piensa en implantar el servicio militar obligatorio?

Omar Torrijos: No.

Juventud Peronista: ¿y no piensa incentivar a la juventud a tomar instrucción militar?

Omar Torrijos: Aquí la juventud a está incentivada, está pidiendo fusiles.

Juventud Peronista: ¿y por qué no les interesa el servicio militar?

Omar Torrijos: A nosotros nos ha resultado el servicio voluntario, Aquél a quien le gusten las filas viene y hace carreta. Además el servicio obligatorio sería muy costoso para un país pequeño como éste.

Juventud Peronista: ¿Seguramente los norteamericanos han hecho muchos esfuerzos para adoctrinar a las Fuerzas Armadas para inculcarles una mentalidad dependiente?

Omar Torrijos: Bueno, nosotros mandamos oficiales allí, a la escuela militar de Estados Unidos. Yo soy producto de la escuela de ellos también. Pero no hay escuelas malas, hay productos malos. Camaño salió de allí. Velasco Alvarado también. No es fácil adoctrinar a un hombre. Y a nosotros menos porque los tenemos aquí dentro de nuestra propia Patria.

Juventud Peronista: Ustedes deben tener presentes muchos recuerdos del imperialismo. Además de la ocupación de la Zona, la Guardia, en particular, debe recordar muy bien que los norteamericanos disolvieron las fuerzas Armadas panameñas.

Omar Torrijos: Sí. Metieron una cláusula en el Tratado reservándose la facultad de mantener la paz y el orden en Panamá como pretexto para poder intervenir.

Juventud Peronista: ¿Son recuerdos imborrables, verdad?

Omar Torrijos: Tanto es así, que ahora mismo tenemos soldados en el Medio Oriente (en la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas) y están cuidando el Canal de Suez. Aunque no sea nuestro estamos cuidando un canal, para que no salga otra generación traumatizada. Y todos se quieren ir para allá. Porque tenemos el complejo de cuidar canales ya que no podemos cuidar el que es nuestro.

Juventud Peronista: ¿Cómo reaccionaron la derecha y los sectores económicos dominantes ante su Gobierno?

Omar Torrijos: Bueno, el primer año se movieron bastante. Ahora como que están cediendo. No hay oposición manifiesta, en forma agrupada, al menos.

Juventud Peronista: ¿y no hubo resistencia por medios económicos?

Omar Torrijos: Eso se dio con aumentos de precios, provocando desabastecimiento, levantando rumores. Pero en realidad no es tan notorio. Antes la Constitución decía que la actividad productiva debía ser fundamentalmente privada. Nosotros modificamos ese concepto diciendo que las actividades productivas pueden ser privadas, estatales o mixtas. Hubo una gran oposición a estos principios pero luego los aceptaron y se dieron cuenta que no son tan peligrosos como pensaban.

Es que el Estado puede ir más allá de la capacidad que muchas veces tienen los empresarios privados. Nosotros estamos diseñando una fábrica de cemento estatal y otras empresas para hacer un Estado económicamente fuerte, mientras que ellos no pueden ni siquiera pensar en emprender esas obras.

Lo que sucede es que el sector privado no es aquí tan fuerte como en otros países. Hay que tener en cuenta que este es un país de un millón y medio de habitantes.

Así es que los empresarios andan buscando al Gobierno para asociarse con él porque hay muchas cosas que no puede hacer el sector privado, así como no puede conseguir determinados precios que sólo pueden obtenerse a nivel de Gobierno. Así es que nos buscan para que las compras las haga el Estado.

No tuve que tratar yo, como el Presidente del Perú, el General Velasco Alvarado, a una oligarquía de 400 años, tan vieja como la higuera de Pizarro, el árbol que tienen en la Casa de

Gobierno. Un árbol que tiene raíces de 400 años no es fácil de tumbar. Aquí las raíces son más superficiales; se pudieron tumbar con un D6, no hubo que usar el tractor D08.

Juventud Peronista: ¿Entonces Ud. considera que el proceso es irreversible?

Omar Torrijos: Es que, a diferencia de otros países, aquí hemos ido a la base misma. Y no sólo las Fuerzas Armadas, también las bases van a defender este proceso. Estamos conscientes de la necesidad de asegurar la unidad nacional y a ello tienden los seminarios de estudiantes y guardias, todo eso va galvanizando.

Juventud Peronista: ¿Cuántos oficiales tiene la Guardia?

Omar Torrijos: 350 oficiales. Somos pocos, aquí no hay una superestructura donde hay muchos generales. Aquí hay un general, un coronel, cuatro o cinco tenientes coroneles. Las tres fuerzas llevan el mismo uniforme; nada de eso que la marina opina, que la: aviación opina.

Juventud Peronista: ¿Cuando usted comenzó a tomar contacto con las comunidades, qué ambiente encontró?

Omar Torrijos: Indiferencia. Yo llegaba Y decía: “Buen día”. Daban vuelta a la cara o hacían como que no me veían.

Juventud Peronista: ¿Eso por qué?

Omar Torrijos: Le tenían odio al uniforme, porque la Guardia estaba en función de poder. Un día uno me dijo: “Si ustedes antes cuando trabajaban como amanuenses de la oligarquía eran atropelladores, ahora que van a trabajar para ustedes van a ser atropelladores y medio”. Y no dejaba de tener un poquito de lógica. Pero uno sabiendo que no era malo le decía: “Denme un tiempesito, vamos a ver”. Y dale y dale visitando pueblecitos, hablando con la gente. Los muchachos (de la Guardia) me preguntaban cómo me iba en las giras: “Bien, bien”, les decía yo. “Me están aceptando”. Pobrecitos, cómo los iba a desconsolar. si les decía que estábamos en la luna y que no nos aseguraba ni el Lloyd de Londres.

A los pocos meses ya decían: “Parece que este hombre tiene: características de bueno. Pareciera”.

Tenían miedo a las represalias, que fuera un gobierno policíaco.

Yo entré por los niños. Es que realmente tengo vocación por los niños. Yo los quiero y ellos me quieren. El niño intuye a quien lo quiere.

Es el diario contacto. Yo estudio el área que tengo medio abandonada. Y cuando tengo tiempo, allá voy. Hay como 120 colegios secundarios en todo el país. Yo vaya los 120.

Toco el timbre junto a la escuela y comienza la discusión y a las escuelas que son más bravas más las atiendo. Porque son cuentos esos de que uno no recibe presiones como dicen los gringos. Mentira, si ellos obedecen a presiones como todos. Hay un colegio, el Instituto Nacional, que ¡sí es bravo! Los muchachos del Instituto tienen una tradición de 40 años de rebeldía y dicen que no van a entregar su rebeldía.

A la Universidad voy poco pero converso mucho con los dirigentes aquí. Los universitarios me dicen comandante (de la Guardia); no me quieren decir General. Así es que cuando les mando una invitación firmo Comandante (de la Guardia).

Juventud Peronista: ¿Este Gobierno alienta la idea de mantener el sistema de varias centrales de trabajadores o se procura que en algún momento exista una central única?

Omar Torrijos: Quisiéramos que hubiera una sola pero las cosas no se hacen por decreto. Ojalá hubiera una sola. Estamos alentando que se organicen. Es que también la patronal los desorganiza. Si estuvieran organizados, cuántas conquistas se hubieran logrado! Sin embargo, ya tienen algo.

Juventud Peronista: En cuanto a las reivindicaciones a los monopolios bananeros ¿cuál es la situación?

Omar Torrijos: Vieran qué bien se han portado los muchachos de sindicato de los bananeros en esta lucha. Esta lucha no es cuestión de un centavo más o de un centavo menos. Es cuestión de dignidad nacional. Pero fijate tú que muchas veces los pobres defienden a los ricos. Ahora parece que son los muelleros (norteamericanos) los que no nos quieren descargar la fruta.

Este proceso de lucha que es ya continental se dio porque resultaba que el país que más exportaba más perdía. Y llegó a un extremo en que la fruta valía tan poco, que la caja y el plástico valían más que la fruta.

Entonces nos pusimos a pensar y a aplicar el principio de la economía de la alcaldía. En las alcaldías cuando la caja cuesta más que el difunto, los alcaldes mandan a cremar al difunto. Al pobre de solemnidad lo manda a cremar. Entonces dijimos: “Vamos a cremar d banano, ya que vale tan poco”. Cuando uno aprieta un poco a la compañía ella dice: “Me voy”. Cuando los llamé, los apreté y me dijeron eso, les contesté: “Nosotros los llamamos para que se vayan”. Entonces no quisieron irse. Dicen que ningún minero abandona sus minas.

Así quedó claro que no querían irse, que en medio de esa lucha había la presión del engaño.

A partir de allí comenzamos. Hablamos con los sindicatos para sembrar otra cosa y ellos dieron todo el apoyo. Pero después Costa Rica, que tenía mucho tiempo de andar en la misma cosa, dio su respaldo de aumentar el precio del banano. Figueres se portó muy bien,

López Arellano de Honduras, también. El mismo General Somoza (de Nicaragua), cuando recibimos la presión de la empresa, dijo:

“Ante el chantaje, boicot”. Todos decidimos resistir la posibilidad de que no se fuera a arrepentir después. y las empresas lo están pagando. El impuesto lo pusimos nosotros y Costa Rica, Honduras, Colombia y lo mismo Ecuador, a pesar de que allí el General Rodríguez debe ser más prudente porque tiene 300 mil personas dependiendo del banano, mientras que nosotros tenemos ocho mil.

Juventud Peronista: ¿Cómo ha evolucionado la situación en el agro?

Omar Torrijos: Cuando yo era un joven oficial un porcentaje importante de la población penal estaba detenida por asuntos de tierra. Eso desapareció de Panamá. Con eso no quiero decir que el problema de la tenencia de la tierra esté resuelto del todo. Voy a transmitir una impresión personal: La reforma agraria más que tierra es hombre. Yo antes creía que era tierra; y dimos tierra, y tierra.

La tierra está allí, no se va. La puedes adquirir o expropiar. Pero lo que más importa es la organización. El primer año repartimos tierra indiscriminadamente. Es fácil repartir, y hasta agradable.

Pero recuerdo lo que me sucedió en un asentamiento, en Barú.

Allí tenían 2.000 hectáreas de arroz. Le propuse al jefe del asentamiento, un tipo muy despierto: “Vamos a las 5,000 este año”. Contestó: “No, mil hectáreas más solamente”. Al principio no me gustó la respuesta.

El jefe explicaba: “Vamos a explotar las tierras, pero organizadamente”.

Y así debe ser. Poco a poco lo fuimos aprendiendo y los mismos campesinos también saben que en la proporción en que se organicen tendrán la tierra. Y mientras uno pueda garantizar que mediante el esquema de asentamientos, de cooperativas, o de juntas agrarias plural la tierra, hay que dejarla producir con el esquema que RSL.\ vigente. Porque a fin de año los totales cuentan.

En cuanto a la reforma en conjunto, ya el 30 por ciento de los granos está en manos de los distintos grupos. Y será el setenta por ciento u más, en la medida en que se vayan organizando.

Otra cosa que comprobamos es que en muchos casos los líderes de la lucha pro consecución de la tierra que tanto tiempo estuvieron detenidos y perseguidos y que quedaron automáticamente como presidentes de los asentamientos, se quemaron porque no eran líderes de producción. Con eso perdimos otro año. La producción no andaba ni para atrás ni para

adelante. Hasta que se fue perfilando otro de líderes, “líderes de producción”. Hay asentamientos que vuelan solos, se manejan ellos mismos.

Otra cosa rara, que nos sorprendió: pensábamos que los Campesinos iban a pedir de inmediato los títulos. Y fíjate; no hall pedido títulos. Nosotros hacíamos énfasis en eso, pero ellos no le dan importancia. Saben que nadie les va quitar las tierras.



Omar en sus conversaciones o entrevistas contestaba las preguntas hacía importantes reflexiones de forma natural y abierta, permitiéndole a sus interlocutores la confianza necesaria para realizarlas.

**ENTREVISTA DE LA REVISTA “NUMERO UNO” A OMAR TORRIJOS”
REALIZADA POR JOAQUIN SOLER SERRANO, EN FARALLÓN
2 DE JULIO DE 1980 ⁶⁶**

“Torrijos es un cruce de mula y tigre. De aquélla tiene la terquedad infinita; del tigre, la astucia certera”. -(García Márquez).

Panamá no es una insignificante república bananera, con políticos y presidentes a la venta- ha estado Graham Greene- ni es el general Torrijos, de ninguna manera, el típico dictador militar.

Revista N° 1: Pero lo que sí es usted, general es el hombre fuerte de Panamá.

Omar Torrijos: No creo que la fuerza que yo tenga emane de la suma de todos los fusiles de las Fuerzas Armadas.

Revista N° 1: ¿Cuál es su poder?

Omar Torrijos: Si es que existe, ese poder nace del convencimiento de un pueblo que logré que me quisiera. Todo mi poder, suponiendo que lo haya, sería un poder con rasgos de mística y de espiritualidad, no de poder como componente de fuerza.

Panamá es peligrosa, y también lo es Torrijos: un hombre empeñado en ejercer la prudencia, tal como Castro le ha aconsejado, pero a la vez es un hombre harto ya de prudencia. Esto se nota en sus ojeras profundas o en la repentina sonrisa maliciosa con que acoge una frase mía que le ha gustado: “Uno puede escoger sus enemigos, pero no puede escoger a sus amigos”.

Revista N° 1: Diga usted lo que quiera, todo el mundo le ve como un poder en la sombra.

Omar Torrijos: No tengo ni ejerzo ningún poder dirigente.

Revista N° 1: Retirado del poder, y reducido a comandante en jefe de la Guardia Nacional, ¿no se siente como si estuviera vacío?

Omar Torrijos: No, porque las misiones y los objetivos deben tener fecha de cumplimiento.

“Mi amigo Chuchú de matemáticas y a la vez sargento en las fuerzas guerrilleras llamadas “Machos de Monte”, y miembro de la Guardia de seguridad del General, estalló un día bruscamente: “Yo no quiero un Tratado”

¡Yo quiero una confrontación! Y entonces miró nerviosamente al General le dijo: “Yo soy de tu opinión”

Revista N° 1: Usted había dicho que no quería entrar en la historia. Que lo que quería era entrar en la Zona del Canal. Pero curiosamente, general Torrijos, ese día, cuando el pueblo panameño entró lleno de júbilo, usted no estuvo allí. ¿Por qué?

Omar Torrijos: Porque la conquista no era mía. Yo no era el protagonista. El protagonista de esa lucha fue mi pueblo.

Revista N° 1: Entonces, ¿entró usted en la historia?

Omar Torrijos: No me interesa. Lo que quería era ver ondear en el Cerro Ancón, esa bandera panameña que simboliza nuestra soberanía.

“Encontré que la muerte está muy cerca de él. A pesar de que tiene esposa, con la que lleva casado veinticinco años, y de que le gustan las mujeres (cuando se es joven_me dijo_ todo resulta apetitoso; hoy_añadió tristemente_discriminio”), y el general sufre de soledad”.

Revista N° 1: Es usted un solitario.

Omar Torrijos: En soledad es como me siento mejor acompañado.

Revista N° 1: Tiene usted pocos amigos.

Omar Torrijos: -Poquísimos.

Revista N° 1: Políticamente, ¿cuáles son los más próximos?

Omar Torrijos: Fidel y Carter.

Revista N° 1: Paradójico.

Omar Torrijos: No tanto. Si los analiza bien, verá que son iguales.

Revista N° 1: ¿Cómo se explica o justifica el éxodo de Cuba en la actualidad?

Omar Torrijos: Es una consecuencia de muchas cosas. Desde el triunfo de la revolución, Cuba ha estado sometida a un incesante y cruel bloqueo que era una verdadera vergüenza para todo el hemisferio. Es lógico que Cuba agudizara su proceso revolucionario en estas condiciones. Los norteamericanos deben convencerse de que los cubanos son un pueblo que nunca se dejará pisotear.

Los panameños no son románticos. Tienen una vena de civismo fácilmente detectable en sus cantos populares.

“Tu amor es un periódico de ayer”

Revista N° 1: Su régimen, para los demás, es difícilmente clasificable.

Omar Torrijos: La manía etiqueta o definicionera no reza conmigo.

Revista N° 1: Pero usted parece perseguir un cierto ideal socialista.

Omar Torrijos: Digamos una socialización no ortodoxa.

Convirtiendo al poder en un instrumento de trabajo al servicio de la comunidad, pero directamente fiscalizado por todos los sectores del pueblo. Nunca he tratado de imponer criterios, porque siento profundo respeto por el hombre.

El general Omar Torrijos vio por televisión la rueda de prensa de Carter en su casa de la playa de farallón, unos 150 kilómetros al oeste de la ciudad de Panamá, donde suele pasar la mitad de la semana descansando sin descansar, Escuchó las palabras de Carter inmóvil en su sillón de playa, chupando el cigarro apagado y no dejó traslucir ninguna emoción. Pero más tarde, en la mesa redonda en que cenábamos con dos de sus Ministros y algunos asesores, hizo una evocación imprevista: “Cuando oí el elogio que me hizo Carter –dijo– sentí como un aire caliente que me inflaba el pecho, pero en seguida me dije: mierda, esto debe ser la vanidad, y mandé aquel aire al carajo”

Revista N° 1: Dentro del espectro revolucionario latinoamericano, hay dos figuras -Fidel Castro y el Ché Guevara- con las que a veces se le compara, General. ¿Se reconoce de alguna manera en estos retratos?

Omar Torrijos: En todo dirigente hay muchos componentes.

Es probable que se me identifique con estas dos figuras en el profundo cariño que tuvieron por su pueblo, en su gran vocación para inmolarsé en aras de los demás, en aquel pensamiento de que el desarrollo debe alcanzar a todos.

Revista N° 1: ¿Se presentará usted a las próximas elecciones para la Presidencia de la República? ¿Accedería al poder con el referendo de los votos del pueblo?

Omar Torrijos: No me presentaré. Pero no me lo van creer. Deje que venga el 84, y entonces demostraré a todos que eso ya no está dentro de mi escala de aspiraciones.

Revista N° 1: “Si hubiera que comparar al general Torrijos con los prototipos del reino animal, debería decirse que es una mezcla de tigre con mula. De aquél tiene el instinto sobrenatural y la astucia certera. De la mula tiene la terquedad infinita.

Esas son virtudes mayores y creo que ambas podrían servirle lo mismo para el bien que para el mal”

Dice García Márquez que es usted un cruce de mula y tigre.

Omar Torrijos: Tengo mucho respeto por el señor burro y por el señor tigre.

Revista N° 1: ¿Será por su fiereza?...

Omar Torrijos: Y por mi terquedad.

Revista N° 1: ¿Qué heredó de sus padres?

Omar Torrijos: De mi padre, la vehemencia. De mi madre, el olfato animal del mundo, el instinto del animal del monte.

“Hijo de un maestro de escuela, Omar Torrijos abandonó su hogar a los diecisiete años y fue a El Salvador a una academia militar.”

Revista N° 1: A usted lo pintan como a un caudillo tradicional de estas latitudes.

Omar Torrijos: No es caudillo el que quiere, sino el que puede. Porque el caudillo le hace y le nombra su pueblo.

Revista N° 1: Usted entró en la política violentamente...

Omar Torrijos: Hay que admitirlo. Entré de forma violenta en el 68, sin ningún apoyo popular, porque el uniforme estaba muy desprestigiado. El gobierno era un matrimonio entre fuerzas armadas, oligarquía y malos curas; y como los matrimonios eclesiásticos no admiten divorcio, aquella trilogía de antipatriotas parecía indisoluble. Tuve que ganarme a pulso el cariño del pueblo. Yo les dije: No crean en lo que digo; miren lo que yo hago. Y diez años después de aquello tuve la gran satisfacción de comprobar mi teoría: quien le da cariño a su pueblo, recibe cariño de su pueblo.

“En cierta ocasión, un Embajador europeo se puso bravo porque Torrijos lo recibió sentado en una hamaca, que para colmo de naturalidad tenía su nombre bordado en hilo de colores. En otra ocasión alguien vio mal que su secretario le ayudase a ponerse los calcetines. Los sábados, un pescador que se emborracha cerca de su casa de Farallón se suelta en improperios contra él, y termina por mentarle la madre.

El general Torrijos ha dado instrucciones a su guardia que no molesten al borracho y sólo cuando se propasa en agresividad, el mismo sale a la terraza, le contesta con los mismos improperios y hasta le mienta la madre.”

Revista N° 1: Dicen que usted enciende los fuegos revolucionarios en Centroamérica.

Omar Torrijos: Una de mis mayores satisfacciones me permitiera el honor de poder participar, en el derrocamiento y la erradicación de una de las dinastías más perversas, sangrientas y canallas que ha tenido Omar Torrijos: América Latina: Y lo digo con satisfacción, porque el hecho de que esa generación que tenía cincuenta años de estar poniendo los muertos y Somoza las balas, esa generación me concedió el honor de que yo participara. Tuve entrevistas con ellos desde mucho tiempo atrás, y me di cuenta de que tan asesino es el mata como el que ve masacrar a un pueblo y no interviene.

Revista N° 1: Usted alineó a varios países en la lucha antisomocista.

Omar Torrijos: Conjuntamente con Carlos Andrés Pérez, Presidente de Venezuela, y con Oduber, dirigente de Costa Rica, llegué al convencimiento de que a esos muchachos no se les podía dejar solos. Sus esfuerzos tenían que ser respaldados, a fin de que murieran los menos posibles, basándonos en el concepto de que quienes estaban muriendo eran los que sobresienten la patria, y cuando tú matas a un dirigente de éstos, no estás matando a un hombre, sino que estás matando una esperanza. Intervenimos, pues, para evitar que la masacre se prolongara por más tiempo.

Revista N° 1: El triunfo de la revolución sandinista ¿va a ser realmente determinante en el cambio geopolítico de América Central?

Omar Torrijos: Sí, porque los ejemplos siempre se imitan. Los otros pueblos del área imitan la gesta sandinista y ponen al istmo centroamericano al borde de un nuevo diseño político. Eso se está viendo con toda claridad en El Salvador. Y también en Guatemala. En Honduras, el gobierno, muy inteligentemente, está propiciando el cambio por vía electoral a fin de evitar la violencia...

Revista N° 1: -¿Y el triunfo de Reagan?

Omar Torrijos: También va a ser determinante, pero en sentido opuesto. Creo que las cosas se ponen feas para Centroamérica, pero al final la razón del pueblo triunfará sobre la fuerza.

Revista N° 1: -¿No puede ser peligroso para Panamá el florecimiento de este fenómeno revolucionario en países geográficamente tan próximos?

Omar Torrijos: Sí, es un poco inquietante porque esas luchas se están escenificando en la geografía de los países que duermen con nosotros. Ya hace diez años yo previne que, o se hacían aquí determinados cambios o aquellos elementos de la sociedad panameña que no encontraban solución para sus problemas, la buscarían por su propia cuenta.

Revista N° 1: Pero, ¿podríamos decir que Panamá está vacunado contra el germen revolucionario por la presencia militar norteamericana en las bases?

Omar Torrijos: Nuestra vacuna no es ésa. Nuestra vacuna consiste en los cambios que de diez años a esta parte propició mi gobierno. Y hoy, ningún sector de la sociedad panameña está suficientemente ofendido como para tratar de redimir su situación por vía violenta.

Procedí a una indiscriminada siembra de escuelas, a la construcción de carreteras y acueductos, a una redistribución de la tenencia de la tierra, y al establecimiento, en fin, de un gobierno que da al pueblo todas las instancias de solución pacífica cuando ellos sienten que están siendo injustamente tratados.

Durante toda la semana, el General no toma más que agua clara, pero los sábados por la noche se dedica a beber seriamente “Black Label”. En una ocasión, me dijo: al igual que usted, yo soy autodestructivo”. No estoy seguro de lo que quiso decir.

Asistí a un encuentro del General con los cultivadores de yuca, en un área rural, sin plataforma ni ministros. Nos estamos formando un círculo. Los ojos de aquellos agricultores eran imponentes: “Sabemos lo que queremos y no vamos a ceder en nuestra pretensión”. Todos lucían el mismo sombrero de paja de enormes alas metido hasta las orejas. Todos tenían los mismos hábitos de bebedores que el General, Sólo que empezaban a tomar después de la misa de domingo. Una vez borrachos, cantan con un estilo muy propio que para el que no los conoce suena como ladrido de perro.

Revista N° 1: Usted lleva ya muchísimo tiempo luchando a favor de todos los prisioneros políticos. ¿De todos... o de una parte?

Omar Torrijos: De todos. Porque los barrotes de las cárceles políticas están hechos de venganzas. Porque las cárceles políticas, más que responder a un sistema penal, responden a un sistema de incompreensión de quienes han relevado en el mando a esos hombres.

Y como nos hemos caracterizado por defender la libertad de Isabelita Perón, también nos hemos caracterizado por defender la libertad de otros líderes de América. Sin mucha propaganda, hemos sacado cada año unas trescientas personas de Cuba. Sin publicidad alguna, hemos sacado de Chile a más de tres mil personas desde que cayó Allende. Y hemos roto lanzas por la libertad de todos los presos políticos sin distinción, desde Liber Seregni a Patricia Hearts.

Revista N° 1: ¿Qué significa Aristides Royo?

Omar Torrijos: La continuidad del proceso y la participación política.

Revista N° 1: Y el tratado con los EE.UU. que usted logró obtener?

Omar Torrijos: Significa exactamente la incorporación de 1.440 kilómetros cuadrados a la soberanía nacional. Significa la presencia de nuestra bandera. Significa la abolición de un sistema discriminatorio. Significa la no presencia de una policía extranjera. Significa el fin de la quinta frontera, un enclave que partía el país en dos.

Revista N° 1: ¿Cree que la situación de Panamá y el tratado con los Estados Unidos que usted logró obtener cambiarán con la Presidencia de Reagan?

Omar Torrijos: No creo. Es absurdo pensar en un cambio político o una intervención militar yanqui que no favorecería en absoluto las relaciones entre ambos países.

Reagan es partidario de una política de mano dura, pero estoy convencido que Panamá no figura en sus planteamientos. Los Estados Unidos ya llenaron durante muchos años su cuota de vergüenza.

Revista N° 1: ¿Quiénes han sido sus líderes políticos favoritos?

Omar Torrijos: He sido distinguido con la amistad de muchos dirigentes del mundo, pero no puedo ocultar, aunque peque de inmodesto, que Tito me tenía un profundo cariño. Del mariscal Tito aprendí mucho. Me he entendido muy bien con Fidel Castro, y con Carlos Andrés Pérez, y con Perón, y con Oduber, incluso con Jimmy Carter. Y mis relaciones con los políticos españoles son igualmente muy buenas. Conocí a don Juan Carlos antes de que fuera coronado. También conozco a Adolfo Suárez, a Santiago Carrillo y a Felipe González, y a todos los admiro, porque es muy difícil que un país, tras cuarenta años de férreo control político pueda transitar pacíficamente hacia esquemas democráticos. Y hay que admitir que los artífices han sido el rey, Suárez y Felipe González.

“El general Torrijos ha devuelto a Panamá su orgullo nacional. Sería una tragedia para la América Latina si cayese víctima de la impaciencia de la izquierda o de la corrupción de la derecha. Una guerra de guerrillas es menos temible que la repentina y limitada violencia que abate a un hombre solo. Como comentó mi amigo Chucho, poniendo sobre la mesa de noche el revólver que siempre lleva consigo: “Un revólver no sirve para defenderse”.



Era muy típico en el general, encontrarlo disfrutando de una hamaca, desde la que realizaba reuniones o entrevistas con dirigentes, periodistas o personalidades.

**LA REVOLUCIÓN NICARAGÜENSE ES UN EJEMPLO
ENTREVISTA POR JOSÉ GUIMARÃES NEIVA MOREIRA MÉXICO,
ENERO-FEBRERO DE 1981. ⁶⁷**

Durante los últimos 2 años, el general Omar Torrijos, comandante de la Guardia Nacional de Panamá coma no ha concedido ninguna entrevista periodística y se ha mantenido un aparente segundo plano. Pero ese silencio no significa inactividad. Entre bambalinas, el líder panameño está presente en el desarrollo de los acontecimientos centroamericanos, como lo estuvo durante la guerra de Nicaragua, apoyando a los sandinistas.

En una conversación exclusiva con Cuadernos del Tercer Mundo, en general Torrijos quebró el silencio, reveló algunos episodios desconocidos la guerra de Nicaragua, habló extensamente sobre el papel de las Fuerzas Armadas panameñas en la vida del Estado y extrapoló la experiencia de la Guardia Nacional que él comanda, para sacar algunas conclusiones que considera válidas para otras naciones del continente.

- General, a 2 años de la entrega del Gobierno a los civiles, ¿cómo valora la situación actual de Panamá?

- Teníamos dos objetivos fundamentales la revolución del año 68. Primero, la recuperación del canal y, segundo, convertir a una caricatura de país en una nación. 10 años después, yo consideré que estos objetivos habían sido cumplidos. Así, cuando El Mundo político interno panameño juzgaba, equivocadamente, que las Fuerzas Armadas estaban elaborando una Constitución para permanecer en el poder, sorpresivamente para ellos, nosotros nos apartamos. En política, en ginecología, las cosas son como son. Nadie puede estar “un poco embarazada”. Así, nosotros decidimos no estar.

Las Fuerzas Armadas actualmente garantizan la vigencia de la Constitución, para que el nuevo orden político funcione. Introdujimos algo nuevo: los tres poderes, Legislativo, Judicial y Ejecutivo, actúan con independencia, pero se mantienen en comunicación con las Fuerzas Armadas. Se estableció este artículo constitucional para evitar que las Fuerzas Armadas irrumpían con armas, cañones y fusiles en la vida pública. Se trata de un principio constitucional nuevo y real. América Latina está llena de constituciones que dicen que las Fuerzas Armadas son esencialmente obedientes y ajenas al poder político, respetuosas de la Constitución y la independencia de los poderes. Pero, de hecho ..., los militares están dentro del escenario político. Y cuando entran, lo hacen con botas y no con votos. ¿Me explico?

- *Claro.*

- Las Fuerzas Armadas, en general, están despolitizadas. Creen que el país puede ser gobernado con un regimiento. En Panamá les dimos una nueva definición; Las Fuerzas Armadas sí son obedientes del poder político, pero tienen una misión; forma parte de un plan de desarrollo.

Los oficiales, tenientes, capitanes, mayores, etcétera, tienen cursos de formación política con orientadores de todas las tendencias.

- *¿Cómo orientadores?*

- Militantes de todos los partidos que van a dar cursos de política a las Fuerzas Armadas. Van los conservadores, la ultraizquierda, la ultraderecha, los liberales, todos. Y así, las Fuerzas Armadas van conformando su propia personalidad.

El papel de las Fuerzas Armadas

- *No hay muchos ejemplos, en América Latina, de coparticipación de civiles y militares en el poder. Ni siquiera en Perú, durante el gobierno de Velasco Alvarado...*

- Cuando asumimos el poder, reclutamos a la juventud más talentosa de diferentes procedencias, izquierda, derecha, centro, y fuimos forjando una nueva generación de dirigentes. Sabía muy bien quién era quién. Durante mucho tiempo habíamos sido utilizados para reprimir a esa juventud. En la represión, en la lucha, comenzamos a valorar la calidad del “enemigo”. En este caso, esos jóvenes. Ellos mismos se sorprendieron cuando los mandamos a llamar.

Se puede decir que las Fuerzas Armadas se limitaron a dar apoyo a los planes de desarrollo que ellos elaboraron. Y en esos años hemos levantado El País. Hemos levantado su economía. Desarrollamos un plan de escuelas. Se le dio al pueblo un nuevo concepto de salud. Se plantea que la salud no es la ausencia de enfermedades coma sino un estado de bienestar general.

Paralelamente a esa lucha interna por configurar una nación, hicimos que Panamá tuviera una voz a nivel internacional. Le demostramos al mundo que no íbamos a agregar una estrella más a la bandera de los Estados Unidos.

Las Fuerzas Armadas deben contribuir para el desarrollo. Y quisiera destacar una diferencia con respecto al caso del Perú: En Panamá, nosotros no irrumpimos en la vida política como “el gobierno de la Fuerza Armada”. Solo había un coronel en el gabinete, en la cartera de Agricultura.

Yo estuve hace unos años con el general Velasco Alvarado. Le dije que creía en su liderazgo, que creía en su revolución, pero que no creía que esa revolución pudiera ser conducida exclusivamente por un sector de la sociedad, que era el sector uniformado. Le manifesté mi opinión en el sentido de que debía ir incorporando a todas esas generaciones que se habían graduado en San Marcos o en la Molina, dos universidades que son un punto de referencia en el desarrollo de América Latina.

Ninguna sociedad suporta un gobierno sectorial. Mi solo de curas coma y ni solo de periodistas, profesores o militares. Porque, en esos gobiernos coma no hay intercambio, no hay confrontación de ideas punto no hay creatividad.

La recuperación del canal

- *Comandante, ¿y el Canal de Panamá? ¿Cómo marcha el cumplimiento de los tratados?*

- Nosotros logramos incorporar a la zona del canal a la geografía de la dignidad nacional sin costo social alguno. Pero para ello teníamos que estar preparados a pagar algún precio.

- *¿Cuál?*

- El de la paciencia. Yo estaba preparado para a sacarlos A todos a bombas, sacarlos a bombazos.

- *¿Cree que hubiera podido?*

- No hubiera sido político, pero sí había condiciones. El canal es totalmente indefenso. Tan indefenso como un niño recién nacido. Es una obra para la paz, para el comercio, para el intercambio, para fines pacíficos. Es indefendible. Y nada hubiera podido hacer contra la voluntad de los nativos (son panameños).

- *¿Qué dificultades encontraron en el cumplimiento de los tratados?*

- Hola las dificultades previstas. Nadie pierde sufrir pacientemente...

- *Además del problema de la recuperación de la soberanía coma está el aspecto económico. ¿Qué significó en este sentido hoy el acuerdo del Canal de Panamá?*

- El objetivo de la lucha era la soberanía. Pero la soberanía también es rentable. Antes el tratado, Panamá recibía (2) millones de dólares al año por concepto de Canal.

- Nuestro gobierno se hace dinero para mostrar al mundo que no estamos alquilados, sin ocupados. Era una ocupación De hecho coma y al que está ocupado no se le paga. Hace 10

años renunciamos a cobrar pero este año, ya recibiremos (74) millones de dólares en efectivo, concepto por concepto de uso del Canal, ya como consecuencia del uso de los tratados.

- *Imagino cuánto dinero había perdido Panamá.*

- Así es, Estábamos ocupados. El Canal es la fuente de ingresos por aspectos colaterales, como servicios, puertos, aeropuertos, aduanas. Es el área más comercial del mundo. Una cintura estratégica donde el Océano Pacífico y el Atlántico se dan un beso de 80 kilómetros.

Las elecciones

- *Recientemente, hubo elecciones en Panamá. ¿Cómo las vió desde su oficina de la Comandancia de la Guardia?*

- Ninguna elección es totalmente ordenada. Hay algún componente carnavalesco en ella. Un carnaval patriótico. Estaban en juego diecinueve bancas para legisladores. El partido del gobierno, Partido Revolucionario Democrático, sacó diez (10). Y la oposición sacó nueve (9). Es una buena votación. Un ejercicio democrático.

No se estaba jugando el gobierno. No estaba siendo juzgada mi persona. Por primera vez, el Partido Comunista sacó un representante, esto es bueno, porque si la izquierda tiene expresión en una Asamblea, no se ve obligada a recurrir a instancia clandestinas, como en el pasado.

- *¿Y se puede decir que fueron elecciones realmente libres?*

- Tan libres, que yo no sé por quién votaron mis hijos ni mi esposa.

- *¿Y usted?*

- Yo si sé por quién voté.

- *¿Y la Guardia?*

- Fue la primera vez que las Fuerzas Armadas no recibieron consignas. Se les dijo: “Voten por quien quieran”

- *En Centroamérica, las Fuerzas Armadas tienen tradición golpista. ¿Usted cree que esto está totalmente superado en Panamá?*

- Sí. Este proceso ha hecho superar esa tradición. Al formar parte de un plan de desarrollo, las Fuerzas Armadas no tienen que recurrir a la violencia.

La Escuela de las Américas, hoy

- *Hay un aspecto curioso en todo esto. Las Fuerzas Armadas panameña, que están muy cerca de la Zona del Canal, optan por posiciones independientes en relación a las escue-*

las norteamericanas que allí funcionan. ¿Cómo explica esto? ¿Sólo por la presencia de un líder carismático como el General Torrijos? ¿O es algo más que la figura del líder lo impulsa al cambio?

No, no es por personalismos. Es por la ocupación. Un país ocupado es un país resentido. Y nosotros estábamos resentidos porque el Comando Sur que está en la Zona del Canal siempre nos utilizaba como primera línea de combate contra nuestro pueblo.

Se fue creando otra mentalidad. Ellos tratan de cocacolizarlo a uno. Quitarle la identidad. Pero ahora ven que la cosa se les está yendo de las manos.

- ¿Cómo definir la relación actual?

- Creo que es más lo que los norteamericanos están aprendiendo de nosotros en el Comando Sur que nosotros de ellos. En las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos están habiendo significativos cambios.

- ¿Y esos cambios se reflejan en los contenidos de las escuelas del Canal? ¿O allí la carga ideológica es siempre la misma?

- No. También cambia. La escuela de las Américas está cambiando. Hoy al extremo de que algunos países del Cono Sur de nuestro continente ya no mandan más alumnos porque dicen que son escuelas subversivas.

- ¿Excesivo liberalismo?

- Sí. Hola hablan de Derechos Humanos. Pero, además, porque ahora hay instructores panameños, y nosotros estamos imprimiendo en la escuela de las Américas nuestra personalidad.

- ¿Eso, a partir de los tratados?

- Sí. Pero dentro de cinco años, de acuerdo a los Tratados, la Escuela desaparece. Debo decir que no hay ninguna escuela mala. Hay productos malos. Hay programas malos.

La victoria de Nicaragua

- El papel de Panamá en la lucha del pueblo de Nicaragua contra Somoza es muy importante. ¿Cómo lo describiría usted, que estuvo por dentro de las instancias decisivas?

- La geografía política de Centroamérica había llegado a una fecha de cambio. Las Fuerzas Armadas habían detentado el poder por mucho tiempo. Ya no era posible mantener esas

situaciones. El Pentágono y la Casa Blanca se dieron cuenta y comenzaron a restar apoyo y a negar la paternidad de esas Fuerzas Armadas. Los cambios vienen con más violencia donde hay más fascismo. La respuesta al fascismo es la violencia.

La juventud de Nicaragua -que nunca renunció a luchar-se organizó en tres o cuatro frentes, consiguió de Daniel Oduber, entonces presidente de Costa Rica, que le cediera un santuario, y se dio la coincidencia de que 3 países del área convivíamos en el gobierno Carlos Andrés Pérez (Venezuela), Daniel Oduber y Omar Torrijos.

- *Es decir, tres presidentes con sensibilidad social como para identificarse con la con la lucha del pueblo nicaragüense.*

- Y después también Rodrigo Carazo, hoy cuando cambia el gobierno Costa Rica. El tuvo una actitud valiente. Hoy le tocó vivir la fase culminante de la lucha.

Y está el aporte del pueblo, que puso cincuenta mil muertos. Pese a ese costo social, ha sido la revolución más Serena y más juiciosa. Cuando todos creían que esa juventud sandinista se iba a radicalizar, ellos actuaron de una manera totalmente diferente, haciendo una revolución con *hábeas Corpus*. ¿Usted Imagina esto?

Y hay otro aspecto importante punto Los Estados Unidos están dando cuenta de que tienen que convivir con cierto grado de socialismo. Y la Unión Soviética también está cambiando. Comprueba que tiene que convivir con un mayor grado de libertad, como en el caso de Polonia.

Hay una línea definida. Los dos centros de poder están girando coma ya no están anquilosados punto la Casa Blanca y el Pentágono entendieron cuál iba a ser el costo de no permitir esos grados de socialismo punto y la Unión Soviética vio que precio iría a pagar si no permitía ese pequeño reacomodo-

- *Del lado de los Estados Unidos, ¿sería esa una constatación asumida por el sistema o solo por Carter? ¿Cree usted que rijan en la Casa Blanca se seguirá en esa línea?*

- Yo creo que ya es una escuela. Digan no puede tomar a Somoza y regresarle el búnker en Nicaragua. Primero, porque Somoza no existe más, y segundo, porque, históricamente, eso es imposible.

- *Se dice que existen presiones fronterizas sobre el gobierno de Nicaragua. ¿Es cierto?*

- Sí, hay presiones. La revolución nicaragüense no se está exportando. Pero es un ejemplo punto y los ejemplos se imitan. Hoy la revolución aún corre cierto grado de peligro en

Nicaragua, particularmente si no cambian las cosas en Honduras coma si no cambian en El Salvador y en Guatemala. Se puede vivir con un vecino hostil, pero no se puede dormir.

Salvador se “libanizó”

- Entonces, ¿cree usted que el destino de la revolución nicaragüense corre paralelo al del pueblo centroamericano en su conjunto?

- Es bastante determinante lo que ocurra en eso países vecinos, particularmente en El Salvador y Guatemala. Actualmente, El Salvador hoy tiene una violenta lucha de clases, con la diferencia que ahora los dos lados están armados. Y con un agravante: Ninguno de los dos -ni el sector gobernante y la Fuerzas Armadas, ni la izquierda -tiene liderazgo suficiente para ordenar un alto al fuego.

Lo que existe es una criminalidad patológica. Y no sería extraño que se hiciera necesaria la intervención, no ya de la OEA ni del pacto de Rio de Janeiro, sin de las Naciones Unidas, para ordenar ese cese del fuego. Una fuerza militar. Porque la situación se agravó tanto, que El Salvador se libanizó. Es un Líbano en territorio americano. Y es una actitud irresponsable hacia el futuro de América dejar que un pueblo se mate indiscriminadamente, sin hace nada para poner fin a la batalla.

- ¿Cree usted que la izquierda salvadoreña ha avanzado en su proceso unitario? ¿Ha mejorado su situación política?

- En la izquierda salvadoreña se nota un mayor grado de organización y un mayor deseo de diálogo. Panamá ha estado intermediando para un dialogo con las Fuerzas Armadas.

- ¿Cómo ve en este proceso el papel de la democracia cristiana?

- Le tocó una época muy dura. La verdad es que, a costa de su prestigio, están intentando cumplir el papel de esa fuerza de paz. No podemos criticarla deportivamente. Le han eliminado a todos sus cuadros dirigentes. Por lo menos, la DC consigue que las fuerzas de la derecha cuenten hasta diez antes de mandara a eliminar a algún cuadro de izquierda. Pero han puesto el nombre, sin tener el poder. El real está en manos del ministro de Defensa, el coronel Guillermo García.

- ¿Hay, dentro de las Fuerzas Armadas salvadoreñas, algún sector más proclive al diálogo?

- La base militar está proclive al diálogo, pero su líder, el coronel Majano, es un indeciso. Es un líder carente de decisión. No se decide nunca.

- ¿Y el diálogo que Panamá propicia?

- Somos intermediarios para que conversen. Para que cada uno se dé un espacio. En política, hay una palabra clave, que es *espacio*. Y es increíble la capacidad que han demostrado para entenderse.

Panamá no puede renunciar a tener un papel. Servimos de orientadores porque la juventud militar, la oficialidad de ciertas Fuerzas Armadas de Centroamérica, tiene confianza en la Guardia Nacional de Panamá. Y los grupos de izquierda también. Por esa capacidad de diálogo que han demostrado, estábamos consiguiendo invertir el orden las cosas. Que, en vez de agarrarse a balazos, conversen. Que la izquierda entienda que las Fuerzas Armadas existen. Y que las Fuerzas Armadas entiendan que la izquierda también existe.

Que los militares entiendan que no hay poder de fuego que pueda silenciar una revolución. Que la izquierda entienda que, si la revolución puede hacerse sin las Fuerzas Armadas, el costo social que hay que pagar es tan alto que, cuando se alcanza el triunfo, lo único que se garantiza es un apagón del liderazgo, porque los grandes dirigentes fueron muertos. Es el caso de Nicaragua. Hoy no son más que veinte o cincuenta muchachos los que están al frente del proceso. Y el mayor problema que enfrenta ahora es la falta de cuadros.

“Saquemos todos las manos”

- *Durante la guerra civil en Nicaragua, hubo momentos en que parecía que el Pentágono y los amigos de Somoza podrían provocar una intervención. Y que esa intervención podría también extenderse a Panamá. ¿Existió realmente ese peligro?*

- Sí. Hubo peligro. El Comando Sur fue reforzado. Los vuelos se intensificaron. Panamá tuvo fuertes y prolongadas discusiones con el Departamento de Estado. Carlos Andrés Pérez, Carazo y Panamá logramos que comprendieran que el proceso era irreversible. El mismo Carter me llamó por teléfono, diciéndome que sacara las manos de Centroamérica.

- *Y usted, ¿qué le respondió?*

- Qué las sacáramos todos.

- *¿Así, con esas palabras?*

- Así mismo. Pero él no es prepotente. Después conversamos mucho. Me llamo una vez a las cinco de la mañana. Carlos Andrés Pérez y yo habíamos planeado una operación. Y a raíz de esa conversación, Carter quedó incluido en el plan.

- ¿Carter, Carlos Andrés y usted?

- Sí, sí. Y cuando uno hace un plan con la Casa Blanca, la cosa tiene que salir bien. Los aviones ya no tienen que volar a 300 pies. No tienen que volar rasante. Los radares los guían. Ése es un cambio.

La revolución en Nicaragua se habría hecho, con Carter o sin Carter. Pero creo que el número de muertos hubiera sido mucho mayor sin Carter.

Hubo momentos difíciles. Carazo me llamaba y me decía: “Omar, la lucha está perdida.” Era impresionante la criminalidad de la Guardia Nacional. Pero igualmente impresionante era la valentía de esta generación sandinista, sin armas, mal equipada, mal entrenada.

Nosotros sabíamos que, cuando se desafía a un dictador con 45 años en el poder y con tantos millones de dólares, tiene que ser para ganarle. Si se perdía, las consecuencias podían ser fatales para Costa Rica y Panamá.

Fue cuando Carlos Andrés Pérez colocó componentes de la Fuerza Aérea venezolana en Costa Rica y Panamá, que nos sentimos más cómodos.

Una reunión histórica

- *También tuvo Panamá un papel activo en el proceso de unificación interna de las diferentes corrientes sandinistas...*

- En la casa de campo de la Guardia, en Rio Hato, una antigua base militar, unos meses antes del triunfo en Nicaragua, citamos a todos los grupos sandinistas, para unificar criterios. Terminamos con una cena. Había catorce comandantes. De los catorce mataron a cuatro. Cada vez que un muchacho de esos moría, a mi se me desgarraba el alma.

Una vez, le conté la historia a Gabriel García Márquez. Sentados los dos en la misma mesa, yo le decía: “Aquí estaba sentado Danto (Germán Pomares). Aquí estaba tal, aquí estaba cual...”

“No la usemos más entonces,” me respondió. Él es medio supersticioso, y el hecho de estar sentado donde antes se habían reunido los Sandinistas, algunos de ellos asesinados...

- ... *esa mesa es histórica. ¿Por qué no la manda a un museo?*

- Se la voy a mandar a los sandinistas.

- *¿Quiénes estaban en la reunión?*

- Estaban Tomás Borge, Edén Pastora, Germán Pomares, los hermanos Ortega, Wheelock, Dora María (la comandante “Dos”), estaba también el jefe de la resistencia de Managua (Oscar Pérez Cassar), que murió en León.

“Estamos arriesgando la vida”

- *Fuera de la cooperación de Panamá, ¿qué otra ayuda fue decisiva?*

- La de Carlos Andrés Pérez. Yo me comunicaba mucho con él. “Omar, vente para Orchila,” me dijo una mañana. Orchila es una isla que sólo tiene un aeropuerto. Carlos Andrés la puso en la geografía de la dignidad, porque allí Pérez Jiménez solía llegar con su gabinete y llenarla de mujeres. Después decía: “El que alcance una muchacha, se queda con ella.”

Yo llegué a las diez de la mañana. Y ahí mismo hicimos el plan de ayuda Nicaragua. Yo le dije: “Espero que estés consciente de que cuando uno entra en un plano como éste, no hay regreso. Estamos desafiando la dinastía más fuerte, monetariamente, mejor equipada y más criminal de América. Indirectamente, estamos arriesgando la vida,” “Estoy consciente,” me respondió. Y entramos. Ese plan fue concebido pocos meses antes de la victoria.

- *¿Es verdad que alguien muy cercano a usted participó en la lucha en Nicaragua?*

- Yo tengo un hijo, Martín, que tiene sus actividades políticas y sociales propias. Él participaba en tareas de abastecimiento desde Panamá. Tenía quince años en esa época. Su mamá un día me preguntó: “¿Dónde está Martín? Le respondí que no sabía. Faltaban tres semanas para la victoria. Martín estaba en el Frente Sur, con Edén Pastora.

- *¿Cómo ve usted la posición de México respecto a América Central?*

- López Portillo tiene una política más abierta hacia Centroamérica. Porque en Centroamérica se estima más a México de lo que México piensa. Hay una presencia cultural mexicana positiva en esa área.

México está esperando que esos pueblos se den su propia estructura, para apoyarlos económicamente. Ya Costa Rica, Nicaragua, Panamá y otros países nos beneficiamos con un plan generoso de préstamos muy blandos para investigaciones y localización de sustitutos del petróleo y para la construcción de hidroeléctricas. Un plan en que Venezuela también participa.

Es muy positiva la presencia mexicana en este campo. Y sería imprudente que México asumiera responsabilidades en otras materias, por su posición geopolítica.

Un proceso irreversible

- *¿Cómo ve el futuro de Centroamérica en la década del ochenta?*

- El proceso de cambios es irreversible, aunque puede haber algunos retrocesos transitorios. Centroamérica cambia todos los días. Y no hay fuerza capaz de detener ese proceso. La fuerza de los pueblos es incontenible. Tenemos que trabajar para que los pueblos actúen con equilibrio y madurez el día que tomen el poder. Que haya diálogo.

- *¿Estaría quedando en evidencia, en el caso centroamericano, que es cierta la “teoría del dominó”*

- La teoría de dominó es principio operativo normal. Pero ¿qué ha hecho los norteamericanos? Inteligentemente, se pusieron detrás del dominó, para que no les pegue a ellos cuando las fichas caen una tras otra. Están dispuestos a convivir con cierto reordenamiento político.

La tecnología brasileña

- *¿Qué es lo que más lo ha impresionado o interesado en su reciente viaje a Brasil?*

- He podido convencerme de que esa campaña de acusar a Brasil de ser un país imperialista está generada por los enemigos tecnológicos, que ven en este país un rival. Ven que el Brasil ha avanzado mucho en el campo tecnológico y que el mercado natural son los países latinoamericanos. No es improbable que, cuando llegue la hora de la construcción de un canal a nivel en Panamá, Brasil pueda competir con ventajas.

Me he convencido, asimismo, de que la teoría del expansionismo brasileño es también falsa. Brasil es un país de dimensiones hemisféricas, y el brasileño que aspira a expandirse, lo más que puede llegar a conocer es un porcentaje de su propio suelo. Y otra cosa: Brasil hace el bien y no lo propaganda. Nosotros, por ejemplo, teneos hace muchos años cupos en las universidades brasileñas, y eso ha credo un flujo de tecnología, con la gente que regresa a Panamá. Es un factor importante en nuestro desarrollo. Me contaba uno de los directores de la fábrica de aviones Bandeirantes que, cuando visitó una unidad de la Fuerza Aérea de Panamá, sólo dos personas no le hablaron portugués, lo que indica que todos ellos habían sido formados allí.

El proceso de descolonización africano

- *Pasando ahora a otro continente, ¿cómo ve el proceso de descolonización en África?*

- En la VI Cumbre de la Habana, estuve conversando con dirigentes de esos países, particularmente con Samora Machel. Quedé sorprendido por la capacidad de liderazgo natural que este hombre tiene. Y con sus conocimientos de la economía de su país, pulgada por pulgada.

Samora Machel* tiene toda la gracias y sabiduría de su pueblo concentrad en él. Es, sin duda, una gran esperanza para el Continente africano. Creo que ambas partes, africana y latinoamericana, tenemos mucho que ganar con esa relación que debe establecerse. Nosotros tenemos que conocerlos más a ellos y ellos más a nosotros. Yo pienso, en el futuro, hacer un recorrido por África.

Antes de la descolonización africana, particularmente, antes de la independencia a de Angola, Mozambique y Guinea-Bissau, las fuerzas del statu quo se consideraban incommovibles. Pero después de la guerra de Vietnam y el proceso liberador africano, el mismo Pentágono comenzó a escribir en sus documentos que la vía militar no era una respuesta y que había que buscar salidas políticas.

LA ENTREVISTA QUE EL GENERAL NO CONCEDIÓ

RAFAEL VARGAS SANTOS ⁶⁸

“En el Gobierno Nacional y en la Guardia Nacional contamos con un equipo de hombres leales a los más sagrados intereses de la Patria y con la capacidad suficiente para defender las más caras conquistas alcanzadas por nuestro pueblo”.

Tal expresión pertenece al máximo dirigente de la Revolución panameña, durante las conversaciones que sostuvo con el escritor Mario Vargas Llosa, las cuales no quiso hacer públicas, y que hoy, en homenaje a su memoria del jefe y amigo, nos permitimos dar a conocer.

“Podemos conversar de lo que usted quiera, pero en un diálogo de amigos y no en entrevista periodística. Desde hace tres años no doy entrevista a la prensa. Estoy retirado, aunque muchos no lo quieran creer. Yo me mantengo aún en contacto permanente con el pueblo, especialmente con los campesinos, indígenas y trabajadores, pero siempre a nivel personal y no público, porque cada palabra que digo es interpretada como un mensaje del Gobierno” Añadió el Comandante Torrijos.

“Mi gran problema ahora consiste en esconderme para que la gente no me encuentre y aparentemente lo hago tan bien, que a veces me despierto y ni yo mismo se dónde estoy”

“Estoy satisfecho porque dentro de poco, con las hidroeléctricas, la mina de Cerro Colorado y otras obras, dejaremos de ser dependientes y reforzaremos nuestro desarrollo integral”, añadió el General Torrijos.

“Cada día me siento más orgulloso de mi pueblo, porque tiene una verdadera vocación de libertad y de trabajo. No se deja embozalar, ha sido tan valiente, que no le tiene miedo ni siquiera al temido imperio norteamericano”.

“Cuando veo por ejemplo, como ahora, la pelea del Alcalde con los buseros, lo entiendo. Ambos tienen razón. El, porque representa la autoridad que debe respetarse y ellos, porque sienten que con esas medidas de quitarles sus cassettes de música, se les está doblegando, y ellos, como el resto de los panameños, no están diseñados para encorvar la espalda ante nadie”, agrego Omar.

Vargas Llosa le preguntó, aunque la entrevista no era publicable, que a qué atribuía su éxito político, diciéndole: “General, usted es un caso atípico, es amigo de la izquierda y la derecha no lo considera su enemigo”, y “el Viejo” respondió:

“Lo que pasa es que desde el momento que junto con mis compañeros de armas asumimos el poder, nos decidimos a no formar un gobierno militar, y nos dimos a la tarea de incorporar, con su consentimiento, por supuesto, a los más connotados jóvenes de la izquierda progresista y también a los valores rescatables de la derecha moderada, y de ahí salió una ecuación que tuvo como objetivo sumar y no restar, construir y no destruir y trabajar sin horario y a tiempo completo por acabar con las injusticias sociales, por mantener en alto y sin vacilaciones la religión que une al pueblo panameño: su lucha por el rescate de la soberanía, y promover el desarrollo integral del país”, señaló nuestro líder.

“Bueno, General, y ahora con su retiro, ¿qué va a pasar en Panamá?, le preguntó el intelectual peruano, a lo que respondió:

“Ni yo ni nadie es imprescindible, nosotros ya cumplimos nuestra etapa, ahora le toca a nuestros muchachos fajarse y ellos responden bien. Yo los observo de cerca, pero por lo general, no tengo ni que estar tirándoles líneas, porque están claritos en qué es lo que más conviene a nuestro país”.

“Cuando se me ponen nerviosos los llamo y les digo: Cójnalo suave, que el que manda no puede perder nunca la calma, y por mirar un árbol perder la vista del bosque. El dirigente debe actuar con firmeza y decisión, pero tampoco es dueño de la verdad, y mientras más dialoga y escucha, menos se equivoca”, agregó el “Cholo veragüense”.

“Cuénteme alguna anécdota de las negociaciones del Canal”, le dijo Vargas Llosa, y Torrijos le contestó:

“¿Tú sabes cuándo comenzamos a avanzar? Cuando decidimos romper las actas de la reuniones de nuestro equipo. Ya estaba cansado de formalismos. Algunos decía: “Yo quiero que conste en acta mi punto tal, porque cuando se escriba la historia, etc., etc., y seguíamos así, no íbamos a enredar y no llegábamos a ningún lado. Es justo reconocer que en este triunfo de nuestro querido pueblo panameño, en la reconquista de su soberanía usurpada, jugaron un papel muy importante los mandatarios de países hermanos que hicieron suya nuestra causa”, añadió el General Torrijos.

Peguntado sobre el futuro del proceso revolucionario, al haberse iniciado la apertura democrática con miras a las próximas elecciones, el General Torrijos respondió:

“Nuestro proceso es irreversible, porque nuestro pueblo sabe quién lo quiere de verdad y no solamente a la hora de ir a las urnas. Nuestro proceso creó el Partido Revolucionario Democrático (P.R.D.) esa es nuestra herencia política y hacia él se deben enfocar todos los esfuerzos, la dirigencia que se la ganen los que el pueblo elija”.

Al pedirle su opinión sobre la situación de Nicaragua, Omar dijo:

“Ese es un pueblo heroico. Esos muchachos se la jugaron por sus ideales y perdieron casi una generación por la bárbara tiranía somocista, y estoy seguro que no la van a traicionar. No hay que dejarlos solos, para que no se radicalicen, pero que las decisiones las tomen ellos. Lo que pasa es que después de 40 años de tiranía, ellos ahora están comenzando a aprender a tener el poder y están en la etapa del verbalismo, hablan un poco más de lo que hacen, pero eso es lógico, porque a gobernar se aprende gobernando, y triunfarán en la consolidación de su proceso porque su lucha de liberación nacional es justa y es ejemplo para otros países”.

Sobre El Salvador, dijo:

“A mí me parte el alma ver cómo se desangra el noble pueblo salvadoreño por la intransigencia de quienes quieren detener la historia del avance progresista de los pueblos. Cuando vengo a Coclesito, cerca de donde tenemos varias familias de esa hermana nación me duele ver cómo huyen despavoridos los niños cuando sienten el ruido del helicóptero que les trae comida y medicina, puesto que en su país el mismo helicóptero traía bombas, pero nuestros oficiales de la FAP se han puesto como meta ganarse su cariño. Pero todavía esos niños no han podido superar la psicosis de la guerra. Hay que aunar esfuerzos con los gobiernos democráticos para ayudar a los salvadoreños a encontrar una salida política que ponga fin a esa terrible lucha”

“Cuando vuelva a Panamá, lo voy a invitar a recorrer nuestra geografía, especialmente esta linda región de Coclesito, donde estamos y hemos logrado agrupar a una población semi indígena de más de 100 familias que han hecho de ésta área un centro de producción. Acabo de subir ese cerro que ve ahí, jo, y es bravo, me costó llegar. Hasta pronto, Vargas Llosa”, dijo Omar, al despedirse, sin imaginarse nunca que pocos días después uno de esos cerros le arrebataría la vida al chocar el avión, desapareciendo intespectivamente, dejando a todo un pueblo llorando el dolor de su irreparable pérdida, consternada a la comunidad internacional, en la que ocupaba y ocupará a lo largo de la historia un sitio de honor, como una de las principales figuras del Ercer Mundo, pero dejando claro sus principios, que hoy su pueblo recoger, al caer su líder: “Besar la bandera y seguir adelante porque la lucha por liberara a un pueblo es permanente.

Hasta siempre, General Torrijos....

“LEALTAD SIN PRECIO NI DUDA”



Imágenes de Omar Torrijos en permanente patrulleje por la patria



DECLARACIONES Y MENSAJES

**COMUNICADO OFICIAL DEL GENERAL OMAR TORRIJOS HERRERA,
AL PUEBLO PANAMEÑO, DESDE LA CIUDAD DE DAVID, EN EL ALBA DEL
16 DE DICIEMBRE DEL AÑO DE 1969. ⁶⁹**

Los últimos acontecimientos que han sucedido a nuestra nación, nos han llevado a poner ante ustedes, en forma clara y precisa la situación que actualmente nuestra Patria. No hay duda, que la más grande de las autoridades estriba en el poder de la jerarquía, cosa que nuestros enemigos no poseen ni en el más mínimo grado.

Estoy aquí, consciente de mi deber, y de mi responsabilidad para con el pueblo panameño, a quien en todo momento serviré con la convicción humana y cristiana, que siempre he practicado en todas las actuaciones de mi vida.

Se ha tratado de tergiversar la verdad de los hechos, haciendo graciosas acusaciones al Gobierno Revolucionario que un 11 de Octubre, liberó de una vez por todas, a nuestra nación de las garras de la oligarquía y del vandalismo político. Se nos ha tratado de patrocinadores del comunismo. Sin embargo, nuestro movimiento revolucionario se ha identificado en todo momento como el que más brechas ha abierto a las fuerzas de extrema izquierda.

Consciente de mi deber de ciudadano y de militar, he regresado a nuestra Patria, seguro de que otra vez, volveré a corresponder a los desvelos y anhelos de los panameños en una forma que no deje dudas, y satisfaga completamente los intereses de nuestro pueblo.

En un gesto que mueve a risa, se le ofreció a mi esposa e hijos un trato de preferencia, buscando de esta manera que yo abandonara la lucha emprendida en buena hora por el bien de nuestra nación. También, se me ofreció para hacerme desistir de mi empeño, que la deuda que tengo contraída con la compra de mi casa me sería saldada.

He ordenado de inmediato poner en libertad a los Guardias y demás subalternos, los cuales son de extracción humilde y que al final de cuentas son los que reciben la peor parte en estos acontecimientos, que llenan los anales de nuestra trayectoria histórica y política.

Ahora, nada podrá detener los principios democráticos de nuestra lucha de Octubre, porque las presiones a nuestro gobierno revolucionario no podrán detener la marcha sin límites de nuestras convicciones y principios republicanos, que tendrán como único objetivo el bienestar de todos los panameños, sin distingos de credos ni banderías políticas.

**DECLARACION A LA PRENSA PANAMENA
DEL GENERAL OMAR TORRIJOS HERRERA
4 DE SEPTIEMBRE DE 1974 ⁷⁰**

Quiero reiterar la gran fe que siempre he tenido en el patriotismo y en la capacidad de sacrificio y de lucha del pueblo panameño. Hoy más que nunca me siento orgulloso de este pueblo y, por ese respeto que se ha ganado siempre en la defensa de los mejores intereses nacionales, le ofrezco mi gratitud.

El respaldo que todos los sectores han brindado a esta causa nacional nos ha ayudado a mantener con firmeza nuestra posición. Solo no hubiera podido. Juntos la hemos ganado.

Hoy la compañía ha reanudado el corte y exportación de banano y en breve plazo empezará a discutir con el Gobierno la forma en que sus bienes deben pasar a la República de Panamá y las condiciones de su presencia en el país.

La empresa hará efectivo inmediatamente el pago de las prestaciones laborales de los obreros suspendidos, de los disminuidos en su ingreso y los afectados indirectamente por la suspensión de las exportaciones.

La compañía garantiza también el pago de los impuestos e indemnizaciones que corresponden al Tesoro Nacional.

Los intereses de los productores independientes y de sus obreros serán reevaluados y respetados por la Frutera.

En resumen, los intereses nacionales han sido salvaguardados, haciendo honor a nuestras convicciones, reafirmadas por el respaldo que hemos recibido.

En cuanto a la Unión de Países Exportadores de Banano, asistiremos a la reunión que habrá en Panamá el día 17 de este mes con la seguridad de salir fortalecidos por la unidad en los entendimientos que allí se logren.

Deseo finalmente expresar al Comité de la Dignidad, a los Sindicatos, estudiantes, a los empleados públicos, empresas privadas y todos los grupos y personas que han acuerpado y respaldado la decisión del Gobierno respecto a las bananeras, que la lucha por la dignidad y soberanía nacionales no ha terminado; apenas comenzó el primer reclutamiento. Mantenemos la organización hasta ahora lograda.

**MENSAJE A LA HONORABLE ASAMBLEA NACIONAL
DE REPRESENTANTES DE CORREGIMIENTOS
13 DE NOVIEMBRE DE 1980 ⁷¹**

El 24 de marzo de 1974 en Contadora, recibí de Alfonso López Michelsen, un gran colombiano y amigo de Panamá, el apoyo extraordinario que permitió a nuestra patria negociar con los Estados Unidos un nuevo Tratado, el mejor que se pudo lograr.

En esa misma fecha, seguro del apoyo del pueblo y de ustedes, sus legítimos voceros, asumí el compromiso de que ese respaldo colombiano, realizado con riesgo político y valentía personal, sería honrado.

Ofrecí entonces que en su momento seríamos recíprocos con el país vecino. La Administración Royo, con el aval ofrecido en 1977 por la Honorable Asamblea, reitero ese compromiso en Montería.

Siempre estuve seguro de no estar comprometiendo ni los intereses vitales del país ni la seguridad nacional, al compensar legítimamente a un pueblo con el que dormimos en un matrimonio de paz, concordia y de convivencia pacífica que ahora tendremos a perpetuidad.

El pasado miércoles 12 de noviembre, ustedes le ofrecieron tanto al Presidente Royo como a mí en particular, la oportunidad solemne de sellar con honor para Panamá y Colombia un pacto que dos dirigentes hicieron en representación de sus respectivos pueblos. Tengan ustedes la plena seguridad de que el voto afirmativo que dieron al Tratado de Montería honra su condición de representantes del pueblo panameño, porque supieron asumir en el presente la Responsabilidad de proteger el bienestar y la tranquilidad de las generaciones futuras.

Como Ex-Jefe de Gobierno, como Comandante de una Guardia Nacional que es el pueblo en uniforme, y sobre todo como panameño y amigo fundador de esa gran institución que es el poder popular, les agradezco esa abrumadora decisión de apoyar el pacto de Montería, con la cual también queda sellada nuestra amistad eterna.

Omar Torrijos Herrera
13 de noviembre de 1980

DECLARACION CONJUNTA

EMITIDA CON MOTIVO DE LA REUNION DE LOS PRESIDENTES DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, SEÑOR ALFONSO LOPEZ MICHELSEN; DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA, SEÑOR DANIEL ODUBER; DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA, SEÑOR CARLOS ANDRES PEREZ Y EL JEFE DE GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE PANAMA, GENERAL DE BRIGADA OMAR TORRIJOS HERRERA, DEL 22 AL 24 DE MARZO DE 1975. ⁷²

Los Presidentes de Colombia, Costa Rica y Venezuela y el Jefe de Gobierno de Panamá, reunidos con el objeto de revisar los problemas relativos al Canal de Panamá, señalados en la Declaración del 24 de marzo de 1975, también han resuelto adherir a los temas de interés para América Latina que contiene la Declaración de los Presidentes de México y de Venezuela del 22 de marzo de 1975:

La urgencia en introducir reformas al Sistema Interamericano con el objeto de ajustarlo a las realidades del mundo de hoy;

El apoyo al sistema de consulta y cooperación económica permanente entre los países de América Latina;

La necesidad de la pronta vigencia de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados;

El reconocimiento del papel determinante que juegan los países del Tercer mundo en la transformación de las relaciones económicas internacionales;

La reiteración de nuestra disconformidad con el carácter coercitivo de la Ley de Comercio Exterior de los Estados Unidos de 1974, la cual contradice los principios de equidad que deben regir las relaciones internacionales;

El deseo de que la Conferencia entre los países industrializados y países en desarrollo, proyectada para el presente año, constituya oportunidad propicia para un diálogo fecundo que aporte las más justas soluciones a las aspiraciones de los países del Tercer Mundo;

La conveniencia de que los países que cuentan con los mayores recursos financieros y tecnológicos incrementen su cooperación y transferencia de recursos reales a los países en desarrollo;

El reconocimiento a Venezuela por su cooperación con los países latinoamericanos de manera directa y por conducto del Banco Interamericano de Desarrollo, del Banco Centroamericano de Integración Económica y del Banco de Desarrollo del Caribe;

La conveniencia de la participación de países extra-regionales en el Banco Interamericano de Desarrollo;

La necesidad de la integración de los pueblos de América Latina;

La importancia de convocar este año a una reunión a los Jefes de Estado y de Gobierno, a fin de tratar la necesidad de definir y coordinar una estrategia común para el desarrollo político y económico;

La necesidad de que el nuevo Derecho del Mar reconozca a los pueblos del Tercer Mundo zonas económicas exclusivas que aseguren la exploración y explotación de los recursos naturales en beneficio de sus pueblos;

El reconocimiento de la igualdad de oportunidades para la mujer a fin de asegurarle auténtica participación en todas las actividades de la sociedad;

La conveniencia de coordinar esfuerzos en materia de cooperación económica, financiera, cultural y científica con los demás países de la Cuenca del Caribe, en especial los Insulares, como una manera de avanzar en el desarrollo de los pueblos y en la integración de la América Latina;

La importancia de crear la Empresa Multinacional de Transporte Marítimo para el área del Caribe;

La solidaridad con la justa aspiración de Bolivia de tener un acceso al mar;

La significación que para el rescate de los recursos naturales de América Latina tiene la formación de Empresas Multinacionales Latinoamericanas y el papel primordial que estas empresas deben jugar en la integración de la región;

La complacencia por la celebración de la Asamblea Constitutiva de la Empresa Multinacional Cafés Suaves Centrales;

La solidaridad con una política azucarera que permitía defender los precios y crear adecuadas condiciones de comercialización.

Además acordaron expresar el criterio de que si bien el uso pacífico de la energía nuclear es un progreso necesario y benéfico, los mandatarios condenan la experimentación por parte de las grandes potencias y la proliferación de armas nucleares, en condiciones que puedan afectar la paz, el equilibrio ecológico y el medio ambiente en cualquier región del mundo, y en todo caso el uso no pacífico de la energía nuclear.

Con el mismo criterio con que se objetan normas discriminatorias contenidas en la Ley de Comercio Exterior de Estados Unidos, los Presidentes manifiestan su desacuerdo con toda política o decisión de carácter discriminatorio, aunque consideran beneficiosos y equitativos los acuerdos de Lomé para los países del Caribe y otros de! Tercer Mundo, que reclaman un sistema de preferencias generalizadas y no discriminatorias.

Los Presidentes acordaron invitar a los Gobiernos de la América Latina a celebrar solemnemente el Sesquicentenario del Congreso de Panamá que se reunió el 22 de junio de 1826 convocado por el Libertador Simón Bolívar. Igualmente propondrán la erección de un monumento en la ciudad de Panamá que por sus dimensiones y simbolismo lleve a la conciencia de las generaciones latinoamericanas la grandeza del pensamiento de nuestros libertadores y el compromiso de plasmar en realidades su concepción de la unidad para la auténtica integración de la América Latina; a la vez que expresan su reconocimiento a la República del Brasil por la preservación de las Actas Originales del Congreso Anfictiónico de Panamá, cuya incorporación al Gran Monumento verían con beneplácito.

Dada en la ciudad de Panamá, Capital de la República de Panamá, a los veinticuatro días del mes de marzo del año de mil novecientos setenta y cinco.

ALFONSO LOPEZ NICHELSEN

Presidente de Colombia

DANIEL ODUBER

Presidente de Costa Rica

OMAR TORRIJOS HERRERA

Jefe de Gobierno de Panamá

CARLOS ANDRES PEREZ

Presidente de Venezuela

**DECLARACION CONJUNTA DEL JEFE DE GOBIERNO DE PANAMA Y DE
LOS PRESIDENTES DE COLOMBIA, COSTA RICA Y VENEZUELA
24 DE MARZO DE 1975 ⁷³**

El Jefe de Gobierno de Panamá y los Presidentes de Colombia y Costa Rica, reunidos en la ciudad de Panamá, con la presencia del Presidente de Venezuela y por invitación del Gobierno Panameño,

Recordando que en las Reuniones de Cancilleres de Bogotá, Tlatelolco y Washington se proclamó que la Cuestión del Canal de Panamá es de interés común para la América Latina,

Tomando en cuenta la importancia que tiene el apoyo unánime manifestado por la América Latina en favor del ejercicio por la República de Panamá de sus derechos inalienables como soberano territorial en toda la extensión geográfica comprendida entre sus límites con la República de Colombia y la República de Costa Rica,

Teniendo presente que es fundamental para el desarrollo económico de los pueblos el respeto a la soberanía permanente de las naciones sobre sus riquezas naturales y conscientes de que la posición geográfica del Istmo de Panamá constituye el principal recurso natural del Estado panameño y el canal interoceánico, un medio de aprovechamiento de tal recurso,

Considerando las especiales relaciones de vecindad y amistad entre los Gobiernos y Pueblos de Panamá, Colombia y Costa Rica,

Advirtiendo que el Canal de Panamá, ubicado en territorio panameño esta sujeto a los riesgos y peligros que se derivarían de una guerra nuclear en caso de una conflagración internacional, lo cual expone a los tres países a sufrir consecuencias semejantes, no obstante su fundamental interés en la neutralización de dicho Canal y su probada adhesión a los propósitos concertados de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales,

Reconociendo el espíritu de colaboración interamericana de la República de Panamá, como decidida partidaria de los objetivos de la integración de la América Latina, en armonía con los ideales del Libertador,

Convencidos de que sus Gobiernos están en capacidad de acelerar el desarrollo económico de sus países y mejorar los niveles de vida y bienestar de sus pueblos, mediante la promoción de programas de desarrollo de sus áreas fronterizas,

Teniendo en consideración que el 7 de febrero de 1974 la República de Panamá y los Estados Unidos de América suscribieron una Declaración de 8 Puntos en la cual se hicieron constar principios fundamentales que servirán de guía a los negociadores de los dos países, en los cuales se determina, entre otras cosas, que el territorio panameño del cual forma parte el Canal de Panamá será devuelto a la jurisdicción de la República de Panamá, y que ésta asumirá total responsabilidad por el canal interoceánico a la terminación del nuevo tratado,

Han convencido en suscribir la siguiente Declaración:

I. Los Presientes de Colombia, Costa Rica y Venezuela reiteran el decidido apoyo de sus respectivos Pueblos y Gobiernos a las justas aspiraciones panameñas en la Cuestión del Canal de Panamá, y acuerdan dirigirse a todos los Gobiernos Latinoamericanos con el fin de invitarlos a que desarrollen nuevos esfuerzos para materializar el apoyo ofrecido a Panamá en sus gestiones para concertar un nuevo Tratado del Canal con los Estados Unidos de América, que elimine las causas de conflicto entre los dos países, en armonía con los principios de Derecho Internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados.

II. Inspirado en los principios expuestos, el Gobierno de la República de Panamá, como libre expresión de su voluntad soberana, declara que una vez aprobado un nuevo Tratado del Canal con los Estados Unidos, está dispuesto a llegar a un acuerdo con la República de Colombia y la República de Costa Rica, dirigido a otorgar a estos dos países vecinos los siguientes beneficios:

- 1º. El tránsito por el Canal de Panamá de los productos naturales e industriales de Colombia y Costa Rica, así como de sus respectivos correos, estará libre de todo gravamen o derechos, salvo aquéllos que en términos de igualdad se apliquen o pudieran aplicarse a los productos y correos de la República de Panamá.
- 2º. Los nacionales de Colombia y Costa Rica que transiten por la ruta interoceánica panameña, lo harán libres de la imposición de peajes, impuestos o contribuciones, que no sean aplicables a los nacionales panameños, siempre que presenten prueba fehaciente de su nacionalidad.
- 3º. Los Gobiernos de las Repúblicas de Colombia y Costa Rica podrán en todo tiempo transportar por el canal interoceánico sus tropas, sus naves y materiales de guerra, sin pagar peaje alguno.

- III. La República de Colombia declara que una vez concertado por Panamá un nuevo Tratado del Canal con los Estados Unidos de América y perfeccionando el acuerdo a que se hace referencia en la presente Declaración, ella renuncia a todo derecho otorgado por tratado con respecto a materias que son propias de la exclusiva jurisdicción soberana de la República de Panamá.
- IV. Los Gobiernos de los Estados signatarios toman nota con sincera complacencia de los esfuerzos que vienen realizando algunos países de la región para buscarle solución a los problemas del transporte marítimo, dentro del espíritu integracionista de la América Latina, y convienen en consultarse recíprocamente sobre esta importante materia.
- V. Los Gobiernos de Panamá, Colombia y Costa Rica convienen en otorgar especial prioridad a la concertación y promoción de programas de desarrollo de sus áreas fronterizas, con la mira de acelerar el desarrollo económico de sus países y mejorar los niveles de vida y bienestar de sus pueblos.
- VI. Los Presidentes de Colombia, Costa Rica y Venezuela expresan su honda preocupación por la lentitud con que vienen desarrollándose, después de once años de iniciadas, las negociaciones entre Panamá y los Estados Unidos para concertar un nuevo tratado sobre el Canal. Destacan asimismo el contraste que existe entre la manera como tres países latinoamericanos han conseguido superar obstáculos, merced a la concepción hemisférica de Panamá, y las excesivas trabas que todavía se interponen en el arreglo del problema canalero, una cuestión que América Latina mira como propia y cree de urgente solución.

Dada en la ciudad de Panamá, Capital de la República de Panamá, a los veinticuatro días del mes de marzo del año de mil novecientos setenta y cinco.

ALFONSO LOPEZ MICHELSEN
Presidente De Colombia

OMARTORRIJOSHERRERA
Jefe de Gobierno de Panamá

DANIEL ODUBER
Presidente de Costa Rica

CARLOS ANDRES PEREZ
Presidente de Venezuela

DECLARACION CONJUNTA PANAMEÑO -ARGENTINA DEL 18 DE ENERO DE 1974 ⁷⁴

Su Excelencia el Jefe de Gobierno de la República de Panamá, General de Brigada Omar STORRIJOS, visitó la República Argentina atendiendo la invitación que le formulara el Excelentísimo Señor Presidente de la República, Teniente General Juan Domingo PERON.

El Jefe de Gobierno de la República de Panamá y el Presidente de la República Argentina mantuvieron cordiales y positivas conversaciones en las que participaron sus Ministros de Relaciones Exteriores, Licenciado Juan Antonio TACK y Embajador don Alberto J. VIGNES.

Como resultado de las conversaciones, que abarcaron temas de orden multilateral y bilateral, se lograron amplias coincidencias inspiradas en la convicción de que la solidaridad y cooperación de todos los Estados latinoamericanos es base fundamental del progreso y bienestar de sus pueblos y punto de partida de una política concertada en el ámbito mundial, en defensa de la integridad y de la independencia política, económica y cultural de las naciones de América Latina.

En razón de lo cual, acordaron firmar la presente Declaración Conjunta, por la que:

REAFIRMAN los tradicionales lazos de fraterna amistad que existen entre ambas naciones y proclaman su profunda fe en la comunidad de destino de sus pueblos, solidarios en el anhelo de concretar los ideales de unidad latinoamericana.

REITERAN su adhesión a los principios consagrados por el Derecho Internacional y en particular los establecidos en la Carta de las Naciones Unidas, que afirman el derecho a la autodeterminación de los pueblos, el principio de no intervención y de la integridad territorial de los Estados, la cooperación internacional y la buena fe en el cumplimiento de las obligaciones asumidas, el respeto a los derechos humanos, la prohibición de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza en las relaciones entre Estados, el arreglo pacífico de las controversias internacionales y la igualdad jurídica de los Estados.

COINCIDEN en destacar como fundamental el derecho de los pueblos a alcanzar un desarrollo integral e independiente que posibilita la realización plena del hombre en la sociedad que integra.

REAFIRMAN la voluntad de empeñar sus esfuerzos para lograr una América Latina unida a fin de hacer efectiva la independencia económica y cultural indispensable para la plena liberación de sus pueblos, y posibilitar así sus destinos de grandeza.

DESTACAN la importancia del proceso de integración latinoamericana y reconocen en él uno de los medios más idóneos para alcanzar el desarrollo solidario de las naciones del continente.

SOSTIENEN, sobre la base de tales principios, la necesidad de profundizar la cooperación política y económica entre ambos países, tanto en el marco de las relaciones multilaterales como de las bilaterales.

RECONOCEN la necesidad de que las naciones en desarrollo aúnen criterios para la implementación de una política independiente, que refleje las legítimas aspiraciones de los pueblos que luchan por el progreso económico y social, alejada de todo imperialismo. Reconocen en tal sentido la importancia del movimiento de países no alineados.

REAFIRMAN el derecho inherente a todos los Estados de participar en un pie de igualdad en la toma de decisiones que afecten a la comunidad internacional, incluidas aquellas referidas al régimen comercial y financiero internacional.

CONCUERDAN en aunar sus mayores esfuerzos a fin de lograr la definitiva eliminación de todo vestigio de colonialismo o neocolonialismo en el continente, y en este sentido, la República de Panamá reafirma su solidaridad y total apoyo a la República Argentina en la reclamación que ésta mantiene sobre las Islas Malvinas.

REITERAN que toda cuestión que afecte la integridad territorial y el ejercicio de la soberanía efectiva de los Estados americanos constituye materia de interés común y prioritario para América Latina, expresando la República Argentina su plena identificación con la República de Panamá en sus legítimas demandas referidas al Canal de Panamá y la recuperación de su territorio actualmente denominado Zona del Canal de Panamá.

DESTACAN la necesidad de reestructurar el sistema interamericano con el propósito de adecuarlo a las nuevas exigencias políticas, socioeconómicas, tecnológicas y culturales que presenta la realidad hemisférica y mundial en forma que responda a las auténticas aspiraciones y necesidades de los pueblos americanos.

INDICAN la conveniencia de que se cumpla totalmente en América Latina la distensión que se viene operando a nivel internacional, mediante el respeto por el pluralismo ideológico y el cese de las situaciones de aislamiento de cualquier nación latinoamericana.

REAFIRMAN su convicción de que las actividades desarrolladas por un Estado en la esfera de su medio ambiente no deben causar perjuicios a otro Estado o zonas situadas fuera de su jurisdicción: coincidentemente, en lo relativo a la utilización de los recursos naturales

compartidos por dos o más Estados, reiteran su adhesión a los términos de la Resolución 3139 de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

RECONOCEN el derecho inherente al Estado ribereño de explorar, explotar y conservar los recursos naturales del mar adyacente a sus costas, hasta la distancia de 200 millas, indispensable para lograr el máximo desarrollo de sus economías.

REITERAN que la soberanía total y exclusiva del Estado ribereño se extiende sobre su plataforma continental hasta el borde inferior externo del margen continental que limita con las llanuras abisales.

SOSTIENEN que la intensificación de las relaciones culturales constituye base fundamental para el acercamiento solidario de 1m pueblos y reafirman, por lo tanto, los principios que inspiran el Convenio Cultural celebrado entre ambas naciones en 1964, destacando la conveniencia de hacer efectivos a corto plazo los mecanismos previstos por dicho instrumento, previa adecuación a las circunstancias que impone la realidad contemporánea.

MANIFIESTAN su firme voluntad de ampliar la cooperación científica y técnica entre ambas naciones, y de asegurar la óptima aplicación de la ciencia y la tecnología para el logro de niveles adecuados de desarrollo.

EXPRESAN el común propósito de fortalecer e intensificar las relaciones económicas bilaterales, para lo que se ha previsto la adopción de políticas que posibiliten el incremento, mejoramiento y diversificación del intercambio comercial.

Dada en la ciudad de Buenos Aires, Capital de la República Argentina, a los dieciocho días del mes de enero de mil novecientos setenta y cuatro.

**DECLARACION CONJUNTA PANAMEÑO-PERUANA
CON MOTIVO DE LA VISITA OFICIAL DEL JEFE DE GOBIERNO DE PANAMA,
GENERAL OMAR TORRIJOS
ENERO DE 1974 ⁷⁵**

Invitado por el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada del Perú, el señor Jefe de Gobierno de la República de Panamá y líder de la Revolución Panameña. General de Brigada Omar Torrijos Berrera, visitó el Perú como huésped oficial del 19 al 24 de Enero de 1974.

El Presidente del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada del Perú y el Jefe de Gobierno de la República de Panamá, con la participación de sus Ministros de Relaciones Exteriores. General de Brigada EP Miguel Angel de la Flor Valle y Licenciado Juan Antonio Tack, mantuvieron amplias y muy cordiales conversaciones sobre los más importantes asuntos de interés común para sus países tanto en lo referente a las relaciones entre el Perú y Panamá cuanto en lo que se refiere a los ámbitos regional, latinoamericano y mundial. -.

Convinieron en que una Revolución Nacional debe lograr soluciones propias a los problemas particulares de cada país, de acuerdo con sus características individuales.

Como consecuencia, ambos Mandatarios comprobaron la existencia de fundamentales puntos de acuerdo entre los Gobiernos Revolucionarios del Perú y Panamá y acordaron suscribir la siguiente

DECLARACION CONJUNTA

1. Reconocen que la profunda amistad que siempre ha unido a sus pueblos, se ve actualmente reforzada por las coincidencias ideopolíticas de sus respectivos procesos revolucionarios, circunstancia que otorga a las relaciones peruano-panameñas una significación muy especial expresada en el firme propósito de fortalecer los aspectos sustanciales de carácter económico, cultural y político de dichas relaciones.

2. Reiteran que el fundamento de las revoluciones peruana y panameña es su total autonomía e independencia con respecto a cualquier otra experiencia revolucionaria en el mundo contemporáneo; su militante lucha por los ideales de justicia social y de libertad para sus pueblos; su común posición antiimperialista frente a todos los centros de poder internacional económico, político e ideológico; su intransigente defensa de la autodeterminación y soberanía de los pueblos; y su indesviable aspiración a construir en sus países nuevas

formas de organización realmente democráticas y libres, capaces de garantizar la creciente participación del pueblo organizado en todas las expresiones de la riqueza, el poder y la cultura.

3. Expresan que la orientación esencialmente común de las políticas revolucionarias de sus Gobiernos sustenta un similar enfoque de los problemas capitales de la hora actual. Tal enfoque común se refleja en el decidido respaldo del Perú y Panamá a la causa de la paz en el mundo; en su firme apoyo a los principios del derecho internacional y el respeto a la autodeterminación de los pueblos y la soberanía de los Estados, norma intangible de los organismos internacionales de alcance regional y mundial; en su identificación con los propósitos de los movimientos integracionistas de América Latina puestos de manifiesto en instituciones tales como el Pacto Sub-Regional Andino y la CECLA; y en su respaldo a las aspiraciones de todos los pueblos del Tercer Mundo que luchan contra la opresión extranjera por conquistar su auténtica liberación.

4. Rechazan, en consecuencia, toda manifestación de política imperialista, colonialista o neocolonialista; reafirman su adhesión al principio del pluralismo ideológico en América Latina; ponen de manifiesto una vez más su oposición al forzado aislamiento de la hermana República de Cuba, con respecto al resto de nuestro continente, y se pronuncian por una pronta reestructuración del Sistema Interamericano, respetuoso de los intereses y derechos de los pueblos latinoamericanos, adecuándolo a las actuales circunstancias políticas, económicas, sociales y culturales del continente.

5. Reiteran su decisión de continuar los esfuerzos por alcanzar los objetivos de la Conferencia Cumbre de los Países No Alineados en Argel y la Declaración de Principios del Programa de Acción de Lima, que no son otros que alcanzar la transformación radical de las injustas relaciones económicas internacionales y lograr una nueva división internacional del trabajo, basada en el respeto a las justas expectativas de los países en lucha por su desarrollo.

6. Expresan su complacencia por los esfuerzos que en los esfuerzos actuales se realizan para lograr la paz en el Medio Oriente, que permitan una solución justa y equitativa a las Partes. Al respecto, renuevan el apoyo que el Perú y Panamá brindaron a las Resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y señalan su satisfacción por haber enviado contingentes militares a la zona del Medio Oriente como expresión de su deseo de colaborar activamente en la búsqueda y mantenimiento de la paz mundial.

7. Se oponen, de manera particular, a las medidas políticas y económicas de carácter coercitivo que las grandes potencias suelen adoptar contra los actos soberanos de los pueblos

que luchan por su autodeterminación, su soberanía y el control de sus riquezas naturales. Por ello consideran conveniente establecer un sistema de seguridad económica colectiva que proteja y asegure la autonomía de los procesos nacionales latinoamericanos orientados al desarrollo integral y autosostenido.

8. Condenan los ensayos atómicos, particularmente aquellos realizados en la región del Pacífico Sur, por los resultados nocivos que tales pruebas tienen sobre el medio ambiente humano y sobre los recursos de los países sujetos al riesgo de su efecto.

9. Reafirman la irrenunciable determinación de sus Gobiernos de defender los derechos de soberanía y jurisdicción de sus respectivos Estados en los mares adyacentes a sus costas y en el suelo y subsuelo de dichos mares, hasta el límite de las 200 millas, con el fin de promover el desarrollo económico y bienestar de sus pueblos, y convienen en mantener la más estrecha cooperación para la defensa de esa política común en los foros regionales y mundiales donde se debaten en cuestiones del Derecho del Mar.

10. El Presidente del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada del Perú reafirmó el decidido apoyo que el Gobierno peruano da al Gobierno panameño respecto a los legítimos propósitos de recuperar la soberanía plena sobre el territorio panameño denominado Zona del Canal y expresa su deseo de que las negociaciones que se llevan a cabo actualmente culminen favorablemente para lograr las justas aspiraciones del noble pueblo panameño, lo que constituirá también un triunfo para la causa de las reivindicaciones latinoamericanas.

DECLARACION DE BOQUETE 27 DE NOVIEMBRE DE 1974 ⁷⁶

El Consejo General de Estado, reunido los días miércoles y jueves de esta semana en la ciudad de Boquete, provincia de Chiriquí, ha formulado la siguiente declaración cuya versión auténtica y oficial reproducimos a continuación, por ser de especial importancia para toda la comunidad de la República:

El día 11 de octubre del presente año, el Jefe de Gobierno Nacional, General Ornar Torrijos Berrera, expuso a la nación panameña a través de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos la problemática nacional surgida, como consecuencia de la crisis económica que atraviesa el mundo. Igualmente el señor Presidente de la República, Ingeniero Demetrio Basilio Lakas, trató en su mensaje presidencial el mismo tema.

El Jefe de Gobierno Revolucionario se refirió a la inflación mundial y a sus consecuencias en Panamá y señaló que a la inflación y a la recesión incipiente había que oponerle un programa nacional de incremento de la producción y de la productividad en un ambiente de unidad nacional. También anunció la designación de una Comisión Especial que revisará la situación, identificará los problemas y recomendará políticas y acciones concretas.

El Consejo General de Estado reunido en Boquete, Provincia de Chiriquí el 27 de noviembre ha considerado el informe presentado por la Comisión y como consecuencia de ello formula declaración con tenida en este documento”

A. El incremento de la Producción, de la Productividad y del Empleo es uno de los objetivos fundamentales. Y para lograr estos objetivos, el Gobierno Revolucionario ha probado las siguientes medidas:

1. Como quiera que uno de los efectos de la inflación externa y de la estrechez monetaria de los principales mercados financieros del mundo ha sido el alza de los intereses bancarios, el Gobierno Nacional subvencionará los intereses para préstamos agropecuarios e industriales a partir de la fecha y hasta diciembre 31 de 1975. Esta subvención será del orden de tres al cuarto por ciento (3- 4%).
2. A partir de 1975, el Gobierno pondrá en práctica el Seguro de Cosechas.
3. Antes de terminarse el presente año, se creará el Banco de fomento Industrial con el objeto de facilitar más financiamiento y en mejores condiciones a las pequeñas y medianas industrias, a la industria de Exportación, como también a la formación de grandes proyectos mixtos.

4. Se otorgarán incentivos fiscales para promover la reinversión de las utilidades durante 1975.
5. En el Presupuesto Nacional se reducirán mínimo los gastos de funcionamiento a fin de destinar el máximo a las inversiones. A partir de 1975 el Presupuesto Nacional responderá a programas de 6 años y se aprobará con base a 2 años con el objeto de hacer un uso óptimo de los recursos de que se dispongan.
6. Desde el 1o. de diciembre se establecerá en el Ministerio de Comercio e Industrias una oficina especial a la cual pondrán acudir los empresarios industriales para plantear los problemas que afecten a sus empresas. Esta oficina estará a cargo de un grupo de funcionarios cuya misión será la de ayudar en la búsqueda de soluciones concretas a problemas específicos. Corresponderá también a esta oficina colaborar a tiempo completo con los inversionistas en las realizaciones de nuevos proyectos, dándoles todo el apoyo de los servicios públicos necesarios con la mayor agilidad posible.
7. Se intensificará la represión del contrabando y se sancionará ejemplarmente a los culpables.
8. Se han dado las instrucciones del caso para la agilización de los trámites administrativos relacionados con la producción y la exportación, tales como Registro Público, Exoneraciones Fiscales, Aduanas, Regulación de Precios, Permisos de Exportación, Asuntos Laborales.
9. Se le dará la prioridad necesaria a los proyectos de riego de Bayano, Coclé y Soná.
10. En los próximos días, el Gobierno Revolucionario reanudará las operaciones de Cítricos de Chiriquí.
11. Se han impartido las instrucciones del caso para acelerar los proyectos agroindustriales como los de Harina de Yuca en Montijo y Los Pozos, la Planta de Alimentos para Animales en Chitré, la Planta Procesadora de Tomate en Azuero, la Planta Pasteurizadora de Leche en Los Santos, la Planta Procesadora de Fertilizantes en Aguadulce.
12. El Gobierno Revolucionario apoyará técnica y financiamiento a los que deseen iniciar, mejorar y ampliar lecherías con el objeto de disminuir el déficit nacional de leche.
13. En lo que respecta a la industria de la construcción, el Gobierno Revolucionario ha sentado las bases para que la Banca Privada aporte un financiamiento de B/.20.000.000 adicionales en hipotecas para nuevas construcciones durante los próximos 18 meses. Estas construcciones serán para familias de medianos ingresos cuyos valores estén entre B/.12,000.00 y B/.30,000.00. Los préstamos pueden ser sin pago inicial y con

mensualidades inicialmente bajas. Para viviendas con valores de B/.12,000.00 y menos, se contará con fondos adicionales al tenor de los dispuesto en el Artículo 33 de la Ley Bancaria. Asimismo, el Gobierno está buscando una solución adecuada para la venta de viviendas recién construidas y no vendidas.

14. El Gobierno Revolucionario acelerará la ejecución de los grandes proyectos como el Puerto Pesquero, la Explotación de las Minas de Cobre de Cerro Colorado, el Oleoducto Transístmico, la planta Estatal de Cemento, 101 nuevos ingenios, el Puerto de Contenedores, Ampliaciones de la Zona Libre de Colón. el Centro de Convenciones, el Aeropuerto Internacional de Tocumen, la Hidroeléctrica de La Fortuna, el proyecto Integral del Bayano.

B. El extraordinario aumento de los precios del petróleo, los fertilizantes, el acero Y en general de todos los productos y equipos que se importen al país ha aumentado el déficit de nuestra balanza comercial. Por ello, el fomento de las exportaciones a corto plazo es una de las medidas de mayor prioridad para hacer frente a los síntomas de recesión económica. Por tanto, el Gobierno Revolucionario ha decidido tomar las siguientes medidas:

1. Establecer un incentivo fiscal a las exportaciones de productos no tradicionales.
2. La creación de un mecanismo que facilite a las empresas sus exportaciones de productos no tradicionales.
3. El Gobierno Nacional conjuntamente con la Banca Privada, procurará el financiamiento adecuado de las exportaciones.
4. Se exportarán los; excedentes de carne y ganado en pie sin afectar el abastecimiento interno.
5. Identificación inmediata de productos industriales exportables con la colaboración de las empresas particulares, dada la nueva relación de precios que existe en el mundo.
6. Aprobación antes de fin de año de la Ley que fomente el establecimiento de reaseguros internacionales en Panamá.
7. Aceleración de las gestiones necesarias para construcción de tres hoteles turísticos.
8. Terminar los contratos entre la Zona Libre y las empresas que reexportan menos del 30 % del valor de las mercancías que manejan, con el propósito de habilitar espacio para empresas realmente reexportadoras. Asimismo aumentar el espacio disponible para la Zona Libre.

C. El Gobierno Revolucionario considera que este esfuerzo nacional debe darse en un clima de amplia comprensión entre empleados y empleadores. Deben mantenerse todas las

garantías legales que consagra el Código de Trabajo y ello no es incompatible con el necesario aumento de la producción y de la productividad. Se hace necesario un incremento de la Productividad Gerencial y de la Productividad del Trabajador, así como un uso más eficiente de los recursos materiales que intervienen en la producción. La diferencia positiva que resulte de ello debe correr en beneficio del consumidor especialmente del de bajos ingresos a través de los precios.

La lentitud en la tramitación de los procesos laborales y de las otras controversias va en perjuicio de las partes. Por tanto, se han impartido las instrucciones para investir al Ministerio de Trabajo y Bienestar Social con facultades para decidir los procesos de trabajo con cuantía menor de B/.1.500.00, lo cual conducirá a acelerar la tramitación de dichos procesos. Además se acelerará la aprobación de los reglamentos internos de trabajo.

Si la situación económica afecta a todos los panameños será de todos los panameños la búsqueda de las soluciones. A partir de la próxima semana se abrirá un diálogo entre funcionarios del Gobierno y todos los sectores del país; con los, trabajadores y los empresarios, con los agricultores y ganaderos, con los profesionales, con las amas de casa y con los estudiantes.

D. El Gobierno Revolucionario considera de la mayor importancia proteger el presupuesto familiar y por tanto toma las medidas siguientes:

1. El 50% del sueldo de los empleados públicos no podrá quedar sujeto a descuentos tal como lo establece el Código de Trabajo para los empleados de empresas privadas. En esta forma, la familia podrá disponer todos los meses de por lo menos la mitad en efectivo del salario de sus miembros que trabajan en el Sector Público.
2. La protección del ingreso familiar aconseja una disminución de las oportunidades del juego y por consiguiente el Gobierno Revolucionario ha ordenado limitar las carreras de caballo a los sábados y domingos y días de fiestas nacionales en lugar de tres días como venía ocurriendo. Asimismo, ha ordenado el cierre de las Agencias de Apuestas en el Interior y la reducción de dichas Agencias en las ciudades de Panamá y Colón.

También ha ordenado el cierre de los Bingos en todo el interior del país y la eliminación de las máquinas tragamonedas no estén ubicadas en locales turísticos.

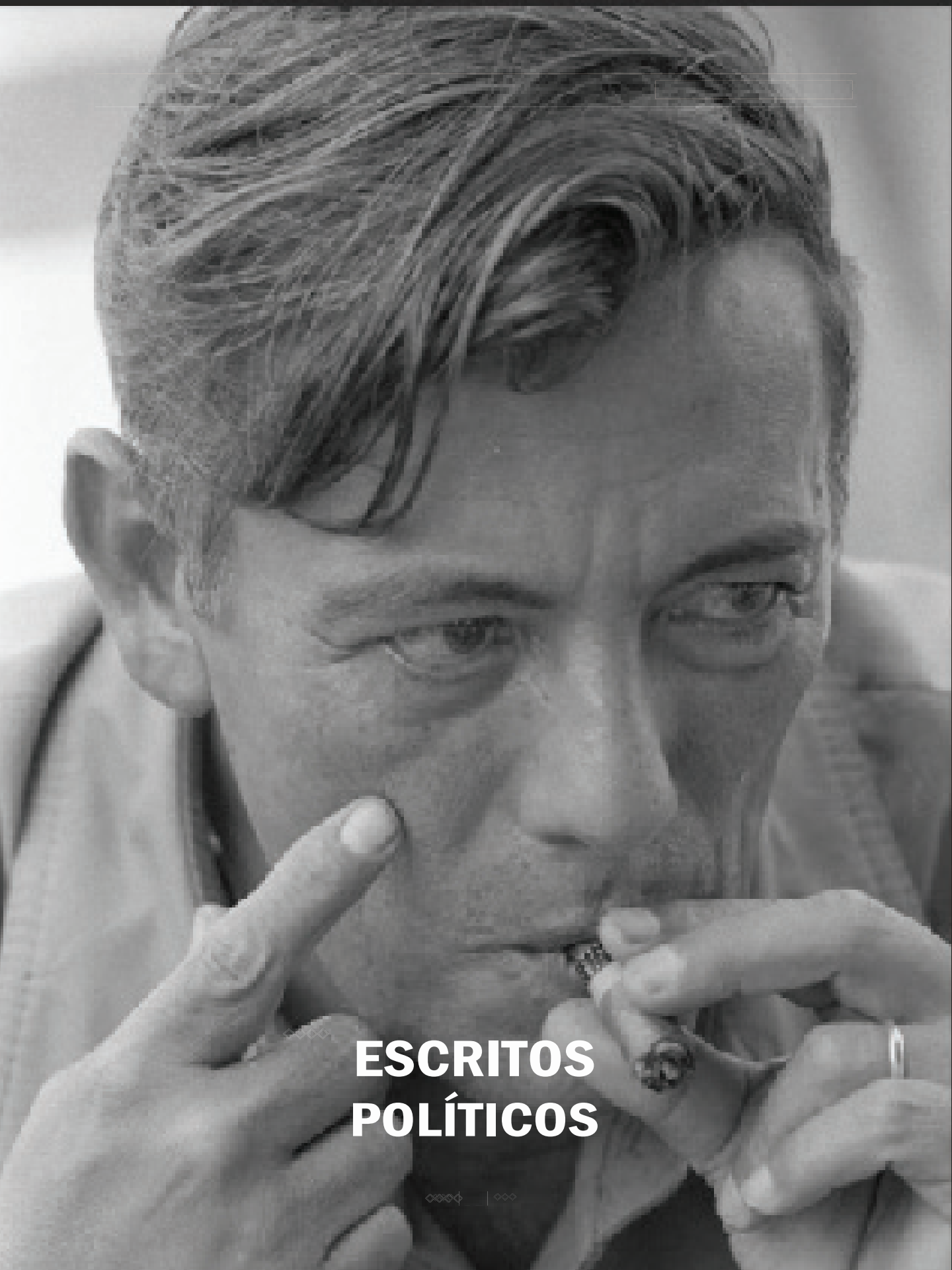
3. Para las ventas al crédito se establecerá la obligación del vendedor de indicar por escrito y con claridad el precio del artículo y los cargos adicionales que se hacen por la venta de los mismos a plazo. Esta medida tiende a proteger al comprador y por tanto al presupuesto familiar.
4. El Gobierno Revolucionario sancionará enérgicamente a los especuladores que violen los precios establecidos por productos sometidos a regulación y control.

El General Torrijos expresó el 11 de octubre que el Gobierno tomará la iniciativa en un programa de austeridad nacional Y en consecuencia ha dispuesto lo siguiente:

1. Ninguna dependencia del Estado, incluyendo las Entidades Autónomas, podrá comprar vehículos que no sean estrictamente de trabajo para la producción.
2. Todas las dependencias deben abstenerse de adquirir durante 1975 aparatos de aire acondicionado.
3. Se ha ordenado al INTEL la desconexión de 500 líneas telefónicas instaladas en las Oficinas públicas, a fin de atender la demanda de particulares y empresas.
4. Se ha ordenado un control más severo sobre el uso de carros oficiales.
5. Se reducirán los viajes de funcionarios públicos al ex tenor.
6. Se han impartido las instrucciones a fin de que los tractores y otros equipos del Ministerio de Desarrollo Agropecuario trabajen más de un turno, a fin de duplicar los servicios que prestan.
7. Ninguna dependencia oficial podrá adquirir o contratar computadoras y máquinas copiadoras, ya que existe suficiente capacidad instalada de tales equipos.
8. El cumplimiento de las medidas anteriores y de otras que se puedan tomar como la reducción del consumo de combustible, de energía eléctrica, de papeles, lápices, llantas. etc., estará a cargo de los comités de ahorro y productividad cuya creación ha sido aprobada para todas las dependencias. De cada Comité será responsable el Viceministro o Subdirector, según sea el caso.

El Gobierno Revolucionario hace un llamado a todos los panameños de buena fe, sin distinción de ninguna clase, para que se sumen al esfuerzo que realiza el Estado por encauzar estos problemas MENOR COSTO POSIBLE, porque consideramos que nuestro pueblo, igual que el Gobierno, se agiganta frente a las grandes dificultades.

Estas son las primeras medidas que responden a varios de los problemas sustanciales que se han visto. Las reuniones y diálogos que el Gobierno tendrá con los sectores, en las próximas semanas, sin duda producirán recomendaciones y acciones adicionales que coadyuven a darle solución adecuada a los problemas económicos del momento.



**ESCRITOS
POLÍTICOS**

**CARTA DEL GENERAL OMAR TORRIJOS HERRERA
AL SENADOR EDWARD KENNEDY ⁷⁷**

7 de mayo de 1970.

Senador

Edward M. Kennedy

Congreso los Estados Unidos Washington, D. C.

E. U. A.

Mi estimado Senador Kennedy:

He leído la conferencia que usted pronunció en la “Cátedra Anual Mansfield”, en la Universidad de Montana. Aunque hay ciertas equivocaciones en sus planteamientos con respecto a la América Latina, se advierte que no hay maldad en ellos, precisamente, por ser usted un hombre de gran sentido de honestidad.

Vengo siguiendo con interés su trayectoria de luchas políticas y sociales; y por eso creo oportuno referirme a que usted inconscientemente incurre en el error generalizado de los políticos norteamericanos de clasificar los Gobiernos de Latinoamérica por su origen y no por su intención. En América Latina los procesos electorales, Senador Kennedy, en su gran mayoría no han sido más que sucesos episódicos que actualizan tiempos romanos de pan y circo con la diferencia que estos sucesos han sido fuertes en circo y débiles en pan.

Pero creo en la jerarquía de su apellido. Sé que usted esta creyendo honestamente que en nuestros países se consulta a los pueblos cuando se va a efectuar la sucesión de Presidentes y que estas eyecciones realmente representan el querer de la mayoría. En esto quisiera darle mi opinión. Es la opinión de un hombre con profundo cariño a su patria y que admite a los cuarenta y un años de edad, que mientras fue instrumento de la clase gobernante, tuvo muchas veces que contribuir a preparar la escena del espectáculo de circo en Panamá, donde se efectuaban las elecciones, a través de las cuales un Gobierno sucedía “democráticamente a otro, por la fuerza del voto popular”. Quisiera ponerle como ejemplo lo que sucedía en nuestra Patria, por tratarse de un caso que puede darnos la medida de lo que ocurre todavía en muchos países de América Latina.

El Gobierno era un matrimonio entre fuerzas armadas, oligarquía y malos curas, y como los matrimonios eclesiásticos no admiten divorcio, aquella trilogía de antipatriotas parecía indisoluble. El oligarca explotaba los sentimientos de vanidad y de lucro de ciertos milita-

res, incluyéndoles en sus círculos sociales, e incluyéndolo también en la participación de sus empresas. El militar prestaba su fusil para silenciar al pueblo y no permitir que la clase gobernante “fuera irrespetada” por la “chusma frenética,” como llamaban al pueblo, y los malos apóstoles de la iglesia bendecían este matrimonio, para sentarse a la mesa como invitados y poder disfrutar de los beneficios del poder.

Desde que salí de la Academia como Segundo Teniente a los veintidós años, fui demasiado utilizado para comandar pelotones de fusileros que estaban prestos a silenciar estudiantes, obreros y campesinos. En más de una ocasión se me despidió antes de salir para el escenario de los disturbios, con las siguientes expresiones:

“Aplasta a esos subversivos que pretenden desquiciar la economía no pagando el alquiler de sus casas”.

“Extermina a esos huelguistas, Torrijos, a quienes hemos hecho el favor de darles un trabajo y ahora vienen con las exigencias de un aumento de salario; después que les hicimos tal favor y les dimos de comer hasta techo quieren para sus hijos”.

“Estudiantes estúpidos, como se les ocurre bloquear las calles e incendiar vehículos, solo porque les faltan unos profesores, en nuestros tiempos, cuando mirábamos mal al director nos expulsaban”.

Fuí creciendo cronológica mental y jerárquicamente, llegando a ocupar posiciones de alto relieve en el engranaje de las fuerzas armadas. Siendo jefe militar en una zona de grandes desigualdades sociales y económicas, recibí la Siguiente orden de parte de uno de los altos oficiales que me comandaba y que posiblemente hablaba por teléfono desde la mesa de accionistas a la cual me referí antes, invitado por la oligarquía:

DIGALE A LOS CAMPESINOS QUE ENCIERREN SUS PARCELAS, QUE EL GANADERO POR FALTA DE PASTOS TENDRA QUE SOLTAR SU GANADO”.

No recuerdo hasta hoy un solo incidente, en los tiempos en que comandaba tropas especializadas en orden público, en que la razón no estuviera de parte del grupo hacia donde apuntaban nuestras bayonetas. Cuando era Capitán, sofoqué un levantamiento guerrillero dirigido por jóvenes estudiantes y orientado por una causa justa. Fui herido. El más herido de mi grupo y también el más convencido de que esos jóvenes guerrilleros caídos no representaban el cadáver ni el entierro de las causas del descontento que los había llevado a protestar mediante una insurrección armada. Pensé también, al leer su proclama, que de no haber tenido el uniforme, yo hubiera compartido sus trincheras. Aquí fue donde surgió mi

determinación de que si algún día podía orientar la suerte de nuestras fuerzas armadas, las matrimoniaría en segundas nupcias con los mejores intereses de la Patria.

Yo difiero con usted, cuando no admite que un nuevo tipo de militar asoma al panorama latinoamericano, al igual que estaría en desacuerdo, si usted no admitiese que un nuevo tipo de sacerdotes católicos se está formando en América Latina. Reconozco que los hermanos Kennedy son el puesto avanzado de una nueva actitud surgida en el escenario político y social de Norteamérica. y si esto fue posible en un medio en donde los cambios surgen con mayor lentitud, acepte que en el medio latinoamericano es más frecuente que esto suceda.

La “Alianza para el Progreso” no ha fracasado, mi respetado Senador. Solamente fracasó al haber creído que cambios tan fundamentales y tan explosivos de liberación humana, como los que se proponían, podían realizarse dentro de los esqueletos políticos corrompidos, como los existentes.

La semilla regada en Punta del Este en 1960 por John F. Kennedy (q.e.p.d.) ha visto sus frutos al crear una nueva generación de hombres jóvenes, profesionales bien preparados, bien intencionados, que hablan, sienten y viven el lenguaje del desarrollo, Y que poco a poco están ocupando las posiciones claves de las decisiones políticas de los países de América Latina. Yo me considero, Senador, un producto de esa cosecha. En nuestro caso, fue necesario que esos grupos profesionales se uniesen, a la única fuerza lo suficientemente grande que existe en nuestro país, la fuerza militar, para que, en un matrimonio de poder, idealismo, buena voluntad y determinación, se pudiesen ejecutar las transformaciones que ha demandado la “Alianza para el Progreso”.

Por haber estado presente muy de cerca, en los escenarios erigidos por el clamor popular para buscar cambios violentos, soy un militar convencido de los cambios pacíficos, promoviendo el reemplazo de las viejas estructuras, tal vez, no por valiente, sino por el temor casi cobarde que les tengo a las transformaciones Violentas.

El caso de Panamá, en que la única fuerza organizada que quedaba, la fuerza militar, resolvió romper moldes y reestructurar el país, no es de extrañarse que suceda en otros países de América Latina. Los últimos procesos electorales del escenario latinoamericano constituyen el mejor indicador de que estamos al borde de cambios profundos. Octogenarios ex presidentes siguen regateándose el derecho de dirigir nuevamente a sus pueblos, pueblos que por ser jóvenes se resisten a ser conducidos por abuelos.

Localíceme usted, Senador Kennedy, los últimos casos en que un ex presidente en América Latina haya salido pobre del poder, y dígame si tiene explicación en su conciencia ciuda-

dana que en estos “democráticos procesos electorales” a que usted se refiere amanezca d candidato de la oposición detenido y la ciudad sitiada por la Ley Marcial. Qué computador, por más exacto que sea, justifica la entrega de credenciales a un Senador del Gobierno que ganó por un voto en perjuicio del Senador contendiente de la oposición. Dese una vuelta por Panamá. Lo invito a que nos visite, a que nos conozca de cerca. Usted será bienvenido a este lugar, donde se le admira y se le respeta. Después de esta inspección, usted se convertirá en el más grande admirador de nuestra “dictadura” contra las injusticias.

Nuestro ejército ha sido organizado bajo la convicción de que no tendrá nunca que enfrentarse a una invasión de fuerzas extranjeras. No tenemos aviones a reacción de gran alcance. ni bombas de gran poder explosivo. Vivimos convencidos de que la guerra llegó alrededor de los puestos de mando de nuestras fuerzas armadas. Lo vemos todos los días cuando observamos los suburbios donde viven nuestros pueblos, los parques llenos de desempleados y las madres en pos de techo y sustento para sus hijos. Esto nos ha hecho reafirmar nuestro convencimiento de que esta guerra tiene que ser otra, acabar con las causas que propiciaron este estado de cosas en una nación, que por sus recursos no se merece esta suerte. Si todavía hay niños de mi Patria que asisten a la escuela, como los que verá en la fotografía que le envío, es porque esa democrática sucesión de Gobiernos constitucionales, determinados por elecciones plenas de deshonestidad y cohecho, crearon esta situación.

No crea, mi respetado Senador, que todos los militares somos tiranos, porque hay militares en América que, si participamos de la “tiranía”, es precisamente para acabar con las injusticias contra las cuales cayeron peleando sus hermanos. Nada sería más placentero “Mil mí que conocer personalmente al más .joven de los Kennedy.

Con sentimientos de respeto y admiración,

General de Brigada

OMAR TORRIJOS B.

Comandante Jefe de la Guardia Nacional de Panamá

ESCRITO DE OMAR TORRIJOS PARA LOS ESTUDIANTES EN HOJA VOLANTE-1976 ⁷⁸

Austedes, jóvenes estudiantes que participaron en las recientes manifestaciones callejeras, quiero decirles cosas, y también hacerles algunas preguntas. Sobre las primeras, pueden preguntarme lo que quieran, por escrito o en persona. A las segundas, ustedes mismos deben dar las respuestas.

Nuestro Gobierno, el de ustedes, el mío, el de todos los panameños, no surgió solamente contra unos gobernantes malos. Surgió también, y sobre todo, contra un sistema malo. Lo nuestro no es una rebelión. Quiere ser una Revolución. Y esto es más difícil, porque los gobernantes se mueren al fin y al cabo. Pero el sistema hay que matarlo. Aunque sea de poquito en poquito. Para que no patalee demasiado.

Y lo primero que quiero decirles, es que la Revolución es una trocha, no una carretera pavimentada. Todos sabemos que las trochas son difíciles y tortuosas. Sólo en los libros se hacen las revoluciones en línea recta y en cómodas autopistas.

Algunas veces, rodeados de la tecnología moderna y del progreso que hemos heredado, somos como el volkswagen que transita por una autopista. El carro no sabe que esa autopista fue primero una trocha de indio que destruyó los primeros cien tractores. Palmo a palmo fue convertida en carretera. Y sólo después en autopista. La ignorancia del carro se justifica porque no tiene memoria ni ha ido a la escuela. Pero no se justifica en los que tienen la fortuna de haber sido escuelizados. La revolución panameña, señores, no transita por una carretera. Estamos abriendo una trocha. Y algún día esta trocha será una avenida ancha que conduzca al bienestar y la felicidad del panameño.

Quiero también decirles lo siguiente: Ser revolucionario militante es una actitud, no una profesión. Los oficios se pagan por hora, por día y por mes. Pero las actitudes sólo se aplauden o condenan. Se puede ser médico militante, ingeniero militante, obrero militante, militar, agricultor militante, funcionario, chofer de Cutsa militante. Pero no se puede ser militante. Porque ser militante es asumir una actitud ante un problema pero, eso sí, asumirla desde un tractor, una parcela, un pupitre, un oficio. De otro modo, el militante no es más que un dependiente dependiente.

Yo los invito, no a que depongan sus ideas sino a que las recluten bajo la bandera panameña en su lucha por la total independencia y la soberanía total. Lo positivo es sumar voluntades, no restar posibles militantes. Multiplicar esfuerzos, no dividir la familia panameña.

Que no se engañe nadie pensando que ésta es una posición blanda, paternalista. La mano que conspire contra los intereses nacionales de la Patria, la vamos a cortar un machetazo.

Yo sé que cometemos errores. Pero una prueba de que estamos haciendo cosas es que nos equivocamos. Porque los únicos que no se equivocan nunca son los que nunca hacen nada. Y porque no estamos escribiendo un libro, en la comodidad y en línea recta. Estamos abriendo trochas en los Códigos, en los Cuarteles, en los Ministerios, en los Asentamientos, en la selva del Bayano, con los pies bien hundidos en el barro del suelo. Pero con se barro se construye la Patria. Por eso les digo que empujen, pero no se desboquen. Critiquen, pero no destruyan. Protesten, pero no conspiren.

Nos equivocamos, por ejemplo, al no hacer una campaña de información al público sobre las exigencias que determinaron el alza de precio del arroz y la leche. Tuvimos que dar ese paso para no desabastecer el mercado y para darle al problema un contenido nacional. Los detalles han sido explicados por el Vicepresidente González y por el Ministro Paredes. El error fue que la mayor parte de las explicaciones se dieron después del alza de precio, y no antes como debió ser.

Pero no solamente nosotros nos equivocamos. Hay mucho analfabetismo económico en nuestro país. Gente que del arroz sólo saben que se convierte en concolón, y del tomate, que se come con mayonesa. Ustedes no tienen derecho de ser analfabetos. El trabajador puede exigirles a ustedes que conozcan su país. Porque quien se forma y vive de espaldas a la realidad, vive una vida tan aburrida y vacía como la del oligarca. Y ustedes tienen la obligación de darle contenido a la vid, tanto la personal como la nacional.

Me dio mucha satisfacción la iniciativa de la Federación de Estudiantes de Panamá de ir a complementar su educación en las montañas de Coclesito. Allí hicieron un trabajo militante. Fueron militantes del machete, la sierra y el hacha. Le restaron al Proyecto del Atlántico más de cinco mil árboles. Y el Proyecto les restó una vida, la del joven Tito Benítez, caído en el combate contra el subdesarrollo.

Ellos han comprendido bien la filosofía de nuestra Reforma Educativa y saben balancear las dos actividades básicas: el trabajo y el estudio. Porque quien mucho trabaja, y no estudia, se embrutece. Y quien mucho estudia, y no trabaja, se deforma.

Actividades como esas, la del Trabajo Voluntario, los ha ido equipando de una madurez política que no permite que nuestras contradicciones sean utilizadas como falta de unidad. Esa unidad que necesitamos para hacerle frente al Administration Building y a la Canal Zone Police.

Gran parte de los planteamientos de ustedes no son buenos. Ni siquiera son malos. Son ilusos. Y la ilusión sólo sirve para hacer malos boleros. Ser bueno, ser malo, ser productivo, ser improductivo, son las categorías de los que abren trochas. Ser iluso, no tener sentido, son las categorías de los que sólo transitan las autopistas. Pero debe decirles que yo los prefiero ilusos antes que corrompidos. Y corrompidos ustedes no lo están. Yo sé que son honestos. Y por eso mismo me dolió mucho conocer, ¡quince días antes!, lo que iba a suceder. Esos informes los obtuvimos en Costa Rica, en Venezuela y en Miami. Me dolió mucho, y me dio vergüenza.

La consigna que esgrimieron, en cambio, era muy buena: ¡Abajo el alto costo de la vida! Me gustaría firmar cada uno de los letreros con esa consigna que ustedes han pintado por la ciudad. Pero destruyendo no van a bajar el costo de la vida.

El costo de la vida baja produciendo, no destruyendo. Construyendo con las piedras, no tirándolas.

Yo comprendo el problema del alto costo de la vida. Duele más un dolor de muelas que un dolor de alma. El Canal es un dolor de alma. Pero el hambre es un dolor de muela y de estómago. Yo lo comprendo bien. Pero también comprendo muy bien que la respuesta a este problema de la inflación mundial, que es más larga e improductiva que un minuto de silencio, es la producción. Y nadie ha podido demostrar que esta fórmula esté equivocada:

Productividad = Trabajo x Tiempo

La producción no es una respuesta fácil. Pero es la única que hay. Es el precio que debemos pagar por haber heredado un país cocacalizado.

Alguien ha dicho que ser joven y no ser revolucionario es una contradicción biológica. No estoy de acuerdo. Creo que debió decir rebelde, y no revolucionario. Porque ser revolucionario es más difícil que ser joven, y mucho más que ser rebelde. No confundan los problemas personales de la adolescencia con los nacionales de la independencia y la soberanía. Sean ustedes históricos, no se conformen con ser anecdóticos.

La revolución es cosa de hombres, pero no de hombres que están dispuestos a pelear como carne de cañón y como instrumentos de intereses mezquinos. Eso es bravuconería que puede o no ser sincera, pero que desde luego es estúpida y servil y, oigan esto bien: suicida. Los últimos incidentes volvieron a demostrar nuestra y el neocolonialismo, ya arrinconados históricamente, están dispuestos a pelear hasta el último cartucho, hasta el último estudiante.

Cuando algunos dirigentes de la oligarquía me llaman comunista, y algunos ultraizquierdistas me llaman oligarca, en el fondo están coincidiendo. Prueba de ello es que salen juntos a las manifestaciones. Esto quiere decir que soy realista. Yo no tengo mentalidad de boticario y no le voy a imponer recetas a nuestra realidad. Yo prefiero extraerla de ella, aprender de ella humildemente, todos los días, consultando con los campesinos, con los obreros, con los intelectuales, y con ustedes, los estudiantes.

Para terminar, las preguntas: ¿A quién le beneficia que caiga este Gobierno? ¿A quién beneficia que caiga el Bayano? ¿Y en manos de quién caería? ¿A quién beneficia que caigan los asentamientos, los ingenios? ¿En manos de quién caerían? ¿En manos de quién caería la Zona del Canal, si no lo recuperamos nosotros?

A la capacidad de saber responder se le llama responsabilidad. Tener Patria exige una gran responsabilidad. Y Panamá es más de ustedes que de nadie. La Patria no es solamente un recuerdo, como dijo nuestro poeta. Es más que todo una esperanza de futuro. Nuestra Revolución se vigoriza con el tiempo. Se hace más joven. Se hace más joven en cada cumpleaños. Yo espero que pronto tenga la edad de ustedes, porque ustedes son el futuro.

SOY UN SOLDADO DE AMÉRICA ⁷⁹

Pretender definir globalmente a las Fuerzas Armadas de América Latina como un grupo de incapaces, represivos e impermeables a los cambios sociales que vive el calendario de la historia de las grandes transformaciones, es tan irresponsable como el definir a los Movimientos de Liberación de América Latina como grupos cuyo objetivo es convertir en ruinas a la sociedad, para levantar, sobre las piedras de esas ruinas, una sociedad totalitaria.

Mientras determinados sectores, de una y de otra pare, encuadren su pensamiento y sus definiciones desde estos dos polos, quien realmente seguirá perdiendo siempre, es el Pueblo, tanto el civil como el uniformado que constituye la base de las Fuerzas Armadas.

Irresponsablemente, determinados altos mandos de América Latina definen la sana rebeldía de un pueblo como grupos de bandoleros y asaltantes. Y digo “irresponsablemente”, porque dado el alto puesto que estos hombres ocupan, no deberían, tan deportivamente, calificar de bandoleros a quienes se ven obligados a propiciar el cambio violento por haberseles cerrado todas las instancias pacíficas de participación en la vida política y social de su país.

Por otra parte, pero con la misma irresponsabilidad infantil, determinados políticos de América Latina, algunos grupos estudiantiles y de campesinos y obreros organizados, engloban a las Fuerzas Armadas en su totalidad dentro de una sola definición. No quieren tomar en cuenta de que éstas están constituidas por una cadena de mandos que va desde el humilde soldado hasta el General más entorchado de rango. Y estoy diciendo “rango”. No estoy diciendo “jerarquía”. Son bien diferentes. El rango se adquiere por decreto. La jerarquía se gana con actos ejemplares.

Soy un soldado de América Latina que desde los 17 años de edad convive la vida cotidiana de un cuartel. Esto me da el derecho, y el conocimiento, para tocar un tema delicado, complejo y sensible, dentro de este escenario de la Sexta Cumbre de Países no-alineados.

Se ha mencionado aquí la conveniencia de eliminar dos Instituciones ante las cuales los militares Sentimos un gran respeto: El CONDECA y el TIAR.

Es indudable que los líderes que han propuesto estos son hombres que han vivido la experiencia de que a través de estos dos organismos las Fuerzas Armadas de América Latina han podido, en un momento dado, colectivizar su represión, a fin de acabar con los movimientos de rebeldía.

Creo sinceramente que cuando se habla así, estamos sintiendo, pero no pensando. Cuando se habla así, estamos actuando bajo patrones de pensamiento que en el momento actual

no obedecen al calendario del desenvolvimiento social que están viviendo las Fuerzas Armadas de América Latina. Yo no creo que ninguna Institución tenga nada de malo. Ni de bueno. Las Instituciones son tan buenas, o malas, como los hombres que las componen.

Erradicar estas Instituciones, estos mecanismos colectivos de participación de las Fuerzas Armadas en la época en la que despierta en ellas la tendencia al apoyo de los cambios sociales, es privarlas de la capacidad de actuar colectivamente contra las fuerzas regresivas, contra las oligarquías explotadoras, y contra todos esos grupos políticos que se han adueñado de un país apoyándose en las Fuerzas Armadas para enseñorear su imperio anti-social, y someter a los pueblos bajo el pretexto de que no sean sometidos por el comunismo.

Desde 1959, año en el que, por vez más notable en nuestro siglo, una guerrilla triunfa sobre una fuerza regular, como fue el caso de Cuba, en pleno macartismo, las escuelas militares comenzaron a analizar un problema que no tenían previsto anteriormente.

¿Qué había pasado en Cuba? ¿Y por qué?

Se nos permitió entonces a los oficiales de rango superior estudiar a Mao Tse Tung, estudiar las “150 Preguntas de un Guerrillero”, del General Bayo; estudiar la trayectoria de aquellos líderes que con muy pocas armas habían logrado rendir a un ejército regular; estudiar las circunstancias que propician el que, en una correlación de fuerzas desigual, pueda salir triunfante quien menos armas tiene.

Independientemente de la intención que se le quiso dar a estos estudios, lo importante fue que abrió un tema antes vedado en los centros militares. Y todo estudio despierta una serie de curiosidades simbolizadas por una cadena de “por qué”.

¿Por qué? ¿Y por qué? ¿Y por qué?

En esos porqués fuimos separando claramente las causas reales de las causas aparentes que antes teníamos confundidas; los síntomas superficiales, de las averías orgánicas internas; la fiebre epidérmica de las manifestaciones y los disturbios callejeros, del cáncer profundo de las estructuras.

Causa real es el terror social; causa aparente es el terrorismo. Causa aparente son las teorías exóticas, causa real es el caldo de miseria donde se cocinan estas teorías llamadas exóticas. Causa real es la falta de escuelas, la falta de acueductos, la falta de un programa de desarrollo nacional. Causa real es la negación de los derechos que tiene el hombre como individuo y como miembro de un grupo. Causa real es el vejamen, el irrespeto a la dignidad del hombre, la supremacía de un sector social sobre otro, la tendencia, afortunadamente ya

disminuida, de convertirse en casta las Fuerzas Armadas. Causa real es el desbalance en el porcentaje del presupuesto entre educación, carreteras, transporte..., por una parte, y por la otra, el desmedido gasto en equipo bélico, que hace de algunos ejércitos más bien costosos que castrenses.

Ese fue el caso, hasta hace bien poco, de Nicaragua, que ni siquiera como ejemplo es bueno, porque sus Fuerzas Armadas eran más bien una guardia personal en la cual los mayores de esa gran hacienda, único país inscrito en el registro de la propiedad, ostentaban el rango de general.

Poco a poco, de por qué en por qué, y de causa a efecto, unos más rápidamente que otros, fuimos llegando al convencimiento de que cuando un pueblo se decide a conseguir su liberación como remedio a sus males, no hay componente de fuerza que la pueda impedir. La liberación sólo la determina el costo social que el Pueblo esté dispuesto a pagar por ella. Y en esto, sí, Nicaragua es un buen ejemplo.

Comenzamos a sentir entonces las primeras inquietudes de que de nada vale tener unas Fuerzas Armadas con una gran capacidad de fuego de movimiento táctico y de represión, si políticamente no se maniobra hacia la satisfacción de las crecientes aspiraciones de los pueblos, precipitadas por lo que puede llamarse “la Revolución del radio transistorizado”. La aparición del radio transistorizado, gran popularizador de información, diversión y educación, es, en efecto, una referencia que tiene que ser tomada en cuenta el día en que se estudie los movimientos de insurrección social de los pueblos. A través de él se propagó, entre los estratos más humildes de nuestro pueblo, el conocimiento de que también ellos tenían derecho a ser usuarios de los frutos de la civilización. Oían las noticias de que otros pueblos protestaban y lograban la satisfacción de sus necesidades por la fuerza y lo contundente de sus reclamos. El Pueblo se informó de que tenía derecho a emputarse.

Por nuestra parte, ciertos oficiales comenzamos a darnos cuenta de que si se nos hiciera una radiografía, nuestra razón de ser aparecería como la garantía del orden y de la paz. Pero, nos preguntamos, ¿qué clase de orden, y qué clase de paz? ¿Las del Pueblo o las de nuestros dirigentes?

Llegamos así a tomar conciencia de que no formábamos parte de un Ejército Nacional, sino de unas Fuerzas Armadas de ocupación que obedecían a los intereses de una clase gobernante completamente impermeable a todo tipo de cambio.

Debíamos ser los garantes de la Constitución. Pero, ¿qué grado de participación tuvo nuestro Pueblo en la redacción de esa Constitución? ¿Qué grado de participación tuvo nuestro

Pueblo en la votación de esas leyes? Todas estas preguntas daban vueltas y vueltas en la mente de la baja oficialidad.

Vivíamos entonces la época en la que el macartismo estaba en pleno apogeo, tiñendo de rojo a todo aquél que quería romper el status quo. Este macartismo, que entre nosotros era una teoría exótica importada del extranjero, creó una ola de represión y de pánico en la que cada miembro de las Fuerzas Armadas se constituía en vigilante de los demás. Ese fue el pensamiento filosófico de muchos de los que nos dirigían.

Pero el día en que se haga un balance en la historia de las luchas sociales, yo creo que se le hará una estatua al Señor Macarthy, en reconocimiento a su colaboración con los cambios sociales. Porque cuando es tanta la represión, la respuesta es mucha. Porque cuando se acusa o tiñe de rojo, o de cualquier otro color, a quienes propician la erradicación de la injusticia y el advenimiento de una sociedad más justa y más distributiva, uno llega entonces a la conclusión de que ese color es sano, de que ese color es bueno, porque son buenas y sanas las aspiraciones y las intenciones de los hombres a quienes se les ha teñido con él.

Ahí comenzaron los primeros síntomas de divorcio entre la oligarquía y las Fuerzas Armadas. Ahí fue cuando muchos militares de América nos dimos cuenta de que si no divorciábamos a las Fuerzas Armadas de la oligarquía y sus intereses, el Pueblo, como un mar enfurecido, iba a barrer tanto a los dirigentes de los intereses mezquinos como a las propias Fuerzas Armadas. Ahí comenzaron a surgir las primeras ideas sociales en nuestros ejércitos. Ahí fue cuando llegamos al convencimiento de que la oligarquía estaba dispuesta a pelear hasta el último soldado y el último estudiante, hasta la última gota de sangre del Pueblo.

Cuando un soldado se enfrenta con un estudiante un campesino o un obrero, quien de todas maneras sale perdiendo siempre, es la Patria. Porque todos ellos son hijos humildes de un pueblo sufrido a quienes han precipitado a enfrentarse para mantener el status qua que ha explotado a sus padres y a su Patria..

Es increíble..., es increíble el grado de perfeccionamiento que tiene la organización de los regímenes oligárquicos y anti-democráticos: Adoctrinan al Pueblo y lo organizan en armas para que defiendan un sistema que los explota a ellos mismos.

Hay mucho talento diabólico en esa capacidad de poder organizar al Pueblo para que reprima las aspiraciones de sus padres, de sus vecinos y de su propia clase social.

Es, pues, un error grave eliminar ahora al TIAR y al CONDECA..., ahora, en el momento en que se está conformando en un número plural de ejércitos de América Latina su divorcio de los intereses mezquinos. Estos dos organismos están en capacidad de actuar en beneficio del matrimonio de las Fuerzas Armadas con los intereses del Pueblo.

Los peores momentos han pasado ya. Ya nunca podrán volver a repetirse esas intervenciones como la de Santo Domingo y la de Bahía de Cochinos. Porque muchos de los que dirigimos Fuerzas Armadas en nuestra América, estamos perfectamente conscientes de que no podemos arriesgar la suerte de tantos hombres en beneficio de los mezquinos intereses de unos pocos.

Muchos..., y son muchos más de los que Ustedes piensan..., soldadito, sargentos, tenientes..., hombres que viven en la misma miseria en la que vive el Pueblo, se están dando rápidamente cuenta de que la dirección de fuego y de ataque de sus fusiles debe ser apuntada hacia los que esclavizan y no hacia los que liberan. Porque si la única razón que tienen los que esclavizan, es la violencia y la fuerza, la violencia y la fuerza son el único argumento que puede refutarlos.

Estas palabras tienen como contexto, como telón de fondo, la problemática de mi país. Porque la única seguridad de que el tránsito por su Canal sea expedito e indiscriminado, es la paz social de la región.

Que nadie se equivoque, que nadie caiga en el error, grave y peligroso, de pensar que las bases militares ubicadas en las riveras del Canal son capaces de protegerlo y de garantizar el libre tránsito por él. Sólo la paz social de la región puede hacer esto.

Los casus belli de América Latina constituyen puntos de fricción permanentes que pueden fácilmente convertirse en problemas álgidos, si no son resueltos políticamente. Tenemos tiempo. Podemos contar con el futuro y el optimismo. Todavía tenemos tiempo, pero no tanto como para postergar, ni un día más, la atención inmediata a la solución de esos casus belli que nos amenazan. A los militares nos interesa que las soluciones sean políticas.

Nos daría vergüenza de que algún día se nos acuse de haber sido los causantes de un continente en llamas.

En Septiembre de 1979 se reúne en La Habana la Sexta Cumbre de Países No-Alineados. Surge allí un proyecto de resolución atacando el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca), y el CONDECA, (Consejo de Ejércitos Centro Americanos). El General Torrijos, que asiste a dicha reunión, redacta un documento donde expone sus razones en contra de la resolución y que se propone leer en esa tribuna mundial. La resolución aborta. A continuación, el documento, básico en el ideario del General Torrijos, que permanecía inédito.

Nota del Editor

**PARTES DEL GENERAL A SU PUEBLO
DEL 24 DE SEPTIEMBRE A MEDIADOS DE OCTUBRE DE 1977 ⁸⁰**

**PARTE NO. 1 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS
PANAMA-WASHINGTON (EEUU)**

Salimos de Panamá hoy sábado 24, cerca del mediodía. El Presidente, algunos familiares y amigos íntimos habían ido a Tocumen a despedirme. Pero una cosa me llamó mucho la atención: no fue un solo periodista, ni un solo fotógrafo. Yo no soy vanidoso, ni me apoyo en la publicidad. Siempre he dicho que soy lo que hago, y a eso es a lo que quiero que hagan las fotos y las entrevistas. Esa ausencia de los miembros de la Prensa me puso a pensar, sin embargo, en todo el tiempo que últimamente he debido dedicar a la Patria Internacional en detrimento de la Doméstica

De continuar así puede llegar el día en que los periodistas publicarán al regreso de una de mis frecuentes y largas giras: “TORRIJOS DE VACACIONES EN PANAMA”. Los periodistas me han enviado un mensaje no yendo a despedirme: un gran mensaje. Y yo lo he recibido.

La verdad es que lo único que me gusta de irme el volver. La alegría de volver es tan grande que casi vale la pena la tristeza de alejarme. Para eso sirve irme: para volver. Lo mismo puede decirse de la Patria Internacional: debe estar al servicio de la Patria Doméstica.

Volamos a 43 mil pies de altura pero el día clarito. Se podía apreciar bien la ciudad y las parcelas de tierra produciendo comida. Volamos sobre Carolina del Sur, un estado relativamente pobre. Me impresionó mucho ver una enorme represa que han construido para domar un río. Envié al Gobernador de este estado el siguiente mensaje desde el avión:

Estimado Señor Gobernador:

Sobrevolando Carolina del Sur me he dado cuenta de que una comunidad que ha sido capaz de frenar las fuerzas de un río, para convertirlo en un elemento de paz y Prosperidad es igualmente capaz de comprender la Causa de Panamá. Yo tengo sed en sentido de Justicia y de Solidaridad Humana del Pueblo de Carolina del Sur.

Fdo. General Omar Torrijos H.

Jefe de Gobierno de la República de Panamá.

Carolina del Sur es el estado del Senador Strom Thurmond, uno de los Senadores que más impetuosamente dirige esa corriente irracional contra Panamá. Le habría querido poner un adjetivo a la palabra “fuerzas” que aparece en mi mensaje, pero no quise ser impertinente.

Llegamos a Washington, D.C., como a las 4 de la tarde y me instalé en nuestra Embajada. Mañana, desde el desayuno hasta la cena, tengo un programa muy intenso de trabajo. Panamá es un país en guerra en contra del Colonialismo y el Subdesarrollo. Y esa primera guerra necesita de una estrategia para poder librarla. Y la estrategia se compone de un sin fin de tácticas, de jugadas. Por sí solas, aisladamente, éstas pueden no parecer tener sentido, o incluso, parecer tener el sentido opuesto. Pero dentro de la estrategia global apuntando a la Victoria, significan colinas ganadas, pequeños avances. Es bien grave confundir la Táctica con la Estrategia.

Mi objetivo inmediato es seguir patrullando todos los puestos de avanzada de la Dignidad Mundial. Necesitamos que avalen a un Mandatario que, independientemente del país que dirige, representa una Moral Firme. Y Jimmy Carter necesita que todas las opiniones de significativa jerarquía disparen en dirección al Congreso. Este es el cuerpo legislativo que determinará el precio de nuestra Liberación. Si dice “NO”, una generación nos obligará a comprender que causas morales, dignas y justas no se mendigan. Si dice “SI”, tendremos que entender que sintonizan la frecuencia de la Dignidad y de Justicia que subyace en el alma de su Pueblo.

CAT’, perdona por no despedirme de tí. Seguiré reportando cada 24 horas.

Omar Torrijos.

PARTE No. 2 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS

WASHINGTON (EEUU)

Domingo 25, Washington

No hay domingo ni descanso para quien está frente a una gran responsabilidad. Ese es exactamente mi caso. En este juego de ajedrez las fichas no son peones sino seres humanos y el tablero no es un cartón, es la Patria misma.

Tuve que levantarme bien temprano para conversar con los miembros de mi comitiva. Teníamos que definir la táctica del día. Nuestra estrategia ha estado trazada desde hace 70 años. Nuestra lucha se libra de día en día, para conquistar, palmo a palmo, nuestra liberación. Después me reuní con Rómulo, Arístides y el Coronel Noriega. Su avión, el Alfa-I de nuestra Fuerza Aérea. tuvo un desperfecto en su vuelo donde Panamá, y llegaron tarde. Con los que no he querido reunirme es con negociadores norteamericanos ni con ninguna otra persona involucrada en este asunto.

Pienso que aquí hablarían en un idioma diferente. Pero, sobre todo, pienso que ya hemos firmado y que no tenemos nada más que hablar. Las negociaciones han terminado. Están firmadas. Sólo falta el aval, el poder detrás de esas firmas. Aquí es el Senado. Allá no puede ser más que nuestro pueblo.

Mañana lunes comienzan las audiencias en el Senado. No me interesa lo que allí se diga. No aceptaremos ninguna enmienda. Para mí, repito, esa etapa ha terminado.

Piensan algunos, aquí, que el Tratado sería una conquista regalada a nuestro pueblo, y no conquistada. Como si el camino a ese tratado no estuviera lleno de cruces. Como si nuestra lucha tuviese la alternativa de la derrota. Por eso el próximo día 23 debe ser un día de lucha. Los votos también se pueden disparar. Especialmente un voto de tanto calibre histórico como será el de ese día. Porque vamos a votar por nuestros hijos, los presentes y los del futuro. Vamos a votar por nuestros padres y nuestro. Muertos. Vamos a votar por nosotros mismos. Y vamos a votar también por nuestros mártires. Han muerto ya de bala. Que no vuelvan a morir de indiferencia. Que no sufran por nuestras propias manos una segunda muerte. Que no se les siga matando con las condiciones que sufrimos desde 1903.

La mayoría de ustedes tendrá la satisfacción de recibir la recompensa de esta lucha en el año dos mil. Tengo plena conciencia de que la única recompensa a la que yo puedo aspirar es el voto inteligente y patriótico de cada uno de ustedes.

Omar Torrijos.

PARTE No. 3 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS DE WASHINGTON (EEUU) A LONDRES (INGLATERRA)

Había suspendido las partes porque me dijeron que no era elegante. Pero he recapitado y he llegado a la conclusión de que yo nunca he querido ser elegante. Me interesa la sinceridad, no la elegancia. Y me interesa informar a mi pueblo y honrarlo. Porque el parte lo rinde siempre el de rango inferior al superior. Para mí el pueblo es el rango superior, la jerarquía máxima. El pueblo es mi conciencia.

Lo que primero hice el lunes 26, al levantarme por la mañana, fue plantar bien los pies en el piso. Me ayuda a instalarme en el realismo, que para mí es una mezcla de muchas cosas intuición, lógica, sentimiento, hasta un poco de superstición. Ese día tuve que dar al piso un par de buenas pisadas. Esperaba un desayuno con gente clave del Gobierno norteamericano: Hamilton Jordan, asistente de Carter; Bob Pastor, asesor de Brzezinski; y Terence Todman, Subsecretario de Estado. Me impresionó mucho la calidad humana de esos jóvenes que participan en el equipo de Carter.

Me dieron una carta personal y cariñosa de Carter, en cuyo nombre me preguntaron por mi opinión sobre las relaciones de los Estados Unidos con los países de América Latina. Parece, por las cosa que me dijeron que Carter me tiene como un gobernante muy enterado de las inquietudes del pueblo. Algo así como una antena bien sintonizada con la frecuencia con que transmite y recibe nuestro pueblo. Lo habría tomado como un elogio si estuviera muy distanciado del pueblo y un mensaje me llegara de lejos Significaría que tengo sensibilidad. Pero, ¿qué mérito tiene sentirme a mí mismo y saber lo que yo pienso? Discutimos a fondo lo que yo pienso y lo que yo siento pero poniéndolo en tercera pero Fue así que di mi informe.

Ellos a su vez me informaron sobre el programa de Carter para venderles a los senadores y a la opinión pública el Tratado con Panamá En algún momento salí del comedor y pasé por un televisor. Había comenzado la primera audiencia del Comité de Relaciones Exteriores. Hablaba Linowitz. Declaró que los Estados Unidos tenían el derecho de actuar con total libertad si se ve amenazado el Canal por cualquier causa. Y esto unilateralmente, es decir cuando lo decidan ellos. Y permanentemente, es decir, per secula seculorum, porque sólo la religión tiene derecho a hablar de perpetuidad.

Ese es el ingrediente con el que anuncia su producto. No quise detenerme a escuchar más. Mi posición en ese asunto es clara y pública:

Para que haya intervención tiene que haber un pueblo con vocación de ser intervenido. Jamás ha detenido a un ejército un letrado que diga: “se prohíbe pasar”, o una cláusula de tratado. Sólo sabemos qué es lo único que puede detener una intervención. Y eso, como lo sabe cualquiera que haya asistido a la reunión que hubo recientemente en la Universidad, entre nuestros negociadores y la juventud, le sobra al panameño.

Tengo entendido que después vendrán a dar su opinión algunos exiliados panameños residentes en los Estados Unidos. Eso nos conviene a nosotros. Estoy seguro de que no atacarán el tratado de neutralidad. Nadie puede preferir una intervención actual, física y prepotente, a una amenaza de futura intervención. O puede que la prefiera, pero no tendrá la honradez de confesarlo públicamente. Su único argumento es un “no porque no” no, en todo caso, un “no a Torrijos”, una objeción personal y no política, como si se tratara de Torrijos y no del Tratado. No podrán hablar sin desenmascararse, y eso, repito, nos conviene.

Salimos para el aeropuerto un poco antes de mediodía. El trayecto de Washington-Londres lo hicimos en el Concord, el avión comercial más rápido del mundo. Vuela a una velocidad dos veces la del sonido. Es decir I más rápido que una bala de fusil. Hay que cuidar un poco la admiración por la tecnología sofisticada para no caer en la idolatría. La tecnología

no debe perder nunca su condición de medio, de herramienta de trabajo. He visto que en Panamá están poniendo unos letreros que dicen: “Ama tu carro”. Poco les faltó para añadir: “como a ti mismo”. Debemos servirnos del carro, no servirle a él. Y menos aún amarlo. Lo mismo habría que decir del dinero, del arte, la ciencia. Y lo mismo hay que decir de la Revolución. Amar esas cosas como fines, es boba idolatría.

El único santo de devoción debe ser la Humanidad y todos los demás devotos de ella.

El Concord es realmente impresionante. Al principio estaba un poco nervioso. Siempre me pongo así cuando monto un avión nuevo para mí. Especialmente porque las instrucciones sobre lo que se debe hacer en el caso de una emergencia son un verdadero ejemplo de lo que llamo terrorismo mental. Había un letrero que iba indicando la velocidad, y por eso me di cuenta cuando rompimos la barrera del sonido. Lo único que se siente es un empujoncito extra que le dan al avión cuando está al borde de pasar la barrera. A la altura que Volamos se puede percibir claramente la Curvatura de la tierra. El cielo se ve oscuro y lúgubre. El interior del avión no tiene mucha comodidad. Con dificultad llega a una segunda clase de un avión corriente. Las ventanas son bien estrechas. Igualmente el pasillo y los asientos. Es un poco como los zapatos que quería comprar una princesa: grandes por dentro y pequeños por fuera. Pero al revés. El Concord es grande por fuera y pequeño por dentro.

Esta tecnología con alas cuesta 50 millones de dólares. Cruza el Atlántico en sólo tres horas y media. Pero la distancia a la que hay que situar el aeropuerto capaz de atender esta clase de aviones modernos, más el tráfico de las carreteras modernas, más las largas colas a que nos obliga la burocracia moderna, suman una cantidad de tiempo probablemente mayor a lo que antes se invertía en los aviones de hélice. Hay una trampa en todo esto. Se están creando demandas. Es decir, gente para las cosas, en lugar de cosas para las gentes.

Al día siguiente, martes 27, amanecemos en Londres. Londres es una ciudad muy hermosa, pero triste. Quizás sea el otoño que ha llegado ya a esta parte del mundo. Los árboles pierden las hojas y hay una sensación melancólica de pesadumbre, vejez y tristeza. Como si el mundo entero se estuviera apagando. En la ciudad de Washington hacía contraste el ambiente otoñal, lento y gris, con la nerviosa actividad de las ardillas. Se las ve por todas partes. En las afueras, en las calles, en todas partes se las puede ver, alegres y confiadas. Trabajando briosamente. A primera vista parece un trabajo improductivo porque no se ve lo que hacen. Y porque, en el nivel humano, abunda ese trabajo intenso, incluso entusiasmado, pero improductivo. Después me informaron que están recolectando comida para el invierno que se aproxima.

En Londres, que es una ciudad muy poblada de vida vegetal, el otoño es subrayado por la caída de las hojas, por el color amarillo viejo de lo que hace bien poco era verde. Hasta la

luz misma coge color, y el sol alumbra pero no calienta. Quizá sea la llegada del otoño la responsable por la tristeza del hombre O quizá sea yo mismo, tan alejado de la patria.

Partimos para el aeropuerto como a las dos de la tarde. Aquí nos enteramos de que los empleados estaban en huelga y no podíamos partir, Les envié un mensaje a los empleados de la torre de control diciéndoles que les felicitaba por su huelga. Porque la huelga es el arma de combate del débil frente a los poderosos. Me contestaron con otro mensaje en el que me decían que estaban agradecidos de mi solidaridad y que me darían todo su apoyo para que pudiera despegar mi avión. Yo no lo había hecho para eso, pero fue muy conveniente. Beguin, el Primer Ministro de Israel, nos esperaba en Tel Aviv, a las ocho de la noche y estábamos con el tiempo en contra.

El vuelo fue tranquilo. Me gustó mucho el paisaje de los Alpes austriacos. Desde los 40 mil pies, desde los que veníamos volando, las montañas, con sus picos cubiertos de nieve, parecían puestas ahí, para que les tomaran una foto. En Europa todo parece una postal. Da la impresión de que es una naturaleza hecha y puesta en postre. Recuerdo la de mi país, la selva de Coclé del Norte y del Darién, las montañas de Suramérica, y pienso que la diferencia es que nuestra naturaleza no da la impresión de mandada a hacer. Yo diría que Europa está hecha con las sobras de América. Nuestra naturaleza comunica una impresión como un gran componente de miedo y respeto. Nuestra naturaleza no se confunde con el estado de ánimo de uno. El hombre, en cambio, confunde el otoño con mi nostalgia por Panamá.

Al día siguiente llegamos a Israel. Informaré después. Allí pasaron cosas importantes.

Omar Torrijos.

PARTE No. 4 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS TEL AVIV (ISRAEL)

Llegamos a Tel Aviv el martes 27, como a las ocho y media de la noche. Por esa razón no hubo casi protocolo. Eso me alegró mucho. El protocolo y la cortesía en general se han inventado para mantener distanciada a la gente. No hay forma de establecer una relación humana y sincera sin romper el protocolo. Esto tanto entre gente como entre naciones.

Fui a Israel a patrullar sobre el terreno el contorno de un problema. Quería saber si en la turba en que hemos venido votando, en los foros internacionales, sobre ese asunto era correcta. Lo era. Antes lo creía. Ahora lo sé. El voto de Panamá, independientemente de que sea a favor o en contra, debe ser consciente y también responsable.

De Tel Aviv partí en carro para Jerusalén, la ciudad santa, milenaria e histórica, y al día siguiente, miércoles, tuve una entrevista larga con el Primer Ministro Begin.

La entrevista fue en el Parlamento, un hermoso edificio desde cuyas ventanas se veían las colinas que nos tenían al alcance de los morteros jordanos. La vecindad, y hasta promiscuidad, de árabes y judíos es completa: cultural, racial y geográfica.

El Primer Ministro y yo nos hemos informado mutuamente: de nuestros respectivos problemas y de otros que convulsionan al mundo. Hemos salido ambos mejor equipados para descubrir nuevos aspectos de la realidad política contemporánea. Reconocer humildemente, la riqueza y la complicación de la realidad es la primera tarea de quien quiera comprender.

He comprendido que los problemas del Medio Oriente no encuentra solución porque hay demasiados intermediarios. Los representantes del pueblo y los intereses de Israel y los de los árabes deberían sentarse a solas para resolver sus problemas, porque el problema es de ellos, y es un problema de hermanos. Y no de quien quiera capitalizarlos. Estos últimos están dispuestos a pelear, con sangre ajena, hasta el último judío y el último árabe como si fueran cartuchos. En estas conversaciones es fundamental que estén presentes todos los componentes del problema. No porque uno desee que una cosa no exista va a dejar de existir.

Israel existe, los palestinos existen. Y la existencia no se decreta. O está aquí, con o sin nuestro permiso, o no lo está por mucho que lo querramos. Panamá ha aprendido bien esa lección en las negociaciones sobre el Tratado. Hemos tenido que admitir la existencia y el problema de los “zonians” que habríamos querido que no existieran. Hemos conversado con ellos y los hemos incorporado en la solución.

Panamá y los Estados Unidos han dado un ejemplo, un método de solución, que debe ser la modalidad moderna de resolver los problemas internacionales. Se han sentado a solas y han hablado directamente.

La capacidad destructora de los nuevos armamentos, y la alta temperatura de los problemas candentes como los del Medio Oriente, y los del Tratado, no dejan otra salida. Es la paz o la muerte. Y ya no se trata de la paz de una región y de la muerte de miles o cientos de miles de hombres. Es o la paz mundial o la extinción de la especie humana.

Por la tarde: he visitado algunos monumentos de Jerusalén. Fue un reposo abandonar por algunas horas el presente conflictivo para darle contenido material al conocimiento de la historia. El Santo Sepulcro, la Piedra de Abraham, el sitio de la Crucifixión, el Muro de las Lamentaciones y Belén. el sitio donde nació Jesús. Se me hizo muy presente el recuerdo de mi madre, que me hablaba de esas cosas grabándolas como un rayo laser. El recuerdo de mi madre y el de mi infancia. A ellos les habría gustado ver todo eso. Y para que de un

modo lo hicieran, he visto todo con los ojos de mi madre y de mi infancia.

El día siguiente, jueves 29, fue el más importante de mi estada en Israel. Me llevaron en un helicóptero militar a conocer un “kibutz”, las alturas del Golán, antes árabe, Galilea Judía, y la frontera con el Líbano. Cada una de esas cosas merecería un comentario largo y detallado.

Los “kibutz” son asentamientos agrícolas, aunque también pueden ser industriales, en los que se practica a mini escala la vida socialista. Todos trabajan para todos, reuniendo en un fondo común el producto de sus ventas al mundo exterior. El fondo común, a su vez, sufragaba los gastos en el mundo exterior de cualquier necesidad de cualquiera de los miembros. Dentro del “kibutz” no se utiliza el dinero. Alegan que los gobierna el siguiente principio famoso: “De cada quien, según su capacidad. A cada quien, según su necesidad”. Si usáramos esa expresión en Panamá, dirían que estamos propiciando un clima de no inversión. En teoría, yo no sé hasta qué punto puede funcionar un núcleo así enclavado en un sistema diferente al suyo. En la práctica, el tres por ciento de la población israelí, que vive en los “kibutz”, produce el cinco por ciento de la producción nacional.

Galilea es el Chiriquí de Israel. En una geografía desértica y estéril, Galilea aparece como un verdadero paraíso, gracias a las aguas dulces del Mar de Galilea. La región está llena de colinas, antes árabes, desde donde puede dominarse toda la región. Desde una de ellas, por ejemplo, el “kibutz” que conocimos está a tiro de fusil. Durante la época anterior a la guerra en la que los judíos desplazaron a los árabes, los niños del “kibutz” tenían que permanecer encerrados en refugios subterráneos. En ningún otro sitio, como en esa región, tiene la colina el clásico valor militar. Esto para ambos bandos. También conocí fortificaciones judías. Y el que domina las fortificaciones, domina las situaciones.

Los chinos dicen que la salud sólo se aprecia en la cama del enfermo. Lo mismo puede decirse de la paz. Sólo quienes conocen los horrores de la guerra pueden apreciar esa paz que tenemos en algunos de nuestros países, y que ni cuenta nos damos de ella. Otra cosa que visualicé bien viendo las juventudes de esas regiones destinadas a la guerra, la destrucción y la muerte, es el hombre del futuro. El hombre del futuro no debe ser ese luchador romántico y heroico con un fusil en la montaña, que muchos de nuestros jóvenes tienen como modelo y prototipo. Visualizo al hombre, del futuro al pie de un tractor, con los brazos llenos de los frutos de la tierra.

Después me llevaron a ese sitio de la frontera con el Líbano donde los musulmanes y los cristianos tienen constantes combates. Hace menos de una semana las fuerzas israelíes penetraron varios kilómetros para asistir a los cristianos en la conquista de colinas. Me

informaron que desde tres días había cesado el fuego y que las cosas regresaban a la normalidad. Hasta el punto de que ya tenían abierta la divulgada “puerta de la amistad”. Por allí entran, por la madrugada, libaneses vecinos a trabajar en Israel, y regresan en la tarde. Aquí se les da asistencia médica a los heridos y a la población civil en general. Igualmente se les provee de lo que más vale en las regiones desérticas: agua. La “puerta de la amistad” es una clara confirmación de la posibilidad de convivencia de árabes y judíos. En el campo de batalla se están matando, en los foros políticos se lanzan insultos, pero más abajo, en el nivel humano, la convivencia es fácil y natural. Es en este nivel que deben sentarse a conversar.

Reconozco que mi visión de Israel está limitada a tres días y a una sola cara de la moneda. Ahora querría conocer un campo de refugiados palestinos.

Tres aviones de combate israelíes ponían un paraguas protector sobre el helicóptero en el que volaba. Como eran aviones de propulsión a chorro, no pudieron evitar violar el espacio aéreo libanés, y los recibieron con fuego de artillería antiaéreo. Afortunadamente no se produjo ningún incidente.

Temprano en la noche di una conferencia de prensa en la que públicamente declaré mis impresiones objetivas y subjetivas, y mi gran admiración y respeto por Kadafi, Boumedienne y Beguin.

Más tarde en la noche, nuestra delegación le ofreció una cena al Primer Ministro. Quedó muy bien. Muy protocolar y elegante. Yo hasta me estoy acostumbrando a usar saco, chaleco y corbata.

Omar Torrijos.

PARTE No. 5 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS DE TEL AVIV (ISRAEL)-BELGRADO (YUGOSLAVIA)

La última mañana en Israel se la dedicamos a la inspección de una fábrica de aviones y a algunas conversaciones. Luego partimos para Belgrado. Sobrevolamos Grecia y pudimos apreciar, con toda claridad, el Canal de Corinto. Es un canal a nivel relativamente corto y extraordinariamente recto. Como no son tierras bajas, el canal pasa como por una hondonada flaqueada por dos altas paredes casi rectas. Recordé el pensamiento de Bolívar sobre Panamá. Con una gran intuición, llamó a nuestro país el Corinto de las Américas.

También me impresionó mucho el gran parecido del paisaje arrugado griego con el de España: tosco, pedregoso, árido, difícil para la agricultura. Seguramente que los campesinos griegos y españoles se parecen en su manera de ser.

Había dado instrucciones bien precisas a nuestro Embajador en Yugoslavia para que no hubiese protocolo en el aeropuerto. Sin embargo, lo hubo y bastante, con himnos, cañonazos y toda la fanfarria militar. Nuestro Embajador me dijo, disculpándose apenado, que Tito también había dado instrucciones. Después me vengué. Cuando el jefe de protocolo me preguntó si iría a una cena que tenía preparada, le dije: “Quizás sí. Quizás no. y posiblemente todo lo contrario”. Al final decidí cenar en privado con los miembros de mi comitiva. En lugar de brindar por la paz mundial, el entendimiento de los pueblos o por la humanidad, brindé por la salud de los camareros y empleados que me estaban atendiendo con tanto cariño.

El día siguiente, sábado 1ro. de octubre, lo pasé entero con Tito en su residencia campestre. Para mi Tito es un punto de referencia histórica, un faro, sin el cual no me atrevería a trazar ninguna ruta. Mientras Tito viva nunca estaré perdido.

Panamá pertenece al movimiento de países no alineados, un club de naciones independientes que no están dispuestas a recibir la línea de su conducta internacional desde la metrópolis de una superpotencia. Tito es el único fundador de ese movimiento que todavía vive y su figura más relevante y autorizada. Me dijo que lamentaba que no fuesen miembros muchos países que deberían serlo, y que sería conveniente abrir más el círculo de los no alineados. Estoy de acuerdo. Es contraproducente que un club de pobres pretenda volverse exclusivo. Abrirse lo haría más fuerte para resistir las presiones de los bloques capitalistas. Para Tito el movimiento de los países no alineados es un arma poderosa en la lucha por la paz. Piensa que el problema del Medio Oriente no encontrará una pronta solución mientras no se deponga el odio. Y si la solución no se encuentra pronto, no habrá ninguna. Porque actualmente son dos millones de judíos contra cien millones de árabes. Pero en el año 2.000 serán 200 millones de árabes contra sólo tres millones de judíos, entonces sí los echarán al mar.

Hay demasiada historia, religión e histeria en este problema. Como el mismo Tito me dijo, son más importantes las ideas nuevas que los recuerdos viejos. También en nuestro país muchas veces se toman con finalidad el odio y el rencor, olvidándose de que el verdadero motor del político y el revolucionario es el cariño a la humanidad. Los amargados sociales no son revolucionarios. El hombre revolucionario participa de esa felicidad por la que lucha para el futuro.

Me felicitó el que hubiese elegido la ruta de la negociación en nuestro conflicto por el Canal. Con nuestro ejemplo, hemos hecho posible la solución de otros conflictos que no solamente ponen en peligro la paz entre un grupo de naciones sino la paz mundial.

Cuando le pregunté su opinión sobre las consecuencias que podría tener la no ratificación del Tratado, me dijo que antes de recurrir a la fuerza debía agotar todos los medios pacíficos. No solamente agotarlos, sino que también debía convencer al mundo entero de que estos medios se habían agotado. De lo contrario, nuestro país perdería la simpatía entre las naciones del mundo, muchas de las cuales son usuarios del Canal. Tito defiende la paz con el fervor que sólo puede tener quien ha hecho la guerra.

Se intereso también en el plebiscito que tendremos el 23 de este mes. Le expliqué que este día iríamos 800 mil panameños a las urnas, llueva, truene o relampaguee. Eso es casi la mitad de los panameños, porque se va a tener en cuenta la voluntad de la juventud. Sí, en esta decisión, por primera vez se podrá votar desde los 18 años. Le expliqué que contaba con la aprobación del Tratado por parte de mi pueblo. Porque si yo, que soy uno de los más radicales, lo he aceptado, también mi pueblo lo aceptará. No he podido hacer más. No hemos podido llegar a la cima. Pero hemos llegado a sólo 23 metros de ella. En este alpinismo generacional, otros se encargarán de plantar nuestra bandera en la cúspide. Yo no estaré ahí. Pero tampoco lo estarán muchos otro que desde antes de 1903 han luchado y caído en nuestros ascenso a la liberación total. Tito me reconfortó mucho diciéndome que en la biografía de una nación 23 años no significan nada. Creo que en ese momento, con sus palabras, se me quitó la tristeza que tuve cuando firmaba el Tratado.

Después hablamos de las transnacionales, del petróleo, del cobre, del maíz (los yugoslavos son los aztecas de Europa, porque como los aztecas aplican la mejor técnica en el cultivo del maíz), y los problemas de América Latina. El sigue nuestros acontecimientos muy de cerca con un conocimiento profundo y una gran fuerza de penetración.

Se preocupa mucho por mi seguridad personal. Me recomendó que no vuele tanto en helicóptero. Que ande en carro blindado. Que me cuide. No quise decirle nada pero me sentí muy halagado por esa preocupación suya.

A la hora de despedirme, le pregunté si me autorizaba a trasmitirle a mi pueblo lo que había dicho sobre su aprobación al Tratado y a mi conducta en su negociación. Me dijo “Tanto al pueblo panameño como a cualquier otro pueblo del mundo. Yo habría hecho lo mismo”.

Omar Torrijos

PARTE No. 6 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS**MADRID (ESPAÑA)**

Domingo, dos de octubre. Madrid. Desde mi trinchera, ninguna novedad que informar. Se ha decretado un domingo de descanso.

Omar Torrijos.

PARTE No. 7 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS**MADRID (ESPAÑA)**

Lunes, tres. MADRID. Llegar a España es siempre una especie de regreso. Buena parte de nuestros componentes históricos y culturales han emigrado de ahí y ahí tienen fundamento Y apoyo, Por eso es natural que el capítulo de la historia de Panamá que actualmente estamos viviendo, también tuviera apoyo de la Patria Madre y Hermana.

No lo fuimos a pedir. Ni en España, ni en ninguno de los otros países visitados, hemos ido a pedir nada. Por el contrario, llegamos a dar, a ofrecer la ocasión de ponerse a la altura moral de nuestra causa. Yo me limito a darles a los gobernantes una explicación del Tratado y de las dificultades que todavía confronta, y dejo que dios saquen sus propias conclusiones y decisiones. Me he quedado sorprendido de cuán poco he tenido que sembrar para tener una cosecha tan grande de apoya y de solidaridad.

Le expliqué al Presidente Suárez los términos del Tratado. Tanto los buenos como los malos. Que hemos cambiado una estaca en el corazón que íbamos a tener que sufrir durante una perpetuidad más uno, por una piedra en el zapato que nos estará molestando 23 años. La diferencia es más que grande. Por otra parte, también le expliqué que quedábamos bajo el paraguas protector del Pentágono, de lo que contra ese poder- meramente formal, porque materialmente ya está en la mitad del mundo, con o sin permiso- yo contaba y confiaba con una juventud que no se dejaba intimidar y menos aún intervenir.

Me preguntó entonces por el plebiscito, sobre cuál pensaba yo sería su resultado. Le dije que en Panamá no hacemos encuestas, como en los Estados Unidos, pero que yo tenía otros indicadores. Entonces le conté lo de la población de Farallón. Yo he alterado mucho la vida a mis vecinos. Cada vez que llega el helicóptero, el viento les daña el techo a las casas y les riega la comida. Los miembros de mi escolta y los guardias le quitan espontaneidad al lugar. Me lo han dicho varias veces, que por qué tuve que elegir a Farallón para hacer mi casa ahí habiendo tantas playas en Panamá. Incluso hay un pescador ahí que cada vez que se emborracha pasa frente a mi casa y me insulta. A mí no me importa mucho, porque yo le respondo. Pues bien, esa gente, que tiene razón para no sentir mucha simpatía por mí, fueron todos a

verme cuando regresé de Washington para felicitarme por el Tratado y decirme que estaban a mi lado.

Esos son mis indicadores.

Al terminar mi informe, me dijo Suárez “Yo le aseguro, General Torrijos, que puede contar conmigo, con mi Gobierno y con España. Dicho en lenguaje militar: Estamos ante usted en posición de firme”.

España tiene un problema, Gibraltar, que no es igual al nuestro, pero cuya solución puede ser semejante a la nuestra: la negociación directa. Es un problema de dignidad y de bandera que para el español, como para el panameño, se antepone a cualquier consideración económica.

Como los países no han ido juntos a la escuela, ni a robar mangos, la relación entre ellos no tiene el cariño que”, da entre los amigos de infancia. Entre los países privan las relaciones económicas. Por eso resaltan las causas de dignidad, como la española y la panameña y tienen un gran poder de reclutamiento. Son la ocasión para darles jerarquía a las relaciones internacionales, sin quitarle, por supuesto, importancia a lo económico. Recuerdo una vez que uno de mis hijos me pidió dinero y que se lo negué diciéndole que el dinero prostituía. El me respondió que era para pagar la prostituida matrícula.

Después hablamos de la democratización de España y de la campaña de Carter sobre los Derechos Humanos. Le dije que esa campaña sirve. Está salvando vidas y eso es lo importante. Ya muchos tienen que contar hasta diez antes de mandar a matar a alguien. También le dije que a Carter no le conviene definirlos. Porque Derechos Humanos son los de nacer, los de tener de qué alimentarse, de no ser torturado, no ser racialmente discriminado, no ser explotado, y los de ser soberanos en el propio territorio. Es un arma de muchos filos con la que se puede golpear pero también ser golpeado. Desde luego a Panamá le ha convenido. Esa campaña le dio el toque final a las condiciones objetivas, como recitan algunos, para que pudiera darse el Tratado.

Suárez me contó algunos de los problemas que tiene en el proceso de redemocratización de España. Y que ha tenido que irlos resolviendo sobre la marcha. Al respecto, me citó unos versos de un poeta español que les cae bien a algunos teóricos de nuestro país que quieren comprender la vía panameña imponiendo esquemas y etiquetas. Dicen así:

“Caminante. no hay camino. Se hace el camino al andar”.

Por lo menos eso, andar, nadie podrá’ decir que no hacemos.

A pie, en helicóptero, en cayuco y en Concord. En Cohecito, en Washington, en París y en Bocas del Toro. En códigos, asentamientos en ingenios y tratados.

“He visto muchas torres oí muchas campanas
Pero ninguna supo, torres más lejanas.

Cantar como vosotras, cantar y repicar.
En vez de esas soberbias torres con áurea flecha”
En donde un sol cansado se viene a desmayar,
Dejadme el viejo tronco donde escribí una fecha
Donde he robado un beso, donde aprendí a soñar.
La Patria es el recuerdo...”

No. La patria no es el recuerdo. La Patria es sobre todo esperanza de futuro. Mañana temprano salimos París. Tengo una serie de reuniones, políticas, económicas, importantes para la soberanía y el desarrollo de nuestro país.

Omar Torrijos.

PARTE No. 8 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS

PARIS (FRANCIA)

Las primeras excavaciones de nuestro Canal fueron francesas, francesa fue la firma del Tratado de 1903. El Hotel Central, el Teatro Nacional, las Oficinas Centrales de Correo, y muchos edificios más de nuestra ciudad, pertenecen a la época del Canal. Ellos nos metieron en este lío. Es justo, entonces, que Francia juegue un papel en la solución de ese problema. Así se lo comuniqué al Presidente Giscard d’Estaing; con quien me entrevisté en París el día cuatro de este mes.

El Presidente de los franceses entendió bien todo lo que le dije, e incluso también lo que callé. Francia, a lo largo de toda la historia moderna, ha estado siempre en la vanguardia de los movimientos políticos y no arrastra concesiones transnochadas de colonialismo. Cuenta con la experiencia del Canal de Suez y de Vietnam, y los gobiernos que aprenden de la historia no insisten en nadar contra su corriente.

Mi conversación con Giscard d’Estaing estaba programada para treinta minutos, pero duró más de la hora entera. En ella pude apreciar que el Presidente tiene una clara conciencia de la dirección del tiempo. Quiere que Francia asista al futuro con la dignidad de quien transmite una herencia rica en cultura, en madurez y con elegancia: se van antes de que los boten. Si el Canal lo hubiesen terminado los franceses, la generación del Gobierno de De Gaulle, del cual Giscard d’Estaing fue ministro, ya nos lo hubiera devuelto. Pero los que son sordos al silbido de la historia, corren el riesgo de perder la cabeza en el huerto de los nabos.

También le dije, para aliviarle cualquier tipo de vergüenza que podía tener por ser compatriota de Buneau-Variilla, que éste nos hizo un gran favor al ponemos la cláusula de perpetuidad. De haber puesto una fecha, en el año 2.500 estaríamos posiblemente todavía esperando. La perpetuidad nos armó para la lucha y no para la espera. Visualizo el voto afirmativo del día 23 como un acto de lucha y de afirmación nacional. El voto negativo, en cambio, como un sentarse sobre el Tratado de 1903 a esperar que venga otro. Si es que viene. Todos los pueblos son solidarios y en particular el francés. Pero nadie podrá solidarizarse con el pueblo panameño si éste no decide por la afirmación nacional. Sostuve igualmente conversaciones con industriales, banqueros y hombres de negocio. Sobre todo discutimos la posibilidad de llevar a Panamá una planta híbrida de coco que los franceses experimentan en Martinica. Puede resolvemos un problema en nuestras plantaciones de coco. La “palma rumorosa” de nuestro poeta Miró ya no resiste las constantes epidemias que diezman ese renglón importante de la economía de nuestros indígenas. Y parece que esta palma híbrida francesa las resiste todas, incluso la de la envidia.

El vacío político que va a dejar nuestra victoria sobre la Zona del Canal de Panamá, debe ser llenado con una campaña de lucha en el frente económico interno que nos dé la victoria del desarrollo. Tampoco será fácil. Así como pronto podremos izar nuestra bandera en la Zona del Canal, tendremos que izar en la ignorancia la bandera del alfabeto, Y en el hambre de nuestro pueblo, la bandera de la cuchara. La victoria no será total hasta que el hombre que trabaja no le tema al desempleo y el desempleado no le tema al trabajo.

Esta vez no quise salir del hotel a las calles de París. París me cuesta demasiado. Pero desde mi ventana se veía la Plaza de la Concordia. Ahora tienen ahí un obelisco egipcio que Napoleón trajo de una de sus campañas. Antes había una guillotina. En Santiago de Veraguas, los estudiantes de mi generación le llamábamos a esa plaza “el huerto de los nabos” porque ahí se le cortó la cabeza a una clase social y su forma de gobierno. Al final de toda lucha de clases, hay una guillotina. Pero al final de la lucha está el aula de clases. Ya tenemos en ella 60 mil jóvenes combatientes panameños. Hay una aristocracia del talento que es la única en la que creo y espero.

Omar Torrijos.

PARTE No. 9 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS ROMA (ITALIA)

La entrevista que sostuve con el Primer Ministro Andreotti, de Italia, se desarrolló sobre las mismas trochas que las que anteriormente he tenido con otros jefes de Estado. Y el resultado fue también el mismo: apoyo solidario a la decisión panameña.

El Primer Ministro Andreotti manifestó su satisfacción de conocer personalmente los futuros y únicos posibles guardianes del Canal porque solamente el pueblo que vive en los flancos del Canal puede garantizar el tránsito inocente de las naves.

Vía acuática, terrestre o de servidumbre, no puede vivir tranquilamente sin el cariño de los ciudadanos ribereños.

Le expliqué al Primer Ministro que Panamá nunca ha amenazado al Gobierno norteamericano. Solamente amenaza quien tiene fuerza.

Lo que nosotros es advertir, porque lo que tenemos es la razón. Advertimos que la situación colonialista es ya insostenible. Advertimos que el calendario de la Historia es el mejor detonante de las situaciones colonialistas.

Advertimos que la bomba está a punto de estallar. Nunca hemos amenazado con tirarla, Pocos pueblos tan pacíficos como el panameño y ninguno tan interesado en proteger su Canal.

Me preguntó cuánto tiempo se le había dado al panameño para que madurara su voto. Le respondí: A cada panameño los mismos años de su edad. Y a la Nación 74 años, Porque el conflicto canalero es congénito. El nace con él. También me preguntó sobre la forma en la que yo creía que votaría mi pueblo, ‘ Yo espero que masivamente, le respondía. Prefiero que voten que no, a que no voten. Porque tengo que advertir que en mi país hay gente que va a votar que no, que han orquestado su voto con los que pregonan el statu quo. Lo que ahora mismo está pasando. La presencia intrusa ha determinado mentalidades precisas y cocacalizadas. El sistema del “establishment” está también diseñado, hace que hasta sus enemigas voten por él. No puedo convencerme del todo de su inocencia. Algún día el pueblo los apartará de su camino. Con mucho cariño y respeto. Pero los apartará, No pienso que es suficiente ahogar su voz en un mar de afirmación nacionalista.

Después hablamos de las empresas estatales que colaboran con nuestro desarrollo. Teníamos un problema a causa de las frecuentes huelgas en Italia. Pero me dijo que ya los sindicatos han entendido que cuando se trata de contratos en el ex tranjero, tienen que actuar con más responsabilidad. Además el problema lo han magnificado las empresas competidoras. Le sugería un poco en broma, el siguiente slogan comercial cumplimos, con huelga, una semana antes, y sin huelga, en la mitad del tiempo. Lo cual es cierto.

Omar Torrijos.

PARTE No. 10 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS

EL VATICANO

Todavía en Roma el día 6 de octubre me entrevisté con el Papa. Pude hablarle un lenguaje más directo. Le dije cómo las naciones del mundo tienen un concepto materialista y mercantil del Canal.

Preguntan cuánto cuesta cruzar una tonelada, cuántos kilómetros de viaje les ahorra, cuántos dólares de ganancia les significa, cuánto aporta el Canal a su producto interno bruto. Nunca han preguntado ni siquiera advertido, por qué no está nuestra bandera ahí. Nunca han preguntado el precio en humillación, la cantidad en vergüenza, los millones de ultrajes, que el panameño ha tenido que pagar para que ellos crucen de un océano a otro en ocho horas de distancia y bajo todas las banderas del mundo.

Para nosotros es el Himno Nacional. Para ellos, es sonido de sus cajas registradoras. Para nosotros es la nacionalidad, la soberanía Y la liberación. Para ellos es la ruta a través de la cual transitan sus millones.

El Papa entendió bien. Después supe que por propia iniciativa había enviado una comunicación a los Estados Unidos. Me dedicó unas palabras muy hermosas Y me dio un recuerdo cariñoso. Yo sentí nuestra causa fortalecida, porque además de la razón, que siempre hemos tenido, y del apoyo que hemos recibido de todos los gobernantes visitados, contábamos ahora con el voto afirmativo del representante de todos los católicos del mundo, cuya autoridad la recibe de una Iglesia con 2.000 años de existencia. Me dijo que los católicos de Estados Unidos estaban con nosotros. Que nuestra solución diseña en la práctica lo que él predica: soluciones no violentas.

También me dijo, textualmente: “No les faltará tampoco el apoyo decidido, desinteresado de la Iglesia, que continuará su misión de servicio en todo aquello que contribuye al desarrollo cultural, moral y espiritual, de la persona humana. Así lo deseamos y así lo pedimos al Señor en nuestras plegarias”.

Omar Torrijos.

PARTE No. 11 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS

Este año el 11 de octubre cae el 23. Ese día les toca a ustedes darle el parte a la Patria y al proceso.

Omar Torrijos.

“CON LOPEZ PORTILLO VIBRO LA DIGNIDAD DE LA CONCIENCIA HEMISFERICA”, TORRIJOS

José López Portillo
Hotel el Panamá

Con tu intervención vibró la dignidad de la conciencia hemisférica. Aquellas conciencias que no se han inmutado ante tu intervención, que tuvo como tribuna lo que hasta ayer fue una base militar norteamericana en nuestro territorio, son de muertos que aún deambulan.

Cumpliste con todas las condiciones que debe tener un auténtico dirigente, fuiste valiente, sincero y honesto. El imperio que pretenda patrullar la soberanía de una nación que no es la suya desconoce el comportamiento de la dignidad de los pueblos.

El Siglo XXI está muy lejos y, por distante, acerca más la consolidación de nuestra soberanía, sin “amistoso y jurídico” tutelaje.

Desde algún lugar de la geografía soberana de Panamá,

Ciudadano

Omar Torrijos.

PARTE No. 12 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS DESDE ESTOCOLMO

(Octubre de 1977.) Hola algo no funciona bien en el nuevo sistema educativo cuando nos sorprende que la realidad se parezca al retrato. Identificar lo que hemos aprendido con lo que estamos viendo, no debe ser motivo de sorpresa. Esa sorpresa significa que pensamos en un mundo y vivimos en otro hoy. Fue lo que le pasó una vez a una niña del interior cuando me vio por primera vez y exclamó, sorprendida: “¡Mira, mamá, igualito que en el periódico!” Ahí me di cuenta que todavía soy un mandatario burócrata y quedó dejarme ver más por el pueblo.

Afortunadamente, algo se está ya haciendo en ese sentido con la Reforma Educativa. Cada vez está más presente en toda la geografía del país. Ella nos ha llevado a la conclusión de

que el que mucho estudia, se deforma. Y el que trabaja en exceso, se embrutece. El panameño segunda edición debe ser un hombre que combine el estudio con el trabajo.

El Vaticano es la capital espiritual de los católicos. La meca, la del mundo mahometano. Suecia es la capital de la paz. Aquí han sabido mantenerla durante 400 años coma aplicando el principio de Juárez: respetar el derecho ajeno. Hoy al primer ministro sueco Thorbjorn Falldin, al igual que a los demás gobernantes, no le solicité una visita oficial protocolaria, y menos interesarse en el problema del tratado y en su solución pacífica.

Diariamente pasa por nuestro canal por lo menos 1 barco sueco como japonés, tan judío como árabe coma tan norteamericano como panameño. Por eso coma aunque parezca contradictorio nuestro nacionalismo es internacional.

Hoy le dije a Falldin, como se lo he dicho a todos los gobernantes, que no había ido a pedirle nada. Panamá está combatiendo con la razón coma y en eso estamos sobrados. Había ido a informarle. Porque el problema también era suyo. Además, en las causas Morales no existe correlación de fuerzas. Se puede hacer un inventario de tanques y de misiles, pero no se puede hacer un inventario de la fuerza moral. Si esto fuera facturable, quedaría bien claro que en ese reglón también estamos sobrados.

La Biblia nos dice que David le gana siempre al gigante Goliat. El pueblo norteamericano no es un Goliat. Nosotros no somos antiyanquis. Somos anticolonialistas. Porque para un panameño el colonialismo no es un concepto distante. abstractos no matan. Para el panameño, el colonialismo es un hecho concreto que se ve, que se mira y que establece un sistema defensivo que apunta al centro de su corazón. Falldin me dijo:” hoy la normativización del Tratado por parte de los senadores norteamericanos hoy sería un acto de gran irresponsabilidad frente a la paz del mundo” cuando me han preguntado qué haría mi gobierno si el Tratado no se ratifica, he dicho: “ponerlo a las órdenes del pueblo. Y perdónenme la redundancia”.

Después hablamos de los suecos que trabajan en Panamá. Me manifestó que los que están en Boquete con el proyecto Estrella de los Valles, comienzan a crearle un problema. Están tan contentos allí y tan incorporados a la comunidad, que presionan a su país para que compita con precios bajos en las licitaciones y las gane. Más les importa su propia felicidad que la ganancia económica de su país. Falldin, que se siente uno de ellos, hoy los entiende bien. La política sueca es la de estar presente con su tecnología y asistencia técnica en aquellos países donde la riqueza que produce revierte al pueblo.

Suecia se autoproclama socialista, pero todas las empresas pertenecen al sector privado. Eso sí, grabadas con muchos impuestos. Esto le da al gobierno la capacidad de atender las necesidades materiales de todos los ciudadanos.

Casi se puede decir que el sueco recibe un sueldo por el mero hecho de existir. En Suecia no hay pobres. La única necesidad que tienen es la de consumir lanchas, televisores, artículos suntuarios. Y también esa necesidad les satisface, como lo tienen todo, no esperan nada. Hoy son gente sin esperanzas. Y eso es triste. 1 de los índices más altos de suicidios en El Mundo es el sueco. Por estar atentos al establecimiento de un standard de vida, se han olvidado de la calidad de esa vida. El resultado es una frustración y un retorcimiento agravados por el ambiente oscuro y frío del norte. La fuente más inmediata de calor que tienen es la de echarse un cañazo. O, dicho en panameño, mirarle la cutarra a la botella. Todos los suecos hablan en voz baja, como si tuvieras secretos. Y en consecuencia, complicaciones espirituales. Las casas también están llenas de ese misterio. En el hotel donde me hospedaron, los pisos crujían, las puertas rechinaban. Parecía un viejo barco de madera. Los bosques dan la impresión de que están habitados de duendes y tuliviejas. Todo parece indicar que en la ruta de los objetivos del bienestar material, a donde los suecos han sido los primeros en llegar, algo se les olvidó en el camino. Hasta en los aspectos negativos, Suecia es una gran lección para los países en vía de desarrollo.

También me recibió el rey de Suecia. Me sorprendió su juventud y su vestimenta moderna. Yo no sé por qué, puesto que tengo el antecedente de Juan Carlos, el monarca español con esa química tan popular y sencilla que tiene. Después de visité también a Olof Palme, el ex primer ministro que ahora está en la oposición. No había ninguna contradicción en visitar en el mismo día a un gobernante y a su opositor. La causa panameña, que es lo único de lo que he venido a hablar coma está por encima de diferencias ideológicas. Lo mismo hice en España, visité al presidente Suárez y pocos minutos después me entrevisté, en nuestra Embajada, con González, el dirigente del Partido Socialista Obrero Español, opositor de Suárez. No pude hacerlo con Carrillo porque estaba fuera de España. Uno puede pensar diferente a otra persona, pero una puñalada en el corazón la sentimos todos de la misma manera. La causa panameña es una cosa de corazón. Toda persona que lo tenga puesto en su lugar a estar de acuerdo con nuestra causa. Por muy diferentes que sean sus ideas, les duele igual.

Cuando comencé a darle a Palme las explicaciones sobre el Tratado, me detuvo en seco diciéndome que no tenía necesidad de informarle de nada. Había seguido las negociaciones desde sus comienzos, y desde entonces estaba cuadrado con nuestra causa. Me dijo:” Mira, Omar, ese Tratado no es bueno. Pero es el mejor Tratado posible”. Y citó a un filósofo que dijo que este no era un buen mundo, pero que era el mejor de los mundos posibles.

Los que se oponen al Tratado se creen hoy más católicos que el Papa, porque el Papa nos apoya. Más independiente y guerrilleros que Tito, porque Yugoslavia nos apoya.

De vuelta de mi visita a Palme, hoy me fui hoy a caminar un poco las calles de Estocolmo, por esos barrios que corresponden más o menos al Casco Viejo de nuestra ciudad capital.

Hoy al pasar por una plaza me encontré con un grupo de unos 12 muchachos que se habían reunido con cartelones contra mí. Hoy no eran panameños. Eran latinoamericanos que, por querer hacer la revolución futura, se habían quedado al margen de la presente. Me reconocieron rápidamente. Seguramente por la sorpresa de que me detuviera a conversar con ellos se quedaron callados. No me extrañó, porque las extremas enmudecen ante las cosas reales. Después, hoy cuando ya me había alejado unos 25 metros, comenzaron a gritarme: “¡Viva Aragón!” Leopoldo Aragón fue panameño que hace poco se roció de gasolina y se quemó vivo frente a la Embajada norteamericana en Estocolmo. Fue su forma de protestar contra mí y contra los Tratados. Me volví y les contesté a los muchachos. “Están confundidos, yo respeto a Aragón” Pero no hubo diálogo posible. Sinceramente pienso que en Aragón hubo una gran pérdida, un despilfarro de heroísmo, valentía y decisión.

Los exilados panameños en Suecia fueron a verme al hotel y conversamos largamente. Me sorprendió, y alegró mucho, oír bastante cuestionamiento, pero sin ningún odio personal en sus rostros. Los invité a que regresaran a Panamá, porque allá es donde está la primera línea de fuego.” Allá tienen esta alternativa -les dije-: empujar la carreta o serrucharle la mesa,” Todos aceptaron regresar. No sin antes decirme claramente que eso no significaba que habían cambiado sus ideas. Yo nunca les he pedido a nadie que cambie sus ideas. Yo solo pido que las extraigan de la realidad y que la sometan a sus cauces.

El río Santa María, por no poder cambiar su cauce, cuando se enfurece, se desboca y perjudica a los humildes. Ahoga ranchos, nunca un condominio. Lo importante es que esas fuerzas se aprovechen. Que rieguen lo que se ha sembrado. Que trabajen para la Patria. Que no se pierdan inútilmente en el mar.

Omar Torrijos.

PARTE No. 13 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS DESDE FINLANDIA

Despegamos de Estocolmo hacia el hoy Helsinki, Finlandia, en medio de una niebla muy espesa y húmeda. Hoy allí cancelamos la cuota de susto que siempre hay que pagar en un viaje largo: las ruedas del avión se negaban a entrar. Parece, según nos explicó el piloto, que la humedad había producido un cortocircuito en el sistema. Hoy cuando al fin oímos y sentimos el golpe con el que entraron, hubo una ola de alivio que pronto se extendió a las demás preocupaciones. Tuve la sensación de que ningún país de los que faltaban en literario iba a defraudar el reclutamiento político que hacía para nuestra causa.

Antes de mi entrevista con el presidente Kekkonen, sostuve dos conversaciones con el primer ministro de Finlandia, Kalevi Sorsa, y con el ministro de Relaciones Exteriores, Paavo Vayrynen. A Kekkonen le manifesté el honor que significaba para mí el encontrarme frente a un dirigente que ha sabido mantener el equilibrio y la neutralidad de su país para preservar la paz, no obstante, la ubicación geográfica de Finlandia. Porque Finlandia tiene más de dos mil kilómetros de frontera con la Unión Soviética, y las deformaciones de la educación nos han hecho creer que los soviéticos son malos vecinos, imperialistas y prepotentes.

También les manifesté al presidente de Finlandia que consideraba mi deber señalarle que si el Senado de los Estados Unidos se negaba a avalar lo que firmó su presidente, eso constituía una grave irresponsabilidad por parte de los senadores. Nosotros los panameños, le dije a Kekkonen, tenemos un alto sentido de responsabilidad. Queremos un canal al servicio de la paz y la Marina Mercante de todo El Mundo. No deseamos que en nuestro país ocurra la misma experiencia del canal de Suez.

El presidente de Finlandia me manifestó, Por su parte, que un rechazo al Tratado por los senadores norteamericanos traería como consecuencia la alteración de la paz y el cierre de la navegación por el Canal, lo cual conformaría una situación desastrosa. El Canal de Panamá, aseguro Kekkonen, cumple una importantísima función internacional, hablando de realidades económicas del mundo. Ese nuevo Tratado, agregó, debe ser ratificado.

En torno a la discusión sobre la defensa del Canal, yo le informé al presidente de Finlandia que El Canal es tan indefenso como un niño recién nacido. Ese Canal, le dije, no lo pueden defender ni de un hombre, y menos aún de un pueblo. La única defensa posible y real es que todos los países del mundo sientan interés en mantenerlo funcionando para tener el derecho de uso, sin discriminación alguna. Esto quiere decir, agregué, que la única defensa del Canal es que permanezca neutral y, lo más importante, que cuente con el cariño y el respeto del pueblo en cuyo territorio está ubicado. El presidente Kekkonen estuvo de acuerdo con nuestra opinión.

Fui a visitar unos astilleros en las afueras de Helsinki, porque tanto a los finlandeses como los suecos les he pedido que nos hagan un inventario de las cosas que van a pasar en Panamá inmediatamente, con la ratificación del Tratado. Hola como los diques secos, por ejemplo. Estos pueblos pequeños que son superpotencias pueden darnos asistencia técnica sin pedir a cambio áreas geográficas.

En esos astilleros unos están haciendo un barco madre capaz de transportar hasta veinte lanchones de desembarco. Creo que esto va a revolucionar el transporte marítimo, sobre todo en América Latina. El barco madre puede anclar en alta mar y sin embargo penetrar cientos de kilómetros por los ríos mediante sus contenedores flotantes. Son como muelles que navegan y que podrían ser la solución de Belice, o de nuestro propio Darién, dónde hay

grandes cantidades de plátanos, otoo y arroz, que se hoy pierden por no tener embarcación.

Me explicaron los finlandeses que el primero de estos muelles flotantes lo estaban construyendo a solicitud de los soviéticos, que tienen bastante iniciativa y agresividad en lo tecnológico. Yo le recomendé que lo propusieran a América Latina, porque ésa era la respuesta inmediata al problema de muchos de nuestros países.

Visité también una empresa de cobre. Ellos han inventado una fórmula para fundirlo y tengo un gran interés en todo lo que se refiere a este mineral. Las minas que hemos descubierto en Panamá son de las más ricas en el mundo, y pronto serán una fuente de bienestar y desarrollo para nuestro país. Cuando yo les pregunté hasta cuándo dudarían en sus reservas, me contestaron: “lo tenemos en abundancia hasta 1995.” Eso me hizo pensar que hay dos clases de vocabulario, el derrotista y el optimista. Tienen el mismo significado, pero con el sentimiento al revés. Un derrotista habría dicho “Se nos acaba en 1995.” El derrotista dice: “A lo sumo.” El optimista dice: “Por lo menos.” El derrotista dice: “Todavía tendremos que soportar la presencia gringa durante 23 años más.” El optimista dice: “Faltan sólo 23 años para que se vaya de nuestro suelo el último soldado yanqui.”

Allí me regalaron una escopeta de cacería muy bonita, profusamente decorada. Dicen que el hombre es un mono que un día se cansó de comer frutas y hierbas. Y se metió a cazador. Como no tiene ni los dientes ni las uñas, ni la velocidad para hacerlo, tuvo que inventar, primero, el arco y la flecha, luego la escopeta, y después la bomba atómica. Eso puede ser cierto, pero a mí no me gusta la cacería. Lo que sí me gustó mucho fue la decoración de la escopeta. Porque cuando un instrumento de trabajo se decora, como hacían nuestros antecesores indios, es porque hay una actitud alegre ante el trabajo. Ése debe ser el caso de quien lo puede gozar porque su fruto le va a corresponder.

Finlandia es el sitio en donde más mujeres bellas he visto por metro cuadrado. Ésa fue una sorpresa muy agradable. En otros países nórdicos y aislados, la gente es de una blancura casi como de color de vela. Son razas purísimas, blanquísimas, incólumes, pero de una fealdad que es el mejor argumento en contra del racismo. Jamás podrían aguantar nuestro clima. El trópico se los comería. En nuestro país, cada cinco hoy ya tú te vas dame déjame mandarte los 30 por generaciones tiene que recibir una buena inyección de sangre negra para tener la capacidad de resistir al medio. Y para que nuestras mujeres la puedan lucir en la gracia de su caminado.

Finlandia es un país muy bello. Parece una tarjeta postal hecha en París. Es exótico y raro. Por deformaciones de la educación tenemos la tendencia a considerar valioso lo raro. Muchas veces he visto en Panamá a los niños elegir una manzana en lugar de un banano. Seguramente aquí prefieren el banano a la manzana. El valor de lo exótico y lo raro se

funda en el aburrimiento y la rutina. Preferirlo exótico es lo mismo que estar aburrido. Estar aburrido es no tener interés. No tener interés es la falta de cariño. Me gustan más los nuestros bananos que sus manzanas.

Hoy salimos en Finlandia enriquecidos en experiencias y proyectos, y fortalecidos en un apoyo político entusiasta, casi explosivo. Durante todo el vuelo hacia Alemania, me sonaba el eco de las palabras del presidente Kekkonen: “. Despreocúpate., Torrijos, esto te lo tienen que aprobar. De lo contrario ten la completa seguridad de que sería catastrófico para la humanidad, y 100 hombres no pueden poner en juegos la suerte de la humanidad.

Omar Torrijos.

PARTE No. 14 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS

DESDE ALEMANIA

Desde el instante en que se desembarca en Alemania, se puede percibir por las medidas extremas de seguridad existentes, la presencia invisible y amenazante del terrorismo. Carros blindados, artillería, helicópteros, todo ello en función de seguridad, pero dando, por supuesto, la sensación opuesta.

Esa sensación se agudizó después. Del aeropuerto me llevaron a un castillo famoso, que sería mi residencia. El auto en que viajaba iba a 180 kilómetros por hora. Le dije al chofer que por favor disminuyera la velocidad, pero me dijo que no podía hacerlo sin que se le diera la orden, y esta tenía que darle al jefe de protocolo, que venía en el otro carro con el cual no había comunicación posible. Los 40 minutos de reloj que duró el trayecto fueron como 4 horas mentales de un susto ridículo por el cual no estoy dispuesto a pagar.

Al día siguiente sostuve con Helmut Schmitd una amplia entrevista que tuvo como característica un diálogo muy ágil. Los dos nos sentíamos como en un polígono disparando ideas. Al inicio, y le expresé al canciller hermano occidental que no realizaba este viaje para acusar a nadie, ni para amenazar, si no para advertir que la paz social En Panamá se puede alterar poniendo en peligro el tránsito internacional por el Canal.

Alemania es un país que mantiene mucho interés por el tránsito del canal, porque es el quinto usuario de esta vía interoceánica. Le dije a Schmitd que en mi país no había ese terrorismo que hay en Alemania, pero que si hay terror. Terror de que la incomprensión del Congreso nos haga acudir a la vía violenta, vía a la que recurren los pueblos que se consideran humillados y que no ven esperanza de salir de su problema.

El canciller Schmitd domina bastante bien los detalles del Canal, pero se quedó sorprendido cuando le expliqué que aun cuando las instalaciones fueran de los norteamericanos, el agua es nuestra. Porque es un canal de agua dulce, no de mar. Es un Canal que come a la carta. Y no solamente el agua. El trabajo, el sudor, la enfermedad es, también fueron nuestros, de los obreros panameños. Aunque muchos de ellos no nacieron allí, allí murieron. En ese canal dejaron sus huesos. Los norteamericanos solo pusieron el cemento. Todo lo demás: tierras, aguas y humildad, lo puso Panamá.

El canciller hermano occidental se mostró también interesado en saber si todos los países podían adherirse al Protocolo de Neutralidad en la OEA, si inscribirse en él sería obligatorio dentro del derecho internacional, Y si El País no lo suscribiera podría tener acceso al Canal en forma indiscriminada y sin restricciones. A esas 3 preguntas, le respondí que la posibilidad de adherirse al Protocolo está abierta a todos los países del mundo, ya que el canal es visto por nosotros como un instrumento para la paz, el comercio y el desarrollo de toda la humanidad. Le dije, Así mismo, que la firma del Protocolo tiene un carácter voluntario y que cualquier nación que no se haya adherido a él podrá contar siempre con el acceso y el uso de la vía interoceánica.

Le recordé a Schmitd que Panamá es mucho más que un Canal, que el ingreso que de él proviene es apenas un 15% de nuestro Producto Interno Bruto, pero que yo soy muy consciente de lo que ese Canal significa para la humanidad y que todos nuestros esfuerzos están dirigidos a qué, a través de ese Tratado, logremos dismantelar todo el andamiaje colonial norteamericano en nuestro país, sin que sea necesario pagar un alto costo social que significaría una lucha de liberación.

Comentando mis viajes por el tercer mundo, Schmitd me hizo la observación de que entre los no alineados y el petróleo de los árabes, íbamos a acabar con toda la humanidad. Yo le respondí que el movimiento de países no alineados es la sindicalización de la pobreza y la posibilidad de un multiplicar nuestro crédito a los poderosos con cien bocinas, a ver si así nos oyen. No nos interesa los esquemas de vida europeos, en donde la sociedad está diseñada para que cada 1 tenga que empujar al otro si quiere sobrevivir. Nos interesa la calidad de vida y no solo su nivel. El calor humano, y no solo el desarrollo tecnológico

Le comuniqué a Schmitd mi impresión de que la tristeza del alemán se debe a la mala conciencia a la Segunda Guerra mundial. Hola y esto es un error. Tengo la impresión de que las brasas del partido nazi son abanicadas por los intereses sionistas. Tengo la impresión de que los intereses sionistas se han dedicado a que la cifra de seis millones de judíos muertos esté siempre presente en esta y todas las demás generaciones. Esto es una gran injusticia y hay que denunciarlo no se debe traficar con el alma de los muertos.

Me alojaron en un castillo sobredimensionado para mi mentalidad. El lujo insulta a la pobreza. Mi cuarto era inmenso, como la cama de Luis XV, XIV, Felipe II o Carlos V. No lo

sé todas esas grandes camas tienen nombre de rey o de cognac. La servidumbre era muy atenta y habría considerado una descortesía de mi parte si no usaba la cama. Lo que yo hacía, entonces, era que la desarreglaba y me iba a acostar en un cuartito más humilde. Porque había como cuatro cuartos más, el último de los cuales era el que estaba más de acuerdo a mis dimensiones. Yo dormía en el penúltimo, para darme cuenta de todos los modos que estaba en un castillo.

PARTE No. 15 DEL JEFE DE GOBIERNO GENERAL OMAR TORRIJOS DESDE INGLATERRA

De pequeño me han inculcado el respeto por el rigor y la puntualidad de la hora inglesa. Los panameños la admiramos mucho, pero de lejos. Nosotros estamos acostumbrados a conducir la vida, no a administrarla. Vivimos con el complejo de los dioses, como si fuéramos a vivir siempre. Luchamos la vida, en el cine, las playas, o simplemente acostado en una hamaca. Es nuestra concepción de la vida. O porque es mucha, y no se nos acabará jamás, o porque es poca y lo poco se derrocha para que se acabe de una vez.

Entre la hora inglesa y la hora panameña hay un como 3 horas de diferencia. Tres horas en que las que el inglés se espera al panameño. Yo no quería que Callaghan, el primer ministro inglés, confirmara esa verdad, y tomé todas las precauciones para llegar a verlo a la hora exacta en la que me iba a recibir. Entonces sucedió lo inesperado. Callaghan llegó con 20 minutos de retraso. Estaba profundamente avergonzado. Me costó trabajo de avergonzarlo. Hoy le expliqué que me había entretenido recorriendo un pasillo en donde estaban las fotos de los ministros anteriores. Sobre todo, me interesaron las fotografías de Churchill. Este fue un hombre superior que con pocas palabras decía muchas cosas. Es una cualidad que admiro. Le tengo una gran aversión a los latosos. Habla mucho porque tienen poco que decir. Afortunadamente, hola domino bien el mecanismo de defensa que consiste en poder desconectarme mentalmente ante las peroratas vacías. Los discursos y escritos de Churchill son exactamente lo contrario. La noche anterior había leído unos pensamientos suyos sobre la democracia en América latina. Observaba él que no veía la posibilidad de desarrollo con un sistema político en el cual se debe elegir un dirigente cada cuatro años, sino que, además, al impedir la reelección, obligamos a una deseducada población del subdesarrollo a producir en un siglo 25 estadistas, y con la precisión de elegirlos en serie. Churchill nos anticipaba una crítica a los sistemas que ya no dan respuestas a las necesidades de la irredención,, si bien nuestros sistemas tropicalizados parecieran buscar en su flora y fauna

sus propias respuestas. Los dictadores progresistas, como José Santos Zelaya, fundaban su permanencia en la convicción de que no puede haber reelección donde no hubo elección. Churchill pensaba que en América latina era necesario un gobierno fuerte pero que fuerte no significa atropellador.

En la entrevista, me dijo el Primer Ministro Británico que su gobierno estaba perfectamente enterado de las negociaciones y que conocía el texto de los documentos que se firmaron en Washington. Un gran sinceridad me dijo que para los ingleses es fácil entender cómo se siente el colonizado, porque Gran Bretaña mantuvo numerosas colonias en El Mundo. Callaghan me pidió que planteará en Washington que Inglaterra, en su calidad de segundo gran usuario del Canal de Panamá, no tiene reparos en dar un respaldo total al nuevo Tratado. “Nosotros -me dijo el primer ministro inglés- hoy pasamos 1200 barcos anualmente por el Canal de Panamá, tenemos una Marina Mercante que está considerada como la mayor del mundo y, por lo tanto, espero que esta declaración pueda serle útil. Estamos dispuestos a darle todo el respaldo al presidente Carter y a usted.

Yo le expliqué a Callaghan que el Canal es una obra para la paz, no para la guerra. Los panameños, le señalé, conocemos perfectamente bien los 500 puntos vulnerables de ese Canal. Un panameño podría inutilizar el canal por tiempo indefinido, pero nos sentimos optimistas en cuanto a que el realismo político del presidente Carter y el apoyo moral de todos los dirigentes del mundo, hagan ver a los senadores que solamente la ratificación del Tratado puede garantizar el tránsito Pacífico a que he hecho referencia.

En el curso la entrevista el primer ministro Callaghan manifestó su preocupación por la situación de Belice. El caso de Belice dijo el Premier es un asunto moral como lo es el del Canal de Panamá. El derecho de los beliceños a su independencia agregó, es tan legítimo como el derecho de Panamá a perfeccionar la suya.

Actualizando la situación de Belice, el primer ministro inglés me dijo que su país está dispuesto a otorgarle la independencia a los beliceños y que la única razón de su permanencia allí es el temor de una invasión por parte de Guatemala. “No queremos guerra -expresó Callaghan-, pero estoy determinado a que Belice no sea ocupado por Guatemala.”

Le dije a Callaghan que debía tropicalizar su política con respecto a Belice. El trópico es más que un área geográfica. Es una manera de ser, un estilo de existencia que no se deja comprender fácilmente por los conceptos europeos. Le comenté que he estado en Belice y que recorrí los puestos avanzados que las Fuerzas Armadas inglesas tienen allí. Me di cuenta de que eran puestos de avanzados de dignidad. Están respaldando la dignidad de un pueblo que quiere su independencia. Ya tienen la nacionalidad sólo les falta la Nación. El

temor de ciertos dirigentes no es no es de que los ingleses se vayan o se queden. Lo que temen es que se establezca en el istmo centroamericano un esquema político, tipo Caribe, establa y social, que acabe con el reinado de la oligarquía.

Inglaterra fue la última estación de mi itinerario y este es el último parte que rindo a mi pueblo los he escrito de la misma manera en que pienso en borrador. Nuestra petición no es literaria. Debemos hacer la revolución. No escribirla. En llegando a Panamá iré a caminar por la montaña de Coclesito. Hoy me hacen falta mis botas y la sensación de ese barro con el que debemos construir la patria.

Omar Torrijos.

MENSAJE A LA HONORABLE ASAMBLEA NACIONAL DE REPRESENTANTES DE CORREGIMIENTOS ⁸¹

El 24 de marzo de 1974 en Contadora, recibí de Alfonso López Michelsen, un gran colombiano y amigo de Panamá, el apoyo extraordinario que permitió a nuestra patria negociar con los Estados Unidos un nuevo Tratado, el mejor que se pudo lograr.

En esa misma fecha, seguro del apoyo del pueblo y de ustedes, sus legítimos voceros, asumí el compromiso de que ese respaldo colombiano, realizado con riesgo político y valentía personal, sería honrado.

Ofrecí entonces que en su momento seríamos recíprocos con el país vecino. La Administración Royo, con el aval ofrecido en 1977 por la Honorable Asamblea, reiteró ese compromiso en Montería.

Siempre estuve seguro de no estar comprometiendo ni los intereses vitales del país ni la seguridad nacional, al compensar legítimamente a un pueblo con el que dormimos en un matrimonio de paz, concordia y de convivencia pacífica que ahora tendremos a perpetuidad.

El pasado miércoles 12 de noviembre, ustedes le ofrecieron tanto al Presidente Royo como a mi en particular, la oportunidad solemne de sellar con honor para Panamá y Colombia un pacto que dos dirigentes hicieron en representación de sus respectivos pueblos. Tengan ustedes la plena seguridad de que el voto afirmativo que dieron al Tratado de Montería honra su condición de representantes del pueblo panameño, porque supieron asumir en el presente la responsabilidad de proteger el bienestar y la tranquilidad de las generaciones futuras.

Como Ex-jefe de Gobierno, como Comandante de una Guardia Nacional que es el pueblo en uniforme, y sobre todo como panameño y amigo fundador de esa gran institución que es el poder popular, les agradezco esa abrumadora decisión de apoyar el pacto de Montería, con la cual también queda sellada nuestra amistad eterna.

OMAR TORRIJOS HERRERA⁸¹

13 de noviembre de 1980

**IDEAS EN BORRADOR: IDEARIO CIVICO POLÍTICO
DEL GENERAL TORRIJOS
DICIEMBRE DE 1980 ⁸²**

INTRODUCCION

En diciembre de 1980, el General de División Omar Torrijos Herrera, Comandante en Jefe de la Guardia Nacional de Panamá y Líder de la Revolución Octubrina, elaboró un histórico documento que él mismo intituló IDEAS EN BORRADOR. En el escrito le revela el escuetamente una panorámica de la sociedad estatal panameña, producto de casi trece años de vigencia de un Proceso Revolucionario Cívico Militar, que tuvo como su máximo dirigente al General Torrijos.

El Documento en referencia sólo fue enviado al ciudadano Presidente Dr. Aristides Royo y la única copia fue leída en reunión a los miembros del Estado Mayor de la Guardia Nacional y fue archivada en la Jefatura del G•2 de nuestro Instituto Armado.

Autorizados por la Comandancia de la Guardia Nacional de Panamá publicamos el Documento a continuación:

A dos años de un Gobierno de cuyo equipo pensaban muchos que, sin contar con la experiencia, no tendría la cohesión suficiente para consolidar un frente unitario ante los problemas del país..., debemos aceptar, por el contrario, que ha sabido y ha podido hacerla.

Logró cubrir, sobradamente, el bache, ancho y hondo, de diez años de presencia mía. Una presencia fuertemente determinada por las banderas reivindicatorias que subyacían en el alma del panameño.

Por eso, para mí fue mucho más fácil gobernar. Yo estaba manejándome con la religión que unificaba a todos los panameños.

Sabía que la solución del problema del Canal iniciaría una época de paz y de prosperidad, que esta prosperidad se quedaría un poco atrás de las expectativas de muchos panameños, pero que, con la ejecución del Tratado, estas expectativas de reivindicaciones y de soluciones de Trabajo se irían colmando poco a poco.

Los primeros meses de gobierno fueron confusos. Y fueron confusos como confusa y violenta fue mi retirada. Debo confesar que no había previsto todas las etapas de consolidación del Gobierno. Cuando anuncié mi retirada, di a entender que sería metódica y gradual, como una cuenta regresiva, conforme se fuera afirmando el nuevo equipo en tomo a la dirigencia del Presidente Royo. No fue como lo di a entender y me reconozco culpable de

los errores que surgieron de ello y que, después de más de 24 meses de esta nueva Administración, siguen aún latentes.

Los estilos no se heredan, pero tampoco puede nadie decir que su estilo sea el mejor, o que es el único que el pueblo acepta. El pueblo acepta el estilo de un dirigente sobre la base de su autenticidad, de que exprese la verdadera forma de ser y de actuar de ese dirigente. Y puede perfectamente bien acomodarse a una forma de ser y de actuar diferente de otros dirigentes, siempre y cuando esa forma no conspire con el fondo de las cosas.

Una de las características más notorias de los inicios de este Gobierno fue la indisciplina. Afortunadamente se ha venido borrando con el convencimiento de que el funcionario público es un trabajador, y de que el Presidente de la República el primer obrero del proceso de cambios que se inició en el 68. Si queremos que este proceso sea irreversible, como necesariamente debe serlo para beneficio del país, debe seguir ciertas pautas sobre las que conviene meditar.

No hay mejor manera de sumar a la gente que la vocación de conseguir el consenso, el acuerdo unánime. Para esto, hay que saber escuchar, escuchar pacientemente las quejas del pueblo aunque sean muy conocidas y sepamos que su solución viene ya en camino. Porque independientemente de que esa solución venga, o de que no venga, o de que venga tardíamente, al pueblo le satisface ser escuchado, agotar el temario de sus problemas. Y esa satisfacción se traduce en tranquilidad. Porque cada una de esas personas originadoras de opinión, que nos expone un problema, cada líder de comunidad o de grupo de producción, detrás de cuya queja hay un centenar de quejas, tiene una responsabilidad de dirigencia en el universo político en que se agita. El poder decirle a la base que lo delegó como vocero, que habló por tanto tiempo, que fue escuchado con atención, que sus palabras no cayeron en el vado, porque se tomó nota de ellas y se las apuntó..., lo fortalece a él y nos fortalece a nosotros, y crea un espacio político de confianza necesario para poder gobernar. Además, escuchando los diferentes sectores, el Gobierno se puede poner al día, creando nuevos planes y eliminando los que ya son obsoletos.

Hay dos cosas fundamentales que debemos saber distinguir y combinar perfectamente: Dirigir el país y dirigir el Gobierno. Quien dirige el Gobierno, piensa lo que va hacer. Quien dirige el país, hace lo que pensó.

Dirige el Gobierno quien siempre tiene ideas creativas o escucha a aquellos propensos a tener ideas creativas. Pero no es suficiente tener ideas, por muy buenas que sean. Porque toda idea es sólo una idea. No pasa de ser una idea. Algo ideal, no real

Inicialmente cometí el error de pensar que la, ideas eran financiables. No lo son. Las ideas

se deben convertir en proyectos y los proyectos en obras. El estudio de un proyecto sí es financiable. Y entre el proyecto y la obra sólo existe el financiamiento. En este punto podemos distinguir bien entre la dirección del país y la del Gobierno:

Convertir las ideas en proyectos es dirigir el país.

Los Ministerios tienen una capacidad limitada para estructurar proyectos. Son entes políticos que encabezan un sector de responsabilidad. Sin duda constituyen una parte importante en el engranaje administrativo, pero no son suficientes para transformar las ideas en proyectos. Recuerda que para ello habíamos instituido un esquema que llamábamos “fuerza de tarea”. Era un equipo interdisciplinario encargado de convertir las ideas en planes, de ajustarlos a las exigencias de nuestra realidad, de hacerlas viables.

Un dirigente que tiene una fuerza de tarea trabajando durante varios meses en la elaboración de un proyecto puede en media hora tomar la decisión del curso de acción que se va a seguir. En la medida en la que un dirigente tenga tantos equipos de trabajo como ideas, en esa misma medida está capacitado para dirigir el país. Sólo así puede lograr anticipar las respuestas a problemas que, en un momento dado, sean capaces de evitar que determinado sector de la población esté lo suficientemente disgustado como para pretender resolver sus problemas acudiendo a esa última instancia que es la huelga o la violencia.

Debemos reconocer que ha decaído la vocación de designar equipos de trabajo para enfrentarse a los problemas. Nunca he creído ni en las verdades generalizadas ni en los principios universales. Pero éste sí es un principio universalmente válido. O se organizan equipos de trabajo, o se cae en la improvisación. Y la improvisación, que es costosa, no es respuesta, y sobre todo, hace que la población desconfíe de nosotros. Quien soluciona un problema improvisadamente, por lo general, con esa misma rapidez con que improvisó tiene que echar marcha atrás y pedir disculpas improvisadamente. Y ni las disculpas deben ser improvisadas. Las disculpas deben ser inclusive estudiadas.

Lo difícil es adquirir el olfato para saber reunir los cuadros capaces de hacerle frente a un problema. Cuando venían a mí a proponerme los diferentes cursos de acción, primero preguntaba por los que habían estudiado el proyecto. Cuando me lo informaban, automáticamente bajaba la guardia de atención debido al conocimiento que tenía de su capacidad. Muchas veces les decía: Lo que el consenso diga, yo apoyo.

Es importante también llamar con cierta frecuencia a los mandos subalternos, a los que trabajan cerca de uno, con el propósito de dejarlos que hablen y escucharlos. Pero antes hay que convencer al hombre que nos habla de que tenemos la discreción para escuchado, de que en ese confesionario no hay ningún corresponsal que divulgue lo que nos está diciendo en la intimidad.

La economía está creciendo, y está creciendo mucho mejor que en los tiempos en que yo estaba. Eso es producto de la paz social, de la apertura, y de los mecanismos de legislación que impiden la improvisación. Ya no son posibles las órdenes emocionales dadas por teléfono. Ya no es posible actuar individualmente movido por consejos dados al oído. El equipo económico está haciendo un buen trabajo. Cualquier Ministerio puede ser débil, menos el de Planificación Económica. Este Ministerio es el cerebro que dirige, el que traza el rumbo, el que alumbró con luz larga o corta, según las necesidades, la trocha que debe seguir la máquina del cambio y del desarrollo.

El Dr. Barletta tenía un excelente equipo y una gran vocación por mantenerlo preparado. En todo momento había varios de sus mejores cuadros doctorándose en diferentes especialidades en las mejores universidades del mundo. Con la ida del Dr. Barletta, el Gobierno pensó que, ya sin su celoso centinela, podía poner en subasta ese Ministerio. Y lo subastaron. Aquellos cuadros que durante 10 años organizaron la economía del país y su desarrollo trabajan ahora dispersos en la empresa privada y en diferentes dependencias del Estado. Siguen trabajando productivamente, pero no con la misma eficacia con la que lo hacían cuando eran un equipo. Porque un equipo es más que la suma de los individuos que lo componen. Debería hacerse el esfuerzo de reunir a estos cuadros por cuya formación nuestro país ya pagó el costo social. Lo justo sería que siguieran trabajando juntos, como equipo.

No estoy muy seguro de que hemos seguido mandando a estudiar a nuestra gente con la misma preocupación del Dr. Barletta. Y esto es inquietante, porque un principio elemental dice que quien gasta la semilla se queda sin cosecha. La actitud de estar formando un semillero de cuadros debe ser permanente. Es la única manera de darle contenido a esa expresión política y filosófica que afirma que el relevo generacional se impone, a menos que quiera uno ser relevado por la fuerza.

Tenemos que formar los cuadros que releven a los otros cuadros. Sólo así tendremos una continuidad en el reemplazo de una generación por otra. Sólo así podremos evitar que el pueblo, cansado de ver a la “misma gente”, piense en otro tipo de cambio.

Cuando se hace un cambio, se debe cambiar de actitud, no una cara y un nombre por otra cara y otro nombre. Si no se va a cambiar de actitud, es preferible dejar a la gente que se tiene, porque por lo menos tiene experiencia en ese tipo de actitud.

Subsiste todavía mucha tecnocracia a nivel de mandos medios y de Ministros. Posiblemente porque se diluyó un poco el Ministerio de Planificación, que es el que debe darle contenido técnico a las ideas y a los proyectos.

Por otra parte, al no seguir formando fuerzas de tareas o equipos interdisciplinarios, tenemos muchas ideal esperando convertirse en proyectos, y muchos proyectos esperando un hombre que pueda materializarlos.

Tenemos todavía una actitud de cobro y ninguna de perdón fiscal. Sé de muchas tiendecitas, de pequeñas industrias, de sastrerías, a quienes el Seguro Social, el Municipio el IRHE, etc., los ha hecho desaparecer, porque en el criterio de aquel que fue a cobrarle prevalecía la idea de cobrar su cuenta a la de crear tres o cuatro o cinco empleos. En esto hay que actuar con mucho criterio político. Sin caer en la aceptación de la moratoria, tampoco debemos descartar su posibilidad. Tiene sus riesgos, pero una moratoria en un momento propicio vuelve a convertir en entes económicos a muchos a quienes este proceso desconvirtió de entes económicos.

Conozco el caso de muchos contratos y subcontratos que hace el Gobierno, pero no conozco a ningún pequeño empresario que ha firmado uno de estos contratos y que no se esté desfinanciando a causa del mismo. En ellos subyace un futuro amargado con un Gobierno que, por economizarse unos cuantos dólares, los tiene quebrados. Incluso la misma dependencia que ha firmado con ellos el contrato, y que sabe que están quebrados, les dice: “¿Quién te mandó a firmar? Ahora tienes que cumplir”.

Centenares de estos pequeños empresarios están sentados en los parques de las diferentes cabeceras de provincias, viendo pasar el tiempo, añorando el pasado y lamentándose de haber tomado la decisión de abandonar su pequeña actividad por coger un contrato con el Gobierno. Somos pequeños con los pequeños. Y con los pequeños debemos ser grandes.

Frecuentemente me entero de que, en Chiriquí, por ejemplo, le quitaron un autobús a un trabajador, o de que en tal otra parte le cerraron una tiendecita a un padre de familia. Todo porque le deben al Municipio o porque no han podido cumplir con un contrato. Esto me inquieta mucho. “No se preocupe”, me dice algún funcionario. “Yo resuelvo ese caso”.

Yo quisiera que ese funcionario entendiera que lo que me gustaría es oírlo decir: “Vamos a formar una fuerza de tarea para que estas cosas no sigan pasando”. De lo contrario devolvemos el bus, abrimos la tiendecita, la sastrería, de aquel que ha tenido acceso a uno. Pero, ¿y el que no ha podido llegar a uno?

Si sumamos lo que nos hemos economizado con esa actitud de cobro y lo ponemos en una balanza pesándolo contra el costo de cariño político y contra el costo de arruinar a familias enteras, tenemos que llegar a la conclusión de que nuestra actitud no le está haciendo ningún favor al proceso.

Muchos dirigentes nuestros no ven la necesidad de ganarse el cariño del pueblo. Son triunfalistas y piensan que estamos sobrados. Piensan además que el pueblo no está en capacidad de entender los problemas, ni tienen ellos la voluntad de darse la molestia de explicarlos. Pero el hecho es que nosotros estamos aquí, en el Gobierno, hasta el día en que ese mismo pueblo quiera. Y mientras lo estemos, tenemos la obligación de buscar la flexibilidad y el lenguaje para poder explicar le las cosas importantes. Un Gobierno que no tiene nada que ocultar no debe desaprovechar ninguna tribuna para informar al pueblo y rendirle cuentas.

Un puente, una alcantarilla o un acueducto, puede ser lo más importante del universo para una comunidad. Muchas veces la escala de importancia está completamente dislocada entre lo que uno piensa y lo que piensa el pueblo. Por ejemplo, para la macroeconomía, la política hidroeléctrica y la mina de Cerro Colorado, tienen una importancia profunda. Sin embargo, estos son proyectos que asustan a las comunidades cuando no se las ha preparado políticamente, cuando no se les ha explicado que se les va a respetar su cerca. Puede que el problema de la cerca parezca una tontería aliado de la inyección de millones que significan estos proyectos. Pero para el campesino es más importante esa cerca que encierra sus 10 cabezas de ganado que los dos mil millones de dólares que le van a entrar al Estado. Puede que algunos vean ignorancia en esto. Yo no lo veo así. Yo lo encuadro dentro de las características de la naturaleza humana que el medio ha determinado en el panameño.

Algunos de nosotros no sienten la necesidad de dar explicaciones porque se creen seguros de que el pueblo votará con nosotros. Llegan incluso a pensar, ofendiendo el profesionalismo de nuestras Fuerzas Armadas, que éstas darían un golpe en caso de perder ellos las elecciones. La Guardia Nacional es una institución muy seria en donde, aunque el mando es vertical, las decisiones se toman preferentemente por consenso.

He visto también mucho ardillismo: esa tendencia a hacer mucho y a estar presente en todas partes, sin hacer nada ni estar presente en ninguna. El ardillismo es una filosofía de política administrativa que propugna por un esfuerzo máximo, pero sin dirección. La ardilla es el animal que más calorías quema, pero que a la hora de terminar su día y de hacer un inventario de la jornada, cae en la cuenta de que no ha hecho nada productivo.

El Ministerio de Industrias es para defender a los industriales. Ahora bien, industrial no es sólo aquél que tiene una oficina, un teléfono y varios cientos de empleados. Industrial es todo aquél que tiene una actitud de empresario, todo aquel que se gana la vida mediante una industria.

El pequeño zapatero, el de la tiendecita de la esquina, el buhonero, el propietario de una pequeña curtiembre, de una pequeña sastrería... todos estos son empresarios, comerciantes, industriales. Y sin embargo no tienen un Dios que los guarde, no tienen quien los defienda

ni quien los escuche. Viven atropellados por todo el engranaje estatal que va, desde un Municipio que les cobra por sus letreros, hasta un Ministerio que jamás los atiende. Pero, si en ese Ministerio se creara un equipo de defensa de ese grupo mayoritario de los pequeños y ese equipo intercediera por ellos ante los Municipios, los Ministerios y la burocracia en general... rápidamente se los ganarían.

Sería muy conveniente formar un equipo de desburocratización, una fuerza de tarea que en corto tiempo señalara las cosas que se pueden hacer para desentorpecer al Gobierno.

En lo que respecta a la filosofía de la formación del Partido, que es el andamiaje político en el cual debe apoyarse la estructura del proceso, más creo en el convencimiento conceptual que en el agradecimiento temporal. Si los dirigentes del PRD recorrieran todo el país, deteniéndose en cada corregimiento, en cada pueblo, en cada villorrio, y desplegaran una actitud de proselitismo con la misma vehemencia de los carismáticos... con la vehemencia de quien expone una doctrina de cambio, no un Gobierno de turno.... tendríamos que gastar mucho menos en las concentraciones. La gente iría a ellas, y a las urnas, por convencimiento. Esto quedó demostrado por nuestro Partido en las últimas elecciones, en donde llevó más gente a las urnas que cualquier otro partido, a pesar de que muchos de éstos utilizan métodos que nosotros hemos condenado.

Ya nosotros no contamos con el recipiente de culpa que era el pasado, porque ahora somos el pasado. Tampoco creo en aquellos hombres que creen convencer a otro mediante el halago del licor, de una fiesta o de una buena cena. Ese tipo de convencimiento dura sólo mientras subsista la euforia de la bebida espirituosa, y termina con la goma. La calidad del convencimiento, como la calidad del licor, se mide al día siguiente de la reunión.

Hay dos clases de reuniones. Aquélla a la que vamos a hablar, y aquélla a la que vamos a escuchar. Aquélla en la que se extrae la línea, y aquélla en la que la línea se impone.

Con frecuencia me dicen algunos que van a reuniones a exponer los problemas políticos de su comunidad, que el dirigente no les presta atención... coge el teléfono... lee el periódico... Realmente estos son los detalles que emputan y envenenan a la gente. Porque ya no es cuestión de política sino de falta de respeto y de burla a su dignidad.

Las decisiones que se toman por consenso, y no por arranques emocionales, en general son buenas. Además, el consenso tiene más ventajas, por lo pronto la de la garantía que nos da la consulta, porque quien más consulta, menos se equivoca. También la del orgullo que siente quien trabaja en un proceso en donde su opinión es consultada.

Dentro de la disciplina de nuestro Partido debe existir el sistema del Estado Mayor, en donde el jefe expone el tema, pero no da la línea. El tema se discute a fondo y se agota la discusión y todo el resto del equipo lo acepta, divulga y defiende como si fuese propio

He visto a muchos que se quedan callados en las reuniones del Consejo de Gabinete o de Estado para luego andar quejándose de que no se hace nada o de que se está haciendo mal. No se dan cuenta de que la culpa de eso la tienen ellos mismos, porque ellos mismos son los que lo están haciendo.

Una consecuencia mala de lo anterior es el temor que sienten los mandos medios al ver que hay división en la cúspide. Temen ser aparte de un proceso en donde el jefe de su sector pueda caerse políticamente y sufrir él las consecuencias de la destitución sin tener que ver nada con el problema.

No hay que actuar triunfalísticamente. Debemos ser moderados; no salimos de la pista y actuar políticamente. En una fecha próxima, en un día y a una hora determinada, tendremos que poner sobre la mesa el capital político que hemos adquirido durante estos años de administración. No lo hemos adquirido para la cuenta corriente personal de ninguno de nosotros. Pertenece al proceso. Lo gana él. Y cuando nuestros candidatos son derrotados, quien ha perdido es el proceso. Por eso, que no sean víctimas de nuestra ingratitud quienes ya lo fueron de las urnas. Anotándolo todo, ganancia y pérdida, en los libros del proceso, y solamente en los de él, sabremos si puede dar el salto del 84 al 90, o si, por el contrario, para no hacer el ridículo, no es más conveniente ni presentarse a unas elecciones para las cuales no contamos más que con una escuálida caja menuda como capital político. Es preferible eso a que el PRD se pregunte, en su primera reunión en el exilio: “¿Qué fue lo que nos pasó?”.

Otra tendencia muy frecuente hoy es la de enumerar lo que se ha hecho. Al pueblo le importa bien poco lo que hemos hecho. Lo acepta como necesidades satisfechas, como deudas canceladas, como conquistas. Y eso es correcto. En tanto que nosotros quedamos como si estuviésemos haciendo un inventario de favores. Es mejor decirle al pueblo lo que vamos a hacer, las conquistas que podremos lograr, si trabajamos juntos.

Tenemos que cuidarnos también de la precipitación, de no ir más rápido de lo que va la madurez del pueblo. Sobreatenderlo, puede ser tan malo como subatenderlo. En las últimas elecciones se demostró que en muchos sitios los sobreatendidos respondieron peor que los subatendidos.

El calendario de respuestas debe graduarse progresivamente para que en el plinto pico de la política el plan de respuestas esté igualmente incrementado.

La educación es un problema. No vale la pena discutir ahora si hubo o no razón para derogar la Reforma Educativa. En educación, nos adelantamos mucho; dimos demasiado, nos sobreentusiasmamos. Y el entusiasmo educativo se traduce en millones de costos. Nosotros fuimos los responsables de derogar la Reforma Educativa o de eliminar los ciclos básicos,

pero conviene meditar un poco sobre todo ello y hacer un espacio. Es importante saber administrar los espacios, el espacio político, el espacio emocional.

Creo que en este momento sólo conviene, en educación, consolidar lo que tenemos. Eso incluso le puede servir al vocero del proceso en el 84. Podrá alegar que la oposición cerró los Ciclos Básicos y que con el apoyo popular se los puede abrir nuevamente. Realmente, si la oposición no los cierra, los iban a cerrar la quiebra y la ineficiencia. La oposición, pues, nos ayudó. En política es importante convertir los reveses en triunfos.

Igualmente en Salud debemos consolidar lo que tenemos y concentrar la política en el Seguro Social. En este país nadie habla bien del Seguro, pero todos reciben de él sus beneficios. Hay que convencer a la gente de que si no apoyan al Seguro lo van a perjudicar. Si hay algo que atemoriza a este pueblo nuestro es la posibilidad de que le quiten su jubilación o los beneficios del Seguro.

El jefe nunca debe tener celos. El cariño y el respeto no son cosas que se agotan cuando se dan. Por el contrario, entre más se dan, más se tienen. Para el jefe justo todos sus subalternos son buenos hasta que no se le demuestre lo contrario. Nunca debe pasar por encima de nadie dándole más importancia a quien ostenta un grado menor en la escala de la jerarquía, porque eso, fuera de quitarle toda efectividad administrativa, es una falta de respeto a su dignidad.

Un buen dirigente no se abastece de información de confesionario. El buen dirigente descubre lo que está pasando en los ojos y en la expresión de la gente, en la forma como lo ven a uno. en las actitudes.... Y en lo que nos sopla al oído alguien que por lo general no es más que un amargado tratando de ponerle una zancadilla a otro para que caiga y surgir él.

Actualmente, sin embargo, ya estamos improvisando demasiado.

Muchas instituciones están pidiendo cosas de la Zona y debemos ya hacer un plan y sectorizar su uso. Porque tampoco la vamos a guardar como una reliquia histórica, como una bandera en el cerro Ancón, es decir, como símbolo de soberanía.

No hay que descartar la posibilidad de la parcelación de varios cientos de lotes para venderlos a precios módicos a familias que no podrían adquiridos de otra forma. Que ellos puedan decide a sus hijos: Aquí estamos porque el proceso de cambios, la revolución panameña, conquistó la Zona, y yo conquisté este lote.

Por supuesto, hay que tener mucho cuidado en esto. Se debe nombrar un buen equipo para que estudie la forma de no perjudicar a esa clase media que ha invertido todo el esfuerzo de su ahorro en la compra de un lote que nuestro proyecto puede devaluar.

Me preocupa también, ver que algunos tienen a la Zona recuperada más como una fuente de ingresos que como una fuente de trabajo. Pienso que es de esta segunda forma como se distribuyen más colectivamente esos beneficios que conquistó nuestro pueblo con su sangre y con la fe que depositó en nosotros.

El problema del transporte urbano es fundamental. He visto que en Brasil lo están resolviendo mediante los trolebuses. Creo que podrían ser también la solución nuestra; pero me temo que si le damos el estudio a una compañía japonesa o europea, ellos amoldan el estudio al equipo que venden. Necesitamos una tecnología tropical más nativizada, y un estudio destinado a que nosotros tomemos la decisión, y no a la venta de determinado equipo.

Pensando en voz alta, y en borrador, yo diría que podríamos suspender los 300 kilómetros que hacemos al año de electrificación rural, para poner ese mismo equipo a tirar las líneas urbanas de los trolebuses. Creo que así resolveríamos el problema del transporte urbano.

Vienen grandes proyectos que no podemos no hacer. No tendríamos cómo excusarnos ante las nuevas generaciones. Pero he observado que ningún país despega del subdesarrollo sin tener medidas de control para evitar que un sindicato, una central, pueda parar la ejecución de esas obras.

No podemos dejar a las compañías extranjeras la responsabilidad total de la negociación con los trabajadores. En resumidas cuentas, son la nación y la empresa nacional que tiene que asumir el ajuste.

Me preocupa ver desarrollarse la cuenca del Teribe y Changuinola sobre una base débil y un precario contrato colectivo.

En Brasil, la gigantesca represa binacional de Itaipú cuenta con 25.000 obreros, entre brasileños y paraguayos. Lo tienen todo: hospital, escuelas, buen salario, asistencia social... Pero también un general, jefe de esa área, dice que lo único que no se puede permitir es la paralización de la obra.

Me pregunto si no podríamos ir nosotros pensando en hacer un batallón de ingenieros compuesto de unas mil unidades, fraccionables en grupos de 100, desde tractoristas y mecánicos hasta ingenieros altamente calificados.

Temó que continúen los problemas en Fortuna. Temó que los vaya a haber en la mina, en Teribe y Changuinola.

Tenemos mucha tendencia a buscar la excusa superficial y aparente, a echarle la culpa a otro. A veces tengo la impresión de que la oposición, por ser más débil políticamente que

nosotros, ha tenido que desarrollar más sus recursos de inteligencia, y nos pone a pelear entre nosotros mismos, a echarnos la culpa los unos a los otros. Ellos conocen bien la magnitud del debilitamiento que se consigue cuando uno de nosotros habla mal de otro de los nuestros. Ingenuamente caemos en la trampa que nos tienden.

Este es un Gobierno fuerte, porque su fuerza radica más en el querer de la gente que en la cantidad de fusiles. La capacidad de usar la fuerza del cariño que nos tienen debe combinarse con la capacidad que tienen nuestras Fuerzas Armadas de resolver en poco tiempo cualquier problema de orden público o de seguridad nacional.

Con esa combinación perfecta podemos asegurarnos de que en el 84 el proceso seguirá vigente. Por el momento, hagamos un examen, consultemos nuestra verdad íntima y nuestra conciencia. Pensamos que el Proceso está por encima de cada uno de nosotros y que sus intereses superan las afirmaciones personales. Si mañana o pasado el movimiento necesita que yo desaparezca, yo desaparezco. Esto no solamente hay que decirlo. Hay que pensarlo. A quien lo dice sin pensarlo, se le nota la cara de mentiroso.

No nos sintamos derrotistas: Yo me siento orgulloso de ustedes. Gracias a su capacidad, he podido disfrutar de dos años de tranquilidad. En ningún momento se ha presentado una situación en la que la Guardia Nacional haya tenido que irrumpir por encima de las autoridades civiles. Eso habría sido la negación de toda la filosofía del proceso.

Para que eso no pase, hay que consultar más con el Estado Mayor, sin caer en el error de pensar que la opinión de un coronel es la del Estado Mayor. Y el Estado Mayor a su vez debe convencerse de que tiene que asesorarse más y mejor.

Lo fundamental es que debemos actuar políticamente, y saber que todo el que actúa dentro de la línea política, está actuando en nombre y a favor del proceso.

Cosecharemos, de aquí al 84, el capital político que hemos sembrado, para depositarlo en una mesa y elegir entre todos a la persona sobre quien no solamente el honor, yo diría que principalmente el sacrificio, de ser el primer obrero en los próximos 6 años.

Llegó la hora de la gran misión, la hora de reunimos con todos los sectores del país y tirar conjuntamente nuevos rumbos para nuestro país.

LA LINEA

MARZO DE 1981 ⁸³

La Guardia Nacional irrumpió en la vida política nacional en el 68 con la intención de manejar políticamente el país apoyándose exclusivamente en su capacidad de fuego y de maniobra. Iniciamos un proceso tendiente a erradicar esos males profundos que se manifestaban en la epidermis del organismo nacional como una calentura permanente, Por esos brotes febriles se enfrentaba el Instituto Armado con quienes lideraban las causas reales y profundas que sufría nuestro pueblo. Coma no existían en ninguno de los altos cuadros de nuestra institución castrense intenciones dictatoriales ni vocación de permanecer en el poder para usufructuario, nos propusimos metas dentro de plazos razonables.

En el 72 cumplimos una primera etapa. Después de cuatro años de Gobierno en los que ya habíamos comenzado a diseñar o arquitectar las grandes soluciones para los grandes males, llegamos al convencimiento de que ya era innecesario seguir atribuyéndonos todas las funciones. El patrullaje doméstico por los contornos de la geografía del país nos llevo al convencimiento de que en cada comunidad existía un vocero, un líder natural que la comunidad designaba para que expusiera sus problemas y sugiriera las soluciones. De allí surgió la idea de organizar al país. Políticamente a base de los 505 corregimientos que conforman la geografía política y topográfica de la patria. Estaba bien consciente de que era un paso arriesgado, porque los 505 Representantes elegidos por sufragio iban a tener la responsabilidad de nombrar a sus futuros dirigentes políticos. Teníamos cuatro años de estar trabajando a partir de menos a partir de menos cero cariño por parte del pueblo. Y menos cero cariño fue por nuestras acciones, por lo que hacíamos, no por lo que decíamos. Porque a este pueblo se le había hecho llegar a esos niveles de incredulidad en los que no se cree en nada de lo que se dice sino en lo que se hace. Nosotros estábamos en el convencimiento de que en esos cuatro años nos habíamos ganado el cariño suficiente para que se nos diera un voto de confianza en la reestructuración del Gobierno, en la formación de un nuevo Gobierno se le había hecho llegar a esos niveles de incredulidad en los que no se cree en nada de lo que se dice sino en lo que se hace. Nosotros estábamos en el convencimiento de que en esos cuatro años nos habíamos ganado el cariño suficiente para que se nos diera un voto de confianza en la reestructuración del Gobierno, en la formación de un nuevo Gobierno que funcionara bajo su aprobación y bajo la permanente consulta con los 505 Representantes.

En el 78 se dio un nuevo giro. Entonces pensamos en la organización de un partido, en modificar la constitución y delegar las funciones de legislación a la cámara legislativa tal y

como está diseñada actualmente. Fue un nuevo paso gradual en la retirada metódica hacia nuestro lugar de origen: el cuartel. Las Fuerzas Armadas que ejercen permanentemente el poder se desgastan permanentemente hasta llegar a perder su profesionalismo, acabando así con los cuadros directivos castrenses, y las instituciones militares de orden público deben vivir mientras viva la República. Estamos convencidos de que hemos formado una Guardia de segunda edición que está lo suficientemente politizada para ser una garantía a nuestro proceso de cambios y no lo que antes éramos: mantenedores oficiosos y gratuitos de una clase gobernante.

La formación del partido se aprobó con la intención de que el Gobierno lo tuviese como primera base de sustentación. Como segunda base, un grupo colegiado representativo de toda la geografía política, ideológica y topográfica del país, encargado de elaborar las leyes que facilitarán la continuación del proceso. Como tercera y última base de apoyo, las Fuerzas Armadas, responsables éstas de garantizar la paz y la pacífica convivencia en el país. Y responsables también de que no se rompa el equilibrio en perjuicio de unos y beneficio de otros.

Si el partido aplasta con su fuerza de influencia al poder legislativo, estamos propiciando que se rompa el equilibrio que debe existir en esta rama del diario devenir ciudadano. Si la legislativa se impone a la fuerza al pueblo, con la ayuda de los fusiles, estamos propiciando una dictadura sin uniforme. y si la Guardia se impone, lo que se está propiciando es una burla.

Aparentemente hay quienes me han entendido mal. Que el partido sea primera base de apoyo o primera línea de choque no quiere decir que es primera línea de choque físico, de fusil o tolete. Esto es algo que, profesionalmente, ninguna institución armada puede aceptar. La Guardia Nacional no puede permitir que se formen comandos paralelos que compitan con su misión institucional. Lo que se quiere decir es que el partido del proceso está supuesto a ser el torrente circulatorio que alimente al organismo político nacional.

La Guardia Nacional puede ser la aspirina que cura la fiebre, no la enfermedad. Jamás perderá su capacidad de reacción para curar la fiebre más violenta en menos de dos horas. Es una de sus misiones. Pero no quiero que se piense que una vez aliviada la fiebre, el organismo está sano. La fiebre se produce por alteraciones orgánicas que son la causa real de esos malestares febril que se presentan en el país. Erradicar el síntoma, el malestar febril, no es curar la enfermedad del organismo. Sin embargo, una combinación armoniosa de cirugía Y medicina, conjuntamente con la capacidad que debe tener el partido como columna fundamental de apoyo al proceso, garantizan su continuación.

Contamos con la ventaja de que nuestro proceso ya produjo a un dirigente, actualmente en reserva. En reserva, no de reserva. Así como la economía de los países y nuestro diario quehacer humano requieren contar con una reserva, igualmente se requiere en política tener una carta que jugar en momentos de crisis. Pero no debe recurrirse a ella indiscriminada e innecesariamente, como respuesta a la incapacidad de la maquinaria establecida. Eso es utilizar al santo en todas las procesiones.

Si un curita de aldea tiene que llevar a Martín de Porres en todas sus procesiones, es porque no ha cumplido con su misión proselitista, porque no ha podido convencer a la gente de su parroquia sin recurrir al más taquillero de los santos.

Nosotros, en la Guardia Nacional, no queremos ver un P.R.D. armado de varillas, escopetas o revólveres. Y tampoco queremos ver una Guardia Nacional haciendo labor de proselitismo y desplazando a los dirigentes del partido que constituye la base de apoyo de nuestro proceso.

En este país ha existido siempre una tendencia natural y detestable, por parte de los dirigentes políticos, a marcar las tres cifras de la Guardia Nacional para ordenarles la represión. Creen que esa es la vía más expedita para terminar con un problema. Pero el que ordena o permite que se utilice la represión está renunciando a su obligación de convicción. Recuerdo, hace muchas administraciones atrás, después del 55, que se me llamaba en momentos de alteraciones políticas. Yo me extrañaba de la facilidad con la que los mandatarios y los ministros de Gobierno y Justicia ordenaban a la Guardia a que saliera a la calle. Nosotros, sin faltar a nuestra obligación, considerábamos que eran gente precipitada. Nos mandaban a la calle no como la última alternativa sino como la primera. Si protestábamos, decían que los mandos militares desconocían la jerarquía y el mandato de las autoridades civiles. Y no era eso. Es que los mandos militares pensábamos más responsablemente. Sabíamos que la presencia de tropa en la calle podía ocasionar muertos. Sabíamos que teníamos la capacidad de disolver en muy poca tiempo cualquier manifestación, por muy grande que fuese. y sabíamos que una vez determinada la hora H, la hora de intervenir, el problema quedaba resuelto, pero resuelto policíivamente sólo, propiciándose una convivencia pacífica que, sin embargo, desde ese momento tenía que transcurrir escoltada de elementos con uniforme. Sabíamos bien que mientras no se dieran las condiciones para que hubiese paz sin la necesidad de que estuvieran presentes los elementos con uniforme, no estábamos resolviendo el problema sino que posponiéndolo, desplazándolo y engañándonos. No sé si suceda lo mismo en otros países, pero en Panamá, como un procedimiento de operativo normal de la política, la primera alternativa que se sigue siempre es el empleo de la fuerza. Es lo que no quisiera que nos pasara en este proceso.

A la Guardia Nacional no se le puede juzgar por la conducta de uno de sus hombres. Un equipo es más que la suma de las unidades que lo componen. El modo de pensar de un guardia, de un oficial, de un miembro del Estado Mayor, no constituye el modo de pensar de la institución. A pesar de ser un cuerpo donde la disciplina es completamente vertical, los comandantes de todos los niveles, de batallón, de zona, de pelotón o de escuadra, que mandan verticalmente, si no están a la altura del equipo terminan no siendo comandantes en muy poco tiempo. Hemos acostumbrado a nuestra fuerza armada que acepte ser conducida pero no empujada. Cualquiera de nosotros puede tener una opinión, en borrador o en lo personal, pero una vez que se reúne el Estado Mayor con su comandante, se abre un compás de discusión y de opiniones. Muchas de esas opiniones pueden que estén en contra del pensamiento del comandante. Muchas disienten entre sí y son encontradas. El comandante no habla durante el período de discusión pero va extrayendo de cada una de las opiniones que se discuten lo que él considera ser la línea correcta que debe seguirse. Un error suyo no solo lo perjudica a él, perjudica a todas las fuerzas armadas. Lo significativo es que, tomada la decisión, ya no hay más discusión. Cada uno de los miembros del Estado Mayor acepta la decisión y la defiende como si fuera propia. Eso es lo significativo: es una decisión del equipo. Indudablemente que cuando con el correr del tiempo se ve que el jefe sólo toma decisiones equivocadas, sus subalternos le siguen obedeciendo pero pierden fe en él. En lugar de ser un dirigente con uniforme, se constituye en solamente jefe, y a la larga terminan por deshacerse de él. A ningún conducido le gusta sentir la inseguridad de estar ejecutando órdenes que van en contra del sentido común o de lo que se debe hacer en un momento dado. Con frecuencia ninguno de los miembros del Estado Mayor está de acuerdo con la decisión a que yo he llegado, pero algunos meses después caen en cuenta de que miraba más lejos porque tenía las luces altas. Hay un porcentaje en esto. A ningún jefe se le exige el 100 % de aciertos, pero el que está arriba del 60 % es, más que un jefe, un líder. Y yo creo que nosotros estamos bastante más arriba de ese porcentaje. No recuerdo haber tomado nunca una decisión sin el consenso del Estado Mayor.

Debemos programar nuestras acciones teniendo puestas las luces altas, y realizarlas con las bajas. Hay que saber cambiar las luces y en qué momento se usa una y en qué momento la otra. En estos momentos debemos estar programando el recorrido de una ruta de 600 kilómetros que son los seis allí al término de los cuales se nos va a poner a competir en las urnas. Allí vamos a probar directamente en las urnas, cuando el pueblo deposite en ellas su verdad íntima, si aprueba o desaprueba los 16 años de nuestra actuación. Todo lo que hagamos ahora debe ser visto bajo esa luz y llevado a cabo con esa inspiración. Esto no significa que debemos decir solamente la verdad agradable. No hay mandatario que tenga solución para todos los problemas de su pueblo, y muchas veces la mejor solución es la no

consecución de un aplauso fácil. Muchas veces la mejor solución es una verdad amarga, que debemos decir aunque sepamos que detrás de ella vendrá una rechifla sonora. Con el correr de los años los pueblos optan por respaldar a quienes tuvieron el coraje de decirles la verdad desagradable en ese momento.

Digo todo esto porque a veces actuamos como si las cosas se estuvieran acabando. Nos falta calma, no planificamos, y se pretende seguir utilizando los tres números de la Guardia Nacional con mucha ligereza. Noto también la filosofía del excusismo, aquella que tiende a buscar una excusa para todo lo malo. La excusa eres tú, la excusa es el otro... Nunca se dice; la culpa soy yo. La consecuencia de esto es la pérdida de fe entre unos y otros, haciendo de los demás nuestro recipiente de culpa. Cuando la culpa es de nuestro proceso tenemos que prorratárnosla entre todos los que estamos interviniendo en él.

La falta de comunicación es el mejor ingrediente para el distanciamiento. La comunicación diaria, aunque sólo sea para saludar se socialmente, garantiza el que no haya distanciamiento entre nosotros. y sin distanciamiento no hay espacio ni físico ni espiritual ni político para que se siembre en él la duda entre uno y el otro. Con esa duda comienza a desmoronarse la unidad de un equipo. Pero cinco voluntades juntas constituyen mayoría en cualquier parte. Y más de cinco, mayoría absoluta. Esto no quiere decir que no haya diferencia de opinión entre nosotros. Lo que quiere decir es que, si hay comunicación, no hay ninguna posibilidad de que el equipo se pueda dividir.

Vacunémonos contra el virus que están propagando nuestros enemigos en su clasificación de Gobierno de civiles y Gobierno de militares. Quieren hacernos creer a los que vestimos de uniforme que las cosas no andan bien por culpa de los civiles, y a los civiles, que las cosas no andan bien por culpa de los militares o porque no queremos actuar. En ningún momento este Gobierno adolecerá de Guardia Nacional. Si antes apoyamos a gobiernos malos de los cuales no esperábamos nada para el país, a éste lo apoyamos con mucha más capacidad de fuerza y de reacción, porque este es un Gobierno salido del vientre mismo del proceso que nosotros iniciamos.

Eso sí, debemos determinar, coordinadamente, cuando debe entrar la Guardia en los problemas de orden público, y cuándo debe no entrar. Que cada uno tenga la imaginación suficiente para ver dentro de su sector de vigilancia política, qué cosa puede discurrir, inventar o planear, a fin de que el pueblo entienda políticamente por qué se toma talo cual medida. Por ejemplo, si hubiéramos discutido más el problema de la carne, habríamos determinado la hora y el sitio para anunciar su alza de precio. Si se lo hace en Colón, ciudad constituida por legiones de hambrientos, automáticamente tendremos una reacción de disgusto. Ellos

son los más perjudicados. Además, el hombre con mentalidad metropolitana jamás podrá entender, ni le interesa hacerla, las razones de! costo de producción. Como tampoco querrá reconocer que es un subvencionado por el trabajo del campesino. En cambio, si ese mismo anuncio se hubiese hecho rodeado de ganaderitos de una a cien reses en Herrera, Los Santos o Chiriquí, el anuncio habría pegado en ellos con tanta fuerza de impacto que la onda expansiva habría llegado desde el campo hasta la ciudad. La gente de nuestra capital, el principal y más grande mercado de consumo, habría entendido mejor. Es sólo un pequeño ejemplo. No estoy recriminando a nadie. Sólo quiero recordarles que entre más se consulta menos se equivoca uno.

Ustedes habrán observado que una característica de mi naturaleza es la de hacer un esfuerzo por conocer a cada una de las personas que trabaja conmigo. Todo jefe está obligado a conocer al subalterno y todo subalterno a conocer al jefe. Esto presupone que el conocimiento y el respeto es de dos vías. Cuando el que manda pierde la razón, el que obedece pierde el respeto. Ese no es el caso de nuestro proceso, pero quiero que observen que yo acepto a la gente como son, no como quisiera que fueran. Trabajo con sus componentes buenos y trato de disminuir los malos. Porque la tendencia que existe de exagerar los componentes malos de las personas nos hace negativistas, y ningún negativista puede ser dirigente.

Observen también que nunca me fijo en los detalles. Jamás he visto una factura ni he firmado un cheque. Lo que yo hago es apuntar la línea hacia el objetivo final, dejando que ustedes impongan la forma de llegar a él, como también los objetivos inmediatos y sucesivos que conducen, paso a paso, al objetivo final. Esa es la diferencia que hay entre la estrategia, que debe verse con las luces largas, y la táctica, que debe hacerse con las luces bajas. Hay que saber cambiar de luces constantemente. Quien no usa las bajas, se tropieza con los obstáculos inmediatos, y quien no usa las largas, no llega nunca. El estratega es el ingeniero, el arquitecto, el diseñador que conforma un objetivo, una obra, un desarrollo. Y táctico es el que, bloque a bloque y tuerca a tuerca, va llevando y realizando la línea que le dio el estratega. La táctica individual debe tener capacidad recursiva y una imaginación libre para encontrar la solución al problema inmediato sin necesidad de la consulta. Yo exijo resultados finales, no resultados parciales. Ganen ustedes las batallas, yo quiero ganar la guerra.

He observado esa tendencia que hay en algunos atletas o corredores que por estar viendo hacia atrás constantemente, llegan tarde o pierden la dirección de la meta final. Quien se distrae viviendo del recuerdo de triunfos pasados descuida el presente y fracasa en el futuro. No se preocupen ustedes por lo que yo pueda pensar. Nunca le llamo la atención a nadie, y si llego a hacerla lo hago con ejemplos. No prescindo de un hombre porque comete faltas. Prescindo de un hombre sólo cuando me ha demostrado que tiene tal condición de malos componentes humanos que ya es incorregible. Entonces lo olvido.

Otra cosa de la que debemos cuidarnos es la de no encasillarnos. Nuestra obligación no es solamente la nuestra, sino también la de los demás, la del equipo entero. Nuestra obligación es la de apoyar las tres bases de nuestro proceso_ De aquí a varios años lo que se va a contabilizar y calificar es la acción de todos, la del equipo conductor del proceso, no las piezas que constituyen ese equipo.

En ningún momento caigan en el error de pensar que algunas de sus tareas o misiones son de poca importancia. Un modesto granito de arena, un solo milímetro en la correcta dirección histórica, es un avance mil veces mayor que un metro en la dirección opuesta a la de nuestro proceso, y un millón de veces más significativo que un kilómetro recorrido en contra del objetivo final al que apuntamos.

Tiro la línea, camino y los espero allá. Los objetivos intermedios, y la forma de realizarlos, los determinan ustedes. Ellos deben de conducir al país hacia el objetivo final. Allí los espero, en posición de firme y con un patriótico saludo militar.⁸²

BIBLIOGRAFÍA

1. Vargas, Dalys y Zarate, Manuel. *General Omar Torrijos de Panamá y de la Patria Grande*, editorial Trinchera, Caracas, Venezuela, 2010. Contraportada.
2. Martínez De la Vega, Zoilo. *Las Guerras del General Torrijos*, editorial Planeta, México, 2020, página 462.
3. Torrijos, Omar. *La Batalla de Panamá*. Se publicó con el nombre *El General Volvió en el libro*: Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), 1973 2da. Edición. Página 9 a 20.
4. Torrijos, Omar. *La Batalla de Panamá*. Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), Argentina, 1973, páginas 46-48.
5. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 387-391. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
6. Torrijos, Omar. *La Batalla de Panamá*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Segunda edición, octubre de 1973, páginas 51-53.
7. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 343-344. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
8. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 453-454. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
9. Torrijos, Omar. *La Batalla de Panamá*. Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), Argentina, 1973, páginas 21 -27. Publicado con el nombre la a “*Transformación es imposible presionando de arriba hacia abajo*”.
10. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 355-360. Aparece publicado con el título: “*El futuro político de la República de Panamá*”. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
11. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 377-386. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
12. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 341-342. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
13. Torrijos, Omar. *La Batalla de Panamá*. Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), Argentina, 1973, páginas 54-61. Publicado con el nombre “*Dedicar el Gobierno al servicio del hombre que tiene hambre*”.

14. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 409-411. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
15. Fuente: Revista Lotería, Torrijos figura-tiempo-faena-figura No. 305 Tomo I, páginas 398-394. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
16. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 347-348. Fue publicado con el título “Sigan Adelante”. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
17. Torrijos, Omar. *La Batalla de Panamá*. Editorial Universitaria de Buenos Aires (EU-DEBA), Argentina, 1973, páginas 108-115. Publicado con el nombre “Nunca de Rodillas”.
18. Torrijos, Omar. *La Batalla de Panamá*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. 2da. Edición octubre de 1973, página 106-107.
19. Acta de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento del 12 de septiembre de 1972. Biblioteca Legislativa Dr. Justo Arosemena.
20. Actas de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento del 15 al 18 de septiembre de 1972. Biblioteca Dr. Justo Arosemena.
21. Actas de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento del 21 de septiembre al 11 de octubre de 1972. Biblioteca Dr. Justo Arosemena.
22. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 345-346. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
23. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 361-367. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
24. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 339-340. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
25. Fuente: Revista Lotería, Torrijos figura-tiempo-faena- No. 305 Tomo I, páginas 419-423. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
26. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 397-408. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
En la publicación de la revista el discurso aparece con fecha del año 1972, pero es un error, fue pronunciado en 1973 en la misma fecha.
27. Acta de la sesión del 30 de octubre de 1973 de la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento.

28. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 425-430. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
29. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, página 445-447. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
30. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 449-451. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
31. Acta de la sesión del 11 de octubre de 1974. Asamblea Nacional de Representantes de Corregimiento. Biblioteca Parlamentaria Dr. Justo Arosemena.
32. Folleto: “Ante la crisis, los pueblos se agigantan”, Sistema Estatal de Radiodifusión-Centro de Impresión Educativa de Ministerio de Educación, 1975. Tomado del Libro de Dalys Vargas y Manuel Zárate, General Omar Torrijos de Panamá y de la Patria Grande. Editorial Trinchera, Caracas Venezuela, 2010.
33. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, página 485-491. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
34. (Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario de Cuba). Citado en el libro: Torrijos con el mayor porcentaje de dignidad popular en América. Libro editado por el Departamento de Propaganda y Educación Política del F.S.L.N. Impreso en los talleres del Centro de Publicaciones Silvio Mayorga, el 15 de febrero de 1982, Nicaragua, páginas 41-50.
35. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 493-494. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
36. Diario Matutino, 13 de mayo de 1977, primera plana.
37. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 497-500. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
38. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 501-502. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
39. La Crítica, 29 de octubre de 1977, paginas 20 y 14.
40. Fundación Omar Torrijos, suplemento denominado “El sueño Anhelado de los panameños” 31 de diciembre de 1999, páginas 8 y 9.
41. Diario Crítica, 1 de julio de 1978, primera plana, página 16.
42. Diario Crítica, 1 de julio de 1978, primera plana.

43. Diario Crítica del 6 de julio de 1978, páginas: 16 - 12 y 21.
44. Diario Matutino, lunes, 10 de julio de 1978, página 3B.
45. Diario Crítica, martes 12 de julio de 1978, primera plana, página 15.
46. Diario Matutino, viernes 11 de julio de 1978. Página 13.
47. Diario Matutino y Crítica del lunes, 11 de julio de 1978, primera plana.
48. Diario Crítica Crítica el 14 de julio de 1978, primera plana, paginas 22.
49. Diario Crítica el 14 de julio de 1978, primera plana, paginas 26.
50. Diario.17 de Julio de 1978, primera plana y página 29..
51. Diario Matutino, panamá 17 de julio de 1978, página 33.
52. Diario Matutino, panamá 13 de julio de 1978, página 33.
53. Diario Matutino 23 de julio de 1978. página 1-B.
54. Diario Matutino. Julio 1978.
55. Vásquez, Juan Materno. *Mi Amigo Omar Torrijos*. Su pensamiento Vivo” Ediciones Olga, Panamá, 1989, páginas 112-113.
56. Diario La República: 2 de agosto de 1978.
57. Citado en el libro TORRIJOS con el mayor porcentaje de dignidad popular en América. Libro editado por el Departamento de Propaganda y Educación Política del F.S.L.N. Impreso en los talleres del Centro de Publicaciones Silvio Mayorga, el 15 de febrero de 1982, Nicaragua, ‘páginas 54-61.
58. Diario Crítica, 21 de agosto de 1979. Texto: Luis Castilla Bravo. También citado en el libro TORRIJOS con el mayor porcentaje de dignidad popular en América. Libro editado por el Departamento de Propaganda y Educación Política del F.S.L.N. Impreso en los talleres del Centro de Publicaciones Silvio Mayorga, el 15 de febrero de 1982, Nicaragua, páginas 65-66.
59. La Línea 2000, Ediciones 2000. Coordinador Alberto Aguilar. Folleto Año 2, N° 8, febrero de 1982, páginas 21-28. Folleto en archivos personales.
60. La Línea 2000, Ediciones 2000. Coordinador Alberto Aguilar. Folleto Año 2, N° 8, febrero de 1982, páginas 9-12. Folleto en archivos personales..
61. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, páginas 477-483. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.

62. Stella Calloni Entrevista al general Omar Torrijos titulada “El Tronco donde se rasca el tigre. Entrevista para el Canal Once de México, y para el Consejo Nacional de Cultura y Recreación, entidad autónoma del gobierno mexicano, durante el plebiscito nacional al que fueron sometidos los Tratados Torrijos Carter. Documento obtenido en el Centro de Documentación de la Fundación Omar Torrijos, páginas 145-165.
63. Fuente: Omar Torrijos Imagen y voz, páginas 167 a 188. De acuerdo a José de Jesús Martínez, las preguntas de Jorden se perdieron e igualmente la fecha de la misma. La entrevista debió realizarse posterior a la ratificación de los Tratados por los Estados Unidos.
64. Diario Matutino, lunes 10 de julio de 1978, página 1-B y continúa en la 6-B.
65. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 439-444. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
66. Citado en el libro TORRIJOS con el mayor porcentaje de dignidad popular en América. Libro editado por el Departamento de Propaganda y Educación Política del F.S.L.N. Impreso en los talleres del Centro de Publicaciones Silvio Mayorga, el 15 de febrero de 1982, Nicaragua, página 69-82. También fue publicado en el diario La República 2 de agosto de 1978.
67. Entrevista del periodista José Guimarães Neiva Moreira, publicado en el Libro: Omar Torrijos, imagen y voz, páginas. 189 a 217. Reproducido de la revista Cuadernos del Tercer Mundo, Año V, No. 41 (enero-febrero de 1981) México, página 15-20.
68. La Línea 2000. Año 1, N° 2. Ediciones 2000. Revista de Pensamiento, Coordinación de Alberto Aguilar, agosto de 1981, páginas 33-36.
69. La Batalla de Panamá. General Omar Torrijos. Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), 1973 2da. Edición, páginas 7-8.
70. Lotería. Torrijos. Figura-Tiempo-Faena, Tomo I, 2da edición 1995, páginas 455-456. Sitio de Internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
71. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 523-524. Sitio de Internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
72. Fuente: Revista Lotería No. 305, Tomo I, páginas 469-471. Sitio de Internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
73. Revista Lotería No. 305, Tomo I, páginas 473-475. Sitio de Internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.

74. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 431-434.
Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
75. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 435-437
Sitio de internet: <http://200.115.157.117/RevistasLoteria/306.pdf>.
76. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 463-468.
Sitio de internet: <http://200.115.157.117/RevistasLoteria/306.pdf>.
77. Revista Lotería, Torrijos: Figura-Tiempo-Faena, No 305, Tomo I, páginas 369-373.
Sitio de internet: <http://200.115.157.117/RevistasLoteria/306.pdf>.
78. Citado en el libro de Juan Materno Vásquez “Mi Amigo Omar Torrijos. Su pensamiento Vivo” Ediciones Olga, Panamá, 1989, páginas 91-96.
79. Tomado de la Colección “9 de Enero”. Editor responsable: José de Jesús Martínez.
Folleto impreso en Panamá. Octubre de 1981, por la ESCA.NA.CA.P.
80. Revista Lotería, TORRIJOS figura-tiempo-faena. Tomo I, páginas 503-522. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
Otras fuentes: La Quinta Frontera, páginas 75-87.
81. Revista Lotería, TORRIJOS figura-tiempo-faena. Tomo I, páginas 523-524. Sitio de internet: file:///C:/Users/jaime/Downloads/305.pdf.
82. La República, Domingo 23 de agosto de 1981.
Revista Lotería. TORRIJOS figura-tiempo-faena. No 301, Tomo I, páginas 525-539.
Sitio de Internet: <http://200.115.157.117/RevistasLoteria/306.pdf>.
83. Fuente: Revista Lotería. TORRIJOS figura-tiempo-faena. No 301, Tomo I, páginas 541-547. Sitio de Internet: <http://200.115.157.117/RevistasLoteria/306.pdf>.



El pueblo acompañó a Omar en su último viaje, demostrando el profundo cariño, respeto y admiración a un líder que se ganó el corazón de los panameños y de muchos ciudadanos del mundo.